

**TESIS DOCTORAL**

***Literatura marroquí expresada en español:  
indagando en los orígenes***

Programa de Doctorado en Lenguas, Textos y Contextos



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

**Autor: Anas Ettaqui**

**Director: Dr. Carmelo Pérez Beltrán**

**Granada, 2023**

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales  
Autor: Anas Ettaqui  
ISBN: 978-84-1195-156-2  
URI: <https://hdl.handle.net/10481/89677>

<b>Resumen.....</b>	<b>6</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>6</b>
<b>Dedicatoria.....</b>	<b>7</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>9</b>
Objetivos.....	13
Metodología.....	15
<b>Capítulo 1: La acción cultural española durante el protectorado en Marruecos.....</b>	<b>18</b>
Introducción.....	19
1.1 Aproximación al sistema educativo de Marruecos antes del protectorado.....	20
1.2 La difusión de la enseñanza española en Marruecos durante el protectorado (1912-1956).....	39
1.2.1 La creación de la Junta de Enseñanza de Marruecos: modernización y progreso de la instrucción pública.....	41
1.2.2 La implantación del nuevo modelo colonial de enseñanza: remodelación de los órganos de enseñanza y regularización de su administración.....	44
1.2.3. Las Juntas de Educación a lo largo de las distintas etapas de la acción educativa española.....	59
1.3 La acción cultural española en el territorio marroquí a través de las salas de cine y teatro.....	67
1.3.1 Cines y teatro en la zona norteña del protectorado español.....	69
1.3.2 El cine español durante el protectorado español en Marruecos.....	81
1.4 La prensa española en Marruecos: aparición, influencia y desarrollo.....	89
<b>Capítulo 2: La literatura marroquí de expresión española como paradigma de las literaturas fronterizas.....</b>	<b>112</b>
2.1 Marco teórico: entre literatura periférica y orientalismo.....	113
2.1.1 La frontera: aproximación al concepto.....	124
2.2 Del primer texto en español a la creación del primer grupo.....	133
2.2.1 Primeras manifestaciones en español.....	134
2.3 Propuestas de clasificación de grupos de autores de la LMLE.....	140
A- Clasificación de Chakor y Sergio Macías (1996).....	140
B- Clasificación de Bouissef Rekab (1997).....	142
C- Clasificación de la antología “Calle del Agua” (2008).....	146
D- Clasificación de Abdellatif Limami (2014).....	148
E- Clasificación de Cristian H. Ricci (2010).....	150
2.4 Creaciones literarias de LMLE, entre la aceptación y el rechazo.....	155
2.4.1 Las primeras creaciones editadas durante el protectorado.....	155
2.4.2 ¿Existe una literatura marroquí de expresión española?: Visión de las primeras	

creaciones marroquíes en español a través de la crítica.....	157
2.5 ¿Hispanismo marroquí o creación literaria?.....	173
2.5.1 ¿Hispanista o hispanófilo?: breve aclaración conceptual.....	174
2.5.2 Hispanismo e hispanonimia: una mirada desde el exterior.....	176
2.5.3 ¿Los autores marroquíes podrán considerarse hispanistas?.....	180
2.6 La literatura marroquí de expresión española a través de sus congresos, coloquios y conferencias.....	186
2.6.1 Primeros premios de literatura marroquí.....	186
2.6.2 Primeros congresos sobre la literatura marroquí.....	188
2.7 La literatura marroquí en los eventos culturales de la actualidad.....	201
A- En España.....	201
B- América Latina y Estados Unidos.....	208
C- En el resto de los países del Magreb.....	210
2.8 Algunas Antologías de la literatura marroquí en lengua española.....	211
<b>Capítulo 3: Primeros escritores marroquíes en lengua española: aproximación a su obra</b> .....	<b>217</b>
3.1 Dris Diuri.....	218
3.1.1 Obra literaria más destacada.....	220
3.1.2 El teatro de Dris Diuri.....	221
3.1.3 “Laura”: drama en un acto (1962).....	224
A- Estructura de la obra.....	224
B -Análisis de los personajes.....	226
C- Análisis del espacio.....	231
D- La vida anterior o ‘backstory’.....	232
3.1.4 La poesía de Dris Diuri.....	233
3.1.5 Otras obras relevantes en Miscelánea.....	237
3.1.6 “Más sobre Zoraida” (1962).....	237
A- Estructura del texto.....	241
B- Descripción del espacio y personaje.....	247
C- Estilo.....	247
3.1.7 Carta de Diuri a Fernando de Ágreda.....	248
3.2 Abdul-Latif Jatib.....	251
3.2.1 “Un patrimonio común” (1958).....	256
3.2.2 “La proscrita” (1953).....	258
A- Estructura y discurso.....	259
B- La figura del ‘loco-sabio’.....	260
C- El espacio en “La proscrita”.....	261
D- La focalización del narrador.....	262

E- Análisis del personaje de Rahma.....	264
3.3 Mohammed ben Abdeslam Tamsamani.....	266
3.3.1 “Sulija” (1955).....	267
A- Estructura y discurso.....	268
B- La focalización del narrador.....	270
C- Descripción del espacio narrativo.....	271
D- Análisis de los personajes.....	272
E- Estilo.....	274
3.3.2 “La Guapa del Mar” (1977).....	275
A- Estructura del relato.....	275
B- Descripción del tiempo y espacio narrativo.....	278
C- Análisis de los personajes.....	280
D- Estilo narrativo.....	281
3.3.3 “Los olivos de Madrid” (1989) y “Final de Trayecto” (1996).....	282
3.4 Moisés Garzón Serfaty.....	285
3.4.1 “Jirones del Corazón” (1979).....	289
A- “¿Qué es morir?”.....	289
B- “Romance de Tetuán”.....	291
3.4.2 “Voz del Alma” (1990).....	294
A- “Mi pueblo”.....	295
B- “Mi fe al desnudo”.....	296
3.4.3 “Tetuán: Relato de una nostalgia” (2008).....	298
A- “Añoranza de Tetuán”.....	299
3.5 Mohammad Sabbag.....	302
3.5.1 Obras más destacadas.....	305
3.5.2 “El árbol de fuego” (1954).....	309
A- “Mi cosecha”.....	310
B- “El loco”.....	312
C- “Exilio”.....	313
D- “Renacer”.....	315
3.6 Mohammad Ibn Azzuz Hakim.....	319
3.6.1 “Rihla por Andalucía” (1949).....	322
3.6.2 “Cuentos populares marroquíes” (1955).....	329
3.6.3 Otras obras.....	335
3.7 Abdeslam Grifti.....	339
3.7.1 “La Luna” (1928).....	340
<b>Conclusiones.....</b>	<b>344</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>351</b>

Libros, revistas y periódicos.....	352
Recursos web.....	399
Fuentes legislativas.....	402

## **Resumen**

El conocimiento que tenemos sobre los primeros autores marroquíes que escribieron en español, concretamente aquellos que lo hicieron en la década de los 40 y principios de los 50 del siglo XX, es limitado debido a que el corpus de textos que publicaron se encuentra disperso en periódicos y revistas de aquel entonces, así como otros tipos de medios impresos de difícil acceso. Esta Tesis Doctoral analiza la etapa de procreación de este fenómeno literario en ciernes teniendo en cuenta la situación sociocultural de Marruecos durante el periodo colonial, que se caracterizó por la implementación de un nuevo sistema educativo en el país, la proliferación de cines y teatros españoles junto con la aparición de las primeras revistas literarias españolas, que serán las plataformas en las que los autores del primer grupo publicarán por primera vez sus aportaciones literarias.

## **Abstract**

The knowledge that we have about the first Moroccan authors to write in Spanish, specifically those who did so in the 1940s and early 1950s, is limited because the body of texts that they published is scattered in newspapers and magazines from that time, as well as other types of printed media that are difficult to access. The aim of this doctoral dissertation is to analyze the early stage of this emerging literary phenomenon, taking into account the socio-cultural situation in Morocco during the colonial period, characterized by the implementation of a new educational system in the country, the proliferation of Spanish cinemas and theaters along with the emergence of the first Spanish literary magazines, which would go on to be the platforms for the early literary contributions of the authors of the first group.

**Palabras clave:** Literatura marroquí de expresión española, Marruecos, Protectorado español, prensa española, hispanismo, literatura periférica, literatura fronteriza.

## **Dedicatoria**

Si hace unos años me hubieran dicho que en 2023 estaría escribiendo estas líneas de dedicatoria tras haber finalizado mi tesis doctoral, posiblemente me hubiera costado creerlo. Realizar esta investigación ha supuesto toda una carrera de obstáculos, en la que he disfrutado mucho, y con la que cierro una etapa muy importante de mi vida que comenzó en 2016, cuando llegué a España. En aquel momento yo era un joven deseoso por conocer este nuevo país, al que llegué con una maleta cargada de sueños, que afortunadamente he ido consiguiendo poco a poco.

Y entre estos sueños estaba el de continuar formándome en el campo de las lenguas, la literatura y la traducción. Por eso, lo primero que hice nada más llegar a España fue cursar el Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos de la Universidad de Alcalá de Henares. Gracias a esta experiencia, en la que compartí muchas horas de conversación y estudio con mis maravillosos compañeros y profesores, germinó en mí una gran pasión por la comunicación y las lenguas.

Por eso mismo, cuando terminé este posgrado, mi intención no era otra que la de aplicar todo lo aprendido y seguir formándome para alcanzar la excelencia profesional que tanto anhelaba. Sin embargo, no sabía qué dirección tomar, hacia dónde debía encaminar mis pasos. Afortunadamente, se cruzó en mi camino el profesor Carmelo Pérez Beltrán, que me orientó sobre mis estudios y finalmente se convirtió en la persona encargada de dirigir este trabajo. Gracias a su paciencia, apoyo y disponibilidad, el esfuerzo que ha supuesto para mí este proyecto de investigación ha sido mucho más liviano, por lo que le agradezco enormemente su apoyo.

Así mismo, no habría podido llegar a este punto de no haber sido porque tengo una familia detrás que, pese a que nos separan muchos kilómetros de distancia, siempre ha hecho todo lo posible por estar lo más cerca de mí. En este sentido, este trabajo es tan mío como de mi madre, Khadija, y también de mi hermano Imad y mis hermanas Samia y Ghizlane, que creyeron en mí desde el primer momento y siempre han estado cuando más lo necesitaba. Tampoco me puedo olvidar de Enrique, cuyo entusiasmo es casi tan poderoso como su



perseverancia, pero sobre todo por haberme ayudado hasta el final.

Por último, y no menos importante, quisiera tener unas palabras para mis fieles escuderos durante todo este tiempo de estudios: el personal de las bibliotecas a las que tanto he acudido para encontrar fuentes y documentación. A todas ellas, muchas gracias, y muy especialmente a la Biblioteca Juan Goytisolo del Instituto Cervantes de Tánger, Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y a la Hemeroteca Municipal del Ayuntamiento de Madrid.

## Introducción

Se puede afirmar que la presencia del español en Marruecos ha sido muy prolongada en el tiempo. Son muchos los investigadores que fechan la introducción del castellano en tierras marroquíes con la llegada de personas procedentes del Reino Nazarí de Granada en diferentes oleadas o con las misiones diplomáticas que se establecieron entre ambas riberas del Mediterráneo desde las épocas medieval o moderna. No obstante, no fue hasta la instauración del protectorado español en Marruecos en 1912 cuando el castellano se asentó definitivamente en la “zona hispana”, es decir, en la zona norte y sur (en el Cabo Juby, concretamente) del país.

Fue en este contexto donde germinó una serie de intelectuales marroquíes que comenzaron a escribir en español y que, con el tiempo, acabaron siendo considerados como los pioneros de este fenómeno literario y cultural que, en la actualidad, ha alcanzado una importante dimensión. Todos ellos se caracterizaban por su elevada formación intelectual, su relación con instituciones españolas en territorio marroquí y por un conocimiento profundo de la historia, la literatura y de la lengua españolas. Ninguno de ellos nació en España ni tenía familia en estas tierras, por lo que su hispanismo no es fruto de un arraigo en territorio español, sino que por diversas circunstancias –que trataremos de afrontar en este estudio– han visto en el castellano una buena herramienta para expresar sus creaciones literarias, para publicar sus obras escritas y para mostrar su visión del mundo.

De igual forma, estos primeros escritores se caracterizaron por pertenecer a la élite intelectual marroquí o por mantener una relación más o menos estrecha con los organismos e instituciones del gobierno español radicados en el país, lo que les permitió acceder a centros educativos que, de otra forma, no hubieran tenido acceso; más teniendo en cuenta que durante la época en la que desarrollaron su actividad, la mayor parte de la población marroquí estaba excluida del sistema educativo.

Ninguno de ellos logró un gran reconocimiento, ni en su propio país ni en el mundo hispanohablante, aunque actualmente son una lectura obligatoria para todo aquel que quiera aproximarse a los orígenes del hispanismo marroquí, ya que, a pesar de que no se trate de un

grupo muy numeroso; sin embargo, fueron los primeros que se atrevieron a expresarse en español a fin de acercarse a disciplinas como la literatura, la política, la antropología, la historia o el derecho, siempre bajo el prisma de los géneros que cultivaron, esto es: artículos periodísticos, cuentos, ensayos, poesías, etc. Todo lo contrario fue lo que ocurrió con los escritores e intelectuales que hicieron lo propio en lengua francesa, como Tahar Ben Jelloun, Mohammed Sefrioui y Dris Chraïbi, que son muy conocidos en Marruecos, e incluso fuera de sus fronteras (también en España).

El hecho de que estos autores se atrevieran a expresarse en español, cuando no era su lengua materna, es un acontecimiento clave que hace fraguar esta nueva tendencia literaria en el Norte de África. Ello nos lleva a interrogarnos sobre los motivos que les llevaron a darse a entender en castellano. Asimismo, existen muchos motivos por los que en un país como Marruecos haya enorme interés por la lengua española: obviamente la proximidad geográfica entre este y España es uno de ellos, además de los intereses económicos, geoestratégicos y securitarios compartidos. Pero igualmente debemos tener en cuenta que ciudades como Tetuán, Tánger, Nador o Larache se convirtieron durante más de cuatro décadas en lugares de encuentro entre los intelectuales de los dos lados del Mediterráneo. No obstante, aún son más importantes los esfuerzos realizados por la administración española a lo largo de los años hasta llegar a la actualidad, con la creación de varios colegios e institutos españoles y centros culturales de gran prestigio, como el actual Instituto Cervantes cuyas primeras sedes en Rabat, Fez, Mequinez, Tánger y Tetuán datan de 1993. Cabe señalar que dicha institución —junto a distintos intelectuales procedentes de Marruecos— fue una de las primeras en divulgar la obra de estos escritores marroquíes que escriben en castellano, lo cual ha permitido que se dieran a conocer y que fueran más reconocidos. Sin embargo, no todos ellos han tenido este privilegio; de hecho, los del primer grupo tuvieron menos reconocimiento; de ahí la importancia de trabajos como esta tesis doctoral, que pretende arrojar luz sobre los primeros escritores que inauguraron esta literatura que, con el devenir del tiempo, ha adquirido mayores dimensiones.

Precisamente por el hecho de que estos literatos fueron los primeros que se aventuraron a escribir en español, sus obras no se hallan dentro de la más alta cumbre del canon, sino que están consideradas por algunos investigadores como una literatura menor o

marginal. Así lo confirma Hassan Arabi en un texto titulado “La aportación de los españoles en la formación de hispanistas marroquíes en la época del protectorado”, quien considera que se trató de “una época estéril en cuanto a la producción o la creación en castellano por parte de los marroquíes, pero, sin duda alguna, fue necesaria para que los marroquíes, poco a poco, fueran alejándose de sus complejos de inferioridad respecto a sus protectores”<sup>1</sup>. Un artículo que demuestra que, a pesar de que este grupo primigenio fue el que posibilitó la andadura de la literatura marroquí escrita en castellano, nunca ha tenido el reconocimiento que merecía como germen de un fenómeno literario mucho mayor. De hecho, en la mayor parte de las investigaciones previas que se han hecho sobre esta temática han pasado de forma muy superficial por este primer grupo de autores, dando importancia solo y exclusivamente a los posteriores, lo que denota una falta de conocimiento sobre ellos, su obra y su contextualización. Retomaremos este tema posteriormente.

Uno de los motivos por lo que esto ha ocurrido es porque algunos estudiosos han considerado que la producción que realizaron estos intelectuales no puede calificarse de literatura. Efectivamente, tal y como detallaremos a lo largo de esta tesis, la obra escrita de estos escritores ha sido, en su mayor parte, artículos periodísticos, poemas, pequeños cuentos o relatos e investigaciones y, en menor medida, novelas, el género narrativo por excelencia. Todo esto implica que la investigación ha de ser más exhaustiva y pormenorizada, ya que no es lo mismo recopilar obras editadas en monografías (novelas, colecciones de cuentos o poemas, etc.) que en revistas, periódicos u otros formatos de la época. Precisamente por eso es urgente que se haga una aproximación aún mayor a los inicios, ya que cuanto más tiempo pasa, más posibilidades hay de que las obras conservadas acaben perdiéndose.

Además, al haberse desarrollado esta producción en los márgenes, nunca han contado con un gran respaldo editorial, lo que implica que las tiradas han sido menores y la edición ha sido más bien pobre. También hay que añadir que muchos de estos textos son mucho más difíciles de encontrar y que algunos de ellos han llegado incluso a perderse. Por este motivo, uno de los puntos más relevantes que vamos a tratar en esta investigación es, como señalamos antes, la conveniencia de considerar o no la producción de estos escritores como literatura.

---

<sup>1</sup> Hassan Arabi, “La aportación de los españoles en la formación de hispanistas marroquíes en la época del protectorado”, en Hassan Arabi (coord.), *Impresiones e inquietudes de hispanistas marroquíes (literatura, migración, educación y relaciones bilaterales)*, Madrid: Editorial Diwan, 2012, pp. 11-17.

Esta polémica surgió a raíz de un artículo de Driss Jebrouni publicado en el diario español de Casablanca *La Mañana*, en 1997, y que fue secundado al año siguiente por María Rosa de Madariaga, según explica Mohammed Dahiri en su artículo “El ‘despertar’ de la literatura marroquí de expresión española”<sup>2</sup>.

Teniendo en cuenta la polémica anteriormente señalada, esta Tesis Doctoral parte de la hipótesis de que la producción de la primera nómina de escritores marroquíes de expresión española debe ser considerada como literatura y, para ello, vamos a aportar las distintas corrientes y teorías sobre la literatura a fin de aplicarlas a este caso particular. Además, se analizará un corpus significativo de los escritos más destacados de estos autores, partiendo igualmente de la hipótesis de que el trabajo de este primer grupo fue el que permitió que la literatura marroquí escrita en español durante las décadas posteriores tuviera un mayor peso y no sufriera del ostracismo que tuvieron los pioneros. Precisamente por ello, este primer grupo debe ser reivindicado en calidad de avanzadilla, pioneros o precursores, que es el objetivo que se marca esta tesis. Finalmente, y considerando lo expresado previamente, una tercera hipótesis sustenta esta investigación, y es que la producción literaria en español de los escritores marroquíes de los años 40 y 50 es el producto de la experiencia histórica de Marruecos, determinada por la política cultural y lingüística de España durante la época del Protectorado (1912-1956), pero con la particularidad de que estos autores introducen ya en su obra ciertos elementos distintos de su identidad marroquí en cuanto al marco espacial, temporal o léxico que debemos visibilizar.

Los autores que suelen ser citados por la mayoría de las fuentes que tratan sobre este fenómeno, como promotores de este tipo de producción literaria, son Mohammed Ibn Azuz Hakim, Abdul-Latif Jatib, Mohammed Tamsamani, Moisés Garzón Serfaty y Dris Diuri, los cuales ofrecieron una visión genuina del mundo a los dos lados del Estrecho, abordando temas como la identidad, la inmigración, la historia o el diálogo intercultural. Pero partimos del convencimiento de que es necesario analizar con más detenimiento los periódicos y demás publicaciones que se realizaron en la zona del protectorado español en Marruecos entre los años 30 y 50 del siglo XX, a fin de rescatar a otros posibles escritores que hayan

---

<sup>2</sup> Mohammed Dahiri, “El ‘despertar’ de la literatura marroquí de expresión española”, <https://reinamares.hypotheses.org/26931> [acceso 14-marzo-2020].

podido quedar en el olvido.

En cualquier caso, estudiar la literatura marroquí escrita en español no resulta del todo novedoso, pues son muchos los estudiosos (Cristián H. Ricci, Mohamed Chakor, Abdellatif Limami, Mohamed Sibari, etc.) que se han acercado a la misma; lo que sí resulta más novedoso es acercarse a los primeros grupos de escritores del país que escribieron en castellano. De esta forma, la mayoría de los estudios se han centrado más bien en los autores actuales que empezaron a escribir tras la independencia del país en 1956 o en décadas posteriores; sin embargo, los intelectuales que decidieron dar el primer paso y que, por ende, permitieron que surgieran figuras como la actual Najat El Hachmi (Premio Ramón Llull de novela en 2008 y Premio Nadal en 2021), no han recibido la misma atención por parte de investigadores e interesados. Esto se debe a varios motivos, pero quizás el más importante sea el hecho de que la mayoría de las obras de los pioneros son consideradas obras menores, puesto que se trata de cuentos breves, poemas sueltos, ensayos o artículos de periódico. Además, el dominio del castellano de alguno de estos autores era relativamente menor que el de los actuales.

## **Objetivos**

Esta Tesis Doctoral tiene como objetivo principal estudiar y dar visibilidad al primer grupo de escritores marroquíes en lengua española, cuya producción se llevó a cabo durante los años del protectorado español en Marruecos (1912-1956), a fin de poner de relieve la influencia que ejercieron en el panorama literario marroquí y, especialmente, en el desarrollo de otros narradores y poetas a los que cedieron el testigo. De esta forma, se pretende poner en valor una obra que no ha contado con el suficiente interés ni reconocimiento por parte de la comunidad científica, ni de los propios escritores marroquíes, que actualmente siguen utilizando el español como lengua de creación y de expresión.

Como dijimos anteriormente, otros de los motivos por los que el primer grupo de autores no ha tenido tanta relevancia es porque, en muchos casos, los géneros cultivados han sido siempre considerados menores (artículos de periódico, poemas, cuentos, ensayos, etc.). Por este motivo, el segundo objetivo que pretende alcanzar esta investigación es acabar con esa idea de “género menor” o de obras menos perfectas y hacer hincapié en que el tímido

paso que dieron estos narradores fue, en realidad, de una gran importancia, sobre todo si tenemos en cuenta su carácter de pioneros, fundadores o precursores, ya que hasta ese momento no habían incurrido en la escena literaria marroquí un grupo de autores comprometidos por afianzar una nueva identidad artística diferenciada: el uso del español como medio de expresión literaria.

En el desarrollo de esta Tesis Doctoral, pues, debemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Quiénes son estos autores y cuál fue su entorno sociocultural? ¿Por qué comenzaron a escribir en español y qué factores propiciaron que les interesara esta lengua como medio de expresión literaria? ¿Sus obras son importantes por el hecho singular de haber sido escritas en español o por su calidad literaria? ¿Qué dificultades vamos a encontrar a la hora de acceder a ellas y donde fueron publicadas? ¿Qué estilo o corriente literaria influyó en esas obras? ¿Tienen algunas particularidades diferenciadoras que permitan identificar en ellas una identidad marroquí?

De todas estas preguntas se desprenden los siguientes objetivos específicos, que se suman al principal mencionado previamente:

- Identificar y estudiar las obras que publicaron estos autores, así como determinar qué razones les llevaron a hacerlo.
- Demostrar la importancia que tuvieron estos pioneros en el futuro desarrollo de la literatura marroquí de expresión española.
- Determinar el ambiente cultural y literario en el que participaron: cómo consiguieron publicar, con quiénes se relacionaron, a qué problemas se enfrentaron, cómo acceden a la edición de sus obras.
- Determinar los rasgos más característicos que tienen en común en cuanto a estilo y temáticas y, al mismo tiempo, estudiar las características intrínsecas de cada uno de ellos, así como la evolución que hubo no solo en cada autor en concreto sino también la de todo el grupo fundador.
- Hallar las influencias procedentes de otras corrientes literarias que se pueden

encontrar en sus obras, así como la influencia de obras literarias contemporáneas o de épocas anteriores a las que hubieran podido tener acceso.

- Pormenorizar esta literatura en su dimensión literaria (es decir, que la situamos frente a un género, un escritor y un contexto determinado), en su dimensión expresiva; es decir, analizarlo respecto a los recursos expresivos que utiliza y, por último, en tanto que manifestación expresiva que se sitúa en medio de dos culturas.

## **Metodología**

Para llevar a cabo nuestra investigación, hemos desarrollado la siguiente metodología de forma intencionada:

- Análisis de fuentes secundarias por medio de la búsqueda, selección y análisis de las referencias bibliográficas que, de una forma u otra, están relacionadas con los objetivos de esta Tesis Doctoral, tanto la bibliografía del marco teórico (literatura fronteriza, literatura periférica, literatura colonial y poscolonial) como la que trata concretamente sobre la literatura marroquí expresada en español durante la etapa inicial de los años 40-50.
- Análisis de fuentes primarias: al centrarnos en la etapa inicial de esta manifestación literaria, buena parte de nuestra documentación ha estado basada en fuentes que contenían datos y referencias del protectorado español en Marruecos, tanto archivos españoles como marroquíes.
- Análisis textuales de la producción que conservamos de los escritores marroquíes que escriben en castellano de los años 40-50, buena parte de la cual se encuentra muy dispersa en periódicos, revistas y otro tipo de publicaciones de la época. Mediante el análisis de estos textos (en prosa o en verso) podremos establecer sus influencias literarias, sus temas de interés, su estilo y los puntos que tienen en común.
- Entrar en contacto con los grupos o equipos que se encuentran investigando sobre literaturas periféricas o fronterizas ya que este tipo de literatura marroquí es considerada por algunos investigadores como tal.



- Visitar bibliotecas especializadas en España y Marruecos con el fin de profundizar en el conocimiento de esta temática, recopilando así datos inéditos o poco conocidos sobre estos autores.

En cuanto a la estructura, esta Tesis Doctoral se ha dividido en tres capítulos. En el primero de ellos se tratará el tema de la acción cultural española, partiendo del convencimiento de que la literatura marroquí de expresión española es hija de su propio contexto y es probable que esta no hubiera surgido, al menos en aquel momento, si no fuera por las distintas acciones que realizó el Estado español en el protectorado marroquí para expandir su lengua y su cultura. Efectivamente, ciudades como Tánger se beneficiaron de la edición de revistas, periódicos y libros, así como de la construcción de teatros, cines y otros centros culturales y educativos que pretendían establecer vínculos entre Marruecos y la metrópoli.

Estos centros tuvieron siempre un ojo puesto en España, de tal manera que gracias a ellos se pudieron ver obras de teatro o películas españolas en Marruecos. Lo mismo ocurre con las bibliotecas o centros culturales, que probablemente ayudaron a estos autores a conocer la obra de otros escritores españoles, enamorarse de la lengua y la cultura española y finalmente escribir en castellano.

Y no solo ayudaron a ellos, sino también a perpetuar el interés por el español y la cultura española por parte de las personas que acudían a estas salas. En este apartado detallaremos más información sobre el porqué de la construcción de estos centros, algunos de los cuales están desaparecidos o en estado de abandono, como puede ser el Teatro Cervantes de Tánger, que recientemente ha sido cedido a las autoridades marroquíes después de muchos años de abandono por parte del Estado español y de gestiones infructuosas entre ambos países.

El segundo capítulo se centra, por su parte, en los principales planteamientos sobre la teoría de la literatura y, más concretamente, acerca de la teoría de la literatura transfronteriza, periférica y marginal. Este acercamiento pretende, por un lado, reafirmar nuestra teoría de que toda la creación literaria que produjeron los primeros escritores marroquíes en castellano se puede considerar literatura y, por otro lado, calibrar si la misma puede encajar dentro de las

corrientes de la literatura periférica y fronteriza, o si bien sería necesario asignar un nuevo concepto innovador que se ajuste más específicamente a la realidad de estos autores. En este mismo capítulo, se hará una aproximación de esta literatura a través de diferentes enfoques: desde el estudio de las primeras manifestaciones literarias en español, propuestas de clasificación, el hispanismo y la influencia de la coyuntura del sector editorial en esta literatura, hasta llegar a los problemas que afronta hoy en día, como las cuestiones relativas a su aparición, denominación, categorización, etc.

En el tercer capítulo abordaremos el trabajo de los principales autores del primer grupo (Dris Diuri, Abdul-Latif Jatib, Moisés Garzón Serfaty, Mohammed ben Abdeslam Temsamani, Mohammad Sabbag, Mohammed Ibn Azzuz Hakim y Abdeslam Grifti). Y dado que el conjunto de la producción de este grupo es extensa, se ha procurado escoger para el análisis las obras más importantes o de mayor relevancia para el caso que nos ocupa. El análisis de las obras viene precedido por una biografía de cada uno de ellos en la que descubriremos el camino que les llevó a escribir en castellano. En todo caso, sí que podemos adelantar que uno de los puntos en común es que tuvieron una buena formación intelectual, bien por pertenecer a las élites del país o bien por estar en contacto estrecho con las autoridades diplomáticas españolas. Esto les permitió a muchos de ellos poder viajar a estudiar en las universidades españolas en un momento en el que la mayor parte de la población marroquí ni siquiera tenía acceso a una buena educación elemental; de hecho, la mayor parte del país en aquel momento no sabía ni leer ni escribir.

## **Capítulo 1**

# **La acción cultural española durante el protectorado en Marruecos**

## Introducción

La intervención española en Marruecos durante el protectorado supuso todo un revulsivo para la sociedad marroquí que se vio influenciada en todos los ámbitos sociales por las innovaciones que realizó la administración española en el país. Indudablemente fue la aportación en el ámbito educativo una de las acciones culturales más importantes y que tuvieron mayor influencia en el grupo de escritores, objeto de nuestra investigación, pero también otros aspectos culturales, como la prensa, el cine, los teatros, etc.

Las políticas educativas españolas pretendían, por encima de todo, que España alcanzara el rol de liderazgo en la zona y que eso permitiera el alcance de las ambiciones del país protector en dicho territorio, así como la implantación de su política colonial. Unas aspiraciones que se transformaron en una serie de acciones por parte de la diligencia española en el norte del territorio jerifiano, que es el que se hallaba bajo protección de España, como son la construcción de centros educativos de diferente naturaleza, y la implantación de un nuevo sistema educativo que modernizó la enseñanza tradicional de la zona norte del país.

Todas estas políticas se desarrollaron en el marco posterior a la firma del Tratado de Fez de 1912, que culminó con la cesión de la soberanía de Marruecos a Francia por parte del sultán Abdelhafid. Sin embargo, la normativa que más influyó en las políticas educativas de España fue la rúbrica del Convenio hispano-francés que se realizó el 27 de noviembre del mismo año, mediante el cual se instauraba oficialmente el protectorado español<sup>3</sup> sobre dos zonas de la geografía marroquí: la zona norte, incluyendo las regiones del Rif y Yebala, y la zona sur, también conocida como Cabo Juby, en la actual provincia de Tarfaya. Este convenio contemplaba, en su primer artículo, el reconocimiento de los derechos de España a prestar en su zona de actuación asistencia al Gobierno marroquí por medio de la introducción de reformas administrativas, económicas, militares, judiciales y financieras, a la par que la

---

<sup>3</sup> Sobre la implantación del protectorado español en Marruecos existe una amplia bibliografía. A modo de ejemplo, véase Ramón Salas Larrazábal, *El protectorado de España en Marruecos*, Madrid: Editorial MAPFRE, 1992 y Francisco Limiñana Miralles, *El Protectorado de España en Marruecos: sus antecedentes, su implantación y su organización*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación de Asuntos Indígenas, 1935 (conferencia, Conferencia dada por el interventor regional D. Francisco Limiñana Miralles, en octubre de 1935, en el Curso de Perfeccionamiento de Interventores).

modificación de todos los reglamentos nuevos y los ya existentes, acorde a la declaración inglesa del 8 de abril de 1904 y al acuerdo franco-alemán celebrado el 4 de noviembre de 1911.

Así, el citado convenio abría paso a un persistente periodo de propagación cultural por parte de España, quien procedió a consolidar en Marruecos unos profundos arraigos culturales que han permanecido hasta la actualidad; en todo caso, cabe recordar que el desenlace que tuvo España fue bastante menos fructífero si se contrasta con los resultados que cosechó su aliado francés una vez liberado el país del yugo del colonialismo, indudablemente.

## **1.1 Aproximación al sistema educativo de Marruecos antes del protectorado**

Antes del advenimiento del protectorado, el sistema educativo marroquí se basaba en la enseñanza religiosa, entendida esta como la rama de estudio más arraigada y elogiada en la sociedad musulmana. En su ciclo básico, este tipo de enseñanza se impartía principalmente en el *kuttāb*, lugar de instrucción pública destinado, principalmente, a la enseñanza y aprendizaje memorístico del Corán, que suele estar ubicado en un local anexo a la mezquita. Dicho espacio educativo ha prevalecido en el Reino de Marruecos con un número suficiente repartidos en cada barrio, aldea, etc. y que frecuentan los niños del vecindario. En el *kuttāb* es difícil hallar muebles; por lo general, está dotado de esteras rígidas con un par de alfombras estampadas, en ocasiones un sillón para el *faqīh*.

No obstante, la denominación de dicho espacio académico varía según cada ciudad o región; en la ciudad de Fez, por ejemplo, se ha conocido por el nombre del *mesid*. En términos generales, a partir de cuatro años, el alumno podrá iniciar sus estudios en dichas escuelas coránicas, ya sean en la ciudad o en una aldea, y no lo abandona hasta alcanzar los quince y en algunas ocasiones hasta los dieciocho años<sup>4</sup>. En este modelo primitivo de enseñanza el alumno aprende la lectura, la escritura, el aprendizaje memorístico y la recitación del Corán, así como las prácticas religiosas que se aplican conforme a la tradición

---

<sup>4</sup> Muḥammad al-‘Arbī Ma‘rīyš, *Al-Magrib fī `ahd al-Sulṭān al-Ḥasan al-Awwal 1290-1311/ 1873-1894* [tesis doctoral], Argel y Beirut: Universidad de Argel y Dār Al-Garb, 1989, p. 156.

y los preceptos que insta la sharía. Según el *kuttāb* el programa docente del alumno se amplía de vez en cuando, ocupándose de todo aquello que tiene que ver con los estudios religiosos, además de la adquisición de nociones y fundamentos de la lengua árabe, a fin de preservar la *`aqīda* o credo islámico evitando asimismo las alteraciones diacrónicas que pueden incidir en la lengua árabe por medio de los dialectos y registros coloquiales.

Dentro del marco de la enseñanza marroquí antes de la instauración del régimen del protectorado, las escuelas coránicas desempeñaban un sinfín de funciones: instructivas, pedagógicas, educativas, orientativas, de ética, de desarrollo y de conciencia. No obstante, actualmente estas escuelas siguen obrando por llevar a cabo sus principales cumplidos conforme a la tradición musulmana, proporcionando para ello el material y los docentes calificados a tal fin<sup>5</sup>.

El *faqīh*, dentro del *kuttāb*, es un educador y, al mismo tiempo, suele realizar también el papel del almuédano y de imam de la mezquita. Para dar su clase se sienta en el *mihrab* o bien en alguna otra parte de la mezquita, rodeado de niños de diferentes edades, todos ellos sentados en el suelo sobre una alfombra. En el *kuttāb* los niños, en lugar de aprender a leer y a escribir en cuadernos, utilizan el modelo tradicional, que se basa en el empleo del *lawḥ*; es decir, unas tablillas de madera que se acompañan de una tinta y un palo igualmente de madera.

Estas tablillas contribuyen de forma efectiva en la adquisición memorística del alumno pues, sin duda, gracias a ellas los alumnos aprendían el alfabeto árabe y los versículos del Corán, entre otras cuestiones. Indudablemente, este método didáctico fue uno de los más usuales en aquel momento y sigue vigente hasta hoy en día. Dentro de esta modalidad de enseñanza existían igualmente medidas disciplinarias punitivas como la *falaka*, que recibe el alumno tras una desviación en su estudio memorístico y que consiste en golpear la planta del pie con un palo.

El estudio del Corán se suele realizar por etapas y culmina, en la última etapa, con la memorización del mismo. Por supuesto, la interpretación y la explicación de los versículos no

---

<sup>5</sup> Ŷamīl Ḥamdāwī, *Al-ta`līm al-magribī bayna al-azma wa-l-iṣlāḥ*, Tetuán: Maktaba Al-Jaīf, 2016, primera edición, p. 10.

tienen cabida en las escuelas coránicas; de hecho, el Taleb se interesaba más por cuantas más suras supieran los alumnos de memoria. Así, cuando el estudiante termina de memorizar el Corán –que es el resultado requerido y que muchos alumnos no lo alcanzaban– se le hace una *selka*: un evento en el que toda la mezquita se adorna de luces y se celebra en ella una ceremonia en la que los vecinos del pueblo o del barrio participan con un *dikr* profético y cantos religiosos<sup>6</sup>.

Normalmente para esta ceremonia la familia del alumno colaboraba enviando alimentos a la mezquita a la que pertenecía el estudiante, en concepto de agradecimiento al templo en general y al *faqīh* en particular. Y es que la remuneración de este último dependía, por regla general, de los padres de los alumnos y, de hecho, muchas veces dicha remuneración se pagaba en alimentos. Incluso en las aldeas de Marruecos, las familias se turnaban para asegurar que el *faqīh* recibía cada día su comida, según las costumbres y la tradición del pueblo musulmán en aquel entonces. Además, la misma mezquita donde se daban las clases solía funcionar también como el hogar del *faqīh*, en donde vivía.

Una vez superados los estudios coránicos esenciales, el alumno prosigue sus estudios en la *zāwiyya* que, desde el punto de vista educativo, se encuentra a caballo entre el *kuttāb* y la madraza o *madrassa*. Las *zāwiyyas* son espacios formados por un conjunto de edificios que en su centro pueden contener una fuente o un estanque y en su interior poseen salas destinadas a la enseñanza, mezquita y biblioteca, así como otras instalaciones adicionales. Por supuesto las *zāwiyyas* tienen muchos otros cometidos, pero es la función educativa a alumnos de entre diez y catorce años la principal de todas ellas.

El plan de educación en esta escuela comprende también la memorización del Corán, además de otras fuentes fundamentales como *al-Āyurrūmiyya*<sup>7</sup>, *al-Alfiyya*<sup>8</sup>, *al-Risāla*

<sup>6</sup> Muḥammad al-‘Arbī Ma‘rīyš, *op. cit.*, pp. 156-158.

<sup>7</sup> El título completo de esta obra es *Al-Muqaddima al-āyurrūmiyya fī mabādi’ ‘ilm al-‘arabiyya* y se trata de un libro sobre gramática y principios fundamentales de la lengua árabe. Se considera como una referencia básica para adquirir conocimientos relacionados con la morfología, la sintaxis y la conjugación de verbos. Dicha adquisición se basa principalmente en la memorización. La denominación *Ājurrūmiyya* se debe a su creador, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn Muḥammad ibn Dāwūd al-Šanhāyī (1273-1323). Véase Šaqr ‘Abd Allāh Jalīl y Muḥammad Šaqr, *Šarḥ al-ājurrūmiyya, al-Maktaba al-‘ilmīyat*, Beirut: s. e., 2004, p. 1, y también Maravillas Aguiar Aguilar, “Nam loquens lingua...: La tradición latina de la gramática de Ibn Āyurrūm (m. 723/1323) de los siglos XVI y XVII”, *Fortunatae*, 29 (2019), pp. 7-26 [DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2019.29.001> - acceso 8-mayo-2023].

<sup>8</sup> *Al-Alfiyya*: Dicho de un conjunto de versos poéticos que explican la gramática y la morfosintaxis. Este sistema

*Muṭṭaṣṣar al-Jalīl*<sup>9</sup>, sin olvidar que igualmente en esta escuela se estudiaban todas las doctrinas jurídicas (*madāhib*) como *al-šāfiʿī*, *al-ḥanbalī*, *al-ḥanaḥī* y *al-mālikī*. Esta última, por otro lado, fue la adoptada en el occidente islámico, además de la *ʿaqīda* y el sufismo sunní.

El plan de educación en esta escuela comprende también la memorización del Corán, además de otras fuentes fundamentales como *al-Āyurrūmiyya*<sup>10</sup>, *al-Alfiyya*<sup>11</sup> y *al-Risāla Muṭṭaṣṣar al-Jalīl*, sin olvidar que igualmente en esta escuela se estudiaban todas las doctrinas jurídicas (*madāhib*) como *al-šāfiʿī*, *al-ḥanbalī*, *al-ḥanaḥī* y *al-mālikī*. Esta última, por otro lado, fue la adoptada en el occidente islámico, además de la *ʿaqīda* y el sufismo sunní.

Tras esta fase, finalmente se encuentran las *madrasas*, que son instituciones educativas que, en cuanto a su estructura externa, se parecían a la *zāwiyyas* pero en ellas se imparten los ciclos de enseñanza secundaria. A las *madrasas* se las conoce como escuelas islámicas o escuelas de la enseñanza original y solamente una minoría elegida puede acceder a ellas, ya que para el acceso se toma en cuenta el interés y la formación del alumno, pero también el poder adquisitivo de su familia. Dichas escuelas se hallaban, en su mayor parte, en las principales ciudades, como Tetuán o Fez; de hecho, en esta última es donde se halla también el principal centro de educación religiosa superior, la Universidad Al-Qarawiyyin<sup>12</sup>. Y en lo que concierne a la calidad de enseñanza en estas escuelas, dichas instituciones se encontraban en un periodo de estancamiento y regresión notable, sobre todo porque el

---

fue creado por el Ulema Ibn Malik. Se ha denominado *Al-Alfiya* debido a que explica las bases de la gramática árabe en mil versos.

<sup>9</sup> *Muṭṭaṣṣar al-Jalīl*: se trata de un manual que explica el *fiqh mālikī*. En efecto, se denomina *Muṭṭaṣṣar* porque resume las explicaciones de las disposiciones de esta doctrina y fue escrito por Jalil Ibn Ishāq (m. 1365); este último fue uno de los ulemas más elogiados del *fiqh al-mālikī*.

<sup>10</sup> El título completo de esta obra es *al-Muqaddima al-āyurrūmiyya fī mabādiʿ ʿilm al-ʿarabiyya* y se trata de un libro sobre gramática y principios fundamentales de la lengua árabe. Se considera como una referencia básica para adquirir conocimientos relacionados con la morfología, la sintaxis y la conjugación de verbos. Dicha adquisición se basa principalmente en la memorización. La denominación *Ājurrūmiyya* se debe a su creador, Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn Muḥammad ibn Dāwūd al-Šanhāyī (1273-1323). Véase Šaqr ʿAbd Allāh Jalīl y Muḥammad Šaqr, *Šarḥ al-ājurrūmiyya, al-Maktaba al-ʿilmīyat*, Beirut: s. e., 2004, p. 1, y también Maravillas Aguiar Aguiar, “Nam loquens lingua...: La tradición latina de la gramática de Ibn Āyurrūm (m. 723/1323) de los siglos XVI y XVII”, *Fortunatae*, 29 (2019), pp. 7-26 [DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2019.29.001> - acceso 8-mayo-2023].

<sup>11</sup> *Al-Alfiyya*: Dicho de un conjunto de versos poéticos que explican la gramática y la morfosintaxis. Este sistema fue creado por el Ulema Ibn Malik. Se ha denominado *al-Alfiya*, debido a que explica las bases de la gramática árabe en mil versos.

<sup>12</sup> Muḥammad al-ʿArbī Maʿrīyš, *op. cit.*, p. 159.



sistema educativo no había tenido ningún cambio durante siglos ni en los planes de estudio ni tampoco en el contenido del mismo.

Es preciso señalar que en las *madrasas* islámicas o cheránicas que aparecieron en Marruecos tras las expansiones musulmanas de `Uqba ibn Nāfi` (622/683), Mūsà Ben Nuṣayr (640 /716) y Ḥasān ibn Nu`mān (620-700), el alumno adquiere conocimientos en dos tipos de saberes que se han ido dando desde los primeros inicios de la enseñanza islámica en el país: las ciencias racionales y las ciencias transmitidas<sup>13</sup>, que a su vez se subdividen en otras ramas del saber.<sup>14</sup> Por otro lado, el alumno tenía la libertad de elegir el itinerario que quería cursar; es decir, podía optar por las asignaturas que deseara sin ningún tipo de cortapisa. En todo caso, la enseñanza de estas materias no se sometía a un criterio controlado, como tampoco existía un régimen educativo homogéneo entre los distintos grados o niveles de estudio, ni siquiera entre las regiones de Marruecos.

Los estudios en dichas escuelas tienen lugar hasta nuestros días y se desarrollaban siguiendo los mismos criterios del sistema educativo existente, basándose además de todo aquello que haya sido registrado y documentado con carácter previo: la lectura de libros, la consulta de sus contenidos y el debate de ideas tras un posterior análisis tomando referencias de los ulemas. Estos criterios son algunos de los aspectos esenciales que han de seguir como metodología docente. Una metodología que igualmente se basaba en el aprendizaje memorístico, la elaboración de resúmenes de textos y libros, siendo estos catalogados más tarde en forma de síntesis, notas ilustrativas, comentarios en los márgenes y registros documentales; de hecho, en muchas ocasiones el *faqīh* emplea la síntesis de los libros de diversos saberes con el pretexto de facilitar a sus alumnos su posterior memorización y adquisición sin importar el grado o ausencia de comprensión y asimilación del alumno<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Las ciencias transmitidas (*al 'ulūm al naqliyya*) son aquellas que se vienen reproduciendo desde sus fundadores y se transmiten de generación en generación. Consisten principalmente en la explicación de la `aqīda, la regulación de los preceptos del islam, la promulgación de leyes del derecho musulmán, y se extienden hasta abarcar otras ramas como los principios de *al-fiqh*, *ḥadīth*, la interpretación y la lingüística, entre otros. Véase Sa`īd Isma`īl `alī, *A`lām al-fīkr al-tarbawī al-islāmī*, s.l.: Safīr al-Dawliyyāt li-l-Nnaṣr, 2011, primera edición, p. 422.

<sup>14</sup> Yāmīl Ḥamdāwī, “Tārīj al-madāris al-`atīqat bi al-Magrib”, *El Masnouri* (fecha de publicación: 18 de septiembre de 2019), [https://elmansouri60.blogspot.com/2019/09/blog-post\\_777.html?m=1](https://elmansouri60.blogspot.com/2019/09/blog-post_777.html?m=1) [acceso 28-enero-2020].

<sup>15</sup> Yāmīl Ḥamdāwī, op. cit, p.12-13.

El programa de enseñanza se componía igualmente de elementos fundamentales como ciencias de la sharía que comprendía la interpretación del Corán y de sus ciencias, la memorización y explicación de los hadices, la enseñanza del *fiqh* y sus principios, así como los orígenes de la religión y la sharía. Estos elementos educativos fomentaban en el alumno valores éticos y conocimientos profundos que concuerdan con el sufismo y la biografía del Profeta Muhammad (*Al-Sīra al-nabawiyya*)<sup>16</sup>. La finalización de este ciclo culmina con la obtención del título de *faqīh*, *ʿadul*, imam, o la graduación superior del *ālim*. Esta enseñanza dependerá del Ministerio de Habús.

Cabe mencionar que el sistema educativo tradicional que prevaleció en Marruecos tiempos antes del protectorado no distaba mucho del que había en Al-Andalus y en el resto de los países musulmanes en época premoderna<sup>17</sup>, en el que se concedía una gran importancia al estudio de la sharía y demás ciencias religiosas, sobre todo el *fiqh*, el hadiz, la interpretación del Corán y el aprendizaje de la lengua<sup>18</sup>.

Este panorama permanecerá invariable hasta mediados del siglo XIX, cuando el sultán ʿAbd el-Raḥmān ibn Hisham (1822-1859) intentó introducir reformas significativas dentro de la enseñanza, desechando los métodos antiguos y construyendo centros de enseñanza modernos, como la escuela de artes, que más tarde se conoció como el Instituto de Ingeniería. A los estudiantes que se graduaban en esta escuela se les concedía el título de ingeniero o de astrónomo si estos últimos habían estudiado astronomía; acabados los estudios, algunos de ellos eran enviados al extranjero en misiones universitarias, mientras que otros ocupaban puestos en la administración del Majzén.

Por último, tras la llegada al poder del sultán al-Ḥasan (1873-1894), este siguió el mismo camino trazado por su abuelo y su padre, Moḥammed IV (1859-1873). Así, durante la

---

<sup>16</sup> Boutaina Ben El Amin, “La presencia educativa española en el norte de Marruecos durante el protectorado”, en Antonio Vañó Aymat, *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb «La enseñanza del español en el Magreb: oportunidades y retos»*, Rabat: Instituto Cervantes. Departamento de Comunicación Digital, 2015. Consultar en: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/rabat\\_2015/22\\_ben\\_el\\_amin.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/rabat_2015/22_ben_el_amin.pdf) [acceso 29 -marzo -2020].

<sup>17</sup> Ben ʿAbd al-Hilāl, ʿAbd al-ʿAzīz, *Tārīj al-Magrib (al ʿaṣr al ḥadīṯ wa al-fatra al mūʿāṣira)*, Rabat y Casablanca: Maktaba al-Salām / al-Maʿārif, 2011, p. 85.

<sup>18</sup> Ḥaymar ʿYamāl, *Al-baʿatāt taʿlīmiya fī ʿahd al Sultān Mulāy al-Ḥasan*, Salé: Bani Iznasin, 2015, p. 67.

segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, en Marruecos convivió el sistema tradicional de enseñanza con la progresiva construcción de escuelas modernas y el envío de misiones culturales y universitarias al extranjero.

En consecuencia, en esta etapa se conoció un cambio muy significativo en materia de mejora de la enseñanza, en especial en las ciencias matemáticas y militares. El artífice de este cambio no fue otro que el sultán Moḥammed IV, considerado una de las figuras importantes por haber tomado las riendas de los avances educativos durante su reinado; entre ellos, el propio impulso de la enseñanza así como el desarrollo de materiales didácticos.

No en vano, era bien conocida su pasión por las ciencias empíricas y ciencias transmitidas, además de ser un entusiasta de la ingeniería y la astronomía. Un interés que se entiende sobre todo porque era muy consciente de la importancia que tenían dichas ciencias para la formación de mandos militares y civiles para el cuerpo del Majzén, que en ese momento era incapaz de estar a la altura de las situaciones emergentes.

Por este motivo, el sultán eligió una escuela en las cercanías de su palacio en la ciudad de Fez como institución especializada en la enseñanza de ingeniería, matemáticas, astronomía, ciencias del tiempo, etc. Este centro era propiamente una escuela preparatoria para que posteriormente los alumnos pudieran proseguir su formación en instituciones europeas. En este mismo periodo se produjo la fundación de la Escuela de Artillería de Al Ŷadīda y la de Escuela Ḥasaniyya<sup>19</sup>. Esta última, por cierto, tuvo como misión principal la enseñanza de idiomas para los estudiantes de las misiones y fue erigida por el sultán Ḥasan en el 1311 de la hégira, correspondiente al año 1893, en Tánger. Se ocupaba también de muchas disciplinas científicas y técnicas, como aritmética, ingeniería, astrología, geografía, etc., además de cuestiones más humanísticas como el estudio de la lengua árabe y los principios de la religión.<sup>20</sup>

Además de las coránicas, existían también en Marruecos otras escuelas de carácter tradicional destinadas a las comunidades no musulmanas, como eran las talmúdicas para la educación de los judíos. Dicha enseñanza en Marruecos, como menciona Irene González en

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 67-68.

<sup>20</sup> Yūnis Braḥma, “Al-ba‘atāt al-ta’limiya fi al-‘ahd al-ḥasanī”, <https://www.maghress.com/bayanealyaoume/129627> [acceso 28 -marzo -2022].

su artículo “Educación, cultura y ejército: aliados de la política colonial en el norte de Marruecos”<sup>21</sup>, estaba adscrita al rabino. Las escuelas talmúdicas se encontraban en el seno de barrios conocidos por los judíos por el nombre de *Al Mellah*, que se podían ver además de las grandes ciudades, en pueblos o incluso en algunas de las regiones del Atlas dónde existía una concentración importante de judíos.

En el marco de la educación judía podemos distinguir entre dos categorías de escuelas talmúdicas: una para los niños y la otra para adultos. En lo que respecta a la primera, tenemos al *jéder* o sala, que representa el paradigma de la escuela primaria. El *jéder* es parecido, en cuanto a su estructura, al *mesid* o al *kuttāb*, y se solía ubicar en el entorno de las sinagogas. Se trata de una educación que no tiene por objetivo alcanzar competencias profesionales, sino que es una formación meramente espiritual, enfocada con carácter exclusivo a la práctica de las bases y principios religiosos que capacitan al alumno actuar según las tradiciones y costumbres de su credo.

En esta fase la enseñanza era obligatoria, por lo que el niño iniciaba sus primeros estudios entre los tres y seis años, y se graduaba una vez alcanzada la edad legal requerida, que según la religión judía se determina a los trece años. El alumno aprende la lectura, la escritura, la entonación y la práctica intensiva de la recitación de fragmentos del libro sagrado, así como la interpretación de la Torá, siendo esta acompañada de explicaciones orales mediante la traducción al dialecto autóctono del alumno. Según Halīm al-Za‘frānī<sup>22</sup>, dicha técnica no era de fácil comprensión por parte de los alumnos, debido a que se alejaba de la lengua materna del hablante, pero cabe mencionar, no obstante, que la memorización y repetición son técnicas pedagógicas sobre las cuales se había asentado la enseñanza elemental en la sinagoga, al igual que ocurre con la enseñanza tradicional musulmana.

El lugar de la enseñanza dentro de la sinagoga está formado por una habitación o sala estrecha que no alcanza los rayos de sol, con una capacidad de acoger hasta ciento cincuenta niños. A grandes rasgos, Halīm al-Za‘frānī, en la mencionada publicación<sup>23</sup>, nos describe las

---

<sup>21</sup> Irene González González, “Educación, cultura y ejército: aliados de la política colonial en el norte de Marruecos”, en Manuel Aragón Reyes, (dir.); Manuel Gahete Jurado y Fatiha Benlabbah (eds.), *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao: Iberdrola, 2013, p. 346.

<sup>22</sup> Halīm al-Za‘frānī, *Alf sana min ḥayāt al yahūd*, Casablanca: Dār al-Taqāfa, 1987, p. 61.

<sup>23</sup> *Ídem*.

precarias condiciones en la que se encontraban los alumnos en la sala: todos hacinados en un ambiente asfixiante, sentados todos ellos en forma de grupos en el suelo sobre unas alfombras de paja o de otra especie, con carencias de sillas grandes, estantes de libros, y tablillas de lectura, entre otros.

En las sinagogas judías la lectura de las oraciones o estrofas religiosas se hacen en función de turnos, de tal manera que cada alumno lee una parte colocándose en un *amud* o púlpito donde se lee la parte que se le haya asignado de la Torá, o bien de las historias de los profetas, con su respectiva traducción en arameo, o en el dialecto árabe-judío, judío- español o bien judío-béber, según la región de pertenencia.

El maestro se sienta en un pequeño sillón, en un lugar de la sala próximo a la puerta, sosteniendo en la mano un palo como forma de llevar el control en su aula. Lo cierto es que su posición en la sociedad de aquel entonces era mediocre, con unas pagas igualmente mediocres. La figura del maestro representaba una profesión conocida comúnmente miserable, por lo que carecía de un respeto o valoración especiales por los individuos. La práctica de su labor no implicaba una formación profesional previa, y el desarrollo de sus clases tampoco se sujetaba a instrucciones pedagógicas prediseñadas.

En esta época, el material escolar era escaso; solo el alumno más privilegiado, de hecho, contaba con el libro escolar, mientras que los alumnos copiaban fragmentos de la *Guemará*<sup>24</sup> para un posterior estudio y exposición. Por supuesto, la carencia de libros se debe al elevado costo de los mismos.

Aquellos que deseaban continuar sus estudios superiores se incorporaban a la *yeshivá*, que constituye la segunda categoría de las escuelas talmúdicas, y representa por lo tanto la enseñanza superior donde pasan años de su vida profundizando en el estudio y adquisición de conocimiento profundos de la Torá. En este ciclo se le da un cuidado especial al aprendizaje del alumno, concentrándose sobre todo en sus habilidades intelectuales, que radican en la interpretación de los textos religiosos y la producción de nuevas ideas y pensamientos, la aplicación de obligaciones e impedimentos conforme a los preceptos que insta el judaísmo.

---

<sup>24</sup> *Guemará*: acepción que proviene de la palabra “Gamar” que significa estudiar. La *Guemará* se refiere a un conjunto de discusiones, interpretaciones y comentarios rabínicos escritos originalmente en arameo. La *Guemará*, junto con el *Mishna*, constituye lo que se conoce por el *Talmud*.

Además, al estudiante de la *yeshivá* que procedía de lugares lejanos se le garantizaba la manutención, que incluía la comida y el alojamiento en alguna casa que generalmente pertenecía a un comerciante o fabricante que se encargaba de acoger al alumno durante el curso académico. Cabe añadir que la junta directiva de la *yeshivá* proporcionaba a sus estudiantes ayudas materiales cuando estas obraban en su poder. En este caso, al profesor de esta escuela se le confiere una posición más privilegiada en la sociedad, con una mejor remuneración que el del *jéder*, es además escribano de los contratos matrimoniales de mayor rango, calígrafo experto, entre otras de sus funciones<sup>25</sup>.

Respetando el orden analógico de los sucesos que han tenido un mayor impacto en la vida de la población judía en Marruecos, siempre con respecto a la acción cultural antes del protectorado, destaca la fundación de la Alianza Israelita en 1860 que reivindicaba los derechos de los judíos, garantizándoles una unificación, dignidad y desarrollo intelectual justo.

Los miembros fundadores de esta institución, que es “la primera organización judía internacional moderna”<sup>26</sup>, fueron Jules Carvallo, Isidore Cahen, Adolphe Crémieux y su secretario Narcisse Leven, Aristide Astruc, el poeta Eugène Manuel y Charles Netter, que ofreció su casa para la reunión<sup>27</sup>. Así pues, la primera escuela israelita que abrió sus puertas a los judíos marroquíes fue la “Alianza Israelita Universal” (AIU) que se instaló en Tetuán el 5 de febrero de 1862, con sede en Francia, y se oficializó en 1864 con la promulgación de un dahir de sultán Muḥammed ben `Abd el-Raḥmān (Mohammed IV) que velaba por los derechos y libertades de los judíos. En definitiva, dichos fundadores buscaban la cooperación de la comunidad judía en todo el mundo.

Desde sus primeros comienzos la Alianza se preocupó por alcanzar una mejor preparación de los judíos de Marruecos, además de paliar la pobreza y la ignorancia

---

<sup>25</sup> Halīm al-Za‘frānī, *op. cit.*, p. 61.

<sup>26</sup> Angélica Alba Cuéllar, “Desde el Mediterráneo oriental y Europa del Este al Caribe colombiano: una historia global de la inmigración judía sefardí, mizrahí y askenazí a Barranquilla, 1908-1939” [tesis doctoral], Universidad de los Andes, 2014, p. 56.

<sup>27</sup> Frances Malino, “Alliance Israélite Universelle”, 2ª edición, en *Jewish Virtual Library*, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/alliance-israelite-universelle> [acceso 12-abril-2020].

femenina<sup>28</sup>. En estas escuelas se impartía la enseñanza primaria completa, y la enseñanza hebrea que comprendía tanto religión como la lengua hebrea. La enseñanza primaria era obligatoria; los niños se incorporaban desde los cinco años y terminaban este ciclo a los quince años. Después de esta fase el alumno continuaba sus estudios en escuelas profesionales del trabajo, que se hallaban en los núcleos urbanos más importantes de la época. Otros estudiantes optaban por continuar sus estudios en las escuelas de artes y oficios, o bien por estudios especiales, del mismo modo, y con carácter preferente otros apostaban por la enseñanza secundaria, que permitía el acceso a la universidad<sup>29</sup>.

En la temprana fecha de 1865 la Alianza, recién fijada en la ciudad norteña, impulsó a la emigración de jóvenes judíos que fueron dispersados de manera acelerada en diferentes regiones del mundo, en busca de una mejor formación y calidad de vida. Las estadísticas denotan que entre “los 335 alumnos de 1865, 193 emigraron a los siguientes lugares: 100 a Argelia; 44 a Ceuta, Melilla, Canarias y Andalucía; 11 a Brasil; y los restantes a Londres, Gibraltar, Lisboa e incluso a Egipto”<sup>30</sup>. En este contexto, Israel Garzón explica que el fenómeno migratorio producido en esta época se debe a la falta de oportunidades para los jóvenes en Tetuán en aquel entonces<sup>31</sup>.

En los años que siguen, la Alianza continuó con su actividad docente en pro de una mejor calidad pedagógica a los judíos marroquíes, y para ello hubo una serie de tentativas de cambio en el programa instructivo puesto en marcha. De este modo, en 1878, el nuevo director de dicha escuela, Matalón, sugirió la sustitución de la asignatura de inglés por la de la lengua árabe. Su propuesta fue rehusada por el Comité Central de AIU, que procuró orientar los estudios de la escuela de Tetuán hacia una formación de oficios (zapatería,

---

<sup>28</sup> Ana María López Álvarez, “La comunidad judía de Tetuán (1881-1940): datos sociológicos en el libro de registro de circuncisiones de R. Yishaq Bar Vidal Ha-Serfaty”, *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 13 (2000), p. 215.

<sup>29</sup> Salomón J. Bensabat, “Los judíos en Marruecos”, *Cuadernos de estudios africanos*, 17 (1952), p. 47.

<sup>30</sup> Simon Levy, “Judíos hispano-marroquíes en Tetuán: quinientos años de convivencia e identidad” en Elena Romero (ed.), *El camino de la lengua castellana y su expansión en el Mediterráneo*, Logroño: Calle Mayor, 2008, p. 219. <http://www.caminodelalengua.com/intranet/publicaciones/pub34.pdf> [acceso 12-abril-2020]. Levy se basa en los datos de Sarah Leibovici, *Chronique des Juifs de Tétouan (1860-1896)*, Paris: Maisonneuve et Larose, 1984, pp. 125 y 255-265.

<sup>31</sup> Liane Illich, “Los sefardíes y el judeo-español de Marruecos”, p. 7. Recuperado de: [http://www.vocesdehaketia.com/haketia/judeoespanoldeMarruecos-por\\_Liane\\_Lillich.pdf](http://www.vocesdehaketia.com/haketia/judeoespanoldeMarruecos-por_Liane_Lillich.pdf) [acceso 12-abril-2020].

hojalatería, carpintería, etc.)<sup>32</sup> que atendiera a las exigencias de la población. Este paso, por supuesto, dio lugar a la proliferación del sector mercantil e industrial, fuente de ingreso de la población judía del siglo XX<sup>33</sup>.

El Cuadro 1 recoge las escuelas judías más importantes de la Alianza que se han ido abriendo tras la de Tetuán en 1862, de tal forma que, en 1869, el número de alumnos durante este periodo alcanzaba los 995, de los cuales 765 eran chicos y 230 chicas.

*Cuadro 1. Escuelas de la Alianza en Marruecos precolonial*

<b>Año</b>	<b>Ciudad/es</b>	<b>Tipo</b>
1864	Tánger	niños
1865	Tánger Tetuán	Niños + niñas Niños + niñas
1867	Saouira Asafi	Niños Niños
1869	Saouira	Niñas
1873	Larache	Mixtas
1889	Fez	Niños

Fuente: Mohamed Al-Manūnī, *Madahar al Yaqda fi al Maghreb*, Rabat: Imprenta Omnia, 1973, s.p.

Como se desprende del Cuadro 1, las escuelas de Alianza no se limitaron al norte del país, sino que han ido expandiéndose en función de la concentración de la población judía. De esta forma, en 1892 se inauguraron en la ciudad de Marrakech dos escuelas: una para chicos y la segunda para chicas. Tras esta iniciativa un grupo de jóvenes profesores se dirigen a esta ciudad y se instalan en el Barrio Mellah, conocido entre las capas de la población marroquí como el barrio de los judíos, que era donde se reflejaba más la pobreza, la marginación social y las enfermedades que adolecían los niños de la época.

<sup>32</sup> Simon Levy, *op. cit.*, p. 219.

<sup>33</sup> Simon Levy, *op. cit.*, pp. 219-220.



En lo que se refiere al idioma de clase, Levy afirma que en 1878 en la escuela de la Alianza en Tetuán se enseñaba en español, francés, inglés e incluso hebreo<sup>34</sup>, lo que propició la aparición de un número creciente de galicismos en la *hakitia*. Asimismo, Benbassa y Rodríguez apuntan que uno de los elementos clave de estas escuelas era su firme disposición para formar una actitud abierta frente a Occidente estableciendo una educación europea, sin olvidar por supuesto la formación en religión judía y en la historia de los judíos<sup>35</sup>.

El periodo que abre paso conoce también un aumento progresivo en el ámbito educativo con la apertura de otros centros docentes para la población judía en distintas ciudades del territorio marroquí como refleja el Cuadro 2.

*Cuadro 2. Las escuelas de la Alianza en Marruecos precolonial*

<b>Año</b>	<b>Ciudad(es)</b>	<b>Tipo</b>
1897	Casablanca	Niños
1899	Fez	Niñas
1903	Rabat	Niños
1906	Yadida	Niños+ Niñas
1907	Asafi	Niños
1910	Meknes	Niños
1911	Azamour y Sefrou	Mixtas

Fuente: Mohamed Al-Manūnī, *op. cit.*, 1973, s.p.

Así, con el establecimiento del protectorado, la Alianza ya contaba con 25 escuelas repartidas en diversas ciudades, de las cuales 10 estaban destinadas a niños, 10 a niñas y 5 mixtas. El número de los alumnos que frecuentaban a estas escuelas alcanzó los 5442 alumnos, entre los cuales 3414 chicos y 2028 chicas<sup>36</sup>.

<sup>34</sup> Simon Levy, *op. cit.*, p. 219.

<sup>35</sup> Esther Benbassa; Aron Rodríguez, *Historia de los judíos sefardíes: de Toledo a Salónica*, Madrid: Abada Editores, 2004, p. 201.

<sup>36</sup> Moḥammad al-Manūnī, *Mazāhir al-yaqāda fi l-Magrib*, Rabat: Imprenta Omnia, 1973, p. 318.

Finalmente, en el Marruecos precolonial encontramos también un tipo de enseñanza cristiana que, sobre todo, se encontraba en manos de la comunidad franciscana. La presencia de dicha misión en el territorio marroquí data de hace más de ocho siglos. Una relación que, por cierto, no ha estado exenta de vaivenes, a tenor de lo que dictaminaron los monarcas del momento, pues no todos vieron con buenos ojos la presencia de esos religiosos. Sin duda, la presencia de estos frailes en Marruecos puede resultar bastante distante de la imagen que tienen los extranjeros del país africano, pero lo cierto es que siempre han formado parte del paisaje marroquí.

Una de las principales características que definen a la orden franciscana de Marruecos es que, a diferencia de otras órdenes religiosas, su misión no podía ser la de evangelizar el territorio, puesto que eso estaba estrictamente prohibido en el territorio del islam. Sin embargo, su presencia se justificaba para atender a los europeos que allí se encontraban. De hecho, en sus primeros momentos, entre el siglo XVI al XVIII, los franciscanos atendían cuestiones espirituales y médicas a los presos cristianos que hubiera en el país<sup>37</sup>. Fue en esta época en la que los franciscanos, que provenían de diócesis españolas, comenzaron a hacer deslumbrar la presencia cultural española en el seno de una sociedad con antecedentes culturales y sociales diferentes a los de occidente.

Domínguez Palma señala en su artículo “La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado Español” que la primera escuela franciscana que se asentó en Marruecos tuvo lugar en Fez en 1674, año en el que los misioneros franciscanos pusieron la piedra angular en materia educativa<sup>38</sup>. Por otro lado, ya en el siglo XIX destaca el trabajo del padre Miguel Cerezal<sup>39</sup>, sucesor del padre Palma, que continúa con la obra social de su antecesor, muy notable, en la que destaca la creación de hospicios en Casablanca, Mogador y Mazagán<sup>40</sup> y de inmuebles cercanos a las casas misión que servirían como escuelas. Para ello

---

<sup>37</sup> Javier Otazu, “Exposición en Tetuán conmemora 800 años de presencia franciscana en Marruecos”, *El Faro de Ceuta*, publicado el 12 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://elfarodeceuta.es/exposicion-tetuan-franciscanos-marruecos/> [acceso 16- abril-2020].

<sup>38</sup> José Domínguez Palma, “La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado Español”, *Euphoros*, 3 (2001), p. 19.

<sup>39</sup> José Miguel Cerezal: Fue Pro-Prefecto de la misión de Marruecos desde el año 1868 y falleció en Tánger 1877. Para sustituir su cargo de Pro-Prefecto de la Misión, fue nombrado el Padre Lerchundi el 10 de junio del mismo año.

<sup>40</sup> Manuel Corullón Fernández, “Franciscanos en Marruecos: ayer y hoy”, *Aljamía, revista de educación en Marruecos*, 24 (2013), p. 23.

los franciscanos habían de solicitar al Estado español el presupuesto para la financiación de tales empresas, pues era el Estado el que debía de proveer de recursos a la obra pía; todas estas propuestas fueron valoradas y finalmente el Estado contribuyó con la suma de 626 reales y 17 maravedíes para el establecimiento de las primeras escuelas franciscanas en el año 1865 en las ciudades de Tánger y Tetuán<sup>41</sup>.

En este contexto también se creó, años más tarde, en 1886, en la ciudad de Ceuta, el Centro Hispano-Mauritano, concretamente el 20 de marzo<sup>42</sup>, que contribuyó en la vitalidad de las relaciones hispano-marroquíes. Uno de los objetivos que difundía el centro fue la enseñanza del árabe en Ceuta y la difusión de la cultura española a través de la enseñanza en el imperio marroquí.

Ricardo García Larriba en su tesis doctoral, *Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera (1877-1926)*, hace referencia a una escuela franciscana sita en Mazagán en el año 1869, según ecos de algunas noticias que abordaron ese tema. A partir de ahí la acción educativa española en Marruecos no experimentó ninguna evolución significativa hasta finales de la década de los 70, a merced de las actividades insignes puestas en funcionamiento por el franciscano José Lerchundi<sup>43</sup>, prefecto apostólico de la misión desde el año 1877 hasta el año 1896.

Sin embargo, la decisiva intervención de Lerchundi no hubiera sido posible sin el Tratado de Wad Ras, que fue ratificado el 26 de abril de 1860, así como la firma de la Paz de Tetuán, el 26 de abril del mismo año, entre España y Marruecos, una firma que supuso el fin de la Guerra de África y la reincorporación de los misioneros franciscanos a Marruecos tal y como se puede comprobar en los artículos siguientes de dicho tratado:

Art. X. Su Majestad el Rey de Marruecos, siguiendo el ejemplo de sus ilustres predecesores que

---

<sup>41</sup> Manuel Pazos Ríos, *Misión Franciscano-Española de Marruecos. Historia de un siglo. 1859-1959*, Tánger: Tipografía Hispano-Arábica de la Misión Católica, 1959, p. 75.

<sup>42</sup> Enrique Hernández (dir.), "El centro Hispano-Mauritano", *Archivo diplomático y consular de España*, año IV, 130 (1986). Recuperado de: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=762b6777-7222-4671-ae13-c939a9614bf2> [acceso 14-abril-2022].

<sup>43</sup> José Lerchundi nació en Orio (Guipúzcoa). Fue misionero franciscano en Marruecos, africanista, lingüista y arabista, promotor de la cultura y del progreso social en aquel país. Falleció en Tánger en 1899. (Ramón Lourido Díaz, OFM, "José Lerchundi", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* <https://dbe.rah.es/biografias/12011/jose-lerchundi> [acceso 22-octubre-2022].

tan eficaz y especial protección concedieron a los misioneros españoles, autoriza el establecimiento en la ciudad de Fez de una casa de misioneros, y confirma en favor de ellos todos los privilegios y las exenciones que concedieron en su favor los anteriores Soberanos de Marruecos.

Dichos misioneros españoles, en cualquier parte del Imperio marroquí donde se hallen o se establezcan, podrán entregarse libremente al ejercicio de su sagrado ministerio, y sus personas, casas y hospicios disfrutarán de toda la seguridad y la protección necesarias.

Su Majestad el Rey de Marruecos comunicará en este sentido las órdenes oportunas a sus Autoridades y delegados para que en todo tiempo se cumplan las estipulaciones contenidas en este artículo.

Art. XI. Se ha convenido expresamente que, cuando las tropas españolas evacúen a Tetuán podrá adquirirse un espacio proporcionado de terreno próximo al consulado de España para la construcción de una iglesia donde los sacerdotes españoles puedan ejercer el culto católico y celebrar sufragios por los soldados españoles muertos en la guerra.

Su Majestad el Rey de Marruecos promete que la iglesia, la morada de los sacerdotes y los cementerios de los españoles serán respetados, para lo que comunicará las órdenes convenientes<sup>44</sup>.

Así pues, en los artículos X y XI, el sultán autorizaba a los misioneros españoles la creación de un establecimiento en Fez que constituía el centro del Imperio jerifiano, asegurándoles asimismo una protección especial. Fomentando a tal fin el desarrollo de sus rituales religiosos en el país y la libertad de los cultos, lo que supondrá una mejora de situación en la vida e historia de los misioneros en Marruecos. Sin duda, este acuerdo permitirá que la situación de los misioneros fuera mucho mejor e indudablemente supondrá un florecimiento de las relaciones entre ambos países<sup>45</sup>, y además permitirá que fructifiquen las ambiciones españolas en territorio marroquí.

Posteriormente, los misioneros vieron oportuno convertir la casa en una escuela que trabajara en pos del beneficio de los jóvenes españoles residentes en el país, de tal manera que pudieran estar mejor preparados para ejercer cargos que pudieran ser beneficiosos para el

---

<sup>44</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 157, 5 de junio de 1860. Recuperado de: <https://www.boe.es/gazeta/dias/1860/06/05/pdfs/GMD-1860-157.pdf> [acceso 11-mayo-2020].

<sup>45</sup> Ricardo Castillo Larriba, “Un te deum suena en la medina de Tetuán”, en Alejandra Ibarra Aguirregabiria, *No es país para jóvenes: actas del III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la AHC*, Vitoria: Universidad del País Vasco, 2012, p.12. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716078> [acceso 11-mayo-2020].

florecimiento de las relaciones entre su país de acogida y España; así, los alumnos podrían ejercer de intérpretes o vicecónsules en Marruecos, por ejemplo. Y para que esto pudiera darse, una de las máximas preocupaciones de estas escuelas fue que sus alumnos estuvieran sobradamente preparados en el dominio de la lengua árabe, además de formarles sobre las particularidades de Marruecos; de esta forma, se prepararía su adaptación a dicho entorno<sup>46</sup>.

Durante el periodo transcurrido entre 1877 y 1896, José María Lerchundi impresionó al gobierno de Cerezal con su intensa labor en materia educativa y con la creación de una amplia red de escuelas que atravesaron numerosas ciudades del imperio: Tánger, Tetuán, Larache, Casablanca, Jadida, Asafi, Sawira, etc. Además de esto, su labor abarcó la apertura de nuevas casas de misión, la creación de una imprenta, la fundación de una escuela de estudios árabes y un hospital español en Tánger<sup>47</sup> que más tarde englobará una escuela de medicina dónde se enseñaba los conceptos generales y los principios prácticos de medicina.

En efecto, Tánger fue testimonio de las obras sublimes que trazó Lerchundi en ella<sup>48</sup>, obras que no se limitaron solamente a la docencia. El sector sanitario fue también de mayor preocupación. En las escuelas de niños que estaban en Tánger yacía un clima de interculturalidad dada la convivencia de numerosos alumnos de diferentes procedencias y creencias. De este modo, en 1883 existían en Tánger 111 alumnos, de los cuales 64 eran españoles, 2 ingleses, 18 portugueses, 5 italianos, 1 francés y 2 hebreos, según datos publicados por el *Gibraltar Guardian* el 6 de agosto de 1883 y en *The Global Londres* el 31 de diciembre de 1883<sup>49</sup>.

No obstante, la situación de las niñas que quedaban sin escolarización fue uno de los temas que más inquietaban al padre Lerchundi, que logró establecer un centro para niñas en 1883, ocupándose de su formación las hermanas franciscanas de la Inmaculada Concepción, procedentes de Barcelona, para llevar a cabo la labor de docencia, en el centro recién fundado y demás centros de primaria y secundaria.

En septiembre del año 1886 fue fundado otro edificio que se dedicó también a la

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, pp. 202-203.

<sup>47</sup> Ricardo Castillo Larriba, *op. cit.*, 2014, p. 225.

<sup>48</sup> Diócesis de Tánger, “Acción de Gracias a los cien años de ‘Casa Riera’”, <https://diocesistanger.org/accion-de-gracias-a-los-cien-anos-de-casa-riera/> [acceso 14-mayo-2020].

<sup>49</sup> Datos tomados de José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2001, p. 25.

enseñanza. La construcción de estos edificios educativos fue obra de “La asociación de señores” creada por el P. Lerchundi, que corrió con todos los gastos.

Las materias recibidas durante el año escolar fueron variadas: historia sagrada, historia universal, gramática, lectura, escritura, aritmética, geografía, geometría, dibujo, francés, inglés, español y árabe.<sup>50</sup> El hecho de haber una multitud de temas nos da a entender que estas escuelas constituían el primer modelo de escuelas modernas en Marruecos.

Continuando con la exposición de las grandes obras franciscanas en materia de enseñanza, destaca el colegio de San Buenaventura, fundado en 1892 por el P. Lerchundi, con un programa similar al Bachillerato<sup>51</sup>. Para superar estos estudios los alumnos tenían que aprobar el examen en el instituto de Cádiz al que estaba adscrito.

En contraste de lo que se ha detallado previamente, Irene González<sup>52</sup> afirma que la instrucción ofertada por las escuelas franciscanas no solo era de carácter privado, sino también elitista ya que estuvo destinada a un colectivo social preseleccionado, que incluía a la clase alta de la población española. De tal manera, los hijos de grandes comerciantes, de los altos cargos de la administración y del ejército fueron los que gozaron de estos privilegios, creyendo que la buena formación de algunos de ellos podría contribuir a la formación de otros.

A juicio de esta investigadora, esto revela un lado oscuro de la política franciscana sostenida por la Iglesia católica y por los gobiernos españoles dentro del marco de la difusión de la enseñanza en Marruecos. Sin lugar a dudas, este carácter elitista que se ejercía en estas escuelas se mostraba contrario a los intereses de las capas más humildes y necesitadas de la comunidad española, que quedó excluida del sistema educativo. A pesar de ello, y al margen de esta política general, hubo una minoría de alumnos de la población pobre o menos favorecida, que pudieron realizar sus estudios en estas escuelas, además de una minoría

---

<sup>50</sup> *Ídem*.

<sup>51</sup> Antonio Linage Conde, “De uno a otro lado del Estrecho. Las fronteras del padre Lerchundi”, *VI Estudios de Frontera. Población y poblamiento. Homenaje al prof. González Jiménez*, Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 2007, p. 358.

<sup>52</sup> Irene González González, “La política educativa de España en Marruecos 1912-1956: Aproximación a un modelo educativo; la enseñanza hispano-árabe”. Separata de *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, San Sebastián: EREIN, 2005, pp. 700-708).

también de hijos de la élite judía y marroquí que acudieron a este modelo de escuelas en donde la enseñanza de la lengua y cultura españolas constituía su eje central.

El plan de estudio que se ofrecía en las mismas se desarrollaba conforme al currículo de las escuelas españolas, que capacita al alumno para la adquisición de los principios elementales de lectura, escritura, matemáticas, geografía e historia; todo ello impartido en español, excepción hecha de las asignaturas de lengua árabe.

Las plazas de ingreso a estas escuelas se habían ido ocupando de manera progresiva durante las últimas décadas del siglo XIX, como consecuencia del factor migratorio que caracterizó este periodo. La migración de españoles de la Península hacía Marruecos fue una idea favorecida por la promulgación de disposiciones que fomentaron políticos y periodistas, creando así a los ojos de los peninsulares una atractiva estampa sobre el Marruecos precolonial. De esta manera, en 1880 el número de los alumnos inscritos en Mogador, según el cómputo anual, era de 7 alumnos y se incrementó alcanzando un total de 32 en 1895 y los 44 alumnos en 1896<sup>53</sup>.

Y pese a que la población judía ocupaba una buena parte de la demografía en Marruecos, creando desde hacía tiempo instituciones, centros de docencia tradicionales, y barrios propios, la española se convirtió desde 1864 en la población mayoritaria en el Imperio marroquí, lo que dio un impulso al castellano que pasó a ser una lengua vehicular o, mejor dicho, franca entre los europeos residentes en el país. Asimismo, los judíos empleaban el español principalmente para fines comerciales; de hecho, daban incluso una preferencia en cuanto al aprendizaje del español que al del árabe, que constituía la lengua autóctona y oficial.

Por último, y volviendo a las escuelas franciscanas, mostramos en el Cuadro 3 que entre los años 1899 y 1900 acudieron a estos colegios de la misión franciscana 950 alumnos y alumnas (459 niños y 451 niñas), Dichas cifras, según José Domínguez Palma, podrían ser perfectamente el número de niños y niñas de religión cristiana y en edad escolar que podrían vivir en Marruecos en los años mencionados<sup>54</sup>. Conforme avanzamos en el tiempo, el número

---

<sup>53</sup> Ricardo García Larriba, "Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera (1877-1926)" [tesis doctoral], Universidad de Alcalá de Henares, 2014, p. 315.

<sup>54</sup> José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2001, p. 28.

de alumnos aumenta, pasando de los 750 iniciales hasta los 1145 en el año 1903.

*Cuadro 3. Escuelas de los misioneros franciscanos*

<b>Año</b>	<b>Escuelas</b>	<b>Número de alumnos</b>
1896	18	750
1897	18	1076
1898	18	789
1899	18	806
1900	18	910
1901	17	980
1902	12	1029
1903	21	1045
1904	21	1072
1905	21	1184
1906	20	943
1907	20	1143
1908	21	1692
1909	21	1523
1910	21	1561
1911	24	1145

Fuente: José Domínguez Palma. “La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado español”, *Euphoros*, 3 (2001). p. 28.

## **1.2 La difusión de la enseñanza española en Marruecos durante el protectorado (1912-1956)**

Con el advenimiento del protectorado, España vio en la educación un importante



instrumento con una doble finalidad: en primer lugar, para asentar sus intereses políticos y geoestratégicos en el país; en segundo lugar, para proporcionar a los españoles, en particular, y a los europeos, en general, un modelo de enseñanza moderno que les capacite al acceso a los estudios superiores. No obstante, aunque la filosofía inicial del protectorado español era dejar las cuestiones religiosas, culturales y educativas en manos de las instituciones musulmanas de la región; sin embargo, algunas élites marroquíes también saldrán beneficiadas de esta política educativa.

Desde la firma del Tratado de Fez, por parte de la resistencia se vinieron desarrollando numerosas luchas populares que trajeron graves infortunios. En la zona del Rif los levantamientos<sup>55</sup> se desarrollaban bajo el mando de Abdel Karim El Khattabi y por Ahmed ibn Muhammad ibn Abdallah al-Raisuni en la región de Yebala. Ante esta inquietante situación de inestabilidad, España tuvo que encarar los constantes levantamientos que se dieron desde la proclamación de su régimen del protectorado en el territorio jerifiano. Los más emblemáticos fueron la Guerra de Rif, la revuelta del Raisouni y la Guerra de Annual.

No obstante, llegaron momentos en los que los poderes hispano-francés se fusionaron para llevar a cabo campañas de pacificación como la de 1925-1926 contra la República del Rif, y que dio como resultado la entrega de Abdel Karim El Khattabi a Francia el 26 de mayo de 1926, aunque posteriormente fue deportado a la Isla de Reunión para finalmente acabar sus días en El Cairo. Por su parte, al-Raisuni falleció en 1925 por hidropesía. Los años que se abren a este periodo jugaron a favor de España, ya que la zona del Rif se sometió finalmente al régimen impuesto por el protectorado, mientras España prosiguió con su afán incansable de consolidar su acción cultural en la zona tras su pacificación.

---

<sup>55</sup> Sobre los diferentes conflictos de esta época y, en especial, sobre Abdel Karim y Raisuni, véase, entre otros: Rocío Velasco de Castro, “La lucha anti-colonial en el protectorado español según la historiografía marroquí: Raisuni y Abdel Karim”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 8, No 16 (2019), pp. 41-60; Adnan Sebti, “Raissouni contre Abdel Karim”, *Zamane*, 18 de mayo de 2011, <http://zamane.ma/fr/raissouni-contre-abdelkrim-2/> [consulta: 12-mayo-2023]; Manuel L. Ortega, *El Raisuni*, Madrid: Tipografía Moderna, 1917; Zabīb Naḡīb, *ʿAbd al-Karīm al-Jaḡābī 1882-1963*, Rabat: Dār al-Hādī, 2003.

### **1.2.1 La creación de la Junta de Enseñanza de Marruecos: modernización y progreso de la instrucción pública**

Una de las etapas más significativas en el panorama de la acción cultural española tuvo lugar el 3 de abril de 1913 con la creación de la Junta de Enseñanza de Marruecos, considerada como el primer organismo del Ministerio de Estado que vela por el desarrollo de la instrucción y la cultura marroquí. Dicha organización surgió con el fin de mejorar la situación educativa en la zona del protectorado español en Marruecos, ya que en esta etapa el país adolecía de una tasa muy alta de analfabetismo propiciada sobre todo por la falta de escolarización a causa de la incertidumbre social, que igualmente provocaba una alta emigración. Asimismo, en dicho periodo el acceso de las personas a la educación se producía muy tarde.

De esta forma, el delegado de los Asuntos Indígenas, Juan Vicente Zugasti, así como el secretario general, José Canalejas Fernández, recibieron las oportunas instrucciones para la vigilancia y el cuidado del régimen de las escuelas que obraban en poder del Ministerio de Estado en Marruecos, autorizando a este último tomar las medidas oportunas para el fomento de las instrucciones públicas, en beneficio de los españoles y europeos que se encontraran en la zona de poder español, sin desatender la enseñanza de los indígenas con la implantación de posibles mejoras en pro de alcanzar una docencia efectiva. Por otro lado, cabe destacar que uno de los fines últimos de toda esta política educativa de la Junta fue la elaboración de un diccionario “válido para la tarea civilizadora de España en Marruecos”<sup>56</sup>.

Tomando como fuente el Real Decreto<sup>57</sup> que contiene la creación de la Junta de Enseñanza de Marruecos, podemos señalar los principales objetivos y funciones que se marca esta nueva institución de enseñanza. El primero de ellos es el que configura el establecimiento de un nuevo órgano que dependerá del Ministerio de Estado, la Junta de Enseñanza, que es la encargada de coordinar los servicios de instrucción pública en Marruecos, velando porque se cumplan los siguientes objetivos: en primer lugar, que los hijos

---

<sup>56</sup> Juan Francisco Baltar Rodríguez, “Las instituciones educativas y culturales en el Protectorado Español 1912-1956”. En Javier Alvarado Planas, Juan Carlos Domínguez Nafria, (dirs.); *La Administración del Protectorado Español en Marruecos*, Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014, p. 264.

<sup>57</sup> Real Decreto de 3 de abril de 1913 constituyendo la Junta de Enseñanza en Marruecos, *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos*, nº 1, 10 de abril de 1913, pp. 77-83.

de los españoles cristianos puedan recibir la misma educación que tendrían en España; en segundo lugar, que los estudiantes judíos puedan obtener una instrucción mediante el empleo del rito judaico español y además de que la lengua vehicular sea la castellana; en tercer lugar, se decreta que los recursos del Estado o bien del Jalifa, junto con el Alto Comisionado Español, estarán a disposición para fomentar la enseñanza marroquí; finalmente, también se pretende apostar por la instrucción del personal en las leyes y costumbres de Marruecos y en el cumplimiento de los objetivos que España está buscando al implementar la enseñanza en el país.<sup>58</sup>

Además, dentro de este mismo artículo, se propugna la creación de una imprenta oficial árabe, que permitiera la impresión de publicaciones en diferentes idiomas y caracteres e igualmente contribuir al desarrollo de las distintas ramas de estudio relacionadas con la geografía, la historia, la literatura y el derecho del pueblo marroquí asegurando la representación de dichas actividades docentes dentro de los organismos e identidades oficiales del protectorado.<sup>59</sup>

Respecto al segundo artículo del Real Decreto del 3 de abril de 1913, establece que se debe presentar al ministro de Estado tres candidatos, de los cuales este nombrará a uno de ellos con la misión de efectuar estudios sobre el terreno, proponer su sistematización y las reformas oportunas a tal efecto. La misión desempeñada por este último ha de estar sometida a las órdenes del delegado de los servicios indígenas y demás instituciones que actúen en la zona de predominio español; entre ellas: los establecimientos de enseñanza del Estado español, la administración marroquí, etc. Igualmente, este artículo establece el Reglamento de la Junta y de las organizaciones que hay dentro de ella, así como la necesidad de disponer de los medios necesarios para publicar un pequeño vocabulario geográfico, administrativo y legal hispano-árabe. Por último, ordena que todo ello ha de prepararse en el menor plazo posible y que todos los materiales que sean necesarios para el cumplimiento de tales fines serán provistos por el Ministerio de Estado. Este extremo se confirma en el quinto artículo, que establece que los costes de esta Junta serán sufragados por el mencionado Ministerio<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> *Boletín Oficial de la Zona de la Influencia Española en Marruecos, op. cit.*, 10 de abril de 1913, pp. 81-82.

<sup>59</sup> *Ídem.*

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 82.

Por otro lado, el tercer artículo del Real Decreto de 1913 trata sobre la organización de una serie de conferencias sobre la historia y literatura judía española<sup>61</sup>. Su organización corría a cargo de la Junta de Enseñanza y la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, emplazándose además su realización durante los meses de mayo y junio de 1913 en el Instituto Libre de Enseñanza de las carreras diplomática y consular y el Centro de Estudios Marroquíes<sup>62</sup>. Dicho decreto además ordena la creación de una Cátedra sobre la temática mencionada en los términos que establezca el Gobierno.

Finalmente, el cuarto artículo del RD establece el organigrama de dirección, que estará compuesto por el Presidente del Consejo de Instrucción Pública, en calidad de presidente de la Junta, el subsecretario y el jefe de la Sección de Política del Ministerio de Estado, el rector del Instituto de Libre Enseñanza, el director general de Primera Enseñanza, dos catedráticos de facultad o instituto, dos vocales de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, un delegado de la Real Sociedad Geográfica y otro de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes. Como dijimos anteriormente, el quinto y último artículo del RD está dedicado a los gastos.<sup>63</sup>

Como podemos ver, la Junta se componía de diversos organismos, en los que confluyen las administraciones generales de Estado e instituciones públicas, las facultades de letras, la Junta de ampliación de estudios, el Centro de Estudios Marroquíes, la Real Sociedad Geográfica y los centros hispano-marroquíes. Todos ellos tenían como cometido proporcionar información y asesoramiento en cumplimiento a los objetivos estipulados por el Real Decreto, inherentes al desarrollo de la acción cultural en Marruecos.

Se desprende que los quehaceres propuestos por la Junta de Enseñanza no se limitaron a satisfacer las ambiciones españolas en Marruecos con carácter exclusivo. La población judía residente en Marruecos también tuvo una cierta importancia dentro del orden del día:

---

<sup>61</sup> “Artículo 3: De acuerdo la Junta de enseñanza con la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, se organizará, con subvención del Ministerio de Estado, una serie de conferencias durante los meses de Mayo y Junio próximos en el Instituto libre de enseñanza de las Carreras diplomática y consular y Centro de estudios marroquíes acerca de historia y literatura judía española, preliminar de la creación de una cátedra de las mismas materias en la forma y establecimiento que el Gobierno acuerde”.

<sup>62</sup> Fue creado en 1911 en Madrid; concretamente, su sede se encontraba en la calle Marqués de Cubas de la capital española. Su función no era otra que la de formar a los futuros aspirantes a diplomáticos y funcionarios de la Administración española en la zona del Protectorado de Marruecos.

<sup>63</sup> *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos, op. cit.*, 10 de abril de 1913, pp. 88-83.

para ello, la Junta decretó el desarrollo de instituciones de enseñanza en la zona norte de Marruecos a favor de esta minoría de población con la introducción de modalidades que les garantice el empleo del rito judeoespañol, así como la promoción de la frágil estructura de enseñanza marroquí que padecía una extrema vulnerabilidad.

### **1.2.2 La implantación del nuevo modelo colonial de enseñanza: remodelación de los órganos de enseñanza y regularización de su administración**

En el sistema de enseñanza marroquí durante el protectorado podemos distinguir entre tres modelos diferentes: la enseñanza privada y pública españolas, la enseñanza hispano-marroquí y la enseñanza hispano-israelita. El sistema educativo implantado durante este periodo permitía la heterogeneidad de estas tres subcategorías de docencia, de tal manera que España pudiera conseguir la propagación y el acceso de los españoles a la docencia, y la formación de una población marroquí obediente a la administración de su protector.

De este modo, la enseñanza marroquí durante el protectorado se dividió en función del orden étnico y religioso de la población, lo que dio lugar a tres subdivisiones de comunidades que ya existían en tiempos anteriores: la musulmana, la judía y la española. La filosofía de fondo era que, puesto que cada comunidad étnica tenía su propia cultura, le correspondía una enseñanza propia, evitando así posibles conflictos interreligiosos.

Desde el comienzo del protectorado, las escuelas españolas estuvieron presentes en los núcleos urbanos para atender las necesidades de la población española en materia educativa conforme al plan escolar que se impartía en la Península y bajo la supervisión de profesorado español<sup>64</sup>.

Estas escuelas, pese a que estaban destinadas desde su creación a la población española, se dejaba vislumbrar entre sus filas a algunos alumnos marroquíes que ocupaban algunas plazas durante el periodo escolar, lo cual incidió indudablemente en la formación del alumnado marroquí que se enriqueció de la cultura española por medio una docencia

---

<sup>64</sup> Fernando Valderrama Martínez, “La acción cultural de España en Marruecos”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año 41 (2005), p. 14.

moderna, correctamente estructurada y bien sistematizada, que se distanciaba de la tradicional que se daba en el *mesid*. De esta manera, las escuelas españolas se convirtieron en un espacio de intercambio cultural y difusión de la lengua española, al menos entre los marroquíes que lograron acceder a ellas. Así, “España y lo español constituían el elemento principal sobre el que se articulaba el triple modelo educativo, a la vez que se introducía en cada uno de ellos elementos propios”, según explica Irene González<sup>65</sup>. Este esquema educativo era similar al de otros países colonialistas como Francia, que contaba en Marruecos con las escuelas financiadas por la Alianza francesa, las escuelas franco-árabes y centros de la Alianza Israelita Universal.

En el 1925 se produjo un acontecimiento de enorme interés para la enseñanza española en Marruecos: la convocatoria de un concurso para los grupos escolares de Marruecos, para los que buscaban docentes españoles para impartir clases en Marruecos, y con los mismos programas educativos que en la Península<sup>66</sup>. Dos años después, en 1927, y hasta el inicio de la Guerra Civil española en 1936, comienza una nueva etapa para la educación española en Marruecos que se caracterizó por la orientación colonial de la política educativa hispana y el inicio de una articulación educativa mucho más óptima, conseguida gracias a la coordinación de los poderes establecidos en Marruecos.

En lo que respecta a la secundaria, las ciudades de Tetuán y Tánger fueron las pioneras en la creación del Instituto de Enseñanza Media, destinado particularmente a la población española, a través del cual se completó la acción educativa hasta el nivel medio, según explica Fernando Valderrama, quedando pues los estudios superiores en manos de las universidades de España que se encontraban en la Península<sup>67</sup>. Respecto al centro radicado en Tetuán, el Instituto Oficial Marroquí, fue inaugurado el 2 de enero de 1942<sup>68</sup>, periodo en el

---

<sup>65</sup> Irene González González, “Escuelas, niños y maestros: la educación en el Protectorado español en Marruecos”, *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 5-6 (2012), p. 119. Disponible en: <http://awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=80&hash=ddeb026287c7b46222ee943f6901df6c> [acceso 13-julio-2021].

<sup>66</sup> Archivo General de la Administración (en adelante AGA). Alcalá de Henares, Sección Africana (Marruecos), IDD No 9, Caja M: 514 (como se cita en José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2019, p. 172).

<sup>67</sup> Fernando Valderrama Martínez, *op. cit.*, 2005, p. 14.

<sup>68</sup> Manuel Utande Iguualada, “El Bachillerato marroquí”, en *Revista de educación*, año 1, vol. 1, nº 1 (1952), p. 57.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/82445/00820073000686.pdf?sequence=1&isAll> [acceso 31-octubre-2022].

que la enseñanza escolar era de asistencia obligatoria.

Los estudios medios españoles culminan con la obtención del bachillerato español, que estaba destinado principalmente a la población española, aunque también tenían acceso a ello estudiantes marroquíes<sup>69</sup>. Sin embargo, a finales de la década de los 50 se crearán nuevos modelos de bachillerato, tal y como detallaremos más adelante.

Uno de los trabajos que consideramos que son más completos y destacados sobre la acción cultural de España en Marruecos durante el protectorado es, sin duda, el libro de Fernando Valderrama Martínez titulado *Historia de la Acción Cultural de España en Marruecos*<sup>70</sup>, obra que clarifica las aportaciones culturales de España en la sociedad marroquí, particularmente en el ámbito de la enseñanza y su reorganización. A través de este texto podemos conocer el lado bueno del protectorado, hacerle saber al lector —sobre todo el marroquí— de que la permanencia española no fue un incidente perjudicial ni destructivo en la realidad del país; por el contrario, trajo resultados muy fructíferos sobre todo en el terreno de la enseñanza y el sistema educativo del que disfrutamos hasta hoy día.

Por supuesto, cuando se habla de enseñanza musulmana, se hace referencia al sistema educativo tradicional que perdura hasta hoy en día y que, de manera general, se realiza en las mezquitas y en las zawiya. Sin embargo, durante este periodo, más concretamente a partir de 1914, se establece un nuevo tipo de enseñanza diferente de la tradicional: la primaria moderna; es decir, una modernización de la enseñanza tradicional marroquí pero adaptada a los nuevos tiempos. Ahora bien, pese a que los altos comisarios prestaron muchísima atención a este tipo de enseñanza, no se dispusieron planes concretos y hubo una enorme falta de escuelas rurales. Así, en el año 1928, la policía indígena, encargada entre otras funciones de impartir la enseñanza primaria moderna, fue cesada y sustituida por una nueva: las Intervenciones.<sup>71</sup> Esta organización estaba formada principalmente por miembros de la Policía Indígena junto a unos pocos instructores españoles<sup>72</sup>. La labor de los maestros estaba sujeta al trabajo de los interventores, que habían de facilitar su labor e integración a estos

---

<sup>69</sup> Fernando Valderrama Martínez, *op. cit.*, 2005, p. 13.

<sup>70</sup> Fernando Valderrama Martínez, *Historia de la acción cultural de España en Marruecos*, Tetuán: Editora Marroquí, 1956.

<sup>71</sup> José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2019, p. 176.

<sup>72</sup> *Ibidem*, p. 173.

profesores; no en vano, eran el primer eslabón de la acción cultural española en Marruecos puesto que, en palabras de María Isabel García Lafuente, era “el medio pacífico más efectivo de control de la población autóctona porque, a través del niño, se llegaba a la familia”<sup>73</sup>:

El Maestro, por lo general, nuevo en Marruecos, no conoce el campo y lo teme. No está acostumbrado a un plan que sólo a nosotros los Interventores nos es simpático. (...) Hay que darle facilidades de vida, procurar que su pabellón sea bueno y cómodo, dándole alojamiento en la Oficina y tratándole como a uno de los nuestros. Los Médicos y Veterinarios conviven con el Interventor: ¿por qué no ha de convivir el Maestro? Yo ruego a Vd. que le procure la sensación de que en la Intervención tiene a su familia<sup>74</sup>.

La fórmula para la modernización de la enseñanza tradicional consistió, según Fernando Valderrama, en la siguiente: una enseñanza educativa impartida por un maestro español junto con una clase de Corán impartida por un *mudarris* que, por supuesto, era realizada en un espacio adaptado al ambiente tradicional<sup>75</sup>. Esta estrategia quizá fue un instrumento clave para suscitar la atención de la población musulmana, que de pronto fueron teniendo confianza en las escuelas del protector que cada vez recibían un mayor número de estudiantes musulmanes.

Todas estas escuelas se distribuyeron a lo largo de las cinco regiones en las que se subdividía el protectorado, llegando a cubrir incluso en las zonas rurales. Había tanto graduadas –es decir, formadas por varias clases atendiendo al nivel– o bien unitarias, en las que un único maestro se encargaba de la docencia de todos los niveles en una única aula. Estas últimas, por cierto, se encontraban mayormente en zonas rurales, mientras que en las ciudades la mayor parte fueron graduadas. Valderrama constata, además, que algunos grupos escolares llegaron a tener hasta cuarenta y cinco clases, en los cuales el claustro estaba formado por maestros españoles y marroquíes.

---

<sup>73</sup> María Isabel García Lafuente, *La depuración de la enseñanza y del cuerpo docente en el norte de África a partir del 17 de julio de 1936: Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla, y su alcance en Tánger; Protectorado francés de Marruecos y Argelia colonial* [Tesis Doctoral Inédita], Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019, p. 70.

<sup>74</sup> Carta de 27-10-1934 reproducida en Juan Antonio Martín Cotano, *Enseñanza hispano-árabe. Enseñanza islámica* [Conferencia dada por el Maestro 3º del Protectorado, Jefe del Negociado 5º de Política de Intervención. Curso de perfeccionamiento de Interventores], Ceuta: Delegación de Asuntos Indígenas, Imprenta Tip. M. Alcalá, 1935, p. 12 (como se cita en María Isabel García Lafuente, *op. cit.*, 2019, p. 71).

<sup>75</sup> Fernando Valderrama Martínez. *op. cit.*, 2005, p. 12.



El plan escolar de estas escuelas primarias modernas estaba formado por las materias de Corán, religión y moral, lengua árabe, lengua española, geografía, historia, aritmética y geometría, ciencia de la naturaleza e higiene, a las que se añadían lecciones complementarias de caligrafía, dibujo, trabajos manuales y educación física. Cabe señalar, por añadidura, que el propio Valderrama ofrece unos datos interesantes acerca del número de horas establecidas para algunas materias a lo largo de la semana<sup>76</sup>:

*Cuadro 4: Materias escolares*

<b>Materias</b>	<b>Número de horas</b>
Qur'an	8
Religión y Moral	3
Lengua Árabe	10
Lengua Española	10
Aritmética y Geometría	5
Dibujo y Trabajos manuales	2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Fernando Valderrama Martínez, *op. cit.*, 2005, p. 13.

Al comienzo, dicho programa académico era impartido en español; sin embargo, con el paso del tiempo fueron pasando por un proceso de arabización para facilitar la adquisición del conocimiento: las primeras materias en hacerlo fueron la de geografía e historia; las últimas, ciencias y matemáticas, que fueron las que más tiempo fueron impartidas por el profesorado español, ya que Valderrama asegura que tardó tiempo en encontrarse el personal

---

<sup>76</sup> *Ibid.*, p.13.

suficientemente preparado de Marruecos.<sup>77</sup>

Dicho esto –y retomando la idea que afirmamos previamente– cabe destacar que el maestro en estas escuelas desempeñó un papel crucial en la política colonial, ya que estos espacios fueron idóneos para conectar con el alumnado marroquí que servía de enlace para llegar a la familia<sup>78</sup>. En este contexto, el general Capaz<sup>79</sup>, en calidad de delegado de Asuntos Indígenas, dirigió en 1934 una carta a todos los interventores, en la que viene evocando lo siguiente:

No he de decir a Vd. la gran política que, para nosotros, representa el Maestro. Ellos moldean al niño, y si los resultados prácticos de sus gestiones no se ven enseguida, no hay duda que antes de diez años sí se verán, pues los niños, ya adolescentes, no nos mirarán con temor y aún con odio. Además, y ello es lo que más importa, los maestros terminarán por hacerse con las madres, y éstas, al oír a sus hijos hablar bien del Maestro, dejarán de predicar su gran fobia hacia nosotros.<sup>80</sup>

Así pues, esta labor había de ser conjunta entre maestro e interventor y requería tanto que ambos tomaran las riendas para promocionar las escuelas rurales en pro de conseguir una población escolarizada y con aspiraciones del futuro:

Por otra parte, en la Escuela también necesita el Maestro, sobre todo a primeros de curso, la ayuda del Interventor, para que los padres no pongan resistencia a que sus hijos vayan a la Escuela, para que los Chorfa, Alfaquíes y Notables no la combatan y, sobre todo, para que el censo escolar suba. (...) Anímelos [interventor] con su presencia, hable a los padres y a las Autoridades, llévelos a la Escuela para que vean que sus hijos progresan; (...) una Vd. sus fuerzas a las del Maestro para que

---

<sup>77</sup> *Ídem.*

<sup>78</sup> María Isabel García Lafuente, *op. cit.*, p. 70.

<sup>79</sup> Osvaldo Fernando de la Caridad Capaz Montes: Nacido en Puerto Príncipe, Cuba, el 17 de marzo de 1894, cuando aún era colonia española. Fue gran conocedor de Marruecos y, además, el encargado de ocupar el territorio de Ifni. Inició la carrera militar a los 16 años, en la Academia Militar de Infantería de Toledo. Pasó gran parte de su trayectoria profesional en el continente africano, donde desempeñó, entre otras labores, el cargo de delegado de Asuntos Indígenas e Inspector de Tropas de Ifni y Sahara. Se traslada a Madrid a mediados de julio, poco antes del Golpe de Estado, para recibir asistencia médica. En la capital acaba siendo detenido y llevado a la Cárcel Modelo, donde fallecerá al ser asesinado en agosto de ese mismo año (ver Centro de Historia y Cultura Militar de Ceuta, “General Capaz, héroe olvidado”, *El Pueblo de Ceuta*, 17 de marzo de 2021, <https://elpueblodeceuta.es/art/57043/general-capaz-heroe-olvidado> [acceso 13-mayo-2023]; José Luis Isabel Sánchez, “Osvaldo Fernando de la Caridad Capaz Montes”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/oswaldo-fernando-de-la-caridad-capaz-montes>, [acceso 13-mayo-2023]; Manuel P. Villatoro, “Así traicionó y asesinó el Frente Popular a uno de los grandes héroes de España”, *ABC*, 29 de enero de 2020, [https://www.abc.es/historia/abci-guerra-civil-traiciono-y-asesino-frente-popular-grandes-heroes-espana-202001291423\\_noticia.html](https://www.abc.es/historia/abci-guerra-civil-traiciono-y-asesino-frente-popular-grandes-heroes-espana-202001291423_noticia.html) [acceso 13-mayo-2023]).

<sup>80</sup> María Isabel García Lafuente, *ibid.*, p. 70.

todo funcione, para que haya material y para que haya alumnos (...).<sup>81</sup>

En todo caso, los cambios más notables se dieron a partir de 1937 dentro del ámbito de la enseñanza primaria dirigida a los marroquíes, pues se comenzaron a añadir nuevas asignaturas en la educación primaria moderna. Además, en el curso 1949-50, este sistema cambió su denominación por el de escuelas primarias musulmanas, dando cuenta así de las innovaciones pedagógicas y de la calidad de la enseñanza que habían experimentado notablemente.<sup>82</sup> Asimismo, según el propio Domínguez de Palma, esa denominación<sup>83</sup> ya figura en el Dahir Reorganizando la Enseñanza Marroquí en la zona del Protectorado, ratificado el 31 de diciembre de 1940 y publicado en el *BOZPEM (Boletín Oficial de la Zona de Protectorado Español en Marruecos)* del 20 de marzo de 1941. Así, en el apartado “Nomenclaturas de Escuelas”, distingue entre la Escuela Primaria Musulmana de niños, Escuela Primaria Musulmana de Niñas, Escuela Musulmana de Enseñanza Agrícola de niños y Escuela Musulmana de Enseñanza Profesional de niños.

En otro orden de cosas, este mismo dahir decreta la obligatoriedad de la enseñanza primaria en toda la zona del Protectorado, además de garantizar la gratuidad de esta enseñanza. Se establece además que la lengua de impartición es el árabe, salvo la asignatura de lengua española<sup>84</sup>. Por otro lado, la modernización de la enseñanza marroquí también tomó forma con la aparición en 1925 de la Escuela Ahlíá en Tetuán, considerada como escuela nacionalista y creada por Abdeslam Bennouna y Mohammed Daoud<sup>85</sup>, que protagonizaron el movimiento nacionalista que luchaba por la independencia del país en el norte de Marruecos. Dicha escuela, que buscaba la formación de una élite marroquí educada tanto en lengua árabe como en lengua castellana, era sostenida parcialmente por la Alta Comisaría, además de por las familias y el pago de sus matrículas. En este sentido, afirma Baltar Rodríguez:

En estas escuelas se formaron los hijos de la clase media ligada al movimiento nacionalista, con la

---

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>82</sup> José Domínguez Palma, “La presencia de la educación y cultura española en Marruecos: del protectorado a la actualidad”, *Almoraima: Revista de Estudios Campogibraltareños*, 51 (2019), p. 175.

<sup>83</sup> *Ídem*.

<sup>84</sup> Dahir Reorganizando la Enseñanza Marroquí en la zona del Protectorado, *Boletín Oficial de la Zona de la Influencia Española en Marruecos*, nº 8, año XXIX, 20 de marzo de 1941, pp. 205.

<sup>85</sup> En 1926 ambos formaron un grupo denominado *al Muslihun* (que podría ser traducido por Los reformistas). Véase Adria K. Lawrence, *Imperial Rule and the Politics of Nationalism: Anti-Colonial Protest in the French Empire*, Nueva York: Cambridge University Press, 2013, p. 169.

anuencia de las autoridades españolas que, a través de la Delegación de Educación y Cultura, becó a muchos de estos estudiantes, a partir de 1936, para que continuaran sus estudios de secundaria y universidad en España, Egipto y Nablús. La Alta Comisaría también sostenía en parte estas escuelas nacionalistas, financiadas por otro lado por las familias y por el pago de matrículas.<sup>86</sup>

A medida que los estudios primarios comenzaron a conseguir una estructuración y orden, hacer lo propio con la enseñanza media musulmana fue otro reto de la acción cultural española en Marruecos. Se estableció que dicha enseñanza tuviera dos niveles: uno elemental y otro superior, similar al universitario. Las asignaturas que se impartían en la enseñanza media elemental, que comprende tres cursos, fueron religión y moral, lengua y literatura árabe, lengua y literatura española, geografía e historia, matemáticas, ciencias de la naturaleza y físico-químicas, lengua francesa, alemana, italiana o inglesa (a elegir) y clases complementarias de dibujo, trabajos manuales y modelados, así como juegos y deportes. A estas asignaturas habría que añadir en la Enseñanza Media Superior las siguientes materias: lengua y literatura latina, filosofía e instituciones islámicas. La principal diferencia con la enseñanza media elemental es que la superior es de cuatro cursos y, además, se imparte casi en su totalidad en español (salvo la de lengua y literatura árabe e instituciones islámicas, que se imparten en árabe). En cambio, en la enseñanza media elemental es el árabe la lengua predominante, salvo la asignatura de español.<sup>87</sup>

Dichos estudios de Enseñanza Media, regulados en el mencionado dahir de 1940, conformaban “un Bachillerato marroquí adaptado al Bachillerato español”<sup>88</sup> y puso el foco de atención en la enseñanza media, ya que hasta ahora existía un gran vacío en este nivel de enseñanza. Estos estudios, que se inauguraron en el curso 1942-43, consistían básicamente en la preparación universitaria de los alumnos, que podrían acceder a cualquier universidad española una vez finalizados dichos estudios, previa realización del examen de Estado. Su acceso no era sencillo: había que superar un examen de ingreso<sup>89</sup>.

Este bachillerato marroquí pasó a denominarse como Bachillerato hispano-marroquí en 1947, cuya principal baza era que los estudiantes españoles en Marruecos y los marroquíes

---

<sup>86</sup> Juan Francisco Baltar Rodríguez, *op. cit.*, p. 272.

<sup>87</sup> *Boletín Oficial de la Zona de la Influencia Española en Marruecos*, *op. cit.*, 20 de marzo de 1941, p. 207.

<sup>88</sup> *ibidem*, p. 203.

<sup>89</sup> Manuel Utande Igualada, *op. cit.*, p. 59.

pudieran estudiar en un único modelo que les permitiera, además, proseguir sus estudios en una universidad española.

En el Decreto de 3 de octubre de 1947 por el que se crea el Bachillerato Hispano-Marroquí y el Instituto Hispano-marroquí de Enseñanza Media de Tetuán encontramos los motivos que llegaron a los legisladores a la creación del mismo:

La experiencia adquirida a través de unos años de contacto de los estudiantes marroquíes con la Universidad Española ha puesto de relieve necesidad de reajustar sus estudios, matizando aun más la preparación e intensificando el conocimiento de la lengua castellana, todo, ello sin que deje de ser atendida singularmente su formación peculiar lingüística, religiosa y social.

Por otra parte, al servicio de la fraternidad de los dos pueblos, se juzga asimismo necesario que el estudiante español en Marruecos adquiera también conocimientos de la lengua, geografía e instituciones del pueblo con el que convive.

Ambas circunstancias aconsejan una adaptación de los estudios de la Enseñanza Media española en forma tal que, conservándose las exigencias de conocimientos "básicos que se estiman necesarios para el ingreso en la Universidad Española".<sup>90</sup>

Ahora bien, con el paso del tiempo, se detectaron una serie de problemas que hicieron que se acabara derogando el Bachillerato hispano-marroquí a través del decreto del 22 de junio de 1951, publicado en el BOE del 2 de julio<sup>91</sup>. Estas causas a las que nos referimos quedan recogidas en las siguientes palabras de Manuel Utande Igualada:

Transcurridos cuatro cursos desde que se implantara el nuevo sistema se pudo comprobar que las fundadas ilusiones a que había dado lugar no se traducían en realidades apreciables; los estudiantes marroquíes preferían seguir sus estudios en el Instituto oficial marroquí, mientras los españoles, población escolar fluctuante por la propia índole de los servicios del Protectorado, no se aprovechaban grandemente de las oportunidades del Bachillerato hispano-marroquí, mientras por otra parte disponían del Centro de Estudios Marroquíes si deseaban adquirir conocimientos superiores de estas cuestiones.<sup>92</sup>

---

<sup>90</sup> Decreto de 3 de octubre de 1947 por el que se crea un Bachillerato Hispano- Marroquí y el Instituto Hispano-Marroquí de Enseñanza Media de Tetuán, *Boletín Oficial del Estado*, nº 289, publicado el 16 de octubre de 1947, p. 5658. Recuperado de: <https://www.boe.es/gazeta/dias/1947/10/16/pdfs/BOE-1947-289.pdf> [acceso-23-octubre-2022].

<sup>91</sup> Manuel Utande Igualada, *idem*.

<sup>92</sup> *Ídem*.

Como se desprende del párrafo anterior, este modelo híbrido no satisfacía plenamente las necesidades ni de los marroquíes ni de los españoles, que acababan optando por otros planes de estudios, por lo que acabó siendo sustituido por otros modelos. Una vez que hubo desaparecido el Bachillerato hispano-marroquí, el dahir del 6 de noviembre de 1951 (publicado en el *Boletín Oficial de la Zona*, número 59) promulgó el nuevo plan del Bachillerato Marroquí<sup>93</sup>. Sí, efectivamente, volvía a llamarse de la misma manera que el de 1940; sin embargo, no es una vuelta atrás como podría pensarse, sino es una evolución del mismo<sup>94</sup>.

Así, se establece en el mencionado dahir la reorganización del Bachillerato Marroquí, que a partir de ese momento tendrá dos ciclos. El primero de ellos está constituido por unos estudios medios de cuatro años, que se impartirán en árabe, salvo la asignatura de lengua española. Al finalizar los cuatro años se obtiene el título de Bachiller Marroquí, que da acceso a cursar el quinto curso de Bachillerato español o a proseguir los estudios en los institutos españoles o en centros de Enseñanza Media de la Zona. El segundo ciclo son estudios medios superiores divididos en 3 cursos, con clases impartidas en castellano salvo la de religión y lengua árabe. Estas dos materias eran, por cierto, junto a la de geografía e historia, así como la de estudio general de la filosofía, las que eran diferentes al bachillerato español en aquel momento; sin embargo, el resto del plan de estudios sería el mismo que las del resto de centros de secundaria españoles<sup>95</sup>, garantizando la homogeneización de la enseñanza independientemente de la confesión religiosa del alumnado.

Por otro lado, de la evolución de la enseñanza judía en Marruecos se han de destacar dos eventos fundamentales: el primero de ellos tuvo lugar en el año 1936, cuando se establecieron clases especiales para los alumnos hebreos dentro de los grupos escolares españoles. Esta medida era favorable a la comunidad hebrea, que de esta manera conseguía mantener su identidad. Por otro lado, el acercamiento a la comunidad judía fue aún mayor en el año 1938 con la aparición de un seminario rabínico en la ciudad de Tetuán, conocido como

---

<sup>93</sup> Dahir reorganizando el Bachillerato Marroquí, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, número 59, 7 de diciembre de 1951, pp. 1033-1035. [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000608198](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000608198) [acceso 20-octubre-2022].

<sup>94</sup> Manuel Utande Igualada, *op. cit.*, p. 59.

<sup>95</sup> *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, 7 de diciembre de 1951, *idem*.

el Instituto Maimónides<sup>96</sup>. Sobre la comunidad judía en Marruecos, Michael M. Laskier detalló lo siguiente sobre la educación hispano-israelí, uno de los modelos de la enseñanza española que trataremos posteriormente:

“En cuanto a la zona española, del censo realizado en 1949-50 había 1.294 jóvenes judíos matriculados en las escuelas AIU [Alianza Israelita Universal] y las escuelas Hebreo-Españolas de Tetuán, Larache, Elksar y Arcila, o lo que es lo mismo el 89,2 por ciento de los jóvenes judíos de la escuela primaria años. En la educación secundaria, los judíos que se graduaban de la AIU a menudo se mudaron a Tánger, la zona francesa, o a Argelia para continuar su educación. La única escuela secundaria importante para judíos en la zona española fue el rabínico Instituto Maimónides en Tetuán”. Nuestra traducción<sup>97</sup>.

Así mismo M. Laskier destacó que en el año 1948 los dieciocho estudiantes que se encontraban estudiando allí sus estudios avanzados fueron instruidos en lengua hebrea, árabe, francesa y española, así como en ley judía. En todo caso, las escuelas israelitas acabaron fusionándose con las españolas; es decir, que los alumnos judíos estudiaban con los españoles, pero los primeros, además, tenían como instructores a profesores israelitas.

Así, la política colonial del protectorado español en Marruecos concedió especial interés a la enseñanza. Con la implantación de un sistema educativo español que se ajustaba, dentro de lo que cabe, a la sociedad marroquí de aquella época, se pretendía modernizar la enseñanza y la educación creando un modelo educativo colonial; sin embargo, no logró acabar con el modelo tradicional-religioso, ya que se mantuvo este último, ni tampoco logró extender la educación a toda la población marroquí de la zona norte que, en su mayoría, era analfabeta cuando el país accedió a la independencia en 1956. Por otra parte, durante esta etapa se llevó a cabo la remodelación de los órganos que velaban por el control y el funcionamiento de la enseñanza, asentando así unos cimientos que, después del protectorado, constituyeron los pilares del desarrollo de un ámbito tan vital como la enseñanza.

En lo que se refiere a la enseñanza original (*al-ta'lim al-aṣlī*), durante el protectorado, la universidad islámica Qarawiyyin y demás centros de la misma índole pasaron a formar

---

<sup>96</sup> José Domínguez Palma, (2019), op. cit. p. 176.: “En 1938 tuvo lugar un mayor acercamiento de la comunidad israelita de Tetuán a las autoridades españolas, que se materializó en 1946 con la creación de un Seminario Rabínico que recibió el nombre de Instituto Maimónides (Cordero, 1942: 228)”.

<sup>97</sup> Traducción de Michael M. Laskier, *The Alliance Israelite Universelle and the Jewish Communities of Morocco, 1862-1962*, Albany: Universidad del Estado de Nueva York, 1983, p.17.

parte de la acción clave en la enseñanza marroquí. De hecho, Francia se encargó de reformar y plasmar una serie de renovaciones en la célebre universidad-mezquita con el objetivo de evitar la emigración de marroquíes a otros países árabes, como Egipto, que contaba con la misma estructura de enseñanza, evitando de esta forma la transmisión de ideas revolucionarias y salafíes procedentes de Oriente Medio. Por este motivo, Francia preservó la educación en estas mezquitas y trató de reformarla. En este sentido, Piquet señala en su libro *Le Maroc*:

“El Protectorado preservó sin ninguna indecisión la enseñanza en las mezquitas.... Lo cierto es que no nos conviene que los marroquíes vayan a buscar este tipo de educación superior islámica en el extranjero, como la que se da en la famosa mezquita al-Azhar en El Cairo”. Nuestra traducción.<sup>98</sup>

En efecto, el protectorado francés era consciente, desde el principio, de la importancia de la enseñanza religiosa y tradicional para los marroquíes y por ello trató de mantener su modelo educativo. España siguió el mismo modelo en su zona de control evitando, a toda costa, los intentos para hacer disminuir el valor de este tipo de enseñanza a fin de evitar conflictos:

“Es nuestro deber, por el bien de nuestros intereses, que cuando dirijamos nuestros esfuerzos en la introducción de reformas culturales en la sociedad marroquí, no trabajemos para desestabilizar esta sociedad ni tocar sus tradiciones”. Nuestra traducción.<sup>99</sup>

En cuanto a la enseñanza tradicional, las primeras aportaciones españolas de calado que se introdujeron en este tipo de enseñanza se materializaron en 1916, en la capital del protectorado, en donde se fundó un consejo cuya misión era proporcionar orientación, asesoramiento y ayuda al Ministerio de Educación y Cultura del Majzén en materia de enseñanza. El consejo recibirá la denominación de *al-Maʿyilis al-ʿilmī l-Magribī*, que se traducirá por el Ateneo científico y literario marroquí<sup>100</sup>.

El 1 de enero de 1918 se publicó un dahir por medio del cual se regulaban los estudios

---

<sup>98</sup> Piquet, “Le Maroc”, s.l.: s.e., 1920, como se cita en Muḥammad ʿĀbid Al- ʿġbārī, , *al- taʿalīm fi al-Magrib al ʿarabī*, Casablanca: Editorial Dār al Nachr al Magribiya,1989, p.19).

<sup>99</sup> Paul Marty, *Le Maroc de demain*, Comité de l'Afrique française, 1925 (como se cita en Muhammad ʿĀbid Al- ʿġbārī El Jabrī, *Taʿalim fi al Maghrib al Arabe*, Casablanca: Editorial Dār al Nachr al Magribiya, 1989, p. 20).

<sup>100</sup>José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2019, p. 173.



superiores musulmanes en Tetuán, dando lugar a nueve plazas de profesores, que impartieron sus clases de manera oficial primeramente en la Gran Mezquita de Tetuán. Posteriormente se tuvo que realizar la creación de una nueva comisión en el año 1925 que velará por el estudio de la enseñanza religiosa. Dicha comisión se denominó *Laynat al-iṣlāḥ wa-l-ta`līm al-islāmī* (Comisión islámica de la reforma y la enseñanza) y, tras diversas reuniones de los miembros de la comisión, salió a la luz el primer Reglamento que estipula el régimen interno de la Madraza Lúkach, publicado en el *Boletín Oficial de la zona del Protectorado español en Marruecos*, núm. 15, de 10 de agosto de 1927.<sup>101</sup>

En este periodo surgió, igualmente, la creación de otro comité, en julio de 1930, que tenía por finalidad redactar un proyecto de enseñanza religiosa y de enseñanza primaria moderna, proyecto que se presentó a la Superioridad, siendo utilizado para futuras reformas. Pocos meses más tarde, en noviembre del mismo año, vio la luz el Estatuto de la enseñanza primaria española que se debía aplicar tanto al sistema español como al hispano-árabe e hispano-hebreo.<sup>102</sup>

Posteriormente, 4 años más tarde, se promulgó el dahir del 19 de octubre de 1934 que aprobó la constitución de una junta consultiva denominada “Consejo Superior de Enseñanza Islámica”<sup>103</sup> con la presidencia del ministro de Instituciones Públicas marroquí. Una organización cuyo cometido más importante en esta etapa fue reglamentar la enseñanza primaria religiosa, basada en los preceptos del *mesasid*, y cuya puesta en marcha tuvo lugar el 21 de octubre de 1935. Dicho reglamento puso de relieve, además, los distintos tipos de escuelas hispano-árabes que se podían encontrar: las rurales y las urbanas. Igualmente hacían referencia a las escuelas mixtas, es decir, instituciones educativas españolas dedicadas a los marroquíes y en las que se estudiaba tanto en árabe, idioma que era enseñado por un profesor de Corán, el *faqīh-el-mudarris*, como en lengua española, que era impartida por un maestro

---

<sup>101</sup> Decreto visirial aprobando el reglamento del régimen interior de la Medarsa de Lucax, *Boletín Oficial de la zona del Protectorado español en Marruecos*, núm. 15, de 10 de agosto de 1927, pp. 800-801. Consultar en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1927](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1927) [acceso 20-octubre-2022].

<sup>102</sup> Jordi Pamiès Rovira, *Dinámicas escolares y comunitarias de los hijos e hijas de familias inmigradas marroquíes de la Yebala en la periferia de Barcelona* [tesis doctoral], Universitat Autònoma de Barcelona, 2006, p. 212.

<sup>103</sup> María Dolores Jiménez Valiente, “El Protectorado español en Marruecos: Educación y origen de las enseñanzas artísticas en Tetuán”, *Ámbitos, revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 37 (2017), p. 53.

musulmán<sup>104</sup>.<sup>105</sup>

En lo que respecta a las funciones desempeñadas por dicho Consejo, se resumen en:

- Resolver las dudas del Majzén que pudieran surgir respecto a la regulación de la enseñanza.
- Supervisar el trabajo de los profesores en las escuelas oficiales.
- Orientar sobre los programas de estudios dirigidos al alumnado.
- Realizar los horarios.
- Verificar que las escuelas cumplan con todas las normas de salubridad e higiene.
- La distribución del presupuesto escolar.
- Supervisar que la inversión del habús sea correctamente destinada a la enseñanza.

En la misma fecha en la que se propugnó este dahir, salió a la luz el Reglamento de régimen interior del Consejo Superior de Enseñanza Islámica, mediante el cual se regulaban las actividades para el correcto desarrollo de las enseñanzas como encuentros, reuniones, inspecciones de las escuelas privadas y públicas, establecimiento de programas de estudios, organización de la enseñanza religiosa, exámenes para profesorado, entre otros. Las actividades celebradas por este Consejo se detuvieron, no obstante, el 10 de diciembre de 1936. Así, dicho consejo operará algunas modificaciones y en virtud del dahir del 7 de enero de 1937 la presidencia tendrá que pasar a cargo de una persona de reconocido prestigio en el mundo de las letras y ciencias musulmanas.

Del mismo modo, se efectuó la designación de los representantes de la Junta Consultiva del Consejo Superior, que estará formada por tres vocales: uno de ellos será el S.E.<sup>106</sup> el ministro del Habús, que estará acompañado por otros dos personajes de reconocido prestigio. Por otro lado, de las aportaciones más significativas, destaca la elaboración y presentación de un informe de seguimiento, en un plazo de dos meses, para asegurar la correcta marcha de la enseñanza islámica y la organización de un curso, con una duración de un mes, que capacitará a los *mudarrisīn* de escuelas modernas el perfeccionamiento del

---

<sup>104</sup> Véase Dahir poniendo en vigor el Reglamento del régimen interior del Consejo Superior y la Inspección de Enseñanza Islámica, *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado español en Marruecos*, nº 30, año XXIII, 31 de octubre de 1935, pp. 1341-1370. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607948](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607948) [acceso 23-octubre-2022].

<sup>105</sup> José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2019, p. 174.

<sup>106</sup> S.E.: Su Excelencia.

ejercicio de su actividad.<sup>107</sup>

A partir del año 1936 se inicia una nueva etapa en Marruecos, que está muy marcada por el golpe de estado del General Franco y el inicio de la Guerra Civil. No obstante, durante este momento tan convulso, las reformas educativas siguieron su curso: una de ellas fue la promulgación del dahir del 14 de marzo de 1938<sup>108</sup>, que aumentaba el número de los vocales en el Consejo Superior de Enseñanza Islámica en representación de otras zonas norteñas, añadiendo así dos vocales para representar las regiones de Gomara y Occidental, un vocal para la región del Rif, y dos nuevos vocales que deberían ser *mudarrisīn* con dos años mínimo de experiencia en servicios de la enseñanza oficial en la zona<sup>109</sup>. Más adelante, por medio del dahir del 7 de julio de 1944<sup>110</sup>, se reorganizó la estructura administrativa del Consejo Superior de Enseñanza Islámica designando como presidentes honoríficos a los ministros de Justicia y del Habús. Este Consejo celebró un total ciento cinco reuniones, siendo la última a fecha de 22 de septiembre de 1951.

El 26 de noviembre de 1946 tuvo lugar la publicación de otro dahir que estipulaba la creación de un Ministerio de Instrucción Pública. Esta modificación producirá un cambio en el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, que pasará a denominarse Consejo Superior de Enseñanza Marroquí, órgano que contribuirá en la proporción de asesoramiento al Ministerio y a la Delegación de Educación y Cultura en lo que a la educación se refiere. De este modo, el poder de este nuevo Consejo que se limitaba a la enseñanza religiosa extenderá su influencia, actuando en todos los ámbitos educativos conforme también al dahir del 10 de

---

<sup>107</sup> Dahir acordando la modificación del Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXV, número 2, 20 de enero de 1937, pp. 43-45. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1937](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1937) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>108</sup> Véase Dahir modificando varios artículos del vigente Estatuto de Primera Enseñanza Española en esta zona del Protectorado, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXII, número 14, 20 de mayo de 1934, pp. 303-307. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607986](https://prensahistorica.mcu.es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607986) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>109</sup> Dahir fundiendo y reformando las disposiciones que se han dictado sobre el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXVI, número 14, 20 de mayo de 1938, p. 289-291. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607986](https://prensahistorica.mcu.es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607986) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>110</sup> Dahir reorganizando el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXII, número 20, 20 de julio de 1944, pp. 765-768. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000608771](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000608771) [acceso 22-octubre-2022].

noviembre de 1951<sup>111</sup>.

### 1.2.3. Las Juntas de Educación a lo largo de las distintas etapas de la acción educativa española

Para Claudia Cotaina Rosello, la acción educativa española se divide en tres etapas: de 1912 a 1927, de 1927 a 1939 y de 1939 a 1956, siendo esta última la más destacada ya que “se llevaron a cabo la mayoría de acciones en materia educativa”<sup>112</sup>. En estos años aparecieron las Juntas de Enseñanza por medio de la Ordenanza de S. E. el Alto Comisario de 12 de agosto de 1942. Estas Juntas de Enseñanza se llamaron “regionales”<sup>113</sup> porque, según Fernando Valderrama, “en aquella época los cinco territorios en que la Zona se divide tenían el nombre de regiones”<sup>114</sup>. No podemos olvidar que en ese mismo año se declaró la obligatoriedad de la enseñanza<sup>115</sup>. Sobre estas Juntas, Lorenzo Delgado afirma que “actuarían como nexo entre las escuelas y la Delegación, no podían dejar de recordar en cuanto a su inspiración y cometidos las recomendaciones realizadas en el informe de Ribera<sup>116</sup> tras recorrer la región en 1914”<sup>117</sup>.

---

<sup>111</sup> Dahir reorganizando el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXIX, número 46, 16 de noviembre de 1951, pp. 988-989. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1951](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1951) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>112</sup> Claudia Cotaina Roselló, *Influencia del español en el léxico del árabe de Tánger: lo que el español ha prestado al tanẓāwiyya* [tesis doctoral], Universitat de les Illes Balears, 2017, p. 66. URI: <http://hdl.handle.net/11201/148842> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>113</sup> Fernando Valderrama Martínez, *op. cit.*, 1956, p. 133.

<sup>114</sup> *Ídem*.

<sup>115</sup> Irene González González, “El Ejército, actor de la política educativa española en el norte de Marruecos durante el Protectorado (1912-1956)”, *Revista de Historia Militar* (Ejemplar dedicado a: Centenario del protectorado de Marruecos), 2 (2012), p. 96. Recuperado de: [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/R/E/REVISTAS\\_PDF721.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/R/E/REVISTAS_PDF721.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>116</sup> “En 1914 Ribera se trasladó a Marruecos para la realización de un informe sobre el estado de la educación en el protectorado español junto a Alfonso de Cuevas, catedrático de Árabe Marroquí en la Escuela de Comercio de Valencia. Para ello debían visitar Tánger, Tetuán, Larache, Alcazarquivir, Arcila, Melilla y su zona de influencia, y trasladarse a Argelia para analizar la política educativa mantenida por Francia. La inseguridad de la zona redujo el itinerario final del viaje a las proximidades de Tetuán. El informe presentado a la Junta sirvió para detectar problemas y retos que el colonizador debía abordar y propuso medidas a adoptar por la Junta, como la dotación de una Inspección de Enseñanza en el protectorado ubicada en Tetuán, que fue creada en 1916 y de la que quedaría al frente el tangerino Ricardo Ruiz Orsatti” (I. G. G., “Julián Ribera y Tarragó”, *La Historia Trascendida*, <http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/riberaytarrago.pdf> [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>117</sup> Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid: Editorial CSIC, 1992, p. 230. Ver también José María Cordero Torres, *La misión africana de España*, Madrid: Ed. de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1942, p. 22.

A causa de esta nueva denominación, se reorganizaron las Juntas según Reglamento del 7 de diciembre de 1944 que estipulaba la labor de inspección administrativa de los servicios de enseñanza del Interventor Territorial, como delegado del alto comisario. Se crearon además por esta ordenanza las Juntas Territoriales de Enseñanza de Tetuán, Larache, Villa Sanjurjo, Villa Nador y Chauen, y las locales de Tánger, Alcazarquivir y Arcila.<sup>118</sup>

Dicha ordenanza estipula que las Juntas desempeñarán un sinnúmero de cargos de los cuales detallaremos algunos: responsables del centro escolar, la distribución de los alumnos en las escuelas, proponer a la Delegación de Educación y Cultura la eliminación o creación de nuevas escuelas, intervenir en la contratación o despido de maestros y en la concesión de autorización de ausencia a los maestros, etc. Igualmente son las responsables de la recepción de candidaturas para las becas y su correspondiente envío al departamento de la Delegación de Educación y Cultura para su posterior gestión. También puede participar en el acto de la compraventa de bienes inmuebles para la creación de nuevos centros educativos.<sup>119</sup>

La Ordenanza abarca igualmente las competencias del secretario de la Junta Territorial de Enseñanza, entre cuyas funciones destacan:

- 1) Ejecutar la magistratura de los asuntos de corte técnico y asesoramiento.
- 2) Presidir los acuerdos de las reuniones de los directores de las escuelas privadas, públicas, españolas y marroquíes.
- 3) Tramitar la documentación periódica para elaboración de un “informe-resumen” mensual que se remitirá a la Delegación.
- 4) Recopilar fichas y expedientes de todos los maestros de la región territorial.<sup>120</sup>

Asimismo, estipulaba que tanto las Juntas Locales que se crearon en Tánger, Alcazarquivir y Arcila, dependientes de la Delegación de Educación y Cultura, como las

---

<sup>118</sup> Fernando Valderrama Martínez, 1956, *op. cit.*, pp. 133-138.

<sup>119</sup> *Ídem.*

<sup>120</sup> Ordenanza de S. E. el Alto Comisario reorganizando las Juntas de Enseñanza, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXII, número 36, 31 de diciembre de 1944, pp. 1376-1380.

Recuperado de:

[https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1944](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1944)  
[acceso 22-octubre-2022].

Juntas Territoriales, ejercerán las mismas competencias. Mientras que en las demás localidades las funciones de las Juntas de Enseñanza le corresponderá al Interventor territorial y el maestro de más categoría.

Hay que recordar que esta normativa apareció en un momento en que España se encontraba en los primeros años del régimen dictatorial de Franco, poco después de haber finalizado la Guerra Civil Española (1936-1939) que dinamitó la República Española.

Posteriormente aparecen las instrucciones de 1948, normativa que está dividida en cuatro artículos, aunque es el primero de ellos el más largo de extensión, pues organiza cómo debe gestionarse toda la documentación relacionada con las actividades que la Ordenanza de 7 de diciembre de 1944 encomendó en su artículo quinto a las Juntas de Enseñanza. Así, en este primer artículo se obliga a dirigir siempre al delegado de la misma todas las cuestiones que tengan que ver de forma general con la educación, así como las acciones políticas de todos los centros docentes, tanto los públicos como los privados. Igualmente, este artículo establece que se debe dirigir al correspondiente delegado, aunque indicando en el sobre “Inspección de Enseñanza Primaria Española” o a “Asesoría de Enseñanza Marroquí” (según el caso, el primero para la enseñanza española e israelita y el segundo para enseñanza marroquí islámica tradicional) cualquier escrito relacionado con el calendario escolar, el censo escolar, creación de escuelas, certificados de estudios primarios y de escolaridad, exámenes para becas en las escuelas primarias, entre otros asuntos. Además, en aquellas Juntas en las que haya Escuelas de Trabajo y Centros de Enseñanza Media Española, tanto privados como públicos, también deberán dirigirse al delegado, con la indicación expresa de “Inspección de Enseñanza Media” o Inspección de Enseñanza Profesional”, en cualquiera de los ámbitos arriba indicados<sup>121</sup>.

Por otro lado, en el segundo artículo se determina que los directores de centros oficiales de enseñanza media, de las escuelas de trabajo, los asesores de las escuelas primarias musulmanas, los directores de los grupos escolares españoles y el profesorado de las escuelas unitarias españolas deben dirigir sus escritos al asesor de Enseñanza Marroquí y al Inspector de la especialidad de enseñanza que corresponda para todos los asuntos

---

<sup>121</sup> Fernando Valderrama Martínez, 1956, *op. cit.*, pp. 139-140.

administrativos y profesionales de los enseñantes (calificaciones, memorias, etc.). Además, el tercer artículo de estas instrucciones dispone qué actividades de las Juntas tendrán carácter de representación y no administrativos, mientras que el cuarto indica que el secretario territorial igualmente ejerza las funciones de director del Grupo Escolar<sup>122</sup>.

Años más tarde, con el objetivo de poner en orden el sistema educativo marroquí del Lucus<sup>123</sup>, se proclamó el 8 de junio de 1953 una Ordenanza del Alto Comisario, García Valiño, mediante la cual las Juntas Territoriales y las Locales de Enseñanza se equiparon en competencias y poder dentro de su territorio; además, a través de dicha ordenanza se crean las Juntas Territoriales de Enseñanza de Tetuán, Larache, Villa Sanjurjo, Villa Nador y Chauen<sup>124</sup>. Sin embargo, esta no fue la última disposición que se creó, pues la situación de los centros educativos fue cambiando de tal manera que se hizo necesaria la aprobación de un nuevo dahir de 4 de moharram de 1375, correspondiente al 23 de agosto de 1955<sup>125</sup>, con el objetivo de agilizar la administración y gestiones relacionadas con la enseñanza y de adaptar las entidades a la realidad que estaba viviendo en aquel momento la enseñanza en Marruecos.

Así, en este dahir se establece la creación de las Juntas Territoriales de Educación y Cultura en las capitales de los Cinco territorios y también las Juntas Comarcales y Locales, que dependerán de las primeras. Además, el dahir proclama que la Junta Territorial contará con una comisión plenaria que deberá reunirse, al menos, dos veces al año, en octubre y junio, pero podrá convocar las reuniones extraordinarias que estimen oportunas, y con una comisión permanente que será convocada, al menos, una vez al mes.

Igualmente, en esta normativa se establece la creación de dos Juntas, una Territorial comarcal y otra Local, que tendrán las mismas atribuciones en sus respectivos territorios. El

---

<sup>122</sup> *Ídem*.

<sup>123</sup> Así se denomina a una de las regiones en las que se encontraba dividido el protectorado español en Marruecos en 1935 y así se llamó hasta la independencia del país. Antes del cambio de nombre, era conocida como la región Occidental.

<sup>124</sup> Ordenanza de S.E. el Alto Comisario modificando los artículos 2º y 9º de la Ordenanza del 31 de diciembre de 1944, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLI, número 25, 19 de junio de 1953, p. 747. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1953](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1953) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>125</sup> Dahir creando las Juntas de Educación y Cultura, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLIII, número 34, 26 de agosto de 1955, pp. 1219-1221. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955) [acceso 22-octubre-2022].

dahir indica la composición de las comisiones y, en este sentido, cabe destacar que la Comisión Plenaria trata de estar representada, en mayor o menor medida, por miembros de los distintos modelos de educación en Marruecos: la enseñanza española, la marroquí y la israelita (de hecho, se establece que entre los vocales debe haber un director de una escuela privada de cada uno de estos modelos).

Es precisamente en esta época, en la que se desarrolla esta normativa, cuando el estudio de la lengua española entre los musulmanes fue cada vez mayor, como se puede apreciar por la aparición de un curso de español durante el curso 1950-1951 en Larache y, más tarde, en el 1953, en el resto de institutos religiosos, lo que llevó en el año 1955 a la creación del certificado de segunda enseñanza religiosa que permitía el desempeño de diversos cargos y el acceso a los estudios superiores.<sup>126</sup> También en esta época, como veremos, es cuando se desarrolla de forma más evidente la literatura marroquí escrita en español.

De estos estudios superiores religiosos, los primeros que se impartieron datan del año 1944. Estos cursos comenzaron a impartirse en el Instituto Religioso Superior de Tetuán y tenían como cometido que el alumno tuviera la capacidad de acceder a un cargo en el sector de la justicia o ser admitido como profesor de religión musulmana. Esta institución tenía, además, una característica muy especial: que la actividad docente se impartía en aulas y no en mezquitas, tal y como explica Domínguez Palma<sup>127</sup>.

En otro orden de cosas, el propio Domínguez señala que una de las entidades educativas de mayor renombre en este ámbito fue, sin duda alguna, la Escuela Politécnica de Tetuán, que tuvo su aparición en el año 1942<sup>128</sup> y estaba “dotada de un material técnico y científico de primer orden, con modernos laboratorios y salas de trabajo perfectamente instaladas en edificios especialmente construidos. Allí se estudiaban las especialidades de facultativos de obras públicas, aparejadores, topógrafos, delineantes, peritos agrícolas, auxiliares técnicos forestales, auxiliares de veterinaria, practicantes, comadronas y enfermeras”<sup>129</sup>.

---

<sup>126</sup> José Domínguez Palma, *op. cit.*, 2019, p. 176.

<sup>127</sup> *Ídem.*

<sup>128</sup> *Ídem.*

<sup>129</sup> Fernando Valderrama Martínez, *op. cit.*, 2005, p. 16.



En ese mismo año se crearon las escuelas elementales de trabajo en Tetuán, Larache y Villa Nador que abarcaban no solo la enseñanza primaria sino igualmente la profesional, la técnica, la universitaria y también la enseñanza media; también surgió la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán en 1945, la primera de Marruecos, aunque este no fue el primer intento de establecer un centro de bellas artes en el país: antes apareció la Escuela de Artes Industriales Indígenas (1919)<sup>130</sup>. El prestigioso pintor Mariano Bertuchi (1844-1955)<sup>131</sup> fue el primer director de esta institución, labor en la que continuó el artista marroquí Mohamed Sarghini (1923-1991), que estuvo en el cargo un largo periodo, ya en época independiente: desde 1956 hasta 1987<sup>132</sup>. En 1945 también surgió el Conservatorio Hispano Marroquí, un centro musical en el que se pretendía divulgar la música occidental y además que se introdujeran elementos marroquíes.

La disposición mencionada anteriormente fue complementada por el decreto visirial de 18 de moharram de 1375 (6 de septiembre de 1955) y publicado el 9 del mismo mes en el que destaca, por encima de todo, el primer artículo, que determina las funciones de las Juntas de Educación y Cultura. Las primeras funciones indicadas son la de velar por el cumplimiento del reglamento, encargarse del censo escolar y todas las operaciones relacionadas con el mismo, distribución de los alumnos en las distintas escuelas, así como vigilar el cumplimiento de la obligatoriedad de la enseñanza<sup>133</sup>.

Ordena este artículo igualmente que, en tanto que se trata de organismos delegados del ministerio, se debe efectuar cuantas orientaciones y asesorías se estimen oportunas acerca de la enseñanza. Este organismo contará asimismo con la potestad de crear, convertir, redistribuir e incluso cerrar centros educativos, siempre y cuando éstos se encuentren dentro de sus territorios; por supuesto, el organismo deberá argumentar su propuesta, no siendo

---

<sup>130</sup> María Dolores Jiménez Valiente, *op. cit.*, 2017, p. 54.

<sup>131</sup> Sonsoles Vallina Menéndez, “Mariano Bertuchi Nieto”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/8630/mariano-bertuchi-nieto> [acceso 15-mayo-2023].

<sup>132</sup> María Dolores Jiménez Valiente, “La promoción española de la Educación Artística y Artesanal en Tetuán como instrumento social y cultural”, *Arte, arqueología e historia*, 25 (2018), pp. 35-38.

<sup>133</sup> Decreto Visirial aprobando el Reglamento de las Juntas de Educación y Cultura, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLIII, número 36, 9 de septiembre de 1955, pp. 1256-1257.

Recuperado de:

[https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955) [acceso 23-octubre-2022].

posible ejecutarse si no está razonablemente explicada<sup>134</sup>.

Igualmente se regula que dichas juntas también deben encargarse del mantenimiento de las instalaciones educativas y que estas cumplan con los requisitos de salubridad a fin de que la labor pedagógica se desarrolle en las mejores condiciones. Del mismo modo, conminar a los centros educativos y apoyarlos para que estos cuenten siempre con los materiales adecuados, tanto los docentes como los mobiliarios.

Estas son, sin duda, algunas de las regulaciones más destacadas de este primer artículo; no obstante, no es lo único que se trata en él: efectivamente, también determina las organizaciones de las escuelas de verano, los comedores escolares y las escuelas de adultos, así como las escuelas de artes y oficios, la concesión de becas y la realización de los exámenes obligatorios, etcétera<sup>135</sup>.

Los demás artículos de esta legislación concretan, más bien, las facultades de cada organismo; por ejemplo, en el segundo artículo se organizan las atribuciones que tendrá el presidente y en el cuarto que los secretarios de las Juntas de Educación y Cultura marroquíes y españoles ejercerán las funciones de primer profesor de cada zona. Por su parte, el artículo quinto determina las funciones de los secretarios y el octavo el de los directores de los Centros Oficiales de Enseñanza Media Religiosa, Grupos Escolares, Escuelas unitarias y Escuelas de Trabajo, tanto marroquíes como españoles. Por otro lado, el artículo tres establece algunas funciones más de las Juntas de Educación y Cultura. Además, el sexto y el séptimo determinan que los secretarios territoriales dependerán de las misiones de secretariado y el séptimo que la Secretaría Territorial de Educación y Cultura contará con un auxiliar español del Cuerpo General Administrativo y un *káteb* y determina dónde se hallará su residencia.<sup>136</sup>

En resumen, todas estas normativas son una prueba más de que el desarrollo del protectorado español en Marruecos no fue negativo en todos los ámbitos. Efectivamente, la llegada de los españoles al territorio jerifiano fue un revulsivo para el ámbito educativo, tanto para la educación marroquí tradicional como para el resto de modelos. Así, la

---

<sup>134</sup> *Ídem*.

<sup>135</sup> *Ídem*.

<sup>136</sup> *Ibidem*, pp. 1258-1259.

implementación del sistema pedagógico fue total, en el sentido de que no solo afectó a los estudiantes españoles que estaban en Marruecos sino a todos los estudiantes, también a los marroquíes que estudiaban en el sistema tradicional. En todo caso, no podemos olvidar que el objetivo último de la política educativa española era que facilitara una mayor imbricación del sistema colonial; esto es, que detrás de estas innovaciones educativas existían también intereses políticos.

Precisamente estos alumnos, aunque siguieron estudiando en las mezquitas, se beneficiaron de unas legislaciones que hicieron que el sistema se modernizara, pero sin perder los beneficios con los que ya contaba la enseñanza tradicional en comparación con el resto. Por supuesto, esto no habría sido posible sin el particular interés que siempre mostraron los marroquíes por mantener su enseñanza. No podemos olvidar tampoco que estos estudios permitían al alumnado acceder al sistema de enseñanza superior español, lo cual generaba un rico intercambio entre ambas naciones y que estas relaciones se fortalecieran con el paso de los años. Afortunadamente, a pesar del fin del protectorado, siguen existiendo programas de intercambio que facilitan que estudiantes marroquíes puedan estudiar en España.

Sin duda, el hecho de que la educación fuera uno de los pilares fundamentales de la política colonial de Francia y España quizás podría haber sido clave para que este régimen colonial pudiera perdurar, sobre todo en lo que concierne a la enseñanza religiosa; de hecho, era bien sabido por la metrópolis que hubiera sido un error por su parte que personas interesadas en la enseñanza tradicional tuvieran que marcharse a recibir este tipo de educación religiosa a otros países del entorno a causa de la acción colonial. Así, la clave fue no solo entender que se debía mantener este modelo educativo sino además tratar de mejorar y regularlo, un hecho que era absolutamente necesario dado el aumento de la población marroquí.

En todo caso, lo cierto es que la regulación de la enseñanza en Marruecos era harto complicada debido a los diferentes tipos de enseñanza que había –la española, la musulmana y la judía–, cada una con sus propias necesidades, lo cual hacía que la empresa de regular la enseñanza fuera bastante compleja. No obstante, a pesar de las dificultades inherentes, sí que se consiguió, gracias sobre todo al diálogo de las administraciones, y que las autoridades

protectoras habían estudiado la idiosincrasia marroquí, se pudo establecer un sistema educativo más o menos funcional, algo que es un logro sobre todo si tenemos en cuenta que alguna de estas medidas se tomaron cuando España estaba viviendo una cruenta guerra civil.

En definitiva, podríamos afirmar que, a pesar de los intereses políticos e ideológicos subyacentes, la labor del protectorado español en el terreno educativo fue importante y positiva para el país, ya que se mejoraron muchos aspectos del sistema y se tuvo en cuenta las distintas formas educativas necesarias. Todo ello pudo ser caldo de cultivo para la aparición de hispanistas en el país, personas que no tenían vínculos familiares con España pero que, de alguna forma, accedieron a los establecimientos educativos diseñados por el protectorado, adquirieron suficientes competencias educativas en materia de lengua y cultura españolas y comenzaron a sentir las tierras del otro lado del Estrecho como parte de sí mismos, como es el caso de los autores marroquíes en lengua española.

Sin duda, la educación es una de las mejores formas de establecer un fuerte vínculo entre culturas de otros países. De hecho, en el caso de los escritores marroquíes en lengua española, todos ellos fueron universitarios y estudiaron parte de sus estudios en España, lo cual pone de relieve la importancia que tuvo la acción educativa de España en Marruecos: sin duda, de otra manera no se habría podido desarrollar la carrera de estos escritores, pues de no haber podido acceder a universidades españolas tal vez su destino hubiera sido otro. Tal vez no habrían escrito en español.

### **1.3 La acción cultural española en el territorio marroquí a través de las salas de cine y teatro**

Desde los primeros albores de la Historia se ha evidenciado que entre España y Marruecos prevalecen intensos lazos históricos, político-sociales y, sobre todo, culturales. Unos vínculos, por otra parte, que han resistido a los envites de contiendas a lo largo del tiempo y que han tenido como resultado que dichos lazos históricos entre los dos países hayan conocido altibajos durante décadas. Todo ello no ha impedido que entre los dos países hayan convenido en crear una historia común que los investigadores coinciden en calificarla como un eje de suma importancia dentro de los estudios hispano-marroquíes.

En el marco de este caldo de cultivo, que navega entre las aguas del Estrecho, se centra este estudio dedicado a la acción educativa y cultural española en Marruecos durante la primera mitad del siglo XX, partiendo de la hipótesis de que dicho ambiente será determinante en el surgimiento de la literatura marroquí escrita en español. Fueron estos años un periodo en que Marruecos conoció un nutrido auge cultural de cuyas consecuencias aún se pueden disfrutar hoy en día. Unos años en los que el país vivió, al menos, varias décadas en las que hubo una auténtica promoción del diálogo intercultural que desembocó en la proliferación de revistas y periódicos y en el surgimiento de un incipiente grupo de intelectuales, escritores y artistas cuyo primer referente era España. Y precisamente fue la parte norte del país, donde se hallaba el protectorado español y también las regiones más cercanas a España, las que vivieron con mayor intensidad dicho fenómeno cultural.

Como se ha indicado previamente, el diálogo intercultural entre España y Marruecos siempre ha existido. Sin embargo, lo que hace genuino a este periodo histórico es que este diálogo intercultural se tradujo en una producción literaria, periodística, cinematográfica y de traducción, así como en la organización de conferencias y eventos que ponían de manifiesto que la cercanía entre las dos culturas no había sido nunca tan estrecha. Este fue el inicio de una excelente relación que, a pesar de que la aparente lejanía que hay entre la cultura judeocristiana de España y la árabe de Marruecos, ha perdurado y aún sigue manifestándose en la escena cultural de ambos países, siempre tomando en cuenta los altibajos que se han mencionado previamente.

Dicho enlace intercultural pasó a ser de mayor calado con la aparición de un incipiente grupo de intelectuales y escritores marroquíes que se caracterizaban por su excelente dominio del español y su elevada formación universitaria, y que comenzaron a escribir en castellano, a utilizarlo en sus escritos y producciones literarias; es decir, que hicieron del español su lengua de trabajo y de expresión creativa, a pesar de que no era su lengua nativa como tampoco un idioma con el que se aseguraban un éxito literario o una distribución de grandes dimensiones. En cualquier caso, pese a navegar a contracorriente, su patrimonio literario se ha convertido en una demostración de la preocupación cultural innata que hay entre ambos pueblos, ya sea por parte de Marruecos o de España.

Pero ¿cómo llegaron a surgir este grupo de escritores si las circunstancias no eran precisamente proclives tal y como veremos a lo largo de todo este estudio? Probablemente no exista una sola causa; sin embargo, lo que sí queda claro es que la acción cultural de España durante el protectorado tuvo una importante función. Todas estas acciones hicieron, aunque no en tanta medida como otros países como Francia, por ejemplo, que los marroquíes pudieran conocer de cerca la lengua y cultura españolas, ya sea a través del teatro, la lectura o el cine, aunque sin duda lo que dio mayor pie a ello fue la educación, como vimos en el apartado anterior.

Por supuesto, no todo el país vivió de la misma manera el influjo de España. Por ello, hemos centrado nuestro objeto de estudio sobre la acción cultural española en el norte del país, que además es una de las regiones que estuvo bajo la administración del protectorado español (también lo estuvo la zona sur). En todo caso, el norte de Marruecos fue un contexto muy fértil y propicio para que dichas acciones culturales florecieran profusamente y con mayor excelencia. Una excelencia que se vislumbra, como veremos más adelante, en que fue donde nacieron las revistas *Ketama* y *Al-Motamid*, dos publicaciones que supusieron en este periodo como un refugio para los escritores marroquíes que escribían en español, así como su fuente de divulgación.

La educación fue sin duda la base que impuso la cultura española en Marruecos; por otro lado, los teatros y los cines fueron los principales ingredientes que hizo que esta construcción que España quiso hacer en el país se cimentara. Estas salas de teatro y cinematográficas destacaron por difundir y dar voz a los saberes y actividades culturales de España en Marruecos o, dicho de otra manera, fueron un catalejo con el que los marroquíes podían contemplar lo que se cocía al otro lado del Mediterráneo. Y fue el Instituto Cervantes una de las instituciones de España que más veló por la organización de dichas actividades; no obstante, hubo otras entidades educativas españolas que también hicieron posible la aparición de actividades teatrales y cinematográficas.

### **1.3.1 Cines y teatro en la zona norteña del protectorado español**

España no fue el único país que quiso poner su seña de identidad cultural en Marruecos durante aquellos años; Francia, como no podía ser de otra manera, también lo

pretendía en mayor medida e incluso Reino Unido también quiso dejar su marca. Sin embargo, en el desarrollo de teatros y cines españoles en el país, los hispanos llevaron la delantera. Durante el protectorado en Marruecos, en la zona centro del Imperio Jerifiano, Francia llegó a instaurar tres teatros: el Cabaret Francés de Fez, en 1917, una sala que no tuvo una gran envergadura en el teatro marroquí y que tampoco duró mucho en activo; el teatro municipal de Casablanca, en 1922, y finalmente el teatro Al Jadida en 1937. Sin embargo, en España esta proliferación de su impronta cultural comenzó a desarrollarse mucho antes del protectorado.

La ciudad de Tetuán, capital del protectorado español, fue un testigo imprescindible en el desarrollo de la colonización española. Debido a su condición de capital, Tetuán vivió la construcción de importantes teatros y centros culturales desde mediados del siglo XIX, que abrieron sus puertas a la comunidad española asentada en la ciudad, formada, en su mayor parte, por militares. Aunque en menor medida, también acudía el público musulmán con el pretexto de contemplar las representaciones teatrales o musicales con las que disfrutaban los cristianos y disfrutarlas también. Así contribuyó de forma innegable a la introducción de la cultura española entre los tetuaníes.

El ejemplo paradigmático de estos templos del arte dramático fue, sin duda, el Teatro de Isabel II, aunque no fue construido durante el protectorado español, pues se edificó a mediados del siglo XIX, concretamente a principios de 1860; sin embargo, durante estos años fue uno de los centros culturales más importantes de la ciudad. Su nombre es un claro homenaje que, de forma cariñosa, se le hizo a la reina Isabel II. Este teatro está considerado como una obra maestra de la arquitectura en cuanto a su belleza y su arte, obra del célebre arquitecto López Cámara, que la edificó en madera bajo las órdenes del coronel de ingenieros, Pedro de Erguía.

El Isabel II, erigido en forma circular, se encontraba dividido en 4 partes: los consabidos palcos, filas de butacas, galería y patio. El cometido de este edificio era garantizar el disfrute y amenizar las veladas del ejército militar; sin embargo, no tuvo una larga trayectoria, pues echó el cierre a los dos años de su apertura, el 5 de mayo de 1862. Sin embargo, ello no impidió que fuera considerado un centro cultural importante y sobre el que

Muṣṭafā ‘Abd al-Salām al-Mahmāh dice lo siguiente:

El público que se interesaba por las representaciones teatrales era el ejército militar y sus familiares, buscando diversión. Las bandas de música militar recorrían las calles de la ciudad de Tetuán para atraer el público al teatro, recordándole la hora inminente de inicio. Una vez finalizada la presentación el General Torón preparaba pequeños grupos del ejército para acompañar al público espectador a sus domicilios. Todo esto hace referencia claramente a la situación en la que vivía la comunidad colonizadora en Tetuán. Las obras teatrales han tenido fin el 13 de febrero de 1861.<sup>137</sup>

Este y otros teatros desempeñaron un papel fundamental al aliviar las tensiones del ejército español durante la Guerra de África (1859-1860). Eduardo Maldonado, en un artículo de la *Revista África*, explicaba las condiciones que tenía este teatro, que fue erigido donde antes se hallaba un matadero:

[...] Pero lo que debió construir la mayor diversión para aquellas fuerzas que tenían en prenda Tetuán, mientras se cumplían los términos del Tratado de Paz, fué [sic] el teatro. Este fué [sic] levantado en lo que era matadero de reses, infecto y maloliente con ese olor acre que tantas veces percibimos antes que el protectorado extendiera su acción benéfica en zocos y poblados [...]<sup>138</sup>.

En los primeros meses de la inauguración se alternaron dos compañías, una de zarzuela, que fue uno de los géneros más representados en este teatro durante su inauguración, y otra de obras de teatro. También en estos primeros meses actuaron saltimbanquis<sup>139</sup>. En todo caso, todo parece apuntar que la elección de estas obras de teatro que se representaron al principio promovía un ambiente festivo y musical para soliviantar a los soldados que se encontraban allí por la guerra.

El funcionamiento del mismo siempre estuvo vinculado a la guerra que allí se libraba, de manera que una vez que se firmó el Tratado de Paz de 1862 fue cerrado. Un hecho que en la sociedad española radicada en Tetuán se vivió como un duro golpe en un contexto en el que todos estaban desalentados por el fin de la contienda y su inevitable regreso a la Península una vez alcanzada la paz.

---

<sup>137</sup> Muṣṭafā ‘Abd al-Salām al-Mahmāh, *Tārīj masraḥ al-īfl fī al-Magrib*, Mohammedia: editorial Faḍālah, primera edición, 1986, p. 68.

<sup>138</sup> Eduardo Maldonado Vázquez, "El teatro de Tetuán en 1860", *África*, 219 (1960), p. 110. Recuperado en [http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/fullscreen/CSIC000102257\\_A1960\\_N219/9/](http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/fullscreen/CSIC000102257_A1960_N219/9/) [acceso 29-marzo-2020].

<sup>139</sup> *Ibidem*, p. 111.



[...]Al cabo del siglo no podemos sino sentir cierta pena melancólica, acompañada de una sonrisa indulgente, al curiosear las posturas y uniformes. ¡Qué aire fanfarronil de estar de vuelta de las cosas tiene el General cubierto de la derecha! ¡Qué cariño conyugal al del coronel que sostiene el abanico de la esposa que vuelve hacia él cariñosa! Todos pasaron y se fueron [...].<sup>140</sup>

Con el advenimiento de un nuevo periodo sin guerras, los tetuaníes procedieron a reconstruir sus casas empleando todo aquello que dejaron los españoles del material que destinaban para la construcción de hospitales, alojamientos de sus tropas, así como el teatro previamente mencionado. Tiempo después se produjeron cambios en la estructura de la ciudad, siendo difícil observar en ella huellas españolas. El solar que ocupaba el teatro, por ejemplo, se transformó en depósito de materiales para la reparación de viviendas<sup>141</sup>. En lo que respecta a la plaza del teatro se instaló en ella lo que es actualmente el Consulado de España y la hospedería de los padres franciscanos.

Tras la conferencia de Fez, en 1912, se construyó en pleno Mellah, el antiguo barrio judío tetuaní, el Teatro Reina Victoria, aunque también fue conocido en su época por otros nombres: se le llamaba también Teatro Luneta, pues así se denominaba una calle que se encontraba relativamente cerca de la misma; otra denominación fue Teatro *Al-bālī*, es decir, Teatro Viejo. Durante la República, en 1930, pasó a llamarse Teatro Nacional. La sala contribuyó muy particularmente al despliegue de la acción cultural española en la ciudad de Tetuán. Era un teatro donde se representaban funciones y también espectáculos de flamenco<sup>142</sup> y atrajo a sus tablas a importantes figuras de la época, pues sus gestores siempre tuvieron puesto un ojo en la escena teatral de la Península.

En la actualidad la ciudad de Tetuán ha visto cómo este teatro, de los más antiguos que se pueden encontrar en funcionamiento y uno de los de mayor trascendencia del país, título que comparte *ex aequo* con el Teatro Cervantes de Tánger, ha ido perdiendo trascendencia a lo largo de los años hasta el actual estado de deterioro en el que se encuentra

---

<sup>140</sup> *Ídem.*

<sup>141</sup> Ana María López Álvarez, “Tetuán y los judíos: la vida cotidiana en el Noticiero de Tetuán (16 de agosto de 1860 - 13 de febrero de 1861)”, *Akros: Revista de Patrimonio*, nº 4 (2005), p. 58.

<sup>142</sup> Rubén Gutiérrez Mata, “Tetuán comarca cantaora”, *Junta de Andalucía* [web]. Recuperado en: [https://www.juntadeandalucia.es/cultura/redportales/comunidadprofesional/sites/default/files/ruben\\_gutierrez\\_mate\\_tetuan\\_comarca\\_cantaora.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/cultura/redportales/comunidadprofesional/sites/default/files/ruben_gutierrez_mate_tetuan_comarca_cantaora.pdf) [acceso 29-marzo-2020].

hoy día<sup>143</sup>, fruto sobre todo de la despreocupación que tiene el Ministerio de Cultura marroquí hacia su patrimonio, un patrimonio cultural que se está desvaneciendo en nuestras manos y desaparecerá para siempre si ninguna institución lo remedia.

Un futuro mucho más positivo fue el que tuvo el excelente Teatro Español, inaugurado en el año 1923 también en Tetuán, y que expresa como ningún otro edificio la importancia que tuvo la cultura española en aquella época, con todo su desarrollo cultural y artístico. De igual forma, este centro constituye una admirable adquisición del patrimonio de la ciudad, que ha ido pasando de una generación a otra en una ciudad que ya estaba acostumbrada a la desaparición de sus teatros españoles. Así, en dicha sala se pudieron disfrutar de espectáculos de varietés, zarzuelas, arte flamenco y copla, así como de grandes compañías teatrales que acudían a Tetuán a representar sus espectáculos, para posteriormente transitar de un teatro a otro por otras ciudades norteafricanas, como Tánger, Larache, Alcazarquivir y parte de la zona francesa<sup>144</sup>. Tras la independencia del país en 1956, el teatro se transformó en una sala de cine donde proyectaron películas árabes e internacionales, especialmente las de *Bollywood*, pero también marroquíes y egipcias, principalmente. En la actualidad, aunque sigue en pie, el edificio se encuentra prácticamente en ruinas. Un artículo publicado en 2015 por la Agencia Efe denunciaba la situación que estaba viviendo la sala y la familia Boudih, propietarios del inmueble:

Si nadie lo remedia, al "Español" (como se le conoce en Tetuán) sufrirá al acabar el mes la misma suerte que el Monumental, el Nacional o el Victoria, testigos de la historia colonial de la ciudad y de un tiempo en que el cine era un entretenimiento social<sup>145</sup>.

Aparece en el mismo artículo que la familia Boudih adquirió el cine en 1974, y desde siempre abrió la sala para otros usos culturales, como el prestigioso Festival de Laúd de la ciudad o como aulas auxiliares del vecino Instituto Cervantes. En palabras de la familia Boudih, “el edificio necesita mucho mantenimiento, y el Estado no nos ayuda con

---

<sup>143</sup> “Tetuán”, *Descubriendo Marruecos*. Recuperado de: <https://descubriendomarruecos.com/guia-practica/tetuan/> [acceso 29-marzo-2020].

<sup>144</sup> José Domínguez, “Teatro Español”, <http://tetuanrecuerdos.webcindario.com/para-leer/teatro-espanol/> [acceso 29-marzo-2020].

<sup>145</sup> Javier Otazu, “El Teatro Español de Tetuán se muere”, *Agencia Efe*. Publicado el 5 de febrero de 2015. Recuperado de: <https://www.efes.com/efe/espana/cultura/el-teatro-espanol-de-tetuan-se-muere/10005-2529329> [acceso 29-marzo-2020].

subvenciones ni de ningún otro modo. Además, tampoco lucha contra la piratería”.<sup>146</sup>

Este abandono y desinterés es la tónica general que está ocurriendo con otros grandes cines de todo el mundo, aunque a diferencia de lo que ocurre en Tetuán, sus edificios históricos sí que están protegidos y aunque hayan dejado de ser cines, se pueden seguir contemplando. En cualquier caso, a pesar del abandono y desinterés del Estado, el Teatro Español de Tetuán sigue manteniendo su estatus Patrimonio de la Humanidad, y contribuyendo en las actividades culturales de la ciudad, en especial del Instituto Cervantes. Por otro lado, el único cine que aún queda en funcionamiento en Tetuán es el Cine Avenida, que pertenece también a la familia Boudih. Sin duda, es uno de los cines más emblemáticos de la ciudad y un rincón imprescindible para todos los cinéfilos de la ciudad<sup>147</sup>.

En definitiva, Tetuán fue una de las ciudades que logró, en mayor medida, enriquecerse de la cultura y el pensamiento de los españoles durante el protectorado, en gran parte porque el resto de las ciudades se hallaban en estados de guerra bajo la sombra de la resistencia y enfrentamiento contra España. Un protectorado del que aún quedan huellas imborrables en esta ciudad costera que se resiste a abandonar su pasado español, quién sabe por cuánto tiempo.

Otra de las ciudades norteñas que se vieron beneficiadas por la acción cultural española fue Tánger; sin embargo, la situación de esta ciudad durante la época del protectorado fue bien distinta a la de Tetuán, pues Tánger fue ciudad internacional y no se sometió al yugo español.

Tánger contaba en aquel entonces con el Teatro Zarzuela, el primero que se erigió según las fuentes consultadas<sup>148</sup> y que se conocía también como Liceo Rafael Calvo. Fue construido en 1887 por una asociación de artes escénicas fundada por los tres hermanos

---

<sup>146</sup> *Ídem*.

<sup>147</sup> Marta Miera, “Vida y muerte del cine en el norte de Marruecos”, *La Vanguardia*, 23 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20151023/54438320611/vida-y-muerte-del-cine-en-el-norte-de-marruecos.html> [acceso 23-octubre-2022].

<sup>148</sup> José María Alfaro Roca, “(Puertas con alma) Tánger”, <http://acertijosculturales.blogspot.com/p/puertas-con-alma-tanger.html> [acceso 29-marzo-2020].

Gallego, Ramona, José y Antonio<sup>149</sup>. La sala se encontraba adyacente a la Delegación de Estados Unidos hasta que esta institución tuvo que ampliar su recinto, hecho que propició la desaparición del edificio como teatro. En la actualidad dicho edificio es un museo que atrae cada año a turistas de todo el mundo y que alberga una rica colección de obras de arte, una importante biblioteca y el Instituto de Estudios Marroquíes.

Sin embargo, la joya de la corona de Tánger no fue otra que el celeberrimo Teatro Cervantes, la sala de espectáculos más importante del norte de África. Su construcción, impulsada por Esperanza Orellana y su esposo, Manuel Peña, comenzó en abril de 1911 en unos terrenos que había heredado Orellana. Sin embargo, no se estrenaron piezas teatrales hasta el año 1913. Es, sin lugar a dudas, una de las obras arquitectónicas españolas más conocidas de la ciudad de Tánger y sobre sus tablas pasaron insignes artistas y a algunas de las estrellas más relevantes de la época.

A pesar del éxito de la sala, pocos años después de su inauguración, Manuel Peña se vio incapaz de pagar todas las facturas y deudas contraídas por el teatro y solicitó, tal y como atestiguan las misivas que aún se conservan, subvenciones y ayudas al Estado español.<sup>150</sup>

El teatro vivió dos momentos claves. El primero en 1928 cuando fue adquirido por el Gobierno de España y por su escenario pasaron artistas como Ricardo Calvo o Margarita Xirgu. El segundo sería en los años cincuenta, cuando unos 30.000 españoles que vivían en Tánger y disfrutaron de una programación más "popular" con actuaciones de Antonio Molina, José Luis Ozores o Juanito Valderrama.<sup>151</sup>

Debido a los problemas económicos de la familia Peña, a partir de 1928 el teatro pasó a propiedad del Estado español que lo ha mantenido durante muchos años, hasta 2019, momento en que España optó por donarlo a Marruecos. De un tiempo a esta parte, el Cervantes ha vivido un largo periodo en el que se ha hallado en un estado deplorable, a pesar de iniciativas como la que tuvo a bien realizar el Consejo de ministros español, que en 2007 decidió donar 94.134,56 euros para la restauración de este gran teatro español a fin de paliar

---

<sup>149</sup> Rašīd Al-‘afāqi, “Rašīd Al-‘afāqi yaqtub ‘an al masāriḥ al-ūlā bi madinat Tān̄ya 1913-1969”, *Tanjaoui*, 15 de junio de 2015. Disponible en: <http://tanjaoui.ma/article/514> [acceso 23-octubre-2022].

<sup>150</sup> Marta Miera, “Tánger ve hundirse al Teatro Cervantes”, *El Diario* (13 de diciembre de 2013). Recuperado en: [https://www.eldiario.es/politica/Tanger-ve-hundirse-Teatro-Cervantes\\_0\\_206830175.html](https://www.eldiario.es/politica/Tanger-ve-hundirse-Teatro-Cervantes_0_206830175.html) [acceso 29-marzo-2020].

<sup>151</sup> *Ídem*.

el estado ruinoso en el que se encontraba. Una ruina que, en todo caso, no ocultaba la grandiosidad del que fuera un templo de las artes, una sala que a nivel cultural fue de una inmensa utilidad para la ciudad de Tánger y para todo el norte de Marruecos, una villa que seguro echa de menos este templo de las artes cuya última actividad realizada fue una exposición de fotografía en 1993, fecha en la que la municipalidad de Tánger cesó el arrendamiento de este teatro que le había sido alquilado por la cifra simbólica de 1 dirham en 1993<sup>152</sup>. Por suerte, en octubre de 2021 dio comienzo la restauración del teatro después de muchos años de abandono, una restauración que actualmente corre a cargo del Estado marroquí.<sup>153</sup>

Dos años después de la inauguración del Teatro Cervantes surgió en Tánger el Cine Alcázar, una sala ubicada al final de la calle Italia, en pleno Merchán, uno de los barrios más típicos de Tánger y también de los más antiguos. Inaugurado en abril de 1913 como teatro, a día de hoy sigue siendo reflejo en la ciudad del pasado colonial español en el país. En 1917 ya se transformó en sala de cine, cuándo aún el séptimo arte era mudo. Su periodo de mayor esplendor tuvo lugar en torno al año 1945, cuando fue adquirido por el empresario judío Momen Cohen, que lo convirtió en una de las salas consideradas más populares de cine en español gracias a una cuidada cartelera que ofrecía la proyección de los mejores estrenos del momento<sup>154</sup>.

Durante muchos años ha estado en un estado de deterioro. Por suerte, de la misma manera que ocurrió con el Gran Teatro Cervantes, el cine Alcázar corrió la misma suerte y en junio de 2021 volvió a abrir sus puertas tras una restauración que costó 425.000 euros<sup>155</sup>. De

---

<sup>152</sup> Xosé Manuel Fernández Pereira, “El Gran Teatro Cervantes de Tánger”, *El Progreso*, publicado el 28 de diciembre de 2015. Recuperado en <https://www.elprogreso.es/opinion/xose-manuel-pereira-fernandez/el-gran-teatro-cervantes-de-tanger/20151228135628476952.html> [acceso 30-marzo-2020].

<sup>153</sup> E.F. (17 de octubre de 2021). “Comienzan las obras de restauración y rehabilitación del edificio del Teatro Cervantes de Tánger”, *El Faro de Ceuta*. Recuperado de: <https://elfarodeceuta.es/comienzan-obras-restauracion-edificio-teatro-cervantes-tanger/>. [acceso 30-marzo-2020].

<sup>154</sup> Jesús Cabaleiro, “Tánger: el histórico cine Alcázar convertido en un vertedero”, *Diario Calle del Agua*. Publicado el 25 de agosto del año 2019. Recuperado de: <http://www.diariocalledeagua.com/es/actualidad/tanger-el-historico-cine-alcazar-convertido-en-un-vertedero> [acceso 30-marzo-2020].

<sup>155</sup> Antonio Navarro Amuedo, “Nueva vida para los iconos de la arquitectura hispana en Tánger”, *Nius* (25 de septiembre de 2021). Recuperado de:

no ser por esto, es probable que su estructura hubiera cedido en cualquier momento. Y es que en la historia de este teatro hubo falsas promesas y propuestas incumplidas por parte de los órganos competentes; pero afortunadamente, el teatro sigue perviviendo y conservando su apogeo cultural, recordando a los tangerinos con sus grandes letras rojas en la fachada la ilustre historia de la localidad.

El último de los teatros que vamos a destacar del municipio de Tánger fue el Teatro Tívoli. Ubicado en la calle España, fue construido en madera, como la mayoría de los teatros de aquella época, por lo que desde su exterior parecía una barraca. Sin embargo, a pesar de su pobre aspecto, estrenó con gran éxito de público sus películas de cine mudo, aunque también sirvió como teatro en alguna ocasión, pues allí también se realizaron varias representaciones<sup>156</sup>. A los cuatro años de su inauguración, una asociación francesa lo alquiló y afortunadamente lo siguió destinando a la proyección de películas cinematográficas. No obstante, el futuro que le aguardaba a este teatro no fue mucho más largo: a los pocos años hubo un incendio que hizo que la sala dejara de estar operativa. Como era de madera, es probable que no fuera asumible reformarlo y desapareció. En su lugar se instaló un negocio muy popular en Tánger, el famoso café Al Arbi.<sup>157</sup>

La ciudad de Larache tuvo también una magnitud importante en lo que respecta al terreno cultural; de hecho, durante este periodo fue denominada como la ciudad de los cines por la importancia que tuvo el cinematógrafo en dicho municipio. Uno de los cines más importantes fue el Cine Ideal; construido en el año 1936, esta sala ubicada en la calle Canaleta, en la actual calle Hassan II, es obra del arquitecto Hernanz Martínez<sup>158</sup>. Por otro lado, el Cine Coliseo María Cristina fue otro referente en la ciudad, especialmente para el público infantil, que pudo ser testigo de una cartelera de películas y obras de teatro especialmente pensadas para ellos.

---

[https://www.niusdiario.es/internacional/afrika/nueva-vida-recuperacion-arquitectura-hispana-tanger\\_18\\_3206970473.html](https://www.niusdiario.es/internacional/afrika/nueva-vida-recuperacion-arquitectura-hispana-tanger_18_3206970473.html) [acceso 01-abril-2020].

<sup>156</sup> Tomás Ramírez Ortiz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, Málaga: Innovación y Cualificación. IC Editorial, 2007, pp. 2010-2011.

<sup>157</sup> Abdel Kader Al Senamhi, *Našat al Masrah wa al Reyāda fi al Magrib*, Rabat: Editorial al-Maarif, 1986, p.24.

<sup>158</sup> Francisco Correal, “El Ideal vuelve a la Alameda”, *Diario de Sevilla*. Publicado el 21 de octubre de 2015. Recuperado de: [https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Ideal-vuelve-Alameda\\_0\\_964403791.html](https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Ideal-vuelve-Alameda_0_964403791.html) [acceso 01-abril-2020].

Una de las salas más longevas y de las primeras que surgieron en Larache fue el Teatro Cine España, que no desapareció hasta la década de los noventa. La razón de su construcción es bien particular, pues se debe a una propuesta del cónsul Emilio Zapico, que logró convencer al contratista Emilio Sánchez Pescador para la inauguración de dicho teatro en 1911. Sánchez Pescador llevó a cabo este plan e incluso adquirió el teatro en propiedad y se negó a ponerlo a la venta<sup>159</sup>. En la actualidad no es posible contemplar películas en esta sala; su lugar lo ocupó el café Valencia y Triana.

La última sala cinematográfica que tuvo Larache por parte de la acción cultural española fue el Cinema Avenida. La construyó Luis Llodra Isaco en 1957 y, afortunadamente, sigue permaneciendo operativo hasta hoy día; así, el público de la ciudad puede seguir disfrutando de las obras de teatro y actividades culturales que allí se organizan. Todo ello fue posible gracias a que el cinema Avenida fue alquilado por la localidad de Larache, con un importe fijado en 3 millones de dirhams, con el pretexto de preservar su valor patrimonial y cultural en el municipio<sup>160</sup>.

No tuvieron tanta suerte los ciudadanos de Alcazarquivir, que lograron conservar en todo su esplendor dos cines que vamos a mencionar a continuación. El primero de ellos es el Teatro Pérez Galdós, en el que se proyectaron películas tanto en español como en árabe. Sin embargo, la sala acabó siendo destruida y en su lugar fue instalado un café que se llamó *Al Qadā'*. El plan de demolición del cine se puso en marcha, según declaró 'Abdel Faqih 'Iwaḍ, debido a la poca responsabilidad del Consejo Municipal y del Estado y, más concretamente, del Ministerio de Cultura. Ambos fueron cómplices, según explica 'Abdel Faqih 'Iwaḍ, junto con toda la población de Alcazarquivir, que no hizo nada por detener este desarraigo histórico y cultural.

'Abdel Faqih 'Iwaḍ también quiso poner en conocimiento de todos la existencia en la ciudad de otro bien cultural amenazado con desaparecer: el cine Astoria, que fue propiedad de unos españoles de Alcazarquivir y que fue inaugurado en 1952, y así estuvo abierto durante más de 50 años. Miles de películas y obras de teatro, espectáculos musicales e

---

<sup>159</sup> Housam Kelai, "Teatro España", <http://larache-historia.blogspot.com/2009/11/teatro-espana.html> [acceso 01-abril-2020].

<sup>160</sup> Mohamed Azli, "Jamā't al 'Araiš tubāḍir li inqāḍ qa'at Cinema Avenida", *Larache News*, (16 de octubre de 2018). Recuperado en: <https://larachenews.com/6487.html> [acceso 01-abril-2020].

incluso conferencias y eventos de toda índole cultural pasaron por sus tablas. Pero ese esplendor no duró toda la vida y en la actualidad este cine se transformó parcialmente en un aparcamiento de coches<sup>161</sup>.

Por otro lado, si había una sala destacada en Alhucemas ese era el Teatro Español, construido el 14 de diciembre de 1927 por el general Sanjurjo, en plena época de la administración colonial. Se ubicaba en la calle Primo de Rivera, la actual Mohamed V, donde ahora se halla un bloque de viviendas residenciales. El Español fue una sala dedicada a la representación de obras de teatro; venían actores procedentes de Melilla y otras ciudades, intérpretes que también representaron sus obras en los cuarteles militares. Por lo general, este teatro solo abría únicamente los sábados y domingos.<sup>162</sup>

Este teatro fue testigo de algunos acontecimientos clave en la historia de la ciudad, como cuando en 1949 Alhucemas pudo presenciar cómo un huracán acabó llevándose por delante el techo causando graves desperfectos en la sala, aunque afortunadamente luego pudo ser reformada. El fin de la operatividad de este teatro tuvo lugar, como tantos otros lugares, con el fin del protectorado y la independencia del país a finales de los años 50.<sup>163</sup>

Otro cine de mayor envergadura fue el Gran Cine Florida, que atrajo a sus tablas múltiples autores de renombre de aquel entonces, también bandas musicales y baile oriental, además de varios oradores, conferenciantes y personalidades distinguidas. De hecho, no era solo una sala de cine, sino el mejor centro para presentar todo tipo de actividades culturales y folklore. Tras la independencia exhibía obras en español y árabe con carácter nacionalista. Por otro lado, los responsables de la sala se permitieron organizar otro tipo de actividades, incluso de índole deportivo, como el boxeo. Asimismo, debido a la falta de salones para conferencias y seminarios en Alhucemas se utilizó esta misma sala para celebrar reuniones de partidos políticos, y para la organización de otros encuentros de carácter cultural.

En la ciudad de Nador se hallaba la que ha sido considerada como una de las salas más antiguas del norte de Marruecos y una de las que reclutaba a los actores y bandas

---

<sup>161</sup> 'Abdel Faqih 'Iwad, "Linonqid jamī'an Cinema Astoria", *Maghress*, 6 de marzo de 2012. Recuperado de: <https://www.maghress.com/ksar24/455> [acceso 01-abril-2020].

<sup>162</sup> Abdel Karim Sadeq, "Qa'āt Cinema bayna al-ams wa al-yawm", *Nador 24*. Recuperado de: [https://www.nador24.com/قاعات-السينما-في-الحسيمة-بين-الأمس-و-اليوم\\_a11294.html](https://www.nador24.com/قاعات-السينما-في-الحسيمة-بين-الأمس-و-اليوم_a11294.html) [acceso 01-abril-2020].

<sup>163</sup> Abdel Karim Sadeq, *op. cit.*



musicales más importantes del momento: Teatro Casa Pesca. Además esta se empleaba como un lugar para cultivar el conocimiento y cultura en el municipio gracias a todos los eventos que allí se pudieron desarrollar: se representaban en ella obras de teatro, conferencias, seminarios para intelectuales, etc.<sup>164</sup>

Actualmente la sala vive bajo la amenaza de ser derribada. Tras una orden judicial en favor de su propietario, se permitió que el Teatro Casa Pesca pudiera ser demolido. Sin embargo, para detener esta situación, un grupo de activistas culturales pusieron en marcha una manifestación pidiendo a las autoridades desacatar el orden de demolición y solicitar medidas para restaurar y preservar el edificio, que es patrimonio cultural que caracteriza a la ciudad Nador, lo que le confiere un valor histórico peculiar que además conmemora recuerdos y vivencias con el país vecino<sup>165</sup>.

Otro ejemplo más de las salas del protectorado español en Nador fue el Teatro Cine Victoria, un complejo que nació en el año 1914, y que contaba con una capacidad para 450 espectadores. Su propietario fue Don Vicente Arroyo Roig, aunque era conocido popularmente solo por su apellido. El operador de proyecciones fue Manuel Dávila Barañano y al acomodador le apodaron El Alicantino. El teatro cerró sus puertas en el año 1990 y ahora el único recuerdo que queda del cine es el nombre de Victoria que es el que lleva la cafetería que se encuentra abierta justo en el lugar en el cual tantos ciudadanos de Nador vivieron las más grandes películas y obras de teatro de la época<sup>166</sup>.

Sin duda la idea de demoler ese cine no fue bien recibida por los habitantes de Nador pues con ello la ciudad perdió un importante valor patrimonial y en este contexto apunta Marzouk el Waryachi:

La decisión tecnocrática como el cambio de la avenida Mohamed V de su histórica a la situación actual no representa ningún valor añadido, y la decisión de demoler el cine campo y el cine Victoria no representa ningún valor añadido. Aparte de eso por completo, tener en cuenta el

---

<sup>164</sup> *Ídem.*

<sup>165</sup> “Fa’aliyāt fanniya wa masra ḥiya fī waqfa iḥtijājiya lil motālabā bi’adam hadm al- mabnā tārijī Casa Pesca”, *Nador* 24. Recuperado de: [https://www.nador24.com/فعاليات-فنية-ومسرحية-في-وقف-احتجاجية-للمطالبة-بعدم-هدم-المبنى\\_a9096.html](https://www.nador24.com/فعاليات-فنية-ومسرحية-في-وقف-احتجاجية-للمطالبة-بعدم-هدم-المبنى_a9096.html) [acceso 1-abril-2020].

<sup>166</sup> Villa Nador (1908 - 1956) en *Melilla Hoy*. Publicado el 02 de febrero de 2017 <https://www.melillahoy.es/noticia/83505/historia/villa-nador-1908---1956-.html> [acceso 1-abril-2020].

patrimonio cultural y cuidarlo representa un valor añadido: le da a la ciudad una personalidad distinta y respeta el sentimiento colectivo de los ciudadanos.<sup>167</sup>

### 1.3.2 El cine español durante el protectorado español en Marruecos

El cine comenzó siendo una atracción de feria dentro de un barracón hasta convertirse en lo que es hoy en día: un arte reconocido (el séptimo arte) y una industria millonaria que además de pingües beneficios generaba muchísimas ganancias económicas alrededor. Por ello, durante los primeros años del siglo veinte, coincidiendo con las guerras mundiales, pero también con conflictos de otra índole, como puede ser la Guerra del Rif, el cinematógrafo igualmente funcionó como una herramienta de propaganda. Sin duda, era una forma mucho más barata y económica de controlar a las masas, así como de demostrar el poder y la autoridad.

Esto lo tenían claro las grandes potencias occidentales, pero también España y, más concretamente, el gobierno franquista, que sabía desde el principio que para recuperar el beneplácito de la comunidad internacional necesitaba utilizar el cine para dar una mejor imagen del país, que en aquel momento –especialmente tras la cruenta Guerra Civil, que dejó un país ensangrentado, paupérrimo y desolado– no se encontraba en una buena situación financiera y por tanto debía buscarse aliados. En este contexto, España desarrolló una interesante colaboración con Marruecos: en primer lugar, gracias a las noticias de actualidad, pues la Guerra de África despertó el interés de algunos camarógrafos que se desplazaron a Marruecos para rodar noticiarios y el desarrollo del conflicto. Por otro lado, en el terreno de la ficción, se desarrolló un pequeño cine colonial, de muchas menos dimensiones que otras potencias occidentales, pero no por ello menos interesante.

Toda esta producción se convirtió en la única ventana hacia España que tenían los ciudadanos marroquíes y que probablemente fue uno de los ingredientes que fomentó la cultura española del momento en tierras marroquíes y que hizo germinar un determinado grupo de hispanistas en el país. Y es que, en el caso de los escritores marroquíes en lengua española, ninguno de ellos tuvo una estrecha vinculación con España en los inicios, ni

---

<sup>167</sup> Marzūq Al-Waryaši, “Min haqqi al-nazuriyīn an yuhāfizū ‘alā turārtihim”, *Nador City*. Recuperado de: <https://www.nadorcity.com/الأكاديمي-قيس-مرزوق-الورياشي-يكتب-من-حق-الناظور-بين-أن-يحافظوا-على-a40813.html> [acceso 20-octubre-2022].

tampoco lazos familiares de ningún tipo. Ahora bien, el acceso a la educación, al teatro, los periódicos o la literatura fueron los principales propulsores de su interés por la lengua y la cultura de España. Por supuesto, el séptimo arte también propició este acercamiento a la cultura española, si bien es cierto que, en una menor medida, aunque no por ello fue menos decisiva.

Además, hay que tener en cuenta que mientras la literatura es un arte que tiene una menor capacidad de difusión –al fin y al cabo, su consumo solo puede ser individual y presupone una formación educativa–, el cine es mucho más social y no requiere de una formación previa. Es decir, que si bien la literatura y la educación han fomentado el hispanismo entre el grupo de escritores que nos ocupa en este estudio, el cine pudo hacer que hubiera un vínculo más estrecho entre el protectorado y España. Al fin y al cabo, muchos ciudadanos no podían permitirse viajar a España, y probablemente nunca lo hicieron, pero sí podían ir al cine, comprarse una entrada y comenzar a viajar a otros mundos que, de otra manera, no serían accesibles. Por todo ello, es conveniente analizar todo el desarrollo del séptimo arte en el protectorado durante aquellos años. Y lo haremos desde dos vertientes: primero, analizando el cine que se rodó en el propio Marruecos y, por otro lado, la censura cinematográfica en el país, puesto que esto determinaba el estado de las películas que se pudieron exhibir y a la que, por ende, tuvieron acceso los espectadores.

El dictador Primo de Rivera fue uno de los primeros políticos en darse cuenta de la gran utilidad del cine como elemento de propaganda<sup>168</sup>. Así, en sus inicios, los españoles lo tomaron como la forma de “civilizar” a los marroquíes, de hacerles partícipes del protectorado español y, al mismo tiempo, de mejorar la imagen de los españoles sobre Marruecos para así acabar con la disconformidad que numerosos intelectuales tenían sobre la situación que había en el país africano en aquellos tiempos. De hecho, se rodaron películas sobre Marruecos para las exposiciones desarrolladas en Barcelona y Sevilla en 1929. En estos años también destacaron los siguientes largometrajes: *El resurgir de España* (Antonio

---

<sup>168</sup> Feliciano Vitores grabó un discurso de Primo de Rivera en junio de 1928 en el que afirmaba que el cine es “uno de los progresos modernos que mayor revolución e influencia pueden ejercer en el arte de la difusión de las ideas”. Luis Fernández Colorado, “El colonialismo truncado en la elipsis: La canción de Aixa”, en David Romero Campos, *La Historia a través del cine: memoria e historia en la España de la posguerra*, Álava: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2010, p. 97. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3928549> [acceso 22-octubre-2022].

Calvache, 1929)<sup>169</sup>, *La España de hoy* (Francisco Gargallo, 1929)<sup>170</sup> e *Hispania* (Montesinos y Carriles, 1928)<sup>171</sup>, entre otras<sup>172</sup>.

El arte del cine ha tenido un desarrollo mucho más lento en Marruecos que en los países occidentales. De hecho, los conocidos estudios cinematográficos de Rabat y Casablanca no aparecieron hasta los años 40. Y es que las autoridades indígenas no estuvieron desde el principio verdaderamente interesadas en el séptimo arte y en desarrollar una industria cinematográfica. Esta falta de producción propia se suplió con producciones extranjeras, y una de las naciones de las que provenían dichos films era, como no podía ser de otra manera, España.

La gran dificultad con la que contaron estas películas españolas es que no estaban pensadas para el pueblo marroquí. Las producciones españolas sólo tomaban en consideración la España metropolitana y, por tanto, los súbditos marroquíes al final no acababan viéndose reflejados en ellas. Efectivamente, muchos de los personajes marroquíes no eran los protagonistas; es decir, sus papeles se limitaban a la mera figuración, personajes subordinados que tenían poca o nula importancia en la trama. En este sentido, Alberto Elena considera que “las autoridades españolas parecieron pensar [...] que ni siquiera valía la pena diseñar una política cinematográfica para ellos”<sup>173</sup>, para el espectador africano.

Aunque, como hemos dicho anteriormente, la producción cinematográfica española en Marruecos tuvo una producción mucho menos significativa de la que podrían tener las

---

<sup>169</sup> Según Luis Fernández Colorado (“La realidad de la duda. El cine español de propaganda en los albores de la Segunda República”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 23 (2001), p. 135), se trata de “un film de clara adscripción upetista que intentó glosar los aspectos cruciales de la obra llevada a cabo desde el Gobierno por Miguel Primo de Rivera entre septiembre de 1923 y mediados de 1929, utilizando para ello reportajes antiguos e imágenes registradas para la ocasión”. Y, en concreto, las imágenes que ofrece de Marruecos son, entre otros, el asalto a un aduar por parte de los legionarios, Primo de Rivera dirigiendo las operaciones en Alhucemas, el viaje de los Reyes y desfile de cabilas sometidas, entrega de presentes al rey por los indígenas, etc.

<sup>170</sup> “Fue el resultado de la aprobación el 19 de julio de 1928 de una Real Orden convocando a los interesados en editar una cinta cinematográfica capaz de erigirse en testimonio del desarrollo patrio acaecido en los últimos años, tanto en política como en educación, economía, cultura o deporte. Ambos films gozarían del beneplácito gubernativo y del apoyo expreso de innumerables autoridades del régimen” (Luis Fernández Colorado, “La realidad de la duda...”, *op. cit.*, p. 136).

<sup>171</sup> “[Fue] concebida para difundir en el ámbito hispanoamericano los extraordinarios progresos políticos y sociales de la Madre Patria, que acabó exhibiéndose en países como Cuba, Argentina, Ecuador o Chile” (Luis Fernández Colorado, “La realidad de la duda...”, *op. cit.*, p. 136).

<sup>172</sup> Luis Fernández Colorado, “El colonialismo truncado en la elipsis...”, *op. cit.*, p. 98.

<sup>173</sup> Alberto Elena, *op. cit.*

cinematografías de otras metrópolis, sin embargo, ello no implica que no sean importantes. Además, el interés por la producción cinematográfica de España en Marruecos coincidió con la pérdida de las colonias de Cuba y Filipinas. Por ese motivo, los territorios de España en el norte de África eran los únicos en los que podían desarrollar sus sueños coloniales.

Las películas que se produjeron durante los primeros años eran de índole documental, de las cuales destacamos el corpus de grabaciones que Ignacio Coyne (Pamplona, 1872 – Zaragoza, 1912)<sup>174</sup> y Antonio P. Tramullas (Barcelona, 1879 – Sitges, 1961),<sup>175</sup> realizaron sobre la guerra del Rif. Unos episodios de índole militar, que era la principal temática de las producciones españolas que se realizaron en aquella época. De hecho, durante estos años se consiguió una especialmente significativa simbiosis entre los informadores gráficos españoles y el ejército, ayudándose mutuamente para poder sacar imágenes que pudieran ser útiles para los intereses españoles.

La aventura de estos dos cineastas, cuyas películas rodadas en la zona se encuentran completamente desaparecidas,<sup>176</sup> llamó la atención de la prensa local aragonesa de la época. Y es que a mediados de 1909, concretamente durante el verano de aquel año, Ignacio Coyne y Antonio Tramullas viajaron hasta Melilla ante el clima de tensión entre la población marroquí y el ejército español que se estaba viviendo<sup>177</sup>. Esto es lo que apareció en *El Heraldo de Aragón* el 22 de agosto de 1909:

---

<sup>174</sup> Procedente de una familia de origen irlandés, Ignacio Coyne puede ser considerado como uno de los primeros productores zaragozanos gracias a la creación en 1908 de una pequeña empresa dedicada a este fin. La mayor parte de sus películas se rodaron en Zaragoza aunque también destacaron los trabajos que realizó con Antonio P. Tramoyas en la guerra del Rif. Véase Amparo Martínez Herranz, "Ignacio Coyne Lapetra", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/68301/ignacio-coyne-lapetra> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>175</sup> Conoce a Ignacio Coyne cuando se traslada a Zaragoza; allí, en la capital aragonesa comienza a trabajar en el local de Coyne como operador de cabina, además de asistente de rodaje para películas. Así mismo, viajó con Coyne por toda España presentando el Cine Parlante Coyne y en 1909 viajaron a Marruecos para el rodaje de varios noticiarios sobre la Guerra de África. Véase Covadonga Martínez Martínez, "Antonio de Padua Tramullas Perales", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/67755/antonio-de-padua-tramullas-perales> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>176</sup> Joaquín Canovas Belchí,, "Coyne, Ignacio", en Carlos F. Heredero y Eduardo Rodríguez Merchán (dirs.), *Diccionario del Cine Iberoamericano*, Madrid: SGAE, 2010 [tal como se cita en Luis Enrique Parés Velasco, *La actividad de P. Tramullas como síntoma de la naciente industria cinematográfica española* (TFM), Universidad Rey Juan Carlos, 2012, p. 22. Recuperado de: [https://www.academia.edu/19107336/La\\_actividad\\_de\\_Antonio\\_de\\_P\\_Tramullas\\_como\\_s%C3%ADntoma\\_de\\_la\\_naciente\\_industria\\_cinematogr%C3%A1fica\\_espa%C3%B1ola](https://www.academia.edu/19107336/La_actividad_de_Antonio_de_P_Tramullas_como_s%C3%ADntoma_de_la_naciente_industria_cinematogr%C3%A1fica_espa%C3%B1ola) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>177</sup>Luis Enrique Parés Velasco, "La actividad de P. Tramullas como síntoma de la naciente industria cinematográfica española" (TFM), Universidad Rey Juan Carlos, 2012, p. 21.

Se ha confirmado que fue el notable fotógrafo Ignacio Coyne el que anteaer obtuvo una película emocionante de la defensa del fuerte de Camellos, con grave exposición de su vida. Coyne, con su ayudante el Sr. Tramullas, recorrió el campo de operaciones impresionando la conducción del convoy y, según nuestras noticias, a juzgar por el negativo de la cinta, van a ser de grandísima atracción las películas impresionadas por el reputado artista zaragozano. Aunque Coyne está agobiado de peticiones y demandas de sus películas, dará a preferencia a Zaragoza en el teatro Principal, como demostración de gratitud al público que tanto le distingue.<sup>178</sup>

Precisamente estos años fueron, indudablemente, bastante prolíficos en lo que se refiere a rodajes. Así, tal y como confirma Emeretio Díez<sup>179</sup>, estas fueron algunas de las producciones documentales y de ficción que se rodaron en aquella época: *La Guerra en el Rif* y *La Guerra de Melilla*, dirigidas por Ricardo Baños en 1909; por su parte, el Ministerio de Guerra se encargó de *Toma de Gurugú*, *Vida en el campamento* y *Caseta Z* en ese mismo año y posteriormente *Los sucesos de Melilla* (1920) y *España en el Rif* (1920). También se destacan en el mencionado estudio *Los novios de la muerte* (1922) y *Los regulares* (1922) de Alejandro Pérez Lugín; también hay que reseñar *Desembarco en Alhucemas* (1925), *España y Francia en Marruecos* (1925) y *El tercio de extranjeros* (1925) del Estado Mayor Central.

Uno de los cineastas que obtuvo un notable éxito fue Ricardo de Baños (Barcelona, 1882-1939)<sup>180</sup> que, junto con su hermano Ramón, lograron un gran éxito con las películas de estos episodios bélicos acaecidos durante la Guerra del Rif. Además, Ricardo Baños enviaba inmediatamente todos los celuloideos rodados a Barcelona para que su hermano Ramón los pudiera revelar. De hecho, Palmira González señala que no tuvieron problemas en hacer copias, ya que se consiguieron proyectar en todos los cines de la ciudad condal además de en otras ciudades del territorio nacional, sin olvidar que incluso se vendieron unas 100 copias a Inglaterra, lo que da buena cuenta del enorme interés que suscitaba la guerra que estaba

---

<sup>178</sup> Juan Ignacio Domínguez Lasierra, “Coyne filmó la Guerra del Rif de 1909”, *Melilla: Campaña de 1900* [blog], [www.melillacampaade1909.blogspot.com](http://www.melillacampaade1909.blogspot.com) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>179</sup> Emeterio Díez Puertas, “La censura en las colonias españolas”, *Film-Historia*, Vol. IX, nº 3 (1999), pp. 277-291. Recuperado de: <http://www.publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/art.diez.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>180</sup> Este pionero del séptimo arte fue director, productor y operador de cámara. Aprendió el oficio de la mano de la productora Gaumont en París y ya en 1904 comienza a rodar documentales en su ciudad natal. Un año más tarde, en 1905, rueda escenas de zarzuelas con el sistema de sonido Cronophone de Gaumont y en 1907 funda la Hispano Films junto con Alberto Marro, productora en la que también colaborará su hermano Ramón de Baños. Véase Elena Cervera de la Torre, “Ricardo de Baños Martínez”, en *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/95290/ricardo-de-banos-martinez> [acceso 22-octubre-2022].

teniendo lugar en el norte de Marruecos<sup>181</sup>.

Como hemos mencionado, las primeras películas españolas que se rodaron en Marruecos o sobre Marruecos eran de índole fundamentalmente documental, pero con el paso del tiempo apareció lo que hoy denominamos como cine colonial español, es decir, los filmes surgidos al albor de la guerra con Marruecos como tema principal. Dentro del cine colonial encontramos tanto películas de ficción como de no ficción y sus casos más representativos son los siguientes tres: *La canción de Aixa*, *Romancero marroquí* (1939) y *Harka* (1941).

El film que marca posiblemente el inicio de este cine colonial sería *La canción de Aixa*, dirigida por Florián Rey<sup>182</sup> en 1939. Se trata de una producción hispano-alemana rodada en Marruecos y Alemania que cuenta la historia de dos jóvenes musulmanes que, tras haber superado unos problemas familiares, acaban reconciliándose, pero se enamoran de una misma mujer, una bailarina llamada Aixa, que estaba interpretada por la actriz Imperio Argentina que ya había protagonizado otra de las películas que Florián Rey rodó en Alemania: *Carmen la de Triana* (1938).

*La canción de Aixa* inició su rodaje en paisajes de Alcazarquivir, Chauen, Tetuán y Larache para luego finalizarse en los estudios European Film Academy (E.F.A) de Alemania<sup>183</sup>. Sin duda, el estreno de la película fue todo un acontecimiento en Marruecos: se estrenó en Melilla, Tetuán, Ceuta y Larache a la vez que en la Península y su estreno fue cubierto por algunas de las publicaciones más importantes como el *Diario España*<sup>184</sup>.

---

<sup>181</sup> Palmira González López, *El cine en Barcelona: una generación histórica: 1906-1923*, Barcelona: Universidad de Barcelona, 1984, p. 77.

Recuperado de: <http://www.publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/art.diez.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>182</sup> Florián Rey es el seudónimo con el que Antonio Martínez del Castillo (La Almunia de Doña Godina (Zaragoza), 1894 – Alicante, 1962), cineasta español con gran éxito de público, sobre todo por sus trabajos con Imperio Argentina. Entre sus películas más notables se encuentran “La Aldea Maldita” (1929), de la que rodará una segunda versión tras la Guerra Civil, y “Nobleza baturra” (1925). Además, fue director de “La canción de Aixa” (1939). Véase Fernando Gómez del Val, “Antonio Martínez del Castillo”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/36958/antonio-martinez-del-castillo> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>183</sup> Luis Fernández Colorado, “El colonialismo truncado...”, *op. cit.*, p. 94.

<sup>184</sup> Alberto Elena, “Cine para el Imperio: pautas de exhibición en el Marruecos español (1939-1956)”, en VV.AA., *De Dalí a Hitchcock. Los caminos en el cine*, A Coruña: AEHC/ Xunta de Galicia, 1995, pp.161-162. Recuperado de: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cine-para-el-imperio-pautas-de-exhibicion-en-el-marruecos-espanol-19391956--0/html/ffa01fee-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_6.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cine-para-el-imperio-pautas-de-exhibicion-en-el-marruecos-espanol-19391956--0/html/ffa01fee-82b1-11df-acc7-002185ce6064_6.html) [acceso 22-octubre-2022].

Indudablemente hay que destacar la opinión de la prensa tangerina, que dio buena cuenta de la calurosa acogida que tuvo el film en la ciudad mediterránea; de hecho, aseguró que “los que mejor podían apreciar si Marruecos estaba bien representado han afirmado que su ambiente había sido llevado a la pantalla con un formidable acierto”<sup>185</sup>.

Del mismo año es *Romancero marroquí*, dirigido por Carlos Velo (Cartelle, Ourense, 1909 – Ciudad de México, 1988)<sup>186</sup> y Enrique Domínguez Rodiño (Jerez de la Frontera, Cádiz, 1887 - Fuenterrabía, Guipúzcoa, 1974)<sup>187</sup> en 1939, en el que se presenta a un joven marroquí que se une a las tropas franquistas en el periodo de la Guerra Civil española. Así, esta es una película de ficción aunque con corte documental, cuya producción surge a partir de una idea del Alto Comisario de España en Marruecos, el Teniente Coronel Beigbeder, para, según consta en un artículo del diario España, “presentar un documento insuperable de Marruecos, y traducir en una serie de interesantes escenas el sobresalto de amor a España que sintió Marruecos al estallar el glorioso Movimiento Nacional, que llevó a millones de sus hombres a dejarlo todo para ir en busca del Caudillo, del Mansur, el invicto, para luchar a su lado hasta la muerte y hasta la victoria”<sup>188</sup>.

Así mismo, el conocido historiador Rafael R. Tranche<sup>189</sup> asegura que *Romancero marroquí* destaca como un film *sui generis* que no solo incorpora toda la herencia colonial de Marruecos, sino que además pretendía ganarse la benevolencia de los rifeños para que apoyaran el alzamiento nacional. Para ello presenta al norte de Marruecos como un lugar idílico para vivir y, al mismo tiempo, la labor de la metrópolis española en el protectorado;

---

<sup>185</sup> Eloy Martín Corrales, “El cine en el protectorado español de Marruecos (1909-1939)”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 10 (1996), pp. 227-240, tal como se cita en David Parra Monserrat, *La narrativa del africanismo franquista*, Valencia: Universidad de València, 2012, p. 120.

<sup>186</sup> Aunque se graduó en Ciencias Naturales y comenzó ejerciendo esta profesión, su pasión por el cine haría que abandonara su carrera en el ámbito científico. Al inicio de la Guerra Civil consigue llegar a Marruecos, donde rueda la película que acaba convirtiéndose en *Romancero Marroquí*. Ejerció de guionista, productor y director; colaboró con grandes nombres como Luis Buñuel, Juan Antonio Bardem, Juan Rulfo y Carlos Fuentes. Véase José Domínguez Búrdalo, “Carlos Velo Cobelas”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/52548/carlos-velo-cobelas> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>187</sup> Su carrera fue sobre todo la de periodista, trabajando como corresponsal en Alemania –para *La Vanguardia* y *El Imparcial*– como en España. En tanto que cineasta, además de *Romancero Marroquí*, escribió Madrid de mis sueños en 1942. Véase José Luis Jiménez García, “Enrique Domínguez Rodiño”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/59025/enrique-dominguez-rodino> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>188</sup> España, 9 de junio de 1939, p. 8, tal como se cita en Alberto Elena, *op. cit.*

<sup>189</sup> Película: *Romancero marroquí*, contada por R. Rafael Tranche en *Conoce al Autor*. Recuperado de <https://vimeo.com/56981159>. [acceso 22-octubre-2022].



así mismo, ofrece imágenes documentales de los paisajes de la zona, así como de la vida cotidiana del pueblo marroquí. La película se rodó de marzo a noviembre de 1938 pero no se estrenó hasta junio de 1939, por lo que la vocación por la que se había realizado –alistarse a las tropas del bando nacional– dejó de tener sentido porque la contienda ya había finalizado.

Por último, debemos destacar el largometraje *¡Harka!*, dirigida por Carlos Arévalo en 1941. Un film que, según afirman Pérez Gómez y Martínez Montalbán en *Cine español, diccionario de directores*, glorificaba al Ejército español en territorio marroquí y, más concretamente, a los llamados regulares<sup>190</sup>. Según definió el historiador y crítico Carlos Aguilar en el programa *Historias de Nuestro Cine*, *¡Harka!* es una transposición del género del oeste: “Es como un western donde en vez de indios tenemos moros y en vez de soldados americanos tenemos soldados españoles. Ideológicamente hablando también es muy curioso que la película apuesta por una hermandad absoluta entre España y Marruecos. La nación marroquí está vista con un respeto absoluto e incluso con admiración cultural y estética”<sup>191</sup>.

Pese a este interesante hermanamiento, no se puede considerar que el cine español de Marruecos estuviera destinado específicamente a un público marroquí ni africano en general. De hecho, cuenta Maurice-Robert Bataille y Claude Veillot en su *Caméras sous le soleil* que un periodista argelino que criticó duramente a un cineasta alemán por rodar una película en su país recibió como respuesta lo siguiente: “la película la hacemos para los europeos, no para ustedes”<sup>192</sup>.

A pesar de que la cinematografía española en Marruecos fue mucho más reducida que la que pudieron tener otras metrópolis, sí que tuvo una gran repercusión y contribuyó de forma efectiva a la difusión la lengua y cultura española en Marruecos y, por ende, que pudiera surgir el primer grupo de escritores sobre el que profundizaremos ulteriormente. Y es que, de alguna manera, lo que pretendían estas películas era fomentar el hermanamiento entre culturas y, sobre todo, dar buena imagen del país protector entre la población (y de los

---

<sup>190</sup> Diego Galán, “¡Harka!, patriotería y ambigüedad”, *El País* (23 de enero de 1984). Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1984/01/23/radiotv/443660403\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/01/23/radiotv/443660403_850215.html). [acceso 22-octubre-2022].

<sup>191</sup> “Historia de nuestro cine - Harka (presentación)”, *Televisión Española*, 17 de agosto de 2015, <https://www.rtve.es/alcanta/videos/historia-de-nuestro-cine/historia-nuestro-cine-harka-presentacion/3250458/>. [acceso 22-octubre-2022].

<sup>192</sup> Alberto Elena, “Cine para el Imperio...”, *op. cit.*, pp.161-162.

españoles sobre Marruecos).

En este sentido, la influencia que tuvo el cine español en la creación de dicho primer grupo de escritores fue, más que nada, porque dichas películas eran una ventana más hacia España, de la misma manera que lo era la prensa y otras expresiones culturales y artísticas. Es decir, solo por el hecho de que se presentaran películas españolas en Tánger, Tetuán, Larache o Nador era una forma de que España permaneciera en el imaginario colectivo de todas las personas que allí habitaban.

Por eso mismo es imprescindible reivindicar el cine como uno de los elementos importantes que propició la aparición de la literatura marroquí en lengua española, ya que el cine se convirtió en una ventana que miraba hacia España y que logró captar la atención de aquellos intelectuales que comenzaron a interesarse por el español y que acabaron haciendo como suya la lengua cervantina, que además se convirtió en su lengua de expresión.

#### **1.4 La prensa española en Marruecos: aparición, influencia y desarrollo**

El cine, el teatro y la música fueron cuestiones muy importantes para la instauración de la cultura española en Marruecos durante el protectorado, pero si hay un elemento fundamental que configuró, de una forma más decisiva aún, la aparición de escritores en lengua castellana fue, junto al acceso a la educación, el desarrollo de la prensa española en Marruecos. De hecho, el periodismo es, de alguna manera, el primer ámbito en donde los escritores publican sus primeras creaciones; así pues, su aportación es de gran trascendencia.

En todo caso, los fundamentos esenciales que aplicó España como pilares sobre los cuales asentó su cultura se efectuaron siempre teniendo presente las especificidades del norte de África, su idiosincrasia; es decir, una cultura cimentada sobre unos principios firmes y bien arraigados. Y el resultado de esta política tuvo una significativa repercusión en la vida de una ingente población musulmana de cultura hispana, una población que efectivamente se encontraba abierta a la difusión de las manifestaciones culturales españolas y de todo Occidente.

Efectivamente, la recepción de dichas manifestaciones culturales procedentes del país vecino tuvieron una gran acogida entre los ciudadanos marroquíes, que a lo largo del tiempo

se acabaron convirtiendo no solo en portavoces de la lengua cervantina, sino que además el español se transformó en un instrumento para la elaboración de obras literarias.

El nacimiento del periodismo en Marruecos por iniciativa de los españoles se remonta a la segunda mitad del siglo XIX. La primera manifestación en el norte de África se dio en Ceuta, en 1820, con el periódico semanal *El Liberal Africano*, de la Sociedad Patriótica. Fundado por Francisco Isnardi<sup>193</sup> y Agustín José Argüelles Álvarez<sup>194</sup>, conocido este último por su colaboración en la redacción de la Constitución de 1812, en calidad de principal redactor del mismo. El periódico tuvo una duración de seis números y dos suplementos<sup>195</sup> con “un lenguaje puro y correcto”<sup>196</sup>, tal y como afirma Rafael Gibert. Igualmente, Vicente Ferrando, en su obra *Estudio de la imprenta en el norte de Marruecos*, señala que el lugar de la impresión de este periódico fue Madrid y que, lamentablemente, no se ha conservado ningún ejemplar. “No ha sido posible encontrar ejemplares, cosa lamentable, ya que no hubiera sido relativamente fácil, la imprenta donde se impuso en Madrid”, afirma Vicente Ferrando la Hoz.<sup>197</sup>

---

<sup>193</sup> Nacido en Cádiz en 1775, cursó sus estudios hasta 1800 y a continuación realizó dos años de práctica en los buques de la Armada, lo que le permitió llegar a Venezuela en 1804. En este país comenzó a desarrollar su carrera periodística y además fue protagonista de uno de los acontecimientos más importantes de su historia, pues fue secretario de la primera República de Venezuela en 1811 y firmó la Constitución de la misma. Su participación en el movimiento independentista venezolano le hizo caer preso y fue trasladado primero a Cádiz y luego a Ceuta en 1813, donde permaneció prisionero hasta 1820. Tras ser liberado, decidió quedarse en la ciudad norteafricana donde continuó realizando su labor periodística en *El Liberal Africano*, o *El Eco Constitucional* entre otros. Véase Francisco Sánchez Montoya, *Isnardi, independentista venezolano, en Ceuta*, <https://fsanchezmontoya.wordpress.com/2020/04/28/isnardi-independentista-venezolano-de-prisionero-a-secreta-rio-del-comandante-general/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>194</sup> Argüelles se encontraba en Ceuta debido a que fue condenado por el rey Fernando VII a ocho años de reclusión aunque, tal y como afirma el historiador Toni Silva, Argüelles solo llegó a estar 5 de esos años, pues en ese momento fue trasladado a un nuevo penal en Mallorca. Véase Toni Silva, “Agustín Argüelles, apóstol de la libertad”, *La Nueva España* (11 de marzo de 2010). Recuperado de: <https://www.lne.es/oriente/2010/03/11/agustin-arguelles-apostol-libertad-21378441.html> [acceso 22-octubre-2022]. Sobre su biografía, podemos destacar que nació en Ribadesella en 1776 y murió en Madrid en 1844. Apodado “el divino”, este político liberal fue ministro, presidente del Congreso de los Diputados, tutor de la reina Isabel II y de su hermana, la infanta Luisa Fernanda. Véase Trinidad Ortuzar Castañer, “Agustín José Argüelles Álvarez”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/7880/agustin-jose-arguelles-alvarez> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>195</sup> Rafael Gibert, “Periodismo en Ceuta (1820-1984)”, *Documentación de las ciencias de la información*, 10 (1986), pp. 263-272.

<sup>196</sup> Fernando Leandro Camborda y Núñez, “El Liberal Africano”, *La Periódico-manía*, 13 (1980), p. 22.

Consultado en:

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003842652&page=20&search=liberal+africano+ceuta&lang=es> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>197</sup> Vicente Ferrando la Hoz, *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos*, s.l., Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Árabe, 1949, p.5, *apud* José Luis Gómez Barceló, “La imprenta algecireña, durante el siglo XIX, nexos de unión entre ambas orillas del estrecho”, *Almoraima: Revista de*

Al respecto aparecen en el periódico *La Gaceta* el 15 de abril de 1821 connotaciones que ponen de relieve su dimensión ideológica.

Desde luego emprendió Ceuta constitucional la publicación de un periódico, intitulado el *Liberal Africano*, tal vez el primero que aquella parte del mundo haya visto. En él (aunque se imprime en Algeciras) procura aquel patriótico gobernador y el Ayuntamiento ilustrar a los habitantes y comunicar continua y sucesivamente todo cuanto ocurre en el imperio marroquí.<sup>198</sup>

Se desprende en dicho artículo que el citado semanario era de tendencia constitucional y que estaba apoyado por los órganos oficiales; en especial el ayuntamiento y el gobernador de Ceuta, el Sr. Gómez de Butrón<sup>199</sup>. Además, en la misma cita se expone que la imprenta fue en Algeciras y no en Madrid, por lo que es contradictorio con lo que aseguraba Vicente Ferrando la Hoz. Por su parte, Tomás García Figueras<sup>200</sup> aclaró este asunto afirmando que la impresión del mismo fue en ambas ciudades.

Sin lugar a dudas, *El Liberal Africano* fue el periódico español más famoso de entre los tres que emanaron de Ceuta en aquella época y que ulteriormente detallaremos; no obstante, al ser el primer periódico que se estableció en el norte de África y en todo el imperio marroquí en manos españolas, no cabe duda de que su aparición supuso un gran momento histórico a pesar de que, tal y como hemos indicado anteriormente, su trayectoria fue bastante efímera.

En todo caso, tras el final de esta publicación, apareció otro periódico semanal en Ceuta en el año 1821 y que era hijo de su antecesor, ya que mantenía la misma ideología política<sup>201</sup>, e igualmente se imprimía en Algeciras y en Madrid: *El Eco Constitucional*. Su desarrollo fue aún más breve, si cabe, que *El Liberal Africano*, pues solo salieron a la venta

---

*Estudios Campogibaltareños*, 9 (1993), p. 168. Consultado en: <http://institutoecg.es/wp-content/uploads/2019/02/Almoraima9-Articulo16.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>198</sup> *Gaceta de Madrid* (15 de abril de 1821), n° 107, p. 526 (como se cita en José Luis Gómez Barceló, *op. cit.*, p. 169).

<sup>199</sup> Nacido en San Cebrián de Castro (Zamora) en 1770, fue nombrado gobernador de la plaza de Ceuta en el 12 de abril de 1820 y ostentó dicho cargo hasta 1822. Véase Alberto Martín-Lanuz Martínez, "Fernando González de Butrón", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/55018/fernando-gomez-de-butron> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>200</sup> Tomás García Figueras, *Recuerdos centenarios de una guerra romántica: la guerra de África de nuestros abuelos, 1859-60*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961, p. 21.

<sup>201</sup> Manuel Fernando Ladero Quesada (ed.), *Actas del II Congreso Internacional: "El estrecho de Gibraltar"*, Ceuta: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 5 volúmenes (en colaboración con Eduardo Ripoll), 1990, p. 99.

dos números en el año 1822, del que se conserva solo un ejemplar del jueves –día en que salió la publicación– 15 de agosto del citado año.

Por supuesto, Ceuta no cesó en sus tentativas en el terreno periodístico y para mantener su reconocimiento y prestigio emprendedor en el norte de África, engendró su tercer periódico, *La Crónica de Ceuta*, el 3 de octubre de 1868; es decir cuarenta y ocho años después de la creación de la primera publicación periódica. Primeramente, hay que destacar que este periódico fue impulsado por Manuel García de la Torre, en calidad de síndico en la ciudad de Ceuta, y se lanzaba tres veces a la semana. Además, contaba con un contenido muy rico y variado: desde noticias y artículos de interés general, hasta obras literarias.

Con posterioridad a este periódico apareció el 16 de febrero de 1883 *El Eco de Ceuta*, una publicación de la que García de la Torre fue responsable de la publicación y que comenzó a editarse cuatro veces mensualmente con temas de interés local y además llegó a incorporar un suplemento en lengua árabe. Su desaparición tuvo lugar en el año 1887, pero no dejó huérfanos a sus lectores: en el mismo año irrumpió el diario *El África* compuesto por la misma plantilla de colaboradores que sacaban adelante la edición de *El Eco de Ceuta* y además se desarrollaba en el mismo taller.

Enrique García Ponce<sup>202</sup> fue el primer director de esta publicación, según afirma Gómez Barceló<sup>203</sup>. En todo caso, este ilustre abogado tuvo que dejar el cargo en mayo de 1884 cuando se convirtió en el alcalde de la ciudad. Le sustituyó Ifigenio Utor Custodio durante cuatro meses hasta que en agosto del mismo año el hijo de García de la Torre, Joaquín, se hizo cargo de la dirección de la publicación.

Este periódico desapareció en 1887, para que apareciera en su lugar *El África* en el mismo año, con los mismos colaboradores y en el mismo taller donde se editaba *El Eco de*

---

<sup>202</sup> Nacido en Ceuta en 1851, fue licenciado en Derecho y conocido sobre todo por dirigir el consistorio de su ciudad, además de trabajar como asesor legislativo. Murió en su ciudad natal en 1922.

<sup>203</sup> José Luis Gómez Barceló, “Una imprenta y un periódico en árabe en la Ceuta de 1883: El Eco de Ceuta”, en Robert Pocklington (ed.), *Actas de los Simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes I (Ceuta 2013-Córdoba 2014)*, Almería: Sociedad Española de Estudios Árabes, 2015, p. 40. Consultado en: [https://www.academia.edu/16747281/Una\\_imprenta\\_y\\_un\\_periódico\\_en\\_árabe\\_en\\_la\\_Ceuta\\_de\\_1883\\_El\\_Eco\\_de\\_Ceuta\\_Almer%C3%ADa\\_2015](https://www.academia.edu/16747281/Una_imprenta_y_un_periódico_en_árabe_en_la_Ceuta_de_1883_El_Eco_de_Ceuta_Almer%C3%ADa_2015) [acceso 22-octubre-2022].

Ceuta<sup>204</sup>. En el periodo que abre paso aparecerán en la misma ciudad otros títulos de interés, como son *La Bolsa* (1887), *El beneficio de González* (1889); *El Liceo y La Lealtad* (1891); *Casos y Cosas* (1892), *El Sinapismo* (1893), *El Progreso de Ceuta* (1894), *El Círculo de Ceuta* (1895), *Heraldo de Ceuta* (1896), *El Orate* (1897), *La Linternia* (1899)<sup>205</sup>.

Por otro lado, la prensa española no se daría a conocer verdaderamente en Marruecos hasta la toma de la ciudad de Tetuán el 2 de febrero de 1860 por parte del ejército del General O'Donnell<sup>206</sup>. En este contexto germina el que se considera el primer periódico español de la zona, *El Eco de Tetuán*, compuesto por cuatro páginas escritas en español y que fue fundado por Pedro Antonio de Alarcón<sup>207</sup> con el objetivo de patrocinar a O'Donnell, llegándose a convertir en un referente en la época<sup>208</sup>. Y no es para menos pues en su redacción contaba con los señores Viedma, Nuñez de Arce y Navarro<sup>209</sup>, así como otras personalidades de renombre.<sup>210</sup> Su primer número, comenzaba de esta manera:

Sea, en el nombre de Dios y en el de nuestra cara España; sea en el insigne idioma castellano como nazca a la luz pública el primer periódico de Marruecos (...) no somos nosotros los que debemos envanecernos de la nueva conquista que realiza la civilización de Europa al plantar su cátedra (la

---

<sup>204</sup> José Luis Gómez Barceló, "La prensa en Ceuta: del trienio constitucional a la Guerra Civil, 1821-193", *Catálogo de la Exposición celebrada del 26 de agosto al 9 de septiembre de 2008*. Ceuta: Biblioteca Pública de Ceuta, 2008, p. 7. Consultado en: <https://docplayer.es/82196448-Exposicion-la-prensa-en-ceuta-del-trienio-constitucional-a-la-guerracivil.html> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>205</sup> *Ídem*.

<sup>206</sup> O'Donnell estuvo al frente del ejército que ocupó la ciudad de Tetuán. La estrategia militar que llevó a cabo en Marruecos durante 1860, y que culminó con el Tratado de Wad-Ras, hizo que el general lograra el título de Duque de Tetuán (como se cita en José Manuel Ledesma Alonso, *150 años del fallecimiento de Leopoldo O'Donnell y Joris*, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife [web], 9 de noviembre de 2017, <https://www.santacruzdetenerife.es/web/noticias-y-agenda/noticias/detalle-noticia/150-anos-del-fallecimiento-de-leopoldo-odonnell-y-joris> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>207</sup> Nació en Guadix (Granada) en el año 1883, fue una de las personalidades de la escritura más importantes de su época: llegó a dirigir los diarios *El Eco de Occidente* o *El látigo*, entre otros, además de ser un importante miembro del movimiento realista. Entre sus libros más célebres se encuentra *Diario de un testigo de la guerra de África* (1859) del que se llegó a imprimir una tirada de 50.000 copias, una cantidad muy alta para aquellos tiempos. (como se cita en Juan Bautista Montes Borjadandi, "Pedro Antonio Alarcón y Ariza", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/5918/pedro-antonio-alarcon-y-ariza>. [acceso 22-octubre-2022].

<sup>208</sup> José Antonio González Alcantud, "Pedro Antonio de Alarcón, héroe cultural en la frontera prohibida", en José Antonio González Alcantud (coord.), Manuel Lorente Rivas (coord.), *Pedro Antonio de Alarcón y la Guerra de África: del entusiasmo romántico a la compulsión colonial*, Rubí, Barcelona: Anthropos, 2004, p. 39.

<sup>209</sup> Junto a ellos se encontraba Aníbal Rinaldi, que había sido intérprete del General O'Donnell y que al que le fue asignada la posición de "secretario de la redacción" (como se cita en Cristina Viñes Millet, *Granada y Marruecos: arabismo y africanismo en la cultura granadina*, Granada: El Legado Andalusi, 1995, p. 86.

<sup>210</sup> Víctor Balaguer, *Jornadas de gloria o Los españoles en África*, Madrid: Librería Española, 1860, p. 413.

prensa) sobre el territorio que ayer era marroquí: es España la que debe ceñir a su frente tan inmarcesible lauro.<sup>211</sup>

La puesta en marcha de *El Eco de Tetuán* fue indudablemente un gran acontecimiento y así lo recoge Pedro Antonio de Alarcón en su libro *Diario de un testigo de la guerra África* (1859), del que citamos literalmente sus palabras:

Hoy, amigo mío, - 1 de marzo de 1860- es un día muy solemne para el imperio de Marruecos, por más que los marroquíes no tengan noticia alguna de solemnidad. Hoy ha empezado a funcionar en esta tierra la bienhechora máquina de Gutenberg. Hoy ha aparecido aquí el primer número de un periódico titulado *El Eco de Tetuán*. Cabe, pues, a España la gloria de haber sido la primera que ha traído a Marruecos, siquiera en tímido y pasajero ensayo, otro de los mayores inventos de la civilización. Mañana acaso se habrán borrado sus huellas: pero el hecho moral subsistirá siempre.<sup>212</sup>

El objetivo de la fundación de *El Eco de Tetuán* no fue otro que constituir un medio “que dé al ejército las noticias de España y a España las del ejército”<sup>213</sup>, incluyendo las glorias y fortuneos, así como dar a conocer los misterios de la civilización musulmana. Esos fueron los propósitos con los que nació este periódico según consta en el número del 19 de febrero de 1860 en el *Museo Universal* de Madrid. Y es precisamente en este clima de interculturalidad que comienza a darse en Tetuán en el que el interés por la cultura marroquí se hace patente en el pensamiento de De Alarcón, que evoca:

Yo quiero ver la población, las costumbres, los trajes, los ritos, las fisonomías de los [sic] Moros. Quiero hablarles; ser amigo de ellos; penetrar en el fondo de su alma; sorprender el misterio de su extraña vida.<sup>214</sup>

La intención de este periódico era la de aparecer dos veces a la semana y su impresión se desarrollaría en la imprenta del Cuartel General; sin embargo, debido a la vuelta de los

---

<sup>211</sup> Pedro Antonio de Alarcón, “Introducción”, *El Eco de Tetuán*, nº 1, 1 de marzo de 1860, p.1.

<sup>212</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *Diario de un testigo de la guerra de África*, Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig (editores), 1859, p. 263.

<sup>213</sup> “Revista de la semana”, *El Museo Universal*, 8, 19 de febrero de 1860, *apud* Abelardo de Carlos, *La Ilustración española y americana*, s.l.: Gaspar y Roig, 1860, p. 57. Consultado en: [https://books.google.es/books?id=59O\\_AQAAMAAJ&pg=PA57&dq=periodico+el+eco+de+tetuan&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewimqoy7vJ7pAhWmAWMBHTA3BEsQ6AEIdzAJ#v=onepage&q=periodico%20el%20eco%20de%20tetuan&f=false](https://books.google.es/books?id=59O_AQAAMAAJ&pg=PA57&dq=periodico+el+eco+de+tetuan&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewimqoy7vJ7pAhWmAWMBHTA3BEsQ6AEIdzAJ#v=onepage&q=periodico%20el%20eco%20de%20tetuan&f=false) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>214</sup> Manuela Marín, “Un encuentro colonial: Viajeros españoles en Marruecos (1860-1912)”, *Hispania*, volumen 56, 192 (1996), p. 109. Consultado en: <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/753>. [acceso 22-octubre-2022].

redactores a España, dichos planes se truncaron y esta publicación acabó constando solo de un único número. Sin embargo, pese a la brevedad, eso no ha impedido que se convirtiera en una publicación muy importante, aunque muchos autores critican que se le catalogue como paradigmática de la prensa española en Marruecos, principalmente porque no cumple con las condiciones de periodicidad. En todo caso, no cabe duda de que la irrupción de *El Eco de Tetuán* no fue en absoluto ajena a la guerra hispano-marroquí, una contienda que indudablemente propició que dicho medio lograra una gran notoriedad.

Tras su desaparición, y poco antes de que finalizara el corto recorrido de *El Eco de Tetuán*, se creó unos meses después –concretamente el 18 de agosto de 1860– un segundo periódico, *El Noticiero de Tetuán*: un medio que, en palabras de García Figueras<sup>215</sup>, es una continuidad del primero; de hecho, lo encabeza, por segunda vez, el ya mencionado Pedro Antonio de Alarcón, al que se debe hoy el reconocimiento de su gloriosa reminiscencia del pasado.

*El Noticiero de Tetuán* fue un periódico dedicado, sobre todo, a los “intereses españoles en África”, pues así era su subtítulo: *Periódico de intereses españoles en África*. Su publicación se realizaba cada dos o tres semanas y constaba de cuatro folios de pequeño tamaño con dos o tres columnas en cada una de sus páginas y, afortunadamente, todavía se conservan algunos ejemplares. A pesar de su importancia, la impresión de los mismos adolecía de una notable carencia de recursos materiales, pues se imprimía desde una imprenta<sup>216</sup> deficiente en Algeciras<sup>217</sup>. Tras dichas páginas se encontraba el coronel Cristou, gobernador, y auxiliado por Fernando Dorliac<sup>218</sup>.

Lamentablemente el 13 de febrero de 1861 *El Noticiero de Tetuán*, que había sido dirigido por Francisco Salazar, detuvo su actividad periodística tras 89 números, y se despidió

---

<sup>215</sup> Tomás García Figueras, “Luces de España en Marruecos”, *La Medina* [web], [https://www.lamedina.org/actividades\\_historia/s/luces\\_de\\_espana\\_en\\_marruecos](https://www.lamedina.org/actividades_historia/s/luces_de_espana_en_marruecos) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>216</sup> Uno de los ejemplos más destacados de la imprenta en Marruecos fue la imprenta hispano-arábiga de la Misión Católico-Española, en la que su levantamiento tuvo mucho que ver el misionero franciscano P. José María Lerchundi. Por otro lado, Germain Ayache afirma que la primera imprenta con caracteres árabes surgió en 1865. Véase Germain Ayache, *Études d'histoire marocaine*, Rabat: Societé Marocaine des Éditeurs Réunis, 1979 . pp. 139-158.

<sup>217</sup> *El Noticiero de Tetuán* se imprimía en la imprenta de García y Cotilló, Calle de Iberia (como se cita en Ana María López Álvarez, *op. cit.*, p. 58).

<sup>218</sup> José Almirante, *Bibliografía militar de España*, Madrid: Impresión y Fundición de Manuel Tello, 1876, p. 483.



de sus lectores con el siguiente texto:

La Redacción a los Suscritores:

Nos vemos en la precisión de suspender, por ahora, la publicación de El Noticiero, por motivos puramente de redacción. El número de hoy es el último que vé la luz pública; y faltaríamos a un deber de gratitud, si al separarnos de las tareas periodísticas no diéramos las más sinceras gracias á nuestro [sic] suscritores y á nuestros colegas de la corte y provincias, por la acogida con que han honrado nuestros trabajos en los seis meses que ha tenido de vida El Noticiero.<sup>219</sup>

A pesar de su desaparición, unos cuantos años después se da la feliz reaparición de *El Eco de Tetuán*, a manos de Luciano López Ferrer<sup>220</sup>, en calidad de cónsul de España, y desde sus primeras ediciones. En esta ocasión el subtítulo que se le dio fue *Segunda Época* y, a partir del tercer año, se proclamó como defensor de los intereses de España en Marruecos<sup>221</sup>.

Poco tiempo después, en 1918, surgió el diario *El Norte de África*, como respuesta a los medios de comunicación españoles que estaban en contra de la acción de España en Marruecos, considerada como “una prensa que nutría sus columnas con prosa de derrotismo e, incluso, abandono de la empresa” según apunta Mustapha Adila<sup>222</sup>, que además menciona al General Gómez Jordana como impulsor de esta defensa de los intereses de España en Marruecos.

El final de la labor periodística de los dos medios antes mencionados, *El Eco de Tetuán* y *El Norte de África*, culminó en 1930 con la fusión de ambos en uno de nuevo cuño: *La Gaceta de África*<sup>223</sup>. Dirigido por Simón Roda Jiménez<sup>224</sup>, su puesta en marcha fue

---

<sup>219</sup> *El Noticiero de Tetuán*, 13 de febrero de 1861 (como se cita en Ana María López Álvarez), *op. cit.*, 2005, p. 59. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1097102> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>220</sup> Fue un abogado y diplomático nacido en Villena (Valencia) en 1869 y murió en Madrid en 1945. Cursó derecho y en 1898 aprobó la carrera diplomática, siendo su primer destino Nueva Orleans, aunque finalmente no tomó el cargo y tuvo que esperar al año siguiente para conocer su nuevo cargo y destino: vicedcónsul en Mánchester. En todo caso, fue en Marruecos donde desarrolló una parte muy importante de su carrera; de hecho, desde 1907 fue considerado como uno de los diplomáticos con más experiencia sobre el país; además, participó en las negociaciones para la creación de la Zona de influencia española en Marruecos. (Véase J.A.S., “Luciano López Ferrer”, *La Historia Trascendida*,

<http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/LopezFerrer.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>221</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p. 112.

<sup>222</sup> *Ídem*.

<sup>223</sup> Amira Debbabi, *op. cit.*

<sup>224</sup> Fue propietario de *La Gaceta de África* y estuvo casado con Luisa Cobo Cassaccia, con quien tuvo cuatro hijos: Simón, periodista de *El Faro de Ceuta*, Victoria, Leopoldo y Angustias. Falleció a los 68 años, en Madrid, en verano de 1946. (Véase *El Faro de Ceuta*, Año XIII, número 3667, 9 de agosto de 1946, pp. 2-3.

también la propuesta del General Gómez-Jordana<sup>225</sup> y se definía en el propio diario como un “órgano de cultura, de difusión de ideas y de expresión de la obra económica, social y política que realiza España en el Magreb”<sup>226</sup>.

En las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, concretamente en el año 1942, nació el *Diario Marruecos en Tetuán* y, más concretamente, el primer número hizo su aparición el 23 de abril de 1942. Se trataba de una publicación que dependía de la Alta Comisaría de España en Marruecos y, por tanto, se centraba mayormente en temas políticos. Al igual que ocurrió con otras publicaciones anteriormente mencionadas, el *Diario Marruecos en Tetuán* no tuvo una trayectoria muy larga: el 30 de noviembre de 1945 fue su última publicación; es decir, no llegó a los cuatro años. Sin embargo, ya en el último número se anunciaba al que sería su sucesor: el *Diario de África*, con sede en la calle Generalísimo Franco, 17 (actualmente calle Chekib Aarsalane).

El *Diario de África* sí que tuvo una trayectoria más larga, desde 1945 hasta 1962, tiempo durante el cual fue el principal órgano de prensa del período último del protectorado, facilitando al lector información de temática política de Marruecos, así como del mundo entero. Este contaba con las mismas características y el mismo formato que su predecesor; es decir, siete columnas y con una calidad de papel mediocre<sup>227</sup>. Entre los propósitos de la editorial estaban:

Informar bien al público, dándole diariamente amplia noticia de los principales sucesos, orientaciones, posibilidades y acontecimientos políticos del mundo entero (...). Contamos (...) con una información que, hoy por hoy, no podría mejorarla ningún otro periódico. El lector asiduo de DIARIO DE ÁFRICA puede tener la seguridad de que ha de estar enterado, no sólo de cuanto ocurre en el mundo, sino también de la situación política de los diferentes países, de sus posibilidades, de sus probables evoluciones, en una palabra, del panorama mundial, hoy tan dramático y tan profundamente interesante para todos.<sup>228</sup>

El 8 de diciembre de 1947 surgió *El Día: Órgano Independiente de la Zona Jalifiana*,

---

<sup>225</sup> *La Estafeta literaria*, s.l.: Editorial Nacional, 1964, p. 91. Recuperado de: <https://tinyurl.com/y52zh3q9>. [acceso 22-octubre-2022].

<sup>226</sup> *La Gaceta de África*, Tetuán, Año 1º, nº 1, 22 de julio de 1930, p. 1.

<sup>227</sup> Rodolfo Gil Grimau, “Análisis del “Diario de África”, de Tetuán (órgano de expresión de la presencia intervencionista española durante más de veinte años)”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 17.(1999), p. 337.

<sup>228</sup> Primer número de *Diario de África* (tal como se cita en Rodolfo Gil Grimau, *op. cit.*, 1999, p. 338).

de periodicidad quincenal y, según constaba en su cabecera, su precio era de una peseta y, además, con un carácter bilingüe árabe-español. Ya en el primer número de esta publicación, fundada por Mohamed Bulaix Baeza<sup>229</sup>, *El Día* dejaba clara sus intenciones con esta frase: "Un órgano que sea a la vez portavoz del sentimiento patriótico marroquí, franco, sincero y leal e igualmente del sentimiento español hacia Marruecos, cada vez más intenso y desinteresado"<sup>230</sup>.

De entre todos los periódicos de corte hispano que se publicaron en la época, hay uno de mayor importancia: el semanario *Aquí Marruecos*; una publicación que, según Mustapha Adila<sup>231</sup>, no se adscribía a ningún partido político ni a una corriente ideológica determinada. En él colaboraron, por cierto, Abdul-Latif Jatib (1955) y Mohammad Ibn Azzuz Hakim (1954-1955). Entre sus correligionarios se encontraban tanto marroquíes como españoles, cuyo interés principal era fomentar las buenas relaciones y la hermandad entre el pueblo español y el marroquí. De hecho, tal y como se señala en un artículo publicado en la edición de Andalucía del diario *ABC* el 30 de marzo de 1955, pocos meses después de su aparición en Tetuán, el 16 de diciembre de 1955, hubo un gran descontento entre los tangerinos por la prohibición del mencionado semanario, editado en Tetuán, su ciudad. El motivo de esta prohibición no fue otro que el explícito apoyo que tuvo la publicación a la legitimidad del sultán Mohamed V; es decir, que se trataba de una publicación cercana al movimiento nacionalista marroquí:

Este semanario se viene caracterizando por su contenido netamente españolista y por las firmas de la intelectualidad marroquí que en él colaboran. Tal publicación está desarrollando una campaña en favor del establecimiento de un mendub que defienda los intereses de los marroquíes de la zona jalifiana. Últimamente este periódico ha denunciado ante los marroquíes el tráfico de esclavas y trata de blancas procedente de los dominios franceses de África, reproduciendo una crónica publicada por el diario "Ya", enviada por su corresponsal en Tánger, tema tratado en el último número del semanario "El Español", de Madrid. Este asunto y la publicación de una fotografía del Sultán con el grito nacionalista "Viva Mohamed V", parecen ser los motivos complementarios de la denuncia del cónsul general francés<sup>232</sup>.

---

<sup>229</sup> Habous, <https://www.habous.gov.ma/daouat-alhaq/item/4551> [acceso 22-octubre-2022]

<sup>230</sup> *El Día*, 1º, nº 1 (8 de diciembre 1947), p. 1, *apud* Mustapha Adila, "Periodistas y colaboradores de la prensa española en Marruecos", *Intus - legere: historia*, año 7, 2 (2013), p. 113.

<sup>231</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p 161.

<sup>232</sup> "El semanario «Aquí Marruecos», prohibido en Tánger", *ABC de Sevilla*, 30 de marzo de 1955), p. 22.

En definitiva, podemos constatar que Tetuán fue una de las ciudades que asistieron a la aparición de los periódicos más importantes que se editaron en español, sobre todo, durante el periodo colonial. No obstante, y continuando con nuestro análisis sobre la aparición y desarrollo de la prensa en el norte de Marruecos, pasamos a otra de las ciudades norteafricanas en las que la aportación de los medios españoles fue significativa: Tánger. La primera tentativa periodística en esta ciudad fue realizada por los franceses con la edición del periódico *L'oeil de Tanger*. El 28 de enero de 1878 fue fundado en Tánger, el primer semanario en lengua española, *Al Moghreb Al Aksa*, por el gibraltareño Gregorio Trinidad Abrines<sup>233</sup>, junto con José Nogales<sup>234</sup>, en calidad de redactor, con los que colaborará posteriormente el gaditano Fermín Salvoechea<sup>235</sup>. Fue un periódico internacional de intereses materiales, mercantiles y de anuncios como aparece en su portada. A partir de 1892 se comienza a editar en inglés con el título de *Times of Morocco*<sup>236</sup>. Entre sus propósitos figuraba el de “introducir en nuestra localidad los beneficios de la prensa moderna” y en reclamar “la introducción de cuantas reformas sean necesarias para el buen gobierno del país”<sup>237</sup>.

En 1883 aparece en la misma ciudad, la capital diplomática de aquel entonces, otro título renombrado, *Tangier Gazette*, periódico originalmente en inglés, que durante algunos años tuvo una sección española<sup>238</sup>. En 1885 salió a la luz *La Africana*, creado por un británico

---

<sup>233</sup> Nació en Gibraltar y vivió algunos años en Jerez de la Frontera. Se trasladó a Tánger en 1880, ciudad en la que pudo montar una imprenta en la que se editó la revista *El-Mogrebal-Aksa* y también *The times of Morocco*. Véase Ángel Manuel Rodríguez Castillo, *José Nogales. Biografía crítica y problemática literaria* [tesis doctoral], Universidad de Sevilla, 1998, p. 31. Recuperado de: [https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC\\_OBRAS/ff4/5f9/2e8/2b1/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/ff45f92e-82b1-11df-acc7-002185ce6064.pdf](https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/ff4/5f9/2e8/2b1/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/ff45f92e-82b1-11df-acc7-002185ce6064.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>234</sup> Nació en Valverde del Camino, provincia de Huelva, en 1860. Sobre sus años en Tánger, ciudad en la que estuvo seis años, este dijo lo siguiente: “Tuve la fortuna de fundar la Prensa de aquel país —hecho histórico cada vez más difícil— y con mi *Al-Moahreh Al-Aksa* alcé una especie de bandera de unión y de concordia cuyos primeros frutos fueron el mejoramiento de las cárceles indígenas, la conclusión de la venta pública de esclavos y la fraternidad viva y tangible de las colonias europeas con todos los elementos productivos del interior y de la costa” (José Andrés Vázquez, “José Nogales, africanista. Para una historia de la Prensa en Marruecos”, *Archivo Hispalense*, 57 (1953), n.57, pp. 55-56).

<sup>235</sup> Cádiz, 1842-1907. Fue alcalde de su localidad natal y presidente de su cantón durante la Primera República Española. Vivió un tiempo en Tánger acogido por Gregorio Trinidad Abrines (José Andrés Vázquez, *op. cit.*, 1953, p. 31).

<sup>236</sup> Vicente Moga, “El mundo de la edición-reedición y el Protectorado en torno a la cuestión hispano-marroquí (1859-2006)”, en Bernabé López García (coord.) *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes: un balance en el cincuentenario de la independencia*, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, p. 79.

<sup>237</sup> *Al-Moghreb Al-Aksa: periódico internacional de intereses materiales, mercantiles y de anuncios*, Tánger, 1º, nº 1 (28 de enero de 1883), p.1.

<sup>238</sup> Rocío Rojas-Marcos Albert, “Literatura Española en Tánger. Desde el siglo XIX hasta nuestros días” [tesis doctoral], Sevilla: Universidad de Sevilla, 2017, p. 75. Recuperado de:

de Gibraltar, Eduardo Hanglen. Es un semanario de tendencia satírica, en el cual figuran caricaturas, además de noticias de la actualidad con un toque igualmente humorístico, todo en lengua española.<sup>239</sup> Le sigue en la misma ciudad, en 1886, *El Eco Mauritano*, alumbrado por dos judíos tangerinos, Isaac Toledano<sup>240</sup> e Isaac Laredo<sup>241</sup>, autor este último de *Memorias de un viejo tangerino*. El editor de esta publicación, Agustín Lugaro<sup>242</sup>, se encargará más tarde de la dirección, mientras que los fundadores mantendrán el cargo de columnistas<sup>243</sup>. El periódico se interesó bastante por la literatura, el comercio y la política como principales temas de edición, junto con otros intereses generales y anuncios en los márgenes. Generalmente aparecía todos los miércoles y sábados de cada semana.

Posteriormente, en 1887, el comandante Julio Cervera Baviera<sup>244</sup> fundó en Tánger *El imperio de Marruecos*. Además, Amira Debbabi<sup>245</sup> constata la publicación mensual de otro periódico titulado *La Duda del Progreso*, fundado en 1888, de corte político, cuyo propósito fue crear en el lector una especie de incertidumbre con respecto a la idoneidad del Majzén, ideología que favorecerá la implantación de nuevas mejoras en diversos campos.

En 1889 apareció en Tánger el primer periódico diario, *El Diario de Tánger*, creado por el británico A.M Francery. Fue un periódico subvencionado por la Legación de Francia

---

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/77104/Literatura%20Española%20en%20Tánger.%20Desde%20el%20siglo%20XIX%20hasta%20nuestros%20d%C3%ADas.%20Rocío%20Rojas-Marcos%20Albert.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>239</sup> Jacobo Israel Garzón, *Los judíos hispano-marroquíes (1492-1973)*, s.l.: Hebraica Ediciones, 2008, p. 402.

<sup>240</sup> Fundó *La Crónica* junto a Leopoldo Onetto y Mesod Shriqui en 1883. Véase José Luis González Hidalgo, “Tres periodistas malagueños en Tánger”, *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 4 (1994), p. 41.

<sup>241</sup> Nacido en Tánger en 1866, fue escritor, sociólogo y periodista. Fundó el diario *La Crónica* junto a David Shriqui y Leopoldo Onetto en 1893 y además fue colaborador en *El defensor de Granada*.

<sup>242</sup> Editor de nacionalidad británica –era gibraltareño– que escribió en lengua española. Véase Isaac Laredo, *Memorias de un viejo tangerino*, Madrid: Bermejo Impresor, 1935, p. 233.

<sup>243</sup> Rocío Rojas-Marcos Albert, *op. cit.*, p. 70.

<sup>244</sup> Fue Teniente Coronel de Ingenieros, además de escritor, científico y político. En el terreno de la letras, publica *Geografía Militar de Marruecos* (1884) y *Expedición al interior de Marruecos* (1909), entre otros. Su mayor éxito fue en el terreno científico ya que para algunas fuentes está considerado como “el padre de la telegrafía sin hilos”. Véase Luis Fernando Blázquez Morales, *Julio Cervera Baviera*, [http://historico.oepm.es/museovirtual/galerias\\_tematicas.php?tipo=INVENTOR&xml=Cervera%20Baviera.%20Julio.xml](http://historico.oepm.es/museovirtual/galerias_tematicas.php?tipo=INVENTOR&xml=Cervera%20Baviera.%20Julio.xml) [acceso 22-10-2022] y Juan Carrillo de Albornoz y Galbeño, “Julio Cervera y Baviera”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/19270/julio-cervera-y-baviera> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>245</sup> Amira Debbabi, “Cien Años de la Prensa Española en Marruecos”, *El Rincón de Sidi-Ifni*, 1 de julio de 2011. Recuperado de: [http://www.sidi-ifni.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=378&Itemid=100](http://www.sidi-ifni.com/index.php?option=com_content&task=view&id=378&Itemid=100) [acceso 22-octubre-2022].

–adversario de los intereses españoles en Tánger– y publicado en castellano, que se editó en la ciudad hasta 1894. Sus publicaciones políticas se sometían al control de la Legación francesa antes de ser editados<sup>246</sup>.

También apareció *El Provenir*, de intereses generales, desde 1899 hasta 1938, un diario subvencionado por el gobierno español al que fue fiel a su servicio gubernamental, defendiendo a la República de 1936-1938. En su época más complicada fue su director Germán Ruiz, hijo de su fundador Francisco Ruiz<sup>247</sup>. En dicha publicación colaboraron judíos marroquíes como Abergel y Mesod Benitah<sup>248</sup>, aunque su principal redactor fue Alberto España<sup>249</sup>, que comenzó en 1910 a trabajar en dicho medio y hasta 1923<sup>250</sup>. Poco después, en 1904, surgió la revista *El África Española*, del órgano del Sindicato Español del Norte de África. Fue editada en Tánger y, afortunadamente, se conservan ejemplares en las hemerotecas digitales.

En 1938 apareció *España*, diario de información mundial, editado en la ciudad de Tánger. Su aparición se debe al alto comisario de España en Marruecos, Juan Beigbeder, quien quiso patrocinar la creación de un diario en Tánger y fue el empresario y crítico taurino de *ABC*, Gregorio Corrochano, el que sería el fundador y primer director de este diario cuyo

---

<sup>246</sup> Francisco Manuel Pastor Garrigues, “Emigrantes y protegidos españoles en el sultanato de Marruecos a comienzos del Siglo XX (1900-1906)” , *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 9 (2008), p. 124. Por otro lado, en Mohamed El Mouden, *Los medios de comunicación en Marruecos y el cambio político y social*, Madrid: Visión libros, 2018, p. 13 se habla de que su fundación fue en 1884.

<sup>247</sup> En José Luis González Hidalgo, *op. cit.*, pp. 41-42 se puede encontrar una importante biografía de Francisco Ruiz. Entre los hechos más destacados de su trayectoria, está la ya mencionada fundación de *El porvenir*, publicación de la que sería director de 1932 a 1938, aunque antes de eso fue redactor en *La Crónica* entre 1893 y 1899. Tras dejar su cargo en el *Porvenir*, sería su hijo Germán Ruiz quien le sustituiría.

<sup>248</sup> Jacobo Israel Garzón, “La jaquetía, el español y las relaciones comerciales hispano-marroquíes”, en España. Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (coord.), *La influencia económica y comercial de los idiomas de base española*, Madrid: Ministerio de Economía y Empresa, 2018, s.p., [https://cvc.cervantes.es/lengua/iecibe/02\\_israel.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/iecibe/02_israel.htm) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>249</sup> Alberto España es el seudónimo de Alberto Paños Jiménez, nacido en Ronda (Málaga) en 1885 y fallecido en Villaviciosa de Odón (Madrid) en 1969. Llega a Tánger en 1910 para trabajar en *El Porvenir*. En 1912 le ascienden a redactor-jefe del medio y sigue trabajando en él hasta 1923, año en el que pasa a trabajar en *El Herald de Marruecos*. En esos años fue corresponsal así mismo de *La Nación* de Buenos Aires y de dos periódicos madrileños: *La correspondencia de España* y *España Nueva*. En 1928 crea junto a otros miembros la Asociación Internacional de la Prensa en Tánger. (Véase José Luis González Hidalgo, “Tres periodistas malagueños en Tánger”, *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 4 (1994), p. 32).

<sup>250</sup> “Prensa tangerina” [dossier]. Exposición bibliográfica número 12 del Instituto Cervantes de Tánger, 2007. Disponible en: [https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo\\_expo\\_revistas\\_tanger.pdf](https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo_expo_revistas_tanger.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

primer número hizo su aparición el 12 de octubre de 1938. Fue un periódico de gran relevancia y con un gran número de ventas. Además, en sus publicaciones se percibe un clima pro-franquista, a pesar de que acogió a muchos redactores que eran republicanos exiliados<sup>251</sup>. No obstante, durante la Segunda Guerra Mundial, pasaría a ser el único rotativo que se enfocaba en dar noticias sobre los partidarios de la República. A partir de ese momento desarrollará una nueva ideología que trataría de cabida a cuestiones polémicas y de difícil tratamiento dentro del régimen franquista, como el socialismo, la libertad, la democracia, el marxismo, comunismo, leninismo, críticas al régimen, etc.<sup>252</sup>. Efectivamente esto hizo de él uno de los mejores periódicos españoles del norte de África; el más leído y el que más polémica suscitaba en aquella época.

Posteriormente, en 1947, apareció, en primer lugar, *Anteo: revista de la Zona Internacional de Tánger*. Dedicada a temas de actualidad económica, financiera y jurídica, esta publicación, ideada por el abogado Ceballos Cabrera<sup>253</sup>, tuvo una duración muy corta<sup>254</sup>, aunque fue sustituida pronto por la revista *Astrea*, que se publicó de 1950 a 1951 y que estaba dedicada a temas de legislación y jurisprudencia<sup>255</sup>. También en 1947, los interesados por el periodismo deportivo contaban con *Árbitro: semanario gráfico deportivo*, cuyo director no

---

<sup>251</sup> Ismael Saz, “La historiografía italiana y la guerra civil española”, en Julio Arostegui Sánchez, [coord.], *Historia y memoria de la Guerra Civil: encuentro en Castilla y León: Salamanca, 24-27 de septiembre de 1986*, Valladolid: Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, p. 92.

<sup>252</sup> Francisco Javier Rodríguez Barranco, *2009, un año de cine nostrum*, Málaga: Azimut, 2015.

<sup>253</sup> En una entrevista a su hijo, Leopoldo Ceballos López, en la revista *Tánger - Tingis* y reproducida por [TangerInternacional.es](http://TangerInternacional.es) (véase “Entrevistas con Leopoldo Ceballos López. Autor de Historia de Tánger. Memoria de la ciudad internacional”, *Tánger Internacional*, <https://www.tangerinternacional.es/entrevistas01.php> [acceso 22-octubre-2022]), se explica que Leopoldo Ceballos Cabrera llegó a Tánger con su hijo cuando este contaba solo con un año. Allí fijaron su residencia y vivieron largos años, concretamente el Bulevar Anteo. Leopoldo Ceballos Cabrera trabajó de abogado en Tánger pero también tuvo importante papel en la prensa. Además de la mencionada *Anteo: revista de la Zona Internacional de Tánger*, fue colaborador de *Presente* (1937-1942), periódico adscrito a la Falange, y además ideó el diario *España*, que se publicó desde 1938 hasta 1971. Este último medio comenzó siendo dirigido por Gregorio Corrochano, al que le siguieron Juan Estelrich, Manuel Cerezales González, Eduardo Haro Tecglen, Cándido Calvo, Fernando Roldán y Manuel Cruz Fernández (Véase Bernabé López García, “Los españoles de Tánger”, *AWRAQ*, 5-6 (2012), Nueva Época, p. 23. Recuperado de: [https://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=1007133](https://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1007133) [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>254</sup> Noor Ammar Lamarty, “Prensa del Tánger Internacional: el mito del Estrecho”, *Atalayar*, publicado el 20 de julio de 2020, <https://www.atalayar.com/articulo/reportajes/prensa-tanger-internacional-mito-estrecho/20200724102055146756.html> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>255</sup> “Prensa tangerina” [dossier], *Exposición bibliográfica número 12 del Instituto Cervantes de Tánger*, 2007, [https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo\\_expo\\_revistas\\_tanger.pdf](https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo_expo_revistas_tanger.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

fue otro que Ricardo Rebull Ruiz; su precio, 1 peseta<sup>256</sup>. Asimismo, en 1958, apareció el *Boletín informativo trimestral de la Cámara Española de Comercio e Industria de Tánger*.<sup>257</sup>

Dicho esto, se puede afirmar que la prensa española o, mejor dicho, la prensa en español logró superar todos los parámetros para ser considerada como un auténtico paradigma de la prensa. En todo caso, la evolución de la prensa española en Tánger se debe a las aportaciones prestadas por parte de la Legación Diplomática de España en Tánger, según señala el profesor Adila, que indica que las subvenciones que el Ministerio de Estado daba a la prensa tenían por principal objetivo “encauzar determinadas campañas propagandísticas de corte intervencionista”.<sup>258</sup>

Otra de las ciudades norteafricanas en las que se dio la aparición de nuevos ejemplos de prensa española fue Larache. De hecho, allí se produjo el nacimiento del primer diario español: se trata de *La Correspondencia de África* en 1914, del que poco se ha hablado. Por otro lado, tenemos constancia de la existencia de otro periódico parecido en la misma ciudad norteafricana, en 1932, bajo el nombre de *Lucus, semanario español*, fundado y dirigido por D. Gregorio Alonso Rucas<sup>259</sup>. Posteriormente en 1943 apareció *El Avisador de Larache* en 1944, bajo la dirección del mismo Alonso Rucas. Un periódico que se caracterizó por ser un bisemanario, puramente español, y que ofrecía al lector una temática de interés, de corte informativo, político, y cultural con un precio de 5 pesetas, como se podía leer en su portada. De hecho, ya en su primera página se presenta al público como un periódico que proponía “llenar una necesidad local de carácter informativo en los múltiples aspectos que requiere toda la población que día por día, revaloriza sus riquezas y sus actividades y más aún en esta obra de España en Marruecos<sup>260</sup>”.

---

<sup>256</sup> Rachid Madani, “Un journal Sportif à Tanger”, en Abdelhak Bakhat (dir.), *Le journal de Tanger*, nº 4085 (2019), p. 10-11. En esta fuente se muestra el número 4 de la publicación, del 10 de octubre de 1947.

<sup>257</sup> Todas estas revistas, por cierto, se encuentran disponibles en la Biblioteca del Instituto Cervantes de Tánger.

<sup>258</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p. 110.

<sup>259</sup> Viajó a Marruecos en el año 1911 como cronista de guerra. Poeta y periodista, fue conocido por su pasión y amor por la ciudad de Larache a la que quería como algo suyo. Es autor de *La tragedia del zoco chico* (Goya – Larache, 1925) o *Los buitres de Larache* (La Novela Marroquí – Hércules, Madrid-Ceuta, 1926), *Poesía y Romances del Lucus*, entre otros. Sergio Barce afirma que Gregorio Alonso Rucas, según algunas fuentes, usaba el seudónimo del Abate Busoni. Otras fuentes afirman que el Abate Busoni es el seudónimo de Abel de la Cruz (Véase Sergio Barce, “«Lal-la Menana», un poema del Abate Busoni”, <https://sergiobarce.blog/2016/03/07/lal-la-menana-un-poema-del-abate-busoni/> [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>260</sup> *El Avisador de Larache*, 1º, nº 1 (4 de enero de 1943), p. 1.



No podemos olvidar el caso de Arcila, ciudad sobre la que algunos estudios<sup>261</sup> afirman que contaba con el semanario *Ecos de Arcila*, cuya aparición fue en 1918. Otro ejemplo conocido es *El Rincón*, en donde surgió en 1917 el *Rincón de Medik*. Por supuesto, no podemos olvidarnos de Alhucemas, una ciudad que sería testigo de importantes rebeliones durante el protectorado y que desempeñó con vehemencia su disidencia contra el protectorado, en la cual surgió en 1927 el *Diario Español* y *El Heraldo* en 1930, que se trataba de un semanario apolítico pero representante de los intereses españoles en el país. También en el norte del país, aunque en la zona oriental, hay constancia de una publicación mensual, *Atlanten*, publicada en 1947 en Segangan. Y dos años más tarde, en 1949, aparece *Liber* en Chauen.<sup>262</sup>

En lo que respecta a los reglamentos y demás disposiciones que regían el ordenamiento de la prensa del protectorado, según datos del mencionado Mustafa Adila<sup>263</sup>, eran los siguientes:

- Las Instrucciones del Alto Comisario para ejercer la censura previa que se publicaron el 24 de agosto de 1916.
- El Negociado de Prensa, creado en 1920, en aras de mantener a los españoles informados y conscientes de la presencia de España en su zona de Protectorado en Marruecos.
- El Dahir Jalifiano, del 22 de julio de 1927, aprobando y poniendo en vigor el reglamento de publicaciones periódicas.
- El Dahir Jalifiano, del 11 enero de 1936, aprobando el reglamento de la publicación de impresos, que deroga el de 22 de julio de 1927.
- El Reglamento Estatutario de la Asociación de la Prensa Hispano-Marroquí, aprobado el 15 de noviembre de 1947.

---

<sup>261</sup> Véase, entre otros: *La historia trascendida*, 2016, <https://www.lahistoriatrascendida.es/> y Bernabé López (coord.), *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes: un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007.

<sup>262</sup> Latifa Babas, Zaïna Aboufaraj, “Histoire: Quand l’Espagne introduisit le journalisme au Maroc à travers «El Eco de Tetuan»”, *Yabiladi* (3 de mayo de 2018). Consultar en: <https://www.yabiladi.com/articles/details/64484/histoire-quand-l-espagne-introduisit-journalisme.html> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>263</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, pp. 111-112.

La acción española en el terreno de la prensa no solo se tradujo en la creación de periódicos sino también de revistas de toda índole en las ciudades norteañas. Y, en concreto, en la ciudad de Tetuán, salió a la luz en 1926 la revista *Marruecos gráfico*. Se trataba de una revista con ilustraciones, de carácter semanal, encabezada por Salvador Rojo Jover<sup>264</sup>, como redactor artístico, y José María González de Lara<sup>265</sup>, como gerente. También se ocupaba de la redacción y administración el cónsul Morphy y O'Donnell según aparece en su cabecera. Se ofrecía al público por 40 céntimos, coste que aparecía debajo de su portada y abarcaba varias secciones como “Página israelita”, “Página femenina” o “Notas financieras”, pero igualmente publicaba artículos sobre historia, arte y aspectos de Tetuán, sociedad, moda, creación literaria, etc. Así mismo destacaron especialmente las crónicas gráficas de actualidad, sobre todo del protectorado español en Marruecos, que venían acompañadas por una profusión de fotografías o referentes. Y también tenía anuncios e incluía una guía de turismo de las ciudades norteañas.<sup>266</sup>

A principios de los años 50, también en Tetuán, surgen también las primeras publicaciones periódicas de contenido académico o científico. De este modo, en 1953, hizo su aparición *Tamuda*, una revista semestral de investigaciones marroquíes, que se interesaba por la publicación de trabajos académicos inéditos. Tal y como explica Mustapha Adila en *Periodistas y colaboradores de la prensa española en Marruecos*, los lectores de *Tamuda* pudieron disfrutar de estudios relacionados con Marruecos que difundían su cultura, historia y tradiciones, además de estudios históricos, arqueológicos, epigráficos, sociológicos, literarios, lingüísticos y bibliográficos sobre temática hispano-marroquí y sobre Al-Ándalus<sup>267</sup>. Todo este contenido era de una línea temática muy similar a una publicación fundada en el protectorado francés, *Hisprés*, que apareció en 1921; prácticamente la diferencia era que estaba en lengua francesa, porque por lo demás el contenido era

---

<sup>264</sup> *Marruecos gráfico: revista semanal ilustrada*, Biblioteca Nacional de España [web],

<https://www.bne.es/es/colecciones/africa/marruecos-grafico-revista-semanal-ilustrada> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>265</sup> Es autor de “La Administración local en Marruecos: Las Municipalidades desde los tiempos del Almotacenazgo a los Municipios de elección popular”, *Revista de Estudios de la Vida Local (1942-1984)*, 123 (mayo-junio 1962), DOI <https://doi.org/10.24965/real.vi123.7215> y *Marruecos (1940). Síntesis de los principales acontecimientos de un año en las ciudades de soberanía y en la zona de Protectorado de España en Marruecos*. Tetuán: s.e., 1940 (entre otros).

<sup>266</sup> *Marruecos Gráfico (descripción)*, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Consultado en: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004488725&lang=es> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>267</sup> *Idem*.

prácticamente idéntico. Por todo ello no es de extrañar que, tras la independencia del país, decidieran fusionarse en el año 1950 para dar lo que es actualmente *Hespéris Tamuda*, de la que hablaremos posteriormente.

*Tamuda* ofrecía en anexo la revista *Ketama* que, junto con *Al-Motamid*, se convirtieron en la primera plataforma que dio a conocer al público una colección insólita de obras de una élite de escritores marroquíes en lengua española. Sendas publicaciones fueron las iniciadoras del interés por el conocimiento y estudio de los inicios de la literatura marroquí en lengua española; creaciones que incluso a día de hoy no están exentas de polémica. Por este motivo es importante conocerlas en profundidad, y comenzaremos esta aproximación con *Al-Motamid*.

Si nos aproximamos a la difusión de la cultura a través de la prensa marroquí del protectorado, es de suma importancia recordar la increíble labor de Trina Mercader<sup>268</sup> y su ilustre revista poética *Al-Motamid. Verso y prosa*. Así pues, Mercader nació en España, pero su vida dio un vuelco cuando pisó por primera vez tierras africanas, donde realizó una encomiable labor literaria y cultural: así, vivió primeramente en Larache, donde fundó la ya citada revista en 1947, y posteriormente se trasladó a Tetuán, capital del protectorado, donde la revista pasó a editarse un año después. Si hay algo que nunca le faltó a Mercader y que la insigne poeta pudo trasladar a la publicación, es su pasión por la poesía española y marroquí, así como la voluntad de conseguir que la revista tuviera un enlace en dos países, España –su lugar de origen– y Marruecos, que le marcó un antes y un después en su andadura profesional e intelectual, como aparece en la presentación de su obra *Tiempo a salvo*:

Mi primer nacimiento, en Alicante. El segundo, en Larache. Mi biografía debería titularse

---

<sup>268</sup> Su nombre completo era Trinidad Sánchez Mercader. Nacida en Alicante el 24 de marzo de 1919, falleció en Granada en 1984. Esta escritora y poeta española pasó gran parte de su vida en la ciudad de Larache, ciudad a la que llegó por unas vacaciones y en la que decidió quedarse después del levantamiento de las tropas de Franco. Por suerte, aprobó unas oposiciones y comenzó a trabajar para la Junta Municipal o Ayuntamiento de Larache, lo que hace que además tuviera que vivir en Villa Sanjurjo, Alhucemas y Tetuán. Con la independencia de Marruecos, Mercader decidió regresar a España, concretamente a Granada. Su formación literaria fue autodidacta pero eso no fue problema para que consiguiera crear una plataforma como lo fue la revista *Al-Motamid*. Además publicó tres libros: *Pequeños poemas* – bajo el pseudónimo de TÍMIDA - (1944), *Tiempo a salvo* (1956) y *Sonetos ascéticos* (1971). Véase, entre otros: Sonia Fernández Hoyos, “Trina Mercader (Alicante, 1919 - Granada 1948)”, *Poesía Española Contemporánea*, <https://www.poesco.es/fichas-biobibliograficas/item/45-trina-mercader-alicante-1919-granada-1984.html>2016 [acceso 22-octubre-2022].

"Historia de una revista". Porque una revista -Al-Motamid- es la que centra y orienta mi vida en Marruecos.<sup>269</sup>

Muchos jóvenes poetas españoles comenzaron a publicar en *Al-Motamid* al poco tiempo de su fundación. En dicha publicación subyacía una mezcla homogénea de producciones artísticas, tanto en árabe como en español, de jóvenes intelectuales por lo que no es de extrañar que los escritores marroquíes en lengua española, que estaban a medio camino entre lo árabe y lo español, encontraran en *Al-Motamid* el lugar perfecto para publicar sus obras.

Entre las razones que impulsaron el nacimiento de dicha revista, su fundadora destaca la necesidad de interconectar ambas culturas, la española y la marroquí, con el fin lograr una “nueva modalidad de espíritu hispanomarroquí”. En palabras textuales de Trina Mercader:

Nuestro Marruecos posee una juventud lírica española y marroquí que ve, siente y hace poesía junto al sentimiento árabe. Este sentimiento se une a lo hispano y a lo poético hasta dar forma a una nueva modalidad de espíritu: lo hispano-marroquí. De ella nace una ambición: encauzar esta precisión inquieta, ya que la Poesía, por ser universal, es el camino más fácil y seguro de la unión humana duradera, en un gesto exacto y decidido; tener un lugar en el espacio y en el tiempo actuales y, sobre todo, ser desde este cuaderno motivo de aproximación. Aparece bajo la advocación de "Al-Motamid", como homenaje al pueblo hermano, con impulsos de sincera cordialidad, y abre sus páginas a España en ofrenda de su última inquietud, esperando que su propósito -expuesto hoy modestamente- sea bien acogido y alentado.<sup>270</sup>

Se podría decir que esta etapa supone el inicio de un nuevo y decisivo período de influencia de la poesía española en la marroquí. Efectivamente, los autores marroquíes que publicaban en esta revista y otras similares trataban de estar al corriente de la experiencia española que estaba en su auge, como las poesías de Lorca y otros autores de la generación del 27, principalmente, con la particularidad de que estas obras pasarían posteriormente a ser objeto de traducción al árabe. Así, la traducción cobró mucha relevancia al ser el medio de conexión con el pueblo marroquí que perseguía todo aquello que procedía del español.

---

<sup>269</sup> Trina Mercader, *Tiempo a salvo*, Tetuán: Itimad, 1956, solapa posterior.

<sup>270</sup> Trina Mercader, *Al-Motamid e Itimad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos*, 1981, pp. 76-77. Disponible en: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/95598/00820093002566.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [acceso 22-octubre-2022].

Por consiguiente, se puede deducir que la literatura marroquí escrita en español tuvo sus comienzos en el norte del país y ahí es donde se extendió mayormente y además por la existencia de medios de comunicación que divulgaban el arte y la literatura y favorecían el hispanismo en Marruecos, como es el caso de la citada revista *Al-Motamid*<sup>271</sup>. Dicho esto, no es de extrañar que en este mismo clima de interculturalidad que se fraguaba en Marruecos en los años 40 y 50 se sumarán publicaciones similares a la de Mercader, ese es el caso de *Ketama*, como suplemento literario de la insigne revista científica *Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes*; un suplemento literario tetuaní en el que Jacinto López Gorgé<sup>272</sup>, que formaba también parte integrante del consejo de redacción de la revista *Al-Motamid*, se encontraba en calidad de director de *Ketama*<sup>273</sup> y que dejó un legado de catorce números en el periodo que comprende entre 1953-1959.<sup>274</sup>

En esta revista se editó una importante selección poética y narrativa y, por tanto, se convirtió en la segunda revista de mayor envergadura de referencia, logrando una relevancia comparable a la que cosechó *Al-Motamid* con la que compartía no solo unos fines literarios específicos, sino también el deseo de establecer un diálogo intercultural entre los países vecinos, así como la divulgación de una literatura en árabe y en español que deslumbraba, todo ello en un marco de simbiosis cultural y literaria.

Junto a Gorgé colaboraron en la parte de edición de *Ketama* un grupo de autores españoles apasionados por el arte, la literatura y la poesía, de los cuales destacaron José Hierro, Vicente Aleixandre, Victoriano Crémer, Dora Bacaicoa, Trina Mercader, Leopoldo de Luis, Carmen Conde, Carlos Bousoño, Rafael Morales y un largo etcétera, además de los

---

<sup>271</sup> Ŷawād al Kaljat, “Qissat al adab al magribī al maktūb bi al ispaniyat”, *Maghress*, 2010, <https://www.maghress.com/alittihad/101587> (مغرس) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>272</sup> Nació en la ciudad de Alicante en 1925 pero a los tres años se mudó a vivir a Melilla. Esto le permitió relacionarse con poetas españoles y marroquíes de su ciudad pero también de municipios como Larache o Tánger. Fue uno de los primeros estudiosos de la obra de Miguel Hernández y fue director de la revista *Ketama*. Desde los 70 hasta su muerte residió en Madrid, donde murió en el año 2008 (como se cita en la página web de la Fundación Jorge Guillén. Disponible en: <http://www.fundacionjorgeguillen.com/fondo-documental.php?id=000000030>). Véase entre otros: Ricardo Gullón (dir.), *Diccionario de literatura española e hispanoamericana*, vol. I, Madrid: Alianza Editorial, 1993, págs. 911-912; Jesús Bregante, *Diccionario Espasa literatura española*, Madrid: Espasa, 2003, pág. 507).

<sup>273</sup> Fernando De Ágreda Burillo, “«Una mujer emprendedora en Marruecos: Trina Mercader», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*”, *Sección Árabe-Islam*, 52 (2003), pp. 222. Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meaharabe/article/download/14404/12397/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>274</sup> *Ídem*.

poetas melillenses o afincados en Melilla, Miguel Fernández, Francisco Salgueiro, Eladio Sos, Pío Gómez Nisa y el ya mencionado López Gorgé. De toda la nómina de autores árabes, destacamos Riad Maluf<sup>275</sup>, Nasar Mohaid Al Hadm<sup>276</sup>, Abdelkrim Tabbal<sup>277</sup>, Yaffar Kittani<sup>278</sup>, Mohammad Sabbag, Taha Abu Muslim<sup>279</sup>, Mohamed Chadili o Abdul-Latif Jatib, entre otros<sup>280</sup>.

La importancia de esta revista radica también en el hecho de que en dicha publicación vieron la luz dos de los textos reconocidos como literarios, es decir, los paradigmas que representan indiscutiblemente a la literatura marroquí en español. Nos referimos a “La proscrita” (1953) de Abdul-Latif Jatib y “Sulija” (1955) de Mohamed Tamsamani. A estas obras se les suma el cuento de Dris Diuri, “Más sobre Zoraida”, publicado en el periódico ABC en 1949. Y pese a que, como ejemplos, son escasos, dichas creaciones fueron enormemente significativas en aras de formar una literatura en ciernes con un pasado, presente y futuro exaltando a España y a sus letras<sup>281</sup>. Aquí cabe mencionar la distinguida labor de Mohammed Sabbag, primeramente en la revista de *Al-Motamid* y luego en *Ketama*, siendo un autor representativo del primer grupo de autores marroquíes de expresión española, como veremos más adelante. La producción de este último, en especial, su poemario *El árbol de fuego*, editado en 1954, fue una mera traducción del árabe al español asistida por Trina Mercader. Y en la revista de *Ketama* desarrolló también su labor traductora al árabe de poemas de autores españoles, auxiliado por la arabista Leonor Martínez Martín. Sin duda, su colaboración activa en aquella época contribuyó al éxito que lograron las dos revistas hispano-marroquíes anteriormente mencionadas y, en forma de reconocimiento, López Gorgé

---

<sup>275</sup> En el número 4 (diciembre de 1954) de *Ketama* se publica en árabe sus poemas “El músico ciego”, “El pavo real” y “El hortelano”, de las cuales el primero fue publicado en ese mismo número en versión de Mohammed Sabbag y traducido libremente por Jacinto López Gorgé (pp. 1-2 y p. 6 de la parte en árabe y p. 2 de la parte en español).

<sup>276</sup> En el número 4 (diciembre de 1954) de *Ketama* se publica en árabe el poema “Mi flor y el orgullo” (p. 5 parte en árabe).

<sup>277</sup> En el número 4 (diciembre de 1954) de *Ketama* se publica en árabe el poema “Guitarra” (p. 6 parte en árabe).

<sup>278</sup> En el número 4 (diciembre de 1954) de *Ketama* se publica en árabe el poema en prosa “El cielo” (pp. 7-8 de la parte en árabe).

<sup>279</sup> Véase “Giyâb” (“Ausencia”), *Ketama*, Tetuán, n.º 6, diciembre 1955, p. 5 (parte en árabe).

<sup>280</sup> Encarna León, “Ketama: Memoria de la literatura hispano-marroquí en el protectorado español”, *Dos Orillas: revista intercultural*, 17-18 (2015), p. 30. Disponible en: <https://docplayer.es/22494370-Dos-orillas-revista-intercultural.html>. [acceso 22-octubre-2022].

<sup>281</sup> Mohamed Abrighach, “Moros con letras en la costa: Origen, evolución y situación actual de la literatura marroquí en lengua española”, *Dos Orillas: revista intercultural*, 32-33 (2019), p. 72. Disponible en: <http://revistadosorillas.net/wp-content/uploads/2019/11/orillas-2-3.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

dijo de Sabbag:

La gran labor de Muhammad Sabbag por aquel tiempo, multiplicándose por atender a dos revistas -Al-Motamid y Ketama- no es fácil de olvidar, por muchos años que hayan transcurrido. Él es quien fue acercándonos, de una manera global y pormenorizada, a la gran poesía árabe del novecientos, escasamente conocida en España.<sup>282</sup>

Dada la importancia de esta publicación, en 2011 la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Fundación Jorge Guillén elaboraron una reedición que además incluye un prólogo de Pedro Martínez Montávez, que afirma sobre la misma que “no fue, desde luego, la primera revista hispano-marroquí en publicarse, ni tampoco la de mayor volumen y duración, pero sí fue la mejor definida, la que siguió una trayectoria más regular y la que pudo mantenerse más ajustada a su propio proyecto fundacional”<sup>283</sup>.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos afirmar que la incipiente prensa española se desarrolló en un contexto marcado por las rivalidades intervencionistas, acción que generó una inestabilidad política en el Reino de Marruecos marcada por numerosos acontecimientos bélicos entre España y Marruecos, impulsados por la acción independentista en especial de los rifeños, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, además de otros factores que no favorecieron la continuidad de dicha prensa. Por supuesto, los ejemplos anteriormente reflejados son solo los que alcanzaron una mayor relevancia y difusión, aunque existieron muchos más.

Pese a todo, indudablemente el papel de la prensa española en territorio marroquí fue decisivo para que hoy en día hablemos de un fenómeno cultural de vital importancia, protagonizado por autores que difundieron y abogaron por darnos a conocer su literatura, producto de una influencia cultural meramente occidental que se halló en Marruecos precolonial y que llegó a marcar un antes y un después en todos los ámbitos de saber. Y es que la prensa hizo que los marroquíes tomaran conciencia de lo español, pero no solo eso, igualmente invitó a los principales intelectuales marroquíes del momento a que formaran parte integrante del fenómeno cultural español en calidad de autores, colaboradores,

---

<sup>282</sup> Fernando de Agreda de Burillo, *op. cit.*, 2003, p. 45.

<sup>283</sup> Pedro Martínez Montávez, “Literatura - Cultura - Historia”, *Ketama, Revista Literaria*, Valladolid: AECID – Fundación Jorge Guillén, 2011, p. 15.

miembros de la redacción, etc.; una oportunidad que no parece que otras entidades españolas hubieran podido darles. Así, se podría decir que la prensa fue el revulsivo o el caldo de cultivo del grupo de autores marroquíes primigenio que comenzó a escribir en español.



## **Capítulo 2**

### **La literatura marroquí de expresión española como paradigma de las literaturas fronterizas**

## 2.1 Marco teórico: entre literatura periférica y orientalismo

La literatura marroquí de expresión española se puede abordar desde diferentes perspectivas teóricas, pero sin lugar a dudas una de las formas más genuinas de acercarse a este fenómeno es a través de los estudios culturales y, más concretamente, dentro del marco teórico de las literaturas periféricas y fronterizas que, en el caso de Marruecos, ha sido desarrollado principalmente por Cristian H. Ricci, profesor de Literatura Ibérica y Norteafricana de la Universidad de California.

Sobre este tema se pronunció el propio Ricci afirmando que:

“Las literaturas periféricas [...]: giran en torno a dos sistemas culturales y lingüísticos distintos que se rozan, antagonizan, pero finalmente se absorben para formar una identidad sin fronteras; o en todo caso, con una identidad común a otros textos poscolonialistas [...].<sup>284</sup>

Teniendo en cuenta esta definición, podríamos argumentar que la literatura marroquí de expresión española se inscribe dentro del fenómeno de las literaturas fronterizas y periféricas, que no buscan apropiarse de otras realidades ni ser el resultado de la suma de dos mundos, sino que nacen con la vocación de construir una identidad propia que la diferencie de otros textos literarios existentes en Marruecos o en España. Y en esta línea Ricci evoca que:

...es hora de insertar a la literatura marroquí en castellano dentro de un contexto más amplio de los estudios sobre literaturas fronterizas<sup>285</sup>. En este sentido, opino que hay un grupo de autores marroquíes que afirma y desarrolla lo que Enrique Dussel denomina la “alteridad cultural desde la poscolonialidad”, subsumiendo lo mejor de la modernidad en las letras castellanas (y occidentales en general), no para desarrollar un estilo cultural que tienda a una unidad globalizada, indiferenciada o vacía, sino a un pluriverso trans-moderno (con diversas universalidades: afro-árabe, europea, islámica, cristiana y latinoamericana), multicultural, en diálogo crítico

---

<sup>284</sup> Cristian H. Ricci, “La literatura marroquí de expresión castellana en el marco de la transmodernidad y la hibridación poscolonialista”, *Afro-Hispanic Review*, 25, 2 (2006), p. 89. Recuperado de: [http://cristianhricci.com/wp-content/uploads/2014/03/afrohispanic\\_review.pdf](http://cristianhricci.com/wp-content/uploads/2014/03/afrohispanic_review.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>285</sup> En una entrevista que hemos realizado a Cristian H. Ricci, a fecha del 20 de abril de 2022, nos afirma que el término literatura frontera proviene “del género literario que surge en la región fronteriza entre México y Estados Unidos. Yo lo proyecto –sobre todo desde un punto de vista teórico– a la proximidad entre Marruecos y España. Este tipo de literatura suele caracterizarse por su enfoque en temas relacionados con la herencia colonial, la migración moderna, la identidad, la discriminación y la interacción cultural. La literatura frontera también aborda las tensiones y conflictos políticos y sociales antiguos y modernos que ocurren en la frontera”.

intercultural.<sup>286</sup>

Tomando como punto de partida dicha teoría, se establece este marco teórico que reposa sobre la base de que la literatura marroquí escrita en castellano debe ser ubicada en el ámbito de las literaturas periféricas y transfronterizas; es decir, como un caso que se encuentra entre dos culturas que han estado durante mucho tiempo en un constante proceso de interacción, ninguna de las cuales está encima de otra. Además, esta literatura emana de una realidad sociocultural que dispone de sus propios códigos lingüísticos, que en este caso es el árabe, aunque sus autores han traspasado dichos códigos de expresión, optando por usar otros distintos como instrumento de creación literaria.

En este sentido, es una literatura que difiere de las otras al ser un acontecimiento novedoso, claro e inesperado que invade la vida literaria marroquí y produce en ella un cambio en su canon habitual y tradicional, aspirando a crear un diálogo intercultural desde Marruecos, pero esta vez con la lengua castellana. En esta línea, José Sarria apunta que la aparición del fenómeno de la literatura fronteriza suele germinar en espacios en los que varias lenguas conviven y donde ninguna de ellas es foránea:

Los fenómenos de las lenguas fronterizas se han originado en espacios compartidos donde la lengua del otro no resulta ajena ni adoptada, sino que el idioma se hace propio para generar procesos de investigación y creación. Este es el caso de la literatura que determinados autores magrebíes hacen al escribir en español, al igual que ocurre con otras literaturas: la literatura fronteriza mexicana escrita en inglés, la literatura inglesa de las Antillas o la poesía hispanoguineana, por citar solo algunos ejemplos de este singular hecho.<sup>287</sup>

Así pues, tras haber situado a esta literatura en un espacio y en un tiempo concretos –la primera nómina de escritores marroquíes en lengua española–, es importante tomar en cuenta la resignificación de lo que es una frontera, no tanto como lugar geográfico sino como punto de partida de la ósmosis entre dos culturas que, unidas, se resignifican, como es el caso de la producción literaria entre estos autores porque, al fin y al cabo, al escribir en español se distancian del resto de autores marroquíes, pero tampoco se acercan, como cabría de esperar,

---

<sup>286</sup> Cristian H. Ricci, “La literatura marroquí de expresión castellana...”, *op. cit.*, p. 89.

<sup>287</sup> José Sarria Cuevas, “La palabra encendida: Breve análisis de la literatura hispano-magrebí”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 167 (2018), pp. 143-144. Recuperado de: <http://repositorio.racordoba.es:8080/jspui/bitstream/10853/190/11/BRAC167-09-jose-sarria-cuevas-la-palabra-encendida-breve-analisis-de-la-literatura-hispanomagrebi.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

a la literatura española. Se encuentran, pues, en un lugar distinto, es un espacio transfronterizo en el que forman un ente distinto, que no es ni español ni marroquí pero tampoco deja de ser ambas cosas<sup>288</sup>. Así mismo hay que tener en cuenta la ubicuidad excepcional en la que se encuentra el país, un puente entre Oriente y Occidente, que ha sido siempre un crisol o punto de encuentro entre culturas.

Como dijimos anteriormente, la idea sobre la que reposa el estudio de la literatura marroquí en español parte del trabajo de Cristian H. Ricci que, a su vez, bebe de los estudios acerca del orientalismo de Edward Said. En todo caso, cuando hablamos del orientalismo tenemos que dejar claro que su existencia sólo es posible tomando en cuenta la idea de un mundo dividido entre Oriente y Occidente; es decir, que existe un Oriente en tanto que existe un Occidente, así como viceversa. Esta idea está muy bien explicada por Diego Gabriel Golopol que, con las siguientes palabras, delimitó aún más el concepto del orientalismo establecido por Said:

Said nos define al Orientalismo como una proyección de Occidente sobre Oriente y su voluntad de gobernarlo. Exhibiendo una vasta selección de escritores, políticos y eruditos en Oriente, nos desvela de qué forma los occidentales pretendieron conocer lo oriental, no para comprenderlo y convivir, sino para dominarlo mejor. Es un modo de relacionarse de los europeos, fundando instituciones que se especialicen en lo oriental.<sup>289</sup>

La tesis central de Edward Said parte de que Occidente ha generado históricamente una visión imaginaria del Otro, entendiéndose como Oriente, y que se sustenta en estereotipos, preconcepciones e ideas generalizadas que se han difundido a través de distintos medios para poner de manifiesto la división entre ambos mundos. Respecto a Oriente, se percibe desde un punto de vista orientalista como un bloque monolítico, estático e invariable; todo lo contrario que Occidente, que simboliza el dinamismo europeo y el progreso constante<sup>290</sup>.

---

<sup>288</sup> Cristián H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*, Madrid: Ediciones del Orto, 2010, pp. 14-34.

<sup>289</sup> Diego Gabriel Dolgopol, “Breve comentario sobre el libro ‘Orientalismo’, de Edward Said”, *Revista de Claseshistoria, Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*, artículo número 337, publicado el 15 de enero de 2013. Recuperado de: <http://www.claseshistoria.com/revista/2012/articulos/dolgopol-gobierno-yrigoyen.html> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>290</sup> Edward Said, *Orientalismo*, México: Debolsillo, 2002, pp. 19-20.

Dicho de otra forma, Said clarifica que el orientalismo es “un modo de relacionarse con Oriente basado en el lugar especial que este ocupa en la experiencia de Europa occidental”<sup>291</sup>. Esta afirmación hay que entenderla en el marco de la colonización –británica y francesa, sobre todo– a raíz del reparto de África tras la Segunda Guerra Mundial; esto es, que la dualidad entre Oriente y Occidente viene marcada por la hegemonía de este último sobre el primero, por la fuerza de poder que tuvo Europa sobre sus antiguas colonias; es decir, sobre Oriente, entendido este como un pueblo sometido y subordinado a Occidente. De este modo, podemos deducir, en consonancia con lo que afirma Said, que Oriente ha servido no solo como referente o punto de encuentro sino para que Europa pueda definirse “en contraposición a su imagen, su idea y su personalidad y experiencia”<sup>292</sup>.

La invención del orientalismo tuvo un claro impacto, como no podía ser de otra manera, en todos los ámbitos del saber, incluyendo el literario, donde se materializó sobre todo en ideas y pensamientos de autores orientalistas que procedían de países europeos vinculados al colonialismo y en cuyas obras revelan las desigualdades entre Oriente y Occidente. Pero, además, el orientalismo estuvo muy presente en los discursos políticos, que incidían en el poderío y dominación del mundo occidental frente a la sumisión y subordinación del Otro.

En este sentido, el orientalismo se ha considerado como una institución colectiva relacionada con Oriente cuyo cometido no es otro que el de perseguir, controlar, apoderar y ejercer autoridad y dominio sobre este. En efecto, las manifestaciones del orientalismo tuvieron un recorrido e implicación más allá de un simple estereotipo o visión imaginaria o discurso político<sup>293</sup>, puesto que se ha convertido en una proyección que se materializa a través de la literatura<sup>294</sup>, las artes (pintura, escultura, fotografía...), amén a la música europea decimonónica, que representarán por tanto las nuevas formas de trasladar el instinto orientalista, que ejercerá un arma de doble filo: por un lado retratar el mundo oriental como un mundo exótico, extraño, fuera de lo común o incluso insólito con el pretexto de atraer la

---

<sup>291</sup> *Ídem.*

<sup>292</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>293</sup> Ver Richard King, *Orientalism and Religion: Post-Colonial Theory, India and the Mystic East*, London: Routledge, 1999.

<sup>294</sup> Véase Roger Benjamin, *Orientalist Aesthetics: Art, Colonialism, and French North Africa, 1880-1930*, California: UP, 2003.

atención del receptor, y por otro lado, hacer hincapié a la supremacía y hegemonía de Occidente.

Cabe especial mención señalar que la aparición de la teoría del orientalismo es considerada como una de las promotoras del discurso postcolonialista, ya que aporta un mensaje claro que radica en desmitificar el discurso orientalista y crear un modelo nuevo de discurso que insta a reflexionar y hablar desde otro enfoque sobre el auténtico Oriente partiendo siempre de una visión objetiva e imparcial. Y en virtud de ello, la obra de Said se sustenta en referencias y citas de los propios orientales que le sirvieron a Said a modo de ejemplificación de sus argumentos; no obstante, a partir de los años 90<sup>295</sup>, se fragua una importante crítica a Said, dado que las citas que formaron parte de su obra se interpretaban por el propio autor bajo el prisma de su teoría erróneamente. De hecho, algunos vieron que Said se mostró:

«excesivamente» occidentalizado, es decir, solo se fijó en textos europeos para ejemplificar sus afirmaciones. Además, propuso una imagen estática e inamovible de Oriente. Lo que significa un bloque monolítico y homogéneo que, como una sinécdoque, podía reemplazar a todo un espacio. De este modo, él mismo aplicó la lectura esencialista que había denunciado y omitió el hibridismo y la heterogeneidad que se encontraban insertos también dentro del poder colonial.<sup>296</sup>

Así pues, el orientalismo es, ciertamente, la mirada que proyecta Occidente sobre Oriente, una mirada que no tiene por qué corresponderse con la realidad. Y en este clima aparecen los autores marroquíes que escriben en español, lo cual hacen el mismo viaje, pero en sentido contrario: es decir, se lanzan a crear novelas, artículos, poemas, cuentos o ensayos en una lengua que en principio viene de Occidente y en ocasiones con temas y valores más propios de este mundo que de su propia realidad. En este sentido, los autores siguen la misma estela del orientalismo, pero desde diferentes posturas: algunos escriben como cualquier otro autor nativo español sin que ello suponga una diferencia por el hecho de ser marroquíes; otros, por el contrario, sí que en sus obras observan a Marruecos como elemento

---

<sup>295</sup> John Rodenbeck, “Edward Said and Edward William Lane”, en Paul Starkey y Janet Starkey, *Travellers in Egypt*, Londres: I.B. Tauris, 1980, pp. 233-243.

<sup>296</sup> Patricia Almarcegui, “Orientalismo y postorientalismo. Diez años sin Edward Said”, *Quaderns de la Mediterrània*, 20-21 (2014), p. 232. Recuperado de: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/10/Orientalismo-y-postorientalismo.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

diferenciador.

Esta idea se encuentra en la misma línea de Cristian H. Ricci cuando afirma que en la producción de autores marroquíes poscoloniales podemos encontrar una combinación inteligible de dualidad entre Oriente y Occidente, que se manifiesta en la inclusión de valores orientales tradicionales con temas occidentales, algo que concuerda, sin duda, con la hegemonía europea sobre Oriente que explica Edward Said. Esta combinación se halla representada en estas obras por personajes procedentes del mundo afro-musulmán, y más concretamente de Marruecos, que se encuentran en un mundo sin porvenir que los conduce a huir de Oriente y buscar refugio en los países occidentales como ejemplifica la obra de Mohamed Zafzaf *La mujer y la rosa* (1972), pero también en otras obras de realismo social, en las que se tratan temas como la inmigración o la denuncia social.

Se puede entender a Oriente desde la perspectiva de Edward Said como un mundo que se muestra dominado y guiado por Occidente, cuyos miembros, a juicio de este, nacen y conviven en un país considerado atrasado y antidemocrático. Por el contrario, Occidente se presenta como lo contrario a Oriente; es decir, simboliza el desarrollo, la hegemonía, y la democracia, donde existen los valores éticos y los principios de igualdad, moralidad y libertad. Esta teoría que desarrolla Said es contemplada, además de la citada obra de Zafzaf, en una amalgama de creación marroquí en la lengua cervantina. De ahí la importancia de los estudios orientales, ya que podrán reflejar una faceta relevante para abordar desde la crítica una vertiente de esa literatura.<sup>297</sup>

Tal y como afirma Ricci<sup>298</sup>, entre la década de los 50 y los 80 se viene fraguando un discurso occidentalista sobre la literatura marroquí de expresión española que dará lugar a cuatro variantes netamente identificables en la misma. En primer lugar, encontramos la literatura costumbrista, temática que ha sido abordada sobre todo por el primer grupo de autores marroquíes en lengua española y que abraza temas del folclore del norte de Marruecos.

De esta temática, dentro del primer grupo de autores marroquíes en lengua española,

---

<sup>297</sup> *Ibidem*, pp. 231-234.

<sup>298</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2006, p. 91.

Ricci señala que los cuentos “La proscrita” de Abdul-Latif Jatib y “Sulija” de Mohammed Temsamani son dos claros ejemplos de “una literatura de tendencia claramente femenina que trata la dificultad de comunicación con el hombre, a la vez que se presenta como obstáculo que los personajes femeninos intentan vencer a fin de liberarse y encontrarse realizadas en su condición de mujer”<sup>299</sup>.

Mención aparte merece, sin duda, aunque no forme parte del corpus de autores objeto de esta investigación, Mohamed Sibari, sobre el que Ricci afirma que es un destacado exponente de la literatura costumbrista (seguido muy de cerca por Bouissef Rekab) y en cuya obra se abordan las tradiciones del país —concretamente de la zona de Tánger, Tetuán y Larache— para hacer frente a los clichés orientalistas. De hecho, al menos once de los libros que escribió en Marruecos son de temática costumbrista. Con ello, el autor pretende un acercamiento a la verdadera naturaleza del folklore del norte marroquí para desmitificar la visión etnocéntrica y acartonada que historiadores, viajeros y literatos occidentales habían hecho sobre la zona<sup>300</sup>. En segundo lugar, encontramos la literatura realista, que viene marcada por el cruce del Estrecho hacia Europa en busca de un mejor porvenir. En tercer lugar, está la literatura nostálgica que trata temas como la presencia norteafricana en España, y finalmente la literatura sin fronteras y que comprende vivencias de personajes propios de Marruecos. Según Ricci, esta variante “viene desarrollando una continua labor de cuestionamientos acerca del uso del lenguaje del Otro, las prácticas estéticas de la literatura occidental y una profunda indagación sobre la influencia mediática de Occidente en Marruecos”<sup>301</sup>.

De forma innata, los autores que representan dicha literatura (fronteriza) giran en torno a lo que se conoce como *la hibridación cultural*, fenómeno que Marruecos lleva desarrollando desde la época medieval, según explican autores como Mohamed Mesbahi<sup>302</sup> y

---

<sup>299</sup> Cristián H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*, Madrid: Ediciones del Orto, 2010, p. 45.

<sup>300</sup> Cristian H. Ricci, “African voices in Contemporary Spain”. *Hispanic Issues* (Vanderbilt UP), nº 37 (2010), pp. 206-207.

<sup>301</sup> Cristian H. Ricci, 2006, p. 92.

<sup>302</sup> Mohamed Mesbahi, “La otra cara de la modernidad de Averroes”, *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, 3 (2006), pp. 183-197.



Ahmed El Gamoun<sup>303</sup>, entre otros. Una definición más apropiada que se adecue a la realidad que tratamos sería la que propone Néstor García Canclini, que a su juicio “la hibridación cultural se materializa en escenarios multideterminados donde diversos sistemas se intersectan e interpenetran”<sup>304</sup>. Marruecos refleja dicho escenario al ser un espacio de acogida de diversas comunidades que optaron por este como país de reasentamiento donde los sistemas culturales se practican y se intercalan en un mismo espacio geográfico, lo que manifiesta claramente una fricción híbrida de Oriente y Occidente.

Lo cierto es que el impacto de temas occidentales en la literatura marroquí ha provocado un proceso que Ricci denomina como *el proceso de sometimiento*, al ser en este caso una práctica que se somete a los usos y convenciones de la literatura universal. Así pues, la apertura hacia Occidente podría tener consecuencias perjudiciales, como “la pérdida del sabor oriental”<sup>305</sup>, del modo en el que lo explica Ricci, ya que en este caso sería inevitable perder algunas de las especificidades de esta literatura, reflejo de la rica experiencia cultural de Marruecos.

En todo caso, no todos los autores perciben esta multiculturalidad presente en la literatura marroquí en español como algo negativo, ya que la inclusión de elementos occidentales no tiene por qué tener unas consecuencias perjudiciales; de hecho, tal y como señala El Gamoun, “el salto de una cultura a otra puede ser permanente y muy fecundo [...]”. Es un acto liberador y expansivo que permite a nuestra literatura adquirir un carácter internacional sin dejar de ser nacional”<sup>306</sup>.

Según hace constar Roselia Ekhause<sup>307</sup> y Cristian H. Ricci<sup>308</sup>, este pensamiento va en la misma línea de lo que afirma el escritor mexicano Carlos Fuentes cuando señala: “el pacto

---

<sup>303</sup> Ahmed El Gamoun, “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes”. *Escritura marroquí en lengua española II (1975-2000)*. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2004, pp. 151-160.

<sup>304</sup> Néstor García Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos mundiales de la globalización*, México D.F: Editorial Grijalbo, 1995, p. 5.

<sup>305</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2006, p. 94.

<sup>306</sup> Ahmed El Gamoun, *op. cit.*, 2004, pp. 155-158.

<sup>307</sup> Roselia Ekhause, *Literatura marroquí escrita en catalán y castellano* [tesis], Universidad de California (Merced), 2012, p. 39, [https://escholarship.org/content/qt4654z3hc/qt4654z3hc\\_noSplash\\_d7fcf1045886e831d021ea38361a0db2.pdf](https://escholarship.org/content/qt4654z3hc/qt4654z3hc_noSplash_d7fcf1045886e831d021ea38361a0db2.pdf) [acceso 20-abril-2022].

<sup>308</sup> Cristian H. Ricci (2006), *op. cit.*, p. 97.

de civilización consiste en reconocer que somos un área policultural, dueña de una enorme variedad de tradiciones de donde escoger elementos para un nuevo modelo de desarrollo y sin razones para estar casados con una sola solución”<sup>309</sup>. De hecho, Ricci va más allá y añade a este comentario que no solo uno no tiene por qué estar atado a una única solución, sino que tampoco tiene que estar atado a una única lengua.<sup>310</sup> Todo esto nos lleva a destacar las palabras de Roselia Ekhause:

Se puede decir que tanto en el trabajo de Ararou como en el de El Gamoun se observa una insumisión selectiva hacia Occidente, puesto que, aunque escriben utilizando los mismos códigos, incorporan tradiciones del acervo local marroquí. De ahí que se pueda decir que Ahmed El Gamoun, Ahmed Ararou, como otros escritores marroquíes de expresión castellana, “son muy conscientes de las diferencias ontológicas y epistemológicas entre ambas culturas y pueden cruzar de un lado a otro, criticar una cultura o la otra, sin necesidad de pedir ‘visado’ a ningún vigía académico ni de Oriente ni de Occidente. Estos autores son emblema de la nueva generación de escritores de la migración”<sup>311</sup>.

Este acervo local de Marruecos al que Ekhause hace referencia se manifiesta dentro del primer grupo de autores marroquíes en lengua española en, por ejemplo, la poesía de Moisés Garzón Serfaty, concretamente en “Romance de Tetuán”, en la que describe a su localidad como unas mujeres con jaiques, un símbolo de pureza y que tiene connotaciones culturales que solo se entienden en Marruecos. Igualmente se vislumbra en “Sulija”, de Temsamani, en la que se trata el matrimonio concertado. Estas cuestiones las desarrollaremos más en el último capítulo.

En definitiva, no se puede hablar, pues, de una completa pérdida cultural puesto que los autores marroquíes no renuncian totalmente a su marroquinidad en pro de la nueva lengua y cultura, sino que se incorporan a la lengua elegida, en este caso al español, escogiendo solamente aquellos aspectos de la cultura occidental que les es preciso para su creación literaria. Así, no renuncian a sus orígenes ni a su contexto social o cultural, aunque tampoco rechazan totalmente lo occidental como se puede ver claramente en la siguiente afirmación de

---

<sup>309</sup> Carlos Fuentes, *Valiente nuevo mundo: épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, México: Fondo de Cultura Económica, 1990 *apud* Noé Jitrik, “Canónica, regulatoria y transgresiva” en Susana Cella, *Dominios de la literatura*, Buenos Aires: Losada, 1998, p. 26.

<sup>310</sup> Cristian H. Ricci (2006), *op. cit.*, 2006, p. 98.

<sup>311</sup> Roselia Ekhause, *op. cit.*, p. 53.

El-Harti: “hermosa casa del vecino [España], más que la propia”, así como en algunas obras de Ibn Azzuz Hakim que analizaremos posteriormente<sup>312</sup>.

Es importante poner esta afirmación en relación a lo que afirma Dorothy Odaty-Wellington, cuando dice que “la expresión creativa afrohispana es transcultural en el sentido de que se ubica en espacios donde las fronteras se entrecruzan y, como resultado, provocan posturas tanto contestatarias como transformadoras”<sup>313</sup>. Efectivamente, estas creaciones son propias de aquellos puntos del planeta que es territorio natural de varias lenguas y culturas, una definición en la que cabe perfectamente Marruecos. Por tanto, considera que a la hora de acercarse a esta literatura es importante “un enfoque crítico que trascienda los límites de las tradiciones nacionales, regionales y culturales”<sup>314</sup>, una idea que se basa en la teoría de la transculturalidad de Wolfgang Welsch, definida del siguiente modo:

En realidad, las culturas ya no tienen la insinuada forma de homogeneidad y aislamiento. En cambio, tienen ahora una nueva forma que debe llamarse transcultural en tanto que atraviesa las fronteras culturales convencionales. Actualmente, las condiciones culturales se caracterizan, en gran parte, por el mestizaje y las transformaciones.<sup>315</sup>

Dicho de otro modo, según Welsch las culturas no son unidades estáticas e inmutables, sino que se caracterizan por su porosidad, su fluidez y su constante interacción. Una idea que conjuga a la perfección con lo que el profesor Cristian H. Ricci establece respecto del propio El Harti, El Gamoun y Araroun, de quienes dijo que efectuaban “un rechazo selectivo”; es decir, que ni están del lado de los occidentalistas ni tampoco de los indigenistas. Buscan, por tanto, “reconstruir su integridad, y desde el marco de la historia oriental y occidental, la identidad histórica de Marruecos”<sup>316</sup>.

Así mismo, cabe destacar que en contraposición a este orientalismo, los autores marroquíes que siguen escribiendo hoy día en español han roto todas esas fronteras

---

<sup>312</sup> Larbi El Harti, “La Alienada” en *Después de Tánger*. Madrid: Sial, 2003, p. 40.

<sup>313</sup> Dorothy Odaty-Wellington, “Introducción. Trans-afrohispanismos” en *Trans-afrohispanismos. Puentes culturales críticos entre África, Latinoamérica y España*, Boston/Leiden: Brill-Rodopi, 2018, p. 1. Recuperado de: <https://brill.com/view/book/edcoll/9789004364080/BP000001.xml> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>314</sup> *Ídem*.

<sup>315</sup> Wolfgang Welsch, “Transculturality: The Puzzling Form of Cultures Today” en Mike Featherstone, Scott Lash (eds.), *Spaces of Culture: City, Nation, World*, Londres: Sial, 1999, s.p. *apud* Dorothy Odaty-Wellington, *op. cit.*, p. 1).

<sup>316</sup> Cristian H. Ricci (2006), *op. cit.*, p. 95.

geográficas a las que no podían suscribirse, pues su patria al final no es únicamente Marruecos o España. En definitiva, las fronteras entre ambos países se disipan y los escritores transitan entre ambas culturas de manera fluida, sin renunciar a ninguna de las dos. Es lo que algunos autores, como el antropólogo González Alcantud<sup>317</sup>, han denominado “frontera líquida”.

En este sentido, tratar la literatura marroquí en lengua española implica de forma inequívoca hacer referencia a los estudios fronterizos. “La hibridez sólo puede existir en un mundo con fronteras”<sup>318</sup>, afirma Keri E. Iyall Smith; es decir, la frontera permite delimitar las distintas culturas, mientras que la ausencia de la misma se traduciría en el predominio de una sola cultura para todos los pueblos. Por ende, la hibridez cultural sólo puede darse cuando existen ciertas fronteras, más o menos delimitadas, que diferencien una cultura de otra o que pongan en relación una cultura con otra, haciendo surgir fenómenos de muy diversa naturaleza. En el caso de nuestra investigación, la frontera es un elemento fundamental a tener en cuenta.

En definitiva, con esto queremos evocar que, además de los estudios orientales de Edward Said, los estudios fronterizos pueden contribuir a la comprensión de dicha literatura, puesto que la literatura marroquí en cuestión, dado su carácter original e inédito, es susceptible a someterse a un análisis bajo los preceptos de las teorías fronterizas que desarrolla Cristian H. Ricci en diversos estudios, ámbito al que estimamos que corresponde y se ajusta perfectamente a las particularidades que presenta este incipiente fenómeno literario. Nuestra intención aquí es destacar todas las posibilidades teóricas que podrán dar las primeras aproximaciones en aras a un buen estudio, análisis y por ende asimilación del fenómeno que nos ocupa. Para ello, creemos adecuado partir del concepto de frontera y destacar sus importantes dimensiones que se reflejan directamente en la producción de esta literatura.

---

<sup>317</sup> José A. González Alcantud, *Ser mediterráneos. La génesis de la pluralidad cultural en la frontera líquida*, Granada: J.A. González, 2006.

<sup>318</sup> Keri E. Iyall Smith, “Chapter One: Hybrid identities: Theoretical examinations”, en Keri E. Iyall Smith, Patricia Leavy, (eds.), *Hybrid identities: Theoretical examinations*, Boston / Leiden: Brill, 2008, p. 6. *apud* Katiuscia Darici, *Traslaciones: Identidades híbridas en las literaturas ibéricas* [tesis doctoral], Universidad Pompeu Fabra - Università degli studi di Verona, 2017, p. 177).

### 2.1.1 La frontera: aproximación al concepto

El concepto de frontera, como es bien sabido, puede aludir a una multitud de sentidos: fronteras nacionales, fronteras culturales e ideológicas, lingüísticas, políticas, literarias, etc. Todas estas variantes se encuentran en permanente ósmosis entre ellas; es decir, que la delimitación que existe entre unas y otras se encuentra, a veces, desdibujada. Así, por ejemplo, cuando hallamos una frontera lingüística podemos encontrar, al mismo tiempo, una frontera cultural o viceversa. En todo caso, antes de entrar de lleno a delimitar el concepto de frontera en general, y el de la literaria en particular, consideramos importante introducir el caso de la autora Najat El Hachmi, en cuya obra la frontera en todas sus acepciones está muy presente. Esto se ilustra muy bien en su obra *Jo també soc catalana (Yo también soy catalana)* la frontera que halló en su realidad:

A partir de ese momento existieron dos Najats en el mundo: una, la marroquí, seguía con las costumbres anheladas, jugaba a ser novia con los pañuelos de la madre, soñaba con fiestas de mujeres bailando la danza del vientre, de puertas adentro, y la otra, la catalana, se mostraba puertas afuera. Ninguna de las dos hablaba con la otra, el pacto de silencio se había establecido para no volver a sentir la vergüenza.<sup>319</sup>

Estas dos realidades solo se pueden entender, según El Hachmi, si se posee un pensamiento de frontera “que sirve para entender dos realidades diferenciadas, una manera de hacer, de actuar, de ser, de sentir, de querer, una manera de buscar la felicidad a caballo de dos mundos”<sup>320</sup>. La frontera según el Diccionario de la Real Academia Española significa básicamente estar puesto y colocado enfrente, aunque en su sentido un poco más amplio significa:

Línea que marca el límite exterior del territorio de un Estado, entendido como el espacio terrestre, marítimo y aéreo sobre el que ejerce su soberanía, lo que permite hablar de fronteras terrestres, marítimas y aéreas en función de la naturaleza física del espacio delimitado.<sup>321</sup>

Esta separación suele venir determinada por un accidente geográfico, como pueden

---

<sup>319</sup> Najat El Hachmi, *Jo també soc catalana*, Barcelona: Labutxaca, 2015, p. 67. La traducción es de Katuscia Darici, *op. cit.*, p. 177.

<sup>320</sup> *Ibidem*, p. 14. Traducción propia.

<sup>321</sup> Real Academia Española (s.f.). “Frontera”, en *Diccionario Panhispánico del Español Jurídico*, <https://dpej.rae.es/lema/frontera> [acceso 22-octubre-2022].

ser unas montañas (los Pirineos, que separan Francia y España) o también el mar o el océano (el Estrecho), aunque en otras ocasiones son el resultado de meras decisiones políticas o geoestratégicas. Precisamente es esta separación por mar entre los continentes europeo y africano una de las temáticas más presentes entre muchos autores marroquíes en español, entre ellos el tema de las pateras que cada año llegan a los países occidentales europeos.

La frontera implica una separación entre espacios y, al mismo tiempo, la exclusión de los que se encuentran al otro lado de ella. Solo unos pocos privilegiados –aquellos que cuentan con los permisos pertinentes– pueden cruzar de un lado a otro. Desde el punto de vista cultural, Cristian H. Ricci afirma que la frontera es:

un lugar de encuentro— algunas veces forzoso— entre alteridades y, a la vez, permite la invocación del tema del autor que no se siente completamente cómodo con las lenguas maternas; esto es, siguiendo la cita de Cioran que abre este capítulo [“on n’habite pas un pays, on habite une langue”/ no vivimos en un país, vivimos en una lengua ], adentrarse en la pluralidad del Ser, en tanto que el cuestionamiento de sí mismo se abre hacia la excentricidad del Ser, y la relación entre el “Yo” y el “Otro” puede ser conceptualizada como heterogénea: “el yo es plural”.<sup>322</sup>

Así pues, la frontera puede suponer una especie de transgresión; es decir, siguiendo con el ejemplo de El Hachmi, da pie a que haya “dos Najats” a uno y al otro lado de la frontera. Pero lo fronterizo puede significar, al mismo tiempo, un espacio de interconexión, de puente o de unión, como afirma Zazil Alaíde Collins:

La frontera, como la escritura, es un espacio que conecta muchas redes, el pasado y el futuro, pobreza y progreso, masculinidad y feminidad, modernidad y posmodernidad, identidad y desarraigo, culto y popular...<sup>323</sup>

Esto es algo que podemos aplicar perfectamente a la literatura fronteriza. A este respecto Alaíde Collins afirma lo siguiente:

La frontera literaria se da entre géneros, pero también puede ser lingüística, es decir entre idiomas que se cohesionan, contraponen, o funden como es el caso del español e inglés, spanglish,

---

<sup>322</sup> Cristián H Ricci, *¡Hay moros en la costa!: Literatura marroquí fronteriza en castellano y catalán*, Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2014, p. 138.

<sup>323</sup> Zazil Alaíde Collins Aparicio, *Videopoésía, poésis fronteriza: hacia una reinterpretación del signo poético* [tesis de licenciatura], Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. Recuperado de: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/234863> [acceso 22-octubre-2022].

gringoñol, entre otros xicano-dialectos.<sup>324</sup>

Dentro de la literatura marroquí en lengua española son varios los conceptos de frontera que resultan imprescindibles: la frontera frente a lo Otro, frente a lo extraño, frente a un mundo distinto. Esto es lo que implica para muchos escritores marroquíes enfrentarse a escribir en castellano: es mirar hacia el otro lado del Estrecho, al mundo occidental, al universo de los Otros. Esta frontera en la literatura puede leerse desde cualquiera de las cuatro categorías de frontera que propone Roxana Rodríguez Ortiz:

Frontera socio-histórica, frontera subjetiva<sup>325</sup>, frontera de la securitización, y frontera glocal, que permiten situarme en el espacio y trazar las fronteras de la globalización (móviles), tanto las abstractas, como las artificiales.<sup>326</sup>

No cabe duda de que, tal y como afirma la propia Rodríguez Ortiz, la “frontera de la securitización” es la predominante en el panorama político y geoestratégico del mundo actual y, a nivel internacional, un inmediato ejemplo de ello lo encontramos la propia Unión Europea, una comunidad política de derecho concebida, ante todo, como construcción o protección frente a otras entidades que, de manera general, podríamos denominar Oriente (el este, el sur, el otro). Esta figura es la que determina muchos fenómenos como es el de los inmigrantes sin papeles, temática que se ha tratado mucho en la literatura marroquí de los últimos tiempos.

Pero frente a ello, no menos importante es percibir la frontera como espacio compartido y como lugar de encuentro e intercambio; de hecho, el arte fronterizo tiende a ser precisamente esto: un lugar de encuentro entre vecindades en el que la singularidad es precisamente la pluralidad, la interacción y los préstamos mutuos. Y en el ámbito de la literatura implica dos ideas: por un lado, la ruptura del canon establecido además de una apropiación del lenguaje; es decir, hacer suya la lengua, y por otro lado la posibilidad de experimentar con ella. Así pues, esta afirmación va muy a la contra de la teoría de Heriberto

---

<sup>324</sup> *Ibidem*, p.7.

<sup>325</sup> Se refiere a aquellas que surgen a partir de las interacciones convivenciales entre los sujetos y que emanan de las diferencias políticas, lingüísticas, religiosas, etc. que puede haber entre el yo y el Otro.

<sup>326</sup> Roxana Rodríguez Ortiz, *Cartografía de las fronteras. Diario de campo*, Ciudad de México: Roxana Ortiz Rodríguez (ed.), 2017, p. 14. Recuperado de: <https://roxanarodriguezortiz.files.wordpress.com/2016/11/cartografc3ada-de-las-fronteras-diario-de-campo.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

Yépez<sup>327</sup> de “La frontera como falla”; es decir, que más que una unión de culturas, lo fronterizo es una confrontación de una cultura sobre otra<sup>328</sup>.

Aplicando lo dicho anteriormente sobre la frontera como espacio compartido a los escritores marroquíes, podríamos afirmar, como sostiene Ekhouse, que los escritores marroquíes de expresión española “son narradores con un dominio perfecto y completo del castellano, pero con la voluntad de utilizarlo para contar el sentir del pueblo marroquí”<sup>329</sup>. Un concepto, por cierto, el de espacio compartido, que implica estar a disposición de varias culturas en la misma línea.

Posiblemente, una de las temáticas en las que se puede ver con más claridad la posición del escritor fronterizo, y en el que la frontera como espacio es una de las protagonistas de las narraciones de los escritores marroquíes, es sin duda la literatura de inmigración de la que habla Cristian H. Ricci. Tal y como afirma Russell King, “nos muestra lo que significa sentirse un extraño y al mismo tiempo en casa, vivir dentro y fuera simultáneamente”<sup>330</sup>.

Todo esto nos lleva a tratar una nueva clasificación que estableció Cristian H. Ricci respecto a esta literatura marroquí de expresión española en 2010<sup>331</sup>, dividiendo la misma en las siguientes temáticas: la literatura de la inmigración, a la que hacíamos mención previamente, además de la literatura de la emigración, literatura social, literatura costumbrista y hacia una literatura nacional.

En cuanto a la primera temática señalada, Najat El Hachmi sería uno de los ejemplos más representativos de los que Ricci ha insertado en la literatura de inmigrantes o bien de la diáspora, que acoge las obras de autores de origen marroquí pero que han desarrollado su

---

<sup>327</sup> La teoría de Heriberto Yépez “implica una contradicción, una fisión que no significa síntesis sino erosión de los sistemas”; de este modo, el concepto de frontera se convierte en un término relativamente confuso al ser un término que se aleja y se contrapone con el hibridismo intercultural, puesto que la frontera se convierte en un elemento de confrontación, contrapunto y contradicción que se aleja de su función de unión entre culturas.

<sup>328</sup> Heriberto Yépez, “La frontera como falla”, *Metapolítica. La mirada limpia de la política*, vol. 11, núm. 52 (2007), pp. 49-53. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2508536> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>329</sup> Roselia Ekhouse, *op. cit.*, pp. 25-27.

<sup>330</sup> Russell King (et al.). *Literature and Migration*, Nueva York: Routledge, 1995, p. 9 (tal como se cita en Roselia Ekhouse, *op. cit.*, p. 81).

<sup>331</sup> Cristián H. Ricci, *Literatura periférica*, *op. cit.*, pp. 33-56.



vida en España, y que es una temática que emerge a finales del siglo XX y se desarrolla en el siglo XXI. Junto a El Hachmi destaca, dentro de la literatura de la inmigración, Laila Karrouch, la primera mujer de origen árabe en publicar una novela originalmente en lengua catalana. Las dos se consideran, además, escritoras de la diáspora y ambos ejemplos son de obras en lengua catalana, aunque también por supuesto encontramos ejemplos escritos en castellano, como es el caso de Saïd El Kadaoui Moussaoui y su *Límites y fronteras* (2008)<sup>332</sup>.

El segundo bloque temático propuesto por Ricci, la literatura de la emigración, a nuestro parecer, equivale a la literatura realista que denominó en su anterior división de 2006, y la define tal que así:

En todas las imágenes de la emigración, los escritores buscan el modo de imprimir el sello de la ficción hasta el punto de hacer ambiguos y oscuros los sentimientos y la historia que se narra; buscan el modo de poner de manifiesto un deseo exagerado de simultaneidad, alteración, angustia y aislamiento, y de transgredir lo prohibido y lo sagrado.<sup>333</sup>

Según afirma Ricci, el autor más representativo de esta temática es Ahmed Daoudi, especialmente conocido por su novela *El diablo de Yudis* (1994), en la que establece una radiografía del contexto social en el que se inserta la novela, que aborda el desempleo, la emigración clandestina, el éxodo rural, entre otros asuntos<sup>334</sup>.

Con respecto a la literatura social, esta se produjo durante el protectorado y tras la independencia. A tal efecto, Ricci nombra a Mohammad Sabbag como uno de los más representativos en dicha temática. Sobre el autor de *El árbol de fuego*, Nesrine El Akel afirmó lo siguiente:

Escribir en español podría haber permitido a Sabbag expresar emociones y compartir experiencias que solo unos pocos marroquíes, en su mayoría la élite, habrían tolerado y no considerado tabú. Además, Sabbag publicó su antología de poemas en español antes de hacerlo en árabe, esto significa que se sintió más cómodo escribiendo en español que en árabe.<sup>335</sup>

---

<sup>332</sup> Ricci divide las líneas temáticas en literatura social, hacia una literatura nacional, literatura costumbrista, literatura de la emigración y de la inmigración.

<sup>333</sup> Cristián H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 49.

<sup>334</sup> *Ibidem*, p. 46.

<sup>335</sup> Traducción propia de Nesrine El Akel, *Identity and Belonging in Spanish-Moroccan Literature* [tesis doctoral], King's College London, 2018, p. 87. Recuperado de: [https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/103474019/2018\\_El\\_Akel\\_Nesrine\\_0941624\\_thesis.pdf](https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/103474019/2018_El_Akel_Nesrine_0941624_thesis.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

Y para finalizar, el último bloque temático propuesto por Ricci hace énfasis en la existencia de una literatura nacional escrita en español, que para definirla toma como referencia un estudio de El Gamoun<sup>336</sup> que menciona únicamente a la escrita en francés y árabe, cuando a juicio de Ricci esta literatura nacionalista escrita en español sí que debería estar incluida. Dentro de esta literatura se enmarca la obra Ibn Azzuz Hakim *Cuentos populares marroquíes*, así como Uariachi con *El despertar de los leones*. Todas estas temáticas construyen la identidad de una nueva literatura fronteriza en ciernes, a la que nos referiremos a continuación.

Así, para profundizar en dicho concepto, hemos de remitirnos a un trabajo de Félix Humbert sobre la literatura fronteriza de México<sup>337</sup>, en el que afirma que “en el norte de México la expresión ‘el otro lado’ designa a Estados Unidos. El otro es geográfico: la frontera; la cultura, otra civilización”<sup>338</sup>. Esta visión de ver el otro lado como un espacio geográfico separado por una o varias fronteras alude a la existencia de una otra realidad sociocultural netamente diferente o semejante a la nuestra y que se encuentra detrás, o más allá de nuestras fronteras. Así mismo, ello implica la existencia de un complejo sistema o paradigma comunicacional aceptado por dicho grupo o comunidad que lo pone en práctica y, con ello, se expresan y establecen vínculos entre sí.

El concepto de “al otro lado”, que usa Humbert hace referencia a Estados Unidos, no solo se usa en México. De hecho, en Marruecos, cuando se habla del otro lado también nos referimos al país vecino, que en este caso es España. “Voy al otro lado” significa ir a España; atravesar el Estrecho o la frontera, significa más bien llegar a tierras españolas.

Podemos decir que la frontera cobra mayor relevancia al ser un espacio de recepción y traducción de todo el lenguaje procedente de una determinada semiosfera de los signos en la que todos los humanos viven e interactúan. Sin duda, el proceso de transmisión de dicho lenguaje a otra cultura exige aplicar una especie de codificación y ajuste para su correcta asimilación dentro de la nueva formación cultural receptora. En lo que respecta a los autores marroquíes, ciertamente los códigos lingüísticos que utilizan no difieren en absoluto de los

---

<sup>336</sup> Ahmed El Gamoun, *op. cit.*, 2004, p. 155.

<sup>337</sup> Octavio Paz como se cita en Humberto Félix Berumen, *La frontera en el centro: ensayos sobre literatura*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2004, pp. 19-24.

<sup>338</sup> Octavio Paz, *México en la obra de Octavio*. México: FCE, 1987, p. 413.

del país vecino, puesto que en ambos casos utilizan el castellano. No obstante, algunos términos necesitan asimismo pasar por un proceso de codificación. Para que sirva de ejemplo, en España son bien conocidos términos relacionados con la cultura musulmana como hallal, ramadán, shukran, henna, alfaquí, califa, alcaide, majzen, salafi, sunni así como albornoz o gabán... En general, esos términos que provienen del árabe se han incorporado a la lengua española desde hace siglos –algunos, de hecho, forman parte del acervo lingüístico español desde la Edad Media–, lo cual nos da entender que este proceso de transmisión de la cultura se ha mantenido a lo largo del tiempo y continuará en el futuro.

Lo expuesto anteriormente nos lleva a referirnos, sin duda, al fenómeno de la aculturación literaria; es decir, del resultado de la asunción de ciertos cambios debido a la influencia de una lengua sobre otra. Está claro que la literatura marroquí de expresión española ha tenido una notable influencia de sus vecinos del norte, pero la polémica gira en torno si a este fenómeno se le podría denominar aculturación. Según Ortiz Fernández<sup>339</sup>, la aculturación hace referencia a un proceso de transición de una cultura a otra y a las diversas repercusiones sociales que ello conlleva, aunque este autor se muestra crítico con este concepto proponiendo, en su lugar, el término transculturación, porque, según él:

expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana *aculturation*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de neoculturación.<sup>340</sup>

Los motivos que nos llevan a afirmar que la literatura marroquí de expresión española no es un fenómeno de aculturación es debido al hecho de que no se ha producido un proceso de cambio o de sustitución de la cultura marroquí en beneficio de la española ni ello ha conllevado a una pérdida de la identidad marroquí en pro de la hispana. A nuestro juicio,

---

<sup>339</sup> Fernando Ortiz Fernández, “Del fenómeno social de la «transculturación» y de su importancia en Cuba” en F. Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, pp. 86-90 (tal como se cita en: Carlos María Chiappe, “¿Transculturación o acultura? Matices conceptuales en Juan van Kessel y Alejandro Lipschutz”, *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 35 (2015), p. 49. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/708/70843331004.pdf> [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>340</sup> *Idem*.

tanto para España como para Marruecos este fenómeno no ha hecho más que enriquecer ambas literaturas. Por tanto, desde la perspectiva hispana, la literatura marroquí de expresión española no es menos española que otras corrientes peninsulares como tampoco es menos árabe para los marroquíes, sino que se encuentra, al mismo tiempo, entre ambos mundos; viaja de un lado a otro, se encuentra a ambos lados de la frontera y, retomando las palabras de Ortíz Fernández, supone la creación de nuevos fenómenos culturales.

En resumen, la literatura fronteriza marroquí va más allá del cruce entre la cultura hispana y la árabe; es una entidad con carácter propio que apareció como resultado de una fricción híbrida y permanente de ambas culturas, lenguas e historias comunes, en unos espacios concretos donde la ósmosis histórica y la simbiosis cultural hizo que apareciera en Marruecos esta incipiente literatura en letras españolas con carácter periférico y nacional.

Según Ricci, la literatura periférica o marginal se refiere a los autores y obras literarias que “son producidas en los márgenes de una cultura que posee una etiqueta o marca de origen. En nuestro caso, sería la literatura marroquí escrita en castellano o catalán en Marruecos o por inmigrantes en España. Los escritores a los que me refiero pertenecen a un país que no se suele asociar con la producción cultural en alguna de las dos lenguas más habladas de la Península. A menudo esta literatura periférica emplea un lenguaje no convencional, formas experimentales y técnicas de narración no convencionales para desafiar las narrativas culturales dominantes y crear nuevas formas de expresión”<sup>341</sup>.

Por otro lado, es preciso abordar la identidad de este nuevo fenómeno, que sigue siendo confusa puesto que existe un grupo partidario de la marroquinidad de esta literatura, como es el caso de Cristian H. Ricci, Ahmed El Gamoun, Dris Diuri y Bouissef Rekab, frente a otro grupo opuesto a dicho carácter nacional, como Abadlha Laroui y Driss Jebrouni; siendo este último el primero en cuestionar y rehusar firmemente la marroquinidad de esta literatura. Según Jebrouni la asignación del apelativo marroquí a esta literatura no sería exacto puesto que

Creemos que el concepto de literatura marroquí en castellano o en francés o en cualquier otra lengua que no sea el árabe o el beréber, es inexacto. Esta literatura no puede ser marroquí porque

---

<sup>341</sup> Entrevista personal realizada a Ricci a fecha del 20 de abril de 2022.

carece de raíces en nuestra tierra, no tiene ni historia, ni tradición, y tampoco creemos que tenga futuro

Para Jebrouni las razones de la asignación del apelativo marroquí a esa literatura posiblemente

radique en que algunos de nuestros hispanistas se han tragado como señuelo esa ambición patológica del colonialista que consiste en arrasar la cultura del colonizador e imponer la suya.<sup>342</sup>

Dicho esto, consideramos que aquí el autor tiene una visión esencialista, estática y nacionalista porque solamente considera literatura marroquí a aquella producción que emana de la identidad nacional del Estado marroquí, sin tener en cuenta la pluralidad y la heterogeneidad que caracteriza a esta sociedad que, aunque mayoritariamente sea árabe y beréber, también tienen cabida otras configuraciones culturales como las lenguas española y francesa, que, además, han formado parte de su historia.

En cambio, Abrighach considera que un autor marroquí podría ser libre y extracultural:

Discrepando con él [refiriéndose a Jebrouni] en la reductora concepción de la marroquidad en la literatura y estando a favor del derecho del escritor marroquí a ser libre y extra-territorial.<sup>343</sup>

Por otro lado, cabe destacar la posición de Mohamed Maziz, que considera que los magrebíes deben utilizar la lengua solo como medio, pero sin perder su esencia cultural:

Se habla mucho de la literatura maghrebina de expresión francesa, pero nunca se habla de una literatura similar de expresión española [...]. Personalmente, no veo ningún inconveniente que un marroquí, por ejemplo, escriba en castellano con tal que no olvide su cultura vernacular [sic] y su patrimonio cultural. Claro que el escritor de este género debe ser prudente, y hasta debe establecer un sistema de defensa contra la cultura transcontinental, aunque la influencia de otras culturas será obvia. Pero eso no quiere decir edificar fortalezas contra las otras culturas, sino que debe ser prudente, e insisto sobre la palabra prudente, de las otras culturas que pueden exterminar la suya [...]. [S]i un marroquí escribe en Español [sic] probará que es capaz de i[m]poner sus ideas a

---

<sup>342</sup> *Ídem.*

<sup>343</sup> Mohamed Abrighach, "Literatura marroquí en lengua española y/en sus antologías", en Hassan Amrani Meizi (coord.), *Lecturas de la literatura marroquí en lengua española: (actas de la Jornada de Estudio, Agadir, Facultad de Letras, 19 de abril de 2018)*, Agadir: Laboratorio de Investigación sobre Marruecos, España e Hispanoamérica: Historia Lengua y Literatura, Departamento de Estudios Hispánicos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Ibn Zohr, 2018, p. 44.

todos y que el idioma no cambia las ideas ni cambia la Personalidad [...]. [S]e debe tomar la lengua sólo como medium [sic] y las ideas como finalidad.<sup>344</sup>

También encontramos un grupo intermedio que la perciben como una literatura que oscila entre ambas tradiciones literarias<sup>345</sup>; la española y la marroquí sin pertenecer totalmente a ninguna de las dos. A raíz de ello, Fernández Parilla comenta lo siguiente:

El estatus liminal y ambiguo de los marroquíes que han escrito y escriben en español, a caballo entre dos tradiciones literarias nacionales, sin pertenecer todavía plenamente a ninguna, es problemático. Parte del problema radica en esta doble ausencia; en esa falta de reconocimiento, en la difícil pertenencia tanto a la tradición literaria de la lengua de escritura como al canon nacional cuando la lengua de la escritura es además lengua del colonizador.<sup>346</sup>

Obviamente la dificultad que entraña la denominación de esta literatura es que no queda claro la pertenencia de la misma, ya que se encuentra a caballo entre dos culturas. Ahora bien, desde nuestro criterio creemos plenamente que esta literatura es marroquí, no tenemos duda alguna en su identidad literaria; basta por ser creada por autores marroquíes, además de ser nacida en Marruecos, país que refleja su lugar de procedencia; un espacio geográfico bien determinado, muy influenciado por las coordenadas socio-geográficas, histórico-culturales, etc. Además, el alma de dicha producción es sumamente marroquí; refleja el imaginario de su pueblo con todas las manifestaciones de vida que llevan, con todas sus tradiciones y modos de vida.

## 2.2 Del primer texto en español a la creación del primer grupo

Los orígenes del primer texto marroquí escrito en español se encuentran, tal y como apuntan diversas fuentes, en una crónica publicada en un rotativo madrileño. En efecto, el 24 de mayo de 1877, *El Imparcial* publicaba “Carta de Marruecos”<sup>347</sup>, un artículo escrito por

<sup>344</sup> Mohamed Maziz, “¿Por qué no una literatura maghrebina de expresión española?”, *L’Opinion semanal*, 1 de febrero de 1987.

<sup>345</sup> Gonzalo Fernández Parrilla, “En los confines de la identidad. Por una interpretación poscolonial de la literatura marroquí en lengua española”, en Hassan Amrani Meizi (coord.), *op. cit.*, 2018, p. 17.

<sup>346</sup> *Ídem.*

<sup>347</sup> El artículo se puede leer en Zakaria Charia, “Introducción a la presencia del español en Marruecos”, *Hispanista*, vol. XXI, nº 83 (2020), p. 6. Disponible en: <http://www.hispanista.com.br/artigos%20autores%20e%20pdfs/664.pdf> [acceso 22-octubre-2022] Igualmente se consultar este primer texto en español aquí: Lahsen Mennum, “Carta de Marruecos”, *El Imparcial*, 24 de mayo de 1877, p. 2, <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000541858&search=&lang=es> [acceso 22-octubre-2022].

Lahsen Mennum que glosó una visita oficial de corte diplomático a la ciudad de Fez que tuvo lugar el 12 de abril de 1877<sup>348</sup>. Este hecho deja patente, sin lugar a dudas, que la aparición del primer grupo de autores marroquíes que escribieron en castellano no surgió de la noche a la mañana, sino que fue un proceso que se inició incluso un siglo antes.

Chakor y Sergio Macías<sup>349</sup> fueron los pioneros que, junto con otros investigadores, como Gahete et al.<sup>350</sup> consideran que la aparición de dicho artículo supone un punto de inflexión del hispanismo marroquí, y apuntan que data de la fecha previamente mencionada. Sin embargo, es preciso matizar dicha información: la fecha de publicación fue la anteriormente mencionada, aunque se escribió el 12 de abril del mismo año, fecha del evento. Dicha carta se dirigía directamente al director de *El Imparcial*, en aras de informarle “de la recepción oficial de la embajada española en las afueras del Real palacio Muley Hassan”<sup>351</sup> y en ella se refleja el indiscutible manejo del castellano, así como su capacidad escritora que le confiere comunicarse con el otro lado de la orilla, optando por el español como mecanismo lingüístico, cuando podría haberlo hecho en árabe o en francés. Este indicio nos conlleva a reafirmar la existencia de personas en Marruecos que no solamente escribían en español en el periodo precolonial, sino que lo dominaban y lo hacían como lengua propia, a través del cual quizá se expresaban mejor que en la lengua materna.

### 2.2.1 Primeras manifestaciones en español

Como queda apuntado en lo dicho anteriormente, las primeras publicaciones literarias en español emergieron en Marruecos tras la aparición de una serie de textos de escritores que, de forma esporádica o aislada, comenzaron a publicar en castellano. Se trataba de artículos y pequeños textos que, por el mero hecho de haberse publicado en la prensa, ha hecho que tuvieran una difusión importante.

De este modo, de Marruecos salieron otros textos como los de Na'mat Allah Dahdah, que entre 1925 y 1930 trabajó en la *Revista de Tropas Coloniales*, para la que realizó la

---

<sup>348</sup> Cristián H. Ricci (2010), *op. cit.*, p. 15.

<sup>349</sup> Mohammed Chakor y Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Madrid: Magalia, 1996, p. 17.

<sup>350</sup> Manuel Gahete, et al., *Calle del Agua. Antología de Literatura Hispanomagrebí contemporánea*, Madrid: Ediciones Sial, 2008, p. 33.

<sup>351</sup> Lahsen Mennum, *ibidem*.

transcripción de algunos cuentos y otras costumbres marroquíes, concretamente de la zona norte<sup>352</sup>. Cabe destacar que Na'mat Allah Dahdah no era marroquí de origen –así lo han apuntado erróneamente diversas fuentes, como es el caso de Malika Kettani en su artículo “La literatura marroquí en lengua castellana”<sup>353</sup>–, sino que provenía del Líbano y profesaba la religión cristiana, concretamente maronita, pero se trasladó a Tánger en 1904 y en 1911 consiguió la nacionalidad española. No hay duda de que el hecho de ser cristiano fue decisivo, según Irene González González<sup>354</sup>, para que pudiera unirse a la mencionada revista, pues su consejo de redacción estaba formado por militares católicos.

Por otro lado, hay que destacar las aportaciones del precursor del nacionalismo marroquí, Haj Abdessalam ben Larbi Bennouna<sup>355</sup>, a la revista mensual *África Española*, donde escribió igualmente en castellano artículos de temas políticos<sup>356</sup>. Por ende, durante este periodo, y a través del hispanismo, se podía entablar un diálogo en el marco de las relaciones diplomáticas, políticas y culturales con el país vecino. En esta misma revista y en otras de la época tuvieron presencia autores que han publicado o traducido del o al español; entre ellos, cabe destacar a Muhammad Tayeddin Buzid, que es co-autor de *El mundo musulmán: pueblos y soberanos, estudio político y social* (1941)<sup>357</sup>, además de articulista en varias publicaciones como la *Revista África*, en la que publicó su artículo “Fase actual de las relaciones hispano-árabes”<sup>358</sup> y la *Revista Mauritania*, para la que escribió “Un Estado Musulmán en la India. Haiderabad”<sup>359</sup> y “Un principado en la Arabia. El Emirato de Cuait”<sup>360</sup>,

---

<sup>352</sup> Cristián H. Ricci (2010), *op. cit.*, p. 18.

<sup>353</sup> En Malika Kettani, “Literatura marroquí en lengua castellana”, en Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar y Felix K. E. Schmelzer (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Africano de Hispanistas*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 29 / Publicaciones Digitales del GRISO, 2015, p. 254, se le define como hispanista marroquí.

<sup>354</sup> Irene González González, “Las publicaciones africanistas españolas: el caso de África. Revista De Tropas Coloniales (1924-1936)”, *Clio@Thémis*, 12 (2017), p. 9. Disponible en <https://journals.openedition.org/cliiothemis/1007> [acceso 22-10-2022].

<sup>355</sup> Fue una persona muy emblemática de la historia del Protectorado. Escritor y político marroquí, considerado como uno de los principales líderes del movimiento nacionalista marroquí. Nació en Tetuán en 1888 y falleció en 1935.

<sup>356</sup> Malika Kettani, *op. cit.*, 2015, p. 254.

<sup>357</sup> Jerónimo Carrillo Ordóñez y Muhammad Tayeddin Buzid, *El Mundo Musulmán*, Larache: Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Arabe, 1941.

<sup>358</sup> Muhammad Tayeddin Buzid, “Fase actual de las relaciones hispano-árabes”, *Revista África*, Instituto de Estudios Africanos (IDEA)-CSIC, año VII, n° 101, mayo 1950, p. 3.

<sup>359</sup> Muhammad Tayeddin Buzid, “Un Estado Musulmán en la India. Haiderabad”, *Revista Mauritania*, XIII (1940), p. 105.

<sup>360</sup> Muhammad Tayeddin Buzid, “Un principado en la Arabia. El Emirato de Cuait”, *Revista Mauritania*, XIII (1940), p. 334.



ambos publicados en el número XIII del año 1940. Así mismo, tradujo al español *El genio marroquí en la literatura árabe*, un ensayo escrito en árabe por el historiador y ensayista ‘Abd Allāh Gannūn (1908-1989), cuya traducción fue realizada en conjunto con Jerónimo Carrillo Ordóñez en el año 1939, y fue editado por Artes Gráficas Bosca<sup>361</sup>.

Por otro lado, Muhammad Aziman<sup>362</sup> publicó en español el artículo “Marruecos y la cultura española” en el año 1943, aunque también destaca por ser el co-traductor de un ensayo titulado *Libro sobre agricultura*<sup>363</sup>, publicado en Tetuán en 1955. Hemos de tener en cuenta que el libro mencionado de Aziman es un manual para la agricultura y el artículo sobre los omeyas andalusíes, aunque Malika Kettani lo denomina ensayo<sup>364</sup>, lo cierto es que es un artículo del acta de un congreso de estudios árabes e islámicos.

Además, otra personalidad a reseñar es Muhammad Bentawit<sup>365</sup>, del que consta un artículo en español sobre los Omeyas Andalusíes y su relación con los Idrisíes de Marruecos<sup>366</sup>, además de otras dos obras escritas en árabe<sup>367</sup>, así como el historiador y arqueólogo Ahmad Muhammad Al-Miknasi<sup>368</sup>, que estudió en España, según explica Margarita Díaz-Andreu, y además de realizar diversas publicaciones en español, llegó a ser director del Museo Arqueológico de Tetuán tras el fin del protectorado:

Ningún español sustituyó a Tarradell como director del Museo Arqueológico de Tetuán. Debió

---

<sup>361</sup> Gonzalo Fernández Parrilla, “La formación del canon literario. Literatura e Historia de la Literatura en Marruecos”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 20 (2009), p. 86, nota 13.

<sup>362</sup> Nació en 1912 en Tetuán, el mismo año en el que se implementó el régimen del protectorado. En 1931 se dirige a Egipto para continuar sus estudios superiores en el marco de una misión universitaria. Se graduó en El Cairo en 1935, siendo el primer universitario marroquí en hacerlo en la Facultad de Dār Al-‘Ulūm. Falleció en marzo de 2001. En lo que respecta a las publicaciones de este autor en lengua árabe, podemos destacar la siguiente: Muhammad Aziman, “Shahadat rafiq” [“Testimonio de un compañero”] en AA.VV.: *al-Tuhami Al-Wazzānī. Al-Kitāba, al-tasawwuf, al-ta’rij* [Tuhami Al-Wazzānī: *Escritura, sufismo e historia*], Rabat: Manshurat Ittihad Kuttāb al-Magrib [Publicaciones de la UEM], 1989, págs. 11-20.

<sup>363</sup> José María Vallicrosa y Mohammed Aziman, *Libro de Agricultura*, Tetuán: Instituto Muley el Hasan, 1955.

<sup>364</sup> Malika Kettani, *op. cit.*, p. 254.

<sup>365</sup> Nació en Tetuán en 1917. Escritor, historiador, profesor e investigador. Inició su educación en las escuelas coránicas y en 1933 prosiguió sus estudios en ciencias cheránicas y lingüísticas en la Universidad de Qarawiyyin en 1933. Más tarde fue uno de los miembros de la misión universitaria que fueron a Egipto para proseguir sus estudios en El Cairo en 1938, donde se graduó. Fue nombrado investigador del Instituto Franco de Investigaciones Árabo-Islámicas así como director y profesor del Instituto Superior Religioso de Tetuán. Falleció en 1993 en su ciudad natal.

<sup>366</sup> Muhammad Bentawit, “Relaciones entre los Omeyas de Al-Andalus y los Idrisies”, *Actas del Primer Congreso de Estudios Árabes e Islámicos: Córdoba, 1962*, Madrid: s.e., 1964, pp. 251-255.

<sup>367</sup> Ver Muhammad Bentawit, *Albores de la cultura árabe en el Magrib* (en árabe), T., 1956, Afio. IV, Sem.II, pp. 183-202 y Mohamed Bentawit, *Jih"iir maq"iila* (cuatro artículos en lengua persa).

<sup>368</sup> Malika Kettani, *op. cit.*, p. 254.

abandonar el norte de África poco después de su carta de febrero de 1956 a Pericot, en el momento en que se otorgaba a Marruecos un gobierno autónomo limitado y justo antes de que se concediera la independencia total en abril. En su lugar de director se eligió a un arqueólogo marroquí formado en España: Ahmad Muhammad Al-Miknasi. Tras una atención inicial a Tamuda (Mekinasí 1957; Tarradell y Mekinasí 1954) y Lixus (Mekinasí 1958b), su investigación se centró en la cerámica islámica medieval (Mekinasí 1958a) y excavó los yacimientos de Tiguisas y Alcazarseguer y otros en las montañas del Rif (Mekinasí 1959).<sup>369</sup>

Fueron varias las revistas que acogieron textos de Al-Miknasi sobre temas históricos y arqueológicos, fundamentalmente, como “Algo sobre la canción popular marroquí”<sup>370</sup>, “Campaña de excavaciones y exploración arqueológica”<sup>371</sup>, “Estudio preliminar de la cerámica arcaica musulmana de Marruecos”<sup>372</sup> y “Reconocimientos arqueológicos en el Rif”<sup>373</sup>. Estos cuatro artículos en castellano fueron aparecieron en *Tamuda*, mientras que en *África* publicó “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado”<sup>374</sup>. En cuanto a ensayos, debemos incluir *La colección de estelas funerarias marroquíes del Museo Arqueológico de Tetuán*, escrito junto a Miguel Tarradell<sup>375</sup>.

Por otro lado, en el artículo de Malika Kettani<sup>376</sup> se menciona a Muhammad Abu Raqiba, escritor que también cita Ricci<sup>377</sup>, que añade que escribió en la *Revista de la Raza*. Sin embargo, los trabajos publicados hoy en día no detallan ninguna información adicional

---

<sup>369</sup> Nuestra traducción. Véase Margarita Díaz-Andreu, “The Archaeology of the Spanish Protectorate of Morocco: a Short History” [La arqueología del Protectorado Español en Marruecos: una historia breve], *The African Archaeological Review*, Vol. 32, nº 1 (2015), p. 62. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43916846> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>370</sup> Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Algo sobre la canción popular marroquí”, *Tamuda*, 1956, año IV, Sem. II, pp. 240-243, BGAT.

<sup>371</sup> Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Campaña de excavaciones y exploración arqueológica 1957”, *Tamuda*, 1957, año V, Sem. I, pp. 161-164 + I-II láms. con 1-5 fotos, BGAT.

<sup>372</sup> Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Estudio preliminar de la cerámica arcaica musulmana de Marruecos”, *Tamuda*, 6 (1958), pp. 110-117.

<sup>373</sup> Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Reconocimientos arqueológicos en el Rif”, *Tamuda*, 7 (1959), pp. 156-158.

<sup>374</sup> Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado”, *África*, 135 (1953), pp. 43-44 (este texto se encuentra en Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado” en *I Congreso iberoamericano y filipino de archivos, bibliotecas y propiedad intelectual*, Madrid: s.e., 1952. - V. 3, pp. 860-864.

<sup>375</sup> Miguel Tarradell Mateu, Ahmad Muhammad Al-Miknasi, “La colección de estelas funerarias marroquíes del Museo Arqueológico de Tetuán”, en M. Tarradell (Ed.), *I Congreso Arqueológico del Marruecos Español. Tetuán 22-26 junio, 1953*, Tetuán: Servicio de Arqueología de la Alta Comisaría de España en Marruecos, pp. 479-484.

<sup>376</sup> Malika Kettani, *op. cit.*, p. 254.

<sup>377</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 17, nota 4.

sobre el mismo, lo único que se sabe es su nombre y en ocasiones está escrito de diferentes formas. La biografía árabe tampoco reconoce esta figura ni de sus publicaciones, lo que deja lagunas considerables sobre este autor. Y en el campo de la lírica, destacó el poema “La Luna”, escrito por Abdeslam Grifti y publicado en 1929 en la *Revista de la Raza*<sup>378</sup>. Previo a este poema, aparece una breve presentación en la que se admira el dominio de castellano del poeta y su capacidad de vivirlo y transformarlo en poesía<sup>379</sup>.

Todos estos datos nos conducen a afirmar la existencia de una tímida pero computable producción en español que se enmarca dentro del mismo contexto histórico. Así, el periodo previo a los años 40 del siglo XX se caracterizó por una importante ausencia en materia de creación literaria, puesto que, excepción hecha de algún poema suelto o algún ensayo esporádico, la mayor parte de lo que se publicó fue un mero cúmulo de textos en español afines, mayoritariamente, a otros ámbitos relacionados con el periodismo, la política, la historia, la antropología, la etnografía y la traducción, entre otros.

Será a finales del protectorado, más concretamente en los años 40 y 50, cuando apareció la primera nómina de escritores considerados realmente como “fundadores”. Y pese a que el número de estos autores ha sido escaso, el resultado fue netamente fructífero, tanto en revistas como *Ketama* o *Al-Motamid* como en periódicos de la época, que abrieron camino para hablar sobre un acontecimiento novedoso denominado bajo título de literatura marroquí de expresión española. Se trata de una literatura a la que se le ha atribuido calificativos de una carga, en muchas ocasiones, peyorativa, de tal modo que ha sido definida como literatura menor, marginal, minoritaria, residual o, como sostienen los estudios de Cristian H. Ricci, fronteriza y/o periférica. Todo esto nos lleva a abordar la problemática de la denominación. Y es que, efectivamente, parece que no hay un acuerdo por parte de los críticos de esta literatura respecto al nombre o categorización de esta corriente literaria. Una literatura en cuyos comienzos, tal y como hemos indicado anteriormente, debutó siendo marginal y no fue hasta mediados de la década de los 90 cuando despertó un mayor interés fuera de su área de influencia por naturaleza (las zonas hispanohablantes de Marruecos y determinados municipios de la costa sur de España).

---

<sup>378</sup> Abdeslam Grifti, “La Luna”, *La Raza*, 151-152 (febrero-marzo 1928), p. 22.

<sup>379</sup> *Ibidem*, p. 59.

Esto se puede ver, sobre todo, en la publicación de las distintas antologías y obras de investigación, en las que no existe un claro consenso en cuanto al nombre con que nos referimos a esta literatura. Estas denominaciones son, además, en su mayor parte, híbridas; no obstante, ninguna de ellas es adecuada, tal y como apunta Fernández Parrilla, que considera que “son también confusas, porque en la aparente inclusión podrían estar excluyendo”<sup>380</sup>.

Las más comunes son: literatura marroquí en lengua española, literatura marroquí en lengua castellana y literatura marroquí de expresión española, aunque también encontramos otras categorizaciones como literatura hispanoárabe, literatura hispanomusulmana, literatura hispano-magrebí, literatura hispanoafriana o afro-española, etc. Como se puede comprobar, dichas categorías en nada tienen que ver una con la otra, ya que cada una agrupa a una clasificación diferente de autores. Por ejemplo, la literatura hispano-magrebí puede mezclar autores que en nada tienen que ver entre sí por el mero hecho de tener origen magrebí<sup>381</sup>; es decir, que en esta categoría podrían entrar escritores de otros países del Magreb, como Argelia o Túnez, que, aunque escriban en español no tengan relación alguna con Marruecos.

En definitiva, se trata de denominaciones demasiado generales y realmente no se circunscriben solamente al entorno de Marruecos, sino que abarca mucho más e incluso en casos concretos, como la literatura hispanomusulmana, por ejemplo, consideramos que su uso no sería correcto porque no todos los autores marroquíes que escriben en español profesan el islam, sino otras confesiones, como es el caso de Moisés Garzón Serfaty, que es judío. Tampoco es correcta la opción de literatura hispanoárabe o afro-española por motivos similares, sin olvidar que Marruecos siempre ha sido un hervidero cultural y no se puede hablar de que haya una única cultura uniforme.

Por último, uno de los conceptos más interesantes y que se puede considerar más propicios para el caso que nos ocupa es el de “neoliteratura”; es decir, que emerge sobre lo ya sembrado a través de la literatura española y la literatura marroquí escrita en árabe. En este sentido, la literatura marroquí en lengua española es un corpus de producciones literarias en sí mismo, único y genuino, pero al mismo tiempo esta no puede entenderse sin las ya existentes.

---

<sup>380</sup> Gonzalo Fernández Parrilla (2018), *op. cit.*, p. 21.

<sup>381</sup> Ver Manuel Gahete et al. (2008), *op. cit.*, pp. 46-49.

Para referirnos al fenómeno en cuestión en nuestra tesis hemos optado en gran medida por emplear las denominaciones “literatura marroquí de expresión española” y “literatura marroquí escrita en español”, dado que en ambas se conserva el gentilicio marroquí que delimita a esa literatura al espacio geográfico del que nace; además, en ambas nomenclaturas los vocablos “de expresión española” o “escrita en español” no difieren conceptualmente entre ellos, lo que evita a toda costa que haya confusiones entre el uso de una denominación frente a la otra.

### **2.3 Propuestas de clasificación de grupos de autores de la LMLE**

Autores y especialistas como Sergio Macías y Mohammad Chakor (1996), Bouissef Rekab (1997), Carmelo Pérez Beltrán (2007) y Abdellatif Limami (2014), entre otros, coinciden en dividir a los autores marroquíes que escriben en español en varios grupos o generaciones, estableciendo para cada uno de ellos una denominación distinta. A modo de ejemplo, a la primera generación se la conoce con el nombre de los progenitores, término acuñado por Bouissef<sup>382</sup> o también como los fundadores, nombre utilizado por Limami<sup>383</sup>. Pero no son los únicos términos acuñados por los especialistas; a continuación, vamos a detallar las principales clasificaciones de los distintos autores.

#### **A- Clasificación de Chakor y Sergio Macías (1996)**

Según la división de Chakor y Macías<sup>384</sup>, la primera nómina abarca a los autores de finales de los años 40 y principios de los 50. La participación de estos autores en la vida cultural se pone de manifiesto mediante la publicación de varios artículos, cuentos, relatos y poemas publicados en español en diferentes medios y formatos (periódicos, revistas, libros, etc.). Se consideran miembros del primer grupo a Mohammad Tamsamani, Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Dris Diuri, Abdul-Latif Jatib, Moisés Garzón Serfaty y Abderrahim Yebbur Uddi. Se trata de una calificación cuanto menos polémica, ya que junto a autores que

---

<sup>382</sup> Mohamed Bouissef Rekab, *Escritores marroquíes de expresión española: el grupo de los 90*, Tetuán: Publicaciones de la Asociación Tetuán-Asmir, 1997, p. 9.

<sup>383</sup> Abdellatif Limami, “Creadores marroquíes en lengua española: de los fundadores a los forjadores”, *Moenia*, vol. 20 (2014), p. 91. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/3122> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>384</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1996, pp. 22-69.

desempeñaron una función indudablemente literaria, aparecen otros cuya producción creativa es más cuestionable, ya que o bien se dedicaron principalmente a cuestiones históricas o políticas, como es el caso de Ibn Azzuz Hakim, o su actividad se desarrolló en el ámbito de la traducción, como es el caso de Abderrahim Yebbur Uddi. Sin embargo, entre estos últimos autores existe una diferencia significativa, ya que mientras Ibn Azzuz Hakim cuenta con un libro importante que se encuadra dentro de la literatura de viajes, denominado *Rihla por Andalucía* (1949), del que hablaremos posteriormente, no existe un argumento sólido que permita considerar a Yebbur Uddi entre la nómina de los primeros escritores marroquíes en lengua española, puesto que su labor no sobrepasó los límites de la traducción.

Por otro lado, creemos necesario insertar dentro de este grupo de pioneros, al menos, a otros dos autores que generalmente han permanecido en el olvido. El primero de ellos es Abdeslam Griffi por ser un ejemplo muy destacado, y el segundo es Mohammed Sabbag<sup>385</sup>, merced a su poemario *El árbol de fuego*, publicado en 1954.<sup>386</sup> De ellos trataremos más adelante.

Tras la independencia del país en 1956 irán apareciendo nuevas generaciones<sup>387</sup> a las que se adscriben nuevos nombres como Abdelkader Uariachi, Abdellah Djbilou, Mohammad Chakor, Abderrahman Cherif-Chergui, Mohamed Sibari, Mohamed Bouissef Rekab, entre otros.<sup>388</sup> Se puede deducir, por tanto, que la incorporación de esta nueva nómina de autores supone un avance continuo de este fenómeno en ciernes.

---

<sup>385</sup> Un año antes, en 1953, apareció en español su *Aroma ardiente*, pero en realidad se trata de una obra escrita originalmente en árabe y luego traducida al español. Por el contrario, *El árbol de fuego* fue su primera obra realmente escrita en español con ciertas particularidades que explicaremos detenidamente en el siguiente capítulo. Véase a este respecto Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2014, p. 43. En la actualidad dicha obra se halla también en la Biblioteca de AECID, en su versión árabe, titulada *Šayaraī al-nār* y publicada en 1955. La Biblioteca AECID abarca un legado muy importante de nuestro autor, gracias a la donación de Fernando de Ágreda, Gonzalo Fernando Parrilla y Bernabé López García. La biblioteca acoge otras obras procedentes del mundo árabe, algunas de ellas escritas en español durante el periodo colonial por autores marroquíes, y que son relativamente imposible encontrarlas en otro sitio.

<sup>386</sup> Enrique Lomas López, *Las literaturas hispánicas del Magreb. Del contexto francófono a la realidad hispano-catalana* [tesis doctoral], Universidad de Alicante, 2017, p. 99.

<sup>387</sup> Chakor y Macías, al igual que otros investigadores, optan la denominación de “generación” para designar a estos autores.

<sup>388</sup> Véase Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1996, pp. 71-286 y Mohamed Chakor y Sergio Macías, “Literatura marroquí en lengua castellana”, en Mohamed Chakor, *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*, Madrid: CantAbria, 1987, pp. 12-22.

## B- Clasificación de Bouissef Rekab (1997)

En el estudio de Bouissef Rekab<sup>389</sup>, se proponen diferentes etapas del hispanismo marroquí. Así, tras una introducción panorámica en la que se presentan los motivos de la aparición del hispanismo en Marruecos, propone una división de los autores en tres grupos: el primero, antes de la independencia; el segundo, inmediatamente después de la independencia y el tercer grupo desde los años 90.

Los primeros autores son denominados por Bouissef Rekab con el término de los “pioneros” y en él incluye a los autores que escriben durante la presencia colonial española en el norte de Marruecos. Estos escritores (Mohammad Ibn Azzuz Hakim, Abderrahim Yebbur Oddi, Abdul-Latif Jatib, Moisés Garzón Serfaty y Mohammad Tamsamani) continuarán expresándose en castellano después de la independencia del país. Para Bouissef Rekab, la influencia social de este primer grupo no es muy grande, aunque sus aportaciones, culturalmente hablando, han sido sumamente importantes.

La segunda etapa, según Bouissef, se da después del advenimiento de la independencia de Marruecos, aunque mantiene el autor que dicha etapa no supondrá la supresión o sustitución de la antecesora, sino la incorporación de nuevos nombres. Dentro de esta época, Bouissef distingue dos etapas principales: los años 70 y los años 90. La primera de ellas, denominada por el autor como la del hispanismo en ciernes, es un periodo determinado por los esfuerzos de la profesora Aziza Bennani, gran figura del hispanismo marroquí. Nacida en Rabat en 1943, se doctoró en la Universidad de Mohamed V con una disertación sobre Pedro Antonio de Alarcón y otra tesis doctoral en París sobre Carlos Fuentes<sup>390</sup>, autor que llegaría a dedicarle su obra *Aura* (1981) con las siguientes palabras: “Para Aziza Bennani, que sabe más de mí que yo...”.<sup>391</sup>

---

<sup>389</sup> Mohamed Bouissef Rekab, *Escritores Marroquíes De Expresión Española*. “El Grupo De Los 90”, Tetuán: Publicaciones de Asociación Tetuán Asmir, 1997.

<sup>390</sup> Thomas K. Park, Aomar Boum. “Bennani, Aziza Benani” [entrada], *Historical Dictionary of Morocco*, s.l.: s.e., 2006, p. 65.

<sup>391</sup> Aziza Benani; *Monde mental et monde romanesque de Carlos Fuentes*. Rabat: Universidad Mohammed V, 1985, p. 496 [Tesis: Paris X : 1982] *apud* Mohamed Bouissef Rekab, “Literatura marroquí de expresión española (epígrafe «La década de los setenta: hispanismo en ciernes»)” en César Antonio Molina (coord.), *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2005*, Alicante: Centro Virtual Cervantes, 2005. Recuperado de: [https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_05/bouissef/p04.htm#np28n](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/bouissef/p04.htm#np28n) [acceso 22-octubre-2022].

Tuvo un gran interés en estudiar la presencia de la literatura española en Marruecos y parte de ella la realizó en España:

Hace unos años, investigando en la Biblioteca Nacional de Madrid acerca de la presencia de Marruecos en la literatura española, descubrí una extraña novela de 1927. La firmaba Jesús R. Coloma, tenía como título *Entre dos continentes*. La novela del túnel bajo el estrecho de Gibraltar y, desde luego, no tenía la categoría de las obras de Julio Verne. Sin embargo, me pareció muy sugerente como expresión española de un viejo sueño: la reunificación de los dos mundos separados por Hércules.<sup>392</sup>

Benani fue la primera profesora universitaria de la Universidad de Rabat, donde impartió el español, lo que la convirtió —junto a Simon Levy— en una figura indispensable en la formación de nuevos hispanistas del modo en que lo explica Bouissef Rekab. Ya en 1974 consiguió el puesto de directora del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad Mohammed V, donde permaneció hasta 1988, año en el cual su ascenso se consolidó al conseguir plaza como Decana de la Facultad de Letras de la Universidad Hassan II de Mohammedía. Sin duda, este nombramiento fue un doble hito: en primer lugar, porque era la primera vez que una mujer en todo el mundo árabe conseguía este puesto; y en segundo lugar, porque este nombramiento se publicó en un dahir en septiembre de 1988, y ella fue la primera mujer nombrada mediante un decreto de este tipo sin ser miembro de la Familia Real.<sup>393</sup> Pero su ímpetu y fuerza de voluntad no se quedaron ahí y en ese mismo año se convirtió en la primera embajadora permanente de Marruecos ante la Unesco.

A esta formación académica exquisita y experiencia en el campo de las letras, podemos destacar publicaciones como *Ayer y hoy en la conexión del Estrecho* (1995), *Relaciones culturales y cooperación científica hispano-marroquíes: un balance cuarenta años después de la independencia del Magreb* (1996), *La mujer en Marruecos: la realidad social y política* (1998) o *La contribución de la educación superior a la convivencia multicultural: retos presentes y futuros* (2009). No podemos olvidar, además, que fue declarada como Doctora Honoris Causa en la Universidad de Granada en el año 2007. Fue precisamente en esta universidad donde publicó su antología *Tetuán, ciudad de todos los*

---

<sup>392</sup> Aziza Bennani *apud* Javier Valenzuela, “Aziza Bennani”, *El País*, publicado el 28 de septiembre de 1989. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1989/09/28/ultima/622940403\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1989/09/28/ultima/622940403_850215.html) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>393</sup> *Ídem*.



*misterios* (1992): una selección de textos sobre la ciudad blanca de autores reconocidos como de otro tipo, edición en la cual Juan Goytisolo participó en calidad de prologuista y el pintor marroquí Ahmed Ben Yessef como ilustrador.

En paralelo a la incursión de Aziza Benani en fomentar el hispanismo durante los años 70 y 80, Bouissef Rekab afirma que:

No debemos olvidar que cuando el hispanismo está fraguándose en la universidad marroquí, tanto Mohamed Chakor como Mohammad Ibn Azzuz Hakim no paran de publicar obras en lengua española”.<sup>394</sup>

Posteriormente tendremos la década de los 90, en la que se constituyen los autores actuales. En este contexto dichos escritores comenzaron a publicar sus obras impresas en formato libro como es el caso de Momata<sup>395</sup>, con su primer poemario *Lágrimas de una pluma*, publicado en Tánger en 1993. En este mismo contexto apareció la publicación *El caballo* de Mohamed Sibari (1993), la primera novela con la que posteriormente, y a título póstumo, logró la Medalla de Honor del Premio Pablo Neruda<sup>396</sup>.

Además, en 1994 salió a la luz la primera novela de Ahmed Daoudi, *El diablo de Yudis*, y en este mismo año aparecieron los libros de relatos *El vidente*, de Bouissef Rekab, y *Pedacitos entrañables* de Mohamed Lahchiri. En esta década emergen igualmente otras obras como *Lorca y la cultura popular marroquí* (1995), publicado en Madrid por Mulay Ahmed El Gamoun y las antologías de Abdellah Djbilou *Temática Árabe en las Letras Hispánicas* y *Crónicas del Norte (Viajeros españoles en Marruecos)*. La década finaliza con aportaciones como la de Mohamed Akalay y su tesis doctoral *Las maqamat y la picaresca: al-Hamadani y al-Hariri, Lazarillo de Tormes y Guzmán de Alfarache* (1998) y también *Fantasías literarias* (1999), la obra teatral de Abderrahman El Fathi. Dichos autores contemporáneos, por cierto, continuaron escribiendo con el cambio de siglo, destacando a modo de ejemplo *Cuentos*

---

<sup>394</sup> Mohamed Bouissef Rekab, “Literatura marroquí de expresión española (epígrafe «La década de los setenta: hispanismo en ciernes»)” en César Antonio Molina (coord.), *op. cit.*, 2005.

<sup>395</sup> Apelativo que designa a Mohamed Mamoun Taha, autor que forma parte de los primeros creadores marroquíes en lengua española.

<sup>396</sup> “Las dos orillas de la cultura estrechan lazos por Sibari en su homenaje póstumo”, *Europa Sur*, publicado el 29 de enero de 2014. Recuperado de: [https://www.europasur.es/ocio/orillas-cultura-estrechan-Sibari-homenaje\\_0\\_775422699.html](https://www.europasur.es/ocio/orillas-cultura-estrechan-Sibari-homenaje_0_775422699.html) [acceso 22-octubre-2022].

*ceuties* (2004) de Mohamed Lahchiri.

De todo ello se desprende que gran parte de los críticos literarios han llegado a un consenso común a la hora de tener en cuenta el factor histórico como herramienta indispensable para la clasificación de los autores marroquíes en lengua española. Ahora bien, como hemos podido constatar, son pocos los estudios que profundizan sobre la génesis de este fenómeno; creemos pertinente, pues, contar con estudios específicos que expliquen el proceso por el cual el intelectual marroquí se fue aproximando hacia la cultura del protector, estudiando el acercamiento hacia la cultura española, incluyendo el proceso de adquisición de la lengua castellana, así como analizar los motivos que impulsaron a los escritores optar por el español como instrumento de creación.

En este sentido, la necesidad de llevar a cabo estudios históricos sobre el protectorado desde el imaginario de los hispanistas marroquí podría llevarnos a resultados sorprendentes, ya que creemos que para llegar al punto de adquirir el idioma del protector como medio de difusión, no solamente literaria sino también lingüísticamente, ha pasado por diferentes fases: la primera podría ser sin duda la fase de colisión, que podrá ser entendida como una etapa marcada por un alto nivel de desconfianza y temor por la pérdida de identidad cultural, hasta llegar a repercusiones sobre el estado de creencias, convicciones vitales, culturales e incluso religiosas.

Una de las principales diferencias de esta clasificación, en contraposición de las demás, es que el creador de la misma se incluye dentro de esta. De ahí que nos parezca oportuno recoger la siguiente cita de Bouissef Rekab en la que explica su propia trayectoria:

En cuanto a mi caso, quiero mencionar que desde que sale *El vidente*, en 1994, hasta 1999, he ido publicando un libro al año. En prensa tengo una larga novela sobre un tema de Larache y acabo de finalizar otra, también bastante larga, sobre una mujer tetuaní. Espero que pronto ambas puedan ver la luz.<sup>397</sup>

Bouissef enmarca su estudio con unas palabras muy esperanzadas, acompañadas del siguiente refrán marroquí: “«El río se llena de gotas»; poco a poco los grupos se hacen

---

<sup>397</sup> Mohammed Bouissef Rekab, “Literatura marroquí de expresión española (epígrafe «Hispanistas que cierran el siglo XX y abren el nuevo milenio»)”, en César Antonio Molina (coord.), *op. cit.*, 2005.

numerosos y compactos”.

### **C- Clasificación de la antología “Calle del Agua” (2008)**

En la antología *Calle del Agua*<sup>398</sup>, sus autores presentan un estudio panorámico, global y sincrónico de las literaturas del Magreb, estableciendo una división de ésta para luego centrarse en la literatura de cada uno de estos países y destacar sus propias especificidades. La antología, coordinada por Manuel Gahete, Abdellatif Limami, Ahmed M. Mgara, José Sarria y Aziz Tazi, se basa en el estudio de Chakor y Macías previamente mencionado<sup>399</sup> y busca dar una explicación a las distintas etapas de nuestra literatura. No obstante, para hablar de la literatura marroquí, parte de una clasificación dividida en tres fases: precursores, primera generación (siglo XX) y segunda generación (siglo XXI).

La primera de las etapas señaladas engloba, en primera instancia, a todos los autores e hispanistas del Magreb que han publicado primeramente en *Ketama* y el diario *Marruecos* y que constituyen la formación de la primera generación en la que forman parte autores como Alfredo Bustani (de origen libanés), Abdelkader Uariachi, Moisés Garzón Serfaty, Amina Louh, Dris ben Mohamed ben Yel-lùn, Abdul-Latif Jatib, Ahmad Muhammad Al-Miknasi, Fail Mehammad el-Arbi, Mohamed Larbi Khattabi, Mohammad Ibn Azzuz Hakim, Dris El Jay, Mohamed ben Abdeslam Tamsamani, Dris Diuri, Abderrahim Yebbur Oddi o Muhammad Bennani, entre otros.<sup>400</sup> Tal y como podemos constatar, los autores de esta generación son mayoritariamente marroquíes; no obstante, se han intercalado nombres que no han escrito creaciones literarias en español como es el caso de Amina Louh, por citar un ejemplo.

Tras esta etapa, la segunda generación<sup>401</sup> de escritores marroquíes apareció entre las décadas de los 60 y 80. Representada por escritores con un gran dominio del español, amén de su excelente formación académica, publicarán un buen número de textos en español, lo que se traducirá en un cambio cualitativo para el hispanismo. Nombres como Mohamed

---

<sup>398</sup> Manuel Gahete, et al., *Calle del Agua. Antología de Literatura Hispanomagrebí contemporánea*, Madrid: Ediciones Sial, 2008.

<sup>399</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1996.

<sup>400</sup> Manuel Gahete, et al., *op. cit.*, 2008, p. 33-34.

<sup>401</sup> En la antología se explica que la utilización del término generación responde a criterios sociológicos.

Bouissef Rekab, Abdellah Djbilou, Said Jedidi, Fadel Al Ach-Hab, Mohamed Sibari, Ahmed Sabir, Hossein Bouzineb o Mustafa Adila forman parte de esta nómina, sin olvidar a Nadia Bouazza, Laila Belghali, Jalil Tribak, Moufid Atimouo o Choukri El Bakri, entre los más destacados. Mención aparte merece el trabajo de Aziza Bennani durante la década de los 70: *Tetuán, ciudad de los misterios* –una antología formada por textos en prosa, escritos desde el romanticismo, acerca de la ciudad de Tetuán– y *Visión marroquí de América Latina*.

Desde los inicios de la década de los 90 y hasta nuestros días, los creadores marroquíes conocerán el renacimiento de la literatura española merced de la publicación de un prolífico compendio editado en formato papel en Marruecos y en España, que toca diversos géneros que varían desde la poesía y el cuento hasta la novela: el poemario *Lo que he pintado en blanco...a media luz* (1990) de Jalil Tribak, *El despertar de los leones* (1990) de Abdelkader Uariachi y *La llave y otros relatos* (1992) de Mohamed Chakor serían obras representativas de esta época. A estas hay que añadir *Voz del alma* (1990) y *Voz delirante* (1991) de Moisés Garzón Serfaty, autoeditadas en Caracas.

En otro orden de cosas, en la ya mencionada antología *Calle del Agua* se muestran unos cuadros al final del texto bajo el título “Textos correspondientes a autores hispanomagrebíes editados de forma individual”, que resumen la clasificación propuesta en el libro. Así, el primer cuadro se ha dedicado a los primeros autores, agrupados bajo el nombre de “los precursores”, y en el que se incluyen cuatro escritores que publicaron desde 1953 hasta 1995: Mohammad Tamsamani, Dris Diuri, Abdelkader Uariachi y Mohamed Mamoun Taha. Dicho esto, podemos constatar que estos autores son naturales de Marruecos y reflejan en exclusiva la literatura autóctona de dicho país, por lo que el calificativo magrebí a nuestro parecer es inapropiado.

Le sigue otro cuadro que representa la segunda generación, denominada por los autores como “Primera generación del siglo XX” y que recoge títulos de textos poéticos de Moisés Garzón Serfaty, Mohamed Chakor, Jalil Tribak, Mohamed Sibari, Larbi El Harti, Moufid Atimou y Abderrahman El Fathi, así como textos narrativos de Mohamed Chakor, Mohamed Sibari, Mohamed Bouissef Rekab, Mohamed Lachiri, Ahmed Daoudi y Ahmad Mgara. Una vez más ocurre lo mismo que en el cuadro de la primera generación del siglo

XX; y es que, tal y como hemos podido comprobar, está formada únicamente por autores marroquíes que han cultivado la poesía y la narrativa.

En cuanto a la denominada “Segunda generación del siglo XXI”, recoge textos poéticos de Sara Alaoui, Saoud A. Abdelouarit, Mezouar El Idrissi, Mohamed Taoufali<sup>402</sup>, Mohamed Doggui<sup>403</sup>, Azziz Tazi, así como textos narrativos de Said Jedidi, Mohamed Akalay, León Cohen Mesonero<sup>404</sup> y Larbi El Harti. En esta última división parece que se ha intercalado dos figuras que nos invitan a la reflexión: la primera de ellas es Mohamed Taoufali, que nació en Melilla en 1951, por lo que desconocemos a qué factores se debió su inclusión; en segundo lugar, se incluye a Mohamed Doggui, nacido en Túnez en 1956, por lo que este cuadro parece que tiene más sentido el uso de magrebí, pues no solo se incluyen escritores marroquíes, a falta de incluir a autores argelinos.

Teniendo en cuenta la nómina de autores que recoge este libro, cuya mayoría son marroquíes y sólo excepcionalmente aparece algún otro de origen tunecino o español, nos conlleva a cuestionarnos sobre la adecuación o no del término “literatura magrebí” en lengua española.

## **D- Clasificación de Abdellatif Limami (2014)**

Abdellatif Limami<sup>405</sup> establece dos nuevas denominaciones: los fundadores y los forjadores. Así, según Limami, existen únicamente dos grupos: el primero de ellos abarcaría a los autores desde los orígenes hasta los años 90 del siglo pasado, mientras que el segundo comenzaría en la última década del siglo XX y se prolongaría hasta los autores actuales que a día de hoy siguen produciendo textos literarios. En todo caso, deja patente en dicho artículo que el uso del término generación no corresponde ni a una cuestión temporal, por la cercanía

---

<sup>402</sup> Ver: <https://www.hispanismodelmagreb.com/mo-toufali/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>403</sup> Ver: <https://www.hispanismodelmagreb.com/mohamed-doggui/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>404</sup> El caso de León Cohen Mesonero es muy particular. A pesar de que por el nombre y apellidos pueda parecer que no es marroquí de origen, su nacimiento data del 1946 en la ciudad de Larache, localidad en la que también nació su padre, Jacob Cohen Levy, "sobre cuyos apellidos descansa todo el peso de la historia y de la tradición judías" (citado de Paloma Fernández Gomá, "León Cohen: retrato del padre", *Campo de Gibraltar Siglo XXI*, publicado el 11 de diciembre de 2020. Recuperado de: <https://www.campodegibraltarsigloxxi.com/leon-cohen-retrato-del-padre/> [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>405</sup> Abdellatif Limami, "Creadores marroquíes en lengua española: de los fundadores a los forjadores". *Moenia*, 20 (2014), pp. 89-104. Recuperado de: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/3122> [acceso 22-octubre-2022].

de las fechas de publicación, como tampoco a una afinidad estética o temática, sino que debe usarse el concepto en toda su complejidad. Así, en palabras del propio autor:

La primera generación la podemos denominar de «Fundadores» [...]. Incluye a Abdullatif Al Jatib con *La proscrita*, Mohamed Tamsamani con *La guagua o Zuleja o la historia del cabo*, Abdelkader Al Ouariachi con *Una lección bien aprendida*, Mohamed Chakor con *La llave y otros relatos* o *La llave y otros latidos*.<sup>406</sup>

Sin duda, el uso de “fundadores” para definir al primero resulta muy apropiado porque define, en su justa medida, la realidad que representan estos escritores en calidad de creadores de un nuevo fenómeno. No obstante, llama poderosamente la atención que dentro del grupo de los fundadores se hayan obviado a dos personalidades que fueron verdaderamente parte del grupo, como son Grifti, que es el primer autor marroquí que publicó un poema en español, titulado *La Luna*, e Ibn Azzuz Hakim con su *Rihla por Andalucía*, entre otras obras fundacionales. Además, en cuanto a “los forjadores” afirma:

A esta generación siguió otra que corresponde a los años noventa pero cuya vigencia sigue hasta nuestros días y que podríamos denominar generación de «Forjadores», con el sentido de haberle dado al género mayor receptividad: Mohamed Bouissef Rekkab con *El vidente, Desmesura, Inquebrantables, Los bien nacidos, Intramuros*; Mohamed Sibari con *El Caballo, Regulares de Larache, Judería de Tetuán, Relatos de las Hespérides, La Rosa de Xauen, Sidi Baba, Cuentos de Larache, Relatos del Hammam, Pinchitos y divorcios, El babuchazo*; Ahmed Daoudi con *El diablo de Yudis*; Mohamed Lahchiri con *Pedacitos entrañables y Cuentos ceutíes*; Said Jedidi con *Grito primal, Autodeterminación de invernadero, Precintado*; Mohamed Akalay con *Entre dos mundos...*<sup>407</sup>

Por otro lado, consideramos que el empleo del término “forjadores” no resulta demasiado apropiado, puesto que conduce a cierta ambigüedad. Y es que, tal y como figura en el DRAE, forjar significa “dar la primera forma con el martillo a cualquier pieza de metal” y quienes dieron la primera forma fueron los fundadores mientras que los denominados forjadores lo que hicieron por esta literatura fue desarrollarla y diversificarla. En este sentido, la propuesta de Limami peca de ambigüedad, no habiendo prácticamente diferencia entre los dos términos propuestos.

---

<sup>406</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>407</sup> *Ídem*.

## E- Clasificación de Cristian H. Ricci (2010)

Ricci<sup>408</sup> establece una clasificación que abarca igualmente dos periodos, el colonial y tras la independencia, pero además se adentra en la actividad de algunos hispanistas que ya despuntaron con la publicación de sus trabajos en diferentes medios durante la época precolonial. De hecho, ya hemos tratado previamente algunos de estos casos como Abdeslam Grifti, que publicó su poema “La Luna” en el número 151-152 de febrero-marzo de 1928 de la *Revista de la Raza* o el de Muhammad Abu Raqiba. Dicho esto, a continuación, detallaremos más profundamente los dos periodos establecidos por Ricci:

- El periodo colonial: Dentro de este periodo Ricci sitúa a un grupo de periodistas e historiadores de los años 30 y 50 del siglo XX que, en algunos casos, generaron textos verdaderamente literarios, entre los que menciona a Abdul-Latif Jatib, Mohammad Tamsamani, Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Mohammad Sabbag y Dris Diuri. Para esta primera nómina Ricci recurre a los estudios de Chakor y Sergio Macías. Según el propio Ricci, en líneas generales, “la producción que ha podido realizar esta primera generación abarca cuatro campos: la historia, la etnografía, el periodismo y la literatura”.
- Después de la Independencia (1956): Para este segundo periodo, Ricci toma como referencia el trabajo de Bouissef Rekab<sup>409</sup>, quien considera que autores como Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Mohamed Mamoun Taha (Momata), Abdelkader Uariachi, Dris M. Mehdati, Abderrahman Cherif-Chergui, Abdelouahid Salem y Mohamed Chakor suponen un enlace o punto de encuentro o puente entre la independencia y la época anterior; es decir, entre el periodo colonial y el poscolonial. Además, Ricci matiza que, de todos ellos, solo cuatro (Momata, Uariachi, Chakor y Ibn Azzuz Hakim) llegaron a publicar cuentos, poemas y ensayos: *Lágrimas de una pluma* (1993) y *Susurros* (1995), de Momata, o *El despertar de los Leones* (1990) de Uariachi, publicado previamente por entregas en *L’Opinion Semanal* entre 1986 y 1987, fueron algunos de ellos. Posteriormente apareció la obra *Kaddour* “el

---

<sup>408</sup> Cristián H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y catalán: el caso marroquí*. Madrid: Ediciones del Orto, 2010, pp. 13-32.

<sup>409</sup> Bouissef Rekab, *op. cit.*, 1997.

*fantasioso*” (1988) de Mohamed Azirar y ya a comienzos de los 90, fue publicada la conocida novela *El caballo* (1993) de Mohamed Sibari. Igualmente hace referencia a las creaciones de Moisés Garzón Serfaty, Said Jdidi, Jalil Tribak, Moufid Atimou, Ahmed M. Mgara, Mohamed Sibari y León Cohen Mesonero, entre otros, que escribieron durante esos años. Unos años en los que, por cierto, la literatura de ficción fue el género cultivado por excelencia, proporcionando, de este modo, textos bastantes prolíficos que se hallan en obras de autores tan representativos como Mohamed Lahchiri, León Cohen Mesonero, Mohamed Bouissef Rekab, Ahmed Ararou, Ahmed El Gamoun, Mohamed Akalay, Ahmed Daoudi, Bouissef Rekab, Mohamed Sibari, Abderrahman El Fathi, Larbi El Harti y Aziz Tazi. Ricci igualmente hace mención a otro poeta, Hassan Tribak, que no ha sido incluido en ninguno de los estudios y antologías que se han publicado desde 1985, pese a que publicó un poema en español.

A nuestro juicio esta clasificación nos parece la más adecuada ya que pone en el centro al factor histórico como componente principal de su división, guardando así un periodo muy extenso después de la independencia como segunda etapa. En todo caso, lo cierto es que dicha clasificación no difiere en demasía con la de Limami, que propone dividirlo en fundadores (que en el caso de Ricci equivaldría al periodo colonial) y la de los forjadores (que, según Ricci, abarcaría el periodo tras la independencia). Así mismo, Ricci apostó igualmente por el uso del término generación; es decir, que ha optado por continuar con las mismas denominaciones creadas previamente, tomando siempre como punto de referencia los trabajos de Mohamed Khallaf, Bouissef Rekab, Sergio Macías y Mohamed Chakor, entre otros.

Teniendo en cuenta lo argumentado anteriormente, resulta conveniente reflexionar sobre la conveniencia o no de usar el término generación. Mohamed Khallaf afirma que existen dos generaciones de escritores que trabajaron en español: “la primera dentro del contexto colonial y la otra luego de 1976”<sup>410</sup>. También cabe recordar la división que ya habíamos remarcado anteriormente, que es la de los fundadores y de los forjadores.

---

<sup>410</sup> Mohamed Khallaf, “Reflexiones sobre el aspecto creativo de la producción literaria del hispanismo marroquí”, *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*, Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1994, pp. 101-16 (tal como se cita en Cristián H. Ricci (2010), *Literatura periférica*, p. 31).



Así mismo, el término generación fue utilizado por diferentes investigadores en esta materia. En el caso de Bouissef Rekab lo utilizó para referirse a la generación de los 90, en la que se encontraba el propio autor, así como otras figuras de renombre como Ahmed Daoudi o Mohamed Sibari. Por otro lado, Cristian H. Ricci añade:

En mi criterio habría que agregar algunos nombres más a esta “última horneada”<sup>411</sup>: Laila Bel Ghali, Karima Hajjaj, Mohamed Benaboud, Souad Ben Abdelouaret, Abderrahman El Bakkali, Mohamed El Kihel, Abderrahman El Haouzi, Suad A. Abdelouarit, Laila Beghali, Faisal Bakur, Abdelkader BenAbdellatif, Saima El Ouazzani, Abdeluahed Salem y Samira Abdelaziz Brigüech; y a los novísimos: Aziz Tazi, Yasser Hamout, Mohamed El Hanini y Meryem Maoulainine.

Así, bastantes estudios eruditos apuntan a que nos encontramos ante varias “horneadas” de autores de LMLE, ¿pero podemos hablar en todos los casos de que es una generación verdaderamente? Pongamos a continuación las características que, según Petersen<sup>412</sup>, definen a una generación literaria:

Proximidad de fecha de nacimiento, coincidencia o comunidad de formación, relaciones personales entre los hombres de la generación, circunstancias vitales semejantes o un acontecimiento o experiencia generacional, existencia de un caudillaje, anquilosamiento de la generación anterior, y un lenguaje generacional.<sup>413</sup>

Bajo estas características, parece poco probable que los denominados fundadores pudieran agruparse bajo esta denominación: no se puede hablar, en primer lugar, de que haya una unión en torno a la edad ya que, por ejemplo, Mohamed Tamsamani nació en 1931 (y publica por primera vez en 1953) mientras que Driss Diuri, por citar otro ejemplo, nació en 1921. Por tanto, no tenían ni mucho menos la misma edad. Sobre este asunto, de hecho, Driss Jebrouni ironiza que “algunos pueden ser padres de otros”<sup>414</sup> en su texto “La Falacia de la Literatura Marroquí en castellano”, del que hablaremos posteriormente.

En consonancia con las ideas de Petersen, creemos que los autores objeto de nuestro

---

<sup>411</sup> Término acuñado por Miguel A. Morata (tal y como se cita en Cristián H. Ricci (2010), *ibidem*, p. 31, nota al pie 22).

<sup>412</sup> Julius Petersen, “Las generaciones literarias”, en Emil Ermatinger, *Filosofía de la ciencia literaria*, México: Fondo de Cultura Económica, 1946, pp. 137-193.

<sup>413</sup> Edward Inman Fox, *El concepto de la "generación de 1898" y la historiografía literaria*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, p. 1765.

<sup>414</sup> Driss Jebrouni, *op. cit.*, párr. 13.

estudio no podrían llamarse generación ya que no es posible que haya un anquilosamiento con la generación anterior, puesto que eran los primeros; tampoco hay un lenguaje generacional ni circunstancias vitales semejantes, a no ser que por dichas circunstancias consideremos la situación colonial del protectorado ni parece ser que haya habido relaciones personales relevantes entre ellos, ni un líder que hiciera función de caudillaje de algún modo. En lo que sí coinciden es, quizás, en disponer de una comunidad de formación, que en este caso sería España, amén a los acontecimientos históricos que acaecieron en Marruecos. Sin embargo, estos no influyeron de la misma manera en cada uno de los autores, como sí ha ocurrido con otras generaciones literarias que se han ido dando en la literatura española o en otras literaturas. Por dar un ejemplo, los autores que aparecieron en el modernismo que se dio en América Latina sí que consiguieron realizar un cambio renovando la literatura y el arte a través de una fuerte aversión a la sociedad burguesa, que priorizaba lo material frente a lo espiritual, y eso generaba rechazo en los poetas que, a través de la literatura, optaron por evadirse.

Como es bien sabido, esta generación se dio a conocer bajo el lema de “el arte por el arte”, ya que a través de la literatura los autores buscaban otros fines lejos de lo tangible y todos ellos contaban con esa misma característica en común. Un caso similar es el que se da en la generación del 98, en la que todos sus autores manifestaban una fuerte preocupación por España; y a través de sus obras, el lector asiste a una denuncia social que pretendía producir cambios en el sistema político y social español de aquel entonces. Otro aspecto que tenían en común es que todos ellos reflexionaban sobre cuestiones inherentes a la existencia humana, la muerte y la relación del ser humano con Dios.

Ante este panorama, si estos primeros escritores marroquíes que escriben en español no son una generación, pero ¿qué son realmente? A nuestro juicio una posible denominación podría ser “grupo” pues está claro que todos forman un ente que se distingue verdaderamente de otros autores de Marruecos. Es posible que no podamos hablar de una generación en sí puesto que ni ellos mismos se consideraban parte de la misma; sin embargo, sí que se puede agruparlos, ya que escribieron y publicaron en una época en concreto y sí que tuvieron algunos puntos en común en cuanto al contexto cultural y formativo, entre otras cuestiones.

Se puede deducir que el calificativo grupo no es arbitrario ni mucho menos pretendemos quitarles mérito a estos autores, sino que nuestro objetivo se focaliza en proponer uno nuevo que se adecúe y designe la realidad de los mismos.

Por el contrario, creemos que podríamos hablar de generaciones cuando tratamos a los escritores contemporáneos, pues en estos casos sí que encontramos que el hispanismo se halla mucho más asentado y el grupo de escritores sí que coincide plenamente en distintos aspectos<sup>415</sup> (muchos comenzaron escribiendo en periódicos para luego lanzarse a la novela o al cuento e incluso varios de ellos decidieron crear una asociación de escritores marroquíes en lengua española, la AEMLE<sup>416</sup>). Además, son más numerosos y, por consiguiente, el número de obras es mucho más amplio, lo que da pie a que a la hora de clasificarlos pueda hacerse a través de temáticas, géneros, corrientes, etc.

Por todo ello, está claro que a los autores denominados como forjadores y fundadores a nuestro parecer no deberían llamarse generación, ya que sería inexacto, y optamos por la denominación más ajustada de grupo tanto para los fundadores como forjadores.

---

<sup>415</sup> Mohammed Bouissef Rekab, *op. cit.*, 2005.

<sup>416</sup> Hoy por hoy, es una de las escasas asociaciones que fomentan el hispanismo. En todo caso, las pocas existentes de esta índole no paran de organizar eventos de suma importancia que incentivan la promoción de esta literatura. Para que sirva de ejemplo, mencionaremos algunas de ellas: La AEMLE (Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española), creada en Larache en 1977 (Ficha de la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española: <https://hispanismo.cervantes.es/asociaciones/asociacion-escritores-marroquies-lengua-espanola> [acceso 22-octubre-2022]); Nueva Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española, 'NAEMLE', creada en 2014 con sede en Tetuán; Asociación Hispanistas Árabes, creada en España, en 1968; Asociación de Jóvenes Doctores en Hispanismo (BETA), creada en España, en 2009; AMILAC (Asociación Marruecos Íbero Latino América y el Caribe para la Cohesión de las civilizaciones y la fusión de las culturas), creada en Tánger (Marruecos) en el año 2021. En cuanto a las revistas literarias, ejercen la misma labor de difusión marcando semejantes propósitos que siguen las asociaciones, de las cuales destacamos las siguientes: *Hispanismxo del Maghreb*, *Tres orillas* (2002-2010), *Dos orillas* (creada en 2012) y *Cuestiones epistemológicas de literatura hispanoargelina contemporánea*. No podemos olvidar al Instituto Cervantes, sobre todo la sede de Fez donde Maribel Méndez, en calidad de bibliotecaria del mismo centro, está ejerciendo una gran loable labor consistente en organizar importantes conferencias, mesas redondas y actividades que se posicionan como unas paradas esenciales para el hispanismo y nuestra literatura en cuestión. De hecho, muchos de estos seminarios que se han celebrado en la misma sala del Instituto Cervantes han sido empleados en nuestro trabajo, y por lo tanto se convierten en una referencia bibliográfica que acudimos a consultar siempre para abordar esta literatura.

## 2.4 Creaciones literarias de LMLE, entre la aceptación y el rechazo

### 2.4.1 Las primeras creaciones editadas durante el protectorado

Las primeras obras que salieron a la luz durante este periodo han sido definidas como cuantitativamente escasas, ya que la producción durante este periodo no fue muy prolija. Esto ha dado lugar a una gran polémica sobre el carácter literario de las primeras obras de autores marroquíes que fueron escritas en español y, por tanto, sobre cuál sería el inicio de este fenómeno literario y donde situar su punto de arranque. De este modo, algunos críticos estiman oportuno, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, que esta primera producción no puede ser clasificada o bien denominada como literatura, siendo realmente la literatura marroquí en lengua española un producto de corte poscolonial. Un criterio clave en el marco del análisis de este nuevo fenómeno en ciernes que se une al de la calidad puesta en cuestión, tal y como afirma Mohamed Abrighach:

Estas razones, entre otras, me llevan a indicar que la Literatura Marroquí en Lengua Española es de creación poscolonial; habría que esperar casi 30 años después de la independencia de Marruecos para la aparición de las obras fundacionales de esta literatura que nos ocupa. Me refiero al poemario *Tetuán*, del escritor tetuaní Mohamed Chakor, publicado en Madrid 1986 y a la novela *Los recuerdos de don Alberto*, del cineasta y escritor hispano-melillense Driss Deibak, editada un año después también en Madrid.<sup>417</sup>

Con su propuesta, Mohamed Abrighach pretende demostrar que la literatura marroquí en lengua española no tiene un origen colonial y, por tanto, no debe ser denominada como literatura colonial ni buscar su origen en tal periodo histórico, sino que se trata de un fenómeno posterior a la época del protectorado español. De hecho, son varios los investigadores que tienen la convicción de que los orígenes de la literatura marroquí en español se remontan a la década de los 80, cuando surgen obras de mayor entidad: novelas, poemarios, obras de teatro, colecciones de cuentos, etc.

Así, varios trabajos realizados en la actualidad sobre el tema en cuestión se centran

---

<sup>417</sup> Mohammed Abrighach, *Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución y futuro* (II Encuentro de Escritores de ACE-Andalucía), 2018, p. 1. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/wp-content/uploads/2019/05/Literatura-Hispanomagreb%C3%AD-Mohamed-Abrighach.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

casi siempre en el análisis de la producción de los autores actuales, deshaciendo y desatendiendo completamente a los precursores de este novedoso fenómeno literario, de resueltas, actualmente tenemos una inmensa carencia de libros, monografías, tesis, que abordan en buena medida el análisis de toda aquella producción que proviene de los años 40 y 50 del siglo XX.

Dicho esto, estamos muy convencidos de que dicha literatura, a pesar de ser juzgada como una literatura menor e incapaz de producir centenares de obras durante su fase de gestación, hemos de reconocer que el desinterés por indagar sobre el valioso corpus heredado de la época colonial no hará sino desvanecer toda la producción literaria de aquellos autores que son fundadores de esta causa.

Así pues, Gonzalo Fernández Parrilla<sup>418</sup> pone de manifiesto la ausencia de la literatura en cuestión de los debates poscoloniales, factor que se debe entre otros, a la hegemonía anglófona en los estudios poscoloniales. Sin embargo, a nuestro parecer, no deja de ser una propuesta injusta, puesto que ello supone una completa omisión y descarte de la labor de los autores de este fenómeno que aparecieron dentro de una realidad histórica determinada por las estructuras coloniales del momento.

Por el contrario, otros autores, como Mohamed Chakor, son de la opinión contraria y consideran que durante los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo se publicaron obras verdaderamente literarias que reflejan el arte de escribir y “la voluntad resuelta de estos autores [...] de comunicarse con la comunidad hispana”<sup>419</sup>, de los cuales destacan: “Más sobre Zoraida”, cuento de Dris Diuri, publicado en 1949; “La proscrita” de Abdul-Latif Jatib, publicado en 1953; y “Sulija”, cuento de Mohamed Tamsamani publicado en 1955.

Hablando concretamente de la novela, Ricci<sup>420</sup> considera que *El despertar de los leones* es la primera novela escrita en español por un autor marroquí, publicada por entregas entre 1986 y 1987<sup>421</sup> y posteriormente editada en 1990. De esta manera, rectifica lo que él

---

<sup>418</sup> Gonzalo Fernández Parrilla, *op. cit.*, 2018, p.18.

<sup>419</sup> Mohamed Chakor (1987), *op. cit.*, 1987, p.12.

<sup>420</sup> Cristian H. Ricci, *Literatura periférica*, p. 23.

<sup>421</sup> *Ibidem*, p. 10

mismo afirmó cinco años antes en otra obra<sup>422</sup>, en la cual señalaba que la primera novela publicada en español fue *El caballo* de Mohamed Sibari, escrita en 1994. Sin embargo, se trata de una visión bastante rígida sobre el surgimiento de este género literario en Marruecos, ya que existen algunas obras previas que, aunque mantienen estrechos lazos con el legado literario del mundo árabe, también introducen elementos literarios relacionados con la novela. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, a *Rihla por Andalucía* de Mohammed Ibn Azzuz Hakim (1942), de la que hablaremos posteriormente.

### **2.4.2 ¿Existe una literatura marroquí de expresión española?: Visión de las primeras creaciones marroquíes en español a través de la crítica**

Cuando se alcanzó la soberanía de Marruecos, algunos autores auguraron la desaparición de esta joven literatura surgida durante la presencia española en territorio marroquí durante el protectorado. Así, en opinión de Chakor:

Para algunos críticos esta literatura no sería más que un vestigio de la época colonial. Su aparición, que coincidió con el último lustro del Protectorado, fue acogida como un fruto exótico y prometedor de la política educacional y cultural de la administración española, que veía en este fenómeno el nacimiento de una élite asimilada y adpta. Pero los hechos desmienten a unos y a otros. Treinta años después de la independencia esta literatura progresa cuantitativa y cualitativamente con un contenido temático genuinamente marroquí que no difiere en nada de la literatura nacional contemporánea.<sup>423</sup>

Con eso Chakor apunta la continuidad y la progresión de esta joven literatura emergente y corrobora la identidad y su pertenencia a un espacio geográfico concreto del que emana. Sin embargo, estos presagios nunca se consumaron; así, ocurrió lo inesperado: dicha literatura no solo no desapareció, sino que además evolucionó con los años, amén de la voluntad resuelta de sus escritores en continuar trabajando en lengua castellana.

En todo caso, a causa del número escaso de publicaciones y ciertas limitaciones, erratas y/o carencias lingüísticas con las que fueron editadas las primeras obras de aquellos

---

<sup>422</sup> Cristian H. Ricci, “El regreso de los moros a España: fronteras, inmigración, racismo y transculturación en la literatura marroquí contemporánea”, *Cuadernos de Aldeeu*, 21 (2005), p. 9.

<sup>423</sup> Mohamed Chakor; Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*. Madrid: Ediciones Magalia, 1996, p. 12.

autores, han llevado a algunos investigadores a desinteresarse total o parcialmente por la producción de los primeros escritores marroquíes en lengua española; incluso algunos llegan a tacharla y catalogarla como una producción sin canon, exceptuando las obras mencionadas en el apartado anterior. De hecho, como hemos señalado anteriormente, algunos autores se muestran partidarios de descartar la génesis de dicha literatura, lo que hace que esta teoría nos haga omitir esta génesis y saltar directamente hacia los años ochenta, que es considerada como la etapa de juventud y florecimiento del fenómeno en cuestión. En efecto, Driss Jebrouni va un paso más allá y no solo descarta la primera etapa correspondiente a los años 40 y 50, sino que directamente considera que todo este tipo de producción escrita no es literatura, incluso la que surge a partir de los años 80.

Así mismo, Jebrouni incide en que, para hablar de una literatura como tal, es primordial que haya una suficiente acumulación de textos literarios en español, lo que le lleva a criticar la mencionada antología de Chakor y Macías:

Este fenómeno [...] carece de algo tan primordial para la elaboración de una antología como es la acumulación. Cosa que se refleja dramáticamente en la obra. Hay una tendencia a considerar todo lo escrito literatura, a meterlo todo en un mismo saco, a confundir, a engrosar el libro apelando a cualquier cosa, a olvidarse pura y llanamente del objetivo de la antología.<sup>424</sup>

Además, según el propio autor existe en dicha antología una tendencia a valorar todo aquello que se haya escrito en español, independientemente de que sea o no literatura, cuando los textos que figuran pertenecen a otros ámbitos del saber que se distancian en ocasiones de la creación literaria. Efectivamente, considera que la antología está compuesta por autores con obra inédita que “nunca publicaron nada y todo lo que se supone que crearon lo conservan sigilosamente en un cuaderno de colegiales”<sup>425</sup>. A ello se añade, según dicho autor, profesores universitarios que publicaron sus trabajos en revistas, periodistas que escribieron en español en varios medios y, por último, el caso de Mohamed Maimouni, del que dice que jamás escribió en español, por lo que su inclusión sería un error por parte de los antólogos. Todo esto, según Driss Jebrouni, crea una especie de confusión a nivel conceptual entre

---

<sup>424</sup> Driss Jebrouni, “La Falacia de la Literatura Marroquí en castellano”, *Marruecos digital*, 21 de septiembre de 2006, <http://www.marruecosdigital.net/la-falacia-de-la-literatura-marroqui-en-castellano-por-driss-jebrouni/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>425</sup> *Ídem*.

periodismo, hispanismo y literatura.

A nuestro parecer, esta antología no deja de ser una de las más importantes, incluso puede que la que más, ya que Chakor y Macías fueron los pioneros en aventurarse a realizar la primera catalogación de escritores marroquíes en lengua española y, en el caso del primer grupo, consideramos muy importante que se ofrezca una recopilación de su bibliografía, ya que es algo que en la actualidad resultaría más difícil de realizar. No obstante, es razonable la opinión de Jebrouni ya que Chakor y Macías no respetaron fehacientemente los criterios esenciales para elaborar una antología eminentemente literaria al incluir nombres que proceden de otros ámbitos más allá de lo creativo e incluso que provienen de otros países, como España (este sería el caso de, tal y como hemos afirmado previamente, Mohamed Taoufali, de Melilla, y de Mohamed Doggui, nacido en Túnez).

En esta misma línea, en el *Segundo Coloquio Internacional sobre Escritura Marroquí en Lengua Española*, organizado por la Universidad de Fez, en colaboración con el Instituto Cervantes y la Embajada de España, entre el 13 y 14 de marzo de 2000, del que hablaremos posteriormente, Ahmed El Gamoun también revela la contradicción de un par de autores de algunas antologías publicadas durante la década de los 90, puesto que aplican el término literatura a escritos que forman parte de otras ramas del saber tales como la historia, la traducción y el periodismo. Esta atribución ha sido criticada por el autor ya mencionado, el cual propone otra denominación como “joven tradición de escritura marroquí en lengua española”, frente a la denominación “literatura marroquí escrita en español”<sup>426</sup>.

Así mismo, es obvio que el desarrollo de editoriales en Marruecos que se dio entre los años 80 y 90 es uno de los componentes más importantes que favoreció la consolidación del hispanismo marroquí y la publicación de creaciones literarias de diverso tipo. En cambio, los autores de los primeros grupos no tuvieron la misma suerte: no existía verdaderamente una industria editorial como la que tuvieron los autores de la época posterior. Por tanto, los autores fundadores del fenómeno en cuestión tuvieron serias dificultades para poder realizar sus publicaciones. Dris Diuri, en calidad de fundador, nos lo resume en estas breves líneas:

---

<sup>426</sup> Ahmed El Gamoun, “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes” en Aziz Tazi (coord.), *Escritura marroquí en lengua española II. Creación y comparación (1975-2000)*, Fez: Post-Modernité, 2004, p. 156.



[...] Finalmente, no quisiera cerrar estas líneas sin hacerle una pequeña observación. Se trata de lo siguiente: tal vez sea el único marroquí (o somos muy contados) que escribimos en español (pensa, literatura, etc.) pero desgraciadamente no contamos con asistencia en ningún sentido por parte de nadie. Navegamos en mar solitario o en bosque sin luz. Y creo sinceramente que merecemos un poco de atención.<sup>427</sup>

De hecho, a diferencia de lo que ocurría al otro lado del Estrecho, en Marruecos no existían casas editoriales como tales. Así pues, el trabajo de edición comenzó realizándose a través de las imprentas, también llamadas tipografías, que no sólo realizaban la labor de impresión propiamente dicha, sino que también ejercían de casas editoriales. En todo caso, a juzgar por Mohamed Abrighach, el trabajo que hicieron estas tipografías fue “significativo, aunque deficiente”<sup>428</sup>.

En otro orden de cosas, el artículo de Driss Jebrouni reporta que, junto a la problemática de la falta de acumulación de textos, existe otra vertiente a la que se debe someter esa literatura, como es la calidad literaria, y comenta en este contexto que la LMLE “no llega a convencer a nadie”<sup>429</sup>, exceptuando los textos de algunos autores con propuestas originales, aunque no llega a mencionar en el artículo ninguno en concreto.

Siguiendo la misma línea, María Rosa de Madariaga en su artículo “¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos?”, publicado en 2007, coincide con Driss Jebrouni en que de momento no se puede hablar de literatura marroquí sin haber una significativa acumulación de obras y textos:

No creemos que se pueda hablar propiamente de una literatura marroquí en castellano. Como dice Jebrouni, con el que coincido, para poder hablar de esa literatura sería necesario disponer de una

---

<sup>427</sup> Dris Diuri *apud* Fernando de Ágreda, “*Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*” de María Dolores López Enamorado [reseña], 2004, párr. 13 (tal como se cita en Sergio Barce, “*Larache a través de los textos*, de M<sup>a</sup> Dolores López Enamorado, según Fernando de Ágreda”, 19 de mayo de 2013, <https://sergiobarce.blog/2013/05/19/larache-a-traves-de-los-textos-de-ma-dolores-lopez-enamorado-segun-ferna-ndo-de-agreda/> [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>428</sup> Mohamed Abrighach, *La edición en Marruecos*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2017, párr. 1. Recuperado de: [http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores\\_editoriales\\_iberoamericanos/edicion\\_en\\_marruecos/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberoamericanos/edicion_en_marruecos/) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>429</sup> Driss Jebrouni (2006), *op. cit.*

acumulación de textos suficiente para hacerla significativa.<sup>430</sup>

De igual manera, los artículos De Madariaga y Jebrouni tampoco parecen compatibles con las teorías que fijan la década de los 80 como la génesis de esta nueva literatura, década en la que evolucionó y adquirió más firmeza debido, según Abrighach, a la acumulación de obras que se produce en esa época:

“[...] la existencia de casi 125 obras físicas, repartidas entre poesía, 53 poemarios, narrativa, 68 entre novela y narrativa breve, y drama, casi 4 textos. A ello hay que añadir centenares, casi miles de relatos breves o poemas/ poemarios que vinieron haciendo su aparición desde los años ochenta hasta el día de hoy en muchas publicaciones periódicas tanto marroquíes (el semanario *Marruecos* (1976-77), *L'Opinion semanal* (1982-1994) [...] como españolas como *Tres Orillas. Revista Cultural* y *Transfronteriza* (2004-2012) y su sucesora, *Dos Orillas. Revista Intercultural* (2013- )” [...].<sup>431</sup>

De las palabras de Abrighach deducimos que la producción en lengua española es bastante significativa, al menos a partir de los años 80 y, además, que se trata de un fenómeno en expansión. No obstante, desconocemos cuál sería la dimensión adecuada a partir de la cual autores como Jebrouni y De Madariaga tendrían a bien reconsiderar este fenómeno.

De Madariaga revela que los costes de edición y publicación de esas obras corren a cargo de los propios autores y que, una vez publicadas, ante el desinterés intelectual, acaban vendiéndose o incluso regalándolas a sus amigos. En esta línea, De Madariaga llega a afirmar que, “salvo raras excepciones”, ninguno de los autores marroquíes en lengua española consiguió publicar en España o en una casa editorial de reconocido prestigio. Esta afirmación debería, al menos, ser matizada ya que, por ejemplo, Ahmed Daoudi publicó en España *El diablo de Yudis* (1994), siendo la primera obra marroquí de expresión castellana en hacerlo<sup>432</sup> y otros autores como Abderrahman el-Fathi, Bouissef Rekab, Mohamed Chakor, o Mohamed Lahchiri, entre otros, también han publicado en algunas casas de edición españolas. Y aunque las grandes editoriales no hayan optado, hasta el momento, por ellos, es necesario tener en cuenta la dinámica de las grandes editoriales que, por lo general, prefieren autores

---

<sup>430</sup> Rosa De Madriaga, “¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos?”, *Marruecos digital*, (30 de septiembre de 2007). Disponible en:

<http://www.marruecosdigital.net/existe-una-elite-hispanohablante-en-marruecos/> [acceso 22-julio-2020].

<sup>431</sup> Mohamed Abrighach (2018), *op. cit.*, p. 3.

<sup>432</sup> Cristian H. Ricci (2010), *op. cit.*, p. 10.

consagrados cuyas ventas están aseguradas en el mercado.

Haciendo una comparación con la producción en francés, Jebrouni añade nuevas críticas que, de nuevo, inciden en la calidad literaria, sin tener en cuenta otros factores como es la apuesta de las editoriales francesas por este tipo de producción, contrariamente a la realidad española. Afirma Jebrouni:

El caso de los marroquíes que escriben en francés que en cambio si reciben subvenciones y ayudas para publicar sus obras, nada más lejano de la verdad, los escritores en lengua francesa, algunos muy solicitados, tienen lectores en todos los países francófonos, y en la misma Francia. Sus éxitos se deben a la calidad literaria de sus textos, y tienen una gran acogida en occidente.<sup>433</sup>

En lo que concierne a la calidad de la literatura marroquí de expresión española, la opinión de María Rosa de Madariaga no es muy distinta y hace hincapié en ciertas deficiencias lingüísticas que, según ella, tienen estos autores. En palabras de la autora:

Muchos de los que se expresan en castellano con facilidad lo hacen en un español “para andar por casa”, como se dice vulgarmente, pero cometen en la lengua escrita faltas garrafales, no ya sólo en la construcción sintáctica, sino incluso en la ortografía. Se trata de un español aprendido “en la calle”, y no en la escuela desde la primaria. No hay razón para no exigirles lo mismo que se le exige a cualquier español que tenga vocación de escritor: rigor y calidad en el uso del idioma.<sup>434</sup>

Lo expuesto anteriormente le lleva a De Madariaga a indicar que en la zona norte del protectorado español no existió una élite hispanohablante; en cambio, sí que hubo una auténtica élite francófona en la zona centro-sur, como es el caso del encomiado autor Tahar Benjeloun, Ahmed Sefrioui, Driss Chraïbi y otros más. De Madariaga afirma que la creación de este último autor, por cierto, es todo un resultado del protectorado francés. No obstante, las ideas expuestas por De Madariaga no dejan de ser injustas en tanto que generalizan una realidad enormemente heterogénea y compleja en la que pueden coexistir autores de competencias lingüísticas más limitadas con otros cuyo uso del español es impecable, a la altura de cualquier escritor que tenga el español por lengua materna.

En la misma línea de De Madariaga, Driss Jebrouni concluye su artículo con un mensaje bastante agresivo y provocador hacia la sensibilidad de los autores que nos ocupan:

---

<sup>433</sup> Driss Jebrouni (2006), *op. cit.*

<sup>434</sup> Rosa de Madariaga, *op. cit.*

Aconsejamos a los que lloran y mendigan interés por ahí que se pongan a trabajar, y que escriben [*sic*] una buena literatura en español, como lo hacen sus homólogos en francés. Sólo lo conseguirán con la calidad de los textos que escriben y sólo así serán solicitados y dignificados por las grandes editoriales españolas. Este libro carente de interés, de rigor y de seriedad no nos merece más que el olvido más absoluto.<sup>435</sup>

Sin embargo, ambos contextos son difícilmente comparables si tenemos en cuenta la realidad lingüística de Marruecos. Así, según las estadísticas presentadas por Chakor y Macías, se estima que a finales de los años 90 el número de marroquíes francófonos era de 5 millones frente a los 2 millones de la comunidad de hispanohablantes<sup>436</sup>. Una situación que a día de hoy aún pervive, de tal forma que una investigación llevada a cabo en el año 2013 por el Instituto Cervantes establece que el número de hispanohablantes<sup>437</sup> ascendió a 3.408.939<sup>438</sup>, mientras que el 35% de la población marroquí usa el francés de forma cotidiana, según el Observatoire de la langue française en 2019<sup>439</sup>.

Alfonso de la Serna<sup>440</sup> explica que esta situación de diglosia tan desproporcionada se debe al desinterés institucional del Estado español por la promoción de la lengua y cultura española en Marruecos, sobre todo a partir de la independencia del país en 1956. Para enfatizar esta idea, el General García Valiño manifiesta que, tras la independencia del país colonizado, resultaba complicado para España mantener las relaciones con Marruecos; así, la dictadura del General Franco, ante la sensación de derrota y las críticas dirigidas por parte de los políticos del momento, decidió fomentar el desinterés por el país vecino, propiciando así un espíritu nacionalista que rechazaba todo aquello que contuviera connotaciones árabes<sup>441</sup>. Esta es la misma idea que expresa Juan Goytisolo cuando afirma lo siguiente:

---

Tras la partida de su administración colonial, Madrid se ha desinteresado de las relaciones

<sup>435</sup> Driss Jebrouni (2006), *op. cit.*

<sup>436</sup> Mohamed Chakor, Sergio Macías, (1978), *op. cit.*, p. 5.

<sup>437</sup> En este estudio se establece como hispanohablantes a las personas con competencia limitada.

<sup>438</sup> Instituto Cervantes 2013. Elaboración realizada a partir de los censos oficiales de cada país y de las estimaciones de la ONU (tal como se cita en David Fernández Vitores, *La lengua española en Marruecos*; Rabat: Embajada de España: Instituto de Estudios Hispano-Lusos; Madrid: AECID, 2014, p. 15.

<sup>439</sup> VV. AA., *La langue française dans le monde (2015-2018)*, Paris: Gallimard, OIF (Organisation Internationale de la Francophonie), 2019, p. 32. Disponible en: [http://observatoire.francophonie.org/wp-content/uploads/2020/02/Edition-2019-La-langue-francaise-dans-le-monde\\_VF-2020-.pdf](http://observatoire.francophonie.org/wp-content/uploads/2020/02/Edition-2019-La-langue-francaise-dans-le-monde_VF-2020-.pdf). [acceso 22-octubre-2022].

<sup>440</sup> Alfonso de la Serna, “Prólogo”. Mohamed Chakor, Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*, *op. cit.*, p. 336.

<sup>441</sup> Manuel Gahete et al., *op. cit.*, 2008, p. 24.

culturales con estos países y de la suerte de centenares de miles de hispanohablantes que, como los sefardíes de la diáspora, han mantenido una conmovedora fidelidad a nuestra lengua.<sup>442</sup>

Esta sensación de malestar y desinterés se prolonga, al menos, hasta la transición democrática que abre camino a una nueva etapa marcada por el apoyo institucional español, lo que en buena cuenta influirá en la recepción de las nuevas generaciones de escritores marroquíes en lengua castellana.

Los artículos de los dos autores mencionados anteriormente, como es bien sabido, generaron una sensación de indignación y furia, despertando el debate de una élite de autores-críticos que alzaron su voz para manifestar su opinión al respecto. En todo caso, a pesar de las consideraciones de Jebrouni y De Madariaga, la literatura marroquí en lengua española continuó años después y aún perdura hasta nuestros días. Si bien es cierto que no ha contado con el mismo arraigo que otras literaturas en Marruecos, está claro que la evolución que ha logrado hasta ahora apunta a que la literatura marroquí en lengua española seguirá evolucionando, lo que se contradice con aquellas teorías que hacen una separación entre la aparición de los autores marroquíes que escriben en español y el protectorado; y apunta más bien a que la lengua castellana es un idioma propio (aunque minoritario) de Marruecos. En esta línea, el profesor Mohammad Salhi agrega en un artículo publicado en el primer número de la *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos*:

Si los marroquíes aprendieron y asimilaron idiomas de sus protectores anteriores -franceses y españoles- en el caso español no lograron pasar de aprendices investigadores, y traductores, a escritores sobre todo en comparación con los excelentes escritores marroquíes de expresión francesa.<sup>443</sup>

Igualmente, Cristian Ricci, refiriéndose a la literatura marroquí, se manifiesta en estos términos:

[...] una muestra de literatura anecdótica, folclórica o voluntarista, una rara muestra de literatura residual o marginal. Al contrario, se trata de un serio corpus, de una producción comprometida, exigente, rigurosa, una literatura que tiene mucho que decir y que lo hace de manera honesta y

---

<sup>442</sup> Juan Goytisolo, "Prólogo" en Mohamed Chakor, *Aproximación al sufismo*, Alicante: Edit. Cálamo, 1993, p. 11.

<sup>443</sup> Mohammad Salhi, "Alcance y perspectivas de las investigaciones realizadas por los hispanistas magrebíes: el caso de Marruecos", *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos*, 1 (1991), p. 87.

hasta a veces brillante.<sup>444</sup>

Además, en cuanto al controvertido tema de la cantidad o la acumulación, autores como Ahmed El Gamoun señalan que:

[...] cuantitativamente podemos hablar de una «literatura marroquí de expresión española» que ofrece un material suficiente para su estudio. El caso de esta literatura tiene como particularidad el ser un fenómeno de gran interés, pero no haber conseguido aún imponerse a nivel académico como objeto de investigación.<sup>445</sup>

En un artículo de Bouissef Rekab publicado por el Instituto Cervantes, apunta lo siguiente:

El hecho de que los estudiosos de cualquier sector empiecen a preguntarse a propósito de un fenómeno, a indagar sobre su historia, su desarrollo y su presente, es indicativo de que ese fenómeno está ahí; sea bueno o malo, para bien o para mal; existe y la gente de a pie empieza a saber de ello, a hablar sobre ello.<sup>446</sup>

Cabe hacer hincapié que el discurso de Ahmed el Gamoun, junto con el de Bouissef, amén de otros estudios que hemos ido presentando, revelan que la cuestión de la existencia del fenómeno de la literatura marroquí en lengua española se lleva planteando desde el siglo XX y ha llegado hasta principios del siglo XXI, tomando siempre como criterio base la acumulación de textos literarios en español. En este contexto Mehdi Mesmoudi considera que:

La crítica hispanista, todavía anclada en la discusión decimonónica del estado-nación y las identidades convalecientes, no ha podido insertar la literatura de Marruecos producida en lengua española en un escenario postcolonial, postnostálgico y contemporáneo.<sup>447</sup>

En cambio, Gonzalo Fernández Parrilla deja el debate abierto y considera que cuestionar si existe una “literatura” marroquí en castellano no significa negar la existencia de escritores marroquíes que se expresen en español, sino de saber si se trata de un “fenómeno

---

<sup>444</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 14.

<sup>445</sup> *Ibidem*, 151-152.

<sup>446</sup> Mohamed Bouissef Rekab, “Literatura marroquí de expresión española (epígrafe «La década de los setenta: hispanismo en ciernes”», en César Antonio Molina (coord.), *op. cit.*, 2005.

<sup>447</sup> Mehdi Mesmoudi, “¿Existe una nueva poesía marroquí en lengua española? Aproximaciones transhispánicas”, *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, volumen 9, número 4, 2020, p. 25. Recuperado de: <https://escholarship.org/content/qt9zq0t6w1/qt9zq0t6w1.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

que tiene trascendencia en el panorama cultural español o marroquí<sup>448</sup>.

José Sarria<sup>449</sup> denomina como literatura hispanomagrebí al fenómeno producido en Marruecos y en el resto de los países del Magreb. Y en el caso marroquí en concreto, según este último, tal y como explicamos con carácter previo, destaca que la pacificación del territorio de Marruecos en 1927 produjo la incorporación de la población marroquí a las escuelas coloniales y algunas universidades españolas, en las cuales se formarán un grupo de intelectuales de alto nivel en español que editarán entre la década de los 40 y los 50 sus primeras obras en materia de literatura marroquí en castellano<sup>450</sup>.

Según el propio Sarria<sup>451</sup>, la coexistencia de heterogeneidad en el primer movimiento es imprescindible en cualquier proceso histórico-literario. Este juicio le conduce a afirmar que:

Dar la espalda a este fenómeno sería, además de un error de investigación, una gran injusticia con quienes desde los años 40 y 50 trabajaron por llegar al punto en el que hoy nos encontramos.<sup>452</sup>

Dicho esto, José Sarria pretende dejar claro que cualquier proceso literario tuvo que pasar por un periodo de evolución, durante el cual la etapa de los progenitores es de suma importancia, al ser la génesis de esta literatura. Por lo tanto, según el propio autor, sí existe una literatura marroquí de expresión española en los años 40-50 del siglo XX, en particular, y afirma su pertenencia a la literatura del resto del Magreb como literatura hispanomagrebí.

Todo lo contrario de lo que opina Mohamed Abrighach que, aunque comparte la idea

---

<sup>448</sup> Gonzalo Fernández Parrilla, “Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?”, *Afkar/ Idea*, 5 (2005), pp. 106-108. Disponible en: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/10/Marruecos-y-Espana.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>449</sup> José Sarria Cuevas, “¿Literatura hispano-magrebí contemporánea?”, *Marruecos digital*, publicado el 7 de noviembre de 2007. Disponible: <http://www.marruecosdigital.net/literatura-hispano-magrebí-contemporánea/> [acceso 20-abril-2020].

<sup>450</sup> Este mismo tema también lo aborda en el siguiente artículo: José Sarriá Cuevas, “Literatura hispanomagrebí: una literatura social con base tradicional”, *Ponencia del VII Congreso Ibérico de Estudios Africanos. Lisboa 2010*, 2011, p. 3. <http://www.repositorio.iscte.pt/handle/10071/2419>. [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>451</sup> En su artículo “¿Literatura hispano-magrebí contemporánea?” Sarria utiliza el mismo paradigma de división de autores por generación propuesta en la citada antología de Chakor y Macías que hemos mencionado anteriormente y tiene en cuenta tanto la producción de los autores de los 40, como los de la segunda generación aparecida entre los 60 y 80. Véase José Sarria Cuevas, “¿Literatura hispano-magrebí contemporánea?”, *Marruecos digital*, publicado el 7 de noviembre de 2007. Disponible en: <http://www.marruecosdigital.net/literatura-hispano-magrebí-contemporánea/> [acceso 20-abril-2020].

<sup>452</sup> *Idem*.

de frontera, resta importancia a la trayectoria de esta literatura al considerarla minoritaria, menor y marginal:

Comparada con las literaturas hispánicas, la literatura marroquí en español se puede considerar en clave de lengua, edición, difusión y recepción como desterritorializada, minoritaria, menor, marginal y fronteriza, sin canon todavía y en plena fase de gestación evolutiva y de autodefinición crítica, e incluso con futuro incierto.<sup>453</sup>

Por otro lado, llama la atención que Abrighach incida con tal rotundidad en el incierto devenir de esta literatura, cuando los hechos apuntan a que cada vez son más los autores marroquíes en lengua española (y catalana) que forman parte de la primera línea de autores de reconocido prestigio, tanto en España como en Marruecos. Este es el caso, por ejemplo, de la escritora que hemos mencionado anteriormente, Najat El Hachmi, que en el 2021 ha recibido el premio Nadal por *El lunes nos querrán*. Además, la autora de origen amazigh fue premiada con el Ramón Llull de las letras en el año 2008, la más alta condecoración en literatura catalana.

*L'últim patriarca* –y, evidentemente, el otorgamiento del Llull– es el símbolo de que, por lo menos en los ámbitos intelectuales, lo híbrido ha dejado de ser estigma en Cataluña/España/Europa para convertirse en un hecho éticamente digno de novelar, estéticamente placentero, subversivo y garantizador de ventas.<sup>454</sup>

En la misma línea, otro aspecto que investigadores de referencia han tenido en cuenta a la hora de estudiar y profundizar a la literatura marroquí en lengua española es comparándola con la de lengua francesa, con quien comparte algunas similitudes y algunas diferencias. En efecto, sabemos bien que la literatura marroquí en francés ha gozado desde su primeras manifestaciones de una aceptación y reconocimiento, cuestión que la literatura marroquí en español sigue afrontando hasta hoy en día y, por ende, son procesos evolutivos netamente diferentes, sin incluir las particularidades socio-políticas e histórico-culturales que

---

<sup>453</sup> Mohammed Abrighach, *Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución y futuro*, II Encuentro de Escritores de ACE-Andalucía, p. 1. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/wp-content/uploads/2019/05/Literatura-Hispanomagreb%C3%AD-Mohamed-Abrighach.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>454</sup> Cristian H. Ricci, “*L'Últim Patriarca* de Najat El Hachmi y el forjamiento de la identidad amazigh-catalana”, *Afroeuropa. Revista de estudios afroeuropeos*, 2, 1 (2008), p. 73. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/233434241\\_L%27ultim\\_patriarca\\_de\\_najat\\_el\\_hachmi\\_y\\_el\\_forjamiento\\_de\\_una\\_identidad\\_amazigh-catalana](https://www.researchgate.net/publication/233434241_L%27ultim_patriarca_de_najat_el_hachmi_y_el_forjamiento_de_una_identidad_amazigh-catalana) [acceso 22-octubre-2022].



tuvieron España y Francia con Marruecos, y, sin duda alguna, dichas relaciones ejercieron unos impactos claves para el desarrollo de estos fenómenos. Entonces, ¿a qué se debe esta aceptación que conoció la literatura francesa de expresión marroquí desde sus inicios?

Con certeza el francés fue el idioma más arraigado y dominado en Marruecos. De hecho, hasta el momento actual, es el más empleado y difundido a nivel interno (dentro del territorio nacional: colegios, institutos, administración siendo lengua oficial y obligatoria en la enseñanza) así como a nivel externo (relaciones internacionales, cooperación cultural, comercio, negocios...).

En cuanto a Marruecos, Francia estaba allí antes de 1912 y allí permaneció después de 1956 (año de la independencia). Quedó allí, y no sólo en el marco de la "cooperación cultural"; no en vano, uno de los capítulos de Marruecos de Vincent Monteil (París, Seuil, 1ª ed., 1962) se titula Las grandes compañías.<sup>455</sup>

El factor colonial fue decisivo para la aparición de los primeros hombres de letras que se expresan en francés, en este contexto Chraïbi evoca: “Estoy convencido de que la colonización europea era necesaria para el mundo musulmán<sup>456</sup>”. La presencia del protector en la metrópoli no solamente hace que se propague su cultura, su sistema e ideología, sino que crea en el otro la necesidad de comunicarse y romper la barrera idiomática persistente. No obstante, la literatura marroquí escrita en francés igualmente ha tenido una trayectoria “lenta” o de difícil gestación y conoció así mismo dos etapas: la primera termina en 1962, dando lugar a un segundo periodo, que se extiende desde 1965-1966<sup>457</sup> con la incorporación de nuevos nombres como Mohammed Khair-Eddine, Zaghoul Morsy, Abdelkebir Khatibi o Tahar Ben Jeloun, entre otros<sup>458</sup>. En todo caso, no es hasta los años 70 cuando la literatura marroquí de expresión francesa será más prolífica y abundante<sup>459</sup>. En cuanto al teatro, no fue hasta la década de 1950 cuando aparecieron las primeras piezas teatrales de autores

---

<sup>455</sup> Nuestra traducción. Gilles Cyr, “La littérature marocaine d’expression française”, *Liberté*, volumen 15, número 5 (1973), p. 131. Recuperado de: <https://www.erudit.org/en/journals/liberte/1900-v1-n1-liberte1029165/30441ac.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>456</sup> Nuestra traducción, *ibidem*, p. 141.

<sup>457</sup> *Ibidem*, p. 134.

<sup>458</sup> *Ibidem*, pp. 134-144.

<sup>459</sup> Université Akli Mohand Oulhadj-Bouira, *COURS 07: Littérature de l’après indépendance*. Faculté des langues et des lettres, Département de français, 28 de febrero de 2022, p. 19. Recuperado de: <http://fll.univ-bouira.dz/wp-content/uploads/2021/02/Cours-litt%C3%A9rature-francophone.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

marroquíes escritas en francés gracias a la figura de Ahmed Belhachm en calidad de pionero<sup>460</sup>.

Entre los precursores de esta neo literatura emergente se encuentra Ahmed Sefrioui<sup>461</sup>, considerado como el primer novelista marroquí que se expresa en francés. Sefrioui estudió en centros franceses, lo que le permitió convertirse en funcionario de la administración francesa a partir de 1938 en el Ministerio de Cultura, Educación Nacional y Turismo. Por su parte tenemos igualmente a Driss Chraïbi<sup>462</sup>, nacido en 1926, que estudió en centros galos y que “acepta y añora las enseñanzas occidentales<sup>463</sup>”. Esto es algo que confirma Marc Gontard, que además confirma que tuvo una influencia palpable en la literatura marroquí en francés:

Los primeros escritores fueron sobre todo profesores o intelectuales, formados en la escuela colonial, que reprodujeron en francés académico los modelos literarios dominantes valorados por la institución (la novela realista y la narrativa autobiográfica). De ahí, un efecto de aculturación masiva.<sup>464</sup>

Con su publicación *Le chapelet d'ambre* (El rosario de ámbar) en 1949, Ahmed Sefrioui obtuvo el Premio Literario de Marruecos (para las obras en lengua francesa), siendo el primer escritor no francés en obtenerlo<sup>465</sup>. Su primera obra publicada en francés engloba 14 narraciones que se encadenan en forma de un rosario, de ahí el título de la obra. La acción de los distintos relatos se desarrolla en la ciudad de Fez, y trata el tema del colonialismo, los estudios coránicos, que forman parte de la educación que recibió el propio autor, la

---

<sup>460</sup> Marie Pierre-Bouthier, “Ahmed Belhachmi, «premier Marocain cinéaste»”, *Archives Bounani, Histoire(s) du cinéma au Maroc (et autres trésors)*, publicado el 21 de junio de 2021. Recuperado de: <https://archivesbounani.wordpress.com/2021/06/09/ahmed-belhachmi-premier-marocain-cineaste/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>461</sup> De padres bereberes, nació en Fez en 1915.

<sup>462</sup> Escritor marroquí nacido en 1926, está considerado el padre de la novela marroquí moderna en francés. En 1945 se trasladó a Francia para estudiar Ingeniería, país donde residió una gran parte de su vida y dónde falleció en el 2007 (Octavi Martí, “Driss Chraïbi, escritor”, *El País*, 4 de abril de 2007. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2007/04/04/agenda/1175637605\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/04/04/agenda/1175637605_850215.html) [acceso 22-octubre-2022]).

<sup>463</sup> Mohammed Bouisef Rekab, “Literatura marroquí sobre el protectorado: relación entre la colonia y los autóctonos”, *SEMIOFERA, Convergencias Y Divergencias Culturales*. Segunda Época, nº 2 (2014), p. 67. [http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/recomendaciones\\_literarias/novela\\_marroqui.pdf](http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/recomendaciones_literarias/novela_marroqui.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>464</sup> *Nuestra traducción*. Marc Gontard, “Modernité-postmodernité dans le roman marocain de langue française”, *Littérature di Frontiera, Littératures frontalières*, Edizioni Università di Trieste, Año XIII, 2 (2003), julio-diciembre, p. 10. Recuperado de: [https://www.openstarts.units.it/bitstream/10077/7005/1/Gontard\\_LF\\_2003\\_2.pdf](https://www.openstarts.units.it/bitstream/10077/7005/1/Gontard_LF_2003_2.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>465</sup> Mohammed Bouisef Rekab (2014), *op. cit.*, p. 67.

peregrinación, los vagabundos, entre otros temas del mundo árabe y que fueron para Sefrioui una fuente de inspiración. Le sigue *La boîte à merveilles* (La caja de maravillas), publicada en 1954, cuyo título hace referencia a un cofre que tiene una connotación simbólica muy significativa; será el único amigo del autor, mediante el cual accede a un mundo mágico, lleno de misterios. Además, es una autobiografía del propio autor-narrador, que evoca su infancia en el seno de una familia popular a la edad de seis años, su pasión por el mundo invisible, describiendo con detalles todos los pormenores su vida cotidiana en la ciudad de Fez, reflejo del mundo tradicional, pintoresco y con ciertas penurias. Ambas obras han sido escritas en francés y publicadas en Francia y marcan el nacimiento de este nuevo fenómeno literario.

Por su parte, Driss Chraïbi, con su obra *Le passé simple*, que es su primera obra publicada en francés, consiguió una posición bastante privilegiada en la literatura marroquí, aunque tras su publicación el autor fue acusado de antipatriótico por exponer en su obra con excesiva violencia su postura contra los pilares del islam, así como las tradiciones marroquíes.

*Le passé simple* (1954), su primera novela, había suscitado cierta polémica en su momento, aprovechando el mundo político marroquí para acusar al autor, dadas las circunstancias (las relaciones franco-marroquíes atravesaban entonces un momento difícil), de dar armas al adversario.<sup>466</sup>

La obra narra la historia de un niño marroquí que fue escolarizado en una escuela francesa, este acabará rebelándose contra su padre, que representa la tradición marroquí, el islam y el patriarcado. Abarca otros temas que chocan con delicadeza la sensibilidad del mundo afromusulmán, con tendencia a denunciar la sociedad marroquí de aquel entonces abordando temas que tratan la condición femenina en el mundo árabe, el conflicto de civilizaciones, entre otras. Dicha obra igualmente ha sido publicada en París (Francia), que se convierte de este modo en el principal receptor de esta literatura emergente.

Según Fouad El Mansouri, estos autores, a diferencia de los que se expresan en español,

---

<sup>466</sup> Gilles Cyr, *op. cit.*, p.136.

utilizaron la lengua francesa como único medio de expresión, para contar una historia construida, de hecho, sobre el uso de la narración de cuentos y anécdotas. , elementos importantes en una cultura (marroquí en este caso) de tradición oral.<sup>467</sup>

Tras la independencia del país su producción ha cogido un rumbo hacia un enfrentamiento a un problema de identidad y biculturalismo, lo cual las obras que salieron a la luz, en el periodo poscolonial, serán reflejo de esta temática.

Estos últimos se distinguen a través de sus textos por la misma problemática: se encuentran confrontados en un problema de identidad y biculturalidad. Hemos observado a través de sus textos una dicotomía entre la lengua árabe y la francesa, el Magreb y Occidente, entre la tradición y la modernidad, de ahí viene su intento de alejarse tanto de la oralidad, de herencia nacional, pero también de las tradiciones de la escritura francesa.<sup>468</sup>

Cabe especial mención señalar que en la actualidad *La Boîte à merveilles* es lectura obligatoria en el segundo año de bachillerato en Marruecos, con lo cual queda patente la aceptación de esta literatura en la enseñanza marroquí, tanto en la pública como en la privada. Este indicio clave explica no solamente un reconocimiento de esta nueva literatura sino una clara aceptación dentro del panorama literario y pedagógico marroquí en tanto que una literatura autóctona, escrita en francés por un autor marroquí pero que, a diferencia de la escrita en español, esta sí que posee un espacio reconocido y valorado.

Como es bien sabido, en la actualidad el español y el inglés constituyen la segunda lengua extranjera en el sistema educativo marroquí, después del francés; sin embargo, el número de estudiantes que optan por el español como asignatura en los institutos es reducido comparativamente con el inglés.

A día de hoy, en las clases de español en los institutos marroquíes no se ofrece como lectura obligatoria ninguna obra escrita en español por un autor marroquí, ausencia que se refleja también en los departamentos de hispánicas, donde las obras que forman lectura obligatoria son de autores españoles, como: *La Colmena* de Camilo José Cela (1951), *Nada* de Carmen Laforet (1945), *Marianela* de Benito Pérez Galdós (1878). Solo en algunas

---

<sup>467</sup> Nuestra traducción. Fouad El Mansouri, “Qu’est ce que la littérature maghrébine d’expression française”, *La Boîte à Merveilles, Antigone et Le Dernier Jour Avec Professeur Fouad*, 20 de junio de 2018, párr. 13. <https://www.facebook.com/211646376027113/posts/357675184757564/> [acceso 12-abril-2023].

<sup>468</sup> *Ibidem*, párr. 15.

ocasiones los escritores marroquíes de esa lengua que ejercen como profesores universitarios en estos departamentos imponen algunas lecturas obligatorias de sus propias obras, aunque no suelen tener una buena recepción por parte del alumnado.

En cuanto a la acumulación de textos, el conjunto de los mismos escritos en francés no es en modo alguno enorme, tal y como se puede comprobar en el siguiente cuadro en el que se muestran el número de obras publicadas en el periodo comprendido entre 1945-1972 y que resulta de especial importancia para nosotros porque comprende los años iniciales de nuestro objeto de estudio:

*Cuadro 5: Obras de autores marroquíes escritas en francés (1945-1972)*

<b>Creaciones</b>	<b>Número</b>
Novelas y relatos	17
Novelas cortas y cuentos	2
Poemarios	16
Obras de teatro	4
Total	39

Fuente: Gilles Cyr, *op. cit.*, p. 133.

La ausencia de un gran número de textos ha sido considerada como un resultado “modesto”, tal y como explica Gilles Cyr:

De un período de veinticinco años, sólo unas tres docenas de obras literarias, la mayoría publicadas en Francia; por tanto, el éxito es obviamente modesto.<sup>469</sup>

Lo importante a considerar en este sentido es que la escasez de textos de autores marroquíes publicados en francés nunca fue utilizada como un arma arrojada en contra de esta incipiente literatura, suerte que no acompañó a la literatura coetánea expresada en español. Así, la crítica literaria francesa ha sido consciente y comprensiva con respecto a la dificultad lingüística que manifiestan los autores marroquíes creadores con la lengua del

---

<sup>469</sup> Nuestra traducción. Gilles Cyr, *op. cit.*, p. 133.

protector:

En Marruecos, los escritores que han tenido que elegir el francés en lugar del árabe para expresarse son conscientes de la dificultad. Surge ya una cuestión esencial: la de la lengua: «Ha llegado el momento, para los escritores magrebíes de la nueva generación que se expresan en francés, de precisar con todo rigor su actitud frente a la lengua en la que escriben».<sup>470</sup>

En definitiva, la literatura marroquí de expresión francesa ha contado con un apoyo y un estímulo, tanto en Marruecos como en el país galo, del que no han disfrutado los escritores que se expresan en español.

## 2.5 ¿Hispanismo marroquí o creación literaria?

La aparición del grupo fundador conlleva a plantearnos dos criterios fundamentales: en primer lugar, el nacimiento de una producción en español desarrollada por autores marroquíes, mayoritariamente norteños; y por otro lado, su papel como hispanistas. De ahí la imposibilidad de hablar de una cosa sin hacer mención a la otra. Dar una definición del término “hispanista” no es en absoluto una tarea sencilla, ya que las características definitorias de este vocablo no solamente cambian de un investigador a otro, sino también del espacio geográfico del que emana el estudio en cuestión, de tal modo que el concepto hispanista naturalmente conocido en Europa en general y en España en particular, difiere epistemológicamente del que se emplea en América Latina, por ejemplo, donde en algunos casos solo alude al interés por la cultura de España<sup>471</sup>, ya que en el fragor del procesos independentistas de aquellos países, quisieron diferenciarse de esta metrópoli posicionándose como una literatura aparte.<sup>472</sup>

A primera instancia, en un sentido más delimitado del significante o la imagen mental que tenemos sobre el hispanista, no podrá ser otra que la del extranjero que, en cierto sentido, se apropia de la lengua española para comunicarse con ella; en otro sentido lo es también

---

<sup>470</sup> *Ibidem*, p. 143.

<sup>471</sup> Emilia de Zulueta, “Pasado y presente del hispanismo en Hispanoamérica” en Luis Martínez de Cuitiño y Élide Lois (eds.), *Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas. España en América y América en España, volumen I*, Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso», Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1993, p. 17.

<sup>472</sup> Ver Melchora Romanos, “Procesos de construcción y evolución del concepto de Hispanismo desde la perspectiva de los estudios de Literatura española”, *Olivar*, 5, 5 (2004), p. 2. Recuperado de: <https://www.olivar.fahce.unlp.edu.ar/article/download/OL1v05n05d02/pdf/4791> [acceso 22-octubre-2022]).

aquel que se apropia de las costumbres, tradiciones e incluso de la ideología española y con eso entendemos que un hispanista es aquel que pertenece a un entorno socio-cultural que puede ser cercano o lejano al de España; que guarda sus propias particularidades en cuanto a los códigos lingüísticos, éticos, religiosos, etc. Tras esta breve reflexión, nuestro objetivo a lo largo de las próximas páginas es resaltar las diferencias conceptuales acerca de: hispanismo, hispanista, hispanófilo, con el pretexto de averiguar si nuestros autores marroquíes que escriben en español encajan en alguno de estos perfiles.

### **2.5.1 ¿Hispanista o hispanófilo?: breve aclaración conceptual**

En lo que atañe a la aparición del término hispanista, cabe ilustrar que se dio a conocer a principios del siglo XIX, aunque no fue aceptado hasta 1914 por la Real Academia Española, la cual lo definía por primera vez como “persona versada en la lengua y cultura españolas”<sup>473</sup>.

Aquí hemos de detenernos sobre el vocablo “versado”, que tiene una dimensión lingüística abstracta y relativamente paradójica respecto al término persona. Esto ocurre porque, primeramente, cuenta con una connotación semántica parcialmente excluyente ya que alude a un grupo determinado de personas implicadas y con conocimientos profundos sobre la lengua y cultura españolas y, por consiguiente, son excluidas aquellas otras que solo cuentan con un conocimiento básico. No obstante, y en otro orden de cosas, la acepción “persona” constituye un término global y genérico, que podrá designar a cualquier ser humano al margen de su procedencia o vínculo: españoles y no españoles, aficionados y especialistas, apasionados, etc.

En lo que respecta a la historia del término, el hispanismo tuvo que competir por la hegemonía con otra palabra, hispanófilo, a principios del siglo XX<sup>474</sup>. Así, según Antonio Niño Rodríguez, hispanista “no se impuso hasta después de los años 30, y lo hizo por la necesidad de evitar las connotaciones positivas que entrañaban el término hispanófilo”<sup>475</sup>.

---

<sup>473</sup> Luis G. Martínez del Campo, “De hispanófilo a hispanista. La construcción de una comunidad profesional en Gran Bretaña”, *Ayer*, 93 (2014), p. 141. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/24759494> [acceso 22-enero-2023].

<sup>474</sup> *Ídem*.

<sup>475</sup> Antonio Niño Rodríguez, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España de 1875 a 1931*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988, p. 5.

Esta última denominación se entiende, por otra parte, como alguien “que simpatiza con lo hispano o con lo español, o que lo admira”<sup>476</sup> o bien como “escritores o aficionados con interés especial en España o su cultura”<sup>477</sup>. Según Stanley G. Payne<sup>478</sup>, ambos conceptos estaban estrechamente relacionados, aunque normalmente la palabra hispanista estaba adscrita más bien a los estudiosos de lo español, que en algunos casos eran profesores. Esta idea coincide con la de Sebastian Faber cuando afirma: “en muchos casos, el hispanista fue simplemente un hispanófilo que transformó su pasión en una profesión”<sup>479</sup>. Así, parece apuntar que el hispanófilo no es más que un hispanista en potencia o un aficionado por lo hispano, mientras que el término hispanista adquirió una dimensión profesional o corporativa. De este modo, en 1956 la Real Academia Española introdujo un nuevo matiz determinante a la definición expuesta en el año 1914: “Se da comúnmente este nombre a los que no son españoles”. Así, el común denominador de los hispanistas sería, a tenor de esta acepción, cualquier autor de las distintas ramas del saber que no sea español pero que tiene a España y lo español como objeto de interés o estudio.<sup>480</sup>

Posteriormente la palabra siguió conociendo nuevas alteraciones semánticas y cambios significativos. Así, en 1970, el hispanista se definirá como aquel “aficionado «al estudio de la lengua y literatura españolas y de las cosas de España»”<sup>481</sup>. A esto le siguió durante los años 80 una ampliación de los designios del sustantivo hacia el otro lado del Atlántico y en 1984 la RAE define al hispanista como aquella “persona que profesa el estudio de las lenguas, literaturas o cultura hispánicas o está versado en ellos”<sup>482</sup>.

Actualmente aparece en el DRAE que el hispanista es aquel “especialista en la lengua y la cultura hispánicas”, lo que denota que el significado del término ha pasado de una

---

<sup>476</sup> Diccionario de la Real Academia Española, s.f.

<sup>477</sup> Stanley G. Payne, “El hispanismo y la hispanofilia: una perspectiva histórica”, *Vinculos de Historia*, núm. 9 (2020), p. 145.

<sup>478</sup> *Ídem*.

<sup>479</sup> Sebastian Faber, *AngloAmerican Hispanists and the Spanish Civil War. Hispanophilia, Commitment, and Discipline*, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008, p. 8 *apud* Luis G. Martínez del Campo, *op. cit.*, p. 143.

<sup>480</sup> Juan Antonio Frago Gracia, “Hispanismo, hispanista”, *Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, vol. XV, 33-34 (2003), pp. 41-49.

<sup>481</sup> Diccionario de la Real Academia Española (1970), “hispanismo” *apud* Jean-François Botrel, “De hispanistas e hispanismo”, en Chul Park (ed.), *Actas del XI Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas. Seúl, 17-20 de noviembre de 2004*, Seúl: Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, 2005, p. 32.

<sup>482</sup> Luis G. Martínez del Campo, *op. cit.*, p. 143.



acepción que designaba a una “persona”, lo que implica una acepción más genérica, a una más específica, un “especialista”. Por tanto, podemos concluir que el concepto comenzó teniendo una acepción general, aplicable a cualquier persona inclinada por lo hispánico, que se ha ido matizando con el tiempo hasta alcanzar un significado más específico y excluyente que sólo implica al experto o especialista en la materia.

## 2.5.2 Hispanismo e hispanonimia: una mirada desde el exterior

Una vez que hemos clarificado las particularidades filológicas del concepto “hispanista”, queda todavía por abordar al hispanismo como una de sus principales derivaciones. Un concepto que hasta el día de hoy sigue ocupando un lugar muy privilegiado en la crítica literaria del siglo XXI, que aún no ha sabido ponerse de acuerdo a la hora de proponer una definición unánime. De hecho, no existe una visión unívoca del hispanismo, sino que cada autor lo canaliza desde su propia parcela, como explicaremos a continuación.

Uno de los principales estudiosos fue Dámaso Alonso, director de la Real Academia Española entre 1968 y 1982, para quien el hispanismo es fruto de la voluntad, una especie de “posición espiritual, una elección de lo hispánico como objeto de nuestros trabajos y también de nuestro entusiasmo, de nuestra ardiente devoción”.<sup>483</sup>

Una elección que, por otro lado, recuerda Gonzalo Navajas Navarro, “se ha visto obligada a abrirse un espacio entre otras opciones mayoritarias y prevalecientes”<sup>484</sup>. Pero para Dámaso Alonso, hay más, porque el hispanismo, “además de un deseo electivo y una voluntad de trabajo es objetivamente un campo, una tarea ante nuestros ojos. No os habéis equivocado, hispanistas, que habéis venido a lo hispánico desde fuera de ello”.<sup>485</sup> En definitiva, para Dámaso Alonso el hispanismo emana de un fuerte entusiasmo y devoción por

---

<sup>483</sup> Dámaso Alonso, “Perspectivas del hispanismo actual”, *Actas del II Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* [celebrado en Nijmegen del 20 al 25 de agosto de 1965, Nijmegen (Holanda), Asociación Internacional de Hispanistas. Instituto Español de la Universidad de Nimega], Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016 [edición de digital en 1965], p. 17. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/02/aih\\_02\\_1\\_004.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/02/aih_02_1_004.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>484</sup> Gonzalo Navajas Navarro, *El hispanismo en la era global*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, párr. 10. Recuperado de: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-hispanismo-en-la-era-global-0/html/01c6610c-82b2-11df-acc7-02185ce6064\\_2.html#I\\_0\\_](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-hispanismo-en-la-era-global-0/html/01c6610c-82b2-11df-acc7-02185ce6064_2.html#I_0_) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>485</sup> Dámaso Alonso (2016), *op. cit.*, p. 17.

lo hispano. Además, como se refleja en la cita anterior, él mismo se incluye como hispanista siendo natural de España y, por añadidura, la condición del hispanista no español depende de la conexión con lo hispánico desde el exterior, o sea, desde un lugar de procedencia de fuera de España y de Hispanoamérica.

Por otro lado, para Antonio Niño Rodríguez el hispanismo es ante todo un grupo (*un collegium*), una corporación de personas que se dedican a la misma actividad y que se identifican entre sí. Un buen ejemplo sería aquel que escribe en revistas, asiste a congresos, demuestra su pertenencia al grupo a través del cultivo de una actividad con la colaboración del resto de sus colegas hispanistas. En todo caso, según el propio autor, existen dificultades a la hora de decidir quién debe ser considerado hispanista y quién no, y propone algunos criterios para una correcta clasificación, como son la formación, la importancia de las publicaciones, la continuidad y dedicación, etc. En palabras del autor:

Podemos elegir como criterios distintivos la formación académica recibida, el grado de rigurosidad, de documentación y de seriedad de sus publicaciones, su actividad profesional prioritaria o no en esta labor, la continuidad o circunstancialidad de su dedicación, etc. Todos estos son factores que diferencian al hispanista del simple hispanófilo, vulgarizador o aficionado.<sup>486</sup>

En contraste, para Alfonso Botti la actividad del hispanismo se sustenta fundamentalmente en “la actividad de docencia, de formación, de mediación entre la cultura española y la cultura del país en la cual el hispanista ejerce su profesión”<sup>487</sup>, aunque su propuesta va dirigida, fundamentalmente, al ámbito de la historia. Además, explica que “resulta entonces evidente que la calificación de hispanista no depende tan sólo del objeto de estudio, sino de un interés científico más una procedencia, un lugar de nacimiento, un pasaporte”<sup>488</sup>. Esta característica no es la única que distingue al hispanista, quién se ha interesado por escribir desde fuera sobre la historia del país destino, que en este caso es España; sin embargo, para ello ha tenido que adquirir una formación historiográfica previa. La mirada del hispanista desde lejos, según explica Alfonso Botti, le implica tener un peculiar anteojo al revés y, por lo tanto, le permite construir temas y objetos de investigación

---

<sup>486</sup> Antonio Niño Rodríguez (1988), *op. cit.*, p. 6.

<sup>487</sup> Alfonso Botti, “Apología del mirar desde lejos con algunas divagaciones alrededor del hispanismo”, *Historia Contemporánea*, 20 (2000), p. 158.

<sup>488</sup> *Ibidem*, p. 152.

inherentes a España.

Así, esta mirada implica que el hispanista se encuentra fuera de la realidad contextual desde la que escribe. En consecuencia, no influye en la realidad, sino que ofrece una mirada neutral e imparcial, que se aleja de la subjetividad y la inclinación hacia cualquier postura. En todo caso, mirar desde lejos y construir temas no es el único factor que debe cumplir un hispanista, sino que existen diversas funcionalidades que tienen que estar presentes en la personalidad cultural del “historiador” hispanista, como son: historiar a España desde fuera; socializar la historia de España desde fuera, a través del empleo de referencias bibliográficas del país de destino; tener habilidades para manejar la producción hispanista, y colaborar en el conocimiento y circulación de otras historiografías.<sup>489</sup>

Por su parte Ahmed Mgara, en su artículo “Hispanismo marroquí, algo por descifrar”, define el fenómeno que nos ocupa como “toda aquella creatividad de un marroquí en lengua española”<sup>490</sup>. Y con ello se sobreentiende que la creación literaria de cualquier marroquí en español es en sí una manifestación del hispanismo. Mgara parte en su análisis desde una distinción entre el hispanismo de “antes”, refiriéndose a la producción de los autores pioneros cuyos nombres no podrían caer en el olvido en cualquier congreso, coloquio o conferencia, y el hispanismo de “ahora”, representado por un grupo de intelectuales desconectados y desarticulados, producto de una crisis patente en el Marruecos actual. En este sentido, según el propio autor:

Antes, cuando el hispanismo marroquí era una manifestación intelectualmente seria y decente, se palpaba como algo digno y de peso. Los hispanistas de entonces eran nombres que rompían moldes y creaban nuevos conceptos como obreros de un idioma a nivel de publicaciones.<sup>491</sup>

Asimismo, según Mgara, en el momento “actual”, el hispanismo se manifiesta a través de una nueva generación sin tendencias unificadas. Se trata de un hispanismo, según él, carente de mordiente y sin connotaciones de calidades, marcado por una ausencia de

---

<sup>489</sup> Alfonso Botti (2000), *op. cit.*, p. 159.

<sup>490</sup> Ahmed Mgara, “Hispanismo marroquí, algo por descifrar”, *Literatura marroquí expresada en español* [blog], publicado el 8 de enero de 2008. Disponible en: <http://elhispanismo.blogspot.com/2018/01/hispanismo-marroqui-algo-por-descifrar.html> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>491</sup> *Ídem.*

jóvenes escritores:

Casi se puede decir que no poseemos hispanistas para el futuro inmediato en ausencia de jóvenes escritores y escritoras en el idioma de Cela y de Celaya en nuestro país.<sup>492</sup>

En todo caso, de las anteriores definiciones se puede inferir que no existe una forma única de definir los términos “hispanismo” e “hispanista”. En este sentido, cabe destacar la polémica existente entre un grupo de autores e investigadores que catalogan el perfil del hispanista como aquel que tiene conocimientos básicos sobre el español y los otros que lo enmarcan dentro de unas características distintivas que se sustentan, sobre todo, en sus estudios y profesión (son especialistas en filología hispánica o profesores de historia de España, por ejemplo), en su adscripción a determinados grupos o bien el cultivo de conocimientos y saberes, creación de temas y nuevas propuestas de investigación sobre España y su cultura, empleando en este caso el español como la lengua para el desarrollo de sus producciones científicas, artísticas y literarias.

Así, en lo que parece que coinciden todos es que los hispanistas han de ser conocedores en profundidad de la lengua y la cultura españolas. Un conocimiento que, por otro lado, se adquiere y se alimenta desde fuera, o sea, desde sus tierras de origen. Desde allí, proyectan sus acciones o sus creaciones escritas en lengua cervantina hacia el mundo hispánico. Sin embargo, autores como Rodolfo Gil Grimau afirman que el hispanista no tiene necesariamente por qué saber bien el idioma o conocer en profundidad la literatura. Es suficiente el interés, la pasión y el entusiasmo para aprender, saber, querer formar parte de esta comunidad hispana. Según este autor:

[...] El hispanista no es solamente aquél que trabaja en lingüística hispana, en filología, literatura, en la propia enseñanza del español, en historia, civilización y antropología cultural hispanas... los es también el que crea escribiendo en español, el que lo utiliza como instrumento principal de su trabajo profesional sea cual fuere, el que lo emplea como elemento preferente para adquirir conocimientos, el que traduce, e incluso el que no conoce bien la lengua pero labora en lo hispano desde cualquier punto de vista.<sup>493</sup>

---

<sup>492</sup> *Ídem.*

<sup>493</sup> Rodolfo Gil Grimau, *Miscelánea de la Biblioteca Española 1991*, Tánger: Centro Cultural Español, 1992, p. 88 *apud* Zakaria Charia, “El hispanismo marroquí y el Protectorado español en Marruecos”, *Hispanista*, volumen XV, nº 57 [2020], <http://www.hispanista.com.br/revista/artigo460esp.htm> [acceso 22-octubre-2022]).

Gil Grimau igualmente hace hincapié en que el hispanista “también [es] el que crea escribiendo en español”, de lo que se deduce que para él los autores marroquíes que escriben en español son hispanistas.

### 2.5.3 ¿Los autores marroquíes podrán considerarse hispanistas?

Mehdi Mesmoudi<sup>494</sup>, en contraste con Mgara, distingue entre el hispanismo y la literatura como dos fenómenos intelectualmente diferentes e intercomunicados entre sí. Según Mesmoudi, el primero tiene un carácter marcadamente académico, científico y teórico, mientras que la literatura se caracteriza principalmente por el predominio de recursos estilísticos, retóricos o expresivos. Este mismo autor, en el marco de una conferencia celebrada en el Centro Cultural Cervantes de Fez, definió el hispanismo como “toda producción textual intelectual y cultural de sus autores expertos y especialistas en los temas que atañen al mundo de la lengua española con especial énfasis en España, Portugal y recientemente América Latina”.<sup>495</sup>

Dicho esto, Mesmoudi cuestiona en el artículo antes mencionado la posibilidad de hablar del hispanismo marroquí como nuevo fenómeno emergente. Así, tomando como referencia la teoría de la deconstrucción de Jacques Derrida, y en contraposición con el pensamiento antropológico que vincula una lengua con un estado nación, el autor afirma que:

Desde una perspectiva posestructuralista que encuentra sus yacimientos en la deconstrucción de Jacques Derrida, no se puede asumir dicha tesis [la idea de que las lenguas giran en torno a un estado-nación] por tres cuestiones: a) la realidad histórico-cultural y étnico-racial que hoy llamamos Marruecos siempre ha estado marcada por su hibridez y su plurilingüismo; b) España es un vecino muy próximo para la realidad marroquí, especialmente la de los hispanistas; c) como consecuencia de los dos puntos anteriores, la lengua española no es una lengua ajena al imaginario histórico, sociocultural y discursivo del hispanismo marroquí<sup>496</sup>.

Así pues, el caso del hispanismo marroquí emana desde el interior de la lengua española; es decir, estos mismos autores pertenecen a la región o regiones de Marruecos

---

<sup>494</sup> Mehdi Mesmoudi, *op. cit.*, 2020, p. 26.

<sup>495</sup> Mehdi Mesmoudi, “La literatura marroquí en lengua española. Aproximaciones transhispánicas”, *II Ciclo de Conferencias «Marruecos y América Latina»*, Instituto Cervantes de Fez, 17 de enero de 2019.

<sup>496</sup> Mehdi Mesmoudi, *op. cit.*, 2020, p. 27.

(norte/sur) que a su juicio hablan, piensan y sueñan en español. Dicho de otro modo, el hispanismo marroquí no parte de su idioma autóctono para conectarse con España y lo hispano, sino que el diálogo intercultural se da en el interior, desde la propia lengua española que adoptan los hispanistas marroquíes como lengua propia, porque el castellano es propio de dichas tierras.

Esta teoría que presenta Mesmoudi nos lleva a la situación de los autores marroquíes que se formaron en el sistema educativo español en Marruecos, en el que se trabajaba en español, idioma que aprendían en clase y lo ponían en práctica e incluso llegaron a crear obras literarias en español. Comprender esta situación nos ayuda a hacer una primera aproximación que sirve para imaginar la situación de nuestros primeros autores que han estudiado en las escuelas del protectorado, de la mano de un profesorado español, gracias al cual han podido aprender el español desde el interior. A todo ello hay que añadir otros factores de encuentro debido a la proximidad geográfica y a las conexiones de los medios de comunicación, como explica Limami:

El factor geográfico, aquí, se tiene que tomar en su justo valor, ya que, además de permitir a los oriundos del norte seguir directamente los programas de la televisión española (antes de la existencia de las antenas parabólicas), permitía sobre todo el contacto directo entre España y Marruecos, ya fuese a nivel humano o a nivel cultural... Las ciudades norteafricanas de Tánger, Tetuán, Chauen, Larache, entre otras, se han convertido en verdaderos espacios de encuentro de los intelectuales de las dos riberas.<sup>497</sup>

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, cabría preguntarse si, conforme a estos criterios, podríamos encuadrar a los primeros autores de nuestro estudio como hispanistas o no. A tenor de lo establecido por Mesmoudi, estos no podrían calificarse como tal ya que el hispanismo nace y germina desde fuera, condición que ellos no cumplen. No obstante, consideramos importante señalar que, al menos, los escritores objeto de nuestro análisis realizaron la primera etapa de sus estudios en escuelas públicas marroquíes o en escuelas coránicas. En este sentido, podríamos afirmar que el árabe fue mucho más que su lengua materna, sobre todo si tenemos en cuenta que dicho idioma es el más arraigado en estos centros de enseñanza.

---

<sup>497</sup> Abdellatif Limami, *op. cit.*, 2014, p. 90.

Ahora bien, estos mismos autores accedieron a institutos españoles años más tarde y desde ahí iniciaron su proceso de aprendizaje del español como lengua extranjera, que fue como el de cualquier aprendiz de español de cualquier punto del planeta. Con una sola distinción, eso sí, que estos contaron con un mayor contacto del español en sus tierras, debido al contexto histórico del momento, lo que sin duda fue un factor decisivo que propulsó el paso de la fase de aprendizaje a la de creación o de la escritura en cualquier ámbito del saber, que se hizo en un tiempo récord. En todo caso, y al margen de poseer un contacto estrecho con lo hispánico, el español y la cultura española, la adquisición de esta lengua por parte de estos autores se hizo desde el otro lado: Marruecos.

Caso distinto es el de los marroquíes que eligen a España como país de acogida, donde inician sus primeras fases de aprendizaje, y a lo largo de los años empiezan a difundir sus escritos en español estando en España; es decir, desde el interior. Ahora bien, igualmente han de ser considerados como hispanistas, a pesar de que el español se adquirió en el país de acogida. Y es que el concepto estricto “desde fuera” puede resultar un poco capcioso, ya que excluye a aquellos hispanistas que son naturales de países de habla español o que simplemente optaron por estos países como lugar de acogida tal y como lo percibe muy bien el ya mencionado hispanista Jean-François Botrel:

Conste que, hasta en la relación con las distintas variedades de la lengua manejada, el objeto también puede ser extranjero y por tanto la mirada también resultar ser la de otro, pues es hispanista un español que se interesa por la literatura y la cultura mexicanas o una argentina que estudia la literatura española.<sup>498</sup>

Así pues, y atendiendo a los criterios de Botrel, parece bastante inconsistente la idea de que el hispanista sea solamente aquel que adquiere el conocimiento del español desde fuera, o que mira desde fuera, puesto que no refleja la realidad del verdadero hispanista.

Por otro lado, cuando De Madriaga tilda a la literatura de nuestros hispanistas como una literatura “escrita con errores garrafales”, creemos que dicha opinión corresponde a lo que llamamos por excelencia “hispanismo”. Nuestros autores han tenido que pasar por

---

<sup>498</sup> Jean-François Botrel, “Ser hispanista”, en *El Español en el Mundo: Anuario del Instituto Cervantes 2014*, Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014. Recuperado de: [https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_14/botrel/p03.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_14/botrel/p03.htm) [acceso 22-octubre-2022].

diferentes fases hasta llegar a la fase de creación; es decir, no son nativos de esta lengua, pero su pasión, amor y la atracción por ella les ha empujado a producir sus primeros textos en español. No obstante, eso no exime que nuestros primeros autores hayan producido obras convencionales y legítimamente reconocidas como creaciones de alta calidad.

Finalmente, no podemos olvidar a la televisión como un actor importante dentro del hispanismo marroquí a tenor de dos eventos importantes: en primer lugar, en los años 70 la televisión marroquí comenzó a emitir telediarios en español y, además, en 1984 esta cadena acordó con Radio Televisión Española un acuerdo de colaboración para el intercambio entre ambas cadenas.

El hispanismo siempre se ha asociado con el ámbito investigador y universitario. Esta es la idea que recoge Mustapha Adila en un estudio<sup>499</sup> que pone de relieve la relación del hispanismo marroquí con la labor de profesores universitarios en el marco de las universidades que empezaron a operar en el país a mediados de los años 60. A través de su artículo, Mustapha Adila explica que el hispanismo marroquí se profesionalizó en las universidades a partir de los 80 con la publicación de profesores e investigadores en diferentes revistas universitarias como es el caso de la *Revue de la Faculté des Lettres de Fes* (1976), la revista *Langue et littérature* (1981) de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Rabat, la *Revue de la Faculté des Lettres de Tetuán* (1986), la revista *Dirāssāt* (1987) de la Facultad de Letras de Agadir y la revista *Bouhout* de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Mohamadía<sup>500</sup>.

A este respecto, El Gamoun<sup>501</sup> explica la existencia de un doble hispanismo: un hispanismo colonial orientado hacia la lírica, la traducción y periodismo; y otro hispanismo poscolonial representado por algunos marroquíes hispanistas que orientaron sus escritos al árabe como medio de expresión de identidad, como es el caso de Mohammad Sabbag. Otros

---

<sup>499</sup> Mustapha Adila, “El hispanismo adquiere su verdadera carta de naturaleza en la Universidad marroquí a partir de los ochenta”, *Misoáfrica*, 2012 (8 de febrero). Recuperado de <https://misoafrica.wordpress.com/2012/02/09/el-hispanismo-adquiere-su-verdadera-carta-de-naturaleza-en-la-universidad-marroqui-a-partir-de-los-anos-ochenta/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>500</sup> *Ídem*.

<sup>501</sup> Ahmed El Gamoun, “Imagen De España y de Marruecos en el semanario ‘Marruecos’ 1976-1977”, *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española: del 22 al 24 de noviembre de 1994"*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, pp. 152-153.



autores poscoloniales cultivaron, en cambio, la narrativa, el ensayo y el drama en español; el hispanismo de este segundo grupo fue más orientado a la investigación, y es el mismo que Adila denomina hispanismo académico.<sup>502</sup>

No podemos pasar por alto, en el marco de este hispanismo académico, una figura que representa muy bien esta parcela y que ya hemos mencionado con anterioridad: se trata de la ya mencionada Amina Abdelkrim el Louh. Traductora, escritora y novelista, tuvo una repercusión muy relevante en el hispanismo colonial, así como la literatura marroquí escrita en árabe. Desarrolló su primera etapa vital en la capital del protectorado, y posteriormente residió en España, en la ciudad de Madrid, donde desarrolló su tesis doctoral en la Universidad de Madrid (la actual Complutense), con un interesantísimo trabajo titulado *La enseñanza primaria en el norte de Marruecos durante la primera mitad del siglo XX* (1968). Por otro lado, ocupó una buena parte del legado cultural proveniente del protectorado y fruto de ello ha estado presente en muchos trabajos e investigaciones.<sup>503</sup> A continuación, mostramos un fragmento de una emocionante carta de Trina Mercader dirigida a la propia Louh en el que hablan, principalmente, de su trabajo en la revista *Al-Motamid*, y en la que se denota que la comunicación es muy estrecha:

“Mi querida Amina: Mi carta cumple la promesa que te hice. Aquí estoy contigo, ahora que recibo, ¡por fin! el nº 31 de al Motamid. Ha sido una alegría tan grande, que casi se me han salido las lágrimas. Creo que ha quedado muy bonito. Tu colaboración, en español, ha quedado limpia y cuidada. La parte árabe la encuentro muy bien, sobre todo teniendo en cuenta el poquísimo tiempo que tuvimos para hacerla. Ya verás como el próximo nº 32 queda más completo, como tú querías. Porque continuarás haciéndolo, ¿verdad? ¡Me da tanto miedo de que te canses! [...]”<sup>504</sup>

Igualmente, su peso cultural le hizo estar presente en un maravilloso poema dedicado a Trina Mercader que escribió Fernando de Ágreda:

A TRINA

---

<sup>502</sup> *Ídem*.

<sup>503</sup> Abdelaziz Hayoun, “Feue Amina El Louh, l’icône de la littérature marocaine contemporaine passionnée de la beauté des lettres”, *Maghreb Arabe Presse (Agencia Marroquí de Noticias)*, 21 de julio de 2015. Recuperado de: <http://www.mapexpress.ma/actualite/opinions-et-debats/feue-amina-el-louh-licone-litterature-marocaine-contemporaine-passionnee-beaute-lettres/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>504</sup> Carta de Trina Mercader fechada en Almería, el 23 de agosto de 1955, *apud* Fernando de Ágreda, “Una mujer emprendedora en Marruecos: Trina Mercader”, *op. cit.*, pp. 218-219.

Quisiera recitar un verso,  
quisiera completar el poema de al-Motamid,  
como hiciera Rumaikiyya,  
a la orilla del Guadalquivir.  
Quisiera, querida Trina,  
Celebrar tus versos y recuperar aquel tiempo  
De tu revista AL-MOTAMID.  
Pasear por Larache o Tetuán  
Y saludar a Dris Diuri, y a Sabbag  
Junto a Amina al-Loh y a Ben Azzuz Hakim,  
Quisiera revivir La historia de AL-MOTAMID  
Con Jacinto, Abdelkáder y Pío  
En las bodas del Jalifa,  
Y se ha salvado la esperanza [...] <sup>505</sup>

Sus aportaciones al campo de la literatura no solo fueron en castellano sino también en árabe; de hecho, Mohammed Amanssour la encuadra dentro de un grupo de autores marroquíes –Thami El Wazzani, Abdelmajid Benjelloun, Ismail El Bouanani, Fatima Raoui, Mohammed Aziz Lahbabi, Abdelkrim Ghallab y la propia Louh– que crearon las novelas fundacionales post-independencia que mezclaban la autobiografía con lo romántico.<sup>506</sup>

En definitiva, y en respuesta a la cuestión planteada al comienzo, lo aportado anteriormente nos lleva a concluir que, efectivamente, los autores marroquíes –tanto los pioneros como los contemporáneos– son hispanistas y lo son por varios motivos, entre los que destacamos los siguientes: primeramente, porque algunos de ellos emplean el español

---

<sup>505</sup> Fernando de Ágreda (2003), *op. cit.*, p. 224.

<sup>506</sup> Mohammed Amanssour, *Trayectoria de la literatura marroquí en lengua árabe*, 2020, p. 3 Recuperado de: <https://www.revistapenelope.com/wp-content/uploads/2020/10/Trayectoria-literaria-marroqui-de-la-lengua-arab-e-Sp-Fr.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

como instrumento de difusión de su trabajo científico, ya sea lingüística, historia, antropología, etc., así como otras ramas del saber e igualmente están los que lo emplean en sus creaciones literarias. Y otros, aunque quizás no han publicado en español, han empleado este idioma con fines docentes, como es el caso de los profesores universitarios de los departamentos hispánicos, por dar un ejemplo, que contribuyen de una manera u otra a la formación de nuevos hispanistas.

## **2.6 La literatura marroquí de expresión española a través de sus congresos, coloquios y conferencias**

Desde décadas anteriores a la dictadura franquista, España venía desinteresándose por fomentar el hispanismo en Marruecos. Una postura de olvido y abandono por el fomento de todo lo cultural y educativo, que se intensificó aún más con la independencia marroquí, tal y como constata Mustapha Adila<sup>507</sup> o Juan Goytisolo<sup>508</sup>. Sin embargo, posteriormente se vislumbró una nueva etapa a partir de la Transición democrática, con Adolfo Suárez a la cabeza, que estuvo marcada por un creciente interés y apoyo institucional español a los hombres de letras marroquíes. Un ejemplo de este nuevo interés serán los premios de literatura, encuentros y congresos que tenían por objetivo debatir sobre la literatura marroquíes en lengua española de los que trataremos a continuación.

### **2.6.1 Primeros premios de literatura marroquí**

En esta etapa, el nuevo fenómeno literario se encontraba en la primera fase de creación, marcada por un escaso y débil corpus de textos literarios en español, además de una relativa ausencia de novelas publicadas, con la excepción de *Rihla por Andalucía* (1949). Todo ello, junto al desinterés por parte de España por estrechar lazos culturales y promover el hispanismo marroquí, hizo que el trabajo de los escritores de esta etapa fuera poco conocido y, por ende, poco valorado. Una condición que, en absoluto, redujo la ambición de estos primeros autores, en cuyas obras querían ofrecer un mensaje claro y firme, buscando imponer

---

<sup>507</sup> Mustapha Adila apud Javier Otazu, “La lengua española pierde peso e influencia en Marruecos”, *La Vanguardia*, publicado el 16 de febrero de 2015. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20150216/54426237104/la-lengua-espanola-pierde-peso-e-influencia-en-marruecos.html> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>508</sup> Juan Goytisolo, “Prólogo”, *op. cit.*, p. 11.

la identidad de su faceta literaria en el panorama de la literatura universal, pero sobre todo en la marroquí.

Este poco reconocimiento durante los años 40 y 50 se puede ver reflejado, por ejemplo, en la creación de los *Premios de Literatura y Periodismo África*, que pasaron por alto el trabajo de los escritores de la LMLE. Convocados a través de la Orden de la Presidencia del Gobierno el 27 de diciembre de 1944, estos galardones nacieron en aras de estimular la afición por los temas africanos<sup>509</sup>, estableciendo dos categorías para cada idioma: una para textos en árabe dirigido a nativos de esta lengua y otra para textos en castellano para españoles. De este modo, los marroquíes que escribían en español solo podían participar en estos premios con textos en árabe y no en lengua cervantina. Mohamed Abrighach explica dicha situación de esta forma:

[...] guardando así la colonial oposición dicotómica dominante/dominado, amo/subalterno, español/marroquí, una negación de hecho de la hermandad hispano-marroquí que se pregonaba entonces a escala oficial y a bombo y platillos.<sup>510</sup>

Dicha situación, por supuesto, fue cambiando con el paso del tiempo. Así, los autores marroquíes en lengua española comenzaron a gozar de una cierta aceptación y reconocimiento hasta llegar a la situación que vivimos hoy en día en la que encontramos autores muy elogiados en el mundo de las letras que han sido galardonados con diferentes premios y reconocimientos, como por ejemplo: Mohamed Bouissef Rekab (Premio de Honor Naji Naaman, 2010, Líbano), Abderrahman El Fathi (Premio Rafael Alberti, 2000), Mohamed Sibari (Premio Pablo Neruda de literatura en 2004, entre otros<sup>511</sup>), Aziz Tazi (Premio Rafael Alberti, 2001) o Najat El-Hachmi (Premio Ramon Llull de novela, 2008 y Premio Nadal, 2021). De esta forma comenzaron a ser distinguidos con diversos galardones en el ámbito literario, cuando anteriormente este tipo de premios los acaparaban los

---

<sup>509</sup> Florentino Soria, "Historia de los premios 'África' de literatura y periodismo", en *África: Revista de estudios coloniales*, s.l.: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Africanos, volumen 88 (1949), p. 13. Recuperado de: [http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSIC000102257\\_A1949\\_N88/13/](http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSIC000102257_A1949_N88/13/) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>510</sup> Mohamed Abrighach, "Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución y futuro (noviembre, 17-18)", *op. cit.*

<sup>511</sup> Fue condecorado por S.M. Juan Carlos I con el grado de la Cruz de Oficial del Mérito Civil en el 2003, ganó el Premio Internacional de Creatividad Naji Nouman de Líbano 2010 y el "Ocre & Oro-El arte y el artista" en Barcelona en el mismo año. También fue candidato a los Premios Príncipe de Asturias, siendo nominado por la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez.

españoles. Igualmente se lee debajo de algunos poemas de Mohammed Sabbagh la Mención Honorífica del Premio Escultor José María Palma por *El árbol de fuego*, siendo el primer autor marroquí de su generación que lo obtuvo. Mohamed Chakor, por su parte, recibió el Premio de la Asociación de Periodistas y Escritores Árabes en España; y Ahmed Mohamed Mgara fue condecorado con el Premio Mariano Bertuchi de Cultura de la Fundación Dos Orillas de la Diputación de Cádiz, el Premio de Cooperación Internacional de la Feria Internacional de las Artes de Granada y el Premio del Certamen de Poesía Encuentros por la Paz, de San Pablo de Buceite (Cádiz).

## 2.6.2 Primeros congresos sobre la literatura marroquí

A lo largo de los años, desde finales del siglo XX, se pudieron celebrar eventos de gran importancia que fueron vitales para el desarrollo de la literatura marroquí en lengua española, como es el caso del *Primer Coloquio Internacional sobre Escritura Marroquí en Lengua Española*, que tuvo lugar entre los días 22 y 24 de noviembre de 1994 en la ciudad de Fez, la capital cultural del país, organizado por el Departamento de Hispánicas de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah. La publicación de sus actas no tuvo lugar hasta unos años después, en 1998, gracias a la labor editorial de Abdelmouneim Bounou.

Los investigadores del Departamento de Hispánicas acordaron llevar a cabo el presente coloquio para tratar el fenómeno de esta nueva literatura incipiente, contando con la colaboración de críticos/autores extranjeros, poetas y traductores que aportaron su granito de arena mediante sus intervenciones a cerca de la creación literaria en lengua extranjera, la problemática de la traducción, así como la enseñanza e investigación<sup>512</sup>. El coloquio se prolongó tan solo durante tres días, un espacio de tiempo que quizás fue insuficiente debido a la complejidad del tema y al hecho de que se trataba de la primera vez que se pretendía debatir desde la investigación científica sobre este fenómeno literario. La dinámica del coloquio se organizó basándose principalmente sobre una serie de interrogantes: ¿Cuál es el estado actual de la escritura marroquí en lengua española? ¿Puede hablarse de una literatura marroquí en lengua española? ¿En qué medida el hispanismo marroquí ha podido pasar de la

---

<sup>512</sup> Abdelmouneim Bounou [ed.], *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española": del 22 al 24 de noviembre de 1994*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, p. 1.

fase receptiva a la fase productiva?<sup>513</sup>. A partir de estos interrogantes, las diferentes intervenciones pretendían aportar respuestas de diversa naturaleza. De este modo, el coloquio se estructuró en torno a siete sesiones que quedan recogidas en el siguiente cuadro.

*Cuadro 6. Intervenciones en el Primer Coloquio Internacional sobre Escritura Marroquí en Lengua Española*

<i>Sesión y fecha</i>	<i>Temática de la ponencia</i>	<i>Participantes</i>
Primera sesión, día 22 de noviembre	Creación Literaria I	Rodolfo Gil, Abdellatif Limami, Abdelmouneim Bounou y Jacinto López Gorgé.
Segunda sesión, día 22 de noviembre	Creación literaria II	Salah Ngaoui, Allal Ezzaim, Saïd Sabia, Ahmed El Moustaghith, Ahmed Daoudi y Mohamed el Madkouri.
Tercera sesión, 23 de noviembre	Lengua	Fatima Rachidi, Tarek Mohamed Kheder y Mohamed Khallaf.
Cuarta sesión, 23 de noviembre	Traducción	Fernando de Agreda de Burillo, Ramón Gimenez Madrid, Aziz Tazi y Mohamed Sali Mohamed.
Quinta sesión, 24 de noviembre	Periodismo	Mohamed Amrani, Nouredine Achiri, Abdeluahed Akmir y Moulay Ahmed El Gamoun.
Sexta sesión, 24 de noviembre	Docencia e Investigación	Abdellah Djbilou, Ahmed Benremdane y Ahmed Rahali.
Séptima sesión, 24 de noviembre.	Periodistas y creadores marroquíes ante el público	Mohamed Sibari, Said Jedidi, Ahmed Saber, El Arbi El Harti, Chukri Bakri y Driss El Fakour.

Fuente: Elaboración propia a partir de Abdelmouneim Bounou [ed.] (1998), *op. cit.*, pp. iii-viii.

Una de las intervenciones de mayor relieve para el caso que nos ocupa fue “Aspectos

<sup>513</sup> *Ibidem*, p. 14.

temáticos en el relato marroquí de expresión española” de Abdelmouneim Bounou, en la que analiza algunos de los textos más relevantes de las primeras obras objeto de nuestro estudio, a fin de profundizar en los temas de interés con respecto a los autores marroquíes de expresión española. De este modo, analiza los relatos “La proscrita” de Abdul-Latif Jatib (1953) y “Sulija” de Mohammad Abdessalam (1953), que analizaremos más profundamente en el apartado posterior. Ambos relatos, destaca el propio Bounou, coinciden en el amor imposible y la frustración, que se convierten en los temas principales en torno a los que giran ambas obras. Por supuesto, en este análisis de los aspectos temáticos también se tuvo en consideración la parte formal de los textos, puesto que no ofrecían “ningún tipo de problema al lector: lengua sencilla, estructura lineal, diálogos directos”<sup>514</sup>. En todo caso, Bounou apunta que el verdadero propósito de los autores era de corte extraliterario, más relacionado con el fondo temático que con la forma de la escritura. No obstante, ello no implica que el primer grupo de autores en lengua española no tuvieran un profundo interés en hacer una literatura de calidad, puesto que cuentan con una sólida formación intelectual, tal y como ha quedado patente gracias a la educación universitaria con la que contaba una gran parte de ellos. Es decir, saben muy bien cómo se construye el relato, conocen a los grandes autores en español, incluso publican en medios de comunicación utilizando sistemáticamente esa lengua. En el mismo coloquio Bounou analizó el cuento “Las peroratas de Sidi Allal Chupira” de Mohamed Chakor (1984), que toca el tema de la locura, y “Una lección bien aprendida” de Abdelkader Uariachi (1985), que versa sobre la soledad y el desarraigo<sup>515</sup>.

Igualmente, Saïd Sabia presentó un análisis de la novela *El Caballo* de Mohamed Sibari (1993); autor que, por cierto, recibió el premio Pablo Neruda en 2004 de Chile<sup>516</sup>. Así mismo, hizo un estudio sobre la novela de Ahmed Daoudi *El diablo de Yudis* (1994), que ganó la admiración de los lectores, aparecida en el mismo año de la celebración del coloquio. En contraste, en el mencionado coloquio, no se trataron los cuentos de Bouissef Rekab, “El vidente” (1994) ni tampoco a los relatos de Lahchiri, “Pedacitos entrañables” (1994), debido

---

<sup>514</sup> Abdelmouneim Bounou, “Aspectos temáticos en el relato marroquí de expresión española”, en Abdelmouneim Bounou (ed.), *op. cit.*, 1998, p. 37.

<sup>515</sup> Abdelmouneim Bounou [ed.], 1998, *op. cit.*, pp. 39-42.

<sup>516</sup> Véase Nabila Boumediane, *Un escritor marroquí en lengua española: Mohamed Sibari en su contexto* [Tesis], Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 214.

a que ningún profesor sabía de ellos.<sup>517</sup>

En resumen, el principal objetivo de este primer coloquio fue visibilizar y tomar conciencia de la existencia de una nueva literatura en ciernes que resplandecía en el norte de Marruecos, y cuyo carácter progresista emergió tras las primeras publicaciones en español que se dieron desde 1877, pasando por el protectorado (1912-1956) hasta llegar a la contemporaneidad con las incorporaciones de numerosos autores de una mayor envergadura y reconocimiento, tanto en Marruecos como en España. Las actas de este encuentro fueron publicadas cuatro años más tarde y aseguraron la transmisión del pensamiento crítico de los principales investigadores en esta materia.

Seis años después, entre el 11 y 12 de abril de 2000, se celebró el *Segundo Coloquio Internacional sobre Escritura Marroquí en Lengua Española*, organizado por la misma universidad, en colaboración con el Instituto Cervantes y la Embajada de España. Los hispanistas que participaron en este evento transmitieron sus preocupaciones e interrogantes y, a su vez, analizaron las creaciones literarias de los autores marroquíes más importantes, así como las creaciones españolas de temáticas marroquíes.

La segunda edición de este evento se desarrolló tal y como se muestra en la siguiente tabla:

*Cuadro 7: Intervenciones en el Segundo Coloquio Internacional sobre Escritura Marroquí en Lengua Española*

<i>Sesión y fecha</i>	<i>Temática</i>	<i>Participantes</i>
Primera sesión, 11 de abril	Creación Literaria española de temática marroquí	Rodolfo Gil, Abdellatif Limami, Mohamed Salhi, Abdellatif Limami, Mohamed Bouissef Rekab, Allal Ezzaim, Saïd Sabia, Nourdine Achiri, Kamal Enajji, Abderahman Belaïchi y Mohamed Sibari.

<sup>517</sup> Mohammed Salhi, “Continuidad y discontinuidad del relato o principio de la fragmentación en ‘El diablo de Yudis’”, en Abdelmouneim Bounou (ed.), *op. cit.*, 1998, pp. 55-59.



Segunda sesión, 12 de abril	Comparación y evaluación	Nuria Martínez de Castilla Muñoz, Abdelmouneim Bounou y Ahmed El Gamoun.
-----------------------------	--------------------------	--

Fuente: Mohamed Chad en Tazi Aziz (coord.); *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004.

Las actas de dicho coloquio también se publicaron cuatro años más tarde, en el 2004. Un texto que se encuentra prologado por varios discursos; el primero, del decano de la Facultad de Letras de Dhar El Mahraz de Fez, Mohamed Chad, en el que destaca la importancia que puede suponer un evento como este “para acercar, amén de la geografía, a dos pueblos, el marroquí y el español, portadores de una rica historia común”<sup>518</sup>. Por su parte, el coordinador de estas charlas, Aziz Tazi, afirma que el objetivo de estas es dar una continuidad al coloquio anterior, que se desarrolló en el año 1994, pero esta vez con un tema específico y concreto: la escritura marroquí en lengua española en la época más reciente, es decir, desde el año 1975 al 2000, año en que se celebró este encuentro<sup>519</sup>.

Ciertamente, tal y como asegura Tazi, la intencionalidad de los investigadores no era confirmar la existencia de la literatura marroquí en lengua española, que fue lo que abordó el primer coloquio y que ya había sido probado de forma fehaciente, sino que esta vez lo que se pretende es “conocer y analizar” las creaciones de los autores, descubrir nuevas firmas, además de “debatir acerca del interés y el alcance de sus obras”. Igualmente, para Tazi el coloquio supondrá una oportunidad para tratar la literatura española de temática marroquí; es decir, analizar los temas principales que tengan que ver con la cultura o la sociedad de Marruecos que sean de interés. Todo esto, concluye Aziz en su discurso, permitirá la comparativa entre ambas literaturas, la marroquí y la española.

Por su parte, Abdelmouneim Bounou, director del departamento de Español de la Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, considera que el objetivo de este encuentro es

---

<sup>518</sup> Mohamed Chad, “Discurso del Sr. Decano. Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez” en Aziz Tazi (coord.), *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004, p. 5.

<sup>519</sup> Aziz Tazi, “Discurso del Coordinador”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2004, pp. 6-7.

“contestar a una serie de interrogantes y preocupaciones que han venido inquietando a los hispanistas marroquíes durante los últimos veinticinco años”<sup>520</sup>, además de, por supuesto, presentar el estado actual en el que se encuentra la creación literaria en lengua castellana de los escritores marroquíes. Respecto a este último caso, asegura Bounou, el coloquio pretendía ofrecer un análisis de dicho fenómeno, estableciendo la trascendencia que ha tenido en el conjunto de la literatura española en general y las aportaciones que ha hecho la literatura marroquí en castellano en particular, además de si esta ha logrado una “captación de la cultura hispánica”<sup>521</sup>. En todo caso, durante este coloquio no se hizo mención a los cuentos y poemas publicados por los primeros autores, ya que, como hemos dicho, tiene una pretensión más actual. Es, por tanto, nuestra misión arrojar luz sobre estos textos mucho más desconocidos para verdaderamente hacer un análisis profundo de esta primera producción.

Una de las intervenciones más interesantes de este Coloquio fue la de Ahmed El Gamoun con una sugerente ponencia sobre “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes”. El Gamoun expone en primer lugar, un estudio sobre el título que constituye la entrada del tema, a través del cual clarifica el término “imaginario” que en su sentido antropológico significa “el conjunto de rasgos distintivos de carácter espiritual, material, intelectual y afectivo que caracterizan una sociedad o un grupo social”<sup>522</sup>. Dicho imaginario se plasma en la literatura que se convierte, de este modo, en un reflejo de todas aquellas manifestaciones que caracterizan un pueblo o una masa social en una determinada época; de ahí se habla del imaginario medieval, renacentista, barroco, del modo modo en que explica El Gamoun<sup>523</sup>. Partiendo de esta hipótesis, nuestro autor pone de relieve una serie de observaciones de suma importancia: la primera de ellas es cuestionar hasta qué punto esta literatura marroquí escrita en lengua española puede traducir el imaginario del que hablamos por medio de una lengua extranjera que es ajena a la vernácula. En segundo lugar, El Gamoun reflexiona sobre la producción de escritos en español en el sentido de si esto implica un enriquecimiento o, por el contrario, una mutilación del imaginario marroquí. En este

---

<sup>520</sup> Abdelmouneim Bounou, “Discurso del Director del Departamento de Español. Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2008, p. 8.

<sup>521</sup> *Ídem.*

<sup>522</sup> Ahmed El Gamoun, “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2004 p. 151.

<sup>523</sup> *Ídem.*

sentido, El Gamoun afirma que la literatura marroquí “es un fenómeno de gran interés”, aunque “sigue conociendo una larga e inquietante liturgia y una difícil gestación”<sup>524</sup>.

En otro orden de cosas, uno de los segmentos más atrayente de su intervención fue cuando, retomando una cita del rey Hassan II en la que comparaba a Marruecos con un árbol que tiene sus raíces en Marruecos y sus ramas que respiran en Europa, ello le dio pie para afirmar que “el valor de una cultura depende del grado de ósmosis, interacción y diálogo que entabla con otras culturas”<sup>525</sup>. Dicha afirmación, sin lugar a dudas, apunta a la diversidad de Marruecos como país pluricultural y multilingüe, donde la existencia de autores que producen sus escritos, junto con el árabe, en español, catalán o francés constituye una de sus características culturales. De este modo, El Gamoun considera que escribir en una lengua extranjera en Marruecos, con las que nos unen lazos históricos y que sigue marcando nuestra actividad cotidiana, no puede ser más que la expresión de una faceta de este Marruecos plural, y además la lengua elegida se asume como un medio de expresión de un imaginario que no es propio. Por tanto, dicha relación puede ser conflictiva o, en cambio, puede efectuarse dentro de un clima de armonía y de aceptación<sup>526</sup>.

Siete años después, en 2007, se celebró de nuevo en la ciudad de Fez, durante los días 24 y 25 de mayo, el Tercer Coloquio cuyas actas fueron publicadas bajo el título de *En la imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*. En el coloquio se abordaron temas de mayor envergadura como: “La literatura marroquí en español como producto literario”, de Juan José Sanchez Sandoval; “El otro en la literatura hispánica de temática marroquí”, de Abdellatif Limami; e igualmente se trataron temas sobre hispanidad y arabidad, la prensa en español, etc. De acuerdo al Cuadro 8, el coloquio se estructuró en seis sesiones desarrolladas a lo largo de dos jornadas:

*Cuadro 8: Intervenciones en el coloquio “En la imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española”*

---

<sup>524</sup> *Ibidem*, p. 152.

<sup>525</sup> *Ibidem*, p. 153.

<sup>526</sup> *Ibidem*, pp. 153-154.

<i>Sesión y fecha</i>	<i>Participantes</i>
Primera sesión: jueves, 24 de mayo	Rodolfo Gil Benumeya Grimau, Juan José Sanchez Sandoval, El Hassane Arabi Mouzouri y Mohammed Chakor.  Moderado por Nouredine Achiri.
Segunda sesión: jueves, 24 de mayo	Abdelmouneim Bounou, Dris el Fakhour y Ahmed Mgara.  Moderado por Juan José Sánchez Sandoval.
Tercera sesión: jueves, 24 de mayo	Aziz Tazi, Kamal Ennaji y Abdellatif Limami.  Moderado por Saïd Sabia.
Cuarta sesión: viernes, 25 de mayo	Nouredine Achiri, Alberto Diarias Príncipe y Kais Marzouk El Ouraichi.  Moderado por Kamal Ennaji.
Quinta sesión: viernes, 25 de mayo	Abdelaziz Nouache, Abdellatif Ghailani y Mohammed Amrouche.  Moderado por Aziz Tazi.
Sexta sesión: viernes, 25 de mayo	Saïd Sabia, Sanae Chairi, José Sarriá Cuevas, Ahmed el Gamoun y Ahmed El Moustaghite.  Moderado por Salvador López Becerra.

Fuente: Elaboración propia a partir de Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008.

A diferencia de los dos últimos coloquios, este centró su atención primordialmente en presentar el imaginario del pueblo marroquí y el español a través de las creaciones literarias de ambas riveras en castellano (de ahí el título del mismo). Ya en la intervención inaugural de Salvador López Becerra, director del Instituto Cervantes de Fez, incide en este complejo tema señalando ciertos condicionantes relacionados con los prejuicios y estereotipos que existen entre ambos entornos geográficos. Según el autor: “De sobra es conocido que tanto la imaginería del pueblo español como la marroquí están plagadas de estereotipos, prejuicios e ideas preconcebidas del Estrecho. Estoy seguro que este encuentro de escritores de ambas orillas coordinado por el profesor Aziz Tazi, nos dará una aproximación de cómo se plasman estos dos mundos a través de la Lengua de Cervantes”<sup>527</sup>.

En su intervención, Abdelmouneim Bounou<sup>528</sup> analiza relatos producidos por viajeros españoles a Marruecos entre la segunda mitad del XIX y finales del XX, tomando como referencia un corpus de una veintena de relatos. De ellos extrae la conclusión de que existen dos variantes: un conjunto de textos de autores que cuentan con un profundo conocimiento de la realidad marroquí y otros que, por el contrario, ofrece “una mera escritura de descubrimientos y de impresiones de alcance literario medio”<sup>529</sup>.

Por otro lado, es destacable el análisis que Abdellatif Limami realiza de dos obras –*Las puertas de los sueños* de Rodolfo Gil Grimau y *Cabileño* de Salvador López Becerra– cuyos autores, afirma Limami, “sienten el mundo marroquí desde dentro”; es decir, que su visión procede de las vivencias que han vivido, por lo que para el autor su visión resulta “constructiva y objetiva”; es decir, que puede contribuir a luchar contra los estereotipos sobre los marroquíes que tienen los españoles así como poner de relieve que existe un mundo marroquí que es hispanófono<sup>530</sup>.

Por último, destacamos la intervención de Sanae Chairi, que afirma que la historia de

---

<sup>527</sup> Salvador López Becerra, “Palabras del Director del Instituto Cervantes de Fez” en Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008, p. 9.

<sup>528</sup> Abdelmouneim Bounou, “España-Marruecos: de la imagen al imaginario en los relatos de viajes”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2008, pp. 25-34.

<sup>529</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>530</sup> Abdellatif Limami, “El otro en la literatura española: de la visión crítica a la visión filantrópica y/o poética”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2008, p. 71.

las mujeres árabes ha sido “una página en blanco”; es decir, su historia ha sido olvidada y, por ende, esta profesora de español pretende visibilizarla y reivindicarla. Además, hace énfasis a que el tema de la mujer árabe no había sido muy estudiado en España, aunque afirma que las *V jornadas de investigación multidisciplinar* organizadas por la Universidad Autónoma de Madrid en 1985 supusieron un pequeño revulsivo para que este tema pudiera tomarse más en serio, aunque la mayoría de estos trabajos de los que habla se centran en el periodo de Al-Andalus.<sup>531</sup>

Hasta el día de hoy se siguen celebrando eventos en Marruecos para incentivar las relaciones hispano-marroquíes mediante el arte, la escritura y la creación literaria como es el caso del *Coloquio Internacional Marruecos y Tetuán en la obra de Cervantes*, organizado por el Departamento de Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tetuán, el martes, 21 abril de 2015<sup>532</sup>. Su celebración se efectuó con la idea de conmemorar el IV Centenario de la publicación de la segunda parte de *El Quijote* (1615-2015) y acopló a críticos marroquíes de la literatura en cuestión como es el caso de Abdellatif Limami, el cual centró su discurso en las lecturas marroquíes en *El Quijote*. Igualmente participaron otros profesores universitarios de la Facultad de Letras de Tetuán como Abdellatif Gailani, Mustapha Hamzaoui, Nisrin Ibn Larbi, así como Abderrahman El Fathi quién presentó su libro *Marruecos en Cervantes. Antología de textos cervantinos*, editado junto con Juan José Sánchez Sandoval. Igualmente participaron en este encuentro profesores e investigadores que vivieron de España como es el caso del profesor Carlos Mata Induráin, procedente de la Universidad de Navarra, cuya intervención llevaba por título “*Cervantes desde la ficción: el autor de El Quijote como personaje de novela (siglos XIX y XX)*”, sin olvidar la asistencia al acto del ex director del Instituto Cervantes de Rabat Alberto Gómez Font<sup>533</sup>.

El coloquio tuvo una importante repercusión tanto dentro como fuera de Marruecos; de hecho, el evento atrajo la atención de diversos medios de comunicación de reconocido

---

<sup>531</sup> Sanae Chairi, “La imagen de la mujer marroquí en las dos literaturas, marroquí y española”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2008, pp. 143-148.

<sup>532</sup> Tuve la oportunidad de asistir ya que estaba cursando mis estudios de licenciatura en la misma universidad.

<sup>533</sup> “La Universidad de Tetuán descubrirá la influencia de Marruecos en Cervantes”, en *Todo Literatura* (publicado el 15 de abril de 2015). Recuperado de: <https://www.todoliteratura.es/noticia/8353/literatura/la-universidad-de-tetuan-descubrir-la-influencia-de-marruecos-en-cervantes.html> [acceso 22-octubre-2022].

prestigio, tanto marroquíes como españoles, como es el caso de *La Razón* o *El Mundo*. En consecuencia, el sector literario marroquí tuvo abierta una ventana al mundo durante los días 22 y 23 de abril de 2015, lo que a la postre se podía traducir en una oportunidad para dar a conocer el trabajo literario de los hispanistas marroquíes, de los autores marroquíes en lengua española.

Actualmente se siguen celebrando muchos eventos de gran interés en Marruecos, la mayoría de ellos, organizados por los departamentos de Estudios Hispánicos de las facultades de Fez o de Agadir, habiendo una ausencia relativa de actividades culturales en el norte del país. En Agadir, de hecho, se celebró el *I Congreso de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos* (AMEII) sobre las letras africanas en lenguas ibéricas (1956-2018) que tuvo lugar los días 18, 19 de abril de 2018, reservando los actos del último día del congreso, el 20 de abril, para llevarlos a cabo en el antiguo e histórico Casino de oficiales de la época colonial. De esta conferencia, por cierto, se publicaron las actas en un libro que lleva por título *Letras africanas en lenguas ibéricas*<sup>534</sup>. Dicho congreso se puso en marcha bajo colaboración de la Facultad de Letras y Ciencias humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir, el Laboratorio de investigación Marruecos y el Mundo Hispánico (LIMHIS) así como el Ayuntamiento de Sidi Ifni. Contó con la participación de una multitud de conferenciantes que procedían de países como Alemania, Portugal, España, Estados Unidos y Ghana, así como de las universidades marroquíes de Agadir, Casablanca, Rabat, Fez y Oujda con el objetivo de entablar un diálogo intercultural entre el continente africano, la Península Ibérica y el continente americano.

Los ponentes marroquíes fueron, como es habitual, críticos y profesores universitarios de los departamentos de Estudios Hispánicos y abordaron esta literatura desde diferentes vertientes: desde la crítica, el análisis literario de obras, estudio sobre los autores, entre otros temas. Así, entre los temas sobre la literatura marroquí en lengua española participaron los siguientes autores con los títulos que se señalan: Mohamed Abrighach abrió el ciclo con su conferencia “Literatura marroquí en lengua española: aproximación crítica” el 18 de abril de

---

<sup>534</sup> Mohamed Abrighach (coord.), *Letras africanas en lenguas ibéricas. Actas del I Congreso de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*, Coquimbo: Centro Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos /Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Universidad Ibn Zohr, 2021.

2019. Posteriormente dio comienzo la primera sesión, que llevaba por título “Generalidades: reflexiones teóricas y críticas” en la que participaron Ahmed El Gamoun con “Confluencias culturales y divergencias estéticas en las escrituras marroquíes en lengua francesa y española” y Latifa Laamarti “Literatura marroquí en español”. Por otro lado, el día 20, concretamente en la sesión 7, “Literatura marroquí en lengua española”, intervino Sahar Ouafqa con “Identidad y otredad en la obra de Bouissef Rekkab”, que realizó su charla junto a dos investigadoras procedentes de universidades de Europa y Estados Unidos: Juliane Tauchnitz, cuya conferencia se titulaba “«¿Dos culturas o dos orillas de una cultura?» Cambios de perspectiva de los personajes”, procedente de la Universidad de Leipzig, y Mahan I. Ellison, con “Entre el mar y el desierto: la naturaleza en la literatura hispano-marroquí”, del Brigdewater College de Virginia (Estados Unidos).

En este congreso también se debatieron algunos temas más novedosos, como fue la intervención de Rocío Velasco de Castro, de la Universidad de Extremadura, que giró en torno al “Elemento literario como recurso narrativo en la producción histórica de Mohammad Ibn Azzuz Hakim”, ponencia que se centra en uno de los fundadores del fenómeno en cuestión, Ibn Azuz Hakim, sobre el que trataremos posteriormente. Este tema resulta de especial interés porque hasta el momento no había sido tratado en eventos de similares características, ni en Marruecos ni en España, con algunas excepciones, como el trabajo de Mohamed Chakor *Encuentros Literarios: Marruecos España Iberoamérica*, o bien *Literatura marroqui de expresión española*, también de Chakor en colaboración de Sergio Macías, los cuales dedican una proporción considerable de su trabajo a este autor profundizando en su biografía y en sus trabajos publicados, aunque sin analizarlos. Por lo general, otros autores que también han investigado sobre Ibn Azzuz Hakim, lo han abordado desde un enfoque meramente histórico, pero no literario.

Asimismo, en la ciudad de Fez, de donde salieron a la luz algunos de los eventos más célebres y cruciales de este fenómeno, la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, en colaboración con la Embajada de España y el Instituto Cervantes de la misma ciudad, pusieron en marcha el *Coloquio Internacional Marruecos y España en sus literaturas* durante los días 4 y 5 de noviembre de 2021. Fue presentado por el consejero de Asuntos Culturales de la Embajada de España en el Reino de Marruecos, Francisco de Borja Morate Martín, que



insistió en “el firme apoyo institucional de la Consejería de la Embajada de España en Rabat a estos eventos que fortalecen las relaciones hispano-marroquíes”<sup>535</sup>.

En la primera ponencia, Aziz Tazi presentó sus deducciones acerca de esta literatura con un título vibrante en forma de pregunta, “LMLE: ¿Flor de un día o cosa seria?”, que sin duda suscita una cierta curiosidad en el interlocutor que atentamente querrá saber la naturaleza de esta literatura. A juicio de Tazi, la literatura marroquí en lengua española:

Dejará de ser flor de un día y se convertirá en una cosa seria, consolidada, normalizada y con visos de continuidad cuando se deje de hablar de ella como un residuo colonial, como una manifestación literaria neocolonial; cuando, en definitiva, se deje de hacer sociología de la literatura y se empiecen a acometer, por fin, aspectos immanentes, propios de los estudios literarios y estilísticos. Pero antes, esta literatura tiene que alcanzar la suficiente madurez y la necesaria calidad como para merecer este tipo de aproximaciones analíticas.<sup>536</sup>

Está claro que Tazi reivindica la importancia de aproximarse a esta literatura a través de su lectura, de su contenido y de su esencia. Sin embargo, para dar este paso habría que alcanzar más madurez y firmeza que, a su juicio, todavía no ha alcanzado.

Por su parte, la ponencia de Mohamed Abrighach se desarrolló en torno al contexto histórico en el que aparece este fenómeno literario, afirmando finalmente que se trata de una literatura de corte poscolonial que, como hemos dicho anteriormente, es el argumento que suele defender siempre. Por último, se analizaron los cuentos fundacionales por parte del Dr. Aziz Amahjour, jefe del Departamento de Hispánicas en la Facultad Pluridisciplinar de Nador: “La proscrita” de Abdul-Latif Jatib (1953) y “Sulija” de Mohamed Abdeselam Temsamani (1955); obras que trataremos más adelante.

Posteriormente se siguieron organizando actividades de esta índole, sobre todo de forma online debido a las restricciones sanitarias impuestas por la COVID-19, hecho que no impidió el avance progresivo de esta literatura. En efecto, gracias al trabajo de las distintas asociaciones que fomentan la lectura de este tipo de literatura, el interés por conocerla aún

---

<sup>535</sup> Sahar Ouafqa, “Fez invita a reflexionar sobre la mirada del ‘otro’, componente de lo propio”. *Revista Atalayar*, publicado el 15 de noviembre de 2021, párr. 2. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/fez-invita-reflexionar-sobre-la-mirada-del-otro-componente-de-lo-propio> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>536</sup> Dr. Aziz Tazi citado por Sahar Ouafqa, *op. cit.*, párr. 3.

más no ha hecho más que crecer.

## 2.7 La literatura marroquí en los eventos culturales de la actualidad

En la actualidad, se siguen celebrando conferencias y coloquios no solamente a nivel nacional de Marruecos, tema sobre el cual ya hemos tratado anteriormente, sino que con el paso del tiempo esta literatura sigue trazando, paulatinamente y con pasos firmes, nuevos horizontes, sobrepasando las fronteras nacionales. Por ello, este epígrafe estará dedicado a estudiar cómo se ha abordado esta literatura en cuestión en los últimos años en España, América Latina y Estados Unidos, así como en el resto de países del Magreb.

### A- En España

En lo que respecta a los congresos celebrados en España en los últimos años, debemos destacar, en primer lugar, las *Terceras Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana*, que tuvieron lugar en Algeciras en el año 2006, organizadas por el Aula Universitaria del Estrecho de la Universidad de Cádiz con el objetivo de aproximarse a “esta literatura, generalmente poco conocida en nuestro país [refiriéndose a España] y que nos descubre un nuevo yacimiento de creatividad para nuestra cultura<sup>537</sup>”. La importancia de este evento radica, además, en que fue en este momento Abdellatif Limami presentó “La escritura marroquí en lengua española: de los fundadores a los forjadores”, en la que se estableció la división entre los pioneros, de la que hemos hablado previamente. Junto a él estuvieron otras figuras de renombre en el ámbito de la literatura marroquí en lengua española, como es el caso de Mohamed Chakor y Mohamed Lachiri, así como investigadores de renombre como Cristian H. Ricci. Todo ello lo reflejamos en la siguiente tabla:

*Cuadro 9. Programa de las Terceras Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana*

DÍA	HORA	CONFERENCIA
31 DE MARZO DE 2019	17:00	Inauguración

<sup>537</sup> Ficha de la III Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana, *Aula del Estrecho - Universidad de Cádiz*, <https://auladelestrecho.uca.es/activades-sobre-historia-y-patrimonio-del-proyecto-maarifa/> [acceso 22-octubre-2022].

	17:30	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “La presencia del español en Marruecos”, de Arturo Lorenzo.</li> <li>• Presentado por Francisco Trujillo.</li> </ul>
	18:30	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “La escritura marroquí en lengua española: de los fundadores a los forjadores” de Abdellatif Limami .</li> <li>• Presentado por José María García.</li> </ul>
	19:30	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mohamed Chakor presentó su libro <i>Diván sufi</i>.</li> <li>• Presentado por Abdeslam Chaachoo.</li> </ul>
1 DE ABRIL DE 2019	10:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Cultura y escritura: ¿Por qué escribir en español?” de Aziz Tazi.</li> <li>• Presentado por Abdel El Gamoun),</li> </ul>
	11:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Cuentos ceutíes: una experiencia autobiográfica” de Mohamed Lahchiri.</li> <li>• Presentado por Mohamed Laabi.</li> </ul>
	12:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “La mañana: un espacio para los creadores marroquíes en lengua española” de Khadija Warid.</li> <li>• Presentado por Aida</li> </ul>

		Rodríguez Agraso)
	13:00	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Paradigmas de la migración en la literatura marroquí contemporánea y en la literatura chicana” de Cristián H. Ricci.</li> <li>• Presentado por Juan José Sánchez Sandoval).</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la ficha del programa, *Aula del Estrecho - Universidad de Cádiz*, <https://auladelestrecho.uca.es/activades-sobre-historia-y-patrimonio-del-proyecto-maarifa/> [acceso 22-octubre-2022].

En el mismo año, la Universidad de Granada, en el marco de la Cátedra Emilio García Gómez, acogió un ciclo de conferencias titulado *Escritores marroquíes en lengua española*, impartidas en los días 4, 18 y 25 de abril de 2006, con la que se quiso poner de relieve que la LMLE no es solo fruto de la presencia española en Marruecos durante el protectorado sino que va mucho más allá; no en vano, más de cincuenta años después de la independencia sigue habiendo un grupo de escritores marroquíes que usan el español para sus creaciones. Y para ello se han servido de algunos de los más prestigiosos creadores marroquíes que han hecho del español su lengua de trabajo, alguno de los cuales pertenecen a la ya mencionada Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española. En la siguiente tabla mostramos el programa completo de este ciclo:

*Cuadro 10. Conferencia “Escritores marroquíes en lengua español” (Granada, 2006)*

DÍA	TÍTULO	AUTOR
4 de abril	La literatura marroquí de expresión española y la <i>Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española</i>	Mohamed Akalay
	Presentación de la trilogía <i>Desmesura, Inquebrantables e Intramuros</i> (un mundo ficticio)	Mohamed Bouissef Rekab

	La mujer en algunos cuentos de escritores marroquíes en lengua española	Rachida Gharrafi
18 de abril	Poética de la inmigración en <i>África en versos mojados</i>	Abderrahman el-Fathi
	La casualidad de escribir en castellano	Mohamed Lahchiri
25 de abril	La escritura marroquí en lengua española (cuento, relato corto, novela, poesía): de los fundadores a los forjadores	Abdellafif Limami
	Mujer y escritura marroquí en lengua española	Sara Aloui

Fuente: Elaborado a partir de la ficha de la conferencia.

Un año más tarde, en 2007, el congreso algecireño que hemos mencionado previamente tuvo su continuidad en las *IV Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana*<sup>538</sup>, que la mencionada Aula del Estrecho celebró en Tánger en colaboración con el Instituto Cervantes y la Consejería de Educación de la Embajada de España y en la que participaron numerosos profesores e investigadores en esta materia como Cristián H. Ricci, Yasser Hamout y Mohammed El Hanini, Sanae Chairi, Nabil Loukli, Abdelkader Ben Abdellatif, Mohammed Bouissef Rekab, Mohammed Lahchiri y Mohamed Sibari. En la siguiente tabla, mostramos el programa de estas charlas que tuvieron lugar el 23 de febrero, de 16:00 a 18:30 horas, y el 24 de febrero, de 9 de 12:30 horas:

*Cuadro II. Programa de la IV Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana (Tánger, 2007)*

TÍTULO	PONENTE
Panorama general de la escritura marroquí en	Cristian H. Ricci

<sup>538</sup> Ficha de las *IV Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana*, Instituto Cervantes de Tánger, [https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872\\_35\\_1.htm](https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872_35_1.htm) [acceso 22-octubre-2022].

español	
Lecturas de poemas	Yasser Hamout y Mohammed El Hanini
Balbuceo (con prólogo de Abdellatif Limami)	Aziz Tazi
Lectura de narraciones	Sanae Chairi, Nabil Loukli y Abdelkader Ben Abdellatif
La Señora (Sial 2006)	Mohammed Buissef Rekab
Una tumbita en Sidi M'Rabet y otros cuentos ceutíes	Mohammed Lahchiri
De Larache al cielo	Mohamed Sibari

Fuente: Elaboración propia a partir del programa publicado en la web del Instituto Cervantes de Tánger, [https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872\\_35\\_1.htm](https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872_35_1.htm) [acceso 22-octubre-2022].

El 27 de noviembre de ese mismo año se celebró en Madrid el *I Congreso Internacional de Estudios Literarios Hispano-africanos: de Guinea Ecuatorial a las literaturas hispano-africanas*, organizado por la Universidad de Alcalá de Henares, en el cual la literatura marroquí de expresión española también estuvo presente a través de Elarbi El Harti<sup>539</sup> con su intervención titulada “Literatura marroquí en español y autobiografía”, sin olvidar a “Entre la literatura de género y la literatura de la emigración: *El último Patriarca* de Najat El Hachmi” y “El «paradigma otro» de las literaturas periféricas de cara a los nacionalismos y la globalización: el caso de Najat El Hachmi” de Cristián H. Ricci. Dicho esto, podemos afirmar que en este congreso la presencia de la literatura marroquí en lengua española fue más testimonial ya que la mayor parte del congreso versaba sobre la literatura ecuatoguineana principalmente —como se podía deducir por el título— aunque también se trataron otras literaturas africanas en español, pero no exclusivamente la marroquí. Su continuación, el *II Congreso Internacional de Estudios Literarios Hispanoaffricanos*, se celebró entre el 5 y 8 de octubre de 2010 en la misma institución educativa, aunque en esta ocasión sí que se dedicó una mayor atención a la literatura marroquí mediante la palabra de profesores e investigadores que además se dedican a escribir en castellano: Ahmed Ararou, Ahmed El Gamoun y Abderrahman El Fathi.

---

<sup>539</sup> Escritor y poeta marroquí, nacido en Tánger. Entre sus publicaciones destacan *Después de Tánger*, con el que obtuvo el Premio Sial de Narrativa 2002, el poemario *Orillas*, *El rumor al poder*, *La puerta de los vientos* o *Inmenso estrecho*.

La Cátedra Emilio García Gómez de la Universidad de Granada volvió a acoger en el año 2011 una jornada en torno a esta literatura en la que Abderrahman El Fathi, Rachida Gharrafi, Aziz Tazi y José Sarria Cuevas participaron, concretamente el 29 de marzo de ese año. Durante esta intervención, organizada por Carmelo Pérez Beltrán, una de las temáticas que más se repitieron fue la de la “identidad” de los autores, los cuales sienten que su identidad es mestiza o híbrida, ya que se encuentra entre dos culturas.

El 14 de junio de 2019 se celebró el seminario *Algarabías*<sup>540</sup>: *Lenguas y creación literaria entre Marruecos y España* en la sede de Casa Árabe en Madrid, que acogió a una serie de autores e investigadores marroquíes de reconocido prestigio, como es el caso de Mohamed Abrighach, procedente de la Universidad de Agadir y director del Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Hispánico, Najat el Hachmi, Abderrahman El Fathi, etc. Su organización corrió a cargo de la propia Casa Árabe y la Universidad Autónoma de Madrid en colaboración con la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (AMEII), la Universidad de Agadir y la Biblioteca Islámica de la AECID.

Cinco meses después, entre el 25 y el 26 de noviembre de 2019, se desarrolló en Córdoba *La frontera líquida: el español como puente de encuentro literario entre España y el Magreb*, el primer evento organizado por la sección autónoma de Andalucía de la Asociación Colegial de Escritores de España. Bajo la dirección de Manuel Gahete y José Sarria en calidad de secretario de la asociación organizadora se anunció que

Hasta este momento, calculan al menos 150 obras escritas en la lengua de Cervantes por 50 escritores árabes (de los cuales 45 se han congregado en Córdoba para el congreso), tanto en narrativa como poesía, principalmente en Marruecos y Túnez. Esta realidad, según Sarria, se debe a un hecho natural, “el español no es una lengua impostada, la mayoría la sienten como una lengua propia o heredada.”<sup>541</sup>

La presencia del Magreb expresado en español germinó en este seminario a través de

---

<sup>540</sup> Presentación de *Algarabías: Lenguas y creación literaria entre Marruecos y España* <https://www.casaarabe.es/eventos-arabes/show/algarabias-lenguas-y-creacion-literaria-entre-marruecos-y-espana> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>541</sup> Fabiola Mouza, “El congreso 'La Frontera Líquida' analiza el español como nexo con el Magreb”, *Diario de Córdoba*, 25 de noviembre de 2019. Recuperado de: [https://www.eldiadicordoba.es/ocio/congreso-Frontera-Liquida-espanol-Magreb\\_0\\_1413159218.html](https://www.eldiadicordoba.es/ocio/congreso-Frontera-Liquida-espanol-Magreb_0_1413159218.html) [acceso 22-octubre-2022].

ponencias de diversos profesores e investigadores que procedían de universidades marroquíes, tunecinas y argelinas y también de autores de la diáspora. Todos ellos estuvieron de acuerdo en la existencia de una neoliteratura surgida en el Magreb, realizada por creadores árabes apasionados por la lengua y cultura españolas y que fue desarrollándose en todos estos países en décadas anteriores. El caso marroquí fue debatido en una mesa redonda sobre literatura hispanomagrebí en una mesa redonda titulada “Literatura hispanomagrebí: crear en la lengua del otro”, que estaba coordinada por Antonio García Velasco, y que con la participación de Abdellatif Limami, Ahmed El Gamoun, Mohamed Abrighach y Aziz Amahjour<sup>542</sup>.

Más recientemente, en el marco del *II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores sobre África* (CIJIA), organizado de forma conjunta por la Universidad de Valladolid y la Asociación Nanouki, se desarrolló la mesa redonda *Literaturas africanas en el siglo XXI: voces, identidades y perspectivas* en la que se trató el tema de los inicios de la LMLE y los debates que existen en torno a ello. Este evento, que tuvo lugar entre los días 30 de septiembre y 1 de octubre de 2021, permitió por segundo año consecutivo debatir en torno al continente africano, y en el caso de la mesa mencionada anteriormente, se dió la posibilidad de establecer un diálogo en torno a la literatura del continente. Una de las intervenciones en dicha mesa fue “La aparición de la literatura marroquí en lengua española en su contexto sociocultural”<sup>543</sup>, que buscaba dar una mayor visibilidad a los primeros autores marroquíes en lengua española, ya que a pesar de que fueron los pioneros, los que dieron el pistoletazo de salida a un grupo de autores marroquíes que escriben en una lengua de la que no son nativos, no son los más conocidos. Dicha ponencia se centró en la que consideramos que es una de las razones más importantes por las que hicieron aparición este grupo de autores: el contexto sociocultural. Igualmente, en esta conferencia se abordó que la creación de un sistema educativo español en el país, junto con el surgimiento de establecimientos culturales españoles como cines y teatros, así como la publicación de periódicos y revistas

---

<sup>542</sup> Ficha del programa del seminario, [https://www.congresolafronteraliquida.com/wp-content/uploads/2019/10/A\\_PROGRAMA.pdf](https://www.congresolafronteraliquida.com/wp-content/uploads/2019/10/A_PROGRAMA.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>543</sup> Anas Ettaqui (30 de septiembre de 2021), “La aparición de la literatura marroquí en lengua española en su contexto sociocultural”, *II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadoras/es sobre África* (CIJIA), Universidad de Valladolid, Valladolid.



españoles, hicieron posible que finalmente la literatura marroquí en español comenzara su despegue.<sup>544</sup>

Dos meses después, en la misma universidad vallisoletana se puso en marcha otro ciclo de conferencias titulado *Introducción a las Literaturas Africanas*. Organizada en modalidad online los días 9 y 10 de diciembre, en ella Sahar Oufqa se introdujo en *La literatura marroquí en español: una literatura entre dos imaginarios*, resaltando que la producción de nuestros autores es conocida en Marruecos sobre todo por los estudiantes de los departamentos de Hispánicas. Una afirmación que, aunque sea correcta, no debe ser un motivo para excluir la obra de estos autores o incluso tacharla de menos importante, sino más bien al contrario; supone una oportunidad para estudiarla más en profundidad.

## **B- América Latina y Estados Unidos**

La literatura marroquí escrita en español, además de estar presente en los eventos culturales más importantes de España y Marruecos, ha hecho lo propio en el resto de los países del Magreb, así como en el continente americano. En este último, con ocasión del Día Internacional de la Mujer y en el marco del Instituto Universitario de Yucatán (IUY) en México, una institución muy interesada por la neoliteratura emergente, el día 27 de febrero se celebró una sugestiva conferencia sobre ‘La literatura femenina marroquí de expresión española en la diáspora’ presentada por Abdelkhalak Najmi<sup>545</sup>. Como suele ser usual últimamente, cuando se habla sobre la literatura marroquí contemporánea, y más concretamente de la diáspora, los trabajos de investigación se centran en las novelas de Najat El-Hachmi, ya que es una de las representantes más renombradas de esta nueva faceta literaria.

---

<sup>544</sup> Véase Anas Ettaqui, “La aparición de la literatura marroquí en lengua española en su contexto sociocultural”, en Pablo Arconada Ledesma et al. (eds.), *Nuevas aproximaciones a las realidades africanas y sus diásporas*, Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2022, pp. 245-259.

<sup>545</sup> “Conferencia sobre literatura marroquí con motivo del Día Internacional de la Mujer”, *La Esfera*, publicado el 25 de febrero de 2021. Recuperado de: <http://laesfera.opennemas.com/articulo/cultura/conferencia-literatura-marroqui-motivo-dia-internacional-mujer/20210225223757001010.html> [acceso 22-octubre-2022].

Por supuesto, el interés que ha suscitado esta literatura en el ámbito académico e investigador no solo se ha circunscrito al área geográfica que le corresponden por defecto, sino que también ha habido interés en estudiar y conocer esta literatura en otras partes del mundo. Un caso muy destacado es el de Cristian H. Ricci, que desde la Universidad de California ha desarrollado algunos de los más importantes estudios sobre esta temática, sobre todo sus teorías sobre literatura fronteriza, como ya hemos señalado en diversas partes de este estudio.

Otro ejemplo es el de Mehdi Mesmoudi, que también ha desarrollado parte de su trabajo en América, concretamente en México. En el país azteca, al que se trasladó desde Marruecos para estudiar Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, Mesmoudi comenzó a realizar una importante investigación en torno a la transhispanidad, fruto de la cual ha sido su contribución “La literatura marroquí en lengua española desde la «transhispanidad literaria»” (2019)<sup>546</sup>. Más tarde siguió profundizando en el asunto con el artículo “¿Existe una nueva poesía marroquí en lengua española? Aproximaciones transhispanicas” (2020), que se aproxima de nuevo al fenómeno a través de la transhispanidad, que para el autor es “un modelo teórico de nuestros tiempos contemporáneos que permite estudiar la literatura escrita en lengua española fuera de los preceptos decimonónicos del Estado-nación y lejos del modelo peninsular de la crítica literaria”<sup>547</sup>. Todo ello para cuestionar si nos encontramos ante una nueva poesía de lengua española en Marruecos o, más bien, es la continuidad de un discurso literario que se viene fraguando desde los años 90, marcado por la nostalgia de un «andalucismo exacerbado», los temas de la migración y la identidad de los migrantes, entre otros<sup>548</sup>.

Más recientemente, la Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales (UDIR), adscrita a la Universidad Nacional Autónoma de México, volvió a hacerse eco del fenómeno literario de la LMLE en el 2021; así, en colaboración con la Universidad Mohamed V de Rabat, desarrollaron *En torno a la literatura marroquí: diversidad y*

---

<sup>546</sup> Mehdi Mesmoudi, “La literatura marroquí en lengua española desde la «transhispanidad literaria»”, José Sarria y Manuel Gahete Jurado (coord.), *La frontera líquida: Estudios sobre la literatura hispanomagrebí*, Valencia: Tirant Humanidades, 2019, pp. 23-40.

<sup>547</sup> Mehdi Mesmoudi, op. cit., 2020, p. 29.

<sup>548</sup> *Ibidem*, p. 26.

*singularidad*, congreso sobre el que destacamos la ponencia titulada “La Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución, actualidad y futuro” expuesta por Bousselham El Ouarrad, que se adentra en el origen y analiza la evolución de la literatura marroquí en lengua española<sup>549</sup>.

Resulta llamativo, pues, que sea en el continente americano donde esta literatura haya encontrado un hueco, sobre todo teniendo en cuenta que América está muy alejada de España. Sin embargo, es evidente que en dicho continente sigue existiendo una particular vinculación, al menos en la misma línea que fue Marruecos durante el protectorado, por lo que la aparición de este fenómeno puede resultar cercana, por no hablar de que en este continente existe un amplio mercado de hispanohablantes. Además de ello, en el contexto americano encontramos fenómenos fronterizos similares que generan espacios de hibridación y transposición e identidades líquidas, como ocurre en México.

### **C- En el resto de los países del Magreb**

En menor medida también se han celebrado eventos de gran interés como el caso del *Congreso Internacional el Hispanismo Árabe: realidad y perspectivas*, que tuvo lugar en Túnez el 14 de noviembre de 2017, en el cual se hizo mención a esta literatura a través de la ponencia de Iman Chaoudri, investigadora de la Universidad de Alicante, titulada “La imagen de la mujer a través de la literatura marroquí de expresión española: el caso de la obra de Mohamad Bouissef Rekab *El cielo de Pandora*”. Este congreso fue organizado por la Asociación de Hispanistas Árabes, y es el tercero de estas características celebrado tras el de El Cairo y Fez.<sup>550</sup> En el mismo Túnez, destaca la Asociación de Profesores de Español en Túnez (APET), que surgió por iniciativa de un grupo de profesores en pro de favorecer la enseñanza del español en el país, así como entablar un diálogo entre tunecinos y hispanos, desarrollando actividades de carácter cultural que abordan igualmente temas sobre hispanismo y literatura.

---

<sup>549</sup> Bousselham El Ouarrad, “La Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución, actualidad y futuro [Comunicación]”, *En torno a la literatura marroquí: diversidad y singularidad*, publicado en UDIR UNAM [canal de YouTube], 14 de mayo de 2021. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=igpDo5c8ImE> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>550</sup> Presentación del Congreso de la Asociación de Hispanistas: <https://aha-arab.org/page-32.html> [acceso 20-abril-2020].

En cuanto a Argelia, aunque el hispanismo cuenta con una larga trayectoria en este país, no encontramos un interés especial por la literatura magrebí en lengua española, de tal manera que hoy en día el debate sobre la literatura del Magreb en español o la argelina escrita en español queda ausente en el marco de los eventos culturales argelinos. Sin embargo, tenemos constancia de algunos trabajos publicados en español de Lamin Benallo, como su ensayo titulado *Para un islam de las luces. Volver al espíritu de Córdoba*, publicado en 2019, o el caso de Adriana Lassel, de origen chileno-argelina y antigua profesora en la Universidad de Argel, que cuenta con la publicación de varias obras en español entre las cuales destaca su relato “*Cinco años con Cervantes*”, editado por el propio Instituto de Cervantes de Argel<sup>551</sup>. También destaca Souad Hadj Ali Mouhoub, que publicó en 2010 su ensayo *Cronología de mi dolor por Argelia y Otros relatos contra el olvido*, y en 2017 *Memorias calladas: Relatos*.

## 2.8 Algunas Antologías de la literatura marroquí en lengua española

Como hemos comentado anteriormente, algunos de los estudios que fueron difundidos a principios de los noventa sobre la literatura en cuestión bajo el calificativo de “Antología de literatura marroquí en lengua castellana” o similares fueron los principales causantes de los principales prejuicios sobre dicha literatura, en especial sobre la etapa de gestación y/o génesis. Como consecuencia de ello, el primer grupo de autores marroquíes, así como sus creaciones literarias perdieron el reconocimiento que se merecen dentro y fuera de su país de origen. En concordancia con esta misma línea, El Gamoun argumenta lo siguiente:

Pero nuestras antologías son un cóctel de nombres que no son representativos de ninguna escuela o generación, que vienen acompañados de una panegírica biografía y muy a menudo sin una muestra concreta al trabajo de cada autor.<sup>552</sup>

En el discurso titulado *Literatura Marroquí en Lengua Española y/en sus Antologías*, expuesto en la Jornada de Estudio, realizado a fecha del 19 de abril de 2018, el profesor Mohamed Abrighach resalta con argumentos muy convincentes algunos de los errores que están presentes en algunas de las antologías de LMLE. De hecho, según el autor mencionado,

<sup>551</sup> Perfil de Adriana Lassel, *Instituto Cervantes*:

[https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/publicaciones\\_espanol/publicaciones\\_centros/argel/cinco\\_años\\_cervantes.htm](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/publicaciones_espanol/publicaciones_centros/argel/cinco_años_cervantes.htm) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>552</sup> Ahmed El Gamoun, “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes”, en Aziz Tazi (coord.), *op. cit.*, 2004, pp. 152-153.

solo ocho de entre las docenas de antologías que se han ido publicando desde los años 90, gozan de una intencionalidad antológica con respecto al proceso de selección, estilo, forma, contenido, etc.<sup>553</sup>

La primera antología que se somete al estudio que realiza Abrighach es la de Chakor y Sergio Macías: *Literatura marroquí en lengua castellana*. Conocida por ser la primera que salió a la luz, en 1996, recopila un importante material de textos creativos, ensayos, etc. y se considera una extensión de *Encuentros Literarios: España-Marruecos-Iberoamérica* (1987), también de Chakor y Macías.

Esta antología, por cierto, no recibió el aplauso unánime de la crítica literaria. De hecho, Driss Jebrouni quiso dejar patente que la misma no cumplía con los criterios en los que hay que basarse para realizar una antología literaria, aunque realmente dirige sus críticas a las competencias que debe tener la persona responsable de ello, es decir, el antólogo:

Una antología literaria, en principio, debe versar sobre un arte que tiene como instrumento la palabra, y tener como fin el transmitir una visión panorámica de la manifestación creativa en un espacio geográfico, cronológico o de ambos a través de una selección minuciosa e imparcial. Por estos supuestos un antólogo ha de ser una autoridad en la materia. Alguien que debe poseer una profunda sensibilidad literaria, un conocimiento exhaustivo de la realidad que pretende abarcar y sobre todo ser escrupulosamente objetivo e imparcial. Para que la elaboración pueda ser posible tendría que haber asimismo una acumulación de textos suficiente tal que la selección se pudiera hacer en holgura.<sup>554</sup>

Igualmente, Mohamed Abrighach se posicionó en la misma línea que Jebrouni, el cual apunta lo siguiente:

*Literatura marroquí en lengua castellana* es una pseudo-antología, casi una “antología”: profundas inconsistencias y reiteradas confusiones, constitución estructural poco convincente, más poética política que poética estética, fallos en la selección y arbitrariedad de criterios.<sup>555</sup>

Por otro lado, además de no cumplir los criterios que hacen que una obra pueda ser considerada como antología, Abrighach apunta otros aspectos como que el propio antólogo,

---

<sup>553</sup> Mohamed Abrighach, “Literatura marroquí en lengua española y/en sus antologías”, en Hassan Amrani Meizi, *op. cit.*, 2018, p. 43-55.

<sup>554</sup> Driss Jebrouni, *op. cit.*, párr. 2.

<sup>555</sup> Mohamed Abrighach, *op. cit.*, 2018, p. 44.

Mohamed Chakor, dedica más espacio en reseñar sus propias obras que al resto de autores y que además efectúa una gran cantidad de elogios a sus propias creaciones, lo cual resta, indudablemente, objetividad a sus opiniones. También Abrighach indica que aparecen comentarios y argumentos subjetivos de cada escrito, así como presentaciones exageradas de estos creadores, a lo que habría que añadir la falta de referencias bibliográficas en la obra. La omisión de autores de reconocido prestigio dentro de la antología, como podrían ser Bouissef Rekab o Mohamed Sibari, y la inclusión en su lugar de otros nombres que son totalmente ajenos a esta literatura en cuestión, pero que han sido incluidos por su proximidad o su relación personal con Chakor, es otro punto reseñado.

Finalmente, cabe destacar la confusión con el uso del término literatura y escritura, ya que introduce a autores que poco o nada han dedicado a la creación literaria y que son indicios de la subjetividad y de la parcialidad que refleja la misma. De hecho, Abrighach proporciona los siguientes datos: de entre los 36 nombres antologados, casi 16 pertenecen al campo de la investigación universitaria, el periodismo, la historiografía y la traducción, y de ellos cinco son totalmente desconocidos. Pero es que, además, dentro de estos nombres, aparecen personalidades que jamás editaron en español, como es el caso de Mohamed Maimouni, que ya mencionamos previamente, o autores que no son de origen marroquí, como es el caso de Inés Clavo.<sup>556</sup>

Un año después apareció una segunda antología: *Escritores Marroquíes de Expresión Española; el grupo de los 90* de Bouissef Rekab. Este último siguió, en opinión de Abrighach, la misma trayectoria de la antología de Chakor y Macías y aunque se nota una mejora a nivel estructural del libro y en la selección de los nombres, hallamos también una confusión entre el concepto de literatura y escritura. Así, este pequeño ensayo de apenas 88 páginas se estructura en dos partes; la primera, un capítulo en el que se establece una división entre los progenitores, que abarca a los primeros autores, y luego otro con los nuevos, que son aquellos que emergen a partir de los años 80. Hecha esta división, establece el denominado como “Grupo de los 90” que, a juicio de Bouissef Rekab, son “los que de verdad están al pie del cañón, aquellos que allende nuestras fronteras y cuyas obras han ido o están

---

<sup>556</sup> *Ibidem*, pp. 45-47.

siendo leídas por españoles o hispanistas de otros confines<sup>557</sup>. En esta agrupación incluye a M'hammad Benaboud, Mohamed Chakor, Ahmed Daoudi, Abdellah Djibilou, Mulay Ahmed El Gamoun, Mohamed Lahchiri, Mohamed Mamoun Taha, Mohamed Sibari, Jalil Tribak, Moufid Atimou, Ahmed Mohamed Mgara y el propio Bouissef Rekab.<sup>558</sup>

Posteriormente, en 1985 Jacinto López Gorge, en colaboración con Mohammad Chakor, publicaron en Granada la *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, primer volumen de la colección “Ibermagrib”. La obra abraza a cuatro creadores marroquíes en lengua española (Abdul-Latif Jatib, Mohamed Temsamani, Mohamed Chakor y Abdelkader Uariachi), una nómina de autores marroquíes que crecerá en la *Nueva Antología de relatos marroquíes*, publicada también en Granada, en 1999, y a la que se unen a los cuatro autores mencionados otros tres nombres de autores marroquíes: Mohamed Sibari, Mohamed Bouissef Rekab y Larbi El Harti. Por otro lado, Abrighach afirma que *La puerta de los vientos* (2004) aparece con una gran vocación de cumplir con todos los parámetros de una antología. Y es que esta obra de Lorenzo Silva y Cristina Cerezales abarca las tres manifestaciones lingüísticas literarias que hay en Marruecos: árabe, español y francés. De hecho, esta obra cuenta con la participación de 16 autores rifeños, 13 de los cuales utilizan el español como lengua de trabajo de forma habitual<sup>559</sup>.

En 2007 aparece *Entre las 2 orillas: Literatura marroquí en lengua española*, cuyo editor es Carmelo Pérez Beltrán, Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada. Los autores implicados en este proyecto fueron Abdellatif Limani, Mohamed Chakor, Mohamed Bouissef-Rekab, Mohamed Akalay, Abderrahman El Fathi, Mohamed Lahchiri, Rachida Charrafi, Ahmed Oubali, Ahmed Mohamed Mgara y Larbi El Harti. El título de la obra hace referencia a los dos países vecinos, España y Marruecos, que a su vez reflejan dos culturas netamente diferentes: Oriente y Occidente. El objeto de la misma es, además, estrechar dichas relaciones y mostrar de primera mano el resultado de las sinergias que pueden acaecer entre los dos lados del Estrecho. Destaca igualmente no solo por abarcar una importante producción literaria de nueve autores marroquíes que sin duda

---

<sup>557</sup> Mohamed Bouissef Rekab, *Escritores Marroquíes De Expresión Española*. “El Grupo De Los 90”, *op. cit.*, p. 19.

<sup>558</sup> *Ibidem*, pp. 19-88.

<sup>559</sup> Ver más en: <https://sergiobarce.blog/tag/la-puerta-de-los-vientos/> [acceso 22-noviembre-2022].

reflejan la excelencia con la que cuenta el panorama de la nueva tradición literaria, sino que lo hace a través de dos géneros literarios principales: el relato breve y la poesía. Como señalamos anteriormente, el texto emana de un ciclo de conferencias organizado por la Cátedra Emilio García Gómez, en colaboración con la Fundación Euroárabe de Granada, tal y como indica Pérez Beltrán en el texto, entidades que además se encargaron de la edición de este libro en la colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Asimismo, se publicó en 2008 en Madrid *Calle del Agua: Antología contemporánea de literatura hispanomagrebí*, editada por Manuel Gahete, Abdellatif Limami, Ahmed M. Mgara, José Sarria y Aziz Tazi, autores con gran experiencia en materia de literatura marroquí en expresión española. Dicha antología, además de la creación literaria de autores marroquíes, analiza la producción de otros autores del Maghreb que decidieron optar por el español como medio de expresión de sus creaciones artísticas. Y según Abrighach, es la que representa, de hecho, el mayor rigor científico, precisión y objetividad<sup>560</sup>.

Por añadidura tenemos otras obras de gran interés como *Letras marruecos: antología de escritores marroquíes en castellano* de Cristian H. Ricci, publicada en 2012<sup>561</sup>; *Estrecheños: Poesías de dos mares compartidos* (2015), de Farid Othmann-Bentria Ramos<sup>562</sup>; *Caminos para la paz. Literatura israelí y árabe en castellano*, de Cristian H. Ricci e Ignacio López Calvo, publicada en Buenos Aires en 2007<sup>563</sup>; *El retorno/el reencuentro. La inmigración en la literatura hispano-marroquí* (2010), editada por Ana Rueda y publicada

---

<sup>560</sup> *Ibidem*, p. 52-55.

<sup>561</sup> Cristian H. Ricci (ed.), *Letras marruecas. Antología de escritores magrebíes en castellano*, Madrid: Ediciones Clásicas/Ediciones del Orto, 2012: Se trata de una antología en la que se incluyen textos de 7 autores: Ahmed Ararou, Sanae Chairi, Abderrahman El Fathi, Larbi El Harti, Ahmed El Gamoun, Saïd El Kadaoui Moussaoui y Mohamed Lahchiri.

<sup>562</sup> Farid Othman-Bentria Ramos (ed.), *Estrecheños. Poesía de dos mares compartidos*, Granada: Editorial Lápices de Luna, 2015. Este libro compila poemas del propio editor, Farid Othman-Bentria Ramos, además de nombres como Abderrahman El Fathi, Aziz Tazi, Ben Zahra, Cloti Guzzo, Lamiae El Amrani, Moisés Garzón Serfaty, Nisrin Ibn Larbi y Simy Zarrad Chocron. De esta selección destacamos que incluye a autores ya consagrados con otros menos conocidos, y además hay una importante presencia femenina. La obra incluye un prólogo de Alberto Gómez Font e ilustraciones de Susana Román.

<sup>563</sup> Cristian H. Ricci e Ignacio López Calvo (eds.), *Caminos para la paz: literatura israelí y árabe en castellano*, Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2007. Se trata de una recopilación de distintos tipos de textos (cuentos, poemas, fragmentos...) de autores israelíes y árabes escritos y español, de los cuales los siguientes son de origen marroquí: Ahmed M. Mgara, Mohamed Akalay, Mohamed Bouissef Rekab, Mohamed Chakor, Mohamed Lahchiri, Mo Toufali y Larbi El-Harti.



por Iberoamericana Ediciones Vervuert<sup>564</sup>, entre otros.

En cuanto a los libros de estudio, existen pocos dedicados monográficamente a esta materia y, en los que hay, los autores del primer grupo no se mencionan apenas, y cuando lo hacen su producción es marginada y criticada. Todo ello cambió con una publicación de Cristian H. Ricci, con la que se empieza apreciar una mutación en la aceptación de estos primeros autores. Uno de los libros más relevantes en este sentido es *¡Hay moros en la costa!: Literatura marroquí fronteriza en castellano y catalán* (2014).

---

<sup>564</sup> Ana Rueda (ed.), *El retorno/el reencuentro: la inmigración en la literatura hispano-marroquí*, Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert; Valladolid: Cátedra Miguel Delibes, 2010. La editora explicó en *Un idioma sin fronteras* que los criterios para la selección de los textos fueron los siguientes: que trataran el tema de la inmigración y tuvieran algo interesante que decir acerca de ella y con calidad literaria; además, tratar de recoger la mayor variedad de temas, enfoques y géneros y, por último, que cada una de las obras seleccionadas tuviera una aportación especial al tema de la inmigración (“Un idioma sin fronteras”, *Radio Exterior*, 16 de septiembre de 2010). En el libro figuran los siguientes autores: Ahmed Daoudi (un fragmento de *El diablo de Yudis*), Elena Santiago (“Finalmente, ¿una oscuridad?”), Abderrahmán El Fathi (“El lenguaje de la felicidad” y selección de *África en versos mojados*), Nieves García Benito (“Al-Yaza’ir”), Lourdes Ortiz (“Fátima de los naufragios”), Federico García Fernández (“Kamal”), Andrés Sorel (“La mujer sin cabeza”), Ángela Vallvey (“Cruce de civilizaciones”), Antonio Lozano (el fragmento “Fatíha” de *Donde mueren los ríos*), Najat El Hachmi (fragmento de *Yo también soy catalana*), Mohamed Lemrini El-Ouahhabi (“Viaje al pasado”) y Rosalía Royo (la canción “Papeles”).

## **Capítulo 3**

### **Primeros escritores marroquíes en lengua española: aproximación a su obra**

### 3.1 Dris Diuri

“Teníamos un amigo marroquí, Dris Diuri, en Larache, traductor de árabe, con una magnífica dicción castellana, partícipe de nuestro entusiasmo, que durante años se hizo cargo de la sección arábica”<sup>565</sup>. Con estas palabras tan conmovedoras, Trina Mercader presentaba a una de las grandes figuras de la historia de nuestra incipiente literatura, Dris Diuri, que nació en Larache en 1921<sup>566</sup>, ciudad que, por otro lado, dejó una huella importante en su obra y que vio apagar su luz en 1978. Su nombre completo era Idris al-Diuri al-Bikuri y siempre se caracterizó por ser un estudiante ejemplar; de hecho, durante sus estudios secundarios en tiempos del protectorado, consiguió ser el mejor alumno de toda su región. Posteriormente marchó a Granada, y en esta misma ciudad, según Fernando de Ágreda, Diuri cursó sus estudios de Bachillerato en 1965<sup>567</sup>. Sin embargo, en otra referencia, el propio Fernando de Ágreda afirma que su traslado a Granada se debió a que acudía a la localidad andaluza para proseguir con sus estudios en la universidad:

Dris Diuri, nos decía, había nacido el 25 de julio de 1921, en Larache. Realizó estudios en la Universidad de Granada en 1965 y trabajaba en la municipalidad de Larache.<sup>568</sup>

Sin duda, esta segunda cita es la que resulta mucho más razonable, ya que, en ese año, 1965, nuestro poeta larachense ya tenía 44 años y contaba con experiencia profesional, por lo que parece improbable que se trasladara tan lejos para estudiar el bachillerato.

---

<sup>565</sup> Trina Mercader, “Al-Motamid e Itimid : una experiencia de convivencia cultural” en *Marruecos. Revista de información de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO*, 25 (1981), p. 77. URI <http://hdl.handle.net/11162/95598> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>566</sup> No hay un acuerdo exacto sobre el año de nacimiento. Si bien algunos autores como Mustapha Adila (“Periodistas y colaboradores de la prensa española en Marruecos”, *op. cit.*, 2013, p. 117), Bouissef Rekab (“Literatura marroquí sobre el protectorado: Relación entre la colonia y los autóctonos”, *op. cit.*, 2013, p. 69) y Juan de Dios Torralbo Caballero (“Seis mujeres traductoras en la revista *Cántico*”, *Ámbitos. Revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 41 [2019], p. 98) señalan que este tuvo lugar en 1921, otros como Cristian H. Ricci (*op. cit.*, 2010, p. 21) y Sergio Barce en su blog (*Dris Diuri, Poeta Larachense*, 8 de septiembre de 2011, <https://sergiobarce.blog/2011/09/08/dris-diuri-poeta-larachense/> [acceso 22-noviembre-2022]) señalan que fue en 1925.

<sup>567</sup> Sergio Barce, “Dris Diuri y la revista ‘Al-Motamid’ (Trina Mercader) por el profesor Fernando de Ágreda”, <https://sergiobarce.blog/2011/11/21/dris-diuri-y-la-revista-al-motamid-trina-mercader-por-el-profesor-fernando-de-agreda/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>568</sup> Reseña de la obra: María Dolores López Enamorado, “Larache a través de los textos, un viaje por la literatura y la historia”, *Anaquele de Estudios Árabes*, 15 (2004), p. 14.

En otro orden de cosas, Diuri fue uno de los principales escritores árabes de la revista *Al-Motamid*, donde colaboró activamente desde su primer número publicado en marzo de 1947, en el cual, por cierto, aparece un texto en prosa titulado *Visión poética de un soberano en su paisaje*<sup>569</sup>, que versa sobre el rey sevillano que da nombre a la revista. Pero es que, además, trabajó desde sus inicios tanto como responsable de la versión en árabe de los textos (recordemos que esta publicación era bilingüe, en castellano y en árabe) y tres años después de la fundación de dicha publicación apareció como miembro del Consejo de Dirección de la misma junto a Jacinto López Gorgé, Pío Gómez Nisa, Eladio Sos y Juan Guerrero Zamora, en su número 12, e igualmente formaba parte del grupo de traductores<sup>570</sup> en su número 18, junto con Ahmed Tadlaoui<sup>571</sup>.

Esta colaboración en *Al-Motamid* no solo fue importante para Diuri en su carrera profesional, sino igualmente en lo personal, ya que su fundadora, Trina Mercader, fue una persona muy relevante en su trayectoria vital. Así, tuvieron una estrecha relación personal, aunque realmente no fue pública y notoria. Según declaraciones de la hija de Diuri, Farida, Dris Diuri y Trina Mercader fueron novios, aunque no llegaron a contraer matrimonio por la diferencia de religión:

Papá y Trina han sido novios durante muchos años y se han amado toda la vida. Desgraciadamente por un problema de religión, ella católica y él musulmán, no se han casado, pero han quedado amigos hasta la muerte. Antes de morir, Trina Mercader ha venido a Larache y se fue sobre la tumba de mi papá que ha sido su único amor. Trina nunca se ha casado. La historia de Trina y de mi padre es una historia de amor extraordinaria, triste y el tema de mi próximo libro <Cartas a una amiga> son las cartas escritas a Trina Mercader que mi papá ha querido toda su vida.<sup>572</sup>

Este extremo también hemos podido confirmarlo en uno de los poemas escritos por Diuri, en el que el conjunto del inicio de todas las estrofas forma el nombre de su amada, tal y como mencionaremos en las siguientes páginas.

---

<sup>569</sup> Trina Mercader (directora, firmado como Trinidad Sánchez Mercader), *Al-Motamid*, nº 1, marzo de 1947.

<sup>570</sup> “Diuri traducía poemas de Abdallah Guennún, figura reconocida de la cultura marroquí, y del tunecino, fallecido en plena juventud, Abulqásim al-Shabbi. Asimismo encontramos la traducción del poeta egipcio Ali Mahmud Taha en el número 13 (marzo de 1948)”, en Sergio Barce, *Dris Diuri y la revista...*, *op. cit.*, 2011, en <https://sergiobarce.blog/2011/11/21/dris-diuri-y-la-revista-al-motamid-trina-mercader-por-el-profesor-fernando-de-agreda/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>571</sup> Junto con Dris Diuri, se encargó de la parte árabe de la revista *Al-Motamid* en el número 18.

<sup>572</sup> Sergio Barce, “Dris Diuri y la revista *Al-Motamid* (Trina Mercader) por el profesor Fernando de Ágreda”, *op. cit.*

Además de escritor, fue periodista, conferenciante y ejerció de canciller en el Consulado de Barcelona en 1965. Es reconocido entre los lectores e investigadores en materia de literatura marroquí en lengua castellana como el primer autor marroquí en español y como el poeta del amor<sup>573</sup>. Igualmente trabajó de forma incansable por estrechar y mejorar los vínculos culturales y fraternales con el país vecino.

### 3.1.1 Obra literaria más destacada

En su nutrida carrera como escritor, cuenta con poesías, ensayos, artículos periodísticos e incluso teatro. Desafortunadamente muchas de esas obras han quedado inéditas, siendo solo accesibles dos de ellas, tal y como asegura Fernando de Ágreda. En la primera de estas, titulada *Mohamed V, monarca reencarnado*, se refleja una de las características clave en su producción, su vertiente social y sobre todo nacionalista. Así, en esta obra, dedicada a Mohamed V y a su hijo Hasán II, plasma su patriotismo en todos los sentidos de la palabra. Un nacionalismo que, por cierto, puede resultar exacerbado, pero que es preciso entender en su propio contexto, cuando la independencia era reciente, tal y como explica Sergio Barce:

Hoy nos llama la atención por la grandilocuencia y el lenguaje empleado, muy propio de la época, con el que pretendía ensalzar y enaltecer la figura del monarca, Mohamed V, que, para los marroquíes, era y es sin duda un símbolo y una referencia. Hay que tener en cuenta, además, que el sentimiento nacional era muy fuerte en esos momentos, apenas cinco años después de que Marruecos hubiera logrado su independencia.<sup>574</sup>

Añade, además, que “la edición está muy cuidada, cada página se separa con una hoja de papel de cebolla, delicadas, hecho de manera artesanal y primorosa. Una pequeña joya”<sup>575</sup>. Esta obra, por cierto, se incluye dentro del segundo libro que, según Fernando de Ágreda, publicó nuestro encomiado escritor larachense. Hablamos de *Miscelánea: año 1382-1962* (1963)<sup>576</sup>, quizás la más importante de las dos. A través de ella asistimos a los temas que más

<sup>573</sup> Sergio Barce, “Dris Diuri, poeta larachense”, publicado el 8 de septiembre de 2022, <https://sergiobarce.blog/2011/09/08/dris-diuri-poeta-larachense/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>574</sup> Sergio Barce, “Mohammed V, Monarca reencarnado: Una obra del escritor larachense Dris Diuri”, publicado el 10 de noviembre de 2011, <https://sergiobarce.blog/2011/11/10/mohamed-v-monarca-reencarnado-una-obra-del-escritor-larachense-dris-diuri/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>575</sup> *Idem*.

<sup>576</sup> Dris Diuri, *Miscelánea, años 1382-1962*, Tetuán: Editorial Cremades, 1962.

inquietaban a nuestro autor, como era su amor profundo hacia su familia y hacia su ciudad natal, a la que dedicó una parte considerable de su producción, ya que amaba profundamente a Larache; amor que se convirtió para él en un instrumento de inspiración para la producción de textos en prosa poética dedicados a ella como son: “Larache y su gran semana de fiestas”, “Larache y su ebullición”, “A Larache en testimonio de eterna admiración” y “Novia del Atlántico, eso eres tú, mi Larache”. Igualmente, en esta obra se expresa la vertiente social y nacionalista que mencionamos con anterioridad, con la consabida “Larache y su gran semana de fiestas” junto a “Primer aniversario de la muerte de S.M. el rey Mohamed V”, “A la princesa Lal-la Amina”, “S.M. Hassan II”, entre otros. Todos estos títulos componen textos en prosa de carácter político e histórico que han estado presentes en esta obra.

Por supuesto, estas no son las únicas que escribió Diuri durante su vida; no obstante, tal y como asegura Fernando de Ágreda, las siguientes obras quedaron inéditas: *Palpitaciones*, *Tragedia y Realidad*, *Rimas*, *Cartas a una amiga*, *Breve noticia sobre la historia de Larache*, *Mensaje a S. M. Hassan II*. Tampoco están editadas las obras teatrales *Luces y sombras* y *Drama y verdad*. De todas estas obras, los poemarios *Luz y oscuridad* y *Palpitaciones*, asegura Cristian H. Ricci, se editaron en el año 1962.

Por último, mucho más recientemente, en el libro *Voces de Larache*, se publican dos poemas dedicados a su municipio natal: “A Larache” y “Homenaje a Larache”. Editado por Mohamed Laabi, se trata de un compendio de obras con dicha ciudad marroquí como eje central sobre el que vertebra toda la obra. Desafortunadamente, esta publicación no salió a la luz cuando Diuri estaba en vida, pues se publicó en el 2005.

### **3.1.2 El teatro de Dris Diuri**

*Miscelánea* de Dris Diuri alberga bajo sus páginas tres piezas teatrales escritas por el larachense que comparten el tema del amor como eje principal de la trama. Estas llevan por título “Un grito en el aire”, “Laura” y “Conversaciones entre dos viandantes”. De todas ellas, la que consideramos más decisiva de su trayectoria teatral es la segunda; no obstante, antes de proceder a su análisis, es conveniente conocer las otras dos piezas para comprender el conjunto del teatro de Diuri.

En el caso de “Un grito en el aire” (1962), obra dividida en dos actos, Diuri nos presenta a dos personajes en el primero de ellos, a los que denomina con el nombre genérico de Amor 1 (ella) y Amor 2 (él). En el texto no hay ningún tipo de descripción o anotación sobre ellos; sin embargo, se intuye por la forma de expresarse que el primero es una mujer y el segundo es un hombre. En la escena ambos hablan del amor que se profesan cuando él se tiene que marchar por razones que desconocemos, aunque ambos se prometen el amor eterno y que no se abandonarán jamás.

En el segundo acto, que sucede tiempo después, vuelve a aparecer Amor 2 y un nuevo personaje, Desengaño, que representa el abandono de Amor 1, que sacrificó el amor que se habían prometido entre ambos, es decir, es la muestra del sino inevitable del enamoramiento, “Mas está escrito. Sobre mí pesa la marca de la tragedia”<sup>577</sup>, un sentimiento que se le aparece al desengañado y al que Amor 2 quiere enfrentarse con valentía: “Cumple tu impuesto destino, en otro lugar, como mejor puedas. En el mío tendré valor”<sup>578</sup>. Desengaño trata de explicar lo ocurrido, pero Amor 2 tiene claro que ella podría haber luchado contra ese destino: “¿No pudo revelarse? ¿Es que carece de vida, de personalidad? ¿No corre por sus venas un caudal de sangre fresca y en su corazón anida el único hombre que soy yo?”<sup>579</sup>.

En cuanto a la segunda obra mencionada, “Conversación entre dos viandantes” (1962), se repite el mismo esquema de dos nombres genéricos (Viandante 1 y Viandante 2) y sin descripciones. En ella también se trata del tema del amor y, más concretamente, del matrimonio concertado. A propósito del estruendo del tráfico en la calle, dos personas comienzan una conversación. En la escena dos personajes se encuentran en la calle y Viandante 1 se queja de un ruido muy molesto de una caravana de coches, a lo que el Viandante 2 contesta que el motivo de tal jolgorio es que se está celebrando una boda y explica, además, que “dicen que ha habido imposición”<sup>580</sup> en ella para que se casase.

En ningún momento los personajes a los que se refieren los viandantes aparecen en escena; no obstante, a través de los diálogos podemos tener una imagen bien definida de ambos: en el caso del marido, explican que ya había contraído matrimonio y se había

---

<sup>577</sup> Dris Diuri, “Un grito en el aire. 2ª parte”, *Miscelánea: año 1382-1962*, op. cit., p. 113.

<sup>578</sup> *Ibidem*, p. 115.

<sup>579</sup> *Ibidem*, p. 116.

<sup>580</sup> Dris Diuri, “Conversación entre dos viandantes”, *Miscelánea: año 1382-1962*, op. cit., p. 253.

divorciado varias veces, lo que, en palabras del segundo, le convierte en “decano de los matrimonios”<sup>581</sup>. De esto podemos deducir que tiene una edad avanzada y que, además, no es una persona emocionalmente estable. En cambio, de la mujer sabemos que es todo lo contrario; de hecho, se refieren a ella como “tortola” y “ninfa”:

¿Y los padres de las ninfas? ¿No declaran abiertamente la prohibición de entrada a sus mansiones a estos incalificados elementos? Esto es un atropello moral, es una vergüenza social, es una enfermedad que hay que atajar, amigo mío.<sup>582</sup>

Así, se trata de un matrimonio en el que hay una importante diferencia de edad entre la pareja y es a ella a la que obligan a casarse. Por supuesto, la razón por la que dichos matrimonios se consumaban era por la pobreza de la familia de la mujer y el poder o el estatuto social del esposo, junto a la desigualdad de género.

Dicho esto, con esta obra Diuri efectúa una crítica hacia este tipo de matrimonios, poniendo sus ideas en boca de dos personajes que no tienen nombre ni se sabe nada de ellos. Efectivamente, es una firme defensa del matrimonio por amor y no forzado, en contra de los deseos de la contrayente. A través de los diálogos de los personajes, de los que no sabemos su nombre –quizás con la intención de que esos dos viandantes podrían ser cualquier persona, incluso el lector/espectador–, Diuri demuestra una vez más por qué es, en palabras de Sergio Barce, el poeta del amor.

Diuri desarrolla esta escena en una calle indeterminada, de la que no hay descripción como hemos indicado previamente, aunque sabemos por Viandante 2 que se trata de la ciudad de Fez<sup>583</sup>, un espacio real que, por cierto, se caracteriza por ser conservador, incluso hasta el momento actual, y esto se puede vislumbrar en los elementos sociales que se producen en él, como es el caso del matrimonio concertado o infantil o la poligamia, entre otros, que son propios del mundo oriental y que incluso hoy en día hay una minoría que los apoya. Y para hacer hincapié en estos temas, que sin duda suponen una violación de los derechos humanos, Diuri ejecuta esta denuncia usando el teatro como género literario que permite una interacción directa con el público receptor. Además de ello, el estilo utilizado es directo y

---

<sup>581</sup> *Ibidem*, p. 254.

<sup>582</sup> *Ibidem*, p. 255.

<sup>583</sup> *Ibidem*, p. 256.



conciso, recurriendo al uso de frases sencillas, y de un lenguaje alejado de cualquier ornamentación para que así llegue directo al lector o espectador.

### **3.1.3 “Laura”: drama en un acto (1962)**

“Laura”<sup>584</sup> (1962) es la tercera obra teatral de Dris Diuri que vamos a analizar y que se recoge en *Miscelánea: año 1382-1962*. Se trata de un drama que narra la historia de un amor condicionado por la dignidad y la honra de la familia de la protagonista, Laura, que ha decidido casarse con Miguel. Este acontecimiento clave en la trama es motivo de rechazo por el padre de Laura debido a la existencia de un pleito que atrajo litigios y controversias entre ambas familias. El tema principal del texto es, por tanto, el desengaño amoroso.

#### **A- Estructura de la obra**

La obra se subdivide básicamente en 5 escenas que trataremos de resumir en las próximas líneas. La primera escena se desarrolla a través de una conversación entre los padres de Laura, Gloria y Domingo, que se encuentran en la sala de una modesta casa. El padre se presenta contrariado ante la voluntad de su hija de casarse con Miguel. Gloria, a causa de la furia de su esposo, se muestra igualmente tensa y exhausta. En dicha escena la mujer trata de aliviar las tensiones de su marido, que expresa constantemente su enfado, negando el consentimiento a su hija para la celebración del matrimonio.

En la segunda escena los hechos se desarrollan en el mismo espacio, con la inclusión de un nuevo personaje, Horacio, amante de Laura, que dialoga con la madre de la protagonista sobre el tema en cuestión. Se sobreentiende que en esta escena Horacio acaba de estar hablando con Miguel, a petición de Gloria, para pedirle que renuncie a casarse con Laura. Según él, Miguel se mantuvo firme en su deseo de contraer matrimonio, lamentando la actitud que tuvo su padre ante Domingo a causa de la disputa que tuvieron en el pasado, y cree firmemente en solventar esos roces.

En la tercera escena Domingo interrumpe la conversación entre Gloria y Horacio y expresa que preferiría que su hija se casase con este último en lugar de con Miguel; un pensamiento que también comparte su mujer, que ensalza a Horacio afirmando que tiene “las

---

<sup>584</sup> Dris Diuri, “Laura”, *Miscelánea: año 1382-1962*, Tetuán: Editorial Cremades, 1962, pp. 125-143.

mejores virtudes”<sup>585</sup>. En cambio, Horacio, considera que la joven está enamorada de Miguel, un sentimiento que la condiciona y por el cual no hay que juzgarla.

La cuarta escena comienza con la llegada de Laura a la casa. Le pide a su madre que le abrace, le perdone y que no le guarde ningún rencor por su decisión y se despide de su madre tras revelar su sufrimiento. Acto seguido, se marcha con Horacio, que se encargará de acompañarla a donde se encuentra Miguel para llevar a cabo el matrimonio.

La quinta escena se inicia con la vuelta de Horacio a casa de la familia de Laura, sofocado de tanto correr. Llega indicando que trae una mala noticia sobre Laura, lo que hace que Gloria entre en un estado de pánico, asustada y preocupada por su hija, quiere saber ya lo que le ha ocurrido de inmediato, mientras que Domingo sigue impasible a lo largo de toda la narración, desinteresándose totalmente de saber lo que le ha pasado a su hija. Horacio relata que Laura, al encontrarse con Miguel, le manifestó que ella ya había cumplido su promesa, ultrajando y decepcionando a su familia al abandonar su casa, a causa de su voluntad de contraer matrimonio con él. De este modo, Laura le pidió matrimonio sin demora y, posteriormente, ambos tendrían que acercarse para reconciliarse con benevolencia con su padre. Miguel, por su parte, no toma esta petición con seriedad y trata de demorar el casamiento, invitándole a irse con él a su piso. Horacio afirma que, ante esta respuesta de Miguel, Laura cogió del brazo a Horacio y continuaron caminando, aparentemente sin destino, ignorando los intentos de Miguel para retenerla. En este momento de la narración, la impasibilidad de Domingo se ha transformado en preocupación. Horacio cuenta que Laura se paró ante un convento y, en ese momento, se despidió de él, pidiéndole además que diera noticias a su familia sobre ella.

Con esta obra Dris Diuri se acerca al drama, uno de los géneros literarios de mayor envergadura y antigüedad, en el que la presentación de los personajes se hace a través de los diálogos de los cuatro principales —Domingo, Gloria, Horacio y Laura—, los cuales hacen referencia a un tercero, Miguel, figura principal en el desarrollo de la acción, pero que no cuenta con diálogo directo, sino que se presenta a través de las intervenciones de otros personajes. No existe en el texto la figura del narrador ni aparecen descritas las interacciones

---

<sup>585</sup> *Ibidem*, p. 132.

entre ellos, aunque se sobreentiende a través de sus diálogos, de la misma manera que comprendemos el desarrollo de la trama. Igualmente hay una ausencia de descripciones de los lugares y de los personajes; no obstante, a través del tono, el vocabulario o la temática de la acción, podemos acceder a la interioridad de los mismos; de este modo podemos construir una idea del estado psíquico de cada uno de ellos.

## **B -Análisis de los personajes**

Para el análisis de los personajes de “Laura” tomaremos como marco de referencia los estudios elaborados por Francesco Casetti y Federico di Chio en *Cómo analizar un film*<sup>586</sup>. Estos autores son conocidos por ofrecer una completa metodología para el análisis narratológico del texto fílmico que nos sirve perfectamente para analizar a los personajes de esta obra no solo porque dicha teoría bebe de la literatura, por lo que hay muchos elementos en común, sino porque también estos estudios se basan, a su vez, en los de otros autores. Así pues, a la postre el resultado del estudio bajo este prisma resulta más completo.

Casetti y Di Chio apuntan que los personajes hay que analizarlos teniendo en cuenta los siguientes enfoques: atendiendo al personaje como persona, un análisis formal de su rol dentro de la historia, y el análisis actancial, que toma al personaje como actante en la obra<sup>587</sup>. No son los únicos ya que, según explica José Patricio Pérez Rufi<sup>588</sup>, esta visión la comparten con Micciché y Vernet. Se puede establecer un análisis de los personajes exclusivamente a través de cualquiera de los mencionados ejes, pero solo se podrá conocer la absoluta complejidad si realmente se desarrollan todos los enfoques a la vez.

Los cinco personajes que la obra tiene y que a continuación vamos a analizar son los siguientes: Laura, la joven protagonista del drama; su madre, Gloria; Domingo, padre de Laura y antagonista de esta historia, y por último, Horacio, amante en secreto de la primera. Así mismo se encuentra Miguel que, a diferencia de estos, tal y como hemos indicado previamente, únicamente aparece a través del discurso de los anteriormente mencionados.

---

<sup>586</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *Cómo analizar un film*, Barcelona: Paidós Ibérica, 1996.

<sup>587</sup> *Ibidem*, p. 177.

<sup>588</sup> José Patricio Pérez Rufi, “Metodología de análisis del personaje cinematográfico: Una propuesta desde la narrativa fílmica”, *Revista Razón y Palabra*, 20 (495), 2006, p. 540. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199550145034> [acceso 19-noviembre-2022].

Todos ellos se caracterizan por ser sencillos de comprender. No obstante, no hay en ninguna parte de las cinco escenas que transcurren en el texto algún indicio que aluda a los rasgos físicos o a la apariencia, como puede ser el color de piel, el pelo, la edad, la vestimenta, etc. Esto podría aportar información acerca de la caracterización de cada uno, su clase social, etc. En todo caso, si tomamos en consideración la faceta psicológica, sí que los diálogos denotan una visión global de cómo es, de hecho, cada uno de ellos e incluso permiten al lector acceder a la interioridad de cada uno tomando la forma en cómo se dicen las cosas.

Si tomamos como referencia al personaje como persona, lo convertimos en una persona real con “unidad psicológica”; esto es, le asignamos un ente individual dotado de emociones, pensamientos, actitudes, comportamientos, etc. En este aspecto, Casetti y Di Chio han establecido distintas categorías, pero quizás la que más nos interesa para el caso que nos ocupa es la diferenciación del personaje redondo, que es complejo y no se mantiene igual a lo largo de la historia, y el personaje plano, que es más unidimensional<sup>589</sup>. Así pues, podríamos establecer que la diferencia entre ambos es que el personaje plano se puede definir en una sola idea, tal y como señala Edward Morgan Forster en *Aspectos de la novela*:

Los personajes planos se llamaban «humores» en el siglo XVII; unas veces se les llama estereotipos, y otras, caricaturas. En su forma más pura se construyen en torno a una sola idea o cualidad: cuando predomina más de un factor en ellos, atisbamos el comienzo de una curva que sugiere al círculo.<sup>590</sup>

Atendiendo a esto podemos decir que Domingo es más plano, ya que no presenta cambios ni evolución a nivel de carácter y siempre se mantiene firme en sus decisiones, que llevan consigo siempre adverbios y otras expresiones con carga negativa: “Nunca consentiré”, “lo que sea más mi consentimiento jamás”, “jamás, esto es crítico pero comprende que es imposible”, “no puedo”, “eso nunca”, “no podrán casarse al menos, con mi consentimiento”. En cuanto a su estado de ánimo, se halla ofendido, agraviado según verbaliza su hija. No obstante, en otra ocasión Domingo manifiesta en un diálogo con Horacio que se encuentra bastante regular (por ejemplo: “ya me ves regular, bastante

---

<sup>589</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *op. cit.*, p. 178.

<sup>590</sup> Edward M. Forster, *Aspectos de la novela* [1927], Madrid: Debate, 1990, p. 74.

regular”). También hay que destacar que Horacio revela otro elemento psicológico del personaje cuando le señala en la última escena como persona con un mal corazón: “¿por qué tienes un tan mal corazón?”.

Gloria, Horacio y Miguel son otros ejemplos de personajes planos, ya que no se produce un cambio en ellos a lo largo de toda la diégesis. Respecto al primero, lo más destacado de Gloria es que es un personaje afable y que se encuentra muy cercana a la protagonista; de hecho, ya en la primera escena se encuentra emocionalmente exhausta por el tema del matrimonio de su hija con Miguel, tal y como se puede comprobar en algunos diálogos: “Cede, Domingo, cede, que será mejor”, “piensa que a los que ceden Dios les permita, hágase la voluntad de Dios”. Estas referencias denotan el carácter religioso de la madre, cuyos valores éticos ejercen una función de influencia en la psicología de la protagonista, que acabará refugiándose en un convento.

En cuanto a Horacio, es un personaje sencillo, con buenas virtudes, valores morales y éticos. Además, es amigo de la familia de Laura, a la que consuela y compadece en los momentos de necesidad. Así mismo, según Gloria y Domingo, sería el yerno perfecto de la familia en lugar de Miguel. Respecto a este último, había manifestado un amor muy fuerte hacia ella al aceptar casarse con ella, aunque posteriormente se encuentra algo indeciso en desposarse, motivo por el cual Laura decide terminar con la relación. Según Domingo, Miguel es un malvado y por su culpa Gloria está enferma. Además, es el único personaje al que solo conocemos a través de los otros.

En resumen: Domingo, Gloria, Horacio y Miguel son todos personajes que podríamos englobar dentro de la categoría de “planos”. Ahora bien, hay que hacer un matiz muy importante, y es que, aunque los cuatro tengan la misma posición a lo largo del texto, se entiende que la posición que Horacio y Gloria muestran en la historia no es la misma que la que tenían en su vida anterior o *backstory*. Es decir, que a Horacio no le gusta que Laura quiera casarse con Miguel o quiera irse al convento, pero ha asumido que no puede ir en contra de la decisión de su amada. Con Gloria pasa un poco algo parecido, piensa como su esposo, pero al mismo tiempo está preocupada por su hija.

Decía Forster que “sólo los personajes redondos pueden desempeñar papeles trágicos,

suscitando en nosotros emociones que no sean humor o complacencia”<sup>591</sup>, por lo que no es de extrañar que Laura sea el personaje redondo o complejo, en definición de Casetti y Di Chio. En la obra aparece condenada y rechazada por el padre, que niega cederla en matrimonio, que es el acontecimiento clave en el desarrollo de la trama. A pesar de ello, se encuentra muy decidida a dar el paso, sabedora de las consecuencias que tendría contraer nupcias con Miguel. Foster afirma, además, que “la prueba de que un personaje es redondo está en su capacidad para sorprender de una manera convincente”<sup>592</sup> y, desde luego, el final trágico del personaje de Laura no se espera en ningún momento.

A pesar de ello se muestra cariñosa, frágil y con inquietudes, pese a su sufrimiento. De este personaje destacamos igualmente el aspecto religioso, sobre todo cuando elige continuar el resto de su trayectoria buscando el camino de Dios: “vete con Dios, que es el que puede protegernos, y asistirnos a todos”, afirma Laura al despedirse de Horacio. En este sentido, el cambio que se produce en Laura en toda la historia es muy grande: pasa de querer casarse a encerrarse en un convento por un desamor.

En cuanto al rol que los personajes tienen en la trama, se ponen “de relieve los géneros de gestos que asume”<sup>593</sup> cada uno de ellos. En *Cómo analizar un film*, los autores no trataron de determinar todos los roles existentes, pues sería un trabajo completamente distinto, pero sí establecieron algunos roles por oposición que se encuentran en la mayoría de las obras. Una de estas oposiciones que establecen es la del protagonista, Laura, que quiere casarse, frente a la de su antagonista (Domingo, su padre), que lo quiere impedir. Ambos son activos, es decir, que son los que generan la acción frente a los pasivos, que no ejecutan acciones. Miguel también sería un personaje activo frente a Horacio y Gloria, que son personajes pasivos<sup>594</sup>. Dentro de los activos se establece una división muy interesante, que es la de personaje influenciador y autónomo. En la primera categoría se encuentra Domingo, que quiere influir en la decisión de Laura y Miguel. Por otro lado, Laura es un personaje autónomo, pues no necesita influir en nadie para realmente conseguir lo que verdaderamente

---

<sup>591</sup> Edward M. Forster, *op. cit.*, p. 79.

<sup>592</sup> *Ibidem*, p. 84.

<sup>593</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *op. cit.*, p. 179.

<sup>594</sup> *Ídem*.

quiere<sup>595</sup>.

También se establece una diferencia entre el personaje modificador y el conservador. En este último se encuentra, por supuesto, Gloria y Horacio, que ante todo lo que buscan es que las aguas vuelvan a su cauce, aunque no sea beneficioso para ellos, que es lo que sucedería si Laura se casara con Miguel. En cuanto al personaje modificador, el que asume este rol es Domingo al tratar de condicionar la determinación de su hija e impedir su casamiento<sup>596</sup>.

Finalmente, en lo que respecta al análisis de los personajes como actantes, Casetti y Di Chio afirman lo siguiente:

[...] se sacan a la luz los nexos estructurales y lógicos que lo relacionan con otras unidades. Así, el personaje ya no se considera como una persona tendencialmente real, ni como un rol típico, sino como, en terminología narratológica, un actante, es decir, un elemento válido por el lugar que ocupa en la narración y la contribución que realiza para que ésta avance. El actante, pues, es por un lado una «posición» en el diseño global del producto, y por otro un «operador» que lleva a cabo ciertas dinámicas<sup>597</sup>.

En este enfoque lo primero que hay que establecer es que hay un sujeto que se mueve hacia el objeto. Un sujeto que puede ser instrumental o final. En “Laura” el sujeto es, por supuesto, la protagonista, que se dirige hacia un objeto final, que es su propia libertad o capacidad de decisión, aunque para llegar a ella se sirve de Miguel (objeto instrumental), al cual le pide casarse con él, pese a las reticencias de sus padres. No obstante, tras darse cuenta de que Miguel no quiere casarse con ella, comprende que lo que verdaderamente anhela es seguir su propio camino, y no el determinado por sus progenitores.

Este esquema de sujeto-objetivo es la base sobre la que reposan los demás ejes del análisis actancial de este estudio de Casetti y Di Chio: estos son los ejes destinador-destinatario y el de adyuvante-oponente. En lo que concierne al primer eje, tenemos, por un lado, el destinador; es decir, “el personaje que pueda ejercer alguna

---

<sup>595</sup> *Ibidem*, pp. 79-80.

<sup>596</sup> *Ídem*.

<sup>597</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *op. cit.*, p. 183.

influencia, y que actúa como árbitro o promotor de las acciones”<sup>598</sup>. Así pues, no hay duda de que corresponde al personaje de Gloria: ella, aunque no quiere que su hija contraiga nupcias con Miguel, trata de que su marido ceda para evitar males mayores, algo que hace que se incline la balanza a favor de Laura. Por otro lado, el destinatario es una categoría en la que entra el personaje que ha recibido el objeto, que en este caso es la propia Laura<sup>599</sup>.

Finalmente está el eje adyuvante y oponente, es decir, el que trata de ayudar al sujeto y el que lo impide. Horacio es claramente el adyuvante, pues es él quien acompaña a Laura a la puerta del convento mientras que el oponente es Domingo, que en ningún momento quiso dar su brazo a torcer o tratar de convencer a su hija<sup>600</sup>.

### C- Análisis del espacio

Uno de los elementos narrativos más importantes de la pieza es, particularmente, el espacio. Sobre este elemento narrativo hay que destacar, en primer lugar, que apenas está descrito en el texto: tan solo se indica en el *dramatis personae*<sup>601</sup> que “la acción transcurre en cualquier parte” y en el encabezado de la primera escena se precisa que se encuentren en la “sala de una modesta casa”; una indicación que no vuelve a repetirse en los inicios de las siguientes escenas, por lo que se entiende que el resto de ellas suceden en el mismo lugar.

Toda la historia se desarrolla, pues, en la sala de la casa de los padres de Laura. Dicho espacio es donde transcurre la acción, aunque no es el único que aparece en la obra. Tenemos que destacar igualmente lo que nosotros hemos convenido en denominar como “espacio evocado”; es decir, donde suceden las acciones que están contando los personajes en los diálogos y que tienen una vital importancia en la trama. El espacio evocado es, en definitiva, aquel en el que suceden las acciones que solo conocemos a través del diálogo de Horacio.

El espacio evocado se desarrolla en el exterior y en él sucede fundamentalmente la conversación en la que Horacio trata de convencer a Miguel para que desista en sus deseos de casarse con Laura y, por otro lado, lo que acontece cuando Horacio acompaña a Laura a su

---

<sup>598</sup> Raúl Urbina, “Las funciones de los personajes”, en *Raúl Urbina* [web], publicado el 1 de noviembre. Recuperado de: <https://urbinavolant.com/archivos/literat/actantes.pdf> [acceso 19-noviembre-2022].

<sup>599</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *op. cit.*, p. 185.

<sup>600</sup> *Ibidem*, p. 186.

<sup>601</sup> Se trata de la página en la que figuran la lista de personajes de la obra.



encuentro con Miguel y su posterior llegada al convento. Entre estos espacios exterior e interior parece evidente que Diuri pretende establecer una correspondencia entre el espacio interior del hogar de los padres, que puede evocar un ambiente cerrado, opresivo y controlado, mientras que el exterior expresa justamente lo contrario, la libertad y la expansión. Además, hay que tener en cuenta que el interior siempre sucede en el presente mientras que lo evocado ya ha sucedido y lo conocemos a través de la mirada de Horacio.

Finalmente, no hay apenas descripción del espacio porque apenas hay necesidad de ello. En este sentido, Diuri ha compuesto una historia universal, que podría suceder en casi cualquier parte, de ahí que podría ocurrir en una ciudad de España o en cualquier otro lugar, aunque a juzgar por los nombres de los protagonistas parecen dar a entender que la historia sucede en España y “en la época actual”, tal y como se indica en el ya mencionado *dramatis personae*.

#### **D- La vida anterior o ‘backstory’**

En la mayoría de los manuales de dramaturgia aconsejan, a la hora de crear un personaje, comenzar diseñando su pasado.

Al ir creando el pasado de mi personaje, no sólo estaba creando escenarios ¡sino también secuencias completas de mi película! Los lugares que frecuentan los personajes, sus amigos, sus oficinas.<sup>602</sup>

A estos antecedentes, autores e investigadores como Syd Field los denomina como vida anterior y, en el caso de “Laura”, son de vital importancia para comprender el texto dramático. La creación del *backstory*<sup>603</sup> se engloba dentro del proceso de construcción de personajes, y es una etapa muy importante en la creación de los mismos, ya que es fundamental conocer de fondo sus experiencias y vivencias del pasado que hayan podido afectar en cómo son de hecho en el presente y cómo interactúan entre ellos.

Y, efectivamente, en este texto de Diuri se vislumbra un acontecimiento muy importante que sucedió en la vida anterior y que ha emergido de nuevo ante el casamiento de

---

<sup>602</sup> Madeleine Di Maggio, *Cómo escribir para televisión: cómo elaborar guiones y promocionarlos en las cadenas públicas y privadas*, Barcelona: Ed. Paidós, 1992, p. 181.

<sup>603</sup> Este concepto hace referencia a la vida anterior del personaje antes del momento en el que se cuenta la historia. Dicho de otra forma, es el trasfondo del personaje.

Laura con Miguel, un suceso por el que Domingo no está dispuesto a aceptar que su hija se case. En el texto no se dice claramente qué es lo que aconteció entre Domingo y el padre de Miguel para que el primero se sienta tan agraviado, pero sobre este conflicto reposa las razones por las que el padre de Laura trata de evitar el matrimonio. Sin duda, es todo un acierto por parte de Diuri que este conflicto aparezca de forma velada, sin mencionarse claramente, porque esto da una mayor fuerza a la historia.

Esta mención se hace a través de las siguientes frases: “han pisoteado nuestra dignidad”, “el desagradable pleito”, “ese maldito pleito”, “después de los tribunales”, “a comparecer como un verdadero infame”, “más ignominia, más agravio”. Como se puede comprobar, la mención al conflicto es cada vez que avanza la trama es aún más grave; de ahí que sea inteligente el no revelar exactamente qué ocurrió, de manera que se mantiene la atención y el interés.

Para finalizar el análisis de esta obra, es preciso destacar que hay un elemento muy característico en ella: como hemos mencionado previamente, llama poderosamente la atención los nombres de los personajes, además del trasfondo religioso de la obra, así como sus referencias culturales, que provienen de la cultura occidental y no la marroquí. En este sentido, parece que la propia cultura del autor se encuentra oculta y prevalece, en cambio, la del mundo occidental.

### **3.1.4 La poesía de Dris Diuri**

La obra *Miscelánea: año 1382-1962* recoge varios ejemplos de la poesía del escritor larachense. De la poesía de Diuri podemos establecer varias corrientes temáticas bien diferenciadas, sobre las cuales hablaremos a continuación.

En primer lugar, una parte muy importante de sus poesías está dedicada a su Larache natal, a la que evoca como una entidad femenina, como se puede ver claramente en este fragmento de “Novia del Atlántico, eso eres tú, mi Larache” en la que Diuri, además, revela su buena mano para la prosa poética, sin olvidar de que hallamos una identificación de la ciudad y los propios sentimientos del poeta:

Joya inestimable, amor único, sentimiento etéreo, renovada dulzura. Hoy te veo compungida, ¿qué

te ocurre, dime, que te sucede?<sup>604</sup>

Otro de los ejemplos más destacados de esta vertiente es el poema “A Larache, en testimonio de plena admiración” (1962)<sup>605</sup>, que es una glosa a las calles que le vieron crecer, mientras que “Homenaje a Larache” (2005) supone una crítica a una ciudad que no ofrece todo el potencial que debería tener:

[...] Y es gran tragedia, señores,  
esta falta de cultivo,  
la ciudad de tus amores,  
es toda esencia,  
tu olivo [...].<sup>606</sup>

En todo caso Diuri también tocó otros temas en su poesía como puede ser el amor, tal y como se refleja en *A mi musa*:

No te separes de mí, musa mía,  
reposa a mi lado, sin alejarte,  
que con tu presencia pueda soñarte,  
así, junto, como estás, noche y día.

Ni vil tristeza ni melancolía;  
vivir siempre contigo, quiero amarte,  
dedicarte cuanto tengo, adorarte,  
quiero que seas mi única alegría. [...]<sup>607</sup>

Otro ejemplo de la misma temática sería “Puro amor” que, como dijimos

---

<sup>604</sup> Dris Diuri, “Novia del Atlántico, eso eres tú, mi Larache”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 95.

<sup>605</sup> Dris Diuri, “A Larache, en testimonio de plena admiración”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 91.

<sup>606</sup> Dris Diuri, “Homenaje a Larache”, en Mohamed Laabi (ed.), *Voces de Larache*, Tánger: Litograf, 2005, p. 59.

<sup>607</sup> Dris Diuri, “A mi musa”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 183.

anteriormente, dedica de una forma sutil a Trina Mercader:

Tú perteneces a distinta gente,  
Rufianes no serán de tu fineza,  
Iza tu venturosa fiel pureza,  
Nubil estrella, corazón latente.

¡Amor, Amor!, tu deliciosa fuente,  
Mana suaves placeres sin tristeza,  
Entre ellos tú dominas sin vileza,  
Rememorando así noble simiente.

Calla pasión atormentada, mira,  
Adonde se encamina en extraviado  
Desierto, aquél príncipe sufrido;

Él te ama, él te busca, dolorido;  
Recíbele, repósale a tu lado.

¡Pobre ser que por tí llora y suspira!<sup>608</sup>

Sin duda, se trata de un bello ejercicio de estilo en el que el poeta realiza un acróstico con el nombre de esta mujer tan importante en su vida y con la que trabajó conjuntamente. Al hilo de lo que hemos ido contando en su biografía, tenemos aquí una prueba fehaciente del amor que existía entre ellos y de la pasión del poeta, una relación que pudo estar también presente en su poesía.

---

<sup>608</sup> Dris Diuri, “Puro amor”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 184.

Por otro lado, la amistad y la fraternidad son otros de los temas que se pueden encontrar en su obra poética como en “Amistad”:

¡Qué variado es el ayer,  
cuando en juventud primera,  
ningún daño dominaba,  
los días de mi alegría!  
Hoy todo lo veo claro,  
con tremenda claridad,  
distinto hoy es el mundo,  
a lo que en tiempos soñé.<sup>609</sup>

Igualmente destaca la temática sobre la naturaleza (“A mi árbol preferido”<sup>610</sup>, “Magnolia”<sup>611</sup> o “Luna”<sup>612</sup>), a fiestas tradicionales (“Navidad”<sup>613</sup>) aunque tampoco podemos olvidar su homenaje a Rubén Darío:

#### A RUBÉN DARÍO

Absorto noche y día, deleitado,  
con el gran poeta nacaragüeño[sic],  
¡qué bendición, qué hermosura, qué sueño,  
en un mundo feliz, noble y callado!<sup>614</sup>

En definitiva, encontramos en Dris Diuri un escritor muy interesado en la poesía, pero también por explorar todas sus posibilidades, cultivando siempre la gran variedad de temas que le interesan.

---

<sup>609</sup> Dris Diuri, “Amistad (2ª parte)”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 180.

<sup>610</sup> Dris Diuri, “A mi árbol preferido”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 170.

<sup>611</sup> Dris Diuri, “Magnolia”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 173.

<sup>612</sup> Dris Diuri, “Luna”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 190.

<sup>613</sup> Dris Diuri, “Navidad”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 187.

<sup>614</sup> Dris Diuri, “Homenaje a Rubén Darío”, *Miscelánea: año 1382-1962, op. cit.*, p. 192.

### 3.1.5 Otras obras relevantes en *Miscelánea*

Cuando publicó *Miscelánea*, el propio Diuri era consciente de la importancia que suponía esta obra, pues apostaba porque se convirtiera en “la vanguardia del movimiento intelectual de este rincón de la Patria querida, en la hoja impresa”<sup>615</sup>. Y añade: “y al proclamar mi fé en este principio, proclamo a los cuatro vientos, que el modesto trabajo que hoy se presenta ante tus ojos, corresponde a la producción literaria de Larache”<sup>616</sup>. En este sentido, es plenamente consciente de que esta producción literaria va a evolucionar.

Entre los títulos más relevantes señalamos el ya mencionado *Mohamed V y la independencia de Marruecos*<sup>617</sup>, que se centra en las postrimerías de la independencia marroquí. De hecho, al inicio del texto nos sitúa en el año 1953, “en un aciago día del mes de agosto”<sup>618</sup>, concretamente el día 20 de dicho mes, cuando Francia procedió a destituir al rey de Marruecos, el cual se negaba a abdicar del trono, una decisión que, a la postre, supuso el comienzo del fin del protectorado francés.

Diuri muestra su admiración por el monarca a lo largo de las páginas, al que califica de héroe. Afirma además que la situación que se generó en 1953 supuso que el pueblo marroquí se despertara “de su letargo”<sup>619</sup>, comenzase a tomar cartas sobre el asunto, y se iniciara lo que considera una de las gestas más apasionantes de la historia del país, una gesta que terminó con la independencia y con Mohamed V de nuevo en el trono.

### 3.1.6 “Más sobre Zoraida” (1962)

“Inspirado en [el] trabajo literario de don Emilio García Gómez, publicado en ABC”<sup>620</sup>; estas son las primeras líneas con la que da comienzo un texto cuyo título, “Más sobre Zoraida” es toda una declaración de intenciones: el de arrojar más luz a la problemática expuesta por el mencionado arabista sobre la situación de la mitad de la sociedad: las mujeres. Pero antes de adentrarnos en el texto de Diuri, consideramos que es imprescindible

---

<sup>615</sup> Dris Diuri, “Justificación”, *Miscelánea: año 1382-1962*, op. cit., p. 9.

<sup>616</sup> *Ibidem*, pp. 9-10.

<sup>617</sup> Dris Diuri, “Mohamed V y la independencia de Marruecos”, *Miscelánea: año 1382-1962*, op. cit., pp. 11-14.

<sup>618</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>619</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>620</sup> Emilio García Gómez, “Zoraida quiere salir”, *ABC*, 21 de enero de 1948, número suelto.

adentrarnos en el texto de García Gómez, que inspiró a Diuri.

En dicho artículo titulado, “Zoraida quiere salir”, Emilio García Gómez apunta que encontró una pieza en el semanario *El Día* en el que una mujer, que firma como Zoraya (nombre que, por cierto, el autor ha transformado en Zoraida), defiende que quiere conseguir su plena libertad. Reproducimos un fragmento a continuación:

¿Que [sic] qué es lo que quiere Zoraida? Amigos míos, es muy sencillo: Zoraida quiere salir. ¿Salir de dónde? Pues a ciencia cierta no lo sé. Todo lo que conozco de ese remoto Tibet donde se esconde Zoraida es lo que me han contado algunas señoras amigas, felices exploradoras de su escondite; pero como las tales señoras no saben árabe y Zoraida sabe muy poco español, y como además han derrochado siempre el tremendo esfuerzo de la mímica en investigarse mutuamente las prendas da que unas y otras iban vestidas por dentro y por fuera, no hay modo de que su relación de viaje resulte inteligible. El asunto es que Zoraida está secuestrada. ¿Por su padre o por su marido? No; tanto uno como otro estarían encantados de que saliera. Está secuestrada por una cosa que viene durando siglos y que hoy nadie sabe de veras lo que es.<sup>621</sup>

Por supuesto, García Gómez afirma que Zoraida es conocedora de la vida que llevan las españolas que simbolizan el modernismo y la civilización donde las mujeres pueden tener la cabeza descubierta, trabajar y estudiar en las universidades. En este sentido, a Zoraida le gustaría ir al cine y alejarse poco a poco de la vida tradicional en la que se ve inmersa. Y pese a todas las restricciones, el autor considera que Zoraida alcanzará su plena libertad, y lo afirma con las siguientes palabras:

Duro es ser monja de clausura; pero si es a la fuerza y sin vocación, y además sin locutorio, dudo que haya nadie que lo resista. [...] La nueva esclavitud que hoy amenaza al mundo busca cebos más amplios, y no se para en la minucia de enclaustrar mujeres. El pajarillo ve flaquear los barrotes de la jaula y no volverá como volvió en el soneto de Lope. Zoraida quiere salir, y saldrá, no le quepa a usted duda.<sup>622</sup>

Todo ello hizo que Dris Diuri escribiera “Más sobre Zoraida”<sup>623</sup>, que es, sin duda, uno de los textos fundamentales de *Miscelánea*; un trabajo en prosa en el que se vislumbra el firme compromiso de Diuri por elevar el estatus de la mujer marroquí. Y es que esta obra es

---

<sup>621</sup> Emilio García Gómez, *op. cit.*

<sup>622</sup> *Ídem.*

<sup>623</sup> Dris Diuri, “Más sobre Zoraida”, *Miscelánea: año 1382-1962*, Tetuán: Editorial Cremades, 1962, pp. 83- 88.

una defensa muy vehemente de apostar por la educación femenina para que, de esta forma, las mujeres puedan incorporarse al mercado laboral. El tema principal que Diuri aborda en este texto es la libertad de las mujeres musulmanas, defendiendo así la necesidad e importancia de que gocen de sus derechos fundamentales en el seno de la sociedad marroquí.

¿Pero qué es “Más sobre Zoraida”? ¿Un artículo periodístico? ¿Una obra literaria? Lo primero que llama la atención de este texto es que Diuri se refiere a la columna de García Gómez como “trabajo literario” y no como texto periodístico, lo que da a entender que, bajo nuestro punto de vista, si el origen es una obra literaria, la propuesta de Diuri también lo es. Además, investigadores como Mohamed Abrighach<sup>624</sup> se refieren a esta obra de Diuri como “cuento”. Por otro lado, este mismo autor afirma que “Más sobre Zoraida” también se publicó en 1949 en *ABC*, de manera que los propios lectores de García Gómez, asiduos a dicha cabecera, pudieron comprobar, poco tiempo después, la respuesta del autor marroquí.

En todo caso, consideramos que Abrighach erró al considerar que se trata de un cuento, pues no reúne las características propias que este género literario tiene, sobre todo si tenemos en cuenta la primera y tercera acepción de esta voz en el DRAE: “Narración breve de ficción. [...]. Relación, de palabra o por escrito, de un suceso falso o de pura invención”<sup>625</sup>. Como se puede comprobar, en ambas entradas se indica que los cuentos son narraciones o relatos de ficción y la obra de Diuri se enmarca dentro de la no ficción. En todo caso, tal y como dijo Cortázar, este género puede resultar poco encasillable<sup>626</sup> por lo que es preciso escoger una definición algo más extensa para determinar qué entendemos por cuento. Sin duda, una de las más acertadas es la que ofrece Lola López Martín:

El cuento implica la elaboración estética de una «historia» coherente y sujeta a una «técnica» narrativa propia. Respecto a la historia, debe ser sencilla en cuanto al número de personajes y no contar con una trama demasiado complicada que fuerce la extensión temporal, el cambio espacial y la condensación de su estructura. Ha de ser una historia semánticamente cerrada en sí misma y única en su foco de actuación, aunque sean varios los hechos presentados.<sup>627</sup>

---

<sup>624</sup> Mohamed Abrighach, *op. cit.*, 2019, p. 72.

<sup>625</sup> Real Academia Española, “Cuento” en *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es/cuento> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>626</sup> Julio Cortázar, *Algunos aspectos del cuento*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009, p. 405.

<sup>627</sup> Lola López Martín, *Formación y desarrollo del cuento hispanoamericano en el siglo XIX* [Tesis Doctoral], Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2019, p. 30.



No podemos hablar de que haya una historia en sí dentro del texto de Diuri, una historia de ficción. Sí que es cierto que encontramos un personaje, el de Zoraida, que aparece como representante de la mujer marroquí y que García Gómez toma prestado de *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes; sin embargo, no encontramos en el texto que haya una historia, una trama. En todo caso, en defensa de Abrighach, podríamos denominarlo cuento si tomamos en consideración la siguiente definición de Guillermo Meneses: “Bien se podría afirmar que el cuento es una relación corta, cerrada sobre sí misma, en la cual se ofrece una circunstancia y su término, un problema y su solución”.<sup>628</sup>

Por otro lado, al tratarse pues de un texto en prosa en el que Diuri realiza una vehemente defensa de los derechos de la mujer, hemos considerado que se podría adscribir al género ensayo, como podemos comprobar si tomamos como referencia la acepción del DRAE: “Escrito en prosa en el cual un autor desarrolla sus ideas sobre un tema determinado con carácter y estilo personales”<sup>629</sup>. En todo caso, aunque la definición mencionada anteriormente se ajusta mucho al trabajo literario de Dris Diuri, consideramos que esta se suele aplicar a textos muchos más extensos. Ciertamente, el hecho de que ocupe una cuarta parte de una página de un periódico lo aleja bastante de lo que es un ensayo. Por eso creemos que el mejor calificativo para “Más sobre Zoraida” es la clasificación propuesta por Sergio Barce, que lo considera una “obra en prosa”. Igualmente es interesante la acepción propuesta por Fernando de Ágreda: “Una glosa al artículo de Emilio García Gómez sobre la situación de la mujer”<sup>630</sup>. Finalmente, una disertación doctoral la enmarca dentro del género periodístico: “Dris Diuri escribió ‘Más sobre Zoraida’ en 1949. Este artículo fue escrito en respuesta a otro artículo de Emilio García Gómez ‘Zoraida quiere salir’ publicado en el diario español *ABC*”.<sup>631</sup>

---

<sup>628</sup> Guillermo Meneses, “El cuento: un problema y su solución”, en Carlos Pacheco y Luis Barrera Linares (comp.), *Del cuento y sus alrededores: aproximaciones a una teoría del cuento*, Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1993, pág. 418.

<sup>629</sup> Real Academia Española, “Ensayo” en Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea] <https://dle.rae.es/ensayo> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>630</sup> Fernando de Ágreda, Reseña de “Larache a través de los textos. un viaje por la literatura y la historia” *apud* Sergio Barce, «Larache a través de los textos», de M<sup>a</sup> Dolores López Enamorado, según Fernando de Ágreda, <https://sergiobarce.blog/2013/05/19/larache-a-traves-de-los-textos-de-ma-dolores-lopez-enamorado-segun-ferna-ndo-de-agreda/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>631</sup> Nesrine El Akel, *Identity and Belonging in Spanish-Moroccan Literature*, King's College London, 2008, *op. cit.*, p. 117-118.

En todo caso, hemos afirmado que todo apuntaba a que la intención y voluntad del larachense fue la de crear un texto literario y no periodístico, por eso cualquier intento de clasificación ha de dirigirse considerando este interés del autor de *Miscelánea*. Por otro lado, no hay que minusvalorar el hecho de que Diuri haya publicado en un diario como el *ABC* un texto suyo, sobre todo si tenemos en cuenta que el resto de miembros del grupo de primeros autores lo hicieron en revistas españolas de Marruecos como *Al-Motamid*, un ámbito en el que por naturaleza tienen más cabida por afinidad.

### **A- Estructura del texto**

Diuri inicia el texto analizando la situación de la mujer musulmana marroquí, que según éste, no dispone de los mismos derechos que otras personas con su misma condición, por lo que considera que “está alejada de todo significado de la vida”<sup>632</sup>. Y de esos derechos que no ostenta, Diuri se centra especialmente en que no cuentan con la debida formación académica; en consecuencia, considera que “vive en una manifiesta inferioridad en relación a la mujer civilizada”<sup>633</sup>. Así, para Diuri, mientras que las occidentales pueden ser consideradas por sus congéneres varones como “una compañera de vida”, el caso de las musulmanas es distinto; de hecho, incluso afirma que, salvo honrosas excepciones, no se las trata con cariño.

Además de los derechos, sus obligaciones tampoco son atendidas verdaderamente, como puede ser el cuidado de los hijos, a causa de su falta de formación o sencillamente por el desconocimiento que tienen del mundo. Por este motivo, para poner fin a esta situación, pretende enviar un mensaje a sus compatriotas conminándolos a que se esfuercen en mejorar las condiciones de las mujeres, instándolos a que luchen porque sus condiciones puedan estar a la misma altura el hombre para que de esta manera haya una igualdad estructural entre ámbos géneros.

Pese a todas estas dificultades, Diuri se muestra más que convencido de que las mujeres musulmanas experimentarán un cambio importante y tienen de seguro un futuro próspero y resuelto. De hecho, al final de la obra, Diuri reitera a García Gómez que Zoraida, efectivamente, quiere salir y conocer el mundo, desea formarse y aprender como sus iguales,

---

<sup>632</sup> Dris Diuri, “Laura”, *op. cit.*, 1962, p. 83.

<sup>633</sup> *Ibidem*, p. 84.

tener horas de diálogo e intercultural; en conclusión, lo que realmente anhela Zoraida es vivir como una mujer moderna y civilizada, que disfruta de sus derechos como las demás mujeres de su credo de otras naciones. Y para que Zoraida alcance este objetivo es de vital importancia que rompa con las cadenas que las aprisionan para vivir.

No hay duda de que la principal finalidad de este texto es lograr la persuasión del lector y, por ello, no es de extrañar que Diuri haya estructurado este texto siguiendo el paradigma formulado por la retórica clásica de Aristóteles, Quintiliano y Cicerón, que dividían el discurso en las siguientes partes: “1) *exordio*, 2) *exposición (narración)*, 3) *argumentación* que se divide a su vez en *probatio* y *refutatio* y 4) *epílogo o peroración*”<sup>634</sup>. Diuri sigue punto por punto esta estructura, no sabemos si conscientemente, pero lo cierto es que el resultado es un texto eficaz y sobre todo vivaz. A continuación, vamos a analizar punto por punto cada una de las partes de este discurso.

Todos nos damos perfecta cuenta, y al decir todos, me refiero naturalmente, a las personas preparadas y con el más alto sentido y concepto de la responsabilidad, que la mujer musulmana marroquí, está alejada de todo significado de la vida, la que desconoce en absoluto, con evidentes perjuicios, no solo para ella, cuya mayoría no se rebela contra su modo de vivir por la única razón que justifica la ignorancia, sino para nosotros mismos y para nuestra sociedad, y lo que es mucho más importante aún, para nuestra descendencia, progreso y futuro.<sup>635</sup>

Con esta elocuente frase da comienzo “Más sobre Zoraida”. Un párrafo que tiene la función de exordio, es decir, de introducir el tema, aunque Diuri no lo introduce en el proemio de forma sutil. A esta forma de iniciar un discurso de manera más indirecta, el profesor Göran Hägg<sup>636</sup> lo ha denominado como *insinuatío*. Por otro lado, la función del exordio no es solo presentar el tema sino también enganchar al artículo y Diuri lo consigue con maestría al utilizar el vocablo todos, vinculando también a las personas que están leyendo las páginas. Igualmente funciona muy bien cuando escribe “y al decir todos, me refiero naturalmente, a las personas preparadas y con el más alto sentido y concepto de la responsabilidad” porque consideramos que, en este caso, cualquier persona con

---

<sup>634</sup> Rosa Isela García Ávalos, “Cómo construir un discurso”, *Revista Ecos Sociales*, vol. 7, nº 19 (2019), p. 699.

<sup>635</sup> Dris Diuri, “Laura”, *op. cit.*, 1962, p. 83.

<sup>636</sup> Göran Hägg, *Praktisk retorik*, Estocolmo: Wahlström & Widstrand, 1998, p. 22 *apud* Rosa-María Allendes Carballo, *Análisis retórico del exordio y de la narración de un discurso de Salvador Allende Gossens*, Lunds Universitet, 2011, p. 10.

preocupaciones, que lee un diario, se puede sentir apelado por el autor ante estas palabras.

En definitiva, el debate sobre las mujeres y su posición en la sociedad empezó a tomar forma a partir de finales del siglo XIX, cuando se desarrolló el reformismo musulmán. Un tema que ya había sido tratado por insignes representantes de este movimiento intelectual como Muḥammad `Abduh<sup>637</sup>, Qāsim Amīn<sup>638</sup> o Rašīd Riḍā<sup>639</sup>; además, en el caso concreto de Marruecos, las ideas de `Allāl el Fāsi<sup>640</sup> siguen muy de cerca esta misma línea, expresada especialmente en su obra *al-Naqd al-dāṭī* (Autocrítica).

Tras haber introducido el tema y llamar la atención del lector, la función de la segunda parte es la de exponer los hechos o narración:

Y al decir que está alejada de la vida, ya se comprenderá fácilmente que me refiero a sus derechos y deberes, bases esenciales sobre las que se asientan todas las vicisitudes humanas.

A sus derechos, porque la realidad, que todos conocemos, nos viene demostrando, con tristeza y amargura, que la mujer marroquí musulmana, no goza de ningún privilegio de los muchos reservados a su congénere. Su vida monótona, ya de por sí, por su falta de preparación, no tiene el aliciente que sobradamente disfrutaban sus iguales, por lo que transcurre dentro de un tedio que sólo personas sin instrucción pueden soportar. Por consiguiente, nuestra mujer, que me atrevería a afirmar que es punto menos que desgraciada, vive en una manifiesta inferioridad en relación con la mujer civilizada. Esta es la fiel compañera, la consejera del hombre; aquélla es una especie, ¿cómo diría?, bueno, que no es la persona a la que profesamos un gran cariño y a la que tratamos de proporcionar las mayores dichas, haciéndola compartir todos nuestros momentos de felicidad y de

---

<sup>637</sup> Muḥammad `Abduh (1849 - 1905): Conocido por ser uno de los defensores de los derechos de la mujer musulmana, fue fundador del movimiento modernista islámico en Egipto y responsable de haber logrado profundos cambios y reformas en la religión. Véase Bernabé López García, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid: Síntesis, 2000, pp. 67-69.

<sup>638</sup> Qāsim Amīn (1863-1908): Fue uno de pioneros en formar parte del movimiento feminista en Egipto. Entre sus obras más influyentes destaca *Tah rir Al Mar`A* que se puede traducir como “La liberación de la mujeres”, publicada en 1899, y *Al-mar`a al-ḡadīda* que puede equivaler a “La nueva mujer” publicada en 1900. Las dos obras suscitaron una fuerte reacción de la opinión pública. Véase Encarnación Ruiz Callejón, “Qasim Amin y John Stuart Mill: las razones de la esclavitud femenina”, *Feminismo/s*, (26), pp. 57–81. <https://doi.org/10.14198/fem.2015.26.04> [acceso 19-noviembre-2022].

<sup>639</sup> Muḥammad Rašīd Riḍā (1865 -1935). Fue reformista salafista islámico sirio muy influenciado por las ideas reformistas de Muhammad Abduh.

<sup>640</sup> Este político, poeta e intelectual, nacido en Fez en 1910, está considerado como parte del movimiento nacional contra el colonialismo y además fue miembro fundador de Istiqlāl, el principal partido político independentista marroquí. Pese a que su influencia como político es muy importante, no podemos olvidar su incursión en la poesía: de hecho, está considerado como uno de los principales poetas del Magreb y, además, el principal impulsor de la Nahda árabe en el Norte de África. Véase Jay Salim, *Dictionnaire des écrivains marocains*, Casablanca: Eddif, 2005, pp. 162-165.

desventura. Naturalmente, siempre han de existir las excepciones, aunque, desgraciadamente, nada cuentan ante la generalidad de los casos.

En cuanto a las obligaciones, cuya enumeración se haría casi interminable, tampoco son atendidas como merecen por la mayoría de nuestras mujeres, quienes por las mismas razones que no comprenden ni conciben otra forma de vida que la que llevan dentro de los muros de su mansión, les son completamente desconocidas, especialmente, lo que concierne a la educación de sus hijos.<sup>641</sup>

Para que el discurso funcione correctamente es necesario que, una vez que se haya establecido el objeto del discurso, se expongan los hechos de manera somera pero profunda. Según Roland Barthes, “la *narratio* está concebida únicamente desde el punto de vista de la prueba, es la exposición persuasiva de algo que se ha hecho o se pretende que se ha hecho. La narración no es pues un relato (en el sentido novelesco o como desinteresado del término) sino una prótasis argumentativa. En consecuencia, presenta dos caracteres obligados: su desnudez... y su funcionalidad”<sup>642</sup>.

En este sentido, Diuri cumple sobradamente con estos dos requisitos: primeramente, es honesto en contar cómo es la situación de la mujer musulmana en Marruecos bajo su punto de vista y además utiliza esta parte del discurso para posteriormente argumentar sus propuestas para mejorar la situación de la misma, siempre recordando que estas son una contestación a los argumentos que previamente expuso Emilio García Gómez.

La tercera parte de esta estructura es, sin duda, la más importante ya que es en la que se confirma todo lo expuesto anteriormente. Normalmente se divide en dos apartados: la *probatio*, en la que estrictamente se exponen los argumentos a favor de la teoría que se ha presentado en la narración, y la *refutatio*, que tiene la función de contraargumentar las opiniones de la parte contraria, que en este caso sería García Gómez. Esto lo hallamos así.

Por lo tanto, hemos de encauzar todos nuestros esfuerzos en el más firme afán de mejorar su condición de vida, haciéndole participar en todo aquello que pudiera proporcionarle algún beneficio. Tenemos el sagrado deber de situarlas a nuestra misma altura, con el fin de que seamos

---

<sup>641</sup> Dris Diuri, “Laura”, *op. cit.*, 1962, pp. 84-85.

<sup>642</sup> Roland Barthes, *Investigaciones Retóricas I. La antigua retórica*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires, 1982, p. 69, *apud* José María Pozuelo Yvancos, *Retórica y narrativa: La narratio*, Universidad de Murcia, 1986, p. 235. Consulta en: <https://docplayer.es/80147757-Retorica-y-narrativa-la-narratio.html> [acceso 25-noviembre-2022].

dignos los unos de los otros. Y en esta elevada misión, debemos comprender que todo esfuerzo es insuficiente, si tenemos en cuenta que nuestro sacrificio y abnegación se verán coronados con el más rotundo éxito, al poder ofrecer a nuestros hijos una vida y en [sic] futuro mejores.

Como augurio de un futuro más risueño, estoy en la firme convicción de que ha de llegar, muy pronto, por cierto, el momento en el que el destino de nuestras compañeras experimente una transformación total, transformación que celebrarán como feliz triunfo, un buen sector de la actual generación y las venidera, y es entonces cuando se podrá vivir una existencia sana y libre de todo prejuicio. No debemos olvidar que, por designio del Todopoderoso, la mujer musulmana, igual que las demás, está llamada a desempeñar funciones de especial trascendencia.

Vivo en la creencia de que nuestras mujeres tienen un extensísimo campo para nuestras actividades y en cuyo campo está, desde luego, en lugar preferente, la preparación de la futura mujer del mañana.

Aunque no soy partidario del velo «Hiyab», considero que su utilización no obstaculiza en ningún modo la labor suprema que pueda hacerse en pro nuestras compañeras y sí mantener una situación de misterio, que francamente no nos favorece en nada.

Es absolutamente indispensable, eso sí, que las mujeres musulmanas cursen sus estudios en centros docentes hechos ex profeso para ellas, con un profesorado seleccionado para tan ardua y delicada misión. Se cuidará igualmente de que dichos Centro reúnan las máximas facilidades de comodidad y bienestar, pues téngase en cuenta, que se trata de la preparación y formación espiritual de las mujeres del futuro.<sup>643</sup>

Lo primero que llama la atención de esta parte del discurso es, primeramente, su extensión. Esto es algo lógico porque, como hemos dicho, es la más importante de todo el conjunto ya que es el momento en que se tiene que convencer al lector, por lo que es esperable que cuente con el mayor número de palabras.

Por otro lado, Maite Alvarado y Alicia Yeannoteguy recuerdan que “el orden expositivo de los argumentos es en sí mismo un argumento. O lo que es lo mismo: tiene fuerza argumentativa”<sup>644</sup>, lo que nos da entender que es necesario que la forma en que exponemos nuestras razones puede hacer que nuestro discurso sea más persuasivo. En este

---

<sup>643</sup> Dris Diuri, “Laura”, *op. cit.*, 1962, pp. 85-86.

<sup>644</sup> Maite Alvarado y Alicia Yeannoteguy, *La escritura y sus formas discursivas*, Buenos Aires: Eudeba, 2007, 1ª edición, 3era. reimpresión, 2007, p. 73. Consultado en: <http://tallerdeexpresion1.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/123/2012/04/Alvarado-Argumentacion.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

sentido podemos decir que el hecho de que Diuri haya utilizado el orden nestoriano<sup>645</sup> para defender su posición no es casual.

Consideramos, pues, que Diuri ha dispuesto los argumentos más fuertes al inicio y al finalizar —que la mujer deba asumir funciones de igual trascendencia y el hecho de mejorar su formación académica respectivamente— y el argumento más débil o menos trascendente a la mitad, que es el que se refiere al uso del hiyab. Además, está claro que el razonamiento más importante es el hecho de que las mujeres tienen derecho a obtener una buena educación, que es realmente un punto sobre que el Diuri articula todo su discurso, por lo que parece muy acertado que lo deje para el final, ya que es el que tiene que ser más recordado.

En este caso, hallamos especialmente relevante el hecho de que Diuri afirme que, aunque no se considera partidario del hiyab, no piensa que sea un aspecto que vaya a impedir el avance de los derechos de las mujeres. Se trata de una polémica que, por cierto, continúa hasta hoy en día y sobre la que no hay un acuerdo común.

Una vez que se han expuesto los argumentos, un buen discurso debe armarse con contraargumentos que anticipen los puntos en los que el lector pueda estar en desacuerdo, de manera que se le pueda convencer totalmente. Y en este caso, en “Más sobre Zoraida” la refutatio funciona al mismo tiempo como peroración. Efectivamente, el larachense aprovecha para contraargumentar la postura de García Gómez, así como hacer un resumen de lo expuesto anteriormente y ofrecer una conclusión final.

Sí, distinguido D. Emilio; Zoraida quiere salir y respirar la atmósfera sana y nutritiva de las tardes de primavera; quiere conocer las escuelas y compartir, en su instrucción, horas de agradable intercambio intelectual; quiere también contemplar de cerca el sol, de día, y la luna, con sus estrellas, por la noche; y ello sin caretas, antifaces ni obstáculos; quiere, en suma, incorporarse al mundo moderno, al bien llamado mundo civilizado, pero sin sus inconvenientes y sus peligros, [sic] Ya está cansada de tanto gemir en silencio, de tanto ocultar sus más íntimos sentimientos entre los cuatro muros, sin huecos, que la encierran. No puede ya frenar el ímpetu de su rebelión espiritual. Quiere vivir, ¡lo pide!, ¡lo exige!, como viven sus iguales de otros pueblos y de otras naciones, de su misma doctrina religiosa, de su mismo idioma. Si antes callaba, ya no le importa

---

<sup>645</sup> “[Es] llamado así porque, según el relato de La Iliada, Néstor, un general griego, alineó sus tropas de modo que las más débiles quedarán en el centro, rodeadas por las más fuertes. De acuerdo con este orden, es conveniente empezar con razones fuertes, continuar con las más débiles, y concluir con otras fuertes. La idea es que las razones o argumentos débiles queden escondidos”. Maite Alvarado, Alicia Yeannoteguy, *op. cit.*, p. 74.

proclamar en voz alta, que su casa es una prisión dolorosa, y que, terriblemente encadenada, está hastiada de tanto cautiverio; su voluntad ya no resiste.

Y como Vd. bien afirma, Zoraida, ha de romper las cadenas que la aprisionan y salir en busca de algo que no ha tenido nunca, ese algo imprescindible que se llama «vida».

No nos queda la menor duda. Zoraida, que pide auxilio con los ojos bañados en lágrimas, ha de salir inevitablemente y su libertad se anuncia para muy pronto<sup>646</sup>.

Aquí la contraargumentación consiste en exponer los puntos en los que está de acuerdo con García Gómez en que Zoraida quiere conseguir su libertad, pero añadiendo un pequeño matiz con lo que les diferencia, que ha de hacerlo sin los “inconvenientes” de la modernidad, para finalmente vaticinar que el futuro de las mujeres musulmanas marroquíes será muy positivo.

## **B- Descripción del espacio y personaje**

Al igual que ocurre en “Laura”, Diuri expone dos espacios en este discurso: por un lado, el hogar, el interior de una casa, donde las mujeres están prisioneras y, por otro lado, el mundo exterior y moderno, un lugar donde la civilización ha crecido; es un sitio luminoso y esperanzador en el cual se puede contemplar el sol y la luna. Es decir, el espacio interior está asociado a la opresión y el retraso, mientras que el exterior hace referencia a la educación y el avance de la modernidad.

Además, es importante resaltar el personaje creado por García Gómez y recuperado posteriormente por Diuri para representar a la mujer marroquí y, por ello, García Gómez la bautizó como Zoraida, que es un nombre femenino muy común; es decir, sería el equivalente de hablar de María en un artículo sobre la mujer española.

## **C- Estilo**

No hay duda de que este texto es un magnífico texto no solo por la trascendencia que tuvo sino también por el exquisito uso del lenguaje que utiliza y que, a veces, lo aproxima a la prosa poética. Ahora bien, sí que es cierto que las conclusiones del texto pueden quedar a día de hoy, sobre todo a la vista de un lector occidental, bastante anticuados.

---

<sup>646</sup> Dris Diuri, “Laura”, *op. cit.*, 1962, pp. 87-88.



Diuri opta por una prosa desnuda y alejada de los recursos retóricos, ya que no pretende agradar al lector con su texto, sino que su máxima es, a través de un lenguaje directo, hacer llegar su visión de la mujer árabe, que considera que, al contar con unas raíces determinadas, su apertura hacia Occidente ha de hacerse poco a poco. Una idea que consideramos que el autor ha sabido hacer llegar a través de un estilo elegante, con un lenguaje específico y lejos de ser rebuscado.

### **3.1.7 Carta de Diuri a Fernando de Ágreda**

Uno de los más destacados investigadores sobre la literatura marroquí en lengua española es Fernando de Ágreda, al cual hemos tenido a bien mencionar en repetidas ocasiones a lo largo de esta investigación. Además, tuvo la suerte de poder conocer personalmente a alguno de estos autores, entre ellos a Dris Diuri. Y como muestra de ello, presentamos esta carta que el larachense envió a De Ágreda a tenor de la creación de una antología:

...”Mi querido amigo:

Con verdadera satisfacción recibo en este momento su muy grata del pasado 8 de este mes, donde me habla de la preparación de la edición de una Antología de la Literatura marroquí contemporánea que recoja también muestras del pensamiento de nuestro país, tan íntima como secularmente unido a España. También me entero de los dos volúmenes ya publicados sobre las mismas cuestiones y que se refieren a Iraq y Túnez.

Ciertamente, el proyecto es maravilloso y viene a confirmar mis sueños de siempre de que entre España y Marruecos, tiene que haber – como siempre lo hubo – una colaboración muy fuerte y muy fecunda en todos los aspectos, amén en el terreno de la letra impresa. Estoy, pues, dispuesto a ofrecer, desde mi modesta posición, la colaboración que se me pida al respecto para esta Antología de nuestra Literatura marroquí.

Pero debo aclarar que todos mis trabajos – o pequeños libros – (poesía, prosa y teatro), están escritos en el Gran Idioma Cervantino. Dos libritos publicados y agotados, y el resto, inédito, por fuerzas insuperables por el momento.

Sobre la traducción de mis libros, podría contarle muchas cosas, pero seré breve. Mis gestiones para conseguir la traducción al árabe y francés, por lo pronto las hice casi en todo Marruecos, sin resultado. Más tarde, me dirigí, por dos veces a Madrid, y tampoco pude conseguir nada positivo.

Sin olvidar gestiones escritas hechas a París, con el mismo resultado negativo.

(.....) Finalmente, no quisiera cerrar estas líneas sin hacerle una pequeña observación. Se trata de lo siguiente: tal vez sea el único marroquí (o somos muy contados) que escribimos en español (pensa, literatura, etc.) pero desgraciadamente no contamos con asistencia en ningún sentido por parte de nadie. Navegamos en mar solitario o en bosque sin luz. Y creo sinceramente que merecemos un poco de atención.

Y nada más por el momento, entrañable amigo. Su carta ha sido contestada sin demora alguna. Y repito que puede contar conmigo en lo que pueda hacer”.<sup>647</sup>

De Ágreda publicó esta carta dentro de una reseña al libro *Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia* de María Dolores López Enamorado, una epístola que introdujo de la siguiente manera: “Nos sorprendió la corrección de su estilo cuando nos escribía en español. Muestra de ello es su carta de 14 de junio de 1978, remitida desde su domicilio: Plaza de la Liberación, no 4, en Larache”<sup>648</sup>. Naturalmente se trata de una muestra de la admiración que muchos de sus coetáneos profesaban a la que es, sin duda, una de las figuras más importantes del primer grupo de escritores marroquíes en lengua española. Y dentro de este primer grupo, hay que destacar que es de los que cultivaron una gran variedad de géneros, como hemos podido comprobar a lo largo de este apartado: no solo apostó por la prosa, la poesía, sino que además fue dramaturgo e igualmente escribió no ficción.

Ahora bien, pese a ser de las figuras más reconocidas, no conoció a otros escritores marroquíes que escribieran igualmente en lengua española, tal y como explica en una carta fechada el 14 de junio de 1978. Por ello no es de extrañar que la empresa de publicar sus obras fuera para Diuri hartamente complicada. De hecho, Diuri trató de publicar no solo en su tierra sino igualmente en España y en Francia:

Mis gestiones para conseguir la traducción al árabe y francés, por lo pronto las hice casi en todo Marruecos, sin resultado. Más tarde, me dirigí, por dos veces a Madrid, y tampoco pude conseguir nada positivo. Sin olvidar gestiones escritas hechas a París [sic], con el mismo resultado negativo.<sup>649</sup>

---

<sup>647</sup> María Dolores López Enamorado, *Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*, Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2004, p. 149.

<sup>648</sup> *Ídem*.

<sup>649</sup> *Ídem*.

No dudó en plasmar su sentir ante la atención que recibía la literatura marroquí en lengua española, que consideraba que era menos de la que realmente merecían. Así, en esta carta muestra su pesar ante la situación relativa a dicha literatura y en concreto a la edición y publicación de sus obras, algunas de las cuales quedaron inéditas.

## 3.2 Abdul-Latif Jatib

Si hay algo por lo que Abdul-Latif Jatib<sup>650</sup> merece, por encima de todo, la inclusión en este primer grupo de autores marroquíes en lengua española es por “La proscrita”, obra sobre la cual nos detendremos posteriormente. Dicho cuento está considerado por muchos como una de las piezas literarias escritas en español más importantes de las que se crearon durante el protectorado.<sup>651</sup>

Giuliano Soria señala<sup>652</sup> que su nacimiento tuvo lugar en la ciudad de Tetuán en 1925. Pero esto debe ser un error, tal y como se puede comprobar en la biografía publicada en la propia revista *Ketama*, concretamente en las notas adicionales del número 3<sup>653</sup>, así como lo recogido por otros investigadores de renombre como Ricci<sup>654</sup>, Boumediane<sup>655</sup> y Adila<sup>656</sup>, que afirman que el autor tetuaní llegó al mundo en 1926.

Descendiente de una familia noble y de buena reputación, conocida por su sabiduría, entre sus distinguidos antepasados se encontraba Al-Ḥaṣṣ Muḥammad Al-Jaṭīb, representante del sultán Mūlāy ‘Abd Al-Raḥmān desde 1851 y se ocupó asimismo de los asuntos exteriores con los embajadores extranjeros. También entre sus antepasados destaca ‘Ali Ibn Al-Ḥaṣṣ Muḥammad Ibn Al-Ḥaṣṣ Aḥmad Al-Jaṭīb, secretario del dīwān de Tánger, Martil, Larache, Casablanca y El Jadida<sup>657</sup>.

Abdul-Latif Jatib completó su educación en las escuelas de su ciudad natal, Tetuán, con alta distinción, para más tarde continuar sus estudios superiores en España, tras obtener

---

<sup>650</sup> A lo largo de esta investigación hemos encontrado diferentes formas de escribir el nombre de este autor (Abdul-Latif Jatib, Abdullatif Jatib, Abdel-Latif Jatib, Abdelatif Jatib, Abdellatif Al Khatib, Abdullatif Al Jatib, etc.). De todas ellas, hemos preferido referirnos al autor de “La proscrita” como Abdul-Latif Jatib, por ser el escogido por autores como Mohamed Bouissef Rekab (*Literatura marroquí de expresión española*, 2005) y Cristian H. Ricci (*Literatura periférica en castellano y catalán: el caso marroquí*, 2010).

<sup>651</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1996, pp. 45-46.

<sup>652</sup> Giuliano Soria, “La singolarità interculturale della letteratura ispano-marocchina”, *Quaderni ibero americani: Attualità culturale della Penisola Iberica e dell'America Latina*, N° 103 (2012), pp. 3-107.

<sup>653</sup> “Notas adicionales”, *Ketama*, n° 3 (1954), p. 10. Recuperado de: <https://www.poetamiguelfernandez.es/archivo/caja-10/9.33%20KETAMA%203.TETUAN%20JUNIO%201954.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>654</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 20.

<sup>655</sup> Nabila Boumediane, *op. cit.*, p. 151.

<sup>656</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p. 114.

<sup>657</sup> Al-zūbīr bin al-Amīn, sīrat wa maṣīrat ‘an al-raḥīl Abdullatif al Khatib aḥad riḡālāt titwān al-bararat, *Presstetouan*, 31 de enero 2017. Consultar en: <https://presstetouan.com/news24022.html> [acceso 22-octubre-2022].

una beca del Ministerio de Al-Ahbas para estudiar Astronomía y Ciencias cósmicas en 1948 en la ciudad de Tortosa, en la región de Cataluña, pasando allí una estancia de investigación aplicada en el Observatorio del Ebro.

Tuvo una gran carrera profesional, no solo en el campo de las letras, ámbito en el que ejerció como escritor, periodista y traductor, sino también fue político y diplomático. Así, con la creación del primer Ministerio de Asuntos Exteriores, Abdul-Latif Jatib fue de los primeros en ejercer en sus departamentos. Además, en 1959 prestó servicios en el Gabinete político del entonces rey Mohamed V. Así mismo, ejerció como docente, siendo profesor de literatura en la Facultad de Letras de Rabat durante 4 años.<sup>658</sup>

Con el ascenso al trono de Hassan II en 1961, Jatib volvió a su anterior encargo en el Gabinete Real, siendo jefe del mismo desde 1965 hasta 1971, año en el que fue nombrado gobernador de la provincia de Tetuán. De 1969 a 1973 desempeñó el cargo de la vacante registrada en la Embajada de Marruecos en Madrid durante varios meses, tras el nombramiento del anterior embajador Youssef Bel Abbès como representante marroquí en París.

En 1973<sup>659</sup> Jatib fue proclamado por el rey Hassan II, embajador de Marruecos en España. Su llegada a Madrid para ejercer como embajador fue recogida por la prensa. A modo de ejemplo, se muestra a continuación un artículo del diario aragonés *Amanecer* publicado el 5 de julio de 1973 en el que se lee lo siguiente:

**Llegó a Madrid el embajador de Marruecos, que hoy presentará sus credenciales**

MADRID, 4. — A las cuatro y media de la tarde de hoy ha llegado a Madrid, procedente de Rabat, el nuevo embajador de Marruecos, señor Abdel Latif Jatib, quien viajaba acompañado de su esposa en un avión "Mystere" de la Casa Real marroquí.

El señor Jatib se negó a hacer ningún tipo de comentarios a los periodistas, ya que es costumbre no hacer declaraciones antes de la presentación de cartas credenciales al Jefe

---

<sup>658</sup> Al-zūbīr bin al-Amīn, *ídem*.

<sup>659</sup> Mustapha Adila, "La vertiente cultural e histórica", en Manuel Aragón Reyes (coord.) *La Historia Trascendida*, Bilbao : Iberdrola, D.L. 2013, p. 171.

del Estado, acto que tendrá lugar mañana, a mediodía.<sup>660</sup>

Tanto Jatib como su mujer dominaban el castellano, ya que era una de las lenguas junto con el árabe y la francesa, que eran sus herramientas de trabajo, aunque fueron las dos primeras las que empleó principalmente. En consecuencia, este plurilingüismo le confirió la posibilidad de convertirse en una suerte de mediador entre los dos países vecinos. Y en 1976 se trasladó a la embajada de Brasil<sup>661</sup>. Por otro lado, uno de los incidentes más agradables en su carrera diplomática viene marcada con la obtención de La Orden de Trono, 1ª Clase (Grand Officier) otorgada por el propio rey tras la finalización del Discurso del Trono en 1968.

En cuanto al terreno de las letras, podemos decir que desde su juventud se interesó mucho por la literatura española y estaba muy influenciado por autores insignes, como Miguel de Cervantes, Azorín, Pío Baroja, José Ortega y Gasset, Antonio Buero Vallejo y Camilo José Cela, entre otros, a los que dedicó una buena parte de su obra. Entre sus traducciones literarias al árabe, destaca la primera escena de la obra teatral *Al servicio de su majestad imperial*<sup>662</sup>, escrita en 1947 por Jacinto Benavente, que fue publicada por el periódico *Al-Anwār* número 22 del año 1951. También tuvo buena presencia en otros periódicos de la época, como *Al-Oumma*<sup>663</sup>, que se fundó en 1952 siguiendo la estela del periódico *Al-Hurriya*, además de *Lisān Hizb Al-Islāh*, *Al-'Ilm*, *Diario África y España*. Igualmente tradujo varios cuentos al árabe de Vicente Blasco Ibáñez, como “El parásito del tren”, “Venganza moruna”, “El maniquí”, “La Cigarra y la Hormiga”, que fueron publicándose entre los años 1946 y 1956.

Participó en la revista *Ketama*, que se posicionó como un punto de encuentro poético entre España y Marruecos, ofreciendo obra poética en castellano y en árabe, siendo Jatib uno de los encargados de hacer esto posible. Entre sus contribuciones como traductor en esta

---

<sup>660</sup> *Amanecer*, diario aragonés del Movimiento (5 de julio de 1973), “Llegó a Madrid el embajador de Marruecos, que hoy presentará sus credenciales”. [https://bibliotecavirtual.aragon.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=3707546](https://bibliotecavirtual.aragon.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3707546) [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>661</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2019, p. 19.

<sup>662</sup> Se trata de una pequeña obra de teatro, en un solo acto, que recoge un diálogo entre la emperatriz Catalina la Grande y un sargento de su guardia con quien ha mantenido un encuentro romántico.

<sup>663</sup> El periódico semanal *Al-Oumma* se publicaba en árabe los viernes, iniciando su actividad el primero de mayo de 1952 y la finalizó en enero de 1956. Durante su periodo de actividad, sus responsables marroquíes trataron de mantener un equilibrio entre la discusión de sus ideas y la censura de las autoridades españolas.

revista, que además llegó a dirigir<sup>664</sup>, podemos citar: “Fresca marina” y “A las frondas de los sauces” del poeta y periodista italiano Salvatore Quasimodo (1901-1968) al español y al árabe; “El Tiempo, hijo de la Muerte”<sup>665</sup> de Carles Riba i Bracons al árabe (original en catalán traducido al castellano por R. S. Torroella); y “En la muerte de Pedro Salinas”, de Manuel Altolaguirre, todas ellas publicadas en los números 13-14 de la mencionada publicación del año 1959<sup>666</sup>, y “Las piedras constantes”<sup>667</sup> de Juan Ramón Jiménez.<sup>668</sup> También tradujo a José Hierro (*Las nubes*) así como a autores de la generación del 27<sup>669</sup> para la revista *Ketama*; concretamente la traducción de *Amaneceres*, de Max Aub, fue publicada en el número 11 (1958) de la mencionada publicación, así como *La rebelión de las masas* de José Ortega y Gasset<sup>670</sup>

Su aportación a la citada publicación, desde 1953 a 1959, no solo se limitó a la traducción, sino que también le brindó la oportunidad de publicar sus propias creaciones, como el ya mencionado cuento *La proscrita*, pero también artículos como “Un patrimonio común”<sup>671</sup> y “Equilibrio literario”<sup>672</sup>. Es importante destacar que, en dicha revista, a partir del número 3, se incluyeron unas notas adicionales en las que se daba información sobre los autores y colaboradores que participan o habían participado en ella. De esta forma lo que conseguían era poner en valor el trabajo de todos ellos, como el propio Jatib; de hecho, muchas de las informaciones que aparecen en la semblanza no se recogen en ningún otro texto más.

A su labor periodística hay que añadir su trabajo en calidad de colaborador en el

---

<sup>664</sup> Nabila Boumediene, *op. cit.*, p. 151.

<sup>665</sup> “Al-zaman walíd al-mawt”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 13-14 (1959), p. 3.

<sup>666</sup> José María García Linares, “«Norte en medio del sur, cedros y cedros». Ketama: espacios literarios, geografías del sentido”, en José Sarria y Manuel Gahete Jurado (coord.), *op. cit.*, 2019, pp. 67-88. Recuperado de:

[https://www.academia.edu/42851663/Norte\\_en\\_medio\\_del\\_sur\\_cedros\\_y\\_cedros\\_.Ketama\\_espacios\\_literario\\_s\\_geograf%C3%ADas\\_del\\_sentido?auto=download](https://www.academia.edu/42851663/Norte_en_medio_del_sur_cedros_y_cedros_.Ketama_espacios_literario_s_geograf%C3%ADas_del_sentido?auto=download) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>667</sup> *Ketama*, nº 3, junio de 1954.

<sup>668</sup> Antonio Campoamor González et al., *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, Madrid: Taurus, 1982, p. 40. Consultar en:

<https://books.google.es/books?id=yzouAAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>669</sup> Giuliano Soria, *op. cit.*, p. 100.

<sup>670</sup> *Ídem*.

<sup>671</sup> Abdul-Latif Jatib, “La proscrita”, *Ketama*, 12 (1958), p. 2.

<sup>672</sup> Abdul-Latif Jatib, “Equilibrio literario”, *Ketama*, 7 (1956), p. 2.

semanario tetuaní *Aquí Marruecos*, del año 1955<sup>673</sup>, en el que publicó artículos como: “La población marroquí de la ciudad internacional anhela que se satisfagan sus aspiraciones...” (n.º 11, febrero 1955, s. p., BGAT), “El régimen internacional de Tánger y la protección de los marroquíes” (n.º 12, marzo 1955, p. 2, BGAT)<sup>674</sup> e “Independencia intelectual” (no. 6, Tetuán, enero de 1955).

Dicho todo esto, queda claro la encomiable labor que realizó Jatib a la hora de acercar la cultura española a la árabe y viceversa, sobre todo a través de la revista *Ketama*, algo que también subrayó el director de esta, Jacinto López Gorgé, que dijo que conocía muy bien la lengua castellana y su literatura, al igual que otro de sus compañeros en la revista, Mohammed Sabag<sup>675</sup>. De alguna forma su trabajo contribuyó a acercar a estos dos países y que su relación de vecindad se mantuviera fuerte a lo largo del tiempo. En efecto, una vez que se logró la independencia de Marruecos, Jatib se mantuvo firme en la defensa del legado español en el país, como bien indican las siguientes palabras de nuestro autor: “Sería una traición flagrante que los elementos capacitados en España y Marruecos dejasen de aportar su concurso a esta noble tarea y que nuestros gobiernos, celosos guardianes del patrimonio nacional, juzgasen esta labor como infructífera”<sup>676</sup>.

De hecho, Jatib es considerado como uno de los primeros hispanistas marroquíes y, por tanto, consideraba que el legado hispano en el país era un legado común muy importante<sup>677</sup>. Según sus propias palabras, es “un deber ineludible para los elementos conscientes de los países revalorizar dicho patrimonio<sup>678</sup> [...]”. Por todo esto se puede afirmar, sin ninguna duda, que Abdul-Latif Jatib fue uno de los autores más activos de este primer grupo de escritores y, por ello, vamos a proceder a continuación a analizar algunas de sus piezas literarias más importantes. Dentro de su obra encontramos, tal y como hemos mencionado anteriormente, tanto artículos políticos como cuentos y poesías, etc. Muchas de

---

<sup>673</sup> Mustapha Adila, “Periodistas y colaboradores...”, *op. cit.*, 2013, p. 114.

<sup>674</sup> Títulos encontrados en el catálogo de la Fundación de Cultura Islámica.

<sup>675</sup> *Ketama: suplemento literario de "Tamuda"*, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo: Valladolid: Fundación Jorge Guillén, D.L, nota al pie, p. 23.

[https://books.google.es/books/p/pub-6295807719491322?id=Zk\\_M\\_G2xutUC&printsec=frontcover&dq=Ketama&hl=es&cd=1&redir\\_esc=y#v=onepage&q=Jatib&f=false](https://books.google.es/books/p/pub-6295807719491322?id=Zk_M_G2xutUC&printsec=frontcover&dq=Ketama&hl=es&cd=1&redir_esc=y#v=onepage&q=Jatib&f=false) [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>676</sup> Abdul-Latif Jatib, “Un patrimonio común”, *Ketama, Suplemento literario de Tamuda*, nº 12 (1958), p. 2.

<sup>677</sup> Instituto Cervantes, *El español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes 2014*. Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014, p. 296.

<sup>678</sup> Abdul-Latif Jatib, *op. cit.*, 12 (1958), p. 2.



ellas se publicaron en revistas como *Ketama*, aunque también han llegado a nosotros a través de intelectuales como Jacinto Gómez Gorgé, que tuvo a bien seleccionar “La proscrita” para una de sus antologías de literatura marroquí en lengua española.

Abdul-Latif Jatib falleció el sábado 28 de enero de 2017 a la edad de 92 años. Fue enterrado en el santuario de Sidi al-Saidi de la ciudad de Tetuán tras la oración de Asr del domingo, dejando un patrimonio cultural y literario muy importante en la literatura marroquí de expresión árabe y española. Un legado literario en el cual nos vamos a adentrar analizando sus obras más destacadas.

### 3.2.1 “Un patrimonio común” (1958)

Publicado en el número 2 de la revista *Ketama*, “Un patrimonio común” es un ejemplo paradigmático de la posición de la literatura hispano-marroquí en castellano en relación a la española y la marroquí. Se trata de un breve artículo que Jatib escribió en español y que además se tradujo al árabe, publicándose en el mismo número de la revista que, recordemos, era bilingüe. Años después, en el año 1985, Jacinto López Gorgé y Mohamed Chakor lo incluyeron en su *Antología de relatos marroquíes en lengua española*.

En este artículo Jatib pone de manifiesto el patrimonio cultural existente entre los dos países, que responde a una relación de muchos siglos. Por eso considera que los gobiernos de ambos lados del Estrecho deben ser conscientes de la importancia de lo que tienen entre las manos, ya que su pérdida podría suponer una “traición” a tantos y tantos siglos de historia compartida. Para él, por tanto, es una responsabilidad que compete a los estados, contando para ello con la labor de los intelectuales de ambos lados del Estrecho. En sus palabras:

Sería una traición flagrante que los elementos capacitados en España y Marruecos dejasen de aportar su concurso a esta noble tarea y que nuestros dos Gobiernos, celosos guardianes del patrimonio nacional, juzgasen esta labor como infructífera... Una labor tan ingente no podría ser obra y fruto de esfuerzos personales, por mucha y buena voluntad que se ponga en la tarea... Es éste, a mi juicio, el primer deber que tienen contraído con sus respectivas historias los intelectuales españoles y marroquíes.<sup>679</sup>

---

<sup>679</sup> Abdul-Latif Jatib, *op. cit.*, 12 (1958), p. 2.

Por supuesto todo esto se encuentra dentro de un contexto, el de la relación que durante siglos ha habido entre los dos países y que, a juicio de Jatib, se han de seguir cultivando para que realmente todo ese patrimonio siga creciendo. Y a juicio de Jatib, las revistas bilingües como la propia *Ketama* o *Al-Motamid* funcionan a modo de abono para que este conjunto de bienes culturales siga floreciendo:

[...] Y son las revistas bilingües las que deben jugar un papel primordialísimo para la realización de tan ferviente voto, puesto que su misión no quedaría cumplida si no dedicasen una especial atención al logro de esta meta. Logro que será apreciado en su justo valor por las generaciones futuras, que no vacilarán en agradecer nuestro actual esfuerzo y cotidiana labor.[...]<sup>680</sup>

A pesar de que se trataba solo del segundo número de la revista, este intelectual ya pudo adivinar la enorme trascendencia que iba a tener una publicación como esta.

Por supuesto, es importante remarcar que la publicación de este artículo se produce con el fin del protectorado ya consumado. Es decir, no se trataba de un gesto de apoyo político a España en relación al protectorado, sino una reseña de la importancia de mantener esos vínculos en común cuyos inicios iban más allá del sistema político instaurado en el país a principios del siglo XX. De hecho, esta opinión por parte de Jatib no era nueva. Efectivamente, ya en el año 1956, dos meses después del fin del protectorado, publicó lo siguiente:

[...] tienen en la actualidad una delicada y doble misión, que consiste en asimilar la cultura occidental y difundir, al mismo tiempo, la propia [...] en el nuevo Marruecos, que quiere asentar su esplendoroso futuro sobre un fondo cultural, compuesto, no obstante, de diferentes tonalidades, pero siempre de valiosos matices.<sup>681</sup>

Por todo lo anteriormente indicado, este texto ha sido considerado por la investigadora Nagwa Gamal Mehrez<sup>682</sup>, de la Asociación de Hispanistas de Egipto, como uno de los textos pioneros en el hispanismo en Marruecos. De ahí que su importancia no solo se base en que es uno de los textos de los primeros autores marroquíes en lengua española, sino

---

<sup>680</sup> *Ídem.*

<sup>681</sup> Abdul-Latif Jatib, *op. cit.*, 7(1956), p. 2.

<sup>682</sup> Está considerada como una de las hispanistas más importantes del mundo árabe. De su trayectoria profesional, destacamos que fue la fundadora de la Asociación de Hispanistas de Egipto y ha sido exdirectora del Departamento de Español de la Facultad de Al Alsun, Universidad de Ain Shams.

también como representante de una firme defensa del hispanismo.

### 3.2.2 “La proscrita” (1953)

Son muchos los motivos por los que este cuento es considerado como uno de los más destacados de la producción literaria de los primeros autores marroquíes en lengua española. Tal y como señala Abrighach, este relato pasa por ser uno de los ejemplos paradigmáticos que “cumplen no sin maestría con los requisitos del quehacer narrativo”<sup>683</sup>. Además, es de las pocas propuestas de ficción narrativa que encontramos en la producción de los primeros autores marroquíes, en la que encontramos principalmente producción poética. Todo esto le confiere ser uno de los cuentos “más señalados”, según Bouissef Rekab<sup>684</sup>.

Publicado en el número 2 de la revista *Ketama*, concretamente en diciembre de 1953, este relato narra en primera persona el regreso a un “pueblo característicamente marroquí”. No sabemos mucha información del narrador, excepción hecha de que es un hombre y que a este pueblo iba “cuando niño”. En esta visita descubre que hay una vivienda humilde a la entrada del pueblo, a la que aparentemente ninguna de las personas del pueblo pretendía acercarse. Por este motivo el hombre acude a preguntar al guardián de la mezquita para que le explicase qué ocurría. Este le cuenta que allí vive una mujer, Rahma, que en su juventud era de una gran belleza, por lo que muchos hombres del pueblo trataron de cortejarla sin resultado. Esto produjo cierta animadversión que se acrecentó cuando las cosechas fueron escasas, lo que hizo pensar a las mujeres que se trataba de un “maléfico influjo” de Rahma. De ahí, le explica el guardián, que ella hubiera acabado en el más absoluto ostracismo en el pueblo, a pesar de que no hubiera hecho “nada que dañara la moral o afrenta a la religión”. Posteriormente, en la siguiente visita a la villa, el narrador se acercó a la mujer, que le contó su historia. Ella le explicó que estuvo secretamente enamorada de un hombre y cuando ella le acabó confesando sus sentimientos, fue rechazada. Esto provocó que los habitantes del pueblo la vieran con malos ojos “porque los hombres, los nuestros del campo, transigen en todo, excepto cuando la mujer declara su amor y esta acaba siendo rechazada”.

---

<sup>683</sup> Mohamed Abrighach, “Describiendo la LMLE: Algunos rasgos”. En *Hispanismo del Magreb* (publicado el 14 de marzo). Ponencia de Mohamed Abrighach en Córdoba, 25-26 de noviembre de 2019, Universidad Ibn Zohr (Agadir), 2021. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/describiendo-la-lmle-algunos-rasgos/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>684</sup> Mohamed Bouissef Rekab, *op. cit.*, 2014, p. 52.

Sin duda, se trata de una propuesta muy interesante de Jatib que a continuación vamos a analizar a través de varios puntos: su estructura, la figura del ‘loco-sabio’, el espacio, la focalización y el análisis del personaje.

### **A- Estructura y discurso**

“Era aquél un pueblo característicamente marroquí, de callejuelas angostas y tortuosas que siempre, siempre, desembocaban en la plaza de la mezquita”. Así da comienzo este cuento marroquí, emplazando la historia en una villa indeterminada de Marruecos, dando a entender que podría haber sucedido en cualquier lugar. Ciertamente esta propuesta podría recordar ligeramente al clásico “En un lugar de La Mancha...”, ya que en este caso Miguel de Cervantes tampoco sitúa la historia de Don Quijote en un lugar concreto. Tal vez el autor haya querido así homenajear a uno de los escritores españoles más relevantes de toda la historia, algo que, teniendo en cuenta que Jatib es considerado como uno de los primeros hispanistas, no debería sonar extraño en absoluto.

La estructura del relato se encuentra dividida en tres partes: en la primera de ellas encontramos la descripción del pueblo donde se desarrolla la acción, como ya hemos dicho previamente. Probablemente la función de esta parte sea la de poner en contexto al lector español; es decir, para que conozca de cerca cómo es verdaderamente un pueblo marroquí, que es muy distinto. En este sentido, la descripción del entorno es muy realista y está muy bien contada. Posteriormente, la segunda parte narra la visita al pueblo del protagonista, cómo descubre la casa de Rahma y la historia que le cuenta el guardián. Finalmente, en la tercera parte el protagonista relata cómo ella narra su historia.

Estamos, pues, ante un narrador que es protagonista y lo cuenta en primera persona, lo que nos permite ir descubriendo los hechos de forma simultánea. La historia sigue un orden lineal, con algunas analepsis —su pasado en el pueblo cuando era niño, los hechos que cuentan sobre la historia de Rahma acaecidos en su juventud— y un salto temporal entre la primera y la segunda visita. En definitiva, se trata de una estructura sencilla pero realmente efectiva para la historia que se quiere contar.

Por último, uno de los aspectos más interesantes de la narración es que no se confirma

que Rahma es la proscrita (tal y como se titula el cuento) hasta el final del mismo; es decir, cuando la protagonista afirma “esta es la historia de Rahma, la proscrita”<sup>685</sup>.

## **B- La figura del ‘loco-sabio’**

Rahma es un personaje que se puede adscribir a la figura del loco sabio, una categoría que también se encuentra en otras obras destacadas de la literatura marroquí en lengua española, como “Las peroratas de Sidi Alal Chupira” (1984)<sup>686</sup> y “La mujer que se escapó de la muerte” (1992)<sup>687</sup>, de Mohamed Chakor, y en “Sulija” (1955), de Mohammed Tamsamani.<sup>688</sup>

De todos estos relatos que responden a la figura del ‘loco-sabio’ hay uno que mantiene muchos puntos en común con Rahma, que es el personaje de Hayat de “La mujer que se escapó de la muerte”, de Chakor. Y esto no es solo porque igualmente sea un personaje femenino empoderado, sino porque además se trata de una mujer “inteligente, culta y guapa”<sup>689</sup>. Y a todo esto hay que añadir que Hayat la consideraban “medio- bruja o semidiosa”<sup>690</sup>, algo similar a lo que ocurría con Rahma cuando las mujeres del pueblo la acusaron de ser el problema por el que dejó de haber cosechas.

Por otro lado, el propio Limami hizo el siguiente apunte sobre Rahma, que consideramos que es interesante:

El nombre del personaje —afirma el narrador— «suena como el sofocado grito desesperado que implora clemencia al Sumo Hacedor», y su belleza juvenil contrasta en el presente de la narración con su vejez, su estado inválido y su condición de ser que vive de la caridad de los «viandantes y romeros». El propio título del relato hace hincapié en su marginalidad y exclusión de la sociedad.<sup>691</sup>

---

<sup>685</sup> Abdul-Latif Jatib, “La proscrita”, *Ketama*, 2 (1953), diciembre, p. 10.

<sup>686</sup> Publicado en Mohammad Chakor y Jacinto López Gorgé, *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada: Ediciones Antonio Ubago, 1985, pp. 43 y 47 y en Mohammad Chakor, *La llave y otros relatos*, Alicante: Editorial Cálamo, 1992, pp. 23-31.

<sup>687</sup> Mohammad Chakor, *La llave y otros relatos*, op. cit., pp. 53-61.

<sup>688</sup> A. Limami. (2014), “Creadores marroquíes en lengua española: de los fundadores a los forjadores”, *Moenia*, vol. 20 (2014), p. 94. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/3122> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>689</sup> Mohamed Chakor, *La llave y otros relatos*, Madrid: Ed. Cálamo; 1992; Madrid; p. 57.

<sup>690</sup> *Ídem*.

<sup>691</sup> A. Limami, op. cit., p. 94.

En este sentido lo que narra la historia de “La proscrita” es un “salto a los infiernos”, la historia de una mujer de gran belleza que acaba completamente sola y condenada al ostracismo por contar su verdad: confesar lo que siente por el hombre que ama. En este sentido tenemos a un personaje femenino muy interesante por su empoderamiento; de hecho, ya se ha comentado previamente que en esta literatura la preocupación por las condiciones de las mujeres en la sociedad es vital para estos autores.

Pero ¿por qué aparecen este tipo de personajes en la literatura marroquí en lengua española? La respuesta puede estar relacionada con la apreciación que hizo José Sarriá Cueva sobre los escritores hispanomarroquíes, en el sentido de que “hacen de voceros de la voz de la denuncia social que desea efectuar el escritor hispanomagrebí”<sup>692</sup>. Siguiendo este pensamiento, lo que estaría haciendo Rahma es proclamar que ella no ha cometido pecado alguno y que es la sociedad cainita de su entorno la que actúa de forma injusta hacia ella, condenándola al ostracismo simplemente por el hecho de haberse atrevido a declarar su amor.

Por tanto, este relato contiene una dura crítica a la sociedad que, según Cristian H. Ricci,

“trasciende los clichés hechos hacia las mujeres marroquíes musulmanas, particularmente las que habitan en el ámbito rural. Tradición y modernidad, costumbres restrictivas versus libre albedrío, injusticias e hipocresías, entre otras cosas, hacen de este relato un antecedente de textos que cuestionan la libertad de la mujer en textos de autores/as en los años noventa del siglo pasado y en este siglo XXI”<sup>693</sup>.

### **C- El espacio en “La proscrita”**

En toda narración el espacio es fundamental para el desarrollo de la historia, pero en “La proscrita” lo es aún más, si cabe. De hecho, podría decirse que es un personaje más, que es el antagonista más concretamente, ya que es el pueblo el que se impone en contra de la voluntad de Rahma. Para poder conseguir este propósito, tal y como hemos indicado previamente, se describe esta población en un lugar indeterminado de Marruecos (“era aquél

---

<sup>692</sup>José Sarriá Cuevas, “Literatura hispanomagrebí: una literatura social con base tradicional”, *Ponencia del VII Congreso Ibérico de Estudios Africanos. Lisboa 2010*, 2011. <http://www.repositorio.iscte.pt/handle/10071/2419>. [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>693</sup> Cristian H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*, Madrid: Ediciones del Orto, 2010, p. 60.

un pueblo característicamente marroquí...”), dando a entender el escritor tetuaní que lo que ha sucedido en esta villa podría ser cualquier pueblo de Marruecos.

Jatib, además, presenta a esta localidad como un lugar idílico (“todo él me olía a azahar y felicidad”); sin embargo, todo ello contrasta con la visión que tiene del pueblo la protagonista, que ha acabado en el ostracismo: “Nací en este pueblo —dijo— y no pienso abandonarlo jamás. A pesar de la aversión general que tan despiadadamente se me profesa. Porque aquí están todos mis recuerdos, la mayoría de ellos desconsoladores, pero quizás por eso mismo los más duraderos e imborrables<sup>694</sup>”.

El espacio del pueblo en esta historia no solo es la población en sí, el contexto donde efectivamente se desarrollan los acontecimientos, sino que además todos los habitantes que hay en él también forma parte de este medio que va en contra de Rahma. Por eso mismo, el autor elude dar un nombre propio a ninguna de las personas que viven allí, ni siquiera tiene nombre propio el guardián del templo, al que define como un “señor setentón, de tez pálida y luenga barba, que se imponía por su gallarda presencia”.

En todo caso, este guardián sí que funciona como una entidad ajena al espacio, pues aunque no tenga nombre propio sí que el autor le ha dado un protagonismo importante dentro del texto. En todo caso, el resto de los habitantes sí que forman parte indisociable del propio espacio, tal y como se puede comprobar al principio de la historia: “Las costumbres de aquellos hombres eran sencillas, aunque se trataban con cierta altivez. Las mujeres poseían un envidiable sentido del hogar, que las llevaba a entregarse por entero, con alegría y sumisión, al cuidado del marido y de la prole, generalmente numerosa”.

#### **D- La focalización del narrador**

Uno de los aspectos más interesantes de este relato es el uso variado que hace de los narradores. Para analizar los mismos optamos por utilizar el concepto de focalización creado por Gerard Genette, retomado por Gaudreault y Jost<sup>695</sup>, que es el que consideramos que es el más adecuado para este caso en particular. Primeramente, se observa que se trata de un relato

---

<sup>694</sup> Abdul-Latif Jatib, “La proscrita”, *Ketama*, 2 (1953), diciembre, p. 9.

<sup>695</sup> André Gaudreault y François Jost, *El relato cinematográfico. Cine y narratología*, Barcelona: Paidós, 1995, pp. 138-141.

narrado en primera persona por un personaje que, como hemos indicado previamente, vuelve al pueblo después de muchos años. Teniendo en cuenta las categorías establecidas por Genette, este narrador podría ser definido como: narrador homodiegético interno protagonista o narrador homodiegético interno testigo<sup>696</sup>.

En principio, todo parece apuntar a que se trata del primer caso, pues el narrador está presente a lo largo de todo el relato; al fin y al cabo, esta historia puede contarla porque él vuelve al pueblo. No obstante, creemos que no puede considerarse realmente como protagonista, ya que toda la historia gira, en verdad, en torno a Rahma, la proscrita. Este narrador tiene, por tanto, un conocimiento limitado del mundo. Dentro de este relato, encontramos dos fragmentos en los que este narrador homodiegético interno cede la palabra tanto al guardián como a la propia Rahma, que cuentan la historia desde su punto de vista (siempre teniendo en cuenta que la focalización de estos diálogos procede del narrador testigo).

En dichos diálogos se abre, pues, un nuevo nivel narrativo. En el caso del relato del guardián, se trata de un narrador heterodiegético, pues al contar la historia no se halla dentro de la misma; es decir, relata estos acontecimientos desde fuera. Esta historia que cuenta el guardián es la misma que posteriormente relata Rahma a través del diálogo, aunque en este caso ella cuenta su propia historia en primera persona y, por tanto, sería un narrador homodiegético interno protagonista. En este sentido, la historia de la proscrita está contada bajo dos puntos de vista: el del guardián del templo y el de su propia protagonista. Por tanto, encontramos lo que Genette denomina como relato repetitivo<sup>697</sup>; es decir, que se cuenta un mismo acontecimiento desde el punto de vista de diferentes personajes—el acontecer de Rahma hasta el tiempo del relato del narrador— pero para añadir una información que se desconocía, y en este caso comprendemos por qué Rahma actuó de esa manera y el motivo por el que el pueblo la odia tanto.

---

<sup>696</sup> El narrador testigo es “el que observa los hechos por medio de su conciencia, así como de manera directa” (Guillermo Príncipe Cotillo, “El método triádico de Gérard Genette y análisis de la novela *Mañana volveré* de Marcos Yauri Montero”, *Revista Educa*, Universidad Particular Marcelino Champagnat, Perú, 19 (2022). Recuperado de: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/359/3593310005/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>697</sup> Gérard Genette, *El discurso del relato. Ensayo de método (orden, duración, frecuencia)*, París: Editions du Seuil, 1972, pp. 174-175.



De este análisis se desprende otro aspecto narratológico muy interesante, que tiene que ver con el orden de la narración. Jatib utiliza como excusa la vuelta del narrador a su pueblo de origen para relatar la historia de esta mujer, repudiada por todos y cada uno de los habitantes de aquella villa. Además, decide contar su historia en dos partes, la primera a través de los ojos del religioso y luego, de nuevo, a través de la propia mujer.

### **E- Análisis del personaje de Rahma**

La literatura es producto de una sociedad que siempre ha sido patriarcal y, en el caso de la literatura marroquí en lengua española, no iba a ser menos. De hecho, “La proscrita” es un ejemplo de ello, ya que encontramos en esta historia una muestra en este primer grupo de creadores de personajes femeninos muy interesantes por su complejidad y porque van más allá de los estereotipos habituales. Efectivamente, tal y como afirma Pilar Lozano Mijares:

En general, se suele trazar una división o clasificación en dos tipos extremos de personajes femeninos, que responden a dos estereotipos o modelos fijos a los que se les asocia un juicio moral de bondad y maldad: la Virgen y la prostituta, o en francés, la *femme fragile* y la *femme fatale*. Según estos estereotipos, las mujeres solo pueden ser de dos clases:

- La mujer buena, dócil y no problemática, gracias a la cual el personaje masculino consigue sus objetivos o, incluso, se salva (como en el caso de la pareja de don Juan y doña Inés). Como dice Lucía Etxebarria, este polo corresponde al papel de la mujer como musa, madre o amada.
- La mujer mala, rebelde y poderosa, con una fuerte carga sexual, que suele terminar siendo castigada con la exclusión social o la muerte (aquí encajaría, por ejemplo, lady Macbeth). En este caso, el papel sería el de prostituta, adúltera o loca.<sup>698</sup>

Resulta curioso cómo nada más comenzar la historia se presenta a Rahma enmarcada dentro de la segunda clasificación (*femme fatale*): una mujer muy hermosa que controla a los hombres a su antojo. Sin embargo, cuando conocemos el punto de vista de Rahma, se nos presenta más bien como todo lo contrario. Así, si bien Jatib ha construido un personaje femenino que se puede encajar en cualquiera de las coordenadas a las que se suele ubicar al papel de los personajes literarios femeninos, sí que hay una intencionalidad de ofrecer un personaje femenino que sea más que un cliché.

---

<sup>698</sup> Pilar Lozano Mijares, *El papel de las mujeres en la literatura*, Madrid: Santillana, 2007, p. 18.

En este sentido podemos decir que Rahma es un personaje redondo en el sentido en que lo conciben Casetti y Di Chio; es decir, “complejo y variado”<sup>699</sup>. De hecho, volviendo a citar a Forster, lo que hace que Rahma sea un personaje redondo es por “su capacidad para sorprender”<sup>700</sup>.

En todo caso, a pesar de esta muestra de un papel femenino importante, que rompe con la tradición, no podemos decir que Jatib sea un autor que pueda considerarse como un escritor con perspectiva feminista ya que, al fin y al cabo, el destino que le ha dado al personaje por romper con la tradición, por atreverse a proclamar su amor al hombre que amaba —algo prohibido para las mujeres— ha sido la condena al más absoluto ostracismo sin que ello repercuta en una liberación o en la mejora de su situación. Esto es algo que también considera Enrique López Tomás:

Así, a pesar del espejismo de la asunción de un papel activo de la mujer en la construcción de su propio relato amoroso, la ruptura de la tradición supone una falta. De este modo, si bien la mujer se presenta como preconcebida para la virtud (su nombre, Rahma, renvía a la basmala y la asocia a la clemencia y a la misericordia de Alá), «[...] que no hizo nada que dañara la moral o afrontara la religión» (al Jatib, 1953: 9), su falta es la de tomar la iniciativa en el amor, agravada por una tradición aún más marcada en el mundo rural.<sup>701</sup>

Así, Jatib logra crear un personaje femenino muy interesante como protagonista pero que, sin embargo, por el mero hecho de romper con la tradición acaba en el ostracismo social. Además, la temática más arraigada en el acervo cultural de estos autores emana de una denuncia muy realista del propio Marruecos, haciendo énfasis sobre ciertas cuestiones que en aquel entonces no estaban bien definidas, como son de hecho hoy en día. Nos referimos sobre todo a temas propios del mundo tradicional arabo-musulmán, que ocupan una porción considerable en la agenda de esta literatura y que en el mundo occidental actualmente tienen sus propias denominaciones como son el feminismo, la violencia de género, el machismo, las desigualdades, etc., que son temas muy característicos de la literatura del otro lado del estrecho.

---

<sup>699</sup> Francesco Casetti y Federico di Chio, *op. cit.*, p. 178.

<sup>700</sup> Edward M. Forster, *op. cit.*, p. 89.

<sup>701</sup> Enrique Lomas López, *op. cit.*, pp. 98-99.

### 3.3 Mohammed ben Abdeslam Tamsamani

Mohammed ben Abdeslam Tamsamani es otro autor que forma parte indispensable de esa nómina del primer grupo de escritores marroquíes en lengua española. Afortunadamente, a pesar de la escasez de referencias tanto en árabe como en español sobre su trayectoria vital y literaria, Chakor<sup>702</sup> nos presenta una biografía dotada de información muy útil para comprender su posición preponderante en el panorama de la literatura en cuestión.

Mohammad ben Abdeslam Tamsamani nació en la zona del Rif, concretamente en Alhucemas, en el año 1931, una etapa marcada por una gran inestabilidad política y muchas transformaciones socioculturales, a raíz de los acontecimientos históricos acaecidos en este periodo, y murió en 1999. Cursó sus estudios a caballo entre su país de origen y España, concretamente en Canarias, licenciándose en ingeniería agrónoma<sup>703</sup>. Asimismo, trabajó para la administración de su país, ejerciendo diferentes cargos públicos e institucionales, tales como delegado provincial del Ministerio de Agricultura en Tetuán, diputado por la provincia de Tetuán en la Cámara de Representantes y, finalmente, funcionario de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con residencia en Madrid<sup>704</sup>.

Bajo el paraguas de la FAO publicó en el año 1989 el libro *Los olivos de Madrid* en el que se detallan los distintos árboles de esta especie que se encuentran en la villa de Madrid. Sin embargo, esta no fue su primera incursión editorial. De hecho, sus primeras publicaciones en español datan de 1953, teniendo apenas 22 años, cuando comenzó a escribir para revistas y periódicos como *Diario de África* de Tetuán o *España de Tánger*<sup>705</sup>. También escribió en la revista *Ketama* (Tetuán, 1955), en donde, como ya hemos comentado, colaboraron otros miembros de su mismo grupo, como Abdul-Latif Jatib, Dris Diuri, etc. Fue esta publicación la que difundió su primer cuento, “Sulija” (1955), que posteriormente apareció en otras ediciones bajo la denominación de “Zuleija o la historia del loco del cabo”. Nos referimos concretamente a la *Antología de relatos marroquíes* de Mohamed Chakor y Jacinto López

---

<sup>702</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1987, pp. 19-21.

<sup>703</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>704</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p. 122.

<sup>705</sup> Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1987, p. 19.

Gorgé (1985), *Nueva antología de relatos marroquíes* de Jacinto López Gorgé (1999), *Calle del Agua. Antología de Literatura Hispanomagrebí contemporánea* de Manuel Gahete et al. (2008), además de otros trabajos de investigación que han ido adaptando esta nueva denominación en sus trabajos científicos. Así mismo otro relato que destaca es “La guagua”, que quedó finalista en el premio literario del certamen que convocó el Ayuntamiento de Las Palmas en el año 1986<sup>706</sup>.

A pesar de su relevancia, Tamsamani es uno de los autores marroquíes en lengua española, de origen beréber<sup>707</sup>, cuyas publicaciones no corren la suerte de ser reconocidas en su justa medida, de ahí la importancia de darle, a lo largo de estas líneas, una mayor visibilidad a su creación artística.

Retomando de nuevo el caso que nos ocupa, en la *Antología de relatos marroquíes en lengua española* (1985) aparece otro relato de nuestro autor, titulado “La guapa del mar”, obra escrita en 1977. Igualmente, Cristian H. Ricci nos habla de otro título que nunca salió a la luz “Entre dos silencios”, cuyo manuscrito estaría en manos de Jacinto López Gorgé, el cual hace referencia de ello en *Nueva antología de relatos marroquíes*<sup>708</sup>.

A lo largo de las próximas líneas estudiaremos en profundidad dos de sus obras más importantes: “La guapa del mar” y su cuento más conocido, “Sulija”, obra que fue publicada en la época final del protectorado español.

### 3.3.1 “Sulija” (1955)

Se trata de un relato corto que nos remite a una época donde prevalecía el dominio del hombre por encima de los derechos de las mujeres, el fuerte sobre el débil y el imperio de la ignorancia generalizada sobre la razón. Ante este estado elemental donde se desarrolla la acción, las mujeres se presentan como víctimas de maltrato machista, vulneradas sus derechos y atentadas su integridad física. En definitiva, aborda, de nuevo, la condición de las

---

<sup>706</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>707</sup> En este sentido conviene destacar la figura de Karima Taoufali; de origen amazigh y nacida en Melilla en 1966, es sobrina del poeta Mohamed Toufali, que son ejemplos de lo que podrían ser las primeras semillas de lo que en un futuro podría convertirse en una corriente cuyo apelativo podría ser el de literatura rifeña de expresión española.

<sup>708</sup> Cristian H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*, Madrid: Ediciones del Orto, 2010, p. 21.

mujeres en un mundo dominado por los hombres, temática muy tratada en la época, como hemos señalado anteriormente.

La violencia constituye el tema principal de esta obra y, en concreto, la misoginia y la violencia de género, que se expresa en un contexto en el que el personaje protagonista entreteje la realidad con la imaginación.

### **A- Estructura y discurso**

Uno de los aspectos más destacados del relato es la estructura con la que está construida la historia, que está dividida en cinco partes. Ya en la primera escena se sienta la base sobre la que se desarrollará esta historia, pues en ella hay un elemento absolutamente protagónico, que es el tiempo atmosférico, elemento que será muy importante a lo largo de toda la narración como transmisor de significado: “Hace mucho frío esta noche y el viento está furioso. Cuando se pone así me duele mucho la cabeza<sup>709</sup>...”. Dicha descripción sirve al narrador para recordar los hechos de la primera boda del narrador protagonista: “Aquella noche era igual. Negra, muy negra, y fría. El viento soplaba rabioso de impotencia, al no lograr entrar en mi choza. (...)”<sup>710</sup>.

En la segunda escena el protagonista interrumpe el hilo narrativo, estableciendo de tal manera una analepsis, cuyo valor es aludir a su primer matrimonio que se dio conforme a los rituales sociales y tradicionales de noviazgo donde las parejas antiguamente se casaban por medio de una recomendación: los padres son los que se encargaban de elegir a la novia y, tras este paso, ambas familias iban preguntando y recabando información sobre el origen, ascendencia y reputación del o la cónyuge antes de la conclusión del matrimonio. “Aún recuerdo mi primera boda. Yo, entonces, apenas contaba con dieciocho años. Mis padres me casaron con la hija del Chej de la cabila. Y como no la conocía, recurrí a las viejas del poblado, que lo sabían todo. Me dijeron que era tostada como el pan, que su aliento era perfumado como la rosa. Me dijeron que era bella...después me explicaron lo que yo tenía que hacer aquellas noches que viviríamos juntos<sup>711</sup>...”.

---

<sup>709</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “Sulija”, *Ketama*, 5 (1955), p. 5.

<sup>710</sup> *Ídem*.

<sup>711</sup> *Ídem*.

El protagonista pasa más tarde a relatar otros hechos de la ceremonia refiriéndose a su grado de satisfacción y bienestar; no obstante, este suceso clave en la historia abre camino a un episodio trágico que interferirá al desarrollo de la acción: “Una mañana dijo mi madre que me debía bañar y vestir la yilaba blanca y el sulham de terciopelo negro ¡Qué contento estaba yo aquel día! [...] Yo la estimé como a mis animales, dándole mi afecto; pero a los dos meses me di cuenta de que aquel regalo no debió nunca ser para mí. Agradaba más a mi primo Hamadi... Una noche la degollé...”<sup>712</sup>.

Sin obviar razones explícitas sobre el asesinato de la novia que le buscó su madre, el protagonista refiere un odio latente hacia las mujeres, manifestando su anhelo de acabar con su bienestar. A nuestro parecer, podemos interpretar de la cita anterior que este odio está sustentado en los celos que sentía porque a su primo Hamadi le agradaba su mujer y, aunque en el texto nunca se menciona, es posible que hubiera una posible infidelidad por parte de ella.

Dichos indicios nos permiten enmarcarlo como un personaje paranoide que se presenta con trastornos psicológicos y mentales, además de ser un personaje desconfiado que siente un gran desprecio hacia las mujeres: “Desde entonces todas las mujeres me repugnaban, y procuraba hacerles daño. Me parecía horrible compartir mi lecho, mi aliento y mi sudor con una mujer...”<sup>713</sup>. Luego el cierre de esta escena pone de relieve el distanciamiento que padece el protagonista ante las mujeres de la cabila, así como por parte de sus padres; sin embargo, esta condición desencadena un cierto futuro prometedor. “Y como mis padres se alejaron de mí, traté de hacerme una nueva vida, y la busqué entre las redes, junto al mar...”<sup>714</sup>.

La cuarta secuencia se destina a exponer cómo se dio el encuentro con la segunda mujer cuyo nombre es Sulija. “Allí conocí a Sulija. Habitaba con sus tíos en el poblado cercano a mi choza”<sup>715</sup>, según relata. Tras una invitación por su parte, Sulija tuvo que pasar una noche en su choza debido a las inclemencias del tiempo y, a continuación, tras este acto de generosidad y de forma sorpresiva, sin motivo aparente, al protagonista le entra

---

<sup>712</sup> *Ídem.*

<sup>713</sup> *Ídem.*

<sup>714</sup> *Ídem.*

<sup>715</sup> *Ibidem.* p. 6.

sentimientos de hostilidad hacia el personaje: “Cuando amaneció había amainado el temporal. Fui a donde dormía ella y la desperté bruscamente obligándola a marcharse”<sup>716</sup>.

La última escena de este cuento tiene un carácter marcadamente surrealista y en ella el protagonista reproduce los detalles de una pesadilla en la que se encontraba en una habitación oscura y maloliente, comiendo mucha carne humana, ante la presencia de Satanás, que le brindaba a comer todo lo que había. “Delante de mí estaba Satanás [...]. Detrás de Satanás había una gran hoguera de huesos humanos [...]. A mis pies, en el mismo lugar donde estaba el montón de carne, había un cadáver en descomposición con las entrañas y parte de las caderas mordidas...”. Dicha escena termina con un final igualmente trágico que marca el despertar del protagonista y la muerte injusta de Sulija: “Desde el acantilado vi la roca en que dejé sentada a Sulija la tarde anterior. Sin saber por qué fui derecho hacia ella. Y allí, al pie de la roca, encontré a Sulija, destrozada, con el rostro comido por los cangrejos...”.

## **B- La focalización del narrador**

Para la construcción de este relato Temsamani ha optado por un narrador protagonista, que cuenta su historia desde su punto de vista, ocupando el eje principal sobre el cual gira la acción. Este tipo de narrador, además de participar en los acontecimientos, nos cuenta su propia experiencia, lo que hace que se utilice primera persona en el relato: “Era la primera vez que permitía dormir a una mujer en mi choza. Odiaba a las mujeres. Para mí eran todos como aquella Mariem que se tragó el infierno...”. En este tipo de narrador es frecuente hallar monólogos interiores en los que el propio narrador deja de contar las cosas al lector, dirigiéndose a sí mismo (“los médicos dijeron que yo estaba enfermo... ¡enfermo yo ...!”). De este modo, prevalece la focalización interna-fija en la cual el narrador constituye el propio personaje principal, ya que cuenta las cosas desde su propia perspectiva; es el que protagoniza su propia historia, haciéndonos saber lo que dijeron los personajes sobre él (“una mañana me dijo mi madre que me debía bañar”).

El narrador opta por la técnica narrativa *in medias res*<sup>717</sup>; es decir, inicia su relato

---

<sup>716</sup> *Ídem*.

<sup>717</sup> Técnica literaria en la que la narración da comienzo en mitad de los hechos. Véase Real Academia Española, “In medias res”, *Diccionario Panhispánico de dudas*, <https://www.rae.es/dpd/in%20medias%20res> [acceso 22-octubre-2022] y Carmen Escudero Martínez, *Didáctica de la literatura*, Murcia: Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia, 1994, p. 191.

ubicándonos en el espacio en el que se encuentra, produciendo posteriormente un salto hacia el pasado. De este modo, el lector se sitúa ya en la mitad de la acción que supone, en este caso, el desarrollo de la trama. Dicho salto al pasado narra la boda del protagonista y, tras estas nupcias, los sucesos que van apareciendo después se dan respetando el orden cronológico del pasado hasta desencadenar en el encuentro con Sulija, llegando finalmente a la resolución que constituye la muerte de la mujer.

Los cambios de tiempo producidos en la trama se conocen por anacronía, aunque en este relato predomina, en mayor medida, los saltos hacia el pasado, es decir, la analepsis (“aquella noche era igual”<sup>718</sup>, “aquella noche lo pasé mal”<sup>719</sup>).

### **C- Descripción del espacio narrativo**

Hemos indicado anteriormente que el tiempo atmosférico es un elemento muy importante dentro de la narración, ya que aporta significado a la obra, de ahí que sea muy importante analizar el espacio narrativo. Lo primero que hay que destacar es que el relato se desarrolla en medio de diferentes tipos de espacios. Por un lado, encontramos los que se hallan en exteriores, donde en mayor o menor medida aparecen inclemencias climatológicas: “un trueno rasgó el silencio y comenzó a llover fuerte”<sup>720</sup>, “a los eucaliptos el tiempo que hay detrás de mi ventana los azota despiadadamente”<sup>721</sup>, “el mar rugía y embestía celoso a las rocas del acantilado”<sup>722</sup>. De hecho, con dicha alusión espacial se inicia el relato, estando el protagonista en el mismo lugar en el que evoca su historia sin cambiar de sitio en el tiempo real, mientras que los espacios producidos tras dicha descripción son espacios de la historia; están en la mente del protagonista, presentados a través de su propio lenguaje y relatados a través de sus propios ojos. Finalmente, termina su historia en el mismo espacio con una descripción del mismo: “Afuera, los eucaliptos continúan aullando...”<sup>723</sup>. Por otro lado, tenemos el espacio cerrado, que es la choza, que, a diferencia del espacio exterior, se convierte en un entorno acogedor y protector (“cerca de la fogata dormía Sulija sobre la piel

---

<sup>718</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “Sulija”, *op. cit.*, p. 5.

<sup>719</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>720</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “Sulija”, *op. cit.*, p. 6.

<sup>721</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>722</sup> *Ídem*.

<sup>723</sup> *Ibidem*, p. 6.



de borrego que le dejé”<sup>724</sup>). En esta misma línea, la utilización de fenómenos climatológicos sirve para establecer una metáfora de la inestabilidad mental del protagonista; es decir, consideramos que el viento, los aullidos, la lluvia fuerte es un paralelismo con el malestar que siente el personaje. Por tanto, la meteorología está representando ese tormento que está viviendo el personaje en su interior. Un desequilibrio emocional que le ha afectado también a nivel físico y que se ha transformado en un odio hacia las mujeres. Esto se ve muy bien, por ejemplo, en “a los eucaliptos que hay detrás de mi ventana los azota el viento despiadadamente, hasta hacerles soltar aullidos de dolor”<sup>725</sup>. De hecho, parece que cuando en el relato el clima está calmado, el protagonista también lo está: “Amanecía. Desayuné tranquilo. [...] Cerré la choza y me dirigí a la playa. La mañana era tranquila y la superficie del mar, tersa”<sup>726</sup>. Además, estos recursos también enmarcan muy bien esta historia en un ambiente trágico, en la oscuridad de una noche: “Tuve una pesadilla espantosa. Soñé que me encontraba en una habitación oscura y maloliente”<sup>727</sup>.

#### **D- Análisis de los personajes**

Son varios los aspectos a destacar respecto a los personajes que aparecen en “Sulija”, pero sí hay uno que podemos destacar es que el protagonista es un personaje cuyo nombre no aparece reflejado en el texto. Tampoco encontramos referencias sobre su descripción física: desconocemos si es alto, bajo, gordo, flaco, rasgos faciales, etc.

Al comienzo de la historia se presenta aquejado de dolor de cabeza a causa de la climatología y explica en el relato que su primera boda tuvo lugar a los 18 años sobre la que da algunas pinceladas: se cuenta lo que llevaba puesto ese día y que efectivamente pone en valor algunos rasgos de la cultura, característica propia de esta literatura en cuestión; esto es, el protagonista aparece vestido conforme a la vestimenta tradicional árabe, la “yilaba blanca y el sulham de terciopelo negro”<sup>728</sup>. El sulham lo viste generalmente un colectivo social determinado cuyo valor principalmente es religioso; es decir, los imames de mezquita y los devotos musulmanes e igualmente se viste en ceremonias religiosas; además, se considera la

---

<sup>724</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>725</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “Sulija”, *op. cit.*, p. 5.

<sup>726</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>727</sup> *Ídem*.

<sup>728</sup> *Ídem*.

prenda perfecta para el novio en su día de boda.

Otro complemento con el que aparece el protagonista es la capucha tradicional (“cubrieron mi cabeza con la capucha”<sup>729</sup>), que tiene tras de sí una larga historia. Efectivamente, la aparición de la capucha en Marruecos data de hace siglos, aunque su propagación tuvo lugar en el siglo XIX durante el Imperio Otomano, momento en el cual los líderes de estados e imperios lo llevaban como símbolo de orgullo y caballerosidad. Actualmente los grupos de música tradicional andalusí siguen preservando dicho legado cultural como uniforme indispensable para celebrar las ceremonias religiosas e igualmente es habitual vislumbrar este tipo de vestimenta los viernes entre las filas de los devotos musulmanes en las mezquitas.

Por añadidura, aparece otra referencia interesante que queremos destacar: “mis dedos coloreados por la henna”<sup>730</sup>. La henna, como es bien sabido, está asociada con las creencias y costumbres populares. Se considera, en este caso, como arma de doble filo, puesto que muchos la consideran como un buen augurio o bien un mal presagio, aunque generalmente se utiliza en las bodas como señal del comienzo de una nueva vida repleta de felicidad y florecimiento.

En cuanto a su estado psicoemocional, se desprende que el personaje sufre muchos desequilibrios emocionales: contento en el día de la boda; sin embargo, dicha experiencia marital termina con la muerte de la esposa a manos del propio protagonista, factor que indica que estamos ante un personaje violento, que sufre trastornos psicológicos, cuyas conductas son agresivas, impulsivas y dañinas hacia el resto de los personajes, característica que además marca el estado rencoroso y de odio que tiene hacia las mujeres sin presentar motivos explícitos en el relato. Igualmente aparecen indicadores que lo demuestran como un personaje servicial, cualidad que se vislumbra con la invitación a Sulija para pernoctar en su choza. Por otro lado, al final del relato refiere estar mal, debido a la espantosa pesadilla que tuvo poco tiempo antes de la muerte de Sulija.

Finalmente, en lo que respecta al resto de personajes, aparece en primer lugar la

---

<sup>729</sup> *Ídem.*

<sup>730</sup> *Ídem.*

primera esposa, que no participa en los acontecimientos, aunque su papel en la historia es de gran importancia, ya que sobre ella gira la acción. Es la primera novia del protagonista, con la que no tuvo ningún tipo de relación previa al matrimonio; de hecho, lo único que sabía de ella es lo que le habían indicado las mujeres de la cabila. En efecto, así describe su primer encuentro con ella: “Al tercer día me vi en una habitación al lado de forma humana. Parecía una estatua cubierta de seda, adornada de abalorios y monedas de plata [...] Olía a azahar y a extraños perfumes”<sup>731</sup>, “le quité el velo que cubría su cabeza”<sup>732</sup>, “yo entonces no entendía a las mujeres, pero me pareció bien”<sup>733</sup>. Acaba siendo degollada por el protagonista a los tres meses de haber consumado el matrimonio.

Por otro lado, tenemos a Sulija, que da nombre a la historia. Vive con sus tíos y conoce al protagonista porque le ofrece alimentos, lo cual denota que su perfil es servicial y generoso; de hecho, se perfila como una mujer tradicional y obediente ante las exigencias del protagonista (“se levantó sumisa sin decirme palabra y salió de la choza”). Acabará muriendo junto a un acantilado, aunque no se explican las causas de su fallecimiento: hay una ambigüedad entre si Sulija fue asesinada a manos del protagonista o bien si murió accidentalmente a causa de la tormenta que arreciaba cuando fue expulsada de la choza.

Por último, se hace mención a otros personajes como Amar, hermano de la novia que trajo como ofrenda el día de la boda un potro, y Hamadi, primo de la primera esposa, sin olvidar la mención a los invitados de la boda, los amigos, las mujeres de la cabila y los padres de la primera esposa, sin mencionar sus nombres.

## **E- Estilo**

El estilo de la obra es de una gran calidad y la habilidad narrativa de este autor cautiva no solamente al lector marroquí de habla castellana, sino también a cualquier lector que se acerque a ella. Hay una buena cohesión y coherencia entre los párrafos, con el uso de los recursos retóricos adecuados, sin excesos de adverbios, los adjetivos tienen cargas negativas y positivas que aportan al relato un toque estético muy peculiar y que contribuyen, a su vez, a demostrar dicha capacidad escritora, con un uso adecuado del modo indicativo. Al respecto

---

<sup>731</sup> *Ídem.*

<sup>732</sup> *Ídem.*

<sup>733</sup> *Ídem.*

comenta Ricci:

En éste [refiriéndose al cuento de *Sulija*] podemos dar cuenta no sólo del completo dominio de la lengua castellana, sino también de la refinada utilización recursos fantásticos, la penetración psicológica en la elaboración de personajes y el alto grado de estilización que lograron algunos, si bien muy pocos, escritores marroquíes durante el Protectorado.<sup>734</sup>

En definitiva, nos hallamos ante un magnífico cuento construido en base a unos recursos estilísticos cuidadosamente seleccionados, que forman una obra sumamente creativa que ha logrado marcar un antes y después en la trayectoria literaria de nuestro autor, así como en el panorama de la literatura objeto de nuestro estudio. De hecho, se trata de una de las pocas obras que han tenido una mayor aceptación dentro del conjunto de las producciones literarias de aquel entonces.

### 3.3.2 “La Guapa del Mar” (1977)

“La Guapa del Mar” es un relato recopilado en *Antología de relatos marroquíes en lengua española* y que, según hacen saber los antólogos, fue escrita en el año 1977. Consideramos que esta historia destaca principalmente por su profunda marroquinidad; es decir, que, aunque forme parte del corpus de la literatura marroquí en lengua española, lo único que tiene de hispano es el hecho de que esté escrita en castellano y que hay un personaje al que apodan “el español”. Por lo demás, tanto el ambiente como el resto de las circunstancias narrativas se podrían situar en el contexto marroquí. Intentaremos argumentar esta idea a lo largo de los siguientes epígrafes.

#### A- Estructura del relato

A pesar de que *La Guapa del Mar* es un texto de corta extensión (en la edición publicada en *Antología de relatos marroquíes en lengua española* apenas ocupa 10 páginas), el autor decidió fragmentarlo en varias partes. Esta división no responde, como veremos a continuación, a una división entre unidades de espacio y tiempo, sino como una manera de ofrecer al lector varias elipsis a lo largo del texto que dotan a la narración de un mayor dinamismo. Con esto queremos decir que la historia no está construida en una línea de

---

<sup>734</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 61.

tiempo, sin cortes, sino que termina una escena y da un salto a una nueva que se desarrolla horas más tarde. Por ejemplo, esto lo podemos ver aquí:

[...] Cuando terminaron de cargar la bodega, el copo seguía aún con mucho pescado. Parecía inagotable.

- ¡Vaciad los salabares de las cajas de la cubierta!, –gritó el Marrajo.

-

### III

El barco [sic] asemejaba un manicomio. Los marineros, locos de contento, se bañaban en las sardinas que anegaban toda la cubierta [...].<sup>735</sup>

El texto comienza situándonos en un espacio y un tiempo concretos: una noche de Ramadán del mes de agosto, concretamente en el puerto de Alhucemas. En este episodio se nos presenta a Rais Dris, el capitán del barco, alias el Marrajo, y al resto de personajes: Krimo, el Palotieso, que es el timonel; Salem, el maquinista; Pepote, el español de la almadraba; y Hamid, apodado el Guitarra, el cocinero. Igualmente aparecen Haddu, Omar, Aziz y Malik. También se menciona a El Amo, aunque nunca tendrá presencia en el relato.

Ya en esta parte se pueden vislumbrar elementos muy característicos de la literatura marroquí en lengua española, que ya hemos comentado antes: por ejemplo, la inclusión de temas culturales como el Ramadán y los rezos, o las costumbres gastronómicas: “Entretanto, en el cafetín de enfrente, los pescadores apuraban lentamente, sorbito a sorbito, los vasos de té con hierbabuena, “porque así sabe mejor y dura más”, dice uno de los hombres de La Guapa del Mar”<sup>736</sup>. Encontramos también el uso del modismo *albak-book*<sup>737</sup>, proveniente del árabe dialectal, y también de la palabra *seffaidem*<sup>738</sup>.

---

<sup>735</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “La guapa del mar” (1977) en Mohamed Chakor y Jacinto López Gorgé (eds.), *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada: Ediciones Ubago, 1985, pp. 101-102.

<sup>736</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “La guapa del mar” (1977), *op. cit.*, p. 97.

<sup>737</sup> *Ibidem*, p. 98. En una nota al pie que se encuentra al final del relato se explica que la palabra *albak-book* está formada por dos palabras del árabe dialectal: *albak*, que significa chinche, y *book*, que quiere decir altavoz.

<sup>738</sup> *Ídem*. *Saffāf al-dimā*: en árabe dialectal significa literalmente chupasangre, refiriéndose de esta forma al insecto que el autor traduce en su obra como sanguijuelas.

Se podría decir que en esta primera parte es para el lector un preludio a lo que va a ocurrir a lo largo del resto del relato: es el resumen de una noche estival de Ramadán en la que, tras finalizar el ayuno, la tripulación de La Guapa sale a faenar en una velada que termina no siendo muy productiva, pues acaban solo pescando “once cajas de jureles”<sup>739</sup>. Esta es, además, la única parte en la que encontramos un salto en el tiempo dentro del capítulo, cuando en el relato se pasa de una conversación entre los marineros hacia el comienzo de la mañana:

- Figuraos si será camello –insiste el Rubio–, que dijo haber visto la otra noche un lobo de mar macho. ¡Le habrá palpao en la oscuridad los aparejos, digo yo!
  
- El téel!, –gritó el Guitarra golpeando la sartén.

Por la mañana, de regreso al puerto, los marineros de La Guapa descargaron en el muelle de la lonja...<sup>740</sup>

En cambio, las demás partes sí que son unidades temporales en las que no hay ninguna elipsis.

“La noche siguiente por fin hacía oscuro”<sup>741</sup> Así comienza la segunda parte que tiene lugar un día después y en la que los marineros, por fin, encuentran un gran banco de peces gracias al cual consiguen llenar todo el barco de cajas y cajas de pescado que podrían vender en el puerto. Sin duda, una buena noticia para ellos. Sin embargo, cantaron victoria antes de tiempo, como se ve en el capítulo tres, que da comienzo cuando ya están culminando la faena: “—¡Llenad la buceta de las luces y el bote cabecero!,—mandó Rais Dris—. El resto dejadlo... Hay que regresar a puerto. No me gusta nada la cerrazón de nubarrones que tenemos encima...”<sup>742</sup>. De hecho, Dris acaba decidiendo soltar todos los botes para evitar una catástrofe, aunque “la medida no surtió el efecto deseado”<sup>743</sup>

“—De continuar esto así...mala cosa —murmura a solas el Guitarra, acurrucado con su miedo en la pequeña cocina”<sup>744</sup>. Con esta frase tan profética finaliza el tercero de los

---

<sup>739</sup> *Ibidem*, p. 99.

<sup>740</sup> *Ídem*.

<sup>741</sup> *Ídem*.

<sup>742</sup> *Ibidem*, p. 102.

<sup>743</sup> *Ibidem*, p. 103.

<sup>744</sup> *Ídem*.

capítulos para luego llegar al cuarto en el que definitivamente los marineros tienen que comenzar a tirar por la borda el pescado que se encontraba en la cubierta para posteriormente, al darse cuenta de que no es suficiente lanzar todo lo capturado al mar para que el barco pueda superar la tormenta. “Y una a una, ante el desaliento de todos, fueron lanzadas al mar en medio del fuerte temporal, casi la totalidad de las cajas de sardinas que, horas antes, se habían pescado en medio de la alegría general”<sup>745</sup>.

Finalmente, la quinta y penúltima parte corresponden al inicio de la mañana, con la llegada de la embarcación al puerto de Alhucemas, y explica la desolación de los marineros que navegaron en vano aquella noche. Tras esto llega la sexta y última parte, que consiste en un diálogo entre Hamid, el cocinero, y Omar, que augura que mañana tendrán una mejor noche ya que será igualmente oscura, algo que según este relato es muy propicio para la pesca. Este es un capítulo, por cierto, muy corto, que funciona a modo de colofón final.

Una vez que hemos analizado el contenido de cada una de estas divisiones, conviene detenernos en su función dentro de la narrativa, pues efectivamente no es una decisión que haya tomado Tamsamani de forma espúrea y realmente hace que la historia que se cuenta en “La Guapa del Mar” sea muy efectiva. Por regla general, los capítulos suelen agrupar unidades de la historia que forman un conjunto: por ejemplo, una unidad de espacio y de tiempo. En este sentido, la historia que se cuenta en “La Guapa del Mar” podría perfectamente haberse contado en una parte, o dos como mucho. Por tanto, la función de todos estos capítulos no es agrupar partes de la historia, sino más bien conseguir una sintaxis más evidente de la narrativa. Efectivamente, al realizar esta división, los pasos de una historia a otra funcionan como un punto y aparte en la historia; o, si fuera una película, serían como un fundido a negro<sup>746</sup>. Así pues, el lector lo recibe como una pausa larga. Si no hubiera esta división, estas elipsis estarían más veladas y realmente no se vislumbraría el cambio de ritmo en cada una de las partes.

## **B- Descripción del tiempo y espacio narrativo**

La historia se desarrolla en una de las épocas del año más importante para un país

---

<sup>745</sup> *Ibidem*, p. 105.

<sup>746</sup> Recurso narrativo del cine en el que la imagen transiciona a negro y pierde sonido. Se utiliza para finalizar la historia o bien cerrar una fase de la historia para dar comienzo a una nueva.

musulmán como es el Ramadán, que en este relato cae durante el mes de agosto. Resulta interesante, además, cómo el autor utiliza el recurso de la luna, una referencia imprescindible en el mes sagrado, para describir el paso del tiempo de una forma sutil. De esta referencia se desprenden otros elementos característicos marroquíes, como es el deber de socorrer a los necesitados, los rezos que se deben hacer a lo largo de la jornada, así como las comidas típicas tras romper el ayuno como es la sopa harira. Así mismo, es de resaltar que en este mundo que presenta Tamsamani se mezcla la tradición con la modernidad, concretamente en la frase siguiente: “Ahora, el que está entonando el maghreb en lo alto de la mezquita, es un megáfono con potentes altavoces colocados a los cuatro puntos cardinales”<sup>747</sup>.

Pero además de la marroquinidad intrínseca, dentro de este relato encontramos un esfuerzo del autor por dotar a la narración de una recreación fiel del mundo marineroy lo hace, por un lado, mediante el uso del léxico propio de esta actividad marinera, como ya hemos indicado con anterioridad, así como mediante descripción minuciosa del ambiente en los puertos y en el mar, de manera que incluso un lector que no haya estado nunca en un barco pueda sentir lo que realmente supone navegar. Todo ello, obviamente, pone de manifiesto que la competencia lingüística en castellano de Tamsamani es total y completa. Esto es una prueba más que invalida a los detractores de esta literatura, que consideran que el dominio del español de estos autores no es bueno.

En cuanto al espacio, las acciones se desarrollan en un espacio abierto, en un mar de la ciudad de Alhucemas; una zona que guarda sus propias características étnicas en el seno de Marruecos, al ser esta una población rifeña que tiene su propio idioma y tradiciones. Este espacio abierto, que se caracteriza por ser inestable, agitado y furioso, cuenta con otro espacio, el del barco, que metafóricamente lo podemos considerar como un espacio cerrado en el cual se desarrollan todas las acciones del relato y por el que los personajes muestran una gran preocupación por el mismo, ya que su salvación conlleva a la salvación de los propios personas y su destrucción en pleno mar podrá causar pérdidas humanas.

---

<sup>747</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “La guapa del mar” (1977), Mohamed Chakor y Jacinto López Gorgé (eds.) (1985): *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada: Ediciones Ubago, 1985, p. 97.



## C- Análisis de los personajes

El tema de la mujer también aparece en esta obra de Tamsamani y, más concretamente, tal y como apunta Enrique Lomas López, en la personificación del barco, “La Guapa del Mar”, como un personaje más de esta historia o, más bien, la auténtica protagonista de este relato:

[...] puede verse como una metáfora, produciéndose una identificación entre el barco del relato (llamado La Guapa) y la mujer (tomada como un conjunto colectivo y sin individualidad). Así, si bien es cierto que se deja entrever la fragilidad de la mujer (a través de la fragilidad del barco frente a una tormenta, tras la que «[p]arecía una ramera barata recién apaleada por su chulo...», (Tamsamani, 1985: 105) y su necesidad para el hombre (al igual que el barco, la mujer es una herramienta que proporciona alimento al hombre, entendiéndose además de en el plano económico en el sexual), esta no deja de ser concebida como un objeto sobre el que se ejerce la violencia física y sexual: «[...] Palotieso, el timonel, quien decía que La Guapa no era más que una estrecha a causa de su minúsculo rancho de proa, “en donde —según él— hay que meterse con vaselina...”» (Tamsamani, 1985: 98)<sup>748</sup>.

Pero no solo se puede ver esta personificación en los fragmentos que Lomas López plantea sino también en los siguientes:

“Entonces las entrañas de La Guapa cesaron de trepidar y por su chimenea solo expelía cortos y leves jadeos como anhelantes suspiros de viuda con ganas de guerra...”<sup>749</sup>;

“De pronto ocurrió algo inesperado: una fuerte racha de viento frío dio de lleno en la banda estribor de La Guapa, que navegaba arrastrando pesadamente su voluminosa panza preñada de pescado”<sup>750</sup>;

“La Guapa se alivió algo después de la descarga del pescado de cubierta y parecía, por fin, que el motor tiraba de ella con más brío”<sup>751</sup>;

“A Rais Dris se le encogía el corazón de pena y rabia cada vez que la pobre Guapa se escoraba de forma alarmante”<sup>752</sup>.

En definitiva, aquí se deja entrever esta relación del barco con los marineros como

---

<sup>748</sup> Enrique Lomas López, *op. cit.*, 2017, p. 98.

<sup>749</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “La guapa del mar” (1977), *op. cit.*, p. 101.

<sup>750</sup> *Ibidem*, p. 102.

<sup>751</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>752</sup> *Ídem*.

una suerte de metáfora de las relaciones con las mujeres; es decir, por un lado, esa dependencia del uno hacia el otro, que va más allá del sexo; es decir, que se necesitan para ganar el sustento y, por tanto, han de estar juntos ante cualquier tormenta.

Así mismo, encontramos en este relato una crítica social de la precariedad que sufren las personas que se dedican al mar, que pueden perder toda una noche de árduo trabajo a causa de la climatología. De hecho, adapta el lenguaje de los personajes utilizando una jerga más callejera y popular:

- De acuerdo Hadu –respondió el joven Omar–. Pero antes saca el tabaco, que eres más agarrao que un pulpo. [...]
- ¿Yo camello?, exclama Malik–. Tú sí que los tienes de chivo capao, ¡enterao!<sup>753</sup>

Y para hacerlo, el autor lo detalla todo de una manera muy realista, sin ningún tipo de edulcorante, buscando además acercarse a la forma de hablar de los marineros, como se puede comprobar en las frases arriba mencionadas.

#### **D- Estilo narrativo**

En “La Guapa del Mar” Tamsamani desarrolla una prosa mucho más completa mediante oraciones muy largas, con muchas subordinadas, sin olvidarnos del importante léxico marítimo que se nos presenta y al que ya hemos hecho referencia anteriormente: rancho de proa, radiosonda, copo, eslora, jureles, caladero, salabares, etc. En este sentido Tamsamani demuestra que su conocimiento del español es muy profundo y que incluso es capaz de trabajar con un lenguaje especializado —en este caso, todo el que tiene que ver con el campo del mar y de la pesca— sin problema, consiguiendo trasladar al lector al mundo de la historia que está contando.

De forma similar a su “Sulija”, Tamsamani también usa el tiempo atmosférico como un personaje más de la historia, y para hacerlo aún más presente el autor se vale del lenguaje. Así, utiliza unos adjetivos con connotaciones más positivas cuando el tiempo se encuentra en calma y mucho más solemnes y duros cuando la meteorología es adversa. Por ejemplo, esto lo podemos observar cómo usa el tiempo para advertir de que se avecina un peligro: “Encima

---

<sup>753</sup> *Ibidem*, p. 99.

de ella, las nubes hinchadas y quietas, presagiaban tormenta, de esas de verano, muy frecuentes en esta época del año”<sup>754</sup>. Igualmente se puede vislumbrar cuando la mar se encuentra calmada, esa tranquilidad se traduce en las palabras con las que se describe el ambiente: “Luna llena de Ramadán y mes de agosto...”<sup>755</sup>.

Por otro lado, en el estilo Tamsamani el componente religioso no deja de estar presente a través de la inclusión de oraciones en árabe con su respectiva adaptación al español: “¡Allah Akbar! Allah Akbar! ¡Dios grandioso!”<sup>756</sup>.

### 3.3.3 “Los olivos de Madrid” (1989) y “Final de Trayecto” (1996)

Además de los textos antes señalados, creemos oportuno hacer referencia a dos obras igualmente importantes. La primera de ellas es *Los olivos de Madrid* (1989), que es probablemente una de las más importantes aportaciones de Tamsamani en materia de no ficción: un excelente ensayo sobre los olivares en Madrid; sin duda, un encuentro que pone de manifiesto el profundo conocimiento en la materia objeto de su estudio —no olvidemos que es ingeniero agrícola— y al mismo tiempo su apuesta por la unión entre la cultura española y la marroquí. Esto se manifiesta en el libro en varios puntos. En primer lugar, relacionando la historia del olivo y los acontecimientos históricos de este país; además, porque Tamsamani muestra su profundo conocimiento de la historia de la literatura española, como se demuestra, por ejemplo, en que incluye una poesía de Lope de Vega sobre el olivo dentro de este ensayo.

En cuanto a “Final de Trayecto”, se publicó en el año 1996 dentro de la segunda antología de Chakor, titulada *Literatura Marroquí en lengua española*, co-editada por Sergio Macías. En este relato asistimos a los últimos momentos de vida de Severino, un anciano que decide viajar desde Canarias hasta su lugar de origen. Ya el título es toda una declaración de intenciones: “Final de Trayecto” significa, claro está, el final de una vida, una vida que acaba —como no podía ser de otra manera— al final de un viaje en tren.

El relato está dividido en cuatro partes: la primera da comienzo con la llegada a

---

<sup>754</sup> *Ibidem*, pp. 97,

<sup>755</sup> *Ibidem*, p. 105.

<sup>756</sup> *Ibidem*, p.97.

Madrid de Severino y su traslado en taxi a Atocha, desde donde tenía que coger el tren hasta Espelúy<sup>757</sup>, en Jaén, la parada más cercana a su pueblo natal, Mengíbar<sup>758</sup>. Una vez en la estación, Severino pregunta a qué andén se tiene que dirigir y un mozo se lo indica. En ese momento, al sentir su cuerpo ya cansado del viaje que lleva encima, comienza a recordar cómo ha sido su salida desde la residencia donde vivía al aeropuerto de Las Palmas, donde tomó el avión para Madrid. Con este recuerdo finaliza la primera parte y da comienzo la segunda con Severino ya instalado en el Talgo y dirigiéndose hacia su destino. Y mientras observa al tren moverse, decide hacer un repaso vital de su larga vida, recordando concretamente el periodo en el que fue maquinista de tren en Las Palmas de Gran Canaria, ciudad a la que llegó trasladado desde el fuerte Hacho de Ceuta en 1942, donde llevaba retenido desde hacía dos años. Allí, en Las Palmas, fue el encargado de conducir una máquina de vapor a la que todo el mundo conocía como La Pepa, una locomotora que, al igual que ocurría en *La Guapa del Mar*, el autor la personifica como si fuera una mujer:

Severino recuerda que su Pepa comenzó tirando de dos vagones. Después de tres, cuatro, y hasta seis los domingos en que había fútbol. De este modo la Pepa aliviaba en parte el agobio del transporte que entonces asfixiaba a los canarios desde que se llevaron de la isla los tranvías. La Pepa era menuda pero bien proporcionada, su vientre o caldera, no era voluminoso y en la frente lucía dos faros que parecían dos enormes ojos maquillados con círculos dorados<sup>759</sup>.

De esta experiencia vital destaca varios hechos fundamentales: uno de ellos fue cuando el último vagón, que llevaba a los futbolistas del equipo visitante, se soltó casualmente del resto del convoy y chocó contra dos carros cargados de tomates. Otro de ellos, si acaso más importante, fue el último día de funcionamiento de La Pepa, que descarriló y acabó junto a la estatua de Pérez Galdós en el parque de San Telmo.

Todos estos recuerdos no es más que un sueño que se ve interrumpido con la llamada del revisor con la que empieza la tercera parte. Este le avisa que ha llegado a su parada; así pues, se baja del tren y se dirige a la cafetería a esperar el amanecer, no sin antes volver a acordarse, de nuevo, de La Pepa al escuchar el silbido de su tren antes de abandonar la

---

<sup>757</sup> En el relato aparece escrito “Espeluí”.

<sup>758</sup> En el relato aparece escrito “Mengíbar”.

<sup>759</sup> Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, “Final de Trayecto”, s.f. , en: Mohamed Chakor y Sergio Macías, *op. cit.*, 1996, p. 53.

estación. Se produce otra elipsis entre el final de la tercera parte y la cuarta, que funciona a modo de epílogo: han pasado horas desde su llegada a la estación y han encontrado a Severino muerto encima de un banco del andén, desde donde es trasladado al hospital forense.

Y con el retorno a los orígenes de Severino, fallecido en un banco de la estación, Temsamani pone punto final a un relato del que cabe destacar, en primer lugar, que está muy vinculado con Canarias: no en vano, es donde se desarrolla la acción principal. Y no es de extrañar que la haya elegido para ubicar esta historia, ya que es una tierra con la que el autor estaba muy ligado: de hecho, quedó finalista en un concurso literario organizado por el Ayuntamiento de Las Palmas en 1986 con *La guagua*. Y esto también se refleja perfectamente en el texto; por ejemplo, cuando se explica por dónde pasaba la línea del tranvía, que da cuenta de su conocimiento del callejero de la ciudad, o el uso dentro del texto de palabras claramente canarias como *guagua*, que es la forma en que allí denominan al autobús, o bien los gentilicios *chicharreros* y *canariones* para referirse a los tinerfeños y los grancanarios respectivamente.

Por otro lado, llama la atención el uso de nuevo del tiempo atmosférico, tal y como hizo con *La Guapa del Mar*, para describir aún mejor el interior de los personajes: así, el ambiente gris de Madrid, una ciudad que está llena de polución, y también la lluvia a su llegada a Espelúy, no son más que el reflejo de la tristeza en la que se halla sumido Severino en los últimos momentos de su vida. En cambio, cuando rememora el pasado, no hace mención alguna a este tipo de fenómenos meteorológicos, lo que da a entender que los tiempos pasados fueron más claros y felices.

Y para finalizar nuestro análisis, cabe destacar el uso del viaje como metáfora de la vida, que se da en dos sentidos: por un lado, el viaje que es la vida misma, nuestro recorrido vital, que en esta historia lo vemos en el recuerdo del protagonista. No en vano, el mismo título de la historia ya lo dice, “Final de Trayecto”; es decir, el final de la vida. Pero por otro lado esta metáfora también se da en el propio paso de la vida a la muerte, que también puede ser considerado como un viaje en sí. En ese sentido, el protagonista está volviendo a recorrer el viaje de su vida antes de enfrentarse al viaje definitivo, a la muerte.

### 3.4 Moisés Garzón Serfaty

Moisés Garzón Serfaty nació en 1927. Aunque ha destacado fundamentalmente como escritor y poeta, su formación vino del campo de la economía<sup>760</sup>. Aparte desempeñó otros oficios como el de asegurador, dirigente comunitario, editor y periodista. Un campo, por cierto, el del periodismo, donde pudo cosechar grandes éxitos en Marruecos, como es el de la fundación de la *Revista Or* para la difusión de la cultura judía, publicación que se editó desde la capital del protectorado. Por otro lado, fue colaborador en la sección deportiva en *El Diario de África*, así como corresponsal en *Le Petit Marocain*, de Casablanca.

A Garzón Serfaty lo podemos considerar como un escritor peculiar dentro de la nómina de autores marroquíes en lengua española debido a dos motivos de gran importancia: el primero de ellos es que Moisés Garzón Serfaty era de confesión judía, un hecho que indudablemente influyó en la temática de su obra literaria, en la que se aprecia un enorme interés por el tema de lo sefardí, especialmente cuando alcanzó su madurez como escritor a partir de los años 70. La segunda razón de su genuinidad es que su vinculación con el idioma español durante la mayor parte de su vida no proviene fundamentalmente de España, sino de Venezuela. Así, tan solo dos años después de la independencia de Marruecos, trasladó su residencia a dicho país latinoamericano y, de hecho, gran parte de su obra se editó allí. En todo caso, es importante matizar que, aunque escribía desde el otro lado del Atlántico, su alma literaria se mantuvo a ambos lados del Estrecho y que su formación en lengua y cultura española está relacionada directamente con los años del protectorado español en Marruecos y su política educativa. Moisés Garzón Serfaty nos explica las razones de dicho traslado en su artículo *Aporte de los judíos marroquíes a Venezuela*:

Con la instalación en 1862 de la primera escuela de la Alianza Israelita Universal en Tetuán y, posteriormente en otras ciudades de Marruecos, los judíos marroquíes tuvieron acceso a una educación de la que carecían con anterioridad y que con el paso del tiempo contribuyó a

---

<sup>760</sup> Si bien en el número 180 de la revista Maguén - Escudo, concretamente en su página 4, se indica que Garzón Serfaty es doctor en Economía, no hemos podido contrastarlo en otras fuentes. Por otro lado, en el perfil que se publica en SFarad, el portal del judaísmo en España (<https://www.sfarad.es/mois-es-garzon-serfaty/> [acceso 21-noviembre-2022]) y en el obituario de Sami Rozenbaum titulado *Falleció don Moisés Garzón Serfaty, cofundador de Nuevo Mundo Israelita* (<https://esefarad.com/fallecio-don-mois-es-garzon-serfaty-cofundador-de-nuevo-mundo-israelita/> [acceso 21-noviembre-2022]) se indica que acabó sus estudios de licenciatura en Economía en Marruecos, antes de emigrar.

proporcionarles una formación diferente y a tener otras perspectivas y aspiraciones para su futuro. Es así que al ampliarse sus posibilidades de trabajo por sus nuevos conocimientos, se les abrieron nuevos horizontes en los que probar fortuna, lo que produjo una emigración a distintos países, en especial a los del Nuevo Mundo y con preferencia Argentina, Brasil y Venezuela.<sup>761</sup>

Será en Venezuela donde comience a editar sus obras literarias y desde donde alcanzará muchos logros, no solo en materia literaria sino también dentro de la comunidad judía en Venezuela; no en vano, fue presidente de la Asociación Israelita de Venezuela (1978-1982)<sup>762</sup> y de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela<sup>763</sup> (1990-1993)<sup>764</sup>, además de presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (2001-2005), institución que fundó en el año 1980<sup>765</sup>.

En el marco de este Centro de Estudios Sefardíes caraqueño fundó la revista *Maguén-Escudo*, una publicación trimestral cuyo objetivo no fue otro que el de la preservación de la cultura judía en general, aunque con un especial interés en la cultura judía sefardí<sup>766</sup>, mediante la difusión de las tradiciones y costumbres a través de las páginas de la mencionada publicación<sup>767</sup>.

La primera época de *Maguén* abarca desde julio de 1970 hasta mayo de 1973, momento en el que la revista deja de publicarse para integrarse dentro de *Nuevo Mundo Israelita*, un medio que surge a partir de *El Mundo Israelita*, que había sido creado por Moisés Sananes en 1943, y que desde entonces llevaba trabajando en él. Sin embargo, partir de 1973, Sananes quiso ceder el testigo a otras personas y la solución que se encontró fue aunar los esfuerzos de su revista a tres de las publicaciones más importantes de perspectiva judía –la publicación mensual *Unión de la Unión Israelita de Caracas*, la *Menorá de la*

<sup>761</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Aporte de los judíos marroquíes a Venezuela”, *Revista Maguén-Escudo*, 154 (2014), p. 60 <https://cesc.com.ve/files/magazine/154.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>762</sup> “Juntas Directivas Anteriores”, *Asociación Israelita de Venezuela*, <https://aiv.org.ve/juntas-directivas-antteriores/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>763</sup> Entre sus objetivos está el de luchar contra el antisemitismo pero en general contra cualquier tipo de discriminación étnica o religiosa (véase la página web de CAIV: <https://www.caiv.org/quienes-somos/> [acceso 22-noviembre-2022]).

<sup>764</sup> *Moisés Garzón Serfaty (período 1990-1993)*, Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela [web], <https://www.caiv.org/2017/06/20/mois-es-garzon-serfaty-periodo-1990-1993/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>765</sup> Mustapha Adila, *op. cit.*, 2013, p. 18.

<sup>766</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Una aproximación a la diáspora judeo-sefardí, hoy: Entre Marruecos y Venezuela”, *Anales de Historia Contemporánea*, 25 (2009), p. 446.

<sup>767</sup> Sección “Acerca de” de la Revista Escudo [web], <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/acerca-de/> [acceso 22-octubre-2022].

*Fraternidad Hebrea B'nai B'rith* y la ya mencionada revista *Maguén* y transformarlos en *Nuevo Mundo Israelita*. Por este motivo, *Maguén-Escudo* dejó de publicarse un tiempo, pero finalmente acabó regresando en 1980<sup>768</sup>.

Pero su actividad como personalidad influyente de los judíos venezolanos no acaba ahí: es co-fundador de la Federación Sefardí Latinoamericana (FESELA) y también ha sido vicepresidente de la Federación Sionista de Venezuela, que igualmente quiere impulsar el judaísmo en este país latinoamericano y además busca servir de soporte al Estado de Israel.

En definitiva, su judaísmo es una parte vertebradora de su vida y, por tanto, no es de extrañar que ello haya influido notablemente en su obra, aunque también lo hará su condición de inmigrante y, de hecho, también se puede apreciar este tema en su obra (por ejemplo, los poemas sobre *Tetuán escritos con una nostalgia* que solo puede provenir de alguien que no está en la ciudad).

Además de los elementos distintivos de Garzón Serfaty, consideramos muy importante destacar también los aspectos que tiene en común con el resto de autores de nuestro grupo. Sin duda, lo más importante es que fue, ante todo, un destacado hispanista, al menos en la línea en que lo define Rodolfo Gil Grimau como uno de “los primeros hispanistas marroquíes desarrollaron su labor en campos tan variados como la historia, la filosofía, el derecho, la antropología cultural, la literatura, la traducción, la poesía, la narrativa (...)”<sup>769</sup>.

En lo que respecta a su trabajo literario, es el campo poético en el que acaba siendo más prolífico. Así, tiene en su haber varios libros de poesías cuya primera incursión se tituló *Jirones del corazón*. Un poemario que, aunque se publicó en el año 1979, recopila los primeros poemas que fue componiendo Serfaty desde finales de los años 40 y principios de los 50. Es por este motivo por el que se considera un autor del primer grupo de autores marroquíes en lengua española, ya que a pesar de que edita sus obras más tarde, sus poemas sí que son coetáneos al protectorado y, de hecho, así lo hace constar Garzón Serfaty en este

---

<sup>768</sup> *Quiénes somos*, Web de la revista *Nuevo Mundo Israelita*, <https://nmidigital.com/nuestra-historia/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>769</sup> Rodolfo Gil Grimau, “Recorrido histórico sobre el hispanismo marroquí durante el periodo de intervención colonial española” en VV.AA., *Miscelánea de la Biblioteca Española de Tánger*, Tánger: Centro Cultural Español, 1992, pp. 87-98.



libro indicando al final de cada uno de los 70 poemas que lo componen el año en que fue escrito en todos ellos.

A este poemario le siguieron muchos otros: *Sinfonía de piedra* (1985), *Voz de pueblo* (1986), *Trópico insomne* (1988), *Voz del Alma* (1990), *Voz delirante* (1991), *Voz de Esperanza* (1999), y *Voz de eternidad* (2006). Otra obra destacada es su libro de relatos *Tetuán, relato de una nostalgia* (2008); en él, se entremezclan la vida de sus antepasados con retazos de su ciudad de origen que, como hemos mencionado previamente, es Tetuán<sup>770</sup> y en el que conserva la haketía como elemento cultural y lingüístico destacado. En un artículo de la revista *Maguén*, Elyzabeth González afirma:

Al abrir este libro nos encontramos con un breve bosquejo de la ciudad, además de temas sugestivos como la Cábala o el misticismo y el Zóhar o Libro del Esplendor, de gran importancia porque es una guía en cada circunstancia de nuestra vida, la tzedaká, la ayuda al prójimo, la jaquetía y supersticiones, y otros temas igualmente ilustrativos.<sup>771</sup>

Por otro lado, en un loable trabajo de Eduardo Fortunato Bensayag, que versa sobre los sefardíes tetuaníes en la Sabana del Chaco Austral, menciona con respecto a ese dialecto tan característico en la vida de los judíos marroquíes lo siguiente:

En la vida privada algunos hablaban la jaquetía, «elemento distintivo» utilizado como una «forma secreta de comunicación», dialecto que más tarde se convertiría ya no en un código para ocultar hechos, confabulaciones, sino en una forma de comunicarse que mantenía vivos los lazos con el pasado cercano. Hoy lo siguen hablando, y las personas allegadas que no son sefardíes siempre se quedan con algún vocablo.<sup>772</sup>

Para el propio Garzón Serfaty la haketía forma parte de uno de los elementos distintivos del pueblo judío de Marruecos y, por tanto, es un deber suyo conservarlo,

---

<sup>770</sup> Para más información, recomendamos leer el perfil de Moisés Garzón Serfaty publicado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas: <http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/moisesarzon.html> [acceso 22-noviembre-2022]. Igualmente es interesante la siguiente publicación: Simón Levy, *op. cit.*, 2008.

<sup>771</sup> Elyzabeth González C.; “«Tetuán: Relato de una nostalgia»”. Un libro escrito con amor”, *Revista Maguén-Escudo*, n° 150 (2009), p. 34. Recuperado de: <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tetuan-relato-de-una-nostalgia-un-libro-escrito-con-amor/> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>772</sup> Eduardo Fortunato Muscar Benasayag, “Sefardíes tetuaníes en La Sabana del Chaco Austral” en *Maguén-Escudo, Revista Trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas*, n° 155, Abril-Junio, p. 54. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/5899843/n-a-1-5-5-n-s-5-7-7-0-m-a-g-u-a-n-e-s-c-u-d-o-a-j-2-0-1-0> [acceso 22-noviembre-2022].

defenderlo y divulgarlo. A este respecto afirma lo siguiente en un artículo titulado “Lo nuestro” en su revista *Maguén*:

Nuestra misión, auto-impuesta, es la divulgación de nuestros usos, costumbres y tradiciones, valores y principios propios, y, en fin, todo rasgo cultural judío, defendidos a ultranza en toda circunstancia, valorados como un tesoro, guardados como una herencia querida y respetada por varias generaciones de nuestros ancestros a los que las generaciones de hoy no podemos defraudar y, lamentablemente lo estamos haciendo, porque estamos olvidando el legado, despreciando lo nuestro o simplemente ignorándolo, dejándonos atraer por otros intereses y otras culturas.

En esta hora, es obligación ineludible para nosotros, y para lo que habrán de seguimos lo será a su vez, buscar esas joyas escondidas, airearlas, divulgarlas, mostrarlas en todo su esplendor, y así hacernos sentir cada día más orgullosos de un pasado glorioso que estaremos contribuyendo a reeditar<sup>773</sup>.

En este sentido, apunta Garzón Serfaty que uno de sus principales objetivos radica en difundir su legado cultural, así como costumbres y tradiciones propias del mundo judío con el fin de preservarlas.

### 3.4.1 “Jirones del Corazón” (1979)

A lo largo de las próximas páginas trataremos de analizar la poesía y la narrativa de esta figura de enorme relevancia. Y como primera aproximación, escogeremos su espléndido poema “¿Qué es morir?” (3 de julio de 1955) recopilado de su primer poemario *Jirones del Corazón*, publicado en el año 1979. Editado por el propio escritor en la ciudad de Caracas, se percibe en ella una gran melancolía además de un amor y espiritualidad hacia Dios desde un sentimiento místico. Toca temas fundamentales en la vida de todo ser humano, como es el amor, temática que predomina en “Romance de Tetuán” y también de la muerte como es el caso de la siguiente poesía:

#### A- “¿Qué es morir?”

Morir no es sólo exhalar

---

<sup>773</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Lo nuestro (Editorial)”, *Maguén/ Escudo, Revista Trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas*, n° 89 (2ª época), Octubre-Diciembre 1993, p. 2. Recuperado de: <http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/files/magazine/089.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

el último suspiro:  
morir no es solamente yacer inerte frío;  
no es sólo estar dormido eternamente;  
no es ser un ayer, fruto en olvido;  
morir, también es proseguir viviendo;  
es amar siendo o no correspondido;  
es dejar de sentir, vivir sintiendo  
que se esfuma de la vida la esperanza,  
que no dejemos una huella en el camino,  
que se pierde nuestra alma en la añoranza  
y, deslizándonos, tristes, tobogán del destino,  
a nuestro fin que es en principio se nos lanza.<sup>774</sup>

En este poema el autor pretende definir lo que para él significa la muerte, que no sólo es la expiración. Lo primero que llama la atención es la reiteración en los inicios de la mayor parte de los versos: “no es sólo estar dormido eternamente; / no es ser un ayer, fruto en olvido”, “es amar siendo o no correspondido; / es dejar de sentir, vivir sintiendo” y “que se esfuma de la vida la esperanza, / que no dejemos una huella en el camino, / que se pierde nuestra alma en la añoranza”. Además, en esta ocasión, encontramos rimas finales en los versos, tanto rimas asonantes (suspiro, frío y olvido) como consonantes (esperanza, añoranza y lanza; camino y destino), además de versos sin rima.

“¿Qué es morir?” comienza con dos estrofas de arte menor que funcionan, sobre todo, como una frase introductoria, con la que llamar la atención y profundizar en el tema que se quiere tratar. Entre los elementos más característicos de este poema destaca el ensamblaje de elementos que, a priori, son contradictorios: “morir, también es proseguir viviendo; / es amar siendo o no correspondido; / es dejar de sentir, vivir sintiendo”. Esta antítesis o contraste va

---

<sup>774</sup> Moisés Garzón Serfaty, “¿Qué es morir?”, *Jirones del Corazón*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1979, p. 91.

un poco más allá con el uso de una exquisita metáfora para explicar el final de la vida: “y, deslizándonos, tristes, por el tobogán el destino”. Así, un elemento de juego, asociado a la infancia, la diversión y la felicidad, se utiliza ahora para explicar el ocaso de la existencia y el tránsito acelerado desde la cima del tobogán (infancia, juventud) hasta su último tramo (muerte). También vuelve a utilizar esta antítesis en “a nuestro fin que es principio se nos lanza”, pues la muerte tiene esta doble definición: el fin de la vida, pero el principio de la eternidad.

### **B- “Romance de Tetuán”**

Otro de los poemas que vislumbran sinceras emociones de Moisés Garzón Serfaty es, sin duda, “Romance de Tetuán” a través del cual el autor realiza un melancólico ejercicio en el que se recorre la villa tetuaní a través de su historia y patrimonio. Moisés nos habla, además, de “risas de mujeres” de una ciudad alegre, sonriente y radiante.

Tetuán, la blanca.  
Tetuán, la bella,  
del Imperio Moro  
refulgente estrella.  
Tras las almenas  
de tus viejos muros  
cargadas de siglos,  
cubiertas de hiedras;  
testigos que hablan  
de pasadas eras  
de esplendor y glorias,  
de luchas, de guerras,  
asoman cañones

sus bocas de fieras  
hambrientas de carne  
y sangre, cual negras  
cavernas profundas.

Por entre el misterio  
de tus mil callejas  
hay rumor de fuentes y el eco en sus piedras  
es música airosa  
de timbales fuertes  
y de chirimías  
que chillan gozosas.

Risas de mujeres  
castas y curiosas,  
blancas en sus “jaiques”  
de espuma nueva,  
andar cimbreante  
de alta palmera  
y ojos como noches  
con tu luna llena,  
flotan y esparcen  
y huyen y se alejan  
entre las arcadas

que forman los marcos

de las siete puertas.<sup>775</sup>

Desde la humanización del arte, Moisés describe con precisión, como si estuviera pintando un cuadro de una ciudad ideal, provocando en el lector una cierta curiosidad por descubrir la magnífica historia de las siete puertas históricas que caracterizan la medina: Bab El Oqla, Bab Toute, Bab Mqabare, Bab Ejyyafe (zona norte), Bab Nouader (zona oeste), Bab Saaida (por el este) y Bab Remouz (al sur)<sup>776</sup>.

En *Romance de Tetuán*, además de alejarnos de este clima de nostalgia y angustia, sentimos el placer de las letras, con las que describe, imagina y crea no solamente un poema, sino toda una pieza de arte con una historia, con recuerdos que arden, emociones que cautivan y permiten al lector empatizar con el poeta que comparte su sentir, que no olvida su ciudad de sus amores aun estando en la diáspora, y lo hace con una manera tan singular y sensual a través de la aliteración, concretamente de la repetición del sonido “s” que confiere a su poema una cálida musicalidad: “Tras las almenas / de tus viejos muros /cargadas de siglos/ cubiertas de hiedras...”.

Las mujeres en este poema son símbolo de pureza y decencia, se presentan cubiertas de jaiques<sup>777</sup>. Todo ello permite al texto contener rasgos propios de esta nueva literatura que oscila entre lo tradicional y lo exótico. Se trata, por lo tanto, de una creación hecha en español, con elementos propios del mundo oriental que refleja la identidad de esta literatura en ciernes.

---

<sup>775</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Romance de Tetuán”, *Jirones del Corazón*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1979, pp. 49-50.

<sup>776</sup> Jesús Cabaleiro, “Bab Remuz, Puerta de la Luneta, una de las siete entradas de la histórica medina de Tetuán”, *Diario Calle del Agua*, 2021. Recuperado de: <http://www.diariocalledeagua.com/es/reportajes/bab-remuz-puerta-de-la-luneta-una-de-las-siete-entradas-de-la-hist%C3%B3rica-medina-de-tetu%C3%A1n> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>777</sup> Jaiques (en singular haik o jaique): Es una prenda o vestido tradicional, generalmente de algodón o lana, que sirve como una cubierta que se pone encima de la ropa, cubriendo el cuerpo hasta las rodillas y dejando a la vista solo los ojos y la frente de la mujer. En el mundo árabe el jaique tiene una connotación religiosa y simboliza todos aquellos valores éticos, de decencia, pudor y pureza de la mujer. Véase Real Academia Española, “Jaique” en *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea] <https://dle.rae.es/jaique> [22-octubre-2022] y Hassan Bagri y Antonio Tejera Gaspar, *Marruecos y Canarias: miradas cruzadas: actas del coloquio Encuentros: Marruecos/Canarias, Agadir, 6, 7, 8 noviembre 1994*, Agadir: Universidad Ibn Zohr, Facultad de letras y Ciencias Humanas, 2000, p. 377.

Lánguida durmiente  
que te desperezas  
descolgando el caserío  
sobre el Dersa  
y el Martín  
que es tu río  
y es tu paje  
baña tus pies  
corriendo por tu vega.<sup>778</sup>

En este fragmento continúa la sonoridad de la que hablamos antes y, además, describe de una forma dulce y metafórica el despertar de una ciudad que se encuentra en las faldas del Dersa, un río que es el espejo en el que puede verse al despertar, y el río Martín es su paje; es decir, la de un sirviente o criado de la ciudad, algo que está al servicio de la misma.

Se consigue una personificación de la propia ciudad, que tiene piernas y que se bañan en unas aguas que recorren sus tierras. Usa, de hecho, la palabra “vega” para referirse a las tierras de la localidad; las vegas son fértiles, por lo que parece que el autor personifica a Tetuán como una mujer, su amada, a la que echa de menos. En definitiva, encontramos en estos poemas una apuesta poética de versos cortos que, a la postre, dotan al conjunto de ritmo, además de estar cargado de sensualidad y con un lenguaje muy bien escogido para expresar profusamente los sentimientos que de su alma emanan. El resultado es una propuesta poética bellamente ejecutada en la que el brío emocional se encuentra a flor de piel.

### 3.4.2 “Voz del Alma” (1990)

En su libro *Voz del Alma* (1990), la quinta obra que publicó, se deja llevar por el sentimiento religioso, aunque “es mucho más de un poemario que nos proporciona deleite espiritual. *Voz del alma* es una oda a la libertad del hombre, al derecho a su libre albedrío y a

---

<sup>778</sup> Moisés Garzón Serfaty, *op. cit.*, 1979, p. 50.

la importancia de su acción en este mundo. Su lectura nos sacude del letargo en que nos sumerge la vida cotidiana y nos invita a la reflexión, a la revisión de nuestros propios valores y formas de vida<sup>779</sup>, apunta la escritora Klara Ostfeld<sup>780</sup> en el prólogo del libro. Además, afirma Francisco Morales Lomas que

con *Voz del alma* (1990) Garzon Serfaty incidía respectivamente en el retorno a la esencia del judaísmo y a sus fuentes de inspiración con una profundización en la historia del pueblo judío y en su esperanza, a través de claves que nos permitían humanizar la naturaleza y proseguir ese grito desgarrador del pueblo judío y la esencia de la libertad humana y la valentía de sus héroes. Pero también el canto a la tierra y esa permanente búsqueda del judío errante como gran metáfora histórica<sup>781</sup>.

Así pues, se trata de un poemario con un gran trasfondo espiritual y religioso, en el cual se da una fusión entre lo divino, lo terrenal y el pueblo de Israel, tal y como se puede comprobar en el siguiente fragmento:

#### A- “Mi pueblo”

Aquí está la tierra preñada de amapolas,  
de semillas reventadas.  
Música, luz y aire  
en perfecta armonía.  
Del mar brotan capullos  
que florecen en las olas,

---

<sup>779</sup> Klara Ostfeld, “Prólogo” en Moisés Garzón Serfaty, *Voz del Alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990. (tal como se cita en Moisés Garzón Serfaty (dir.), “«Voz del Alma»: Homenaje a los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela” en *Revista Maguén/Escudo*, nº76 (2ª época), p. 25. Recuperado de: <http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/files/magazine/076.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>780</sup> Klara Pesate de Ostfeld fue una superviviente judía de Transnistria. Tras su liberación, acabó estableciéndose junto a su marido en Venezuela en 1952, país donde vivió hasta su muerte acaecida en 2023. Véase Klara Ostfeld, *Luz y sombra de mi vida: Memorias*, Caracas: Editorial Arte, 1986, 467 páginas, <https://www.bibliothecasefarad.com/listado-de-libros/luz-y-sombra-de-mi-vida-memorias/> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>781</sup> Francisco Morales Lomas, “Mohamed Chakor y Moisés Garzón Serfaty. Una literatura para el compromiso y la vida”, *Hispanismo del Magreb*, publicado el 24 de enero de 2021. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/mohamed-chakor-y-mois-es-garzon-serfaty-una-literatura-para-el-compromiso-y-la-vida/> [acceso 22-noviembre-2022].



en una marejada de milagros.  
Apresada en el hechizo de tu fronda  
se abre mi alma,  
todas alas,  
en tu cielo,  
y, enmudecida,  
en llantos se desgrana  
temblando al azote de los vientos,  
buscando en tí anhelando calma,  
En tu espejo me miro,  
reflejo de eternidad,  
y me consumo...  
Tu destino indescifrable admiro.  
sueño...y con nueva voz de canto.  
pueblo y tierra, unidad perenne.  
Tú, tierra, y yo, pueblo, unidos,  
somos uno.<sup>782</sup>

Precisamente la inclusión en este texto de elementos naturales como el viento, la tierra o el cielo; la tierra, en definitiva, le sirven para expresar que estos forman parte de su pueblo (“Tú, tierra, y yo, pueblo, unidos, /somos uno”).

### **B- “Mi fe al desnudo”**

Otro poema que se encuentra en el mismo libro es “Mi fe al desnudo”, en el que

---

<sup>782</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Mi pueblo”, *Voz del alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990, p. 34.

realmente da muestra de su religiosidad:

Señor, cuando el día no era  
y la noche era dueña de la luz,  
gritaste al Príncipe de las Tinieblas:  
¡Fuera! ¡Crearé Mi Mundo con luz!  
¿Quién sino Tú puede poner orden en el caos,  
iluminar la oscuridad,  
sellar los abismos  
y acallar sus aguas rugientes?  
¿Quién sino Tú puede poner de nuevo  
el canto en nuestras voces  
y abatir la desolación en nuestras vidas?  
¿Quién sino Tú hará realidad Tu promesa:  
He dado esta tierra a tu descendencia  
desde el Torrente de Egipto  
hasta el Eúfrates  
y podrá cumplir el castigo anunciado para los impíos:  
Aunque bajasen al infierno,  
de allí los sacaría Mi mano;  
aunque subiesen hasta los cielos,  
de allí los bajaría?  
¿Quién sino Tú vierte Su Misericordia

sobre los hijos de Eva,  
madre de todos los vivientes?  
¿Quién sino Tú puede conducir  
al Tercero de los Cielos,  
al Jardín del Edén,  
y sentarnos a la sombra del Árbol de la Vida?<sup>783</sup>

El propio título de estos versos es toda una declaración de intenciones; efectivamente, “al desnudo” hace referencia a que en este poema el autor tiene una conversación con Dios neta, clara y sin adornos. Y llama poderosamente la atención que en este diálogo Serfaty trata de persuadir a su interlocutor —en este caso, Dios— de “poner orden al caos” usando la repetición de la misma pregunta, con pequeñas variaciones, a lo largo del poema, algo que puede recordar a ciertos discursos políticos cuando tratan de convencer a su auditorio. Estas variaciones de la pregunta siguen el siguiente esquema: va de la pregunta más general —lo que ya hemos mencionado de poner “orden al caos”— a la más específica, “conducir al Tercero de los Cielos”. En ese sentido, lo que busca en sus versos es ir ganando intensidad en sus peticiones a Dios, hasta llegar a la última cuestión, que es el fin último de sus preguntas: ¿podrá sentarse al final de su vida “a la sombra del árbol de la vida”; es decir, disfrutar de la vida ultraterrenal?

### 3.4.3 “Tetuán: Relato de una nostalgia” (2008)

A lo largo de las próximas líneas analizaremos *Tetuán: Relato de una nostalgia* (2008)<sup>784</sup>, una obra en la que Garzón Serfaty recopila una serie de poemas relacionados con dicha ciudad. Sin duda, ya en el título de la misma refleja un inmenso cariño y afecto por ella, desde la añoranza. Y no solo porque fue la ciudad de su nacimiento, sino porque es una parte importante de su vida como marroquí de confesión judía conviviendo en tierras musulmanas. En este sentido, Tetuán ha sido testigo de una parte importante de la vida de este escritor criado en los barrios de Al Mellah y que con el paso de los años se ha convertido en una de

<sup>783</sup> Moisés Garzón Serfaty, “Mi fe al desnudo”, *Voz del alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990, p. 19.

<sup>784</sup> También se publicó en: Moisés Garzón Serfaty, *Voz de eternidad*, Caracas: Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, 2006.

las figuras más emblemáticas del arte, de la literatura y de la creación marroquí de expresión española. Y dentro de esta obra, el primer poema que vamos a analizar es “Añoranza de Tetuán”.

#### A- “Añoranza de Tetuán”

Buscaba el jardín las rosas  
sin saber que las tenía.  
Me fui por los caminos torturados  
desflorando pétalos marchitos,  
recordando los secretos de tus tardes,  
contornos en fuga,  
cantares sin nido,  
Tengo en ti sembrada mi nostalgia,  
llama en la etérea lejanía [...].<sup>785</sup>

La imaginación artística del autor da comienzo con una búsqueda de unas rosas en un jardín, mientras su mente conecta con un aire nostálgico de recuerdos de su ciudad natal que actualmente se encuentra en el otro lado, lejos de su alcance. Existe una aliteración en la cuarta y quinta estrofa, ya que ambas comienzan con un “desflorando”, gerundio, para luego comenzar la siguiente frase con otra palabra del mismo tipo “recordando”. Algo parecido ocurre en las siguientes dos estrofas, “contornos” y “cantares”. De esta forma dota al poema de una musicalidad especial al comenzar la frase con palabras similares. Luego continúa de esta manera:

[...] luz embriagadora eres  
en tintas de atardeceres

---

<sup>785</sup> Moisés Garzón Serfaty, *Voz de eternidad*, Caracas: Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, 2006, pp. 27-28.

y en sedosas auroras,  
amado rincón donde asomé a la vida.  
Sartal de armonías hasta el cielo  
son mis gentes, zocos, calles, plazas  
de mi niñez perdida.  
¡Cuántos años corrieron en el cauce del tiempo!  
¡Cuántas horas sin tu cálido aliento! [...].<sup>786</sup>

En este salto hacia el pasado exalta al rincón que le vio nacer y lo hace a través de un soliloquio con su propia ciudad de la que añora tanto su gente como todas y cada una de sus vías y zocos, a los que profiere en bellísimos sentimientos que le salen del corazón y que los plasma en este poema repleto de emociones conmovedoras que cuenta algunos de sus raíces imborrables con una eterna nostalgia por Tetuán.

[...] Tu aire y tu cielo luminoso  
bálsamo son para mi alma dolorida.  
¡Qué no diera, paisaje de mi primera luz  
por verte y saciar mi nostalgia  
la sed de soñarte como te sueño despierto!  
Tu blanca imagen vive  
en mi íntimo espejo.  
Tu recuerdo es el lazo que nos une  
y afluye a mis labios como un beso.<sup>787</sup>

---

<sup>786</sup> *Ídem.*

<sup>787</sup> *Ídem.*

En esta ocasión continúa la conversación con la ciudad y, de hecho, se hace más evidente con el uso de “tu aire”, “por verte”, “tu blanca imagen”, “tu recuerdo”, como si estuviera charlando con la propia Tetuán, tratada como un ser viviente. El autor refiere una angustia latente, un dolor profundo que se aliviará únicamente con su reencuentro con una ciudad que solo conserva en sus recuerdos. Unos recuerdos que son, afirma el autor, el único vínculo que tiene con la ciudad.

En definitiva, la poesía de Garzón Serfarty se inscribe dentro de la tradición judeo marroquí, que defiende con vehemencia tal y como hemos mencionado antes. Afirma José Sarriá que su obra supone un “arraigo a sus orígenes”<sup>788</sup>, que es quizás una de las características que lo hace aún más singular: porque sus raíces vienen de la tradición judía, pero también de España y de Marruecos.

---

<sup>788</sup> José Sarriá Cuevas, “Análisis crítico individual de los autores. Género poesía” en Manuel Gahete, et al. (eds.), *Calle del agua. Antología contemporánea de literatura hispanomagrebí*, Madrid: Sial Ediciones, 2008, p. 95.

### 3.5 Mohammad Sabbag

Mohammad Sabbag<sup>789</sup> es, sin lugar a dudas, uno de los pilares esenciales e irremplazables de la literatura marroquí por su trabajo como poeta, novelista y traductor. Nació hacia el año 1930 en Tetuán<sup>790</sup>, aunque otros autores<sup>791</sup> fijan su día de nacimiento en diferentes fechas entre 1926 y 1929. En Tetuán inició sus estudios coránicos en la Escuela Islámica de Beneficencia en 1937, para después recalar en el Instituto Libre de Enseñanza, que había sido fundado por el influyente escritor, historiador y académico Abdellah Guennoun (1908-1989)<sup>792</sup>, en 1942. Fue entonces cuando empezó a dar sus primeros pasos en el mundo de la escritura.<sup>793</sup>

Abdellatif El Ouarari, en un artículo periodístico, publicado en *Magris*, nos acerca al ambiente sociocultural en el que se educó nuestro escritor y a su educación tradicional, basada en la memorización del Corán y demás materias tradicionales:

Mohammad Sabbagh creció en un entorno conservador, aprendió de memoria el Corán, y adquirió sus ciencias bajo influencia de su padre, que era Faquih. Se incorporó a las escuelas libres que fundaron los nacionalistas durante la colonización, y en ellas destacó a lo largo de su educación primaria y secundaria, posteriormente, viajó a España donde obtuvo el título<sup>794</sup> de estudios bibliotecarios<sup>795</sup> en Madrid en 1957 para ejercer el periodismo siendo jefe de redacción para

---

<sup>789</sup> Existen diversas grafías para el nombre de este autor. Hemos optado por usar la más común, que aparecerá a lo largo de todo el texto salvo en los títulos de artículos libros, pues se ha decidido respetar tal y como aparece reflejado en el texto que se cita.

<sup>790</sup> Salim Jay, *op. cit.*, p. 257-258.

<sup>791</sup> Se da el caso de que el año de nacimiento que Fernando de Ágreda indica en su artículo *Mohamed Sabbag (Tetuán, 1929-Rabat, 2013). Recuerdos de la poesía hispano-marroquí*, escrito tras la muerte del tetuaní, es el 1929, no coincide con el de otros. Por ejemplo, Cristian H. Ricci establece su año de nacimiento tiempo antes, en 1927. Así mismo estos años se encuentran en contradicción con la biografía expuesta en *Al-Motamid*, donde se data el 1926 como año de nacimiento. Ciertamente, nos parece la más fidedigna esta última fecha habida cuenta de la estrecha colaboración que tuvo Sabbag con la fundadora de la revista, Trina Mercader.

<sup>792</sup> No se trata de la misma institución española mencionada previamente.

<sup>793</sup> Ver Salim Jay, *Dictionnaire des écrivains marocains*. Casablanca: Eddif, 2005, p. 310; Hasan al- Wazzâni (ed.), *Dalîl al-kuttâb al-magârîba a`d:â` Ittih:âd Kuttâb al-Magrib*. Rabat: Manshûrât Ittih:âd Kuttâb al-Magrib, 1993, pp. 257-258 y “Mohammad Sabbag”, *Literatura marroquí en lengua española*, <http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores/SABBAG%2C%20Muhammad%20%281930-%29.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>794</sup> En otras referencias aparece lo siguiente: culmina sus estudios secundarios en Tetuán, es Graduado de Ciencias Bibliotecarias en Madrid.

<sup>795</sup> En otras referencias es Graduado por el “Instituto de Ciencias Bibliotecarias de Madrid”.

diferentes revistas literarias y culturales.<sup>796</sup>

Ya en 1947 publicó sus primeros trabajos en revistas y periódicos tetuaníes tales como *Al-Rīf*, *Al-Anīs*, *Al-Miṣbāḥ*, *Al-Nahār*, *Risālat Al-Magrib*; y diez años más tarde, en 1957, viajó a España para realizar sus estudios superiores, optando por la capital del país como lugar de residencia, en donde se diplomó en Biblioteconomía, tal y como indica la cita previamente mencionada<sup>797</sup>.

Al estar considerado como uno de los intelectuales con mayor formación y conocimiento, algo que siempre le confirió un gran aprecio, pudo desempeñar diversos cargos y funciones de prestigio. Algunas de sus funciones más destacadas fueron, en primer lugar, su colaboración en la década de los cincuenta con la revista *Al-Anīs*, una de las más importantes del país junto con *Al-Anwār*. Así mismo, en 1953, fue jefe de redacción en la sección árabe de las dos revistas bilingües más importantes de la época, *Ketama* y *Al-Motamid*.<sup>798</sup> La colaboración en esta última se detuvo en 1955, ocupando su puesto la escritora rifeña Amina Louh<sup>799</sup>.

En el año 1961 se incorporó al Ministerio de Asuntos Islámicos de Marruecos a través de Allāl al-Fāsi, convirtiéndose así en funcionario del Estado<sup>800</sup>. Posteriormente recalará, en 1964, en la Universidad Muhammad V de Rabat, ocupando el cargo de jefe del Departamento de Estudios Árabes durante cinco años. Tras este periodo, a partir de 1968, pasó a desempeñar el puesto de jefe de publicaciones del Ministerio de Cultura marroquí, trabajando en la edición de las revistas *Al-Taqāfa Al-Magribiya* y *Al-Bāḥiṭ*, que se encontraban adscritas al servicio de bibliotecas, edición y difusión dentro del centro de bibliotecas, edición y

---

<sup>796</sup> ‘Abdil Laṭīf Al-Warāī, “Mohammad al-Sabbagh, Rā’d al ḥadāta alladī irtabaṭa ibdā’ uhu bi-chi’r al-mantūr”, *Maghress*, 17 de abril, 2013). Recuperado de: <https://www.maghress.com/almassae/179550> [acceso 22-octubre-2022].

<sup>797</sup> Literatura marroquí contemporánea, <http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores.htm> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>798</sup> Habiba Seidel, “Mohamed Sabbag, gran poeta tetuaní de renombre, nos ha dejado”, *Literatura marroquí expresada en español* [blog], 12 de abril de 2013. Recuperado de: <http://elhispanismo.blogspot.com/2013/04/mohamed-sabbag-gran-poeta-tetuaní-de.html> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>799</sup> Trina Mercader, “Al-Motamid e Itimid: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos”, *Revista de información de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO*, 25 (1981), p. 79. Disponible en: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/95598/00820093002566.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>800</sup> Abderrahman Cherif-Chergui et. al.; *Literatura y pensamiento marroquíes contemporáneos*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981, p. 569.



difusión. Además, destacó con su colaboración en la fundación de la Unión de Escritores Marroquíes<sup>801</sup>. Fue precisamente durante esta época cuando Fernando de Ágreda lo conoció en su despacho, tal y como él mismo relató:

Conservo la amable dedicatoria en el libro que me regaló entonces: *Ka-l-rasm bi-l-wahm* y que podríamos traducir por *Cómo dibujar con la imaginación* (o “La fantasía en figuras”, más libremente). Era el 21 de marzo de 1978 cuando fui a visitarle a su despacho en el Ministerio de Asuntos Religiosos.<sup>802</sup>

Así mismo, en 1981 fue jefe del Departamento de Bibliotecas adscrito al Ministerio de Cultura<sup>803</sup>. Su éxito en lo profesional se reflejó en la recepción de diversos galardones de gran importancia tanto en su país natal como en España: recibió en el 1970 el premio Marruecos de Literatura por su colección de cuentos *Nuqtat nizām (Punto de orden)* y el Premio al Libro de Marruecos en 1995 por *Uṭālibu bidami al-kalima (Exijo la sangre de la palabra)* y en España fue laureado en el año 1986 con la Orden Española del Mérito Intelectual y la Mención Honorífica del Premio Escultor José María Palma por *El árbol de fuego*<sup>804</sup>.

En el ocaso de su vida, su estado de salud fue delicado y tuvo que estar ingresado en el hospital, una situación que fue seguida por los medios de comunicación marroquíes, como señala esta noticia del año 2013, en donde se destaca también el interés del propio rey de Marruecos por cubrir los gastos hospitalarios de nuestro insigne escritor:

Ayer viernes el rey Mohammed VI, se encargó de los gastos terapéuticos del insigne poeta marroquí Mohamed Al-Sabbagh (de 83 años), que lleva un tiempo ingresado en una de las clínicas privadas de Rabat en un estado crítico. Sabbagh atraviesa un delicado momento de salud, puesto

---

<sup>801</sup> Habiba Seidel, *op. cit.*

<sup>802</sup> Fernando de Ágreda, “Mohamed Sabbag (Tetuán, 1929-Rabat, 2013). Recuerdos de la poesía hispano-marroquí” en Paloma Fernández Gomá (ed.), *Revista Dos Orillas*, XIX y XX (2016), p. 90. Recuperado de: <http://revistadosorillas.net/wp-content/uploads/2019/11/Dos-Orillas-XIX-XX-interior-docx-1.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>803</sup> Abdel Alodgiri et al., “Mohammed Sabbag”, *Enciclopedia de la Fundación Cultural Abdulaziz Saud Al-Babtain*, 2018, Recuperado de: <https://www.almoajam.org/Encyclopedia/poet/1435.htm> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>804</sup> Ver Salim Jay, *Dictionnaire des écrivains marocains. op. cit. y Literatura marroquí en lengua española*, <http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores/SABBAG%2C%20Muhammad%20%281930-%29.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

que se encuentra en coma en una sala de recuperación de la Clínica Agdal de Rabat.<sup>805</sup>

Para apoyar al escritor, otras instituciones culturales también se movilizaron con el mismo fin:

El Sindicato de Escritores Marroquíes efectuó un llamamiento a las autoridades competentes del ámbito cultural y asuntos de escritores marroquíes, mediante un comunicado que estaba en conocimiento de Hesperess, para que intervengan en la mayor brevedad posible para salvar la vida de Sabbagh, considerado uno de los fundadores del Sindicato, así como sustentar el apoyo económico requerido a tal efecto. (Nuestra traducción).<sup>806</sup>

La luz de Sabbagh se apagó en Rabat en el año 2013 pero “su memoria pervive entre sus amigos y colegas con los que compartió afanes y aventuras literarias a lo largo de su vida”<sup>807</sup>, afirmó De Ágreda, que de esta manera recordaba cómo fue uno de sus encuentros con Sabbagh junto a otros escritores:

Disfruté de la compañía de Ángel García López y Joaquín Benito de Lucas, dos grandes poetas. Allí pudimos disfrutar de la compañía de nuestro autor al que hoy día despedimos: Mohamed Sabbagh nos acompañó en la tertulia y nos ofreció sus propios recuerdos que, como era de esperar, nos parecían muy valiosos, se trataba de sus propias vivencias que nos llenaron de emoción.<sup>808</sup>

### 3.5.1 Obras más destacadas

La producción en lengua árabe de Sabbagh supuso todo un revulsivo en la literatura nacional autóctona, así como en la literatura árabe contemporánea. Por este motivo, no es de extrañar que haya sido uno de los autores más traducidos al español por arabistas de gran renombre<sup>809</sup>, ansiosos por descubrir el arte, la cultura, así como la retórica árabe en general y

---

<sup>805</sup> Hesperess de Rabat, “Raybūbat tammat turqid Al Sabaagh al-mustašfa .. wa al-maliq yatakallafu bi ‘ilāyjih”, *Hesperess*, 30 de marzo de 2013. Recuperado de: <https://www.hesperess.com/د-الصباغ-المستشفى-و-الغيبوبة-تامة-مترق%D9%90121550.html> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>806</sup> *Ídem*.

<sup>807</sup> Fernando de Ágreda Burillo, “Mohamed Sabbagh (Tetuán, 1929-Rabat, 2013). Recuerdos de la poesía hispano-marroquí”, en Paloma Fernandez Gomá (ed.), *op. cit.*, 2013, p. 1.

<sup>808</sup> Fernando de Ágreda, *op. cit.*, 2016, p. 93.

<sup>809</sup> Entre otras poesías traducidas del árabe al español destacamos las siguientes: “Cuerdas de fuego”, que fue publicada en *Ketama* (nº 12, 1958 p. 3 –parte en español– y p. 6 –parte en árabe–) y “Yo soy la libertad”, igualmente publicada en *Ketama* (nº 8, 1958, pp. 2-3), además del poemario *La luna y yo Tetuán* (Tetuán: s.e., 1956). Todos ellos fueron traducidos por la poeta Leonor Martínez Martín.

la marroquí en particular.

Una de las principales características de la obra poética de Sabbag es que está considerado como responsable de “la introducción en la poesía marroquí del verso libre y la prosa poética, a partir de la década de 1950”<sup>810</sup>. Fue precisamente en esta época cuando Sabbag despunta con *Aroma ardiente* (*Al-'abīr al-multahib*), obra poética escrita en árabe y publicada en 1953. Con ella da comienzo a una producción paradigmática que ha virado entre el castellano y el árabe, demostrando así su prodigiosa capacidad de expresión en los dos idiomas. Respecto a su primera incursión editorial, que ya hemos indicado que se titulaba *Aroma Ardiente*, fue publicada en su ciudad natal con prólogo del maestro libanés Bulus Salamí.

Esta obra fue solo el principio de una producción poética que fue floreciendo con el paso del tiempo y de la que destacamos las siguientes:

- *El árbol de fuego* (*Šayarat al-nār* versión en árabe, 1955).
- *El aliento herido* (*Al-Luhāt al-ŷarīh*, Tetuán, 1955; Beirut, 1960).
- *La cascada de los leones* (*Šallāl al-usūd*, Tetuán, 1956; Túnez, 1957; Beirut, 1966).
- *La luna y yo* (*Anā wa-al-qamar*, Tetuán, 1956).
- *El manantial de la sed* (*Fawwārat al-ẓamā'*, Túnez, 1961).
- *El árbol de las conchas* (*Šayarat al- maḥār*, Fez, 1972).

En cuanto a la narrativa, destacamos las siguientes publicaciones:

- *Nuqṭat niẓām* (*Punto de orden*): colección de cuentos publicada en Rabat (1970).
- *'Andala. Qiṣaṣ al-ṭufūla*: cuento para niños editado en Casablanca (1975).
- *Basma li-l-atfāl*: colección de cuentos infantiles (1975).

---

<sup>810</sup> Original en francés: “Avec Mohammed Sabbagh, nous assistons à une autre première d’envergure: l’introduction dans la poésie marocaine du vers libre et du poème en prose, et ce, dès les années cinquante”, cita textual de Abdellatif Laâbi, *La poésie marocaine. De l’Indépendance à nos jours*, Paris: La Différence, 2005.

- *Ka-l-rasmi bi-al-wahm (Como pintar con la imaginación)*: cuentos editados en la ciudad de Rabat (1977).
- *Azhār al-buḥayra. Li-l-atfāl (Flores del lago para niños)*, 1987).

Dentro del perfil multidisciplinar de Sabbag, es destacable además su trabajo como traductor, una disciplina que desempeñó a la par que su producción literaria y que permitió al lector español tener acceso a lo que escribió y publicó en diferentes medios de la época colonial y postcolonial. De este trabajo de traductor surge, además, tal y como señala Cristian H. Ricci, una importancia influencia en su estilo:

La filiación artística de Sabbag surge de la Liga literaria siro-americana, al ser Sabbag su primer traductor al castellano, pasando por el simbolismo, pero la poderosa personalidad que este poeta poseía haría que su estilo se vaya conformando ya de una manera tan madura y definitiva que era imposible confundirlo; su poesía, tensa, vibrante, conjuga su personal pasión con el sentimiento de solidaridad hacia su pueblo, cuya tragedia hace suya.<sup>811</sup>

Entre sus traducciones literarias destacamos:

- *El rumor de los párpados*<sup>812</sup>, novela escrita por Mijail Nuáima (1956) y traducida por el propio Sabbag y Leonor Martínez Martín<sup>813</sup>.
- *El árbol de fuego*, poemario que fue escrito en primer lugar en lengua árabe por Sabbag; sin embargo, esta versión no vería la luz hasta 1955. Antes de ello, se publicó la versión en español del mismo en 1954, que tradujo el propio Sabbag en colaboración con Trina Mercader.
- En revistas como *Ketama* aparecen obras poéticas españolas traducidas al árabe por Sabbag, como puede ser *Proverbios y Cantares* de Antonio Machado<sup>814</sup> o *La hermosa que vi* de Dámaso Alonso<sup>815</sup>.

---

<sup>811</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2010, p. 35.

<sup>812</sup> Mijáil Nuáima, *El rumor de los párpados*, Madrid: Rialp, 1956, 89 páginas.

<sup>813</sup> Leonor Martínez (1930 - 2013) se licenció y doctoró en Filología Semítica en la Universidad de Barcelona, donde fue profesora en la misma desde 1956 hasta 2000. Una vez licenciada obtuvo una beca que le permitió una estancia en el norte de Marruecos donde conoció a nuestro poeta Mohammad Sabbag.

<sup>814</sup> *Ketama*, n.º 12 (1958), p. 8.

<sup>815</sup> *Ketama*, n.º 8 (1956), p. 5.

Por añadidura, Sabbag ha estado muy presente en diversas antologías de la literatura marroquí contemporánea escrita en español, como es el caso de la antología *Literatura y pensamiento marroquíes contemporáneos*, que se publicó en 1981 y acabó convirtiéndose en una obra de gran calado literario y cultural en la que fueron partícipes hispanistas y arabistas interesados por la creación literaria árabe moderna.

La publicación de este título se llevó a cabo en colaboración con la Facultad de Letras de Rabat y contiene dos poemas de Sabbag que ya habían sido editados anteriormente: “Árbol de Conchas” y “La muerte de Lorca”. El primero de los mencionados, reproducido en este trabajo, fue publicado en 1972, y su traducción corrió a cargo del insigne escritor Naÿîb Abūmalham. Por otro lado, “La muerte de Lorca”, poema extraído de su obra árabe *Ka-l-rasmi bi-al-wahm*, publicado en 1976, fue traducido por Fernando de Ágreda. Así mismo, *La Luna y yo (Anā wa-l-qamar)*, publicada en 1956<sup>816</sup>, recopila diversos poemas traducidos al español por Leonor Martínez Martín.

Sabbag también estuvo presente en *Antología de poesía árabe contemporánea*<sup>817</sup> (Madrid, 1972), editada y publicada por la arabista Leonor Martínez Martín: una selección de poemas de varios autores árabes como Maḥmūd Ḥasan Ismā‘īl, Nāzik Al-Malā‘ika, Fadwā Ṭūqān, Maḥmūd Darwīš, ‘Abd al-Wahāb Al-Bayāti, Mālik Ḥaddād, Nizār Qabbāni, entre otros, incluyendo, por supuesto, a Mohammed Sabbag, del que Martínez seleccionó para esta antología la traducción en español de los siguientes cuatro poemas: “Sueño blanco”, “En la isla de los sueños”, “Mi cosecha” y “Tú eres la primavera”.

Igualmente hay que resaltar *Miradas desde la otra orilla: una visión de España (Antología de textos literarios marroquíes actuales)*, publicada en Madrid en 1992 por la Agencia Española de Cooperación Internacional, en colaboración con el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, que está dividida en varias partes: ensayos, poesía y narrativa. Y es precisamente en esta última dónde aparecen dos textos en español de Sabbag: “La maja desnuda” y “Vicente Aleixandre: como si te asomaras a una llanura”.

---

<sup>816</sup> Fernando de Ágreda, “Mohamed Sabbag (Tetuán, 1929-Rabat, 2013). Recuerdos de la poesía hispano-marroquí” en Paloma Fernández Gomá (ed.), *op. cit.*, 2013, pp. 90-93.

<sup>817</sup> Leonor Martínez Martín (ed.), *Antología de la poesía árabe contemporánea*, Madrid: Espasa Calpe, 1972.

### 3.5.2 “El árbol de fuego” (1954)

En lo que respecta a *El árbol de fuego*, esta obra incluye unas palabras introductorias de Vicente Aleixandre, junto con una cita de Leónidas Andreiev, en la que se lee lo siguiente: “Cuando sufre el alma de un gran pueblo, toda la vida está perturbada, los espíritus vivos se agitan, y los que tienen un noble corazón inmaculado, van al sacrificio”<sup>818</sup>.

El título sufrió diversas alteraciones, ya que la elección del mismo no fue una tarea fácil para Sabbag. En palabras de López Gorgé:

Según me confesó el propio Sabbag, pensaba titularlo «Seno herido», aludiendo, en bella metáfora, a la tierra, al mundo maltrecho, del que Marruecos es viva muestra. Pero a última hora decidió cambiarle el nombre.<sup>819</sup>

Ciertamente la elección final fue del todo acertada a tenor de las siguientes palabras de López Gorgé, que apuntaba de la siguiente manera el significado del título:

El mismo título, *El árbol de fuego*, no simboliza otra cosa que el propio hombre, al propio poeta en llamas agitado su espíritu por el sufrimiento de su pueblo. El poeta se duele de su presente angustioso, pero proyecta su canto esperanzado al futuro.<sup>820</sup>

Otro dato importante es que dicha publicación fue editada inicialmente en español con la colaboración de Trina Mercader, obra que por cierto suscitó un gran eco y admiración por parte de lectores, por lo que no es de extrañar que fuera traducida más tarde al árabe. Sobre esta colaboración entre ambos autores, Enrique Lomas López explica que posiblemente este trabajo en conjunto entre Sabbag y Mercader se debió fundamentalmente para asegurar la corrección del texto y garantizar la calidad de la lengua poética, evitando así las inseguridades o trabas lingüísticas que se le pudieran plantear al poeta, que no está creando en su lengua materna, sino que se adapta a un idioma extranjero. A todo esto, añade que:

Además de por carecer, en este periodo inicial de las producciones hispánicas del Magreb, de modelos de creación poética cultos marroquíes en español, pues estos escritores, en esta época,

---

<sup>818</sup> Mohamed Sabbag, *El árbol de fuego*, Tetuán: Itimad-Ediciones Al-Motamid, 1954, p. 7.

<sup>819</sup> Jacinto Gómez Gorgé, “Poesía social de Mohamed Sabbag”. En *Ateneo*, año III, número 70 (1954), 15 de noviembre de 1954, p. 21. Recuperado de: [https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca\\_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf](https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf) [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>820</sup> Mohamed Sabbag, *Del fuego y de la luna y otros poemas*, Madrid, Rialp, 1990, p. 15.

solo tiene modelos poéticos cultos españoles e hispanoamericanos. No obstante, la capacidad lingüística de Sabbag en español queda patente en tanto en cuanto es el responsable de la traducción del español al árabe de los textos publicados en las revistas *Al-Motamid* y *Ketama*.<sup>821</sup>

En todo caso, tal y como afirma el propio Lomas López, su capacidad para la producción de textos en español queda fuera de toda duda en virtud de que era el responsable de la traducción del español al árabe en las mencionadas publicaciones. Además, si hay algo por lo que destaca *El árbol de fuego* es por abrazar

una poesía tensa, vibrante, donde el poeta conjuga su personal pasión con el sentimiento de solidaridad hacia su pueblo, cuya tragedia hace suya. La profunda intención social de este libro está resuelta en fórmulas eminentemente poéticas, cuya calidad no decae un solo momento, y esto por una razón obvia, porque está verdaderamente sentida. Desde este punto de vista, el libro de Sabbag puede ofrecer una nítida lección a muchos protagonistas peninsulares de una poesía social parcial y falsificada desde el remoquete a los resultados<sup>822</sup>.

En todo caso, estimamos que estas colaboraciones en la traducción quizás vinieran, no tanto por el hecho de que necesitara una ayuda expresa, sino que viene vinculada por su participación en unas publicaciones como las antes mencionadas, cuyas principales metas no eran otras que incentivar la colaboración entre escritores marroquíes y españoles. En este sentido, fueron el punto de partida que, además, permitieron dar a conocer a Sabbag y ponerse en contacto con escritores contemporáneos del otro lado del Estrecho.

A continuación, analizaremos como primer poema, *Mi cosecha*<sup>823</sup>, publicada en la revista *Al-Motamid*, e incluida en su ilustre poemario *El Árbol de fuego* (1954), que incluye 16 poemas en español:

#### A- “Mi cosecha”

Hay gentes

---

<sup>821</sup> Enrique Lomas López, *op. cit.*, p. 105.

<sup>822</sup> Fernando de Ágreda Burillo, “Carmen Conde (con Trina Mercader al fondo) y Valente en Marruecos”, *Cordel de extraviados*, nº 3-4 (junio 17, 2013), Editorial Hijos de Muley Rubio. Recuperado de: <https://editorialhijosdemuleyrubio.com/?p=272> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>823</sup> Es importante matizar que, tal y como aparece en la portada de este libro, figura la siguiente anotación: “versión de Mohammed Sabbag y Trina Mercader”.

que siembran sus sueños en invierno  
para que, cubiertos de hojas, den flores en primavera.

Otros hay  
que los siembran en verano  
para que nazcan en las riberas con el sol.

Pero yo.  
siembro mis sueños en otoño, entre brasas,  
para recogerlos con mis dientes de las llamas.<sup>824</sup>

En este poema se vislumbra la presencia explícita del autor a través del uso de la primera persona del singular en su última estrofa. Paralelamente, el hilo poético se desarrolla en torno a elementos naturales que se traducen en optimismo, pureza, brillo y brisa. Estos elementos se intercalan en un espacio agrario, natural, donde sintonizan los círculos de cultivo y siembra en diferentes épocas del año según unos y otros.

Cada una de las estaciones del año simbolizan una emoción distinta. De manera general podemos entender que el otoño puede significar la renovación, algo que desaparece y que comienza algo nuevo. Así, “siembro mis sueños en otoño, entre brasas”, expresa la idea de ese fuego que se está apagando pero que aún podemos rescatar antes de que llegue el invierno. Una estación que, para el autor, es la propicia para conseguir “flores en primavera”; unas flores que consideramos que representan la juventud, la infancia o la ternura. En cambio, en verano lo que se siembra crece “en las riberas del sol”.

Además, la belleza poética de sus versos hace que este poema acabara formando parte de la ya mencionada *Antología de poesía árabe contemporánea*<sup>825</sup> y también, años más tarde,

---

<sup>824</sup> Mohammad Sabbag, *El árbol de fuego*, Tetuán: Itimad, Ediciones Al-Motamid, 1954, p. 9.

<sup>825</sup> Leonor Martínez Martínez (ed.), *Antología de la poesía árabe contemporánea*, Madrid: Espasa Calpe, 1972.



en *Del fuego y la luna y otros poemas*<sup>826</sup>, selección realizada en este caso por Jacinto López Gorgé. Dicha edición contiene “esos dieciséis poemas de arrebatado latir y honda llamarada donde tantas cosas, y con qué hermosura, se dicen. Nada más lejos de la simple belleza retórica y fría, recamada de imágenes porque, sí, sin más objeto que estos poemas de Sabbag<sup>827</sup>”.

## **B- “El loco”<sup>828</sup>**

Otro poema que forma parte de *El árbol de fuego* es el siguiente:

En los primeros diez años de mi vida  
Dibujé con tiza sobre mi traje escolar:  
«Mi patria es mi canción». Y seguí cantando.

Pasaron los días,  
Vino el aire y lo borró.

En los segundos diez años de mi vida  
Escribí sobre mi libro:  
«Mi patria es mi juventud». Y seguí escribiendo.

Pasó el tiempo,  
Vino el aire y lo secó.

En los últimos diez años de mi vida  
Escribí con mi propio sudor, sobre mi frente:

«Vuestra patria, mi patria,

---

<sup>826</sup> Jacinto López Gorgé, *Del fuego y la luna y otros poemas*, Madrid: RIALP; 1990.

<sup>827</sup> Jacinto Gómez Gorgé, “Poesía social de Mohamed Sabbag”, *Ateneo: las ideas, el arte y las letras: revista de los ateneos de España*, 1954, 2<sup>a</sup> quincena de noviembre. Recuperado de [https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca\\_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf](https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

<sup>828</sup> *Ibidem*, p. 11.

se durmió en vuestros brazos».

Y pasan mis compatriotas

Y dicen burlándose de mi:

«¡Ese es el loco! ¡Apartaos de él!»<sup>829</sup>.

Se trata de una poesía de corte social, dedicada a la patria (“la mayoría de mis poemas están dedicados a mi país”<sup>830</sup>), algo que se constata tras la lectura de estos versos en los que se vislumbra que el concepto de la patria –en el sentido del lugar de pertenencia– ha ido evolucionando en la mente del autor a lo largo de su vida: en su infancia, una canción; en la veintena, la juventud; y en los últimos diez años, la patria “se durmió en vuestros brazos”.

De este modo, es él quién designa lo que es su patria en cada periodo vital; así, cuando afirma “Vuestra patria, mi patria, se durmió en vuestros brazos” sentimos una especie de pertenencia, de identidad, una patria que pertenece a todos y que en este caso se personifica con “se durmió en vuestros brazos”, unas palabras que, sin duda, despiertan un compromiso hacia ella, además de un sentir y una denuncia social. No obstante, dicho sentir evocado es rehusado por sus compatriotas, que le acusan de no estar cuerdo: “Y dicen burlándose de mí: / «¡Ese es el loco! ¡Apartaos de él!»”.

Por otro lado, respecto a la construcción de dicha poesía, observamos un predominio de frases sencillas, de un lenguaje sencillo y preciso, rehusando las palabras rebuscadas, lo que a la postre supone una mejor comprensión del lector, sin olvidar –claro está– el uso de la repetición en la primera (“Vino el aire y lo borró”) y en la segunda estrofa (“Vino el aire y lo secó”), que dota a “El loco” de un cierto eco.

### C- “Exilio”

Siguiendo con *El árbol de fuego*, otro poema destacado es “Exilio”<sup>831</sup>, en el que a pesar de que el título puede enunciar la huida desde la tierra natal de una persona o bien un

---

<sup>829</sup> José Ángel Valente, “Poesía árabe de hoy en Marruecos”, *Cordel de extraviados*, nº 3-4 (junio 17, 2013), Editorial Hijos de Muley Rubio. Recuperado de: <https://editorialhijosdemuleyrubio.com/?p=281> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>830</sup> Jacinto Gómez Gorgé, *ibidem*, 1954.

<sup>831</sup> Mohammed Sabbag, *op. cit.*, 1954, p. 35.

destierro, realmente el contenido del mismo va más allá. En primer lugar, porque Sabbag nunca fue un exiliado como tal; es cierto que, tal y como hemos indicado anteriormente, en 1957 viajó a Madrid, pero después ocupó cargos en Marruecos. Y, en segundo lugar, porque si tomamos en consideración la definición del Diccionario Panhispánico Jurídico ‘exilio’ alude a “expatriación, generalmente por motivos políticos” tampoco parece responder a la trayectoria de Sabbag. Así pues, tal y como se puede observar en el poema, que reproducimos a continuación, el término exilio alude, más bien, al desarraigo y a la posterior reconciliación, para de nuevo caminar juntos.

Pero si preguntáis por mí, oh marroquíes

Responderé que soy vuestro hermano,

El huérfano, el desconocido:

Aquel que con sus dientes desgarró su corazón

Y cuyo dedo es el hito de vuestros caminos.

Sólo soy el sudor de vuestros labradores,

de vuestras eras.

La espuma de vuestros manantiales

Y la nieve de vuestras montañas.

Cuánto tiempo necesitó mi alma

Para reconocerlo...

Pero ahora venid a mí, venid

Que sólo importa

Que marchemos unidos, para siempre,

Con nuestras manos enlazadas.<sup>832</sup>

No obstante dicho exilio al que refiere nuestro autor, tal como se puede ver en el

---

<sup>832</sup> *Ídem.*

mismo, evoca una temporada pasada; un periodo que se caracteriza por la lejanía y la ruptura hacia sus compatriotas, hasta que llega un momento dado en el que reconocerá su pertenencia a ellos, y esa pertenencia se establece en el poema a través de diferentes metáforas (“soy el sudor de vuestros labradores”, “la espuma de vuestros manantiales”, “la nieve de vuestras montañas”); son aspectos de la naturales que han sido muy presentes en su obra y que reflejan a su vez elementos de su patria, de su tierra, de su pertenencia. Nuestro autor cree en la unión tras una ruptura, en el enlace tras el desencadenamiento, y en la fraternidad frente a la soledad.

#### **D- “Renacer”**

Mientras “Exilio” hace alusión a un abandono y desarraigo, en “Renacer” asistimos a una raigambre social, y una década nueva, marcada por una vitalidad recuperación de fuerza, confianza, y sobre todo cambios de modos y actitudes.

#### **Renacer**

*A mi amada poetisa libanesa Sacherezada,*

*en el aniversario de su nacimiento.*

¡Ay de mi vida, y de vuestras vidas, amigos míos!

Ay de mi cálido aliento, que se hiela a flor de mis labios.

Ay de nuestras sombras, agazapadas bajo nuestras plantas.

Mi vida y vuestras vidas. Amigos míos, fueron como la sombra del pinto,

reflejadas en la superficie del río.

Os odié compañeros, arremetiendo contra vuestro pueblo,

en donde nací.

Con mi pluma herí vuestros rostros,

que son mi propio espejo.  
y encendí el odio en vuestro pecho,  
que es como la entraña de mi madre.

Ayer os aborrecía, camaradas;  
perdonadme hoy aquella arremetida.

Hoy soy una mano extendida hacia vosotros;  
extended la vuestra y saludame.

Hoy tengo un saludo para vosotros: ¿hay alguno que corresponda  
con un saludo mejor?

Hoy soy un árbol cargado de frutos:  
¿acaso existe algún camarada  
que quiera saborear uno de ellos?

¿Existe entre vosotros algún hambriento  
que quiera alimentarse con la savia de mis venas?

¿Existe entre vosotros algún pobre desnudo,  
que desee cubrirse con mis hojas y descansar bajo mi aliento?

....

Os ví enemigos, amigos míos,

sin saber que era yo mismo mi propio adversario.<sup>833</sup>

En “Renacer” la voz del poeta está cada vez más presente, comparativamente con “Mi cosecha” o “Exilio”; sin embargo, mientras esta voz “yo” en “Mi cosecha” refleja un sentir y un positivismo del propio autor, en los otros dos poemas hace una alusión a los compatriotas del autor, que ocuparon en su mente creativa una parte indiscutible. No obstante, tanto en “Exilio” como “Renacer”, el lector percibe con sutileza una separación por parte del autor hacia su pueblo y, a través de la poesía, reivindica la reconciliación y la unión, que se manifiesta a través de un razonamiento, toma de conciencia y cambio de actitud.

A través de estos versos asistimos a una vida pasada y otra presente netamente diferenciadas entre sí: así, en el pasado hallamos un reflejo de odio y arremetimiento hacia sus propios compatriotas, que se presentan ante los ojos del propio poeta como enemigos y adversarios. En cambio, en el momento presente, nuestro autor demuestra un perfil más pacífico y reconciliador, con la voluntad de pedir perdón e iniciar una nueva página en su vida en la cual predomina la ayuda, la misericordia y la empatía con el otro.

Este cambio de actitud, este renacer, que tiene el poeta hay que entenderlo dentro del contexto en el que emergió. En este sentido, es cierto que las circunstancias sociohistóricas de aquel entonces, marcadas sobre todo por una inestabilidad sociopolítica y dispersidad, requirió al pueblo marroquí de unión y fortaleza para afrontar la coyuntura que ocurría en el país, ya que, de no ser por esa concordia, tal que Marruecos nunca hubiera podido desprenderse del yugo de la colonización.

De este modo, en “Renacer” el componente social queda patente en sus versos, y hace que la obra se enmarque con legitimidad en lo denominado género social. En este contexto aparecen en esta obra unas significativas palabras de Andreiev: “Porque el alma de Marruecos, este gran pueblo hermano de España, sufre en la actualidad como ningún otro. Y toda su vida está perturbada. Y los espíritus vivos, como el de este gran poeta que es Sabbag, se agitan e inquietan. Y otros, no poetas, como Sabbag, pero hombres de acción que tienen un corazón inmaculado, van al sacrificio diariamente en esa su fanática

---

<sup>833</sup> Mohammed Sabbag, *op. cit.*, 1954, p. 31.

lucha contra la injusticia de Francia, que les privó de su soberano legítimo”<sup>834</sup>.

Temáticamente hablando, creemos que la tendencia de Sabbag a tratar temas que tocan la patria, el anhelo a regresar a sus amigos, la añoranza a su pueblo, además de reflexiones acerca de la coyuntura sociopolítica, se debió, por una parte, a la situación en la que se hallaba al país, aunque su poesía carece de temas explícitamente políticos, tal y como lo explica Jacinto López Górgé:

Se crea un alto clima de poesía no política, pero sí social. Sí, lectores amigos, poesía social es ésta, a pesar de la miopía de algunos a quienes los hechos sociales o radicalmente humanos ni interesan ni conmueven. Y poesía social es la mejor estirpe, porque no está inspirada en la lectura de libros ni en la de otros poetas sociales, de los que sólo se toma la retórica, sino en el sufrimiento de un pueblo dolorido y vejado, que es el del poeta.<sup>835</sup>

Por añadidura, Sabbag tuvo la dicha de conocer de cerca a una gran gama de intelectuales españoles como es el caso de Vicente Aleixandre, Trina Mercader y otros más, estando en tierras marroquíes, por lo que el influjo de lo hispano y de la cultura occidental fue un componente esencial en la construcción de la mente creativa de nuestro autor. En lo que respecta a su lenguaje, Jacinto López Górgé comenta que “como el de todos los grandes líricos, está al servicio de unas ideas, de unos sentimientos, de unas pasiones. Y qué bello es sin embargo. Y como es auténtico, cómo nos emociona”<sup>836</sup>. Además, en palabras de Vicente Aleixandre, la poesía de Mohammad Sabbag “tiene para mí un perfume ancestral, con una emanación desprendida de un corazón de hoy. Algo nos toca de cerca en la voz de este joven poeta de lengua árabe, que en medio de su pueblo eleva unos cantos inconfundibles, donde hay tanto de pasión propia, coloreada y patética, como de alcanzados acentos de iluminada solidaridad”<sup>837</sup>.

---

<sup>834</sup> Mohammed Sabbag, *op. cit.*, 1954, p. 7.

<sup>835</sup> Mohammad Sabbag, *op. cit.*, 1990, p.15.

<sup>836</sup> Jacinto Gómez Górgé, “Poesía social de Mohamed Sabbag”, *op. cit.*, 1954.

<sup>837</sup> Mezouar El Idrissi, “Vicente Aleixandre en el mundo árabe”, *Kashbah*, 22 (2011), p. 62.

### 3.6 Mohammad Ibn Azzuz Hakim

Mohammad Ibn Azzuz Hakim es una de las figuras más emblemáticas de la historia de Marruecos del siglo XX, que va más allá de la del mero hispanista. En efecto, su relación con España y el hispanismo se vertebra en tres pilares fundamentales: en primer lugar, su ascendencia andalusí, y es que sus antepasados son de Cariatiz, una pedanía de Sorbas (Almería)<sup>838</sup>. En segundo lugar, nació en 1924 en la ciudad de Tetuán, que formaba parte del protectorado español y en la que, por tanto, la relación con lo hispano era constante. Y, por último, recibió desde muy pequeño una educación a la española, estudiando en el colegio Ramón y Cajal de Chauen la educación primaria y el bachillerato en la Academia General de Tetuán, obteniendo su título de bachillerato en Granada.

En esa misma localidad se matriculó en 1941 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, realizando su curso a distancia gracias a una autorización oficial para poder así compaginarlo con su trabajo en Tetuán. En 1943 se trasladó a Madrid, donde prosiguió sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y obtuvo su licenciatura en Historia en 1946<sup>839</sup>. Y tras haber culminado su licenciatura, el 1 de enero de 1947, Hakim ascendió a la categoría de oficial administrativo de segunda clase y en 1950 consiguió una plaza en el Centro de Estudios Marroquíes como profesor conferenciante de Geografía e Historia de Marruecos.

Desempeñó varios cargos, tanto en la administración colonial española como en la marroquí, después de obtener su independencia. Fue agregado cultural en su embajada en Madrid y subgobernador en Oujda, secretario general del Ministerio de la Administración de la Zona Norte, miembro de la Delegación Marroquí ante el Tribunal Internacional de La Haya y primer consejero presidente de sala en el Alto Tribunal de Cuentas de Rabat. No hay que olvidar su dedicación al periodismo, ya que llegó a ser director de la revista *Al-Anuar*, y colaboró así mismo en varias revistas españolas como *Al-Motamid*, *Cuadernos de Estudios Africanos*, *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, *Boletín de la A.E.C.*, etc.

---

<sup>838</sup> Rocío Velasco de Castro, “Una lectura conciliadora de las relaciones hispano-marroquíes: Muhammad Ibn Azzuz Hakim y su aportación al diálogo intercultural”, *Historia Actual Online*, 29 (otoño 2012), p. 25.

<sup>839</sup> Rocío Velasco de Castro, *El protectorado español en primera persona. Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Universidad de Granada, 2017, p. 21.



Otro de sus actos más destacados fue la misiva dirigida al rey Juan Carlos I, escrita con motivo del quinto centenario del Edicto de expulsión de los musulmanes andalusíes del 14 de febrero de 1502, que para el escritor fue el primer paso de lo que considera una “tragedia” y que acabaría con los Edictos de expulsión de los moriscos entre los años 1609 y 1610 del rey Felipe III. Así pues, Ibn Azzuz Hakim utilizó esta efeméride como excusa para solicitar al jefe del Estado la revocación de todos los edictos de expulsión de los musulmanes, recordándole, además, que el edicto de expulsión de los judíos de 1492 ya había sido revocado (de forma simbólica) e incluso el propio monarca había expresado sus disculpas a los judíos ante el presidente de Israel. Además, recordó que la Ley de Extranjería española no contemplaba ningún tratamiento diferenciado a las personas de origen andalusí, algo con los que sí contaban los judíos sefardíes, por lo que solicitaba que las personas de ascendencia andalusí tuvieran esos mismos derechos<sup>840</sup>.

Por otro lado, en lo que se refiere al tema del Sáhara, el autor llegó a defender la soberanía y legitimidad de Marruecos sobre un amplio terreno de Mauritania y Chinguetti, así como otras zonas territoriales y financieras de Argelia, sin olvidar que defendía la marroquinidad de Ceuta y Melilla. Además, la familia Azuz Hakim ostenta el archivo histórico privado más importante de Marruecos: posee más de un millón de documentos en árabe, español y francés.<sup>841</sup>

Una de las personas que mejor conoce su legado, la profesora Rocío Velasco de Castro, en su libro *El Protectorado español en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, de los más completos en torno a la figura del tetuaní, pone de manifiesto la importancia de su legado, tanto en España como en Marruecos. Además, uno de los puntos más importantes de este ensayo es que incluye la traducción del diario político de Ibn Azzuz Hakim en tanto que estrecho colaborador de Abdelkhalq Torres (1910-1970), histórico líder nacionalista marroquí, con quien realizó un trabajo muy importante para el nacionalismo norteño a través de su labor “como Secretario de la Delegación marroquí encargada del

---

<sup>840</sup> Véase Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *Tragedia de al Andalus. Carta a Su Majestad el Rey de España Don Juan Carlos I en pro de la reparación del agravio hecho a los musulmanes andalusíes expulsados de España (con motivo del V centenario del Edicto de expulsión del 14 de febrero de 1502)*, Tetuán: Editora Dispress, 2002.

<sup>841</sup> Cristian H. Ricci, *Literatura periférica en castellano y catalán: el caso marroquí*, op. cit., 2010, p. 19.

traspaso de poderes del Norte de Marruecos, Secretario General del Ministerio encargado de la Administración del Norte y Director General de Propiedades de la Zona Norte”<sup>842</sup>.

De ello se desprende que inequívocamente la faceta intelectual en la que más ha destacado Ibn Azzuz Hakim es en la de historiador; de hecho, tal y como señala Velasco de Castro, “es el más prolífico de todos ellos”, refiriéndose a los marroquíes de aquella época. Además, la investigadora afirma que “metodológica y conceptualmente, sus investigaciones y tratamiento de la historia se inscriben dentro de la corriente revisionista que, dentro de la historiografía marroquí actual, aboga por descolonizar al tiempo que desmitificar la historia del reino alauí”<sup>843</sup>.

Su primer libro fue *Rihla por Andalucía*, que escribió cuando solo contaba con 18 años. Una primera publicación que dio pie a una prolífica carrera en la que publicó 255 obras, 190 en español y 65 en árabe”<sup>844</sup>, sobre temas que van desde la historia y la geografía, pasando por la religión, hasta las tradiciones populares, aunque nosotros solo incidiremos en las que tienen un componente más literario.

Está considerado, por tanto, como uno de los más prolíficos escritores marroquíes en castellano y la figura más destacada entre todos los intelectuales marroquíes. Tal fue su legado que el 9 de octubre de 2015 el ministro de Educación, Cultura y Deportes de España, Íñigo Méndez de Vigo, español por cierto nacido en la ciudad de Tetuán durante el protectorado, le concedió a título póstumo la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio<sup>845</sup>.

Otro de los premios más importantes que recibió fue el accésit en los Premios de Literatura y Periodismo en 1951, concedido, según él mismo expone, por “la Dirección General de Marruecos y Colonias por mis artículos sobre la labor del protectorado español que habían sido publicados en revistas y periódicos españoles de la Península y la Zona del

---

<sup>842</sup> Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2012, p. 27.

<sup>843</sup> Rocío Velasco de Castro, *op. cit.*, 2012, p. 29.

<sup>844</sup> Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2017, p. 29.

<sup>845</sup> Real Decreto 909/2015, de 9 de octubre, por el que se concede, a título póstumo, la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a don Mohamed Ibn Azzuz Hakim, *Boletín Oficial del Estado*, núm. 243, de 10 de octubre de 2015, p. 94966.

Protectorado”<sup>846</sup>. Este galardón, según afirma Velasco de Castro, se enmarca dentro de la política española para actuar como “elemento de atracción de los países árabes al tiempo que como medio de ralentización de las reivindicaciones políticas del nacionalismo marroquí”<sup>847</sup>. Igualmente le fue otorgado este mismo premio en la edición de 1952, concedida por el Instituto de Estudios Africanos<sup>848</sup>.

No obstante, es importante matizar que la obra publicada de Ibn Azzuz Hakim está fundamentalmente compuesta por investigaciones y ensayos y, no menos importante, por una serie de interesantísimas recopilaciones de cuentos procedentes de la tradición oral, pero presentados en castellano, como es el caso de *Cuentos populares marroquíes. Tomo I: Cuentos de animales o Refranero marroquí*, entre otros. Por otro lado, de la producción estrictamente literaria de este tetuaní se han considerado como tales: *Rihla por Andalucía* (1949), *La intifada de Tetuán. Novela histórica* (1997) y *Diario de un alfaquí rural* (2002). Y es precisamente *Rihla por Andalucía* una de las más importantes de su trayectoria, por lo que vamos a analizarla a continuación.

### 3.6.1 “Rihla por Andalucía” (1949)

Esta es la publicación de carácter literario que realmente se ubica en el arco temporal de nuestro estudio y fue fruto de un viaje que el tetuaní realizó, junto a otros treinta jóvenes como él, durante el verano de 1939, cuando contaba con tan solo 15 años, por el sur de España, y más concretamente, por la región de Andalucía. Decidió escribirla animado por su padre, según cuenta Ibn Azzuz Hakim al final de la misma:

De modo que de mi padre fue la idea de que tomase notas de cuanto veía y observaba durante el viaje, y de él recibí los alientos precisos para confeccionar y adaptar el año 1939 esta MEMORIA-DIARIO de la rihla que un grupo de treinta y un alumnos marroquíes hicieron a España ese año.<sup>849</sup>

Así pues, se trata de un diario escrito cuando el autor era un adolescente y está considerado el

---

<sup>846</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, “Al servicio del «Líder de la Unidad»” en Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2017, p. 61.

<sup>847</sup> Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2017, p. 152.

<sup>848</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, “Al servicio del “Líder de la Unidad” en Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2017, p. 121.

<sup>849</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *Rihla por Andalucía*, Tetuán: s.e., 1949, p. 58.

primer libro escrito en español por parte de un autor marroquí.<sup>850</sup>

Existe una controversia respecto a la fecha de publicación de la misma, ya que este libro fue publicado en fecha muy posterior a su redacción: en distintos estudios se indica que *Rihla por Andalucía* se publicó en el 1949, cuando el autor tenía 25 años<sup>851</sup>. Y, de hecho, la copia utilizada para esta tesis, ubicada en la biblioteca de la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo), era de este mismo año. Además, el ejemplar es una donación del insigne investigador Fernando Valderrama a la misma y cuenta con una dedicatoria de Ibn Azzuz Hakim que dice: “A mi querido amigo don Fernando Valderrama con afecto y cariño”, seguido de la firma y fecha (junio de 1950).

Sin embargo, en otros estudios<sup>852</sup> se indica que la obra fue publicada en 1942, cuando Ibn Azzuz Hakim tenía 18 años, a través de la imprenta ceutí Olimpia, pero de la edición de 1942 no existe ninguna copia disponible, al menos en las bibliotecas que hemos consultado: la AECID y la Biblioteca Nacional de España. El único indicio de que exista una edición anterior lo hemos encontrado en un artículo publicado en el blog de la biblioteca de la AECID:

Como dato curioso diremos que el ejemplar de 1949 que existe en nuestros fondos es una copia del original, con una dedicatoria manuscrita del historiador a F. Valderrama.<sup>853</sup>

---

<sup>850</sup> Rocío Velasco de Castro, *op.cit.*, 2017, p. 27.

<sup>851</sup> Así se indica en Cristian H. Ricci (2010), *op. cit.*, p. 20, en Enrique Lomas López, *op. cit.*, 2017, p. 99 y Nasrine El Akel, *Identity and Belonging in Spanish-Moroccan Literature* [Tesis doctoral], *op. cit.*, p. 54. Recuperado de: [https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/103474019/2018\\_El\\_Akel\\_Nesrine\\_0941624\\_thesis.pdf](https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/103474019/2018_El_Akel_Nesrine_0941624_thesis.pdf) [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>852</sup> Así se indica en M. Bouissef Rekab, *op. cit.*, 2008, en Rocío Velasco de Castro, “Historia, cultura y memorias: Presencia y significación del legado español en la literatura marroquí contemporánea”, *Boletín Hispánico Helvético*, 26 (2015), p. 157, <https://bhh-revista.ch/wp-content/uploads/2021/02/8-BHH-26-Velasco-de-Castro-AbstractSeparata.pdf> [acceso 22-noviembre-2022]; en Luis Martín-Estudillo y Nicholas Spadaccini (eds.), *New Spain, New Literatures*, Nashville: Vanderbilt University Press, 2010, p. 282, ([https://books.google.es/books?id=\\_WcCIX4uLWIC&pg=PA282&lpg=PA282&dq=rihla+por+andaluc%C3%A9Da+1942&source=bl&ots=-SfpgxIzdf&sig=ACfU3U1gKTKL-hPkFe98-X26j3nKZsj-jA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj4hoC6ldz0AhU3BGMBHUNJDW4O6AF6BAgOEAM#v=onepage&q=rihla%20por%20andaluc%C3%A9Da%201942&f=false](https://books.google.es/books?id=_WcCIX4uLWIC&pg=PA282&lpg=PA282&dq=rihla+por+andaluc%C3%A9Da+1942&source=bl&ots=-SfpgxIzdf&sig=ACfU3U1gKTKL-hPkFe98-X26j3nKZsj-jA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj4hoC6ldz0AhU3BGMBHUNJDW4O6AF6BAgOEAM#v=onepage&q=rihla%20por%20andaluc%C3%A9Da%201942&f=false)); y en Lilas Mercuriali, “España y Marruecos: históricamente más unidos que separados”, *Revista IES Nuestra Señora del Pilar*, nº 6, junio (2011), [https://issuu.com/pablolopez7/docs/elpilar\\_2011\\_16/18](https://issuu.com/pablolopez7/docs/elpilar_2011_16/18) [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>853</sup> “Homenaje a Mohammad Ibn Azzuz Haquim” (23 de octubre de 2014), *Blog oficial de la biblioteca de la AECID “La reina de los mares”*, publicado el 23 de octubre de 2014, <https://reinamares.hypotheses.org/8732> [acceso 22-noviembre-2022].

Así pues, la edición que usaremos para este análisis es el de 1949, un ejemplar que llama mucho la atención por ser un texto completamente mecanografiado en tinta azul, que no cuenta con indicación alguna de la casa editorial y cuya encuadernación y papel son muy simples. Para Enrique Lomas López, este hecho, unido a que la edición carece de revisión ortotipográfica, parece indicar que fue un libro pensado inicialmente para ser difundido solamente en su entorno familiar o su círculo de amigos más próximo:

Podemos afirmar que la difusión de esta obra se encontró limitada un círculo cercano del autor, hecho que se corrobora igualmente en una presentación del texto que carece de una revisión lingüística previa. En este sentido, el autor indica en una nota que precede al prólogo en su deseo de publicar tal cual escribió con quince años su diario del viaje por Andalucía, culpando a la edad de las erratas que aparecen en el documento, insistiendo sobre ello, de nuevo, a lo largo del prólogo.<sup>854</sup>

Cabe recordar que Lomas López se está refiriendo a la edición de 1949 y no a la del 1942, que sí estaba realizada a través de una imprenta (la imprenta Olimpia de Ceuta), por lo que quizás dicha edición de 1942 –de existir– pudo tener una tirada aún mayor y de mejor calidad. En todo caso, esta pobreza en la edición es una problemática habitual a la que se enfrentaron el resto del primer grupo de autores marroquíes en lengua española, habida cuenta de la ausencia de casas editoriales interesadas por sus obras. De hecho, esta carencia tiene como consecuencia que muchos de los textos contengan erratas o faltas de ortografía. Sin embargo, aquí parece que Hakim, tal y como se ha indicado antes, es consciente de las mismas, pero no quiso corregirlas, pues quería conservar el espíritu con el que escribió, tal y como indica en la presentación:

Todo el texto de la presente MEMORIA [sic] procede íntegramente [sic] de mi DIARIO [sic] escrito el año 1939, durante el viaje y después de haber llegado a Tetuán. Por ello está lleno de faltas y tiene muchos defectos que no he querido subsanar, pues en mi deseo de dejarlo intacto, no he introducido en el original modificación alguna, por considerar que perdería [sic] la importancia que creo [sic] tiene la exposición original de un joven marroquí de quince años de edad, cuyo estilo conservo para que sea fiel exponente de mi sentir.

Así [sic] que presento al lector mi MEMORIA [sic] tal como la redacté hace once años.<sup>855</sup>

---

<sup>854</sup> Enrique Lomas López, *op. cit.*, 2017, p.100.

<sup>855</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *Rihla por Andalucía*, 1949, p. 4.

Posteriormente vuelve sobre este asunto en el prólogo:

En la inteligencia de que si, aun habiendo puesto todo mi afán y decidido interés en redactar esta MEMORIA lo mejor posible, no haya acertado a ser conciso a falta de un estilo literario —dada mi corta edad, y teniendo en cuenta que casi toda la exposición procede de notas tomadas a los quince años, cuyo estilo pretendo conservar para que sea fiel exponente de aquel sentir mio de entonces— pueda esperar de los distinguidos lectores una mayor disculpa en razón a mi sano propósito de no alterar las cosas y de haber puesto a prueba mi mejor deseo, pero siempre, sin reformar el criterio y el espíritu de aquellos días del inolvidable 1939.<sup>856</sup>

Esta idea de Ibn Azzuz Hakim va muy en la línea con la que concibió este texto, el cual “obedece únicamente al deseo de dar una necesaria permanencia a los hechos”<sup>857</sup>, además de “hablar bien alto de la labor de España en Marruecos”<sup>858</sup>. Sin duda, este último punto, sobre los honores y alabanzas hacia el pueblo español, en una época en la que Marruecos estaba sometido a su protectorado, es uno de los puntos más polémicos en el libro. De hecho, el investigador Cristian H. Ricci así lo señala en *Literaturas hispanoafricanas: realidades y contextos*:

El grado de sumisión a España que demuestra Azzuz Hakim en esta “loa” es el más explícito y significativo que podemos encontrar en los escritores marroquíes de expresión castellana, llegando incluso a “postrarse de hinojos”, que no es otra forma de “dignicar[se] a [sí] mismo (Ibid.), para rendir tributo a quien “[se] lo debe [...] porque nunca es m[á]s agradecido que el protegido [sic], ni afirma mejor el marroquí sus títulos de nobleza racial, que cuando se muestra m[á]s reverente ante quien está realizando por él una labor humanitaria de postulado (Ibid.)”.<sup>859</sup>

Todo esto nos lleva a afirmar que la adhesión a España y al entonces régimen franquista de este autor es única dentro de todo el grupo de escritores en lengua española, porque ninguno de ellos muestra tantos afectos como el tetuaní, ni realizaron tantas alabanzas al trabajo de la colonización como las que encontramos en *Rihla por Andalucía*. En este sentido cabe destacar el siguiente fragmento de la obra en el que agradece a la Falange española y a Franco, “conductor de España siempre victorioso al que tanto queremos en Marruecos”, la invitación para visitar España:

---

<sup>856</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>857</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>858</sup> *Ídem*.

<sup>859</sup> Cristian H. Ricci, “Poesía y narrativa social e independentista escrita en castellano” en Inmaculada Díaz Narbona (ed.), *Literaturas hispanoamericanas: realidades y contextos*, Madrid: Verbum, 2015, p. 340.

[sic] Así es que a las diez y media de la noche me encontraba ante el [sic] microfono de la Emisora, diciendo: “A los niños musulmanes que invitados por la Organización Juvenil de Falange Española Tradicionalista y de las JONS hemos venido a España, se nos ofrece hoy la oportunidad de expresar públicamente nuestro agradecimiento [sic] mas sincero al pueblo español y a su invicto Caudillo [sic] Generalísimo Franco. Sobre este maravilloso país nos parece ver la figura del Conductor de España siempre victorioso, al que tanto queremos en Marruecos: nuestra mayor dicha ser[í]a estrechar su mano y decirle verbalmente con cuanta f[e] le pedimos a Dios que conserve su vida para la mayor gloria de España y Marruecos.<sup>860</sup>

De hecho, en la obra se cuentan sus experiencias en campamentos de jóvenes falangistas y también su encuentro con diversas autoridades franquistas del entorno.

No obstante, tampoco podemos afirmar que este autor pueda tildarse como franquista, sino más bien que su cercanía a este régimen es circunstancial a su época y a su contexto histórico. Es cierto que, especialmente en estos años de adolescencia y juventud, admiraba a España, que en ese momento se encontraba bajo el yugo del franquismo, y por tanto se tuvo que adaptar a la corriente que en aquellos momentos imperaba en el país. Solo de esta forma puede entenderse mejor el posicionamiento crítico que posteriormente mostraría en posteriores trabajos acerca del colonialismo, tal y como señaló el propio Ricci:

Cabe preguntarse qué le lleva a escribir [años después] con crítica tenaz hacia el colonialismo *La intifada de Tetuán* [1997] y *Diario de un alfaquí rural* [2002]<sup>861</sup>.

La obra es estrictamente un diario de viaje y, como tal, procede a dividirla en capítulos formados por cada uno de los días en los que se compone esta *rihla* (20 en total). Por ello, el autor encabeza cada uno de estos episodios con el día en que se produce y el lugar donde se encuentra. Además, para que aún quede más claro, aparece al principio de la obra un mapa con el itinerario recorrido desde su salida en Tetuán. Le sigue una tabla con todas y cada una de las paradas del itinerario y otra tabla en la que enlista todos los recorridos interurbanos realizados, con la indicación expresa del número de kilómetros de cada uno de ellos. Posteriormente, se encuentra una nota en la que se explica que, aun siendo consciente de los defectos que tiene su manuscrito, ha decidido dejarlo tal cual para mantener el espíritu original con el que fue escrito, el de un joven marroquí y ya, para finalizar, un apartado

---

<sup>860</sup> Mohammad Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1949, p. 43.

<sup>861</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2015, p. 340.

titulado “A manera de prólogo” y una introducción.

Tras ello se encuentran los 20 capítulos en los que se divide la historia, que acaba con el vigésimo episodio, titulado “Homenaje al pueblo español”, con los protagonistas ya de vuelta en Tetuán. Por último, a modo de epílogo, menciona los nombres de algunos de los jóvenes que viajaron con él, tanto los que procedían de Tetuán como los de Chauen. En definitiva, parece que la estructura que ha utilizado Ibn Azzuz Hakim apunta a que prioriza más bien el registrar de una forma profunda el viaje que a criterios puramente narratológicos; es decir, que la finalidad que la obra persigue es documentar el recuerdo completo de lo que supuso aquel viaje.

Uno de los motivos por lo que puede ser considerada como una de las obras más importantes de la literatura marroquí en lengua española es porque puede suponer para el lector español una puerta que lleva al conocimiento profundo de la cultura marroquí, de sus usos y costumbres, como se puede reflejar en este fragmento en el que Ibn Azzuz Hakim narra el momento en que va a rezar:

Me cambié inmediatamente la ropa que llevaba desde Tetuán y bajé al patio donde hice las prácticas de la ablución y me dispuse a escoger un sitio apartado y a propósito en el que poder cumplir la obligación religiosa del “azalá”.<sup>862</sup>

Al mismo tiempo, Ibn Azzuz Hakim pone de manifiesto su profundo conocimiento sobre el legado histórico del pueblo árabe en Andalucía. Y es que verdaderamente la Alhambra es una fortaleza árabe en un país cristiano, de religión diferente a la de aquellos que la construyeron; pero con cierta afinidad de raza, lengua, costumbres, civilización y convivencia.

¡Lalaât Al-Hamra’a! ¡Castillo Rojo! Es el origen de un nombre que ha dado la vuelta al mundo, como símbolo de las mejores fantasías convertidas en realidad.

Es la Alhambra, en realidad, un palacio oriental rodeado de edificios occidentales, recuerdo elegante como un ensueño hecho de piedra de un pueblo que pasó por el mundo y que, según la tradición, volverá a ocupar el rango que por su historia merece. Hipótesis esta última que conforma el vulgo afirmando que el que dio en que la mano simbólica esculpida sobre la puerta de

---

<sup>862</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1949, p. 20.



la Justicia [sic] alcance la también simbólica llave que se halla en el segundo portal, la Alhambra volverá a ser árabe.<sup>863</sup>

Además, de alguna forma, el autor toma como referencia la *rihla*, que es un género de viajes tradicional de la literatura árabe de la edad media, y lo traslada a una obra contemporánea escrita en español, lo que a la postre supone entremezclar la literatura árabe y la española en una misma obra que se encuentra entre las dos culturas en general, y entre las dos literaturas en particular.

Por todo ello, esta obra es indudablemente hispanomarroquí, ya que es fruto del trabajo de un escritor oriundo de Marruecos en la que se narra un viaje a España, concretamente a Andalucía, por parte de un muchacho tetuaní, por lo que es una muestra ejemplar de ambas culturas. Así, podríamos afirmar que *Rihla por Andalucía* es fruto de un autor que se encuentra a caballo entre dos culturas. En esta línea cabe destacar cómo Ibn Azzuz Hakim narra su primera visita a un hogar español:

A las seis y media de la tarde vinieron a recogerme mi citado amigo José María y su hermano Antonio, yendo con ellos. De tan expresivo y cordial recibimiento me hicieron objeto que creí hallarme en mi propia casa. Jamás me podría formar la idea de lo que es una intimidad española, y mucho menos con sus relaciones con un extraño. Todo era sencillez y todo estaba desprovisto de la etiqueta de rigor, aunque la familia Esteve es de muy buena posición social en el medio motrileño. Pero conmigo quisieron mostrarse modestos y lo consiguieron.<sup>864</sup>

Respecto a la calidad de este texto, si bien existen dentro de esta edición numerosos errores ortográficos, no creemos que estos sean a causa de un pobre conocimiento del idioma español, como tampoco la poca o nula experiencia editorial que el joven Hakim tenía cuando escribió este diario, sino precisamente por la falta de la labor de un editor que revisara la obra. Es decir, probablemente la edición corriera a cargo del propio autor, sin que hubiera detrás un editor que echase un vistazo al texto, como sí les sucedía a sus colegas españoles coetáneos.

A la hora de analizar esta obra hay que tener en cuenta, primeramente, que está escrita a modo de diario, lo que por otro lado implica ciertos aspectos dentro de la misma. Para

---

<sup>863</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1949, p. 25.

<sup>864</sup> *Ibidem*, p. 33.

empezar, respecto al uso del tiempo en la narración, hablamos de que trata un resumen de todos los acontecimientos del viaje, aunque por supuesto el narrador se centra más en ciertos pasajes durante algunas jornadas, como es el caso de su visita a la Alhambra de Granada. De este aspecto, el que es un diario, se desprende que el narrador cuenta todo en primera persona, que no es un narrador omnisciente<sup>865</sup> y es homodiegético; es decir, que el que cuenta la historia es así mismo en protagonista de la historia y, por tanto, narra los hechos en primera persona. Así, este tipo de narrador se considera en narratología como uno de los más indicados para los escritores noveles. Además, al contarlo como si fuera un diario, el autor salva de forma fácil una de las limitaciones más habituales que tiene este tipo de narrador: que el personaje se encuentre en todos y cada una de las escenas.

### 3.6.2 “Cuentos populares marroquíes” (1955)

Aunque no se trate de una obra original como tal, es imprescindible mencionar el trabajo de Ibn Azzuz Hakim como antólogo en *Cuentos populares marroquíes*, una obra publicada en 1955 en la que recopila cuentos de la tradición oral marroquí en árabe y los traduce al español. Son cuentos de las regiones de Yebala y Gumara (incluyendo las ciudades de Chauen y Tetuán) y que fueron recogidos entre 1946 y 1950<sup>866</sup>. Ciertamente se trata de un trabajo similar al que ya hicieron los grandes de la literatura infantil europea como los Hermanos Grimm; sin embargo, en este caso Hakim no se olvida de quién ha tomado todos y cada uno de los cuentos y explica al principio del texto quién ha sido la persona que le ha narrado el cuento.

Esta obra, que recoge 59 cuentos de animales, pretendía formar parte de una colección de varios volúmenes sobre cuentos orales de Marruecos; sin embargo, tal empresa no llegó a buen puerto y finalmente solo se realizó este primer volumen. Además de esta edición publicada en 1955, este libro se publicó también en capítulos a través de *Mauritania. Revista Ilustrada*, editada en Tánger desde 1928 hasta 1962, de forma discontinua<sup>867</sup>.

---

<sup>865</sup> Es un tipo de narrador que cuenta los hechos en tercera persona y conoce todos los aspectos de los personajes: su pasado, lo que piensan, etc.

<sup>866</sup> Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *Cuentos populares marroquíes*, Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1955, p. 5.

<sup>867</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2015, p. 339 (nota al pie, nº 9).

Aunque no se trata de una obra de creación estrictamente original, su trabajo va más allá de la mera recopilación de cuentos: no deja de ser cierto que el lenguaje oral es bien diferente del escrito y, por tanto, a la hora de pasar el texto al papel ha de pasar por todo un proceso intelectual y creativo a fin de adaptarlo al nuevo medio, más si cabe si así mismo hay que trasladarlo de la lengua original al castellano, tal y como explica él mismo en el prólogo:

Los cuentos que publico han sido recogidos de versión oral directa y, como se verá, en ellos he procurado una traducción no del todo literal —que obligaría a un sinfín de notas aclaratorias—, pero tampoco completamente libre, para no desfigurar el desarrollo orgánico del relato, por lo general corto de esta clase de narraciones.<sup>868</sup>

En esta ocasión, Ibn Azzuz Hakim no se posiciona tanto como autor sino como antólogo y traducción. De hecho, en cada uno de estos cuentos está indicado el nombre del narrador del mismo y de dónde es su procedencia. En todo caso, dado que por el mero hecho de no solo traducir sino igualmente transformar un relato oral en un texto escrito, consideramos que en este caso existe realmente un trabajo literario y, por consiguiente, sí que se puede incluir dentro de las obras a analizar.

Dentro del mismo prólogo, Ibn Azzuz Hakim explica que, durante esta recopilación de cuentos, pudo determinar que este tipo de relatos se puede dividir en dos grupos: encontramos, por un lado, relatos breves y sencillos de carácter popular y, por otro lado, narraciones más complejas, con una trama más profunda, que según él son producto de narradores más cultos.

Las primeras son propias de los rudos y sencillos labriegos habitantes del campo marroquí—o de los que, habitando en las ciudades, son de este origen—, que es donde se dan en mayor abundancia los cuentos de animales. Las segundas lo son de los cultos y nobles ciudadanos de las medinas marroquíes, donde son abundantes.<sup>869</sup>

Cuando Hakim se refiere a estos dos tipos de cuentos, habla de este género narrativo en general y no de los cuentos de animales en particular. Por eso mismo en *Cuentos populares marroquíes* no encontramos los dos tipos de narraciones antes mencionadas<sup>870</sup>,

---

<sup>868</sup> Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1955, p. 7.

<sup>869</sup> Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1955, p. 5.

<sup>870</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2015, p. 339.

puesto que el autor hacía referencia a los cuentos orales marroquíes que había estado recopilando, en general, y no los cuentos de animales que, de hecho, seleccionó para esta edición en particular. No olvidemos que, como hemos mencionado antes, esta recopilación quedó inacabada, puesto que tras “Cuentos de animales” (así era el subtítulo de este volumen) deberían haberse publicado posteriormente nuevas compilaciones.

De la misma manera que ocurre en otros cuentos tradicionales desde la antigüedad, estos relatos los animales están personificados; es decir, se le da cualidades propias del ser humano, concretamente el habla. Esta personificación, que es usual en los cuentos infantiles, podemos verla, por ejemplo, en “El lobo y el sebo de erizo”, en el que un erizo decide vengarse del lobo después de que este se quedara con la mayor parte de la carne tras haber ido de caza. Por eso decide engañarlo escondiéndose sebo sobre sus axilas para hacerle creer que puede sacar sebo de sus axilas.

—Tío lobo, veamos quien de nosotros está mejor cebado. Aquí tengo un cuchillo con el que podemos pinchar los sobacos y ver quién es capaz de sacar más sebo.

Y el lobo de dijo:

—Pínchate tú primero, tío erizo.

Así lo hizo el erizo, y dándose unos cuantos golpes con el descomunal cuchillo, sacó varios trozos de sebo que tenía guardados debajo del brazo.

Y el lobo le dijo:

—Déjame ese cuchillo para que yo me corte también.

Y cuando el erizo le hubo dado el cuchillo, el lobo se pinchó fuertemente una y otra vez, pero no logró sacar ni una bola de sebo. Por eso siguió pinchándose cada vez más fuerte, hasta que le sobrevino una hemorragia y murió de su propia mano.

Gumara, Beni Guerir.<sup>871</sup>

Uno de los aspectos más interesantes a destacar en estas narraciones es que los animales que aparecen en los relatos responden a los mismos arquetipos clásicos que hemos visto en otros cuentos. Y en este caso particular, observamos que el lobo ejerce el rol de

---

<sup>871</sup> Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1955, pp. 29-30.

malvado; por eso mismo, se desprende que el final que tiene el lobo en este relato es un “bien necesario”<sup>872</sup>.

En lo que respecta al erizo, en este cuento ejerce el papel de astuto, que en otros relatos también se ha asociado al zorro, otro de los animales que protagonizan esta colección de cuentos, como el que presentamos a continuación:

Y el león le contestó:

—Bienvenido seas, tío zorro; pasa y siéntate a mi lado.

Y el zorro le dijo:

—Perdóname que no pueda entrar.

Y el león le dijo:

—¿Por qué es esto?

Y él le respondió:

—Porque he observado que no ha vuelto a salir de esta cueva ninguno de mis amigos que he visto entrar; y temo que a mi me pase lo mismo. Y diciendo esto se fué.

Yebala, Uadras.<sup>873</sup>

En definitiva, el uso de arquetipos en los animales no es casual y responde normalmente a la proximidad que puedan tener con el ser humano; es decir, a los animales salvajes se les dota de atributos negativos, mientras que los domésticos son los buenos del cuento o las víctimas.

Es importante destacar, además, que los arquetipos de los cuentos orales marroquíes no difieren demasiado de los del resto de literaturas europeas; es decir, que estos roles que se atribuyen a los animales son universales. De hecho, dentro de esta recopilación de cuentos encontramos una historieta que a un lector español le puede resultar muy familiar, “La cigarra y la hormiga”, que no difiere mucho del clásico que conocemos, aunque en la versión de Ibn

---

<sup>872</sup> Antonio Mateos Jiménez y Humildad Muñoz Resino, “Aspectos de interés en la literatura infantil: animales protagonistas, arquetipos y análisis del contexto” en *Lenguaje y Texto, Lenguaje y textos*, nº 10 (1997), p. 325.

<sup>873</sup> Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1955, p. 53.

Azzuz Hakim sí que encontramos un pequeño elemento diferenciador que lo hace marroquí: el cuscús. Y, además, al final del texto incluye una nota explicando de qué se trata esta receta.

Esto era una cigarra que se pasó todo el verano y el otoño cantando sin cesar. Cuando llegó el invierno y vió que no tenía qué comer, fué a la hormiga pidiéndole prestados unos granos de aquellos que había ido recogiendo y guardando durante el verano y el otoño.

Y encontró a la hormiga haciendo cus-cus (1) para su sustento y le dijo:

—Tía hormiga, vengo a ti con el ruego de que me ayudes ahora que tengo hambre y no puedo encontrar nada que comer. Lo que ahora me des te lo devolveré con creces, y encima te estaré agradecida toda la vida.

[...]

---

(1) Plato tradicional de Marruecos, a base de sémola y harina.<sup>874</sup>

Este cuento, por cierto, es una de las célebres fábulas del griego Esopo; de hecho, el relato anteriormente mencionado, “El león y el zorro”, igualmente lo es. Esto ocurre porque el ser humano lleva siglos contando historias y estas han ido pasando de generación en generación, y viajando de una cultura a otra. Por eso es normal que historias como la de “La cigarra y la hormiga” se encuentren presentes en distintas culturas con historias idénticas o muy similares.

Así, no todos los cuentos recopilados en este volumen presentan exclusivamente animales, sino que hay intervención humana: este es el caso de los cuentos siguientes: “El lobo, el erizo y los pastores”; “El lobo, la cogujada y el hombre”; “El león, el gato montés y el hombre”; “El león y el hombre” (dos cuentos homónimos); “La gacela, el león y los cazadores”; “El hombre y los demás animales”; “El hombre, el borrego y el lobo”; “El hombre, la serpiente y el hurón”.

En definitiva, *Cuentos de animales* se posiciona como una obra que pretende no solo recopilar sino mantener vivos los cuentos marroquíes de tradición oral y, a su vez, darlos a conocer en español. En este sentido, tiene una función recopilatoria también de divulgación

---

<sup>874</sup> *Ibidem*, p. 94.

de este folklore. En todo caso, no podemos ver la función de Ibn Azzuz Hakim como la de un mero compilador, sino que, además, ha hecho un doble trabajo de traducción y traslación: pasar de un lenguaje oral del árabe dialectal al castellano y también de pasar una narración oral a escrita, que sin duda usan diferentes tipos de herramientas.

Esta diferencia es importante, ya que esto nos permite poder catalogarlo como literatura marroquí en lengua española y no como un mero trabajo de transcripción. Efectivamente, Hakim no solo tiene la función de hacernos llegar estos cuentos, sino que detrás también hay un autor que decide cómo contar una historia, cómo describir los personajes, de qué manera embellecer el lenguaje para que los jóvenes lectores, probablemente los destinatarios principales de este libro puedan disfrutar de estas lecturas tradicionales.

Junto a *Cuentos de animales* se ha de destacar dos libros más que siguen la misma línea. En primer lugar, ponemos de relieve a *Que por la rosa roja corrió mi sangre*, obra escrita junto a Rodolfo Gil Grimau, en la que se presentan “narraciones breves o semi-breves marroquíes, recogidas en el norte del país sobre todo en las zonas de Gomāra y Ğebāla, incluidas las ciudades de Chauen y Tetuán. Han sido recopiladas de un modo absolutamente directo y por un sistema taquigráfico”<sup>875</sup>. Por tanto, la intención de sus autores es la mera recopilación y preservación de obras cuentísticas, mientras que en la anterior, en *Cuentos de animales*, Hakim afirmaba que había tratado de hacer una “traducción libre” de aquellos cuentos.

En segundo lugar, hemos de destacar *Folklore infantil de Gumara El Haila* (1959), texto que da comienzo con un prólogo de Ibn Azzuz Hakim seguido de dos partes: la primera, “Juegos Infantiles”, en la que se habla de juegos de escondite y otros juegos de movimiento, juegos de violencia, juegos sedentarios, juegos de palabras y juegos de columpio; todo ello precedido de una presentación titulada “Generalidades”. La segunda, “Canciones infantiles”, en la que presenta canciones de cuna, sobre la niñez, fórmulas burlescas, fórmulas relacionadas con el tiempo, fórmulas varias, rogativas y otros tipos de canciones, así como

---

<sup>875</sup> Rodolfo Gil Grimau; Mohammed Ibn Azzuz Hakim, *Que por la rosa roja corrió mi sangre*. Madrid: Instituto Hispano-árabe de Cultura, 1977, p. 7.

oraciones, ensalmos y conjuros.<sup>876</sup>

Tras estas partes se muestra en anexo los textos originales de todos estos juegos y canciones que Ibn Azzuz Hakim ha traducido, algo que para el autor

“[...] no siempre es fácil de conseguir, como se verá—; pero advierto al lector que muchas veces estas fórmulas están desprovistas de sentido, bien porque hayan sido adulteradas con los años o fueron olvidados algunos de sus fragmentos, o bien porque el niño lo supedita todo a la rima aunque carezca de sentido común”<sup>877</sup>.

### 3.6.3 Otras obras

La producción de Hakim es muy prolífica y abarca desde la recopilación de cuentos o la *rihla* que hemos visto anteriormente, pasando por novelas, hasta publicaciones de corte histórico como *Epítome de Historia de Marruecos* (Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949), prologado por el profesor Sidi Tuhami Al-Wazzani<sup>878</sup>, quien afirma: “aprecié en su obra [refiriéndose al mencionado libro] un trabajo de quien siente la pasada grandeza de su pueblo y desea su retorno sobre bases verdaderas y reales ajustadas al ideal nuevo de la buena intención y la ayuda fiel y sincera de las naciones europeas”<sup>879</sup>.

Sobre este libro en concreto, el propio autor la califica como “un jalón más en el camino que algún día nos ha de conducir a la verdadera y definitiva Historia de esta nación, en español”<sup>880</sup> y la califica de la siguiente forma:

[...] Una recopilación de hechos, una acumulación de datos y una precisión de acontecimientos políticos, militares, sociales, religiosos, económicos, artísticos..., marroquíes, ordenados cronológicamente, a partir de la conquista de Marruecos por los árabes y tomados de las distintas Historias de este país en árabe, francés e incluso español existentes en la actualidad, para dar una

---

<sup>876</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *Folklore infantil de Gumara El Haila*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1959.

<sup>877</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *op. cit.*, 1959, p. 9.

<sup>878</sup> En la nota al pie nº 1, p 27, de *Epítome de Historia de Marruecos* de Mohammad Ibn Azzuz Hakim se lee: “El conocido profesor Sidi Tuhami Al-Wzazani, además de director de la Enseñanza Religiosa Musulmana de la Zona, es decano de la Facultad de Ciencias Religiosas Musulmanas, Xij del Instituto Medio de Enseñanza Religiosa Musulmana, director del Instituto Libre para la enseñanza privada del árabe, inspector de la Medarsa “Al-Ahliá”, director y propietario del periódico árabe “Al-Rif” de Tetuán. Insigne escritor e historiógrafo, es autor de numerosas obras árabes históricas y literarias”.

<sup>879</sup> Mohammad Ibn Azzuz, *Epítome de Historia de Marruecos*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949, p. 24.

<sup>880</sup> Mohammad Ibn Azzuz, *op. cit.*, 1949, p. 32.



idea cabal de lo que debiera ser una Historia de Marruecos a la española.

Todo ello con el sano propósito de subsanar errores cometidos por varios autores, cuyas obras no están basadas en la investigación y aclaración, por lo menos de las fechas, ya que no de los acontecimientos.<sup>881</sup>

En cuanto a sus publicaciones estrictamente de ficción, tenemos que añadir a los dos ejemplos reseñados en párrafos anteriores: *La Intifada de Tetuán. Novela histórica* (1997) y *Diario de un alfaquí rural* (2002). Son publicaciones que no entran en el marco temporal de esta tesis; no obstante, hemos tenido a bien incluirlas a continuación por tratarse de dos obras de ficción.

Respecto a la primera, se trata de una novela con personajes de ficción —uno de los cuales, Mohammad, es, según Cristian Ricci<sup>882</sup>, el alter ego del escritor— enmarcados durante las protestas de 1954 a favor de la independencia de Marruecos, que se saldó con la muerte de varios activistas<sup>883</sup>. Tal y como advierte el propio autor en las primeras páginas del libro, aunque los personajes protagonistas son ficticios, los acontecimientos históricos —y los personajes que lo protagonizaron— en los que se desarrolla la historia corresponden a la realidad. En este sentido, hay una voluntad por parte del autor de que esta novela sea testimonio de los hechos; esto se puede ver en que ha utilizado el subtítulo “novela histórica” y, además, Ibn Azzuz Hakim explica al comienzo del libro que la realidad histórica está justificada documentalmente<sup>884</sup>.

La novela tiene como protagonista a Fauzia, una chica de clase alta y estudiante de Hispánicas, cuya familia es de origen andalusí (concretamente de Almería, como Ibn Azzuz Hakim). Junto a ella se encuentra su padre, Mohammad, empleado en el centro educativo Ramón y Cajal de Chauen (curiosamente, el mismo en el que hizo la primaria el autor), y también está su abuelo Abdul-lah que con tan solo 25 años fue admitido en la administración jalifiana. Sin embargo, con la caída del ulema Rahuni, pierde su trabajo y se trasladó a Gibraltar para trabajar en Casa Singer gracias a la recomendación de un español.

---

<sup>881</sup> *Ibidem*, pp. 32-33.

<sup>882</sup> Cristian H. Ricci, *op. cit.*, 2015, p. 344.

<sup>883</sup> Señala Ricci (*op. cit.*, 2015, p. 344) que “la cifra de víctimas varía según las fuentes. Hay quienes hablan de un solo muerto (Abdul-Latif Meduri) y otros, como Azzuz Hakim, de una veintena”.

<sup>884</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *La Intifada de Tetuán. Novela histórica*, Tetuán: Minerva, 1997, p. 3.

Posteriormente, regresó a Marruecos e ingresa en la masonería nacionalista de Chauen, pero ante el alzamiento militar de 1936 es encarcelado. Por suerte, el falangista Gerardo Muñoz Sánchez le salva de ser ejecutado y consigue un trabajo en el colegio Padre Lerchundi de Tetuán. Así, la historia de ficción de estos personajes se desarrolla en el marco de los disturbios que surgieron a raíz de la manifestación del 8 de febrero de 1948, que marcó un antes y un después en la lucha de los marroquíes por la independencia, a causa de la violencia ejercida contra los participantes<sup>885</sup>.

Por otro lado, *Diario de un alfaquí rural*, prologado, al igual que la obra anterior, por Manuel García Rato, el cual señala lo siguiente:

“Se trata de una serie de impresiones de quien, «no habiendo salido nunca del medio donde naciera, se vio un buen día sorprendido por un acontecimiento que llamó poderosamente su atención: era la llegada de los españoles a Tetuán el 19 de febrero de 1913». A partir de aquel momento decidió apuntar todos los comportamientos extraños que la gente contaba sobre aquellos extranjeros, siendo un reflejo, bastante realista, sobre cómo veían los cabileños a los españoles. Dicho diario trata desde las cuestiones militares hasta las diferencias religiosas, y de indumentaria y costumbres”<sup>886</sup>.

Lo más llamativo de este libro es que, de una forma similar a lo que sucedía con *Cuentos marroquíes*, anuncia el autor en la presentación que *Diario de un alfaquí* es el resultado de la traducción y reescritura de las notas de un alfaquí llamado Mohammad ben Al-Ayyachi Al-Tagui<sup>887</sup>, que Ibn Azzuz Hakim transformó en una nueva creación literaria en español. Dicho texto se encuentra dividido en veinte partes, en cada una de las cuales se aborda una temática en relación a las tradiciones, costumbres, así como comportamientos extraños que los españoles cristianos han ido manifestando desde que se instalaron en la ciudad de Tetuán el 19 de febrero de 1913, sobre las cuales el alfaquí muestra sus impresiones, comentarios y reflexiones. De estas se puede inferir la visión de los cabileños sobre los españoles cristianos a través del alfaquí, y lo hace de una forma tan asombrosa que incluso denota las contradicciones y desencuentros vitales entre los marroquíes y los también

---

<sup>885</sup> Para ampliar la información sobre estos hechos, véase Rocío Velasco de Castro, *Nacionalismo y colonialismo en Marruecos (1945-1951): El general Varela y los sucesos de Tetuán*, Sevilla: Alfar-Ixbilia, 2012, 204 págs.

<sup>886</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim, *Diario de un alfaquí rural*, Tetuán: Imprenta Al kalij Al Arabi, 2002, p. 9.

<sup>887</sup> *Ibidem*, p. 5-6.

llamados *nasrani-aromi*<sup>888</sup>: formas de vivir, maneras de hablar, de vestir, las diferencias inherentes a la ideología.

Entre estas impresiones podemos destacar, por ejemplo, que al alfaquí le resulta extraña la postura que tiene la mujer occidental frente a la oriental, ya que la primera goza de ciertos derechos que la dejan en una posición privilegiada. Y es que es una mujer que no se encuentra expuesta a las transgresiones maritales; es decir, que en este caso su marido no podría repudiarla, ya que se encuentra amparada por la ley. Además, otro de los hechos que impactaron al alfaquí ha sido, sin duda, la forma en la que viven las mujeres españolas en la ciudad de Tetuán: le sorprendía verlas sin velo paseando alrededor de la plaza del Feddan o también la mezcla de hombres y mujeres en el casino, entre otros<sup>889</sup>. Igualmente le llamaba la atención que fueran a tomarse un baño a la playa durante la época estival<sup>890</sup> o bien la forma en que los cristianos se enfrentan a la muerte<sup>891</sup>.

En definitiva, podemos afirmar que la obra de ficción de Ibn Azzuz Hakim “resulta testimonial si la comparamos con el volumen de textos de carácter ensayísticos que tiene publicados”<sup>892</sup>, pero no dejan de ser ejemplos significativos que deben tenerse en cuenta por dos cuestiones principales: en primer lugar, la enorme influencia que tuvo este autor en comparación con el resto de los miembros del grupo de estos primeros autores y, en segundo lugar, porque fue uno de los autores más prolíficos de esta primera generación.

---

<sup>888</sup> Así se denominan a los españoles de confesión cristiana.

<sup>889</sup> *Ibidem*, pp. 32-33.

<sup>890</sup> *Ibidem*, pp. 33-34.

<sup>891</sup> *Ibidem*, p. 28.

<sup>892</sup> Enrique Lomas López, *op. cit.*, p. 104.

### 3.7 Abdeselam Grifti

Es inevitable culminar este trabajo de investigación sin mencionar al insigne Abdeselam Grifti<sup>893</sup>, una figura imprescindible de lo que viene siendo la literatura marroquí de expresión española, debido a la gran importancia de este autor entre el grupo de los fundadores.

Sobre este autor todo lo que sabemos de él es que ha publicado en la revista *La Raza* un magnífico poema que se titula “La luna” (1928) en el que justo debajo del mismo se proporciona un dato biográfico relativo a su formación: ex maestro de Primera Enseñanza. Dicha información se repite igualmente en el prólogo: “Con la mayor satisfacción ofrecemos a nuestros lectores esta poesía de un árabe que tiene su principal valor en ser su autor de esa raza. Ha sido Abdeselam Grifti, maestro de primera enseñanza. Llegando a poseer un completo dominio de nuestro idioma”. El hecho de que sea maestro y poeta en sí denota que se trata de una persona culta, apasionada por las letras, la poesía y la literatura. Pero también el hecho de crear un poema con tal preciosidad y encanto nos lleva a la reflexión, porque quizá no fue su primera incursión poética.

Lamentablemente, la bibliografía árabe no reconoce la huella de nuestro autor, ya que en las bibliotecas más importantes de Marruecos –sobre todo las del norte– no se conservan datos biográficos sobre él. En España y en la Biblioteca General de Tetuán hemos podido consultar la revista *La Raza*, página tras página, con la esperanza de encontrar alguna mención especial que nos pueda ayudar a acercarnos a su persona, su entorno social, familiar y educativo; sin embargo, no ha sido posible, ya que lo único que aparece es su poema. De ahí la importancia de resaltar esta relevante figura de nuestra literatura escrita en español para que nunca caiga en el olvido.

No obstante, no podemos negar que nuestro autor emergió de las mismas circunstancias sociopolíticas de aquel entonces, al igual que el resto del grupo de autores, y publicó en el seno de los altibajos del protectorado su espléndido poema “La Luna” en Ceuta en 1928 al que haremos mención en las siguientes líneas:

---

<sup>893</sup> También se le cita como Adb Al-Sallam Grifti (Cristian H. Ricci, 2010, *op. cit.*, p. 17).

### 3.7. 1 “La Luna” (1928)

Más pequeña que la tierra es la luna,  
que nos da la luz de argentada fortuna:

recibe del sol la luz que nos refleja  
y nimba el rostro del que la semeja.

Satélite de la tierra llamamos,  
figura de novias bellas que amamos:

ese astro que alegra el poeta  
sin duda creo que es bello planeta.

¡Oh bella luna!, lámpara en su suspensión;

tu parte brillante varía de extensión

Según esa tu situación que guardas  
entre el sol y la tierra cuando tardas.

Esos aspectos de tu parte brillante  
les llamamos fases del pecho amante.

¡Oh la luna nueva! ¡Oh cuarto creciente!

¡Oh la luna llena! ¡Oh cuarto menguante!

¿Por qué tardas en hacer evoluciones?

¡Ah! Sé que tienes muchas ocupaciones,  
como lo saben los nardos de mi jardín,  
las rosas del poeta Mucharrid - ed- Din.

En el campo taciturno toda planta  
reza en el nombre de tu cara Santa.  
El anchuroso mar, que es tu espejo,  
te lleva en su vientre peces en cortejo;  
esos seres de plata, ya atraídos  
por tu claridad, se deslizan tímidos;  
en el cielo tus sobrinas las estrellas  
te cantan himnos de rimas muy bellas.  
Si el sol bendice las horas diurnas,  
tú también bendices aquellas nocturnas;  
tú belleza, que encanta a las mujeres,  
se extiende y llega hasta los seres  
enamorado de las carnes nevadas  
que tienen las vírgenes por ti salvadas.  
¡Oh luna! alma y amor de las mujeres  
que me quieren y piensan en mis quereres  
y efusiones de poeta que sabe  
apreciarte en su tono de árabe.<sup>894</sup>

“La luna” es un texto dividido en ocho estrofas con cuatro versos en cada una en la que la rima es siempre consonante. Además, destaca que el autor ha decidido utilizar en todos los versos, que por cierto son de arte mayor, una rima continúa; es decir, que un verso

---

<sup>894</sup> Abdeslam Grifti, “La Luna”, *La Raza*, 151-152 (febrero-marzo 1928), p. 22.

encuentra una rima en el verso siguiente. Sin duda, es una prueba más del gran dominio del español que tenía Grifti, puesto que en ningún momento las rimas suenan forzadas; todo está muy bien integrado y con gran musicalidad.

El poema versa sobre la luna, que es uno de los elementos naturales que más ha causado fascinación en todas las culturas: no en vano, las tres religiones monoteístas más importantes la toman como referencia para celebrar sus ritos más importantes: la Pascua judía, la Semana Santa y el Ramadán. En todo caso, este misticismo por el astro de la Tierra es mucho más antiguo que el judaísmo, cristianismo e islam. De hecho, tal y como refleja en Adolfo Schulten la *Revista de Occidente*, el reino tartesso, que se encontraba localizado “en una zona geográfica en el bajo Guadalquivir y Huelva en la Edad de Bronce e inicios del Hierro”<sup>895</sup>, tenía devoción y “adoraban la luna”<sup>896</sup>. Esto hace afirmar a Juan Vadillo que “en Andalucía, el culto a la luna se remonta a una de las civilizaciones más antiguas”<sup>897</sup> y ciertamente la cultura andaluza está muy emparentada con la marroquí.

Por lo general, la luna en la literatura árabe tiene una connotación sumamente religiosa ya que hace referencia al calendario lunar musulmán, a partir del cual se organiza el Ramadán, como ya hemos mencionado previamente, pero es que además la luna se utiliza en esta religión para calcular los años. Por este motivo, no es de extrañar que esta importancia se haya reflejado en la literatura árabe y que Grifti haya decidido utilizarla como recurso en esta poesía, al igual que lo hizo Tamsamani con *La Guapa del Mar*, relato en el cual las acciones se desarrollan en el mes del Ramadán con alusiones descriptivas del satélite de nuestro planeta.

En la poesía de Grifti, la aparición de la luna surge como recurso metafórico que la personifica como una mujer bella, que brilla en la oscuridad y por la que muchos suspiran: “Satélite de la tierra llamamos, figura de novias bellas que amamos: ese astro que alegra el

---

<sup>895</sup> José Manuel García Bautista, “¿Dónde estaba Tartessos?”, *El Correo de Andalucía*, 17 de noviembre de 2019. Recuperado de: <https://elcorreoweb.es/extra/donde-estaba-tartessos-JE6017128> [acceso 22-noviembre-2022].

<sup>896</sup> Adolfo Schulten, “Tartessos, la más antigua ciudad de Occidente”, *Revista de Occidente*, año I, núm. 1, 1923, p. 87.

<sup>897</sup> Juan Vadillo, “La luna en la poesía y el flamenco”, *Sinfonía Virtual: Revista de Música Clásica y Reflexión Musical*, 42 (2022), p. 2. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8330681> [acceso 21-abril-2022].

poeta, sin duda creo que es bello planeta”. Por otro lado, también aparece otro elemento natural, el mar, también personificado, ya que afirma que lleva a la luna “en su vientre peces en cortejo”, además de que “es tu espejo”.

Tampoco falta la mención a las distintas fases lunares (luna llena, luna nueva, cuarto menguante y cuarto creciente) que suele usarse en poesía como una forma de aludir a la vida, desde el nacimiento a la senectud, desde el amanecer hasta el anochecer de la existencia, aunque en este caso consideramos que quizás en este caso parece que se refiere a las fases del amor ya que introduce estas fases de la luna como “esos aspectos de tu parte brillante / les llamamos fases del pecho amante” y, además, exclama ante la luna que “¿por qué tardas en hacer evoluciones?” como un amante desesperado.

En el texto se hace un uso variado y rico de figuras retóricas: por ejemplo, el uso de la metáfora en “argentada fortuna”, haciendo referencia al color que tiene la luna por la noche, que es plateado, y relacionándolo con la fortuna. Así mismo hallamos una prosopopeya cuando se dota al agua del mar la capacidad de llevar algo en el vientre (“El anchuroso mar, que es tu espejo, te lleva en su vientre peces en cortejo”). Algo parecido sucede en la personificación al hablar de que la estrella de la Tierra tiene familia: “en el cielo tus sobrinas las estrellas. te cantan himnos”.

Tampoco podemos olvidar la anáfora cuando habla de las fases de la luna: “¡Oh la luna nueva! ¡Oh cuarto creciente! / ¡Oh la luna llena! ¡Oh cuarto menguante!”. Igualmente encontramos esta misma figura en otro párrafo, a través del vocablo bellas y bello: “figura de novias bellas que amamos: / ese astro que alegra el poeta / sin duda creo que es bello planeta”. La construcción de dicho poema a través de estas figuras retóricas desempeña una magnífica función estética y poética que enriquecen al texto y, por tanto, embellecen el lenguaje.



## Conclusiones

Para cerrar nuestra investigación, presentamos una serie de conclusiones con las que podremos determinar si hemos cumplido con los objetivos planteados inicialmente y establecer en qué medida estos han sido alcanzados. Así, el principal objetivo de este estudio no fue otro que el de dar visibilidad a la génesis y evolución de la literatura marroquí escrita en español e insertarla como una de las categorías o manifestaciones de la literatura nacional, junto a la escrita en árabe, francés y tamazight.

En esta misma línea, otro de los objetivos ha sido el de conocer los problemas a los que tuvieron que enfrentarse los autores del primer grupo para así comprender totalmente dicha fase de génesis. Algunos de estos problemas, tal y como hemos visto, los arrastraban los propios escritores, ya que tuvieron que enfrentarse a la utilización del español como medio de creación artística, lengua de la que no son nativos. En esta misma línea surge una nueva problemática, y es que, a la hora de crear sus obras, no contaban con ningún tipo de referente autóctono, por lo que comenzaron desde cero y sin ningún modelo a seguir. Y pese a la ausencia de casas editoriales en Marruecos en aquella época, estos consiguieron llevar a cabo sus publicaciones, aunque su difusión, al ser limitada, propició que a día de hoy existan dificultades para acceder a ellas. En definitiva, y teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, estos factores nos han hecho reflexionar sobre la inmensa labor y el gran mérito que tuvieron estos autores por haber conseguido sacar a la luz toda una serie de obras que merecen ser estudiadas y valoradas como cualquier otra manifestación de las literaturas nacionales de Marruecos.

Por otro lado, muchos son los debates y polémicas que rodean a la LMLE desde, al menos, los años 90 del pasado siglo XX, empezando por la propia consideración de su naturaleza literaria; debates que durante las últimas décadas se han incrementado y complejizado aún más y que han sido abordados en esta Tesis Doctoral llegando a diferentes conclusiones. De entre estos temas de debate, los principales que queremos destacar son los siguientes:

- El carácter literario. Tras contrastar las diferentes opiniones sobre el tema objeto de debate,

resulta pertinente considerar la obra de este primer grupo de autores como literatura, ya que se trata de una expresión artística que, de manera creativa y original, comunica historias o vivencias reales o ficticias mediante la utilización de un lenguaje que cumple a la vez una función comunicativa y estética. Además, las ideas de Jebrouni y De Madariaga son fácilmente refutables, ya que sus cuestionamientos se sustentan en ideas que no son del todo ciertas: por un lado, cuestionan la existencia de una verdadera acumulación de textos, pero lo cierto es que esta realidad ha ido evolucionando lo largo de los años y actualmente existe un acervo suficientemente significativo; por otro lado, Jebrouni incide en que el apelativo “marroquí en lengua española” es inexacto debido a que no existe una raíz de esta lengua en tierras marroquíes, pero dicha afirmación tiene un carácter esencialista y olvida completamente que Marruecos es un país plural, heterogéneo, en el que han convivido muchas lenguas y culturas a lo largo del tiempo y, dentro de este devenir histórico, el español no solo ha sido (y sigue siéndolo) una lengua fronteriza, sino que formó parte consustancial de las zonas bajo protección española durante medio siglo.

- Producto colonial. Frente a autores como Mohamed Abrighach, que defiende que la LMLE es de creación poscolonial, en nuestra tesis hemos demostrado que la aparición de este fenómeno literario se encuentra determinada por el factor histórico que, al igual que ocurre con la literatura marroquí de expresión francesa, ahonda sus raíces en la época del protectorado, cuando el Estado español puso en marcha una serie de políticas que, con sus limitaciones, beneficiaron a la población autóctona marroquí. En concreto, hemos constatado que las acciones españolas más importantes a este respecto fueron la implementación de un nuevo sistema educativo, que implicó el desarrollo de nuevas escuelas, que, junto con la creación de cines y teatros y la aparición de la prensa española, tuvieron un papel decisivo en el surgimiento de esta nueva literatura en ciernes.

- La naturaleza fronteriza o periférica. Siguiendo las teorías desarrolladas principalmente por Cristian H. Ricci, consideramos que la literatura marroquí escrita en español representa una de las literaturas fronterizas o periféricas, dado que esta se produce en los márgenes de la cultura española y sus autores utilizan sus textos como una herramienta para desafiar las narrativas culturales dominantes. Todo ello nos lleva a rechazar de plano otro tipo de teorías que la catalogaban como una literatura residual, menor y sin canon.

- Temporalidad. Nuestra investigación nos permitió apoyar la idea de que el primer texto marroquí escrito en español fue el artículo “Carta de Marruecos” de Lahsen Mennum, publicado 24 de mayo de 1877 en el periódico *El Imparcial*, en el que se describía una visita diplomática a Fez. No obstante, aunque este texto pueda constituir un punto de inflexión del hispanismo en Marruecos, no lo es de la literatura en cuestión debido a su naturaleza eminentemente periodística. A nuestro juicio, la primera obra indudablemente literaria escrita en español por un autor marroquí se remonta al año 1928 con la publicación de la poesía “La luna” de Abdeslam Grifti, publicada en la *Revista de la Raza* en 1928. Sin embargo, la mayor parte de la producción literaria en lengua española data de las últimas décadas del protectorado español, es decir, de los años 40 y 50 del pasado siglo, ya que fue durante esta época cuando vieron la luz diferentes obras narrativas (principalmente cuentos o relatos cortos), poesía (publicadas principalmente en revistas y periódicos) y obras de teatro. Así, Dris Diuri fue pionero en crear las primeras obras dramáticas (“Un grito en el aire”, “Conversación entre dos viandantes” y “Laura”), que se recopilan en su magnífica obra *Miscelánea*, publicada en 1963, en la que también hallamos otros textos en prosa muy importantes como “Más sobre Zoraida”. Junto a estas se posicionan, como primeras obras narrativas, los cuentos “La proscrita” (1953) y “Sulija” (1955) de Abdul-Latif Jatib, sin olvidar *Rihla por Andalucía* (1949), que consideramos que es la primera novela de la LMLE. Todas ellas se analizan en esta tesis.

- Las clasificaciones. Varias son las propuestas de clasificación que diferentes autores han dado sobre la LMLE, con la particularidad de que todas ellas se muestran mucho más parcas con los inicios, mientras que profundizan mucho más en la producción que se desarrolla a partir de los años 80 del siglo XX. Con el análisis de las propuestas de clasificaciones, además de revelar los errores y omisiones que se habían cometido, hemos podido comprobar que efectivamente resulta adecuado hablar de la literatura marroquí escrita en español, apelativo que no podemos adjudicar a otras literaturas del resto de los países del Magreb. De todas estas clasificaciones, nos llamó poderosamente la atención que una personalidad tan importante como Mohammed Sabbag esté ausente en la clasificación de Chakor y Macías, y que Abdeslam Grifti no se incluyera casi en ninguna de ellas.

- Grupo frente a generación. Uno de los grandes temas de debate gira en torno al concepto de

generación, ya que es muy usual que los estudios que tratan sobre LMLE hablen de diversas “generaciones” de autores, sin reparar demasiado en el propio concepto. En cuanto a la denominación que se les da a estos pioneros, en nuestro caso hemos demostrado que el calificativo “grupo” es el que mejor se ajusta a la realidad frente al de “generación”, término erróneamente empleado en muchos estudios de investigación para designarlos, ya que no cuentan con un lenguaje generacional ni circunstancias vitales semejantes, no parece que haya habido relaciones personales relevantes entre ellos, ni existe un anquilosamiento con la generación anterior, entre otras características que definen a la generación. En cambio, el término “grupo” sí que se ajusta a su realidad; es decir, la de un conjunto de autores marroquíes que se distinguen del conjunto de escritores de este país, que escribieron en una época en concreto y que cuentan con algunos puntos en común.

- La experiencia vital. En lo que respecta al estudio biográfico de estos creadores, este nos ha permitido establecer los puntos en común entre ellos, así como las diferencias existentes en su trayectoria vital. Por ejemplo, en todos ellos hemos encontrado una fuerte vinculación con España, la cultura y política españolas (periódicos, escuelas, revistas, administración...) y con los españoles residentes en Marruecos o en la Península. Además, son autores que, por diversas circunstancias, se han podido beneficiar del sistema educativo de aquella época e, incluso, algunos de ellos han completado sus estudios de bachiller o universitarios en España, como es el caso de Mohammed ben Abdeslam Tamsamani y de Ibn Azuz Hakim. No en vano, algunos se conocían entre sí y confluían en las mismas publicaciones periódicas. Basta mencionar, a modo de ejemplo, la revista *Ketama*, publicación en la que, tal y como hemos visto en esta Tesis Doctoral, recoge textos muy importantes de, entre otros, Sabbag y Jatib.

- Finalmente, con el análisis textual de estas primeras obras hemos podido comprobar que se trata de auténticas creaciones en español que no solo cautivan a los lectores, sino que además son trabajos literarios que cumplen con criterios de estética, narratológicos, poéticos o dramáticos, que los hacen merecedores de ser estudiados no solamente a nivel local o nacional sino también en el resto del mundo, para que así cualquier persona versada o interesada en la literatura pueda disfrutar también de dicha producción.

Hay un proverbio francés que dice que “los pequeños riachuelos hacen grandes ríos”.

Y es que este trabajo ha sido el resultado de pequeños hallazgos que, al sumarse, han convergido en el resultado final de esta Tesis Doctoral. Uno de estos fue constatar que los autores que hemos presentado son los auténticos pioneros de la literatura marroquí en lengua española; y es que, si bien es cierto que inicialmente quisimos crear un corpus más amplio, nos dimos cuenta de que había una necesidad de clarificar quiénes habían sido verdaderamente los pioneros. Por ello, la última parte de esta Tesis Doctoral se encuentra dedicada a los siete autores que indiscutiblemente forman parte del grupo forjador: Dris Diuri, Abdul-Latif Jatib, Mohammed ben Abdeslam Tamsamani, Moisés Garzón Serfaty, Mohammad Sabbag, Mohammad Ibn Azzuz Hakim y Abdeslam Grifti.

En otro orden de cosas, respecto a los autores anteriormente mencionados, nos encontramos con que no existía una única manera de escribir sus nombres propios, ya que en según qué textos los hemos encontrado de diferente manera. Ante este panorama, decidimos estandarizar el nombre que consideramos más frecuente para referirnos a cada autor. Además, teniendo en cuenta que el número de obras de cada autor es diferente –hay algunos, como Ibn Azzuz Hakim o Dris Diuri que tienen un gran número de obras, mientras que de Abdeslam Grifti solo tenemos una– decidimos analizar para cada escritor solo las obras más relevantes, aquellas que consideramos que es necesario hacer mayor énfasis en ellas.

También hemos descubierto algunos autores o textos que, si bien eran mencionados en otras obras, no hemos podido encontrar o comprobar su existencia. Este es el caso de Abu Raqiba, del que solo sabíamos que había escrito en *Revista de La Raza*. Por este motivo, acudimos a la Hemeroteca Municipal de Madrid, donde estuvimos revisando todos los números publicados de la mencionada revista, pero no encontramos en ninguna de sus páginas a este autor.

En lo que respecta al análisis de las obras, hemos comprobado, en primer lugar, que hay dos temáticas que son bastante recurrentes: la mujer y Tetuán. En cuanto al primero de ellos, el tema de la mujer se plantea en las obras “Más sobre Zoraida”, en la que se aborda la situación de discriminación de la mujer musulmana” y en “Sulija”, un relato que gira en torno a la violencia, y más concretamente, la violencia de género. En cuanto a la segunda temática hemos detectado que Marruecos constituye el contexto por excelencia en donde se desarrolla

la acción de las obras, siendo la ciudad de Tetuán la más recurrente de todas ellas; no en vano, aparece en la poesía de Moisés Garzón Serfaty, ya que fue en esta ciudad donde nació.

Por último, y no menos importante, destacaremos dos características de esta producción: las referencias al folklore y el uso de extranjerismos. En lo que se refiere a la primera cuestión señalada, las costumbres y el folklore marroquí se encuentran muy presentes en todas estas obras, ya que, salvo casos puntuales como la obra dramática *Laura*, la mayoría se desarrolla dentro de la cultura de este país. Ello se traduce en la introducción de numerosos elementos culturales de Marruecos, en particular, o del islam, en general (fiestas religiosas, comidas, bebidas, vestimenta...). En esta línea, podemos destacar también otro tipo de obras, como la antología *Cuentos populares marroquíes* de Ibn Azzuz Hakim, en la que recopila los cuentos tradicionales de la zona norte de Marruecos. En cuanto a los extranjerismos, la mayor parte de las obras analizadas introducen, de manera recurrente, palabras y expresiones del árabe dialectal de la zona norte de Marruecos, además del uso de numerosos arabismos y topónimos de esta región. Se trata de un recurso lingüístico que aporta cierto carácter nacional e identitario a la LMLE.

Finalmente, señalar algunos aspectos sobre el acceso a las fuentes de información. A lo largo de este proceso de investigación, tuvimos la oportunidad de visitar algunas de las bibliotecas más importantes en esta materia de España y de Marruecos, con el objetivo de recopilar toda la información necesaria para elaborar esta tesis, algo que nos hizo darnos cuenta de que la mayor parte de las fuentes bibliográficas que se conservan sobre la literatura marroquí en lengua española se encuentran principalmente en España y no en Marruecos; de hecho, podemos afirmar que son las siguientes bibliotecas madrileñas las que contienen el corpus más amplio de textos que hemos necesitado para esta investigación: la Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Biblioteca Nacional de España y la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En cambio, en Marruecos, si bien las bibliotecas dependientes de los Institutos Cervantes en el país cuentan con algunos ejemplares –para esta investigación visitamos la Biblioteca Juan Goytisolo de Tánger, la Biblioteca Vicente Aleixandre de Tetuán y la biblioteca Manuel Altolaguirre de Fez–, no es comparable con lo que hay en España. Igualmente acudimos a las principales bibliotecas marroquíes –la Bibliothèqe Nationale du

Royaume du Maroc de Tánger, la Bibliothèque Générale et Archives de Tetuán y la Biblioteca Al-Qarawiyyin de Fez– con el ánimo de bucear entre las fuentes bibliográficas en árabe y para tratar de hallar y ampliar nuevos datos sobre estos autores, pero nos dimos cuenta de que la información más fidedigna y completa está en castellano; de hecho, en árabe la información que descubrimos en estas bibliotecas fue poco relevante.

Todo este esfuerzo, por supuesto, ha sido en virtud de lograr una investigación más ponderada, justa y realista sobre los inicios y el desarrollo de la LMLE, ya que uno de los grandes problemas a los que hemos tenido que hacer frente durante esta investigación ha sido cierta desconsideración, e incluso desprecio, de algunos autores por esta manifestación literaria, propia de Marruecos. Por eso mismo, si lo que queremos es lograr un auténtico reconocimiento de estos primeros autores y sus obras, queda claro que es muy importante que nosotros mismos, como investigadores, creemos verdaderamente en ellos y le demos el valor que merecen.

## **Bibliografia**



## Libros, revistas y periódicos

ABRIGHACH, Mohamed, *La edición en Marruecos*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2017. Recuperado de:

[http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores\\_editoriales\\_iberamericanos/edicion\\_en\\_marruecos/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/edicion_en_marruecos/) [acceso 22-octubre-2022].

----- *Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución y futuro* (II Encuentro de Escritores de ACE-Andalucía), 2018. Recuperado de:

<https://www.hispanismodelmagreb.com/wp-content/uploads/2019/05/Literatura-Hispanomagreb%C3%AD-Mohamed-Abrighach.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

----- “Literatura marroquí en lengua española y/en sus antologías”, Hassan Amrani Meizi, *Lecturas de la literatura marroquí en lengua española: (actas de la Jornada de Estudio, Agadir, Facultad de Letras, 19 de abril de 2018)*, Agadir: Laboratorio de Investigación sobre Marruecos, España e Hispanoamérica: Historia Lengua y Literatura, Departamento de Estudios Hispánicos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Ibn Zohr, 2018, pp. 41-56.

----- “Moros con letras en la costa: Origen, evolución y situación actual de la literatura marroquí en lengua española”, *Dos Orillas: revista intercultural*, números 32-33, Algeciras, (2019), pp. 72-78.

----- “Describiendo la LMLE: Algunos rasgos”. En *Hispanismo del Magreb* (publicado el 14 de marzo). Ponencia de Mohamed Abrighach en Córdoba, 25-26 de noviembre de 2019, Universidad Ibn Zohr (Agadir), 2021. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/describiendo-la-lmle-algunos-rasgos/> [acceso 22-noviembre-2022].

ABRIGHACH, Mohamed (coord.), *Letras africanas en lenguas ibéricas. Actas del I Congreso de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*, Coquimbo: Centro Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos /Facultad de Letras y Ciencias

Humanas-Universidad Ibn Zohr, 2021.

ADILA, Mustapha, “El hispanismo adquiere su verdadera carta de naturaleza en la Universidad marroquí a partir de los ochenta”, *Misoáfrica*, 2012 (8 de febrero).

Recuperado de

<https://misosoafrika.wordpress.com/2012/02/09/el-hispanismo-adquiere-su-verdadera-carta-de-naturaleza-en-la-universidad-marroqui-a-partir-de-los-anos-ochenta/> [acceso 22-octubre-2022].

----- “La vertiente cultural e histórica”, en Manuel Aragón Reyes (coord.) *La Historia Trascendida*, Bilbao: Iberdrola, D.L. 2013, p. 155-174.

----- “Periodistas y colaboradores de la prensa española en Marruecos”, *Intus - legere: historia*, año 7, 2 (2013), pp. 103-120.

AGUIAR AGUILAR, Maravillas, “Nam loquens lingua...: La tradición latina de la gramática de Ibn Āyurrūm (m. 723/1323) de los siglos XVI y XVII”, *Fortunatae*, 29 (2019), pp. 7-26 [DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2019.29.001>] [consulta: 8-mayo-2022].

ALFARO ROCA, José María, “(Puertas con alma) Tánger”, <http://acertijosculturales.blogspot.com/p/puertas-con-alma-tanger.html> [acceso: 29 de marzo de 2020].

AL KALJAT, Ŷawād, “Qissat al adab al magribī al maktūb bi al ispaniyat”, *Maghress*, 2010, <https://www.maghress.com/alittihad/101587> (مغرس) [acceso 22-octubre-2022].

ALLĀH JALĪL, Ṣaqr ‘Abd; ṢAQR, Muḥammad, *Ṣarḥ al-ājurrūmiyya, al-Maktaba al-‘ilmiyyat*, Beirut: s. e., 2004.

ALLENDES CARBALLO, Rosa-María, *Análisis retórico del exordio y de la narración de un discurso de Salvador Allende Gossens*, Lunds Universitet, 2011.

AL-‘AFĀQI, Rašīd, “Rašīd Al-‘afāqi yaqtub ‘an al masāriḥ al-ūlā bi madinat Tānġa 1913-1969”, *Tanjaoui*, 15 de junio de 2015. Disponible en: <http://tanjaoui.ma/article/514> [acceso 23-octubre-2022].

- AL-‘ARBĪ MA‘RĪYŠ, Muḥammad, *Al-Magrib fī `ahd al-Sulṭān al-Ḥasan al-Awwal 1290-1311/ 1873-1894* [tesis doctoral], Argel y Beirut: Universidad de Argel y Dār Al-Garb, 1989.
- AL-MAHMĀH, Muṣṭafā ‘Abd al-Salām, *Tārīj masraḥ al-ṭifl fī al-Magrib*, Mohammedia: editorial Faḍālah, primera edición, 1986.
- AL-MANŪNĪ, Moḥammad, *Mazāhir al-yaqaḍa fī l-Magrib*, Rabat: Imprenta Omnia, 1973.
- ALMARCEGUI, Patricia, “Orientalismo y postorientalismo. Diez años sin Edward Said”, *Quaderns de la Mediterrània*, 20-21 (2014), pp. 231-234.
- AL-MIKNASI, Ahmad Muhammad, “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado”, en *I Congreso iberoamericano y filipino de archivos, bibliotecas y propiedad intelectual*, Madrid: s.e., 1952. - V. 3, pp. 860-864.
- “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado”, *África*, 135 (1953), pp. 43-44.
- “Algo sobre la canción popular marroquí”, *Tamuda*, 1956, año IV, Sem. II, pp. 240-243, BGAT.
- “Campaña de excavaciones y exploración arqueológica 1957”, *Tamuda*, 1957, año V, Sem. I, pp. 161-164 + I-II láms. con 1-5 fotos, BGAT.
- “Estudio preliminar de la cerámica arcaica musulmana de Marruecos. Tamuda, 6 (1958), pp. 110–117.
- “Reconocimientos arqueológicos en el Rif”, *Tamuda*, 7 (1959), pp. 156–158.
- “Sección Árabe de la Biblioteca General del Protectorado”, *África*, 135 (1953), pp. 43-44.
- ALMIRANTE, José, *Bibliografía militar de España*, Madrid: Impresión y Fundición de Manuel Tello, 1876.
- Al-Moghreb Al-Aksa: periódico internacional de intereses materiales, mercantiles y de anuncios*, Tánger, 1º, nº 1 (28 de enero de 1883).

- ALODGIRI, Abdel et al., “Mohammed Sabbag”, *Enciclopedia de la Fundación Cultural Abdulaziz Saud Al-Babtain*, 2018, Recuperado de:  
<https://www.almoajam.org/Encyclopedia/poet/1435.htm> [acceso 22-noviembre-2022].
- ALONSO, Dámaso, “Perspectivas del hispanismo actual”, *Actas del II Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* [celebrado en Nijmegen del 20 al 25 de agosto de 1965, Nijmegen (Holanda), Asociación Internacional de Hispanistas. Instituto Español de la Universidad de Nimega], Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016 [edición de digital en 1965], pp. 17-23. Disponible en:  
[https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/02/aih\\_02\\_1\\_004.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/02/aih_02_1_004.pdf) [acceso 22-octubre-2022].
- AL SENAMHI, Abdel Kader, *Našat al Masraḥ wa al Reyāda fi al Magrib*, Rabat: Editorial al-Maarif, 1986.
- ALVARADO, Maite; YEANNOTEGUY, Alicia, *La escritura y sus formas discursivas*, Buenos Aires: Eudeba, 2007, 1ª edición, 3era. reimpresión, 2007, p. 73. Consultado en:  
<http://tallerdeexpresion1 sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/123/2012/04/Alvarado-Argumentacion.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].
- AL-WARĀRĪ, ’Abdil Laṭīf, “Mohammad al-Sabbagh, Rā’d al ḥadāta alladī irtabaṭa ibdā’uhu bi-chi’r al-mantūr”, *Maghress*, 17 de abril, 2013). Recuperado de:  
<https://www.maghress.com/almassae/179550> [acceso 22-octubre-2022].
- AL-WARYAŠI, Marzūq, “Min haqqi al-naḥuriyīn an yuhāfīzū ‘alā ṭurārtihim” en *Nador City*. Recuperado de:  
[https://www.nadorcity.com/الأكاديمي-قيس-مرزوق-الورياشي-يكتب-من-حق-الناطوريين-أن-يحافظوا-على\\_a40813.html](https://www.nadorcity.com/الأكاديمي-قيس-مرزوق-الورياشي-يكتب-من-حق-الناطوريين-أن-يحافظوا-على_a40813.html) [acceso 20-octubre-2022].
- AL-WAZZĀNI, Hasan, (ed.), *Dalīl al-kuttāb al-magāriba a`d:â` Ittih:âd Kuttāb al-Magrib*. Rabat: Manshūrât Ittih:âd Kuttāb al-Magrib, 1993, pp. 257-258.
- AL-ZA`FRĀNĪ, Halīm, *Alf sana min ḥayāt al yahūd*, Casablanca: Dār al-Ṭaqāfa, 1987, p. 61.

*Amanecer, diario aragonés del Movimiento* (5 de julio de 1973), “Llegó a Madrid el embajador de Marruecos, que hoy presentará sus credenciales”.  
[https://bibliotecavirtual.aragon.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=3707546](https://bibliotecavirtual.aragon.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3707546)  
[acceso 22-noviembre-2022].

AMANSSOUR, Mohammed, *Trayectoria de la literatura marroquí en lengua árabe*, 2020, p. 3. Recuperado de:  
<https://www.revistapenelope.com/wp-content/uploads/2020/10/Trayectoria-literaria-marroqui-de-la-lengua-arabe-Sp-Fr.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

AMMAR LAMARTY, Noor, “Prensa del Tánger Internacional: el mito del Estrecho”, *Atalayar*, publicado el 20 de julio de 2020,  
<https://www.atalayar.com/articulo/reportajes/prensa-tanger-internacional-mito-estrech-o/20200724102055146756.html> [acceso 22-octubre-2022].

ARABI, Hassan, “La aportación de los españoles en la formación de hispanistas marroquíes en la época del protectorado”, en Hassan Arabi (coord.), *Impresiones e inquietudes de hispanistas marroquíes (literatura, migración, educación y relaciones bilaterales)*, Madrid: Editorial Diwan, 2012, pp. 11-17.

Archivo General de la Administración (en adelante AGA). Alcalá de Henares, Sección Africana (Marruecos), IDD No 9, Caja M: 514.

*El Avisador de Larache*, 1º, nº 1 (4 de enero de 1943).

AYACHE, Germain, *Études d'histoire marocaine*, Rabat: Societé Marocaine des Éditeurs Réunis, 1979, pp. 139-158.

AZIMAN, Muhammad, “Shahadat rafiq” [“Testimonio de un compañero”] en AA.VV.: *al-Tuhami al-Wazzani. Al-Kitaba, al-tasawwuf, al-ta 'rij* [Tuhami al-Wazzani: *Escritura, sufismo e historia*], Rabat: Manshurat Ittihad Kuttub al-Magrib [Publicaciones de la UEM], 1989, pp. 11-20.

AZLI, Mohamed, “Jamā't al 'Araış tubādir li inqāḍ qa'at Cinema Avenida”, *Larache News*, (16 de octubre de 2018) . Recuperado en: <https://larachenews.com/6487.html> [acceso: 01-abril-2020].

BABAS, Latifa; ABOULFARAJ, Zaïnaab, “Histoire: Quand l’Espagne introduisit le journalisme au Maroc à travers «El Eco de Tetuan»”, *Yabiladi* (3 de mayo de 2018). Consultar en: <https://www.yabiladi.com/articles/details/64484/histoire-quand-l-espagne-introduisit-journalisme.html> [acceso 22-octubre-2022].

BAGRI, Hassan; TEJERA GASPAS, Antonio, *Marruecos y Canarias: miradas cruzadas: actas del coloquio Encuentros: Marruecos/Canarias, Agadir, 6, 7, 8 noviembre 1994*, Agadir: Universidad Ibn Zohr, Facultad de letras y Ciencias Humanas, 2000.

BALAGUER, Víctor, *Jornadas de gloria o Los españoles en África*, Madrid: Librería Española, 1860.

BALTAR RODRÍGUEZ, Juan Francisco, “Las instituciones educativas y culturales en el Protectorado Español 1912-1956”. En Javier Alvarado Planas, Juan Carlos Domínguez Nafría, (dirs.); *La Administración del Protectorado Español en Marruecos*, Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014, pp. 255-277.

BARCE, Sergio, *Dris Diuri, Poeta Larachense*, 8 de septiembre de 2011, <https://sergiobarce.blog/2011/09/08/dris-diuri-poeta-larachense/> [acceso: 22-octubre-2022].

----- “Mohammed V, Monarca reencarnado: Una obra del escritor larachense Dris Diuri”, Sergio Barce [blog], 10 de noviembre de 2011, <https://sergiobarce.blog/2011/11/10/mohamed-v-monarca-reencarnado-una-obra-del-escritor-larachense-dris-diuri/> [acceso 22-octubre-2022].

----- “Dris Diuri y la revista “Al-Motamid” (Trina Mercader) por el profesor Fernando de Ágreda”, publicado el 21 de noviembre de 2011, <https://sergiobarce.blog/2011/11/21/dris-diuri-y-la-revista-al-motamid-trina-mercader-por-el-profesor-fernando-de-agreda/> [acceso 22-octubre-2022].

----- “*Larache a través de los textos*, de M<sup>a</sup> Dolores López Enamorado, según Fernando de Ágreda”, publicado el 19 de mayo de 2013, <https://sergiobarce.blog/2013/05/19/larache-a-traves-de-los-textos-de-ma-dolores-lope>

[z-enamorado-segun-fernando-de-agreda/](#) [acceso 22-octubre-2022].

----- “«Lal-la Menana», un poema del Abate Busoni”, publicado el 7 de marzo de 2016, <https://sergiobarce.blog/2016/03/07/lal-la-menana-un-poema-del-abate-busoni/> [acceso 22-octubre-2022]).

----- “Dris Diuri, poeta larachense”, publicado el 8 de septiembre de 2022, <https://sergiobarce.blog/2011/09/08/dris-diuri-poeta-larachense/> [acceso 22-octubre-2022].

BARTHES, Roland, *Investigaciones Retóricas I. La antigua retórica*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires, 1982.

BEN ‘ABD AL-HILĀL, ‘Abd al-‘Azīz, *Tārīj al-Magrib (al `aṣr al ḥadīṭ wa al-fatra al mū `āṣira)*, Rabat y Casablanca: Maktaba al-Salām / Al-Ma`ārif, 2011.

BEN ABDESLAM TEMSAMANI, Mohammed, “Sulija”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 5 (1955), p. 5-6.

----- “La guapa del mar” (1977), en Mohamed Chakor y Jacinto López Gorgé (eds.), *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada: Ediciones Ubago, 1985, pp. 97-104.

----- “Final de Trayecto”, s.f., en Mohamed Chakor y Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Madrid: Magalia, 1996, pp. 49-60.

BENANI, Aziza, *Monde mental et monde romanesque de Carlos Fuentes* [Tesis: Paris X : 1982], Universidad Mohammed V, 1985.

BENBASSA, Esther; RODRIGUE, Aron, *Historia de los judíos sefardíes: de Toledo a Salónica*, Madrid: Abada Editores, 2004.

BEN EL AMIN, Boutaina, “La presencia educativa española en el norte de Marruecos durante el protectorado”, en Antonio Vañó Aymat., *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb «La enseñanza del español en el Magreb: oportunidades y retos»*, Rabat: Instituto Cervantes. Departamento de Comunicación Digital, 2015, pp. 129-133.

- BENJAMIN, Roger, *Orientalist Aesthetics: Art, Colonialism, and French North Africa, 1880-1930*, California: UP, 2003.
- BENSABAT, Salomón J., “Los judíos en Marruecos”, *Cuadernos de estudios africanos*, 17 (1952), pp. pp. 37-48.
- BENTAWIT, Muhammad, *Albores de la cultura arabe en el Magrib* (en árabe), T., 1956, Afio. IV, Sem.II, pp. 183-202.
- *Jih"iir maq"iila* (cuatro artículos en lengua persa).
- “Relaciones entre los Omeyas de Al-Andalus y los Idrisíes”, *Actas del Primer Congreso de Estudios Árabes e Islámicos: Córdoba, 1962*, Madrid: s.e., 1964, pp. 251-255.
- BERUMEN, Humberto Félix, *La frontera en el centro: ensayos sobre literatura*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2004.
- BIN AL-AMĪN, Al-zūbīr, “Sīrat wa masīrat ‘an al-raḥil Abdullatif al Khatib aḥad riḡālāt titwān al-bararat”, *Presstetouan*, 31 de enero 2017. Consultar en: <https://presstetouan.com/news24022.html> [acceso 22-octubre-2022].
- BLÁZQUEZ MORALES, Luis Fernando, *Julio Cervera Baviera*, [http://historico.oepm.es/museovirtual/galerias\\_tematicas.php?tipo=INVENTOR&xml=Cervera%20Baviera,%20Julio.xml](http://historico.oepm.es/museovirtual/galerias_tematicas.php?tipo=INVENTOR&xml=Cervera%20Baviera,%20Julio.xml) [acceso 22-10-2022].
- BOTREL, Jean-François, "De hispanistas e hispanismo", en Chul Park (ed.), *Actas del XI Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas. Seúl, 17-20 de noviembre de 2004*, Seúl: Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, 2005, pp. 31-42.
- “Ser hispanista”, en *El Español en el Mundo: Anuario del Instituto Cervantes 2014*, Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_14/botrel/p03.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_14/botrel/p03.htm) [acceso 22-octubre-2022].
- BOTTI, Alfonso, “Apología del mirar desde lejos con algunas divagaciones alrededor del hispanismo”, *Historia Contemporánea*, 20 (2000), pp. 149-159.



- BOUISSEF REKAB, Mohamed, *Escritores marroquíes de expresión española: el grupo de los 90*, Tetuán: Publicaciones de la Asociación Tetuán-Asmir, 1997.
- “La década de los setenta: hispanismo en ciernes” en César Antonio Molina (coord.), *Literatura marroquí de expresión española, El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2005*, Alicante: Centro Virtual Cervantes, 2005.
- “Literatura marroquí sobre el protectorado: relación entre la colonia y los autóctonos”, *SEMIOFERA, Convergencias Y Divergencias Culturales*. Segunda Época, nº 2 (2014), pp. 46-81.
- BOUMEDIANE, Nabila, *Un escritor marroquí en lengua española: Mohamed Sibari en su contexto* [tesis], Universidad Complutense de Madrid, 2016.
- BOUNOU, Abdelmouneim, “Aspectos temáticos en el relato marroquí de expresión española”, en Abdelmouneim Bounou (ed.). *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española": del 22 al 24 de noviembre de 1994*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, pp. 37-42.
- “Discurso del Director del Departamento de Español. Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez”, en Aziz Tazi (coord.), *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004, pp. 8-9.
- “España-Marruecos: de la imagen al imaginario en los relatos de viajes”, en Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008, pp. 25-34.
- BOUNOU, Abdelmouneim [ed.], *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española": del 22 al 24 de noviembre de 1994*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998.
- BRAHMA, Yūnis, “Al-ba‘aṭāt al- ta’limiya fī al ‘ahd al-ḥasanī”, <https://www.maghress.com/bayanealyaoume/129627> [acceso 28 -marzo -2022].

BREGANTE, Jesús, *Diccionario Espasa literatura española*, Madrid: Espasa, 2003.

CABALEIRO, Jesús, “Tánger: el histórico cine Alcázar convertido en un vertedero”, *Diario Calle del Agua*. Publicado el 25 de agosto del año 2019. Recuperado de:  
<http://www.diariocalledeagua.com/es/actualidad/tanger-el-historico-cine-alcazar-convertido-en-un-vertedero> [acceso 30-marzo-2020].

----- “Bab Remuz, Puerta de la Luneta, una de las siete entradas de la histórica medina de Tetuán”, *Diario Calle del Agua*, 2021. Recuperado de:  
<http://www.diariocalledeagua.com/es/reportajes/bab-remuz-puerta-de-la-luneta-una-de-las-siete-entradas-de-la-hist%C3%B3rica-medina-de-tetu%C3%A1n> [acceso 22-noviembre-2022].

CAMBORDA Y NÚÑEZ, Fernando Leandro, “El Liberal Africano”, *La Periódico-manía*, 13 (1980), p. 22.

CAMPOAMOR GONZÁLEZ, Antonio *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, Madrid: Taurus, 1982. Consultar en:  
<https://books.google.es/books?id=yzouAAAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> [acceso 22-noviembre-2022].

CÁNOVAS BELCHÍ, Joaquín, “Coyne, Ignacio”, en Carlos F. Heredero y Eduardo Rodríguez Merchán (dirs.), *Diccionario del Cine Iberoamericano*, Madrid: SGAE, 2011.

CARILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, Juan, “Julio Cervera y Baviera”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/19270/julio-cervera-y-baviera> [acceso 22-octubre-2022].

CARRILLO ORDÓÑEZ, Jerónimo; TAYEDDIN BUZID, Muhammad, *El Mundo Musulmán*, Larache: Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Arabe, 1941.

CASSETTI, Francesco; DI CHIO, Federico, *Cómo analizar un film*, Barcelona: Paidós Ibérica, 1996.

CASTILLO LARRIBA, Ricardo, “Un te deum suena en la medina de Tetuán”, en Alejandra

Ibarra Aguirregabiria, *No es país para jóvenes: actas del III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la AHC*, Vitoria: Universidad del País Vasco, 2012, pp. 2-15. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716078> [acceso 11-mayo-2020].

CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR DE CEUTA, “General Capaz, héroe olvidado”, *El Pueblo de Ceuta*, 17 de marzo de 2021, <https://elpueblodeceuta.es/art/57043/general-capaz-heroe-olvidado> [consulta: 13-mayo-2023].

CERVERA DE LA TORRE, Elena, “Ricardo de Baños Martínez”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/95290/ricardo-de-banos-martinez> [acceso 22-octubre-2022].

CHAD, Mohamed, “Discurso del Sr. Decano. Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez” en Aziz Tazi (coord.), *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004, p. 5.

CHAIRI, Sanae, “La imagen de la mujer marroquí en las dos literaturas, marroquí y española”, en Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008, pp. 143-148.

CHAKOR, Mohamed, *La llave y otros relatos*, Alicante: Editorial Cálamo, 1992, pp. 23-31.

----- *Aproximación al sufismo* [prólogo de Juan Goytisolo], Alicante: Edit. Cálamo, 1993.

CHAKOR, Mohammad; LÓPEZ GORGÉ, *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada: Ediciones Antonio Ubago, 1985.

CHAKOR, Mohammed; MACÍAS, Sergio, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Madrid: Magalia, 1996.

----- “Literatura marroquí en lengua castellana”, en Mohamed Chakor, *Encuentros*

- literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*, Madrid: Cantabria, 1987, pp. 7-36.
- CHARIA, Zakaria, “El hispanismo marroquí y el Protectorado español en Marruecos”, *Hispanista*, volumen XV, nº 57 (2020), <http://www.hispanista.com.br/revista/artigo460esp.htm> [acceso: 22-octubre-2022].
- “Introducción a la presencia del español en Marruecos”, *Hispanista*, vol. XXI, nº 83 (2020).
- CHERIF-CHERGUI, Abderrahman et. al.; *Literatura y pensamiento marroquíes contemporáneos*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981.
- CHIAPPE, Carlos María, “¿Transculturación o acultura? Matices conceptuales en Juan van Kessel y Alejandro Lipschutz”, *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 35 (2015), pp. 47-57.
- COLLINS APARICIO, Zazil Alaide, *Videopoesía, poésis fronteriza: hacia una reinterpretación del signo poético* [tesis de licenciatura], Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/234863> [acceso: 22-octubre-2022].
- “Conferencia sobre literatura marroquí con motivo del Día Internacional de la Mujer”, *La Esfera*, publicado el 25 de febrero de 2021. Recuperado de: <http://laesfera.opennemas.com/articulo/cultura/conferencia-literatura-marroqui-motiv-o-dia-internacional-mujer/20210225223757001010.html> [acceso 22-octubre-2022].
- CORDERO TORRES, José María, *La misión africana de España*, Madrid: Ed. de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1942.
- CORREAL, Francisco, “El Ideal vuelve a la Alameda”, *Diario de Sevilla*. Publicado el 21 de octubre de 2015. Recuperado de: [https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Ideal-vuelve-Alameda\\_0\\_964403791.html](https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Ideal-vuelve-Alameda_0_964403791.html) [acceso: 01-abril-2020].
- CORTÁZAR, Julio, *Algunos aspectos del cuento*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009.

- CORULLÓN FERNÁNDEZ, Manuel, “Franciscanos en Marruecos: ayer y hoy”, *Aljamía, revista de educación en Marruecos*, 24 (2013), pp. 21-24.
- COTAINA ROSELLÓ, Claudia, *Influencia del español en el léxico del árabe de Tánger: lo que el español ha prestado al tanžāwiyya* [tesis doctoral], Universitat de les Illes Balears, 2017. URI: <http://hdl.handle.net/11201/148842> [acceso: 22-octubre-2022].
- CUÉLLAR, Angélica Alba, “Desde el Mediterráneo oriental y Europa del Este al Caribe colombiano: una historia global de la inmigración judía sefardí, mizrahí y askenazí a Barranquilla, 1908-1939” [tesis doctoral], Universidad de los Andes, 2014.
- CYR, Gilles, “La littérature marocaine d’expression française”, *Liberté*, volumen 15, número 5 (1973), pp. 129-144.
- DAHIRI, Mohammed, “El ‘despertar’ de la literatura marroquí de expresión española”, <https://reinamares.hypotheses.org/26931> [acceso 14-marzo-2020].
- DARICI, Katuscia, *Traslaciones: Identidades híbridas en las literaturas ibéricas* [tesis doctoral], Universidad Pompeu Fabra - Università degli studi di Verona, 2017.
- DE ÁGREDA, Fernando, «Una mujer emprendedora en Marruecos: Trina Mercader», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, *Sección Árabe-Islam*, 52 (2003), pp. 217-227.
- “*Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*” de María Dolores López Enamorado [reseña], 2004.
- “Carmen Conde (con Trina Mercader al fondo) y Valente en Marruecos”, *Cordel de extraviados*, n° 3-4 (junio 17, 2013), Editorial Hijos de Muley Rubio. Recuperado de: <https://editorialhijosdemuleyrubio.com/?p=272> [acceso 22-noviembre-2022].
- “Mohamed Sabbag (Tetuán, 1929-Rabat, 2013). Recuerdos de la poesía hispano-marroquí” en Paloma Fernández Gomá (ed.), *Revista Dos Orillas*, XIX y XX (2016), pp. 90-94. Recuperado de: <http://revistadosorillas.net/wp-content/uploads/2019/11/Dos-Orillas-XIX-XX-interior-docx-1.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

- DE ALARCÓN, Pedro Antonio, *Diario de un testigo de la guerra de África*, Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig (editores), 1859.
- DE ALARCÓN, Pedro Antonio, “Introducción”, *El Eco de Tetuán*, nº 1, 1 de marzo de 1860.
- DEBBABI, Amira, “Cien Años de la Prensa Española en Marruecos”, *El Rincón de Sidi-Ifni*, 1 de julio de 2011.
- DE CARLOS, Abelardo, *La Ilustración española y americana*, s.l.: Gaspar y Roig, 1860.
- DE LA SERNA, Alfonso, “Prólogo”, Mohamed Chakor, Sergio Macías, *Literatura marroquí en lengua castellana*, op. cit., pp. 333-338.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid: Editorial CSIC, 1992.
- DE MADARIAGA, Rosa, “¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos?”, *Marruecos digital*, (30 de septiembre de 2007). Disponible en: <http://www.marruecosdigital.net/existe-una-elite-hispanohablante-en-marruecos/> [acceso 22-julio-2020].
- DE ZULUETA, Emilia, “Pasado y presente del hispanismo en Hispanoamérica” en Luis Martínez de Cuitiño y Élica Lois (eds.), *Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas. España en América y América en España, volumen I*, Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso», Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1993, p. 17-32.
- El Día*, 1º, nº 1 (8 de diciembre 1947).
- DÍAZ-ANDREU, Margarita, “The Archaeology of the Spanish Protectorate of Morocco: a Short History” [La arqueología del Protectorado Español en Marruecos: una historia breve], *The African Archaeological Review*, Vol. 32, nº 1 (2015), pp. 49-69.
- DÍEZ PUERTAS, Emeterio, “La censura en las colonias españolas”, *Film-Historia*, Vol. IX, nº 3 (1999), pp. 277-291.
- DI MAGGIO, Madeleine, *Cómo escribir para televisión: cómo elaborar guiones y promocionarlos en las cadenas públicas y privadas*, Barcelona: Ed. Paidós, 1992.

DIÓCESIS DE TÁNGER, “Acción de Gracias a los cien años de ‘Casa Riera’”,  
<https://diocesistanger.org/accion-de-gracias-a-los-cien-anos-de-casa-riera/> [acceso  
14-mayo-2020].

DIURI, Dris, *Miscelánea, años 1382-1962*, Tetuán: Editorial Cremades, 1962.

----- “A Larache, en testimonio de plena admiración”, *op. cit.*, p. 91.

----- “A mi árbol preferido”, *op. cit.*, p. 170.

----- “A mi musa”, *op. cit.*, p. 183.

----- “Amistad (2ª parte)”, *op. cit.*, p. 180.

----- “Conversación entre dos viandantes”, *op. cit.*, p. 253.

----- “Homenaje a Rubén Darío”, *op. cit.*, p. 192.

----- “Justificación”, *op. cit.*, p. 9.

----- “Laura”, *op. cit.*, pp. 125-143.

----- “Luna”, *op. cit.*, p. 190.

----- “Magnolia”, *op. cit.*, p. 173.

----- “Más sobre Zoraida”, *op. cit.*, pp. 83- 88.

----- “Mohamed V y la independencia de Marruecos”, *op. cit.*, pp. 11-14.

----- “Navidad”, *op. cit.*, p. 187.

----- “Novia del Atlántico, eso eres tú, mi Larache”, *op. cit.*, p. 95.

----- “Puro amor”, *op. cit.*, p. 184.

----- “Un grito en el aire. 2ª parte”, *op. cit.*, p. 113.

----- “Homenaje a Larache”, en Mohamed Laabi (ed.), *Voces de Larache*, Tánger:  
Litograf, 2005, p. 59.

DOLGOPOL, Diego Gabriel, “Breve comentario sobre el libro ‘Orientalismo’, de Eduard

Said”, *Revista de Claseshistoria, Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*, artículo número 337, publicado el 15 de enero de 2013. Recuperado de:  
<http://www.claseshistoria.com/revista/2012/articulos/dolgopol-gobierno-yrigoyen.htm>  
 [acceso 22-octubre-2022].

DOMÍNGUEZ, José, “Teatro Español”,  
<http://tetuanrecuerdos.webcindario.com/para-leer/teatro-espanol/> [acceso:  
29-marzo-2020].

DOMÍNGUEZ BÚRDALO, José, “Carlos Velo Cobelas”, en Real Academia de la Historia,  
*Diccionario Biográfico electrónico*,  
<https://dbe.rah.es/biografias/52548/carlos-velo-cobelas> [acceso 22-octubre-2022].

DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan Ignacio, “Coyne filmó la Guerra del Rif de 1909”, *Melilla: Campaña de 1900* [blog], [www.melillacampaade1909.blogspot.com](http://www.melillacampaade1909.blogspot.com).

DOMÍNGUEZ PALMA, José, “La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado Español”, *Euphoros*, 3 (2001), pp. 11-30.

----- “La presencia de la educación y cultura española en Marruecos: del protectorado a la actualidad”, *Almoraima: Revista de Estudios Campogibraltares*, 51 (2019), pp. 169-188.

E.F. (17 de octubre de 2021). “Comienzan las obras de restauración y rehabilitación del edificio del Teatro Cervantes de Tánger”, *El Faro de Ceuta*. Recuperado de:  
<https://elfarodeceuta.es/comienzan-obras-restauracion-edificio-teatro-cervantes-tanger/>  
 [acceso 30-marzo-2020].

EKHAUSE, Roselia, *Literatura marroquí escrita en catalán y castellano* [tesis], Universidad de California (Merced), 2012,  
[https://escholarship.org/content/qt4654z3hc/qt4654z3hc\\_noSplash\\_d7fcf1045886e831d021ea38361a0db2.pdf](https://escholarship.org/content/qt4654z3hc/qt4654z3hc_noSplash_d7fcf1045886e831d021ea38361a0db2.pdf) [acceso 20-abril-2022].

EL AKEL, Nesrine, *Identity and Belonging in Spanish-Moroccan Literature* [tesis doctoral], King’s College London, 2018.



- ELENA, Alberto, *Cine para el Imperio: pautas de exhibición en el Marruecos español (1939-1956)*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Consultar: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc4m947> [fecha: 22-mayo-2022].
- EL GAMOUN, Ahmed, “Imagen De España y de Marruecos en el Semanario Marruecos 1976-1977”, *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española: del 22 al 24 de noviembre de 1994"*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, pp. 151-178.
- “La literatura marroquí de expresión española: un imaginario en ciernes”, en Aziz Tazi (coord.), *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004, pp. 151-160.
- EL HACHMI, Najat, *Jo també soc catalana*, Barcelona: Labutxaca, 2015.
- EL HARTI, Larbi, “La Alienada” en *Después de Tánger*. Madrid: Sial, 2003, pp. 35-49.
- EL IDRISSE, Mezouar, “Vicente Aleixandre en el mundo árabe”, *Kashbah*, 22 (2011), pp. 60-63.
- EL JABRI, Muhammad `Ābid Al- Ŷbārī , *Ta'alim fi al Maghrib al Arabe*, Casablanca: Editorial Dār al Nachr al Magribiya, 1989.
- EL MANSOURI, Fouad, “Qu’est ce que la littérature maghrébine d'expression française”, *La Boîte à Merveilles, Antigone et Le Dernier Jour Avec Professeur Fouad*, 20 de junio de 2018, <https://www.facebook.com/211646376027113/posts/357675184757564/> [acceso 12-abril-2022].
- EL MOUDEN, Mohamed, *Los medios de comunicación en Marruecos y el cambio político y social*, Madrid: Visión libros, 2018.
- EL OUARRAD, Bouselham, “La Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución, actualidad y futuro [Comunicación]”, en *En torno a la literatura marroquí: diversidad y singularidad*, publicado en UDIR UNAM [canal de YouTube], 14 de

mayo de 2021. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=igpDo5c8ImE> [acceso 22-octubre-2022].

“El semanario «Aquí Marruecos», prohibido en Tánger”, *ABC de Sevilla*, 30 de marzo de 1955), p. 22.

*La Estafeta literaria*, s.l.: Editorial Nacional, 1964. Recuperado de: <https://tinyurl.com/y52zh3q9> [acceso 22-octubre-2022].

“Entrevistas con Leopoldo Ceballos López. Autor de Historia de Tánger. Memoria de la ciudad internacional”, *Tánger Internacional*, <https://www.tangerinternacional.es/entrevistas01.php> [acceso 22-octubre-2022].

ETTAQUI, Anas, “La aparición de la literatura marroquí en lengua española en su contexto sociocultural”, en Pablo Arconada Ledesma et al. (eds.), *Nuevas aproximaciones a las realidades africanas y sus diásporas*, Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2022, pp. 245-259.

“Fa'aliyāt fanniya wa masra ḥiya fi waqfa ihtijājīya lilmotā'aba bi'adam hadm al- mabnā tārijī Casa Pesca”, *Nador 24*. Recuperado de: [https://www.nador24.com/فاعليات-فنية-و-مسرحية-في-وقف-احتجاجية-للمطالبة-بعدم-هدم-المبنى\\_a909\\_6.html](https://www.nador24.com/فاعليات-فنية-و-مسرحية-في-وقف-احتجاجية-للمطالبة-بعدم-هدم-المبنى_a909_6.html) [acceso 1-abril-2020].

FABER, Sebastian, *AngloAmerican Hispanists and the Spanish Civil War. Hispanophilia, Commitment, and Discipline*, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.

FAQIH 'IWAD, Abdel, “Linonqid jamī'an Cinema Astoria”, *Maghress*, 6 de marzo de 2012. Recuperado de: <https://www.maghress.com/ksar24/455> [acceso: 01-abril-2020].

*El Faro de Ceuta*, Año XIII, número 3667, 9 de agosto de 1946.

FERNÁNDEZ COLORADO, Luis, “La realidad de la duda. El cine español de propaganda en los albores de la Segunda República”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 23 (2001), pp. 125-140.

----- “El colonialismo truncado en la elipsis: La canción de Aixa”, en David Romero Campos, *La Historia a través del cine: memoria e historia en la España de la*

*posguerra*, Álava: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2010, pp. 91-104.

FERNÁNDEZ GOMÁ, Paloma, “León Cohen: retrato del padre”, *Campo de Gibraltar Siglo XXI*, publicado el 11 de diciembre de 2020. Recuperado de:  
<https://www.campodegibraltarsigloxxi.com/leon-cohen-retrato-del-padre/> [acceso 22-octubre-2022]).

FERNÁNDEZ HOYOS, Sonia, “Trina Mercader (Alicante, 1919 - Granada 1948)”, *Poesía Española Contemporánea*,  
<https://www.poesco.es/fichas-biobibliograficas/item/45-trina-mercader-alicante-1919-granada-1984.html> [acceso 22-octubre-2022].

FERNÁNDEZ PARRILLA, Gonzalo, “La formación del canon literario. Literatura e Historia de la Literatura en Marruecos”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 20 (2009), pp. 83-96.

----- “Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?”, *Afkar/ Idea*, 5 (2005), pp. 106-108. Disponible en:  
<https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/10/Marruecos-y-Espana.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

----- “En los confines de la identidad. Por una interpretación poscolonial de la literatura marroquí en lengua española”, en Hassan Amrani Meizi, *Lecturas de la literatura marroquí en lengua española: (actas de la Jornada de Estudio, Agadir, Facultad de Letras, 19 de abril de 2018)*, Agadir: Laboratorio de Investigación sobre Marruecos, España e Hispanoamérica: Historia Lengua y Literatura, Departamento de Estudios Hispánicos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Ibn Zohr, 2018.

FERNÁNDEZ PEREIRA, Xosé Manuel, “El Gran Teatro Cervantes de Tánger”, *El Progreso*, publicado el 28 de diciembre de 2015. Recuperado en  
<https://www.elprogreso.es/opinion/xose-manuel-pereira-fernandez/el-gran-teatro-cervantes-de-tanger/20151228135628476952.html> [acceso 30-marzo-2020].

FERNÁNDEZ VÍTORES, David, *La lengua española en Marruecos*; Rabat: Embajada de España; Instituto de Estudios Hispano-Lusos; Madrid: AECID, 2014.

- FERRANDO LA HOZ, Vicente, *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos*, s.l., Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Árabe, 1949.
- FORSTER, Edward M., *Aspectos de la novela* [1927], Madrid: Debate, 1990.
- FOX, Edward Inman, *El concepto de la "generación de 1898" y la historiografía literaria*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016.
- FRAGO GRACIA, Juan Antonio, "Hispanismo, hispanista", *Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, vol. XV, 33-34 (2003), pp. 41-49.
- FUENTES, Carlos, *Valiente nuevo mundo: épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- La Gaceta de África*, Tetuán, Año 1º, nº 1, 22 de julio de 1930.
- Gaceta de Madrid*, nº 157, 5 de junio de 1860. Recuperado de: <https://www.boe.es/gazeta/dias/1860/06/05/pdfs/GMD-1860-157.pdf> [acceso 11-mayo-2020].
- Gaceta de Madrid* (15 de abril de 1821), nº 107.
- GAHETE JURADO, Manuel, et al., *Calle del Agua. Antología de Literatura Hispanomagrebí contemporánea*, Madrid: Ediciones Sial, 2008.
- GALÁN, Diego, "¡Harka!", patriotería y ambigüedad", *El País* (23 de enero de 1984).  
Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1984/01/23/radiotv/443660403\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/01/23/radiotv/443660403_850215.html). [acceso 22-octubre-2022].
- GARCÍA ÁVALOS, Rosa Isela, "Cómo construir un discurso", *Revista Ecos Sociales*, vol. 7, nº 19 (2019), 693-701.
- GARCÍA BAUTISTA, José Manuel, "¿Dónde estaba Tartessos?", *El Correo de Andalucía*, 17 de noviembre de 2019. Recuperado de: <https://elcorreoweb.es/extra/donde-estaba-tartessos-JE6017128> [acceso 22-noviembre-2022].

- GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos mundiales de la globalización*, México D.F: Editorial Grijalbo, 1995.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás, *Recuerdos centenarios de una guerra romántica: la guerra de África de nuestros abuelos, 1859-60*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás, “Luces de España en Marruecos”, *La Medina* [web], [https://www.lamedina.org/actividades\\_historia/s/luces\\_de\\_espana\\_en\\_marruecos](https://www.lamedina.org/actividades_historia/s/luces_de_espana_en_marruecos) [acceso 22-octubre-2022].
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio, “Zoraida quiere salir”, *ABC*, 21 de enero de 1948, número suelto.
- GARCÍA LAFUENTE, María Isabel, *La depuración de la enseñanza y del cuerpo docente en el norte de África a partir del 17 de julio de 1936: Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla, y su alcance en Tánger, Protectorado francés de Marruecos y Argelia colonial* [Tesis Doctoral Inédita], Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019.
- GARCÍA LARRIBA, Ricardo, “Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera (1877-1926)” [tesis doctoral], Universidad de Alcalá de Henares, 2014.
- GARCÍA LINARES, José María, “«Norte en medio del sur, cedros y cedros». Ketama: espacios literarios, geografías del sentido”, en José Sarria y Manuel Gahete Jurado (coord.), *La frontera líquida: Estudios sobre la literatura hispanomagrebí*, Valencia: Tirant Humanidades, 2019, pp. pp. 67-88.
- GARZÓN, Jacobo Israel, “La jaquetía, el español y las relaciones comerciales hispano-marroquíes”, en España. Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (coord.), *La influencia económica y comercial de los idiomas de base española*, Madrid: Ministerio de Economía y Empresa, 2018, s.p., [https://cvc.cervantes.es/lengua/iecibe/02\\_israel.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/iecibe/02_israel.htm) [acceso 22-octubre-2022].
- GARZÓN SERFATY, Moisés, “Romance de Tetuán”, *Jirones del Corazón*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1979, pp. 49-50.

- “¿Qué es morir?”, *Jirones del Corazón*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1979, p. 91.
- “Mi pueblo”, *Voz del alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990, p. 34.
- “Mi fe al desnudo”, *Voz del alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990, p. 19.
- “Lo nuestro (Editorial)”, en *Maguén/ Escudo, Revista Trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas*, nº 89 (2ª época), Octubre-Diciembre 1993, p. 2. Recuperado de: <http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/files/magazine/089.pdf> [acceso 22-octubre-2022].
- *Voz de eternidad*, Caracas: Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, 2006.
- “Una aproximación a la diáspora judeo-sefardí, hoy: Entre Marruecos y Venezuela”, *Anales de Historia Contemporánea*, 25 (2009), pp. 445-452.
- “Aporte de los judíos marroquíes a Venezuela”, *Revista Maguén-Escudo*, 154 (2014), pp. 60-62, <https://cesc.com.ve/files/magazine/154.pdf> [acceso 22-octubre-2022].
- GARZÓN SERFATY, Moisés, (dir.), “«Voz del Alma»: Homenaje a los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela”, *Revista Maguén/Escudo*, nº76 (2ª época), p. 25. Recuperado de: <http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/files/magazine/076.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].
- GAUDREAULT, André; JOST, François, *El relato cinematográfico. Cine y narratología*, Barcelona: Paidós, 1995.
- GENETTE, Gérard, *El discurso del relato. Ensayo de método (orden, duración, frecuencia)*, París: Editions du Seuil, 1972.
- GIBERT, Rafael, “Periodismo en Ceuta (1820-1984)”, *Documentación de las ciencias de la información*, 10 (1986), pp. 263-272.
- GIL GRIMAU, Rodolfo, *Miscelánea de la Biblioteca Española 1991*, Tánger: Centro

Cultural Español, 1992.

----- “Recorrido histórico sobre el hispanismo marroquí durante el periodo de intervención colonial española” en VV.AA., *Miscelánea de la Biblioteca Española de Tánger*, Tánger: Centro Cultural Español, 1992, pp. 87-98.

----- “Análisis del "Diario de África", de Tetuán (órgano de expresión de la presencia intervencionista española durante más de veinte años)”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 17 (1999), pp. 337-348.

GIL GRIMAU, Rodolfo; IBN AZZUZ HAKIM, Mohammad, *Que por la rosa roja corrió mi sangre*. Madrid: Instituto Hispano-árabe de Cultura, 1977.

GÓMEZ BARCELÓ, José Luis, “La imprenta algecireña, durante el siglo XIX, nexo de unión entre ambas orillas del estrecho”, *Almoraima: Revista de Estudios Campogibraltareños*, 9 (1993), pp. 163-174.

----- “La prensa ceutí: Un paseo por su historia (siglos XIX al XXI)”, *Catálogo de la Exposición celebrada del 26 de agosto al 9 de septiembre de 2008*. Ceuta: Biblioteca Pública de Ceuta, 2008, pp. 5-60.

----- “Una imprenta y un periódico en árabe en la Ceuta de 1883: El Eco de Ceuta”, en Robert Pocklington (ed.), *Actas de los Simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes I (Ceuta 2013- Córdoba 2014)*, Almería: Sociedad Española de Estudios Árabes, 2015, pp. 35-48.

GÓMEZ DEL VAL, Fernando, “Antonio Martínez del Castillo” en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/36958/antonio-martinez-del-castillo> [acceso 22-octubre-2022].

GONTARD, Marc, “Modernité-postmodernité dans le roman marocain de langue française”, *Letterature di Frontiera, Letteratures frontalières*, Edizioni Università di Trieste, Año XIII, 2 (2003), julio-diciembre, pp. 9-25.

GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, “Pedro Antonio de Alarcón, héroe cultural en la

frontera prohibida”, en José Antonio González Alcantud (coord.), Manuel Lorente Rivas (coord.), *Pedro Antonio de Alarcón y la Guerra de África: del entusiasmo romántico a la compulsión colonial*, Rubí, Barcelona: Anthropos, 2004, pp. 31-44.

----- *Ser mediterráneos. La génesis de la pluralidad cultural en la frontera líquida*, Granada: J.A. González, 2006.

GONZÁLEZ C., Elyzabeth, “«Tetuán: Relato de una nostalgia». Un libro escrito con amor”, *Revista Magüen-Escudo*, nº 150 (2009), pp. 34-35. Recuperado de: <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tetuan-relato-de-una-nostalgia-un-libro-e-scrito-con-amor/> [acceso 22-noviembre-2022].

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “La política educativa de España en Marruecos 1912-1956: Aproximación a un modelo educativo; la enseñanza hispano-árabe”. Separata de *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, San Sebastián: EREIN, 2005, pp. 700-708).

----- “El Ejército, actor de la política educativa española en el norte de Marruecos durante el Protectorado (1912-1956)”, *Revista de Historia Militar* (Ejemplar dedicado a: Centenario del protectorado de Marruecos), 2 (2012), pp. 69-100.

----- “Escuelas, niños y maestros: la educación en el Protectorado español en Marruecos”, *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 5-6 (2012), pp. 117-134.

----- “Educación, cultura y ejército: aliados de la política colonial en el norte de Marruecos”, en Manuel Aragón Reyes, (dir.); Manuel Gahete Jurado y Fatiha Benlabbah (eds.), *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao: Iberdrola, 2013, pp. 341-361.

----- “Las publicaciones africanistas españolas: el caso de África. Revista De Tropas Coloniales (1924-1936)”, *Clio@Thémis*, 12 (2017), pp. 1-28. Disponible en <https://journals.openedition.org/cliothemis/1007> [acceso 22-10-2022].

GONZÁLEZ HIDALGO, José Luis, “Tres periodistas malagueños en Tánger”, *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 4 (1994), pp. 39-48.



GONZÁLEZ LARA, José María, *Marruecos (1940). Síntesis de los principales acontecimientos de un año en las ciudades de soberanía y en la zona de Protectorado de España en Marruecos*. Tetuán: s.e., 1940.

----- “La Administración local en Marruecos: Las Municipalidades desde los tiempos del Almotacenazgo a los Municipios de elección popular”, *Revista de Estudios de la Vida Local (1942-1984)*, 123 (mayo-junio 1962), 377–398.

GONZÁLEZ LÓPEZ, Palmira, *El cine en Barcelona: una generación histórica: 1906-1923*, Barcelona: Universidad de Barcelona, 1984.

GRIFTI, Abdeslam, “La Luna”, *La Raza*, 151-152 (febrero-marzo 1928), p. 22.

GULLÓN, Ricardo (dir.), *Diccionario de literatura española e hispanoamericana*, vol. I, Madrid: Alianza Editorial, 1993.

GUTIÉRREZ MATA, Rubén, “Tetuán comarca cantaora”, *Junta de Andalucía* [web].

Recuperado en:

[https://www.juntadeandalucia.es/cultura/redportales/comunidadprofesional/sites/default/files/ruben\\_gutierrez\\_mate\\_tetuan\\_comarca\\_cantaora.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/cultura/redportales/comunidadprofesional/sites/default/files/ruben_gutierrez_mate_tetuan_comarca_cantaora.pdf) [acceso: 29-marzo-2020].

HADM, Nasar Mohaid Al, “Mi flor y el orgullo” [en árabe], *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 4 (1954), p. 5 de la parte en árabe.

HÄGG, Göran, *Praktisk retorik*, Estocolmo: Wahlström & Widstrand, 1998.

ḤAMDĀWĪ, Ŷamīl, *Al-ta`līm al-magribī bayna al-azma wa-l-iṣlāḥ*, Tetuán: Maktaba Al-Jaṣṣ, 2016, primera edición.

ḤAMDĀWĪ, Ŷamīl, “Tārīj al-madāris al-`atīqat bi al-Magrib”, *El Masnouri* (fecha de publicación: 18 de septiembre de 2019), [https://elmasnouri60.blogspot.com/2019/09/blog-post\\_777.html?m=1](https://elmasnouri60.blogspot.com/2019/09/blog-post_777.html?m=1) [acceso 28-enero-2020].

HAYOUN, Abdelaziz, “Feue Amina El Louh, l’icône de la littérature marocaine contemporaine passionnée de la beauté des lettres”, *Maghreb Arabe Presse (Agencia*

*Marroquí de Noticias*), 21 de julio de 2015. Recuperado de:  
<http://www.mapexpress.ma/actualite/opinions-et-debats/feue-amina-el-louh-licone-litterature-marocaine-contemporaine-passionnee-beaute-lettres/> [acceso 22-octubre-2022].

HERNÁNDEZ, Enrique (dir.), “*El centro Hispano-Mauritano*”, *Archivo diplomático y consular de España*, año IV, 130 (1986). Recuperado de:  
<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=762b6777-7222-4671-ae13-c939a9614bf2> [acceso 14-abril-20202].

HESPRESS DE RABAT, “Raybūbat tammat turqid Al Sabaagh al-mustašfá .. wa al-maliq yatakallafu bi ‘ilāyjih”, *Hespress*, 30 de marzo de 2013. Recuperado de:  
<https://www.hespress.com/د-الصباغ-المستشفى-وا%D9%90121550-غيبوية-تامة-ثرق.html> [acceso 22-noviembre-2022].

I. G. G., “Julián Ribera y Tarragó”, *La Historia Trascendida*,  
<http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/riberaytarrago.pdf> [acceso: 22-octubre-2022].

IBN AZZUZ HAKIM, Mohammad, *Rihla por Andalucía*, Tetuán: s.e., 1949.

----- *Epítome de Historia de Marruecos*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949.

----- *Cuentos populares marroquíes*, Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1955.

----- *Folklore infantil de Gumara El Haila*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1959.

----- *La Intifada de Tetuán. Novela histórica*, Tetuán: Minerva, 1997.

----- *Diario de un alfaquí rural*, Tetuán: Imprenta Al kalij Al Arabi, 2002.

----- *Tragedia de al Andalus. Carta a Su Majestad el Rey de España Don Juan Carlos I en pro de la reparación del agravio hecho a los musulmanes andalusíes expulsados de España (con motivo del V centenario del Edicto de expulsión del 14 de febrero de 1502)*, Tetuán: Editora Dispress, 2002.

----- “Al servicio del «Líder de la Unidad»” en Rocío Velasco de Castro, *El protectorado*

*español en primera persona. Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Universidad de Granada, 2017, pp. 49-140.

ILLICH, Liane, “Los sefardíes y el judeo-español de Marruecos”, p. 7. Recuperado de: [http://www.vocesdehaketia.com/haketia/judeoespanoldeMarruecos-por\\_Liane\\_Lillich.pdf](http://www.vocesdehaketia.com/haketia/judeoespanoldeMarruecos-por_Liane_Lillich.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

Instituto Cervantes, *El español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes 2014*. Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2014.

ISABEL SÁNCHEZ, José Luis, “Oswaldo Fernando de la Caridad Capaz Montes”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/oswaldo-fernando-de-la-caridad-capaz-montes>, [acceso: 13-mayo-2023].

ISMA‘ĪL ‘ALI, Sa‘īd, *A‘lām al-fikr al-tarbawī al-islāmī*, s.l.: Safir al-Dawliyyāt li-l-Nnašr, 2011, primera edición.

ISRAEL GARZÓN, Jacobo, *Los judíos hispano-marroquíes (1492-1973)*, s.l.: Hebraica Ediciones, 2008.

IYALL SMITH, Keri E., “Chapter One: Hybrid identities: Theoretical examinations”, en Keri E. Iyall Smith, Patricia Leavy, (eds.), *Hybrid identities: Theoretical examinations*, Boston / Leiden: Brill, 2008, pp. 3-12.

J.A.S., “Luciano López Ferrer”, *La Historia Trascendida*, <http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/LopezFerrer.pdf> [acceso 22-octubre-2022].

JATIB, Abdul-Latif, “La proscrita”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 2 (1953), diciembre, pp. 9-10.

----- “Equilibrio literario”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 7 (1956), p. 2.

----- “La proscrita”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 12 (1958), p. 2.

----- “Un patrimonio común”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, nº 12 (1958), p. 2.

JAY, Salim, *Dictionnaire des écrivains marocains*. Casablanca: Eddif, 2005.

JEBROUNI, Driss, “La Falacia de la Literatura Marroquí en castellano”, *Marruecos digital*, 21 de septiembre de 2006, <http://www.marruecosdigital.net/la-falacia-de-la-literatura-marroqui-en-castellano-por-driss-jebrouni/> [acceso 22-octubre-2022].

JIMÉNEZ GARCÍA, José Luis, “Enrique Domínguez Rodiño”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/59025/enrique-dominguez-rodino> [acceso 22-octubre-2022].

JIMÉNEZ VALIENTE, María Dolores, “El Protectorado español en Marruecos: Educación y origen de las enseñanzas artísticas en Tetuán”, *Ámbitos, revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 37 (2017), pp. 49-58.

----- “La promoción española de la Educación Artística y Artesanal en Tetuán como instrumento social y cultural”; *Arte, arqueología e historia*, 25 (2018), pp. 35-42.

JITRIK, Noé, “Canónica, regulatoria y transgresiva” en Susana Cella, *Dominios de la literatura*, Buenos Aires: Losada, 1998.

KELAI, Housam, “Teatro España”, <http://larache-historia.blogspot.com/2009/11/teatro-espana.html> [acceso 01-abril-2020].

*Ketama: suplemento literario de "Tamuda"*, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo: Valladolid: Fundación Jorge Guillén, D.L.

Recuperado de:

[https://books.google.es/books/p/pub-6295807719491322?id=Zk\\_M\\_G2xutUC&prints ec=frontcover&dq=Ketama&hl=es&cd=1&redir\\_esc=y#v=onepage&q=Jatib&f=false](https://books.google.es/books/p/pub-6295807719491322?id=Zk_M_G2xutUC&prints ec=frontcover&dq=Ketama&hl=es&cd=1&redir_esc=y#v=onepage&q=Jatib&f=false) [acceso 22-noviembre-2022].

KETTANI, Malika, “Literatura marroquí en lengua castellana”, en Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar y Felix K. E. Schmelzer (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Africano de Hispanistas*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra,

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 29 / Publicaciones Digitales del GRISO, 2015, p. 253-260.

KHALLAF, Mohamed, “Reflexiones sobre el aspecto creativo de la producción literaria del hispanismo marroquí”, *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*, Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1994, pp. 101-116.

KING, Richard, *Orientalism and Religion: Post-Colonial Theory, India and the Mystic East*, London: Routledge, 1999.

KING, Russell (et al.). *Literature and Migration*, Nueva York: Routledge, 1995.

KITTANI, Yaffar, “El cielo” [en árabe], *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 4 (1954), pp. 7-8 de la parte en árabe.

LAÂBI, Abdellatif, *La poésie marocaine. De l'Indépendance à nos jours*, Paris: La Différence, 2005.

LADERO QUESADA, Manuel Fernando (ed.), *Actas del II Congreso Internacional: “El estrecho de Gibraltar”*, Ceuta: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 5 volúmenes (en colaboración con Eduardo Ripoll), 1990.

LAREDO, Isaac, *Memorias de un viejo tangerino*, Madrid: Bermejo Impresor, 1935.

“Las dos orillas de la cultura estrechan lazos por Sibari en su homenaje póstumo”, *Europa Sur*, publicado el 29 de enero de 2014. Recuperado de:

[https://www.europasur.es/ocio/orillas-cultura-estrechan-Sibari-homenaje\\_0\\_77542269\\_9.html](https://www.europasur.es/ocio/orillas-cultura-estrechan-Sibari-homenaje_0_77542269_9.html) [acceso 22-octubre-2022].

LASKIER, Michael M., *The Alliance Israelite Universelle and the Jewish Communities of Morocco, 1862-1962*, Albany: Universidad del Estado de Nueva York, 1983.

“La Universidad de Tetuán descubrirá la influencia de Marruecos en Cervantes”, en *Todo Literatura* (publicado el 15 de abril de 2015). Recuperado de:

<https://www.todoliteratura.es/noticia/8353/literatura/la-universidad-de-tetuan-descubri-ra-la-influencia-de-marruecos-en-cervantes.html> [acceso 22-octubre-2022].

- LEDESMA ALONSO, José Manuel, *150 años del fallecimiento de Leopoldo O'Donnell y Joris*, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife [web], 9 de noviembre de 2017, <https://www.santacruzdetenerife.es/web/noticias-y-agenda/noticias/detalle-noticia/150-anos-del-fallecimiento-de-leopoldo-odonnell-y-joris> [acceso: 22-octubre-2022].
- LEIBOVICI, Sarah, *Chronique des Juifs de Tétouan (1860-1896)*, Paris: Maisonneuve et Larose, 1984.
- LEÓN, Encarna, “Ketama: Memoria de la literatura hispano-marroquí en el protectorado español”, *Dos Orillas: revista intercultural*, 17-18, (2015), pp. 29-38.
- LEVY, Simón, “Judíos hispano-marroquíes en Tetuán: quinientos años de convivencia e identidad” en Elena Romero (ed.), *El camino de la lengua castellana y su expansión en el Mediterráneo*, Logroño: Calle Mayor, 2008, p. 215-235.
- LIMAMI, Abdellatif, “El otro en la literatura española: de la visión crítica a la visión filantrópica y/o poética”, en Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008, pp. 71-82.
- “Creadores marroquíes en lengua española: de los fundadores a los forjadores”, *Moenia*, vol. 20 (2014), pp. 89-104.
- LIMIÑANA MIRALLES, Francisco, *El Protectorado de España en Marruecos: sus antecedentes, su implantación y su organización*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación de Asuntos Indígenas, 1935 (conferencia, Conferencia dada por el interventor regional D. Francisco Limiñana Miralles, en octubre de 1935, en el Curso de Perfeccionamiento de Interventores).
- LINAGE CONDE, Antonio, “De uno a otro lado del Estrecho. Las fronteras del padre Lerchundi”, *VI Estudios de Frontera. Población y poblamiento. Homenaje al prof. González Jiménez*, Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 2007, pp. 353-370.
- LOMAS LÓPEZ, Enrique, *Las literaturas hispánicas del Magreb. Del contexto francófono a la realidad hispano-catalana* [tesis doctoral], Universidad de Alicante, 2017.

LÓPEZ, Bernabé (coord.), *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes: un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

LÓPEZ ÁLVAREZ, Ana María, “La comunidad judía de Tetuán (1881-1940): datos sociológicos en el libro de registro de circuncisiones de R. Yishaq Bar Vidal Ha-Serfaty”, *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 13 (2000), pp. 213-251.

----- “Tetuán y los judíos: la vida cotidiana en el Noticiero de Tetuán (16 de agosto de 1860 - 13 de febrero de 1861)”, *Akros: Revista de Patrimonio*, nº 4 (2005), pp. 57-70.

LÓPEZ BECERRA, Salvador, “Palabras del Director del Instituto Cervantes de Fez” en Aziz Tazi (coord.), *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*, Fez: Instituto Cervantes, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, 2008, pp. 9-14.

LÓPEZ ENAMORADO, María Dolores, *Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*, Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2004.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid: Síntesis, 2000.

----- “Los españoles de Tánger”, *AWRAQ*, 5-6 (2012), Nueva Época, pp. 1-45.

LÓPEZ GORGÉ, Jacinto, “Poesía social de Mohamed Sabbag” en *Ateneo: las ideas, el arte y las letras: revista de los ateneos de España*, 1954, 2ª quincena de noviembre.

Recuperado de

[https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca\\_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf](https://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/periodicos/Revistas-00235.pdf)

[acceso 22-octubre-2022].

----- *Del fuego y la luna y otros poemas*, Madrid: RIALP; 1990.

LÓPEZ GORGÉ, Jacinto (dir.), *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, nº 2 (1953).

Recuperado de:

<https://www.poetamiguelfernandez.es/archivo/caja-10/9.26%20KETAMA%202,%20TETUAN%20DICIEMBRE%201953.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

----- *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, nº 3 (1954). Recuperado de:

<https://www.poetamiguelfernandez.es/archivo/caja-10/9.33%20KETAMA%203,TETUAN%20JUNIO%201954.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

----- *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, nº 18 (1956). Recuperado de:

<https://www.poetamiguelfernandez.es/archivo/caja-10/9.34%20KETAMA%208,%20TETUAN%20DICIEMBRE%201956.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

----- *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, nº 12 (1958). Recuperado de:

<https://www.poetamiguelfernandez.es/archivo/caja-10/9.25%20KETAMA%2012,%20TETUAN%201958.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

----- “Al-zaman walid al-mawt”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 13-14 (1959), p. 3.

LÓPEZ MARTÍN, Lola, *Formación y desarrollo del cuento hispanoamericano en el siglo XIX* [Tesis Doctoral], Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2019.

LOURIDO DÍAZ, Ramón, OFM, “José Lerchundi”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/12011/jose-lerchundi> [acceso 22-octubre-2022].

LOZANO MIJARES, Pilar. *El papel de las mujeres en la literatura*, Madrid: Santillana, 2007.

MADANI, Rachid, “Un journal Sportif à Tanger”, en Abdelhak Bakhat (dir.), *Le journal de Tanger*, nº 4085 (2019), p. 10-11.

MALDONADO VÁZQUEZ, Eduardo, "El teatro de Tetuán en 1860", *África*, 219 (1960), p. 109-111.

MALINO, Frances, “Alliance Israélite Universelle”, 2ª edición, en *Jewish Virtual Library*, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/alliance-israelite-universelle> [acceso 12-abril-2020].



- MALUF, Riad, “El músico ciego”, “El pavo real”, “El hortelano” [en árabe], *Ketama*, 4 (1954), pp. 1-2 y p. 6 de la parte en árabe. “El músico ciego” también aparece traducido al español por Mohammed Sabbag.
- MARÍN, Manuela, “Un encuentro colonial: Viajeros españoles en Marruecos (1860-1912)”, *Hispania*, volumen 56, 192 (1996), pp. 93-114.
- MARTÍ, Octavi, “Driss Chraïbi, escritor”, *El País*, 4 de abril de 2007. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2007/04/04/agenda/1175637605\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/04/04/agenda/1175637605_850215.html) [acceso 22-octubre-2022].
- MARTÍN CORRALES, Eloy, “El cine en el protectorado español de Marruecos (1909-1939)”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 10 (1996), pp. 227-240.
- MARTÍN COTANO, Juan Antonio, *Enseñanza hispano-árabe. Enseñanza islámica* [Conferencia dada por el Maestro 3º del Protectorado, Jefe del Negociado 5º de Política de Intervención (Enseñanza islámica). Curso de perfeccionamiento de Interventores], Ceuta: Delegación de Asuntos Indígenas, Imprenta Tip. M. Alcalá, 1935.
- MARTÍN-ESTUDILLO, Luis; SPADACCINI, Nicholas (eds.), *New Spain, New Literatures*, Nashville: Vanderbilt University Press, 2010.
- MARTÍNEZ DEL CAMPO, Luis G., “De hispanófilo a hispanista. La construcción de una comunidad profesional en Gran Bretaña”, *Ayer*, 93 (2014), pp. 139-161.
- MARTÍNEZ HERRANZ, Amparo, "Ignacio Coyne Lapetra", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/68301/ignacio-coyne-lapetra> [acceso 22-octubre-2022].
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Covadonga, “Antonio de Padua Tramullas Perales”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/67755/antonio-de-padua-tramullas-perales> [acceso 22-octubre-2022].
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Leonor (ed.), *Antología de la poesía árabe contemporánea*,

- Madrid: Espasa Calpe, 1972.
- MARTÍNEZ MONTÁNEZ, Pedro, “Literatura - Cultura - Historia”, *Ketama, Revista Literaria*, Valladolid: AECID – Fundación Jorge Guillén, 2011, pp. 9-41.
- MARTÍN-LANUZA MARTÍNEZ, Alberto, “Fernando González de Butrón”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/55018/fernando-gomez-de-butron> [acceso 22-octubre-2022].
- MARTY, Paul, *Le Maroc de demain*, Comité de l'Afrique française, 1925.
- MATEOS JIMÉNEZ, Antonio; MUÑOZ RESINO, Humildad, “Aspectos de interés en la literatura infantil: animales protagonistas, arquetipos y análisis del contexto”, *Lenguaje y Texto, Lenguaje y textos*, nº 10 (1997), p. 325. Nota 871, quitar en
- MAZIZ, Mohamed, “¿Por qué no una literatura maghrebina de expresión española?”, *L'Opinion semanal*, 1 de febrero de 1987.
- MENESES, Guillermo, “El cuento: un problema y su solución”, en Carlos Pacheco y Luis Barrera Linares (comp.), *Del cuento y sus alrededores: aproximaciones a una teoría del cuento*, Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1993, pp. 409-421.
- MERCADER, Trina (dir.) , *Al-Motamid*, nº 1, marzo de 1947 [firma como Trinidad Sánchez Mercader].
- MERCADER, Trina, *Tiempo a salvo*, Tetuán: Itimad, 1956.
- *Al-Motamid e Itimad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos*, 1981, pp. 76-80.
- “Al-Motamid e Itimad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos”, *Revista de información de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO*, 25 (1981), p. 76-80. Disponible en: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/95598/00820093002566.pdf?sequence=1&i sAllowed=y> [acceso 22-noviembre-2022].
- MERCURIALI, Lilas, “España y Marruecos: históricamente más unidos que separados”,

*Revista IES Nuestra Señora del Pilar*, nº 6, junio (2011),

[https://issuu.com/pablolopez7/docs/elpilar\\_2011\\_16/18](https://issuu.com/pablolopez7/docs/elpilar_2011_16/18) [acceso 22-noviembre-2022].

MESBAHI, Mohamed, “La otra cara de la modernidad de Averroes”, *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, 3 (2006), pp. 183-198.

MESMOUDI, Mehdi, “La literatura marroquí en lengua española. Aproximaciones transhispánicas”, *II Ciclo de Conferencias «Marruecos y América Latina»*, Instituto Cervantes de Fez, 17 de enero de 2019.

----- “La literatura marroquí en lengua española desde la «transhispanidad literaria»”, José Sarria y Manuel Gahete Jurado (coord.), *La frontera líquida: Estudios sobre la literatura hispanomagrebí*, Valencia: Tirant Humanidades, 2019, pp. 23-40.

----- “¿Existe una nueva poesía marroquí en lengua española? Aproximaciones transhispánicas”, *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, volumen 9, número 4, 2020, pp. 24-44.

MGARA, Ahmed, “Hispanismo marroquí, algo por descifrar”, *Literatura marroquí expresada en español* [blog], publicado el 8 de enero de 2008. Disponible en: <http://elhispanismo.blogspot.com/2018/01/hispanismo-marroqui-algo-por-descifrar.html> [acceso 22-octubre-2022].

MIERA, Marta, “Tánger ve hundirse al Teatro Cervantes”, *El Diario* (13 de diciembre de 2013). Recuperado en: [https://www.eldiario.es/politica/Tanger-ve-hundirse-Teatro-Cervantes\\_0\\_206830175.html](https://www.eldiario.es/politica/Tanger-ve-hundirse-Teatro-Cervantes_0_206830175.html) [acceso: 29- marzo-2020].

----- “Vida y muerte del cine en el norte de Marruecos”, *La Vanguardia*, 23 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20151023/54438320611/vida-y-muerte-del-cine-en-el-norte-de-marruecos.html> [acceso: 23-octubre-2022].

MOGA, Vicente, “El mundo de la edición-reedición y el Protectorado en torno a la cuestión hispano-marroquí (1859-2006)”, en Bernabé López García (coord.) *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes: un balance en el cincuentenario de la*

*independencia*, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 77-152.

MONTES BORJADANDI, Juan Bautista, “Pedro Antonio Alarcón y Ariza”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/5918/pedro-antonio-alarcon-y-ariza>. [acceso 22-octubre-2022].

MORALES LOMAS, Francisco, “Mohamed Chakor y Moisés Garzón Serfaty. Una literatura para el compromiso y la vida”, *Hispanismo del Magreb*, publicado el 24 de enero de 2021. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/mohamed-chakor-y-mois-es-garzon-serfaty-una-literatura-para-el-compromiso-y-la-vida/> [acceso 22-noviembre-2022].

MOUZA, Fabiola, “El congreso 'La Frontera Líquida' analiza el español como nexa con el Magreb”, *Diario de Córdoba*, 25 de noviembre de 2019. Recuperado de: [https://www.eldiadicordoba.es/ocio/congreso-Frontera-Liquida-espanol-Magreb\\_0\\_1\\_413159218.html](https://www.eldiadicordoba.es/ocio/congreso-Frontera-Liquida-espanol-Magreb_0_1_413159218.html) [acceso 22-octubre-2022].

MUSCAR BENASAYAG, Eduardo Fortunato, “Sefardíes tetuaníes en La Sabana del Chaco Austral”, *Maguén-Escudo, Revista Trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas*, nº 155, Abril-Junio, pp. 50-57. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/5899843/n-a-1-5-5-n-s-5-7-7-0-m-a-g-u-a-n-e-s-c-u-d-o-a-j-2-0-1-0> [acceso 22-noviembre-2022].

MUSLIM, Taha Abu, “Giyâb” (“Ausencia”) [en árabe], *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 6 (1955), p. 5 de la parte en árabe.

NAVAJAS NAVARRO, Gonzalo, *El hispanismo en la era global*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. Recuperado de: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-hispanismo-en-la-era-global-0/html/01c6610c-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_0](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-hispanismo-en-la-era-global-0/html/01c6610c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0) [acceso 22-octubre-2022].

NAVARRO AMUEDO, Antonio, “Nueva vida para los iconos de la arquitectura hispana en Tánger”. *Nius* (25 de septiembre de 2021). Recuperado de:

[https://www.niusdiario.es/internacional/afrika/nueva-vida-recuperacion-arquitectura-hispana-tanger\\_18\\_3206970473.html](https://www.niusdiario.es/internacional/afrika/nueva-vida-recuperacion-arquitectura-hispana-tanger_18_3206970473.html) [acceso: 01-abril-2020].

NAÏÏB, Zabîb, *'Abd al-Karîm al-Jaïtâbî 1882-1963*, Rabat: Dâr al-Hâdî, 2003.

NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España de 1875 a 1931*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988.

NUÁIMA, Mijáil, *El rumor de los párpados*, Madrid: Rialp, 1956, 89 páginas.

ODARTEY-WELLINGTON, Dorothy, “Introducción. Trans-afrohispanismos” en *Trans-afrohispanismos. Puentes culturales críticos entre África, Latinoamérica y España*, Boston/Leiden: Brill-Rodopi, 2018, pp. 1-19.

ORTEGA, Manuel L., *El Raisuni*, Madrid: Tipografía Moderna, 1917.

ORTIZ FERNÁNDEZ, Fernando, “Del fenómeno social de la «transculturación» y de su importancia en Cuba” en F. Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, pp. 86-90.

ORTUZAR CASTAÑER, Trinidad, “Agustín José Argüelles Álvarez”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/7880/agustin-jose-arguelles-alvarez> [acceso 22-octubre-2022].

OSTFELD, Klara, *Luz y sombra de mi vida: Memorias*, Caracas: Editorial Arte, 1986, 467 páginas, <https://www.bibliothecasefarad.com/listado-de-libros/luz-y-sombra-de-mi-vida-memorias/> [acceso 22-octubre-2022].

----- “Prólogo”, en Moisés Garzón Serfaty, *Voz del Alma*, Caracas: Moisés Garzón Serfaty, 1990.

OTAZU, Javier, “El Teatro Español de Tetuán se muere”, *Agencia Efe*. Publicado el 5 de febrero de 2015. Recuperado en: <https://www.efc.com/efe/espana/cultura/el-teatro-espanol-de-tetuan-se-muere/10005-2529329> [acceso: 29-marzo-2020].

----- “La lengua española pierde peso e influencia en Marruecos”, *La Vanguardia*, publicado el 16 de febrero de 2015. Recuperado de:  
<https://www.lavanguardia.com/cultura/20150216/54426237104/la-lengua-espanola-pi-erde-peso-e-influencia-en-marruecos.html> [acceso 22-noviembre-2022].

----- “Exposición en Tetuán conmemora 800 años de presencia franciscana en Marruecos”, *El Faro de Ceuta*, publicado el 12 de diciembre de 2019. Disponible en:  
<https://elfarodeceuta.es/exposicion-tetuan-franciscanos-marruecos/> [acceso 16-abril-2020].

OTHMAN-BENTRIA RAMOS, Farid (ed), *Estrecheños. Poesía de dos mares compartidos*, Granada: Editorial Lápices de Luna, 2015.

OUAFQA, Sahar, “Fez invita a reflexionar sobre la mirada del ‘otro’, componente de lo propio”. *Revista Atalayar*, publicado el 15 de noviembre de 2021. Recuperado de:  
<https://atalayar.com/content/fez-invita-reflexionar-sobre-la-mirada-del-“otro”-compon-ente-de-lo-propio> [acceso 22-octubre-2022].

PAMIÈS ROVIRA, Jordi, *Dinámicas escolares y comunitarias de los hijos e hijas de familias inmigradas marroquíes de la Yebala en la periferia de Barcelona* [tesis doctoral], Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.

PARÉS VELASCO, Luis Enrique, *La actividad de P. Tramullas como síntoma de la naciente industria cinematográfica española* (TFM), Universidad Rey Juan Carlos, 2012.

PARK, Thomas K.; BOUM, Aomar, “Bennani, Aziza Benani” [entrada], *Historical Dictionary of Morocco*, s.l.: s.e., 2006, p. 65.

PARRA MONSERRAT, David, *La narrativa del africanismo franquista*, Valencia: Universidad de València, 2012.

PASTOR GARRIGUES, Francisco Manuel, “Emigrantes y protegidos españoles en el sultanato de Marruecos a comienzos del Siglo XX (1900-1906)”, *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 9 (2008), pp. 115-132.

- PAYNE, Stanley G., “El hispanismo y la hispanofilia: una perspectiva histórica”, *Vínculos de Historia*, núm. 9 (2020), pp. 144-157.
- PAZ, Octavio, *México en la obra de Octavio*. México: FCE, 1987.
- PAZOS RÍOS, Manuel, *Misión Franciscano-Española de Marruecos. Historia de un siglo. 1859-1959*, Tánger: Tipografía Hispano-Arábica de la Misión Católica, 1959.
- PÉREZ RUFÍ, José Patricio, “Metodología de análisis del personaje cinematográfico: Una propuesta desde la narrativa filmica”, *Revista Razón y Palabra*, 20 (495), 2006, pp. 534–552. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199550145034> [acceso: 19-noviembre-2022].
- PETERSEN, Julius, “Las generaciones literarias”, en Emil Ermatinger, *Filosofía de la ciencia literaria*, México: Fondo de Cultura Económica, 1946, pp. 137-193.
- PIERRE-BOUTHIER, Marie, “Ahmed Belhachmi, «premier Marocain cinéaste»”, *Archives Bounani, Histoire(s) du cinéma au Maroc (et autres trésors)*, publicado el 21 de junio de 2021. Recuperado de: <https://archivesbouanani.wordpress.com/2021/06/09/ahmed-belhachmi-premier-marocain-cineaste/> [acceso 22-octubre-2022].
- POZUELO YVANCOS, José María, *Retórica y narrativa: La narratio*, Universidad de Murcia, 1986. Consulta en: <https://docplayer.es/80147757-Retorica-y-narrativa-la-narratio.html> [acceso 25-noviembre-2022].
- PRÍNCIPE COTILLO, Guillermo, “El método triádico de Gérard Genette y análisis de la novela *Mañana volveré* de Marcos Yauri Montero”, *Revista Educa*, Universidad Particular Marcelino Champagnat, Perú, 19 (2022), pp. 88- 103. Recuperado de: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/359/3593310005/> [acceso 22-noviembre-2022].
- RAMÍREZ ORTIZ, Tomás, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, Málaga: Innovación y Cualificación. IC Editorial, 2007.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Cuento” en *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea] <https://dle.rae.es/cuento> [acceso 22-octubre-2022].
- “Ensayo” en *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea] <https://dle.rae.es/ensayo> [acceso 22-octubre-2022].
- “Frontera”, en *Diccionario Panhispánico del Español Jurídico*, <https://dpej.rae.es/lema/frontera> [acceso 22-octubre-2022].
- “Jaique” en *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea] <https://dle.rae.es/jaique> [22-octubre-2022].
- “In medias res”, *Diccionario Panhispánico de dudas*, <https://www.rae.es/dpd/in%20medias%20res> [consulta: 22-octubre-2022].
- “Revista de la semana”, *El Museo Universal*, 8, 19 de febrero de 1860.
- RICCI, Cristian H., “El regreso de los moros a España: fronteras, inmigración, racismo y transculturación en la literatura marroquí contemporánea”, *Cuadernos de Aldeeu*, 21 (2005), pp. 1-12.
- “La literatura marroquí de expresión castellana en el marco de la transmodernidad y la hibridación poscolonialista”, *Afro-Hispanic Review*, 25, 2 (2006), p. 89-107.
- “«L’Últim Patriarca» de Najat El Hachmi y el forjamiento de la identidad amazigh-catalana”, *Afroeuropa. Revista de estudios afroeuropeos*, 2, 1 (2008), pp. 71-91.  
Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/233434241\\_L%27ultim\\_patriarca\\_de\\_najat\\_el\\_hachmi\\_y\\_el\\_forjamiento\\_de\\_una\\_identidad\\_amazigh-catalana](https://www.researchgate.net/publication/233434241_L%27ultim_patriarca_de_najat_el_hachmi_y_el_forjamiento_de_una_identidad_amazigh-catalana) [acceso 22-octubre-2022].
- *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*, Madrid: Ediciones del Orto, 2010.
- *¡Hay moros en la costa!: Literatura marroquí fronteriza en castellano y catalán*, Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2014.
- “Poesía y narrativa social e independentista escrita en castellano”. En Inmaculada Díaz Narbona (ed.), *Literaturas hispanoamericanas: realidades y contextos*, Madrid:



- Verbum, 2015, pp. 324-354.
- RICCI, Cristian H. (ed.), *Letras marruecas. Antología de escritores magrebíes en castellano*, Madrid: Ediciones Clásicas/Ediciones del Orto, 2012.
- RICCI, Cristian H.; LÓPEZ CALVO, Ignacio, (eds.), *Caminos para la paz: literatura israelí y árabe en castellano*, Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2007.
- RODENBECK, John, “Edward Said and Edward William Lane”, en Paul Starkey y Janet Starkey, *Travellers in Egypt*, Londres: I.B. Tauris, 1980, pp. 233-243.
- RODRÍGUEZ BARRANCO, Francisco, *2009, un año de cine nostrum*, Málaga: Azimut, 2015.
- RODRÍGUEZ CASTILLO, Ángel Manuel, *José Nogales. Biografía crítica y problemática literaria* [tesis doctoral], Universidad de Sevilla, 1998.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, Roxana, *Cartografía de las fronteras. Diario de campo*, Ciudad de México: Roxana Ortiz Rodríguez (ed.), 2017. Recuperado de: <https://roxanarodriguezortiz.files.wordpress.com/2016/11/cartograf3ada-de-las-fronteras-diario-de-campo.pdf> [acceso 22-octubre-2022].
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío, “Literatura Española en Tánger. Desde el siglo XIX hasta nuestros días” [tesis doctoral], Sevilla: Universidad de Sevilla, 2017.
- ROMANOS, Melchora, “Procesos de construcción y evolución del concepto de Hispanismo desde la perspectiva de los estudios de Literatura española”, *Olivar*, 5, 5 (2004), pp. 77-86.
- ROZENBAUM, Sami, *Falleció don Moisés Garzón Serfaty, cofundador de Nuevo Mundo Israelita*, <https://esefarad.com/fallecio-don-mois-es-garzon-serfaty-cofundador-de-nuevo-mundo-israelita/> [acceso 21-noviembre-2022]).
- RUEDA, Ana (ed.), *El retorno/el reencuentro: la inmigración en la literatura hispano-marroquí*, Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert; Valladolid: Cátedra Miguel Delibes, 2010.

- RUIZ CALLEJÓN, Encarnación, “Qasim Amin y John Stuart Mill: las razones de la esclavitud femenina”, *Feminismo/s*, (26), pp. 57–81.  
<https://doi.org/10.14198/fem.2015.26.04>.
- SABBAG, Mohammed, *El árbol de fuego*, Tetuán: Itimad, Ediciones Al-Motamid, 1954.  
 ----- *La luna y yo*, Tetuán: s.e., 1956.  
 ----- “Yo soy la libertad”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 8 (1958), pp. 2-3.  
 ----- “Cuerdas de fuego”, *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 12 (1958), p. 3 (parte en español) y p. 6 (parte en árabe).  
 ----- *Del fuego y de la luna y otros poemas*, Madrid, Rialp, 1990.
- SABIA, Saïd, “Temas y problemas de una novela marroquí en español. A propósito de ‘El caballo’ de Mohamed Sibari”, en Abdelmouneim Bounou (ed.). *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española": del 22 al 24 de noviembre de 1994*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, pp. 61-68.
- SADEQ, Abdel Karim, “*Qa'āt Cinema bayna al-ams wa al-yawm*”, *Nador 24*. Recuperado de: [https://www.nador24.com/قاعات-السينما-في-الحسيمة-بين-الأمس-و-اليوم\\_a11294.html](https://www.nador24.com/قاعات-السينما-في-الحسيمة-بين-الأمس-و-اليوم_a11294.html).
- SAID, Edward, *Orientalismo*, México: Debolsillo, 2002.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón, *El protectorado de España en Marruecos*, Madrid: Editorial MAPFRE, 1992.
- SALHI, Mohamed, “Alcance y perspectivas de las investigaciones realizadas por los hispanistas magrebíes: el caso de Marruecos”, *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos*, 1 (1991), p. 85 y ss.  
 ----- “Continuidad y discontinuidad del relato o principio de la fragmentación en ‘El diablo de Yudis’”, en Abdelmouneim Bounou (ed.), *Actas del Coloquio Internacional "Escritura Marroquí en Lengua Española": del 22 al 24 de noviembre de 1994*, Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz, 1998, pp. 55-59.
- SALIM, Jay, *Dictionnaire des écrivains marocains*, Casablanca: Eddif, 2005.

SÁNCHEZ MONTOYA, Francisco, *Isnardi, independentista venezolano, en Ceuta*,  
<https://fsanchezmontoya.wordpress.com/2020/04/28/isnardi-independentista-venezolona-de-prisionero-a-secretario-del-comandante-general/> [acceso 22-octubre-2022].

SARRIA CUEVAS, José, “¿Literatura hispano-magrebí contemporánea?”, *Marruecos digital*, publicado el 7 de noviembre de 2007. Disponible:  
<http://www.marruecosdigital.net/literatura-hispano-magrebi-contemporanea/> [acceso 20-abril-2020].

----- “Análisis crítico individual de los autores. Género poesía” en Manuel Gahete, et al. (eds.), *Calle del agua. Antología contemporánea de literatura hispanomagrebí*, Madrid: Sial Ediciones, 2008, pp. 95-110.

----- “Literatura hispanomagrebí: una literatura social con base tradicional”, *Ponencia del VII Congreso Ibérico de Estudios Africanos. Lisboa 2010*, 2011,  
<http://www.repositorio.iscte.pt/handle/10071/2419> [acceso 22-noviembre-2022].

----- “La palabra encendida: Breve análisis de la literatura hispano-magrebí”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 167 (2018), pp. 143-152.

SAZ, Ismael, “La historiografía italiana y la guerra civil española”, en Julio Arostegui Sánchez, [coord.], *Historia y memoria de la Guerra Civil: encuentro en Castilla y León: Salamanca, 24-27 de septiembre de 1986*, Valladolid: Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, pp. 85-106.

SCHULTEN, Adolfo, “Tartessos, la más antigua ciudad de Occidente” *Revista de Occidente*, año I, núm. 1, 1923, pp. 67-94.

SEBTI, Adnan, “Raissouni contre Abdelkrim”, *Zamane*, 18 de mayo de 2011,  
<http://zamane.ma/fr/raissouni-contre-abdelkrim-2/> [consulta: 12-mayo-2023].

SEIDEL, Habiba, “Mohamed Sabbag, gran poeta tetuaní de renombre, nos ha dejado”, *Literatura marroquí expresada en español* [blog], 12 de abril de 2013. Recuperado de:  
<http://elhispanismo.blogspot.com/2013/04/mohamed-sabbag-gran-poeta-tetuani-de.html> [acceso 22-noviembre-2022].

- SILVA, Toni, “Agustín Argüelles, apóstol de la libertad”, *La Nueva España* (11 de marzo de 2010). Recuperado de:  
<https://www.lne.es/oriente/2010/03/11/agustin-argueelles-apostol-libertad-21378441.html> [acceso 22-octubre-2022].
- SORIA, Florentino, “Historia de los premios ‘África’ de literatura y periodismo”, *África: Revista de estudios coloniales*, s.l.: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Africanos, volumen 88 (1949), pp. 11-13. Recuperado de:  
[http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSIC000102257\\_A1949\\_N88/13/](http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSIC000102257_A1949_N88/13/) [acceso 22-octubre-2022].
- SORIA, Giuliano, “La singolarità interculturale della letteratura ispano-marocchina”, *Quaderni ibero americani: Attualità culturale della Penisola Iberica e dell'America Latina*, Nº 103 (2012), pp. 3-107.
- TABBAL, Abdelkrim, “Guitarra” [en árabe], *Ketama, suplemento literario de Tamuda*, 4 (1954), p. 6 parte en árabe.
- TARRADELL MATEU, Miguel; AL-MIKNASI, Ahmad Muhammad, “La colección de estelas funerarias marroquíes del Museo Arqueológico de Tetuán”, en M. Tarradell (Ed.), *I Congreso Arqueológico del Marruecos Español. Tetuán 22–26 junio, 1953*, Tetuán: Servicio de Arqueología de la Alta Comisaría de España en Marruecos, pp. 479–484.
- TAYEDDIN BUZID, Muhammad, “Un Estado Musulmán en la India. Haiderabad”, *Revista Mauritania*, XIII (1940), p. 105.
- “Un principado en la Arabia. El Emirato de Cuait”, *Revista Mauritania*, XIII (1940), p. 334.
- “Fase actual de las relaciones hispano-árabes”, *Revista África*, Instituto de Estudios Africanos (IDEA)-CSIC, año VII, nº 101, mayo 1950, pp. 3-5.
- TAZI, Aziz, “Discurso del Coordinador”, en Aziz Tazi (coord.), *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española II: creación y comparación (1975-2000): del 11 al 12 de abril de 2000*, Fez: Facultad de Letras Dhar El

- Mahraz-Fez, Departamento del Español, 2004, pp. 6-7.
- TORRALBO CABALLERO, Juan de Dios, “Seis mujeres traductoras en la revista Cántico”, *Ámbitos. Revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 41 (2019), pp. 91-103.
- URBINA, Raúl, “Las funciones de los personajes”, en *Raúl Urbina* [web], publicado el 1 de noviembre. Recuperado de: <https://urbinavolant.com/archivos/literat/actantes.pdf> [acceso 19-noviembre-2022].
- UTANDE IGUALADA, Manuel, “El Bachillerato marroquí”, en *Revista de educación*, año 1, vol. 1, nº 1 (1952), pp. 56-60.
- VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando, *Historia de la acción cultural de España en Marruecos*, Tetuán: Editora Marroquí, 1956.
- VADILLO, Juan, “La luna en la poesía y el flamenco”, *Sinfonía Virtual: Revista de Música Clásica y Reflexión Musical*, 42 (2022), pp. 2-25. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8330681> [acceso 21-abril-2022].
- VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando, “La acción cultural española en Marruecos”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Asociación Española de Orientalistas, año 41 (2005), pp. 9-22.
- VALENTE, José Ángel, “Poesía árabe de hoy en Marruecos”, *Cordel de extraviados*, nº 3-4 (junio 17, 2013), Editorial Hijos de Muley Rubio. Recuperado de: <https://editorialhijosdemuleyrubio.com/?p=281> [acceso 22-noviembre-2022].
- VALENZUELA, Javier, “Aziza Bennani”, *El País*, publicado el 28 de septiembre de 1989.
- VALLICROSA, José María; AZIMAN, Mohammed, *Libro de Agricultura*, Tetuán: Instituto Muley el Hasan, 1955.
- VALLINA MENÉNDEZ, Sonsoles, “Mariano Bertuchi Nieto”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/8630/mariano-bertuchi-nieto> [acceso 15-mayo-2023].
- VÁZQUEZ, José Andrés, “José Nogales, africanista. Para una historia de la Prensa en

Marruecos”, *Archivo Hispalense*, 57 (1953), n.57, pp. 49-58.

VELASCO DE CASTRO, Rocío, *Nacionalismo y colonialismo en Marruecos (1945-1951): El general Varela y los sucesos de Tetuán*, Sevilla: Alfar-Ixbilia, 2012.

-----“Una lectura conciliadora de las relaciones hispano-marroquíes: Muhammad Ibn Azzuz Hakim y su aportación al diálogo intercultural”, *Historia Actual Online*, 29 (otoño 2012), pp. 25-35.

----- “Historia, cultura y memorias: Presencia y significación del legado español en la literatura marroquí contemporánea”, *Boletín Hispánico Helvético*, 26 (2015), pp. 153-175.

<https://bhh-revista.ch/wp-content/uploads/2021/02/8-BHH-26-Velasco-de-Castro-AbstractSeparata.pdf> [acceso 22-noviembre-2022].

----- *El protectorado español en primera persona. Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Universidad de Granada, 2017.

----- “La lucha anti-colonial en el protectorado español según la historiografía marroquí: Raisuni y Abdelkrim”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 8, No 16 (2019), pp. 41-60.

VILLATORO, Manuel P., “Así traicionó y asesinó el Frente Popular a uno de los grandes héroes de España”, *ABC*, 29 de enero de 2020, [https://www.abc.es/historia/abci-guerra-civil-traiciono-y-asesino-frente-popular-grandes-heroes-espana-202001291423\\_noticia.html](https://www.abc.es/historia/abci-guerra-civil-traiciono-y-asesino-frente-popular-grandes-heroes-espana-202001291423_noticia.html) [acceso: 13-mayo-2023]).

VIÑES MILLET, Cristina, *Granada y Marruecos: arabismo y africanismo en la cultura granadina*, Granada: El Legado Andaluz, 1995.

VV. AA., *La langue française dans le monde (2015-2018)*, Paris: Gallimard, OIF (Organisation Internationale de la Francophonie), 2019, p. 32. Disponible en: [http://observatoire.francophonie.org/wp-content/uploads/2020/02/Edition-2019-La-langue-francaise-dans-le-monde\\_VF-2020-.pdf](http://observatoire.francophonie.org/wp-content/uploads/2020/02/Edition-2019-La-langue-francaise-dans-le-monde_VF-2020-.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

WELSCH, Wolfgang “Transculturality: The Puzzling Form of Cultures Today” en Mike

Featherstone, Scott Lash (eds.), *Spaces of Culture: City, Nation, World*, Londres: Sial, 1999.

ŶAMĀL, Ḥaymar, *Al-ba‘atāt ta‘līmiya fi ‘ahd al Sulṭān Mulāy al-Ḥasan*, Salé: Bani Iznasin, 2015.

YÉPEZ, Heriberto, “La frontera como falla”, *Metapolítica. La mirada limpia de la política*, vol. 11, núm. 52 (2007), pp. 49-53. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2508536> [acceso 22-octubre-2022].

## Recursos web

Dossier de “Prensa tangerina” de la exposición bibliográfica número 12 del Instituto Cervantes de Tánger, 2007. Disponible en:

[https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo\\_expo\\_revistas\\_tanger.pdf](https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo_expo_revistas_tanger.pdf)  
[acceso 22-octubre-2022].

Ficha de la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española:

<https://hispanismo.cervantes.es/asociaciones/asociacion-escritores-marroquies-lengua-espanola> [acceso 22-octubre-2022])

Ficha de la III Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana, *Aula del Estrecho - Universidad de Cádiz*,

<https://auladelestrecho.uca.es/activades-sobre-historia-y-patrimonio-del-proyecto-maarifa/> [acceso 22-octubre-2022] LITERATUA nota 538

Ficha de las *IV Jornadas de Literatura Marroquí de Expresión Hispana*, Instituto Cervantes de Tánger, [https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872\\_35\\_1.htm](https://tanger.cervantes.es/FichasCultura/Ficha39872_35_1.htm) [acceso 22-octubre-2022].

Ficha del programa del seminario,

[https://www.congresolafronteraliquida.com/wp-content/uploads/2019/10/A\\_PROGRAMA.pdf](https://www.congresolafronteraliquida.com/wp-content/uploads/2019/10/A_PROGRAMA.pdf) [acceso 22-octubre-2022].

*Habous*, <https://www.habous.gov.ma/daouat-alhaq/item/4551>

“Historia de nuestro cine - Harka (presentación)”, *Televisión Española*, 17 de agosto de 2015, <https://www.rtve.es/alacarta/videos/historia-de-nuestro-cine/historia-nuestro-cine-harka-presentacion/3250458/>. [acceso 22-octubre-2022].

“Homenaje a Mohammad Ibn Azzuz Haquim”, *Blog oficial de la biblioteca de la AECID “La reina de los mares”*, publicado el 23 de octubre de 2014, <https://reinamares.hypotheses.org/8732> [acceso 22-noviembre-2022].

“Juntas Directivas Anteriores”, *Asociación Israelita de Venezuela*,

<https://aiv.org.ve/juntas-directivas-anteriores/> [acceso 22-noviembre-2022].



Literatura marroquí contemporánea, <http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores.htm>  
[acceso 22-noviembre-2022].

*Literatura marroquí en lengua española,*  
<http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores/SABBAG%2C%20Muhammad%20%281930-%29.pdf> [acceso 22-noviembre-2022]. Nota 792 ver si está bien

*Marruecos gráfico: revista semanal ilustrada*, Biblioteca Nacional de España [web],  
<https://www.bne.es/es/colecciones/africa/marruecos-grafico-revista-semanal-ilustrada>  
[acceso 22-octubre-2022].

*Marruecos Gráfico (descripción)*, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.  
Consultado en: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004488725&lang=es>  
[acceso 22-octubre-2022].

*Moisés Garzón Serfaty (período 1990-1993)*, Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela [web],  
<https://www.caiv.org/2017/06/20/mois-es-garzon-serfaty-periodo-1990-1993/> [acceso 22-noviembre-2022].

Página web de CAIV: <https://www.caiv.org/quienes-somos/> [acceso 22-noviembre-2022]).

Página web de la Fundación Jorge Guillén. Disponible en:  
<http://www.fundacionjorgeguillen.com/fondo-documental.php?id=000000003O>.

Película: Romancero marroquí, contada por R. Rafael Tranche en *Conoce al Autor*.  
Recuperado de <https://vimeo.com/56981159>.

Perfil de Adriana Lassel, *Instituto Cervantes*:  
[https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/publicaciones\\_espanol/publicaciones\\_centros/argel/cinco\\_anos\\_cervantes.htm](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/publicaciones_espanol/publicaciones_centros/argel/cinco_anos_cervantes.htm) [acceso 22-octubre-2022].

Perfil de Moisés Garzón Serfaty publicado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas:  
<http://centroestudiossefardiesdecaracas.com/mois-es-garzon.html> [acceso 22-noviembre-2022].

“Prensa tangerina” [dossier], *Exposición bibliográfica número 12 del Instituto Cervantes de*

- Tánger*, 2007,  
[https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo\\_expo\\_revistas\\_tanger.pdf](https://tanger.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/catalogo_expo_revistas_tanger.pdf)  
[acceso 22-octubre-2022].
- Presentación de *Algarabías: Lenguas y creación literaria entre Marruecos y España*  
<https://www.casaarabe.es/eventos-arabes/show/algarabias-lenguas-y-creacion-literaria-entre-marruecos-y-espana> [acceso 22-octubre-2022].
- Presentación del Congreso de la Asociación de Hispanistas: <https://aha-arab.org/page-32.html>  
[acceso 20-abril-2020].
- Quiénes somos*, Web de la revista Nuevo Mundo Israelita,  
<https://nmidigital.com/nuestra-historia/> [acceso 22-noviembre-2022].
- Sección “Acercade” de la Revista Escudo [web],  
<https://revistamaguenescudo.wordpress.com/acerca-de/> [acceso 22-octubre-2022].
- SFarad, el portal del judaísmo en España (<https://www.sfarad.es/moises-garzon-serfaty/>  
[acceso 21-noviembre-2022]).
- Tag La puerta de los vientos, <https://sergiobarce.blog/tag/la-puerta-de-los-vientos/> [acceso  
22-noviembre-2022].
- “Tetuán”, *Descubriendo Marruecos*. Recuperado de:  
<https://descubriendomarruecos.com/guia-practica/tetuan/> [acceso: 29-marzo-2020].
- Université Akli Mohand Oulhadj-Bouira, *COURS 07: Littérature de l'après indépendance*.  
Faculté des langues et des lettres, Département de français, 28 de febrero de 2022, p.  
19. Recuperado de:  
<http://fl.univ-bouira.dz/wp-content/uploads/2021/02/Cours-litt%C3%A9rature-franco-phone.pdf> [acceso 22-octubre-2022].
- Villa Nador (1908 - 1956) en *Melilla Hoy*. Publicado el 02 de febrero de 2017  
<https://www.melillahoy.es/noticia/83505/historia/villa-nador-1908---1956-.html>  
[acceso 1-abril-2020].

## Fuentes legislativas

Real Decreto de 3 de abril de 1913 constituyendo la Junta de Enseñanza en Marruecos, *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos*, nº 1, 10 de abril de 1913, pp. 77-83.

Dahir poniendo en vigor el Reglamento del régimen interior del Consejo Superior y la Inspección de Enseñanza Islámica, *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado español en Marruecos*, nº 30, año XXIII, 31 de octubre de 1935, pp. 1341-1370. Recuperado de [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607948](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607948) [acceso 23-octubre-2022].

Decreto visirial aprobando el reglamento del régimen interior de la Medarsa de Lucax, *Boletín Oficial de la zona del Protectorado español en Marruecos*, núm. 15, de 10 de agosto de 1927, pp. 800-801. Consultar en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1927](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1927) [acceso 20-octubre-2022].

Dahir acordando la modificación del Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXV, número 2, 20 de enero de 1937, pp. 43-45. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1937](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1937) [acceso 22-octubre-2022].

Dahir modificando varios artículos del vigente Estatuto de Primera Enseñanza Española en esta zona del Protectorado, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXII, número 14, 20 de mayo de 1934, pp. 303-307. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607986](https://prensahistorica.mcu.es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607986) [acceso 22-octubre-2022].

Dahir fundiendo y reformando las disposiciones que se han dictado sobre el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXVI, número 14, 20 de mayo de 1938, p. 289-291. Recuperado de:

[https://prensahistorica.mcu.es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607986](https://prensahistorica.mcu.es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607986)  
[acceso 22-octubre-2022].

Dahir Reorganizando la Enseñanza Marroquí en la zona del Protectorado, *Boletín Oficial de la Zona de la Influencia Española en Marruecos*, nº 8, año XXIX, 20 de marzo de 1941, pp. 203-212.

Dahir reorganizando el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXII, número 20, 20 de julio de 1944, pp. 765-768.

Ordenanza de S. E. el Alto Comisario reorganizando las Juntas de Enseñanza, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXII, número 36, 31 de diciembre de 1944, pp. 1376-1380. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1944](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1944) [acceso 22-octubre-2022].

Decreto de 3 de octubre de 1947 por el que se crea un Bachillerato Hispano- Marroquí y el Instituto Hispano-Marroquí de Enseñanza Media de Tetuán, *Boletín Oficial del Estado*, nº 289, 16 de octubre de 1947, p. 5658. Recuperado de: <https://www.boe.es/gazeta/dias/1947/10/16/pdfs/BOE-1947-289.pdf> [acceso-23-octubre-2022].

Dahir reorganizando el Bachillerato Marroquí, *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español en Marruecos*, número 59, 7 de diciembre de 1951, pp. 1033-1035. [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000608198](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000608198) [acceso 20-octubre-2022].

Dahir reorganizando el Consejo Superior de Enseñanza Islámica, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XXXIX, número 46, 16 de noviembre de 1951, pp. 988-989. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1951](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1951) [acceso 22-octubre-2022].

Ordenanza de S.E. el Alto Comisario modificando los artículos 2º y 9º de la Ordenanza del 31 de diciembre de 1944, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLI, número 25, 19 de junio de 1953, p. 747. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1953](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1953). [acceso 22-octubre-2022].

Dahir creando las Juntas de Educación y Cultura, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLIII, número 34, 26 de agosto de 1955, pp. 1219-1221. Recuperado de: [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955) [acceso 22-octubre-2022].

Decreto Visirial aprobando el Reglamento de las Juntas de Educación y Cultura, *Boletín oficial de la zona de Protectorado español en Marruecos*, año XLIII, número 36, 9 de septiembre de 1955, pp. 1256-1259. Recuperado de [https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955](https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000483&anyo=1955) [acceso 23-octubre-2022].

Real Decreto 909/2015, de 9 de octubre, por el que se concede, a título póstumo, la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a don Mohamed Ibn Azzuz Hakim, *Boletín Oficial del Estado*, núm. 243, de 10 de octubre de 2015, p. 94966. Recuperado de: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10941](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10941) [acceso 23-octubre-2022].